



LA DESPOBLACIÓN **EN LA COMUNITAT VALENCIANA** **CARACTERIZACIÓN** **VALENCIA Y ALICANTE**

Jorge Hermosilla Pla
Dirección



**GENERALITAT
VALENCIANA**



**VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA**

AUTORES

Jorge Hermosilla Pla *Director*

Estepa. Departament de Geografia.

Universitat de València

Miguel Antequera Fernández *Universitat de València*

Marc Baldó Lacomba *Universitat de València*

Emilio Barba Campos *Universitat de València*

Antonio Briz Marrades *Universitat de València*

Marga Brugarolas Molla-Bauza *Universidad Miguel Hernández*

Consuelo Calafat Marzal *Universitat Politècnica de València*

José Cantó Doménech *Universitat de València*

Ghaleb Fansa *Universitat de València*

Jacobo Fernández Sendra *Universitat de València*

Marion Garet *Universitat de València*

Emilio Iranzo García *Universitat de València*

José Luis Jiménez Salvador *Universitat de València*

Joaquín Martín Cubas *Universitat de València*

Antonio Martínez Puche *Universidad de Alicante*

Laura Martínez-Carrasco Martínez *Universidad Miguel Hernández*

Josep Montesinos Martínez *Universitat de València*

Ángel Morales Rubio *Universitat de València*

Esperanza Navarro Pardo *Universitat de València*

David Quixal Santos *Universitat de València*

Carles Rodrigo Alfonso *Geógrafo*

Waleska Schlesinger *Universitat de València*

Jose Vicente Aparicio Vayà *Estepa. Universitat de València*

Javier Berenguer Sala *Estepa. Universitat de València*

Jesús García Patón *Estepa. Universitat de València*

Jordi Gimeno Delgado *Estepa. Universitat de València*

Sandra Mayordomo Maya *Estepa. Universitat de València*

Joan Carles Membrado Tena *Estepa. Universitat de València*

CARTOGRAFÍA

Jose Vicente Aparicio Vayà

Estepa. Universitat de València

EDICIÓN

Mónica Fernández Villarejo

Estepa. Universitat de València

FOTOGRAFÍA

© Autores en pies de foto.

Diseño y maquetación

Begoña Broseta

Impreso en España

ISBN: 978-84-9133-794-2

ISBN (PDF): 978-84-9133-795-9

<https://doi.org/10.7203/PUV-OA-9788491337959>

Depósito legal: V-2258-2025

LA DESPOBLACIÓN
EN LA COMUNITAT VALENCIANA
CARACTERIZACIÓN
VALENCIA Y ALICANTE



GENERALITAT
VALENCIANA



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

UN COMPROMISO UNIVERSITARIO CON LA DESPOBLACIÓN

María Vicenta Mestre Escrivá

Rectora de la Universitat de València

La Universitat de València es una institución pública comprometida con su entorno territorial. A lo largo de los 525 años de su historia ha demostrado su grado de compromiso con la sociedad valenciana y espacio geográfico en el que vive. El territorio valenciano.

Un territorio caracterizado por los contrastes geográficos, territoriales y sociodemográficos, especialmente entre las comarcas litorales y las del interior. Un litoral urbanizado, que cuenta con la tercera aglomeración urbana española más destacada, el Área Metropolitana de València; y un interior caracterizado por otra realidad geográfica, la de los municipios en riesgo de despoblación. Éstos se extienden desde las comarcas más septentrionales, como Els Ports de Morella, la totalidad de interior castellanense y valenciano, hasta los territorios de la Montaña Alicantina.

La colaboración entre administraciones e instituciones públicas es necesaria para conocer, entender y hacer frente al problema de la despoblación. En ese sentido, las redes territoriales constituyen excelentes iniciativas que facilitan la innovación social. Muestra de la colaboración institucional entre la Dirección General de Administración Local de la Generalitat Valenciana y la Universitat de València, a través de la cátedra Avant, es precisamente la publicación de los dos tomos de “*La Despoblación en la Comunitat Valenciana. Caracterización*”, en los cuales se realiza una semblanza de unos doscientos municipios en riesgo de despoblación de nuestra Comunitat Valenciana.

Esta publicación advierte de las dimensiones que adquiere el fenómeno de la despoblación. En ambos tomos, el referente a los pueblos castellanenses, y el dedicado a los pueblos en despoblación



valencianos y alicantinos, se aprecian aspectos diversos de esos municipios, de tal manera que los lectores pueden conocer aspectos e información relativos a la geografía, la historia, la cultura, el patrimonio y el turismo. En su conjunto, tanto el tratamiento municipal como el comarcal, facilitan una imagen completa de los territorios afectados por el éxodo rural y las bajas densidades demográficas. Un escenario de crisis económica y social, que contrasta con el potencial y la puesta en valor de su rico y variado patrimonio cultural, paisajístico y natural.

Esta obra era necesaria y por ello queremos manifestar nuestra felicitación por la iniciativa acometida. Una vez más nos hallamos ante una publicación resultado de la colaboración entre instituciones públicas, como son la Generalitat Valenciana, y la Universitat de València, mediante

la Cátedra Avant. El trabajo académico del grupo de investigación Estepa, del Departament de Geografia, es motivo de nuestro reconocimiento y agradecimiento. Extendemos dicha felicitación al director de la obra y a la treintena de autores y autoras que han participado en el trabajo, gracias a los cuales se favorece la visibilidad de los territorios valencianos más vulnerables y frágiles. Un trabajo oportuno que amplía el conocimiento y la interpretación de esos municipios afectados por los procesos de despoblación, y que, a su vez, atesora un amplio patrimonio recogido en el sistema rural valenciano. La Universitat de València, una vez más, comprometida con el territorio.

UNA OBRA PARA LA REIVINDICACIÓN DE LOS TERRITORIOS DE ALTA CALIDAD

José Antonio Redorat Fresquet

*Director General de Administración Local
Generalitat Valenciana*

La Generalitat Valenciana, mediante la Dirección General de Administración Local, manifiesta su compromiso con los territorios que padecen la despoblación. La presente publicación, “La Despoblación en la Comunitat Valenciana. Caracterización”, integrada por dos tomos, es prueba de ello. Ambos volúmenes recogen los pueblos en proceso de despoblación de Castellón, por una parte, y de Valencia y Alicante, por otra. Esta obra es el resultado de la colaboración entre esta Dirección General y la Universitat de València, mediante la participación del equipo de investigación Estepa-UV.

Ambos tomos responden a un objetivo común, como es proporcionar conocimiento en torno a los numerosos pueblos que configuran el territorio de la despoblación. La sociedad valenciana debe ser conocedora de cuáles son las realidades territoriales que dan forma a nuestra Comunidad.

El compromiso con el territorio, así como el deseo de transmitir cultura territorial entre quienes

integran nuestra sociedad, se plasma en el trabajo continuado realizado en las instituciones valencianas dirigido a conocer y comprender los procesos que configuran nuestra realidad territorial. Por un lado, la Generalitat Valenciana, impulsando estudios de nuestros pueblos en proceso de despoblación; por otro lado, la Universitat de València, desarrollando estudios actualizados de los dos centenares de municipios que se enfrentan con el éxodo rural y el despoblamiento.

Un amplio sector de la Comunitat Valenciana se convierte en el objeto de estudio y análisis de una obra pluritemática, de carácter geográfico, en donde la caracterización de esos territorios alude a aspectos como el medio físico, la evolución demográfica, la estructura económica, el patrimonio cultural o las posibles rutas turísticas.

La *Càtedra Avant* de la Universitat de València, patrocinada por la Dirección General de Administración Local, sirve de soporte a un equipo especializado del Departament de Geografia de dicha



Universidad, y una treintena de especialistas en numerosos campos de estudio, tanto de la Universitat de València como de otras universidades e instituciones valencianas. El resultado es una visión real, a la vez que integral, de estas poblaciones.

Los textos están acompañados por representaciones cartográficas, que recogen la localización y los elementos patrimoniales más interesantes de cada pueblo, así como fotografías de algunos de ellos. Se trata de municipios con una contrastada riqueza patrimonial, tanto cultural como natural. Sin duda, estos materiales permitirán y favorecerán el conocimiento y la interpretación del escenario actual de la despoblación valenciana.

De esa manera varias comarcas han sido abordadas. En tierras castellonenses, las comarcas de Els Ports de Morella, Alt Maestrat, L'Alcalatén, Alto Mijares, Alto Palancia, y algunos municipios de la Plana Alta y Baixa, y del Baix Maestrat. En el territorio valenciano, el Rincón de Ademuz, la

Serranía, la Plana de Utiel-Requena, el Valle de Cofrentes-Ayora, y la Canal de Navarrés, además de diversos municipios de otras comarcas. En las tierras alicantinas destacamos el sector más accidentado, reconocido como La Montaña Alicantina. De la misma manera, las comarcas son objeto de estudio y análisis.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al conjunto de autores y autoras de este volumen, así como al director académico de la obra, por el trabajo realizado. El resultado es muy satisfactorio, y constituye una muestra más de la colaboración entre el gobierno valenciano, la Generalitat Valenciana, y la academia, representada en esta ocasión por la Universitat de València.

ÍNDICE

13	LA DESPOBLACIÓN EN LA COMUNITAT VALENCIANA. CARACTERIZACIÓN
----	--

19	LA DESPOBLACIÓN EN VALENCIA. COMARCAS Y MUNICIPIOS ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO
----	--

21	EL RINCÓN DE ADEMUZ
----	----------------------------

26	01 Ademuz
30	02 Casas Altas
34	03 Casas Bajas
40	04 Castielfabib
46	05 Puebla de san Miguel
50	06 Torrebaja
54	07 Vallanca

61	LA SERRANÍA / LOS SERRANOS
----	-----------------------------------

66	01 Alcublas
70	02 Alpuente
76	03 Andilla
80	04 Aras de los Olmos
84	05 Benagéber
90	06 Bugarra
96	07 Calles
100	08 Chelva
106	09 Chulilla
110	10 Gestalgar
116	11 Higuieruelas
120	12 La Yesa
124	13 Losa del Obispo
130	14 Pedralba
136	15 Sot de Chera
140	16 Titaguas
144	17 Tuéjar
148	18 Villar del Arzobispo

155 LA PLANA DE UTIEL-REQUENA

- 160 01 Camporrobles
- 164 02 Caudete de las Fuentes
- 168 03 Chera
- 172 04 Fuenterrobles
- 178 05 Sinarcas
- 182 06 Venta del Moro
- 186 07 Villargordo del Cabriel

191 EL VALLE DE COFRENTES-AYORA

- 198 01 Ayora
- 204 02 Cofrentes
- 210 03 Cortes de Pallás
- 216 04 Jalance
- 220 05 Jarafuel
- 224 06 Teresa de Cofrentes
- 228 07 Zarra

233 LA CANAL DE NAVARRÉS

- 240 01 Anna
- 246 02 Bicorp
- 250 03 Bolbaite
- 254 04 Chella
- 258 05 Millares
- 262 06 Navarrés
- 266 07 Quesa

271 OTROS TERRITORIOS VALENCIANOS**El Camp de Morvedre**

- 272 01 Segart

El Camp de Túria

- 276 02 Gátova

La Hoya de Buñol

- 280 03 Dos Aguas
- 286 04 Yátova

La Ribera Alta

- 290 05 Antella
- 294 06 Sellent

La Safor

- 298 07 Almiserà
- 302 08 Castellonet de la Conquesta
- 306 09 Llocnou de Sant Jeroni

La Costera

- 310 10 Estubeny
- 314 11 La Granja de la Costera
- 318 12 Torrella
- 322 13 Vallés

La Vall d'Albaida

- 326 14 Aiello de Rugat
- 330 15 Bellús
- 334 16 Beniatjar
- 338 17 Benissuera
- 342 18 Bufali
- 346 19 Carrícola
- 350 20 Otos
- 356 21 Pinet
- 360 22 Rugat
- 364 23 Sempere
- 368 24 Terrateig

373	LA DESPOBLACIÓN EN ALICANTE.
	COMARCAS Y MUNICIPIOS
	ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO

379	EL COMTAT
380	01 Alcoleja
384	02 Alcosser
388	03 Almudaina
392	04 Balones
396	05 Benasau
400	06 Beniarrés
406	07 Benilloba
412	08 Benillup
416	09 Benimassot
420	10 Fageca
424	11 Famorca
428	12 Gorga
434	13 Lorchá/L'Orxa
438	14 Millena
444	15 Planes
448	16 Quatretondeta
452	17 Tollos

457 | LA MARINA ALTA

- 458 01 Alcalalí
- 464 02 Castell de Castells
- 468 03 La Vall d'Alcalà
- 472 04 La Vall de Gallinera
- 476 05 La Vall de Laguar
- 482 06 La Vall d'Ebo
- 486 07 Sagra

491 | LA MARINA BAIXA

- 492 01 Beniardà
- 496 02 Benifato
- 502 03 Confrides
- 508 04 El Castell de Guadalest
- 514 05 Sella
- 518 06 Tàrbena

525 | L'ALCOIÀ

- 526 01 Benifallim
- 530 02 Penàguila

535 | L'ALACANTÍ

- 536 01 La Torre de les Maçanes

543 | BIBLIOGRAFÍA



**LA DESPOBLACIÓN
EN LA COMUNITAT
VALENCIANA
CARACTERIZACIÓN**

TERRITORIOS VALENCIANOS EN DESPOBLACIÓN

TERRITORIALIDAD, CONOCIMIENTO Y DIVULGACIÓN

Jorge Hermosilla Pla

Universitat de València

La despoblación es un escenario de crisis estructural, y para combatirla son necesarias, entre otras acciones económicas, medioambientales, sociales y culturales, fomentar entre sus vecinos el arraigo a su tierra, e impulsar iniciativas de divulgación dirigidas al conjunto de la sociedad valenciana.

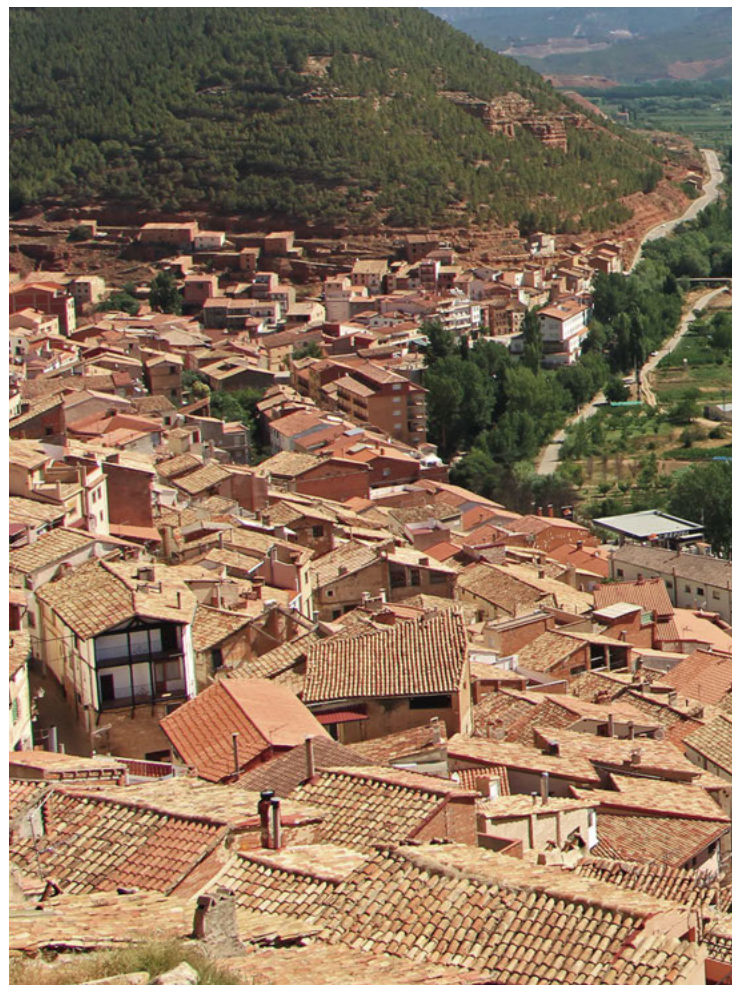
La despoblación es un proceso territorial más de la geografía valenciana. En un primer término se puede localizar en aquellos municipios y comarcas que han padecido durante décadas, demasiadas, una pérdida de población, hasta alcanzar densidades demográficas bajas, mínimas. Coincide con territorios rurales, es decir, buena parte de nuestros pueblos que han experimentado un continuo éxodo rural común. La tónica general ha sido, y es, un movimiento de población del campo a la ciudad.

La población de la Comunitat Valenciana a principios del siglo XX alcanzaba 1.500.000 habitantes; en 1970, había duplicado esa cifra; y en los primeros años del siglo XXI, 5.100.000 residentes.

Sin embargo, determinados territorios experimentaron durante ese período, 1900-2020, un retroceso demográfico considerable, hasta alcanzar algunos de ellos niveles de “desiertos demográficos”: se ha pasado de unos 250.000 habitantes en 1910, a unos 110.000 vecinos en 2022, y unas densidades demográficas por debajo de los 25 habitantes por km². Mientras que la población valenciana total se incrementó en un 230%, estos territorios en despoblación perdieron un 60%.

IDENTIFICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA DESPOBLACIÓN VALENCIANA

Son éstos territorios montañosos del interior. Nos referimos a unos 190 municipios repartidos en las comarcas castellonenses de Els Ports, Alt Maestrat, L'Alcalatén (salvo Alcora), Alto Mijares, Alto Palancia, y el interior del Baix Maestrat. Las comarcas

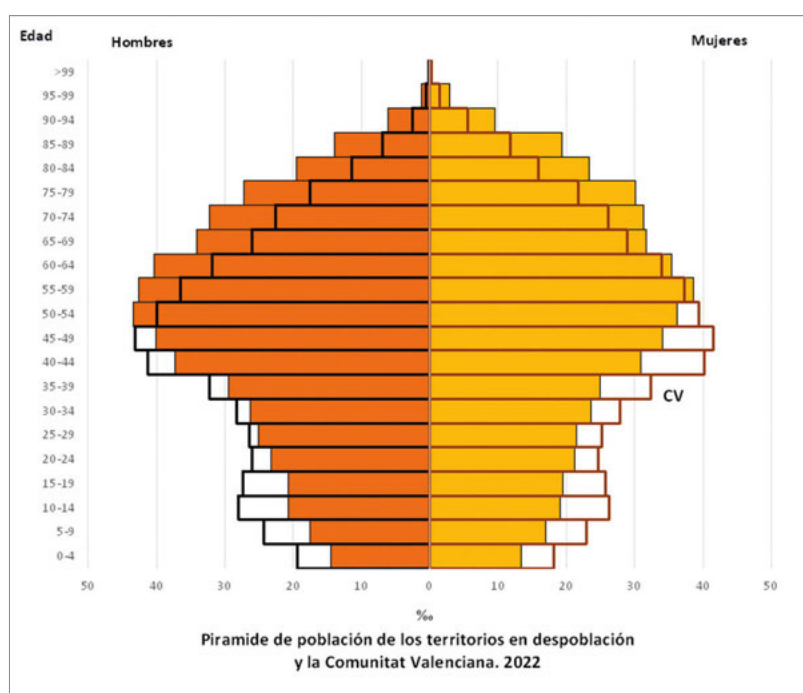


valencianas del Rincón de Ademuz, La Serranía, el Altiplano de Utiel-Requena (excepto sus capitales comarcales), El Valle de Cofrentes-Ayora, y algunos municipios de la Vall d'Albaida, la Costera, la Canal de Navarrés, la Hoya de Buñol, el Camp de Túria, o incluso la Safor. En tierras alicantinas se focaliza en el sector denominado la Montaña Alicantina, que engloba principalmente municipios del Comtat, l'Alcoià, y el interior de las Marinas Alta y Baixa.

El éxodo rural está bien delimitado en el territorio, tanto por la pérdida de vecinos como por los efectos derivados. Los nacimientos se han visto superados por las defunciones, y el proceso de envejecimiento es manifiesto, acompañado de una generalización de municipios de reducido tamaño, pues la gran mayoría tienen menos de 1.000 habitantes; el 40% de la superficie valenciana tiene menos de 25 habitantes por km², y varias comarcas poseen menos de 6 hab./km².



Casco urbano de Ademuz y su Vega. Foto: Pep Pelechà.

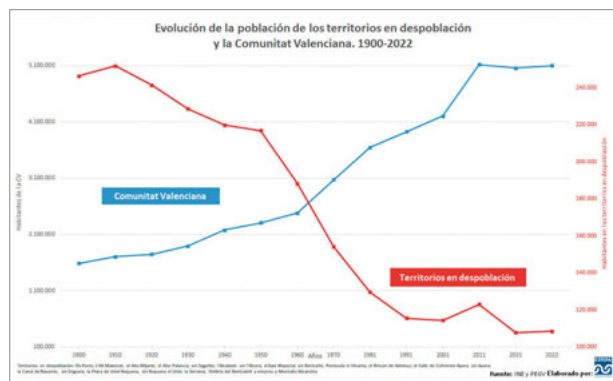


UN PROCESO ESTRUCTURAL, UN ESCENARIO DE CRISIS PERMANENTE

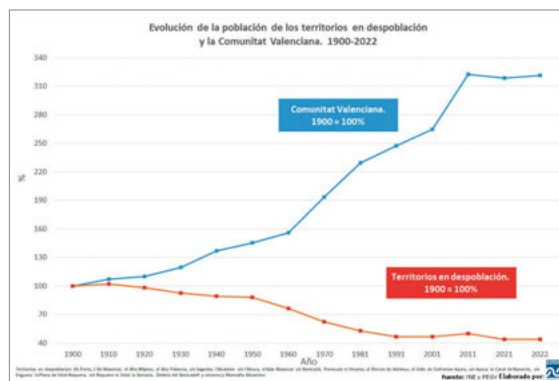
Esas evidencias son la constatación de una situación generada por varios procesos activos durante décadas, que además se retroalimentan, de manera que la despoblación hay que entenderla como una situación anclada en territorios al menos desde principios del siglo XX. El escenario de partida es la crisis de parte del sistema rural valenciano. Un escenario, el de la despoblación, que definimos mediante ópticas distintas.

Primero. Son territorios con enormes problemas estructura-

TERRITORIOS VALENCIANOS EN DESPOBLACIÓN



Evolución absoluta de la población 1900-2022.



Evolución relativa de la población 1900-2022.

les, de dimensión económica (sectores tradicionales) y demográfica (población escasa y envejecida), así como deficientes en equipamientos y accesibilidad. Además de padecer problemas sociales vinculados con actitudes tradicionales, falta de emprendedores y de redes sociales.

Segundo. Son territorios contradictorios, en tanto en cuanto que son lugares referentes de calidad de vida (vinculaciones sociales, calidad ambiental, orgullo de pertenencia, territorialidad), que contrastan con la precarización de servicios disponibles en materia de educación, sanidad, cultura, sociales, financieros, digitales, seguridad, transporte público, etc.

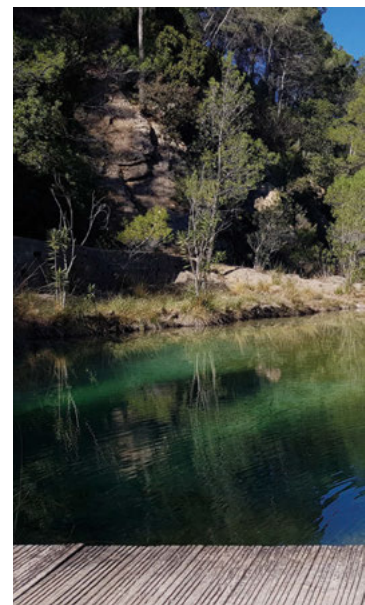
Tercero. Son territorios que padecen una profunda crisis social, derivada de varios procesos y factores, como un mercado laboral problemático (precarización, colectivos discriminados, pluriempleo, escasa formación profesional); una cultura empresarial insuficiente, acompañada de un escaso emprendimiento y falta de innovación empresarial; una falta de liderazgos sociales y una dependencia del sector público.

Cuarto. Son territorios dependientes de los urbanos. En primer lugar, por el contraste entre ambos: las ciudades son espacios dinámicos, innovadores, que acogen economías de aglomeración, mientras que los territorios rurales están condicionados por el envejecimiento, la masculinización, y la pasividad social. En segundo lugar, porque son territorios subsidiarios de los urbanos, que cubren necesidades de éstos (energía, alimentos, materias primas, espacios de esparcimiento, patrimonio natural y cultural).

COMBATIR LA DESPOBLACIÓN: ESTRATEGIA, TERRITORIALIDAD Y CONOCIMIENTO

La Estrategia Avant 2030 es el instrumento estratégico que recoge los pasos a seguir para combatir dicho escenario de crisis estructural. Las medidas que se apliquen sin esa visión a medio y largo plazo apenas servirán para solucionar algún problema puntual. Sin embargo, las acciones integrales que aborden aspectos económicos, medioambientales, sociales y culturales, siguiendo una “hoja de ruta”, son imprescindibles.

Cofrentes, ríos Júcar y Cabriel. Foto: Ayuntamiento.



En ese sentido, insistimos entre esas acciones en dos. La territorialidad y el conocimiento del territorio. Nos referimos por un lado a la importancia que adquiere el sentimiento de pertenencia de la población, mayor y sobre todo joven, respecto a su espacio geográfico, sus lugares. Constituye un factor esencial de anclaje en el territorio, y también de resiliencia. Por otro lado, a la necesidad de conocer nuestros territorios en proceso de despoblación. A partir de su conocimiento es posible desarrollar los sentimientos de solidaridad y empatía hacia esos lugares. Las iniciativas como la “Ruta 99” o los artículos de Levante-EMV en “Paisajes valiosos en despoblación” constituyen acciones divulgativas de referencia. O la red de senderos que dispone la Comunitat Valenciana, pues constituye una excelente oportunidad para conocer nuestros territorios despoblados. En particular, los Senderos de Gran Recorrido, conocidos como los **GR**.

LOS SENDEROS DE GRAN RECORRIDO VALENCIANOS

El Sendero **GR-7** atraviesa de norte a sur la Comunitat Valenciana. Cruza 52 términos municipales, 16 comarcas y parte de las tres provincias, desde Fredes hasta El Pinós, abarcando casi 600 km, para continuar hacia tierras murcianas. Está configurado por 27 etapas. Recorre el interior de las comarcas castellonenses y valencianas, así como el sector occidental de la Montaña alicantina. El **GR-7** forma parte del sendero europeo E4 (Tarifa-Grecia) que tiene una longitud de alrededor de 10.500 km.

El Sendero **GR-10** atraviesa por el centro a la Comunitat Valenciana, de este a oeste. Su punto de partida se halla en Puçol y sale por Andilla. Cruza 13 términos municipales, 5 comarcas y las provin-

cias de Valencia y Castellón. Abarca unos 100 km, se adentra en la Serra Calderona y continúa por los montes de Andilla y las últimas estribaciones de Javalambre. Comprende 7 etapas, con algunas variantes. Forma parte del sendero europeo E7 (Puçol - Lisboa) con 1.600 km de longitud.

Otros Senderos de Gran Recorrido son:

GR-36, Trans-Espadán. Longitud de 63,5 km, que discurre entre el Alto Mijares y el Alto Palancia, de Montanejos a Vilavella.

GR-37, Serranía del Turia. Circular, de 72 km de longitud.

GR-160, Camino del Cid. El tramo entre Puebla de Arenoso (Alto Mijares) y Soneja (Alto Palancia).

GR-231, Ruta de Pinares a Sabinas, por el Alto Palancia y tierras turolenses, de 63,4 km, entre Viver y Sarrión.

GR-238, Tierra del Vino. Circular, por el Altiplano de Utiel-Requena, de 246 km.

GR-330, Sendero Costa Blanca Interior, en el tramo Dénia-Elda, que recorre Gata de Gorgos, Parcent, Castell de Castells, Confrides, Sella o Torremanzanas, entre otros.

GR-331, Camí de Conquesta. Recorre la comarca Els Ports de Morella, a través de 166 km.

GR-332, La Canal, por la comarca de la Canal de Navarrés, de 70 km.

GR-333, Mancomunidad de Espadán-Mijares. Circular, con una longitud de 103 km.

En definitiva, una densa red de rutas que se complementan con las decenas de senderos de Pequeños Recorridos **PR-CV**, y Sendas Locales **SL-CV**, que facilitan el conocimiento de nuestros territorios despoblados, paisajes valiosos y valorados.

Los Charcos de Quesa. Foto: Estepa.



Millena, Iglesia parroquial de San José y Olmo centenario. Foto: Estepa.

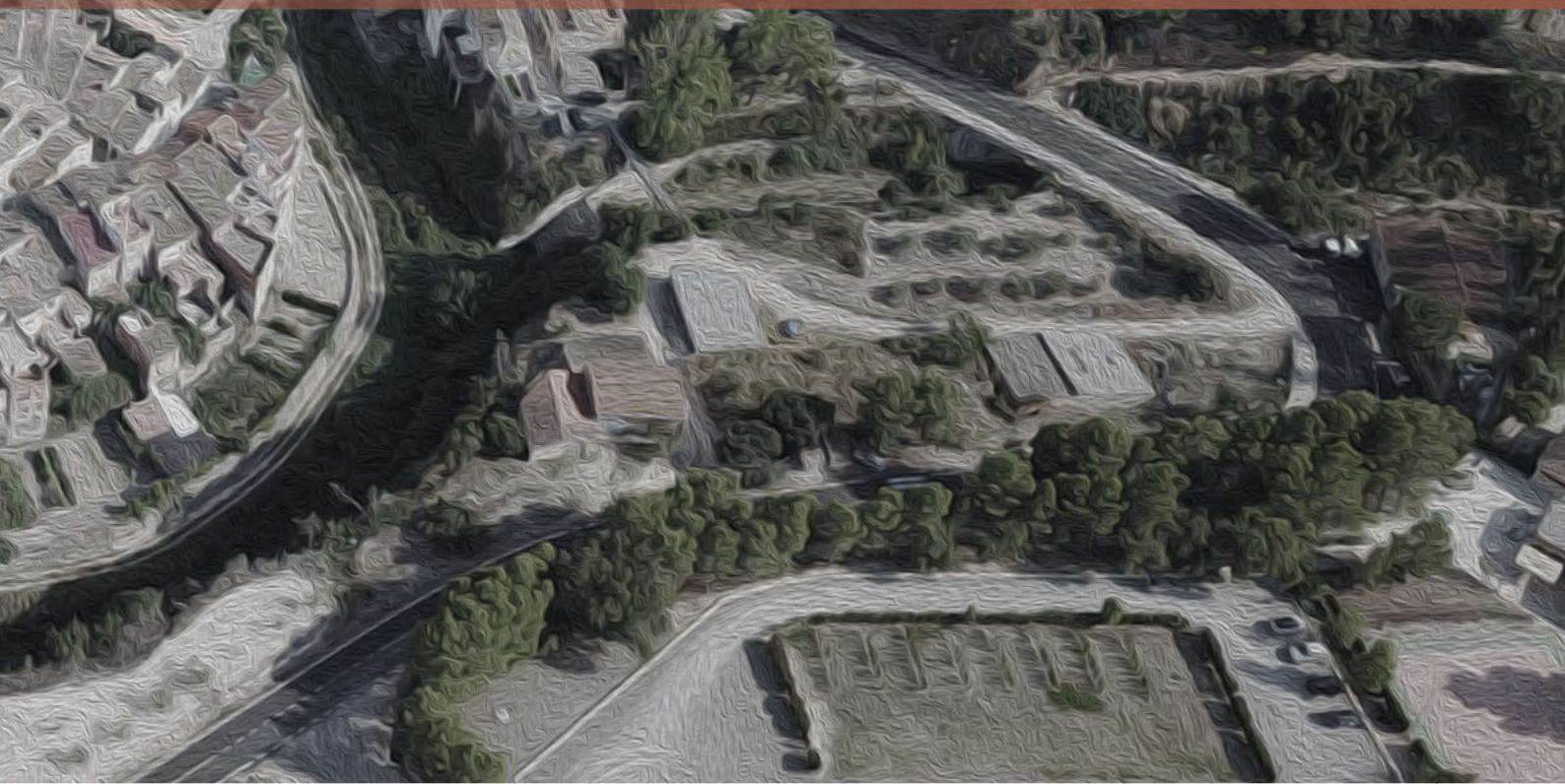






LA DESPOBLACIÓN EN VALENCIA

COMARCAS Y MUNICIPIOS ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO



A photograph of a historic building in Valencia, featuring a tiled roof and a stone column. The image shows a close-up of a stone column supporting a wooden beam under a tiled roof. The wall behind the column is made of light-colored stone or plaster, showing signs of age and wear. The roof is covered in reddish-brown tiles. The lighting is warm, suggesting a sunny day.

VALENCIA

The background of the entire page is a photograph of a traditional Spanish building. The upper portion shows a close-up of a tiled roof with reddish-brown tiles, supported by a wooden beam. Below the roof, a stone wall made of irregular, light-colored blocks is visible. The lower portion of the image is a darker, more textured view of the building's exterior, possibly a courtyard or a shaded area, with a stone wall and a small, dark opening. The overall tone is warm and historical.

EL RINCÓN DE ADEMUZ

MUNICIPIOS

26	01 Ademuz
30	02 Casas Altas
34	03 Casas Bajas
40	04 Castielfabib
46	05 Puebla de San Miguel
50	06 Torrebaja
54	07 Vallanca

EL RINCÓN DE ADEMUZ

LA "ISLA" VALENCIANA DEL INTERIOR

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

El Rincón de Ademuz es un enclave valenciano, ubicado entre el municipio conquense de Santa Cruz de Moya, en el sur, y el municipio turolense de Arcos de las Salinas, en el norte. Tiene una extensión de 370 km², hecho que la hace ser una de las comarcas de menor tamaño de la Comunitat Valenciana. Destaca su lejanía con la ciudad de València, 125 km, y su proximidad en cambio con Teruel (44 km), de manera que constituye un territorio más próximo funcionalmente a la capital turolense. La red viaria está formada por dos carreteras que resultan ser el eje principal de la comarca: la N-420 y la N-330.

La división provincial del año 1833 mantuvo al Rincón de Ademuz en los límites administrativos de la provincia de Valencia. Se trata de una comarca que ya había formado parte del Reino de Valencia desde la propia fundación en el siglo XIII. Sanchis Guarner calificó a este territorio como "una isla", que, a diferencia de las Islas Columbretes, no está rodeada del medio marino, sino del terrestre. De hecho, se halla entre la Sierra de Javalambre y la de Santerón. Estos relieves presentan una orientación norte-sur. Buena parte de estas sierras superan los 1.000 metros de altitud. Al este se localiza el pico más elevado del territorio valenciano, el Alto de las Barracas o Pico Calderón (1.839 m s.n.m.) y el Gavilán (1.747 m). Al oeste destacan la Cruz de los Tres Reinos (1.560 m) y el Cabezo (1.448 m).

El Rincón de Ademuz es recorrido de norte a sur por el río Turia, conocido localmente como "*río Blanco*".

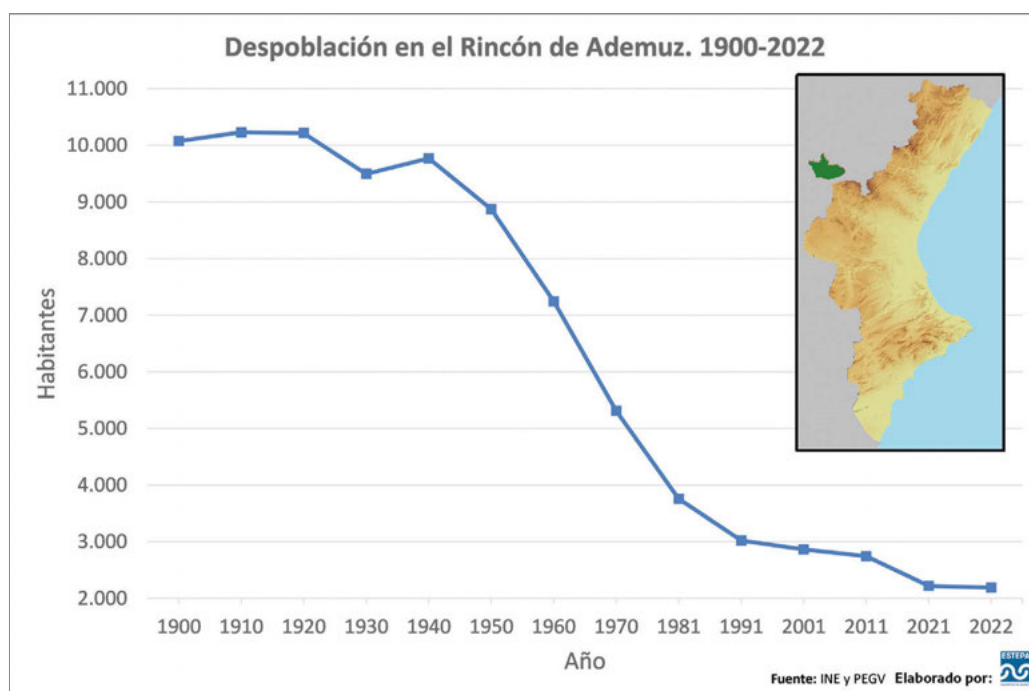


El valle del Turia está acompañado de una fértil huerta histórica, que se prolonga prácticamente por el trazado del río y de tramos de sus principales afluentes, el Ebrón y el Vallanca. De la misma manera el valle del Turia se ha configurado tradicionalmente en el eje demográfico y económico comarcal, facilitado por la accesibilidad.

Los rasgos climáticos de la comarca obedecen a un clima mediterráneo, templado de veranos secos, con una influencia contrastada de la continentalidad. Inviernos rigurosos, amplitudes térmicas estacionales elevadas y veranos moderados, son consecuencia de la lejanía del Mediterráneo y del aislamiento ocasionado por la altitud y la orientación de los relieves. En las zonas más elevadas, montañosas, hallamos el dominio forestal, que tradicionalmente han facilitado su explotación a través de recursos como la madera, pastos para la ganadería y flora para la apicultura.



Vega del Turia en Casas Bajas. Foto: Jesus Garcia.



EL RINCÓN DE ADEMUZ



LA DESPOBLACIÓN COMARCAL: EL RASGO DEFINITORIO

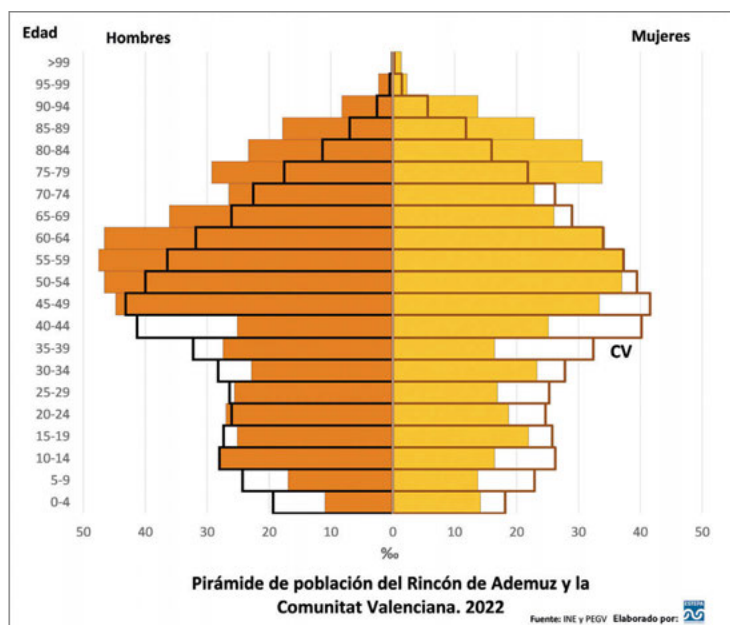
El Rincón es un territorio rural, agrario, caracterizado por un elevado grado de envejecimiento poblacional y, en consecuencia, una renovación de población activa extremadamente baja. La totalidad de los municipios de la comarca padecen el riesgo de despoblación, ya que la evolución poblacional de estos pueblos es manifiestamente negativa desde las primeras décadas del siglo XX. Es la comarca menos poblada de la Comunitat Valenciana, con apenas unos 2.100 habitantes en 2022; cifra que contrasta con

los 10.000 vecinos residentes en los albores del siglo XX, en 1900. El continuo éxodo rural, hacia Barcelona y después hacia Valencia y su área metropolitana, es el proceso territorial y social más destacado.

El envejecimiento poblacional se refleja en la pirámide de población. La forma general de la misma es el reflejo de los desequilibrios entre los principales grupos de edad. A partir de los 45 años la proporción de habitantes del Rincón de Ademuz es notablemente superior a la media valenciana, y hasta los 35 años es porcentualmente menor. La población mayor de

Vista panorámica de Torrebaja. Foto: Carmina Villanueva.





La economía del Rincón de Ademuz participa del sistema territorial rural en crisis, en donde el sector agropecuario es protagonista, y el medio físico, un factor limitador. Así, destaca el escaso porcentaje de los terrenos de cultivo, que apenas representan el 13%. En total, el regadío ocupa más de 1.000 hectáreas, favorecidas por la fertilidad de los depósitos cuaternarios en el entorno del río Turia, y a los aportes hídricos de origen fluvial, el propio Turia y sus afluentes Ebrón y Vallanca. El manzano es el cultivo de referencia, concretamente la variedad espliega, originaria de la comarca. Fue especialmente dinámica la producción y la comercialización de la manzana durante el siglo XX. También destaca la ganadería del sector ovino.

65 años representa casi un 40% mientras que la media de la Comunidad Valenciana no alcanza el 30%. En los últimos 20 años la población esta comarca del interior se ha reducido en una cuarta parte (24%), mientras que la población del conjunto del territorio valenciano se ha incrementado en un 23%.

La despoblación está acompañada por unos servicios públicos insuficientes. Actualmente prevalecen problemas de equipamiento público, como acontece en sanidad, ya que solo hay un centro de atención primaria, localizado en Ademuz. Lo mismo ocurre en los servicios educativos: hay 6 centros educativos escolares, y el centro de educación secundaria en la capital. El servicio de transporte público muestra asimismo esa problemática; solamente funcionan tres líneas de autobuses que conectan los diferentes municipios de la comarca.

La actividad turística se está desarrollando en la comarca durante los últimos años, como alternativa a la despoblación. A sus atractivos paisajísticos naturales, reconocidos mediante figuras institucionales, como el Parque Natural de la Puebla de San Miguel, se incorporan elementos del patrimonio cultural de gran valor. Entre los BIC destacan los castillos de Ademuz y Castielfabib, la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles de Castielfabib, la campana de la ermita de la Purísima localizada en la Puebla de San Miguel y la Torre de los Picos en Torrebaja. En la red de senderos que cuenta el Rincón destaca el PR-CV 131, con diversas variantes: Castielfabib, Castielfabib-Vallanca, Torrebaja, Vallanca-Ademuz-Casas Altas, Casas Bajas-Puebla de San Miguel, y Puebla de San Miguel.

Vista panorámica de Vallanca. Foto: Jesus Garcia.



01 ADEMUZ

EL BALCÓN SOBRE EL RÍO BLANCO

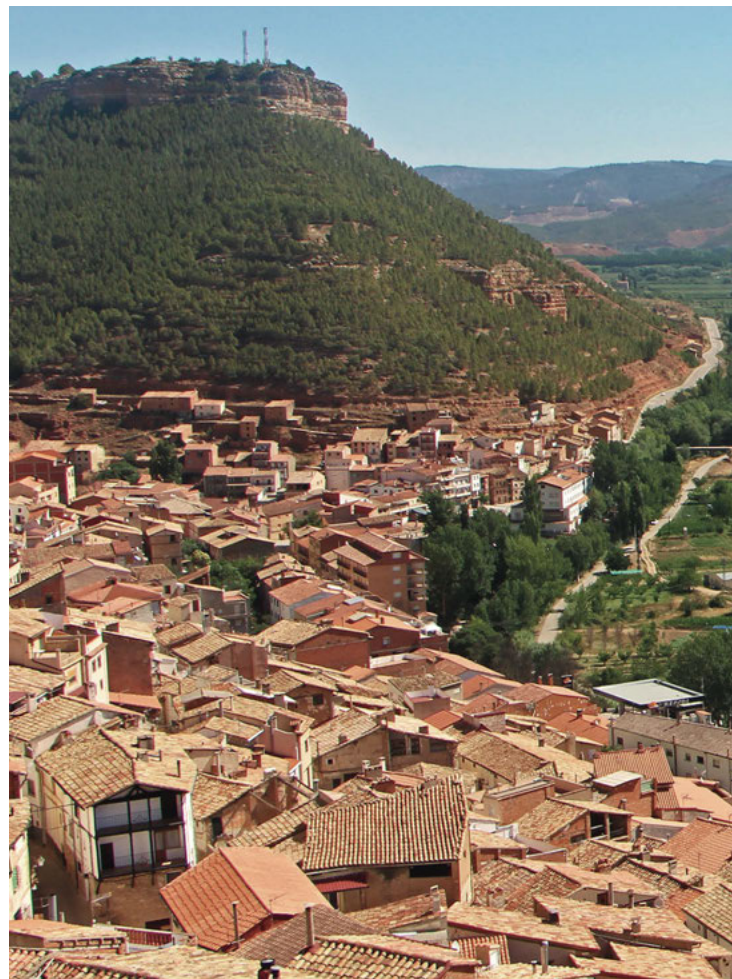
Emilio Iranzo García
Jorge Hermosilla Pla

Colgado sobre el valle del Turia, el casco urbano de Ademuz, con una arquitectura tradicional que se mimetiza con los materiales arcillosos circundantes, vigila el paso natural y fértil vega que el río ha ido edificando con el tiempo. No es el único núcleo de población del municipio, pero sí el principal por número de habitantes y concentración de servicios públicos. De hecho, Ademuz, ejerce la capitalidad de la comarca a la que le da nombre, el Rincón de Ademuz.

Esta singular comarca, situada al noroeste de la provincia de Valencia, es en realidad un enclave de la Comunidad Valenciana situado entre las provincias de Teruel y Cuenca. El municipio de Ademuz ocupa una disposición central en la comarca lindando con las localidades vecinas de Vallanca al oeste, Castielfabib al noroeste, Torrebaja, Libros y Riodeva (estos dos últimos turolenses) al norte, la Puebla de San Miguel al este y Casas Altas y Santa Cruz de Moya (este último conquense) al sur. Su término municipal tiene una altitud media de 1.105 metros sobre el nivel del mar y una superficie de 100,4 km², lo que supone una cuarta parte del territorio comarcal. El casco urbano se sitúa a 130 km de la ciudad de Valencia por la CV-35, a 44,8 km de Teruel por la carretera N-330, y a 114 km de Cuenca por la N-420. Cuenta con tres aldeas: Mas del Olmo, Sesga y Val de la Sabina.

VARIEDAD DE PAISAJES

El municipio presenta un paisaje rural de montaña en el que se pueden identificar distintas tipologías: paisajes forestales en las áreas más abruptas y elevadas, conformados por pinares y coscojares; paisajes agroforestales en donde se combinan los cultivos de secano arbolado (almendros y plantas aromáticas) con el matorral (romeros, aliagas y coscojas); paisajes agrícolas de secano (tanto herbáceo y arbóreo con



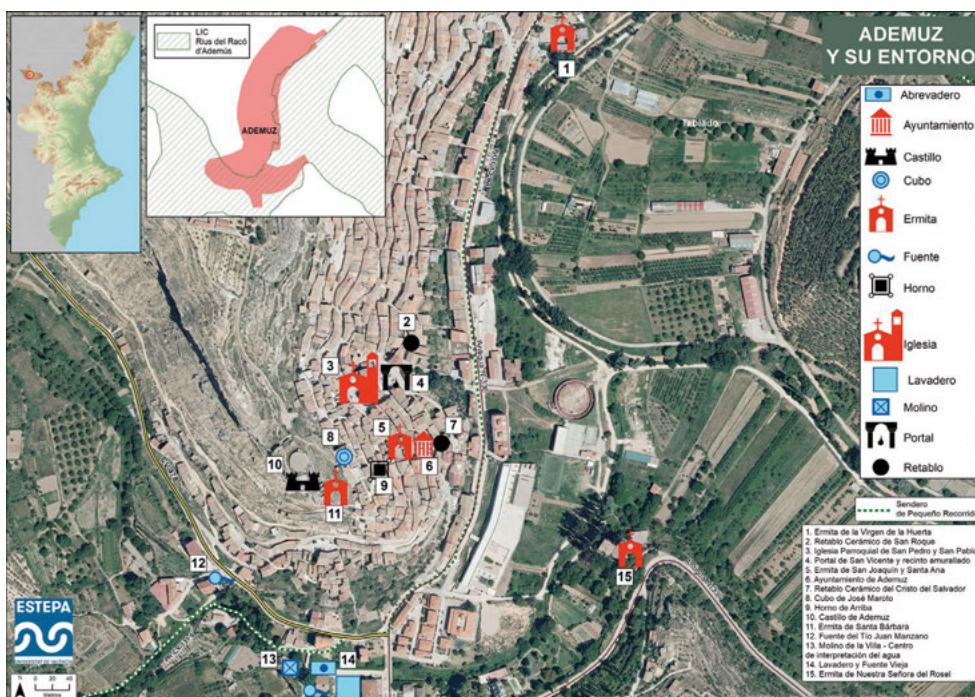
estructuras de piedra en seco), paisajes agrícolas de regadío en las vegas de los ríos Turia y Bohilgues, con un singular parcelario estrecho y alargado en donde se cultiva el manzano, el maíz y hortalizas de temporada; paisajes de ribera (reducidos a estrechas franjas de chopos, álamos, sauces y olmos acompañados de carrizos y zarzales); y finalmente paisajes urbanos, caracterizados por una arquitectura rural bastante bien integrada al utilizar materiales autóctonos.

UN RELIEVE DE MONTAÑAS Y DE VALLES

Ademuz cuenta con un relieve abrupto, en el dominio de la Cordillera Ibérica, en el que se alternan muelas y cerros de laderas arcillosas con vaguadas encajadas. En el sector central se localiza el valle del Turia, flanqueado al oeste por formaciones del Mioceno, como el Pico Castro o el Cerro Gordo; y al este por relieves Pontienenses, caso de Los Molares o el Puntal de la Nevera). El río Turia, también deno-



Casco urbano de Ademuz y su Vega. Foto: Pep Pelechà.



LOCALIZACIONES DE ADEMUZ

1. Ermita de la Virgen de la Huerta; 2. Retablo Cerámico de San Roque; 3. Iglesia Parroquial de San Pedro y San Pablo; 4. Portal de San Vicente y recinto amurallado; 5. Ermita de San Joaquín y Santa Ana; 6. Ayuntamiento; 7. Retablo Cerámico del Cristo del Salvador; 8. Cubo de José Maroto; 9. Horno de Arriba; 10. Castillo de Ademuz; 11. Ermita de Santa Bárbara; 12. Fuente del Tío Juan Manzana; 13. Molino de la Villa - Centro de Interpretación del agua; 14. Lavadero y Fuente Vieja; 15. Ermita de Nuestra Señora del Rosal.



Castillo de Ademuz. Foto: Pep Pelechà.



Ermita de la Virgen de la Huerta. Foto: Pep Pelechà.

minado río Blanco, recoge las aguas de la comarca mediante los aportes de cursos fluviales y barrancos menores. Cerca del casco urbano de Ademuz recibe el Turia los aportes del río Bohilgues, las ramblas del Val de la Sabina y de la Virgen, el barranco de las Moreras, el de la Tía Mosquito y el Barranco del Charcal.

Las formaciones vegetales y la actividad agrícola están condicionadas por un clima mediterráneo de interior. La amplitud térmica es importante: la temperatura media del mes más frío es 7 °C y 24 °C la del mes más caluroso. Las precipitaciones son irregulares, con unos valores medios anuales en torno a los 450 mm. Los aportes de los cursos fluviales evitan que el agua sea un factor limitante para la agricultura, pero sí que lo son las frecuentes heladas en el valle.

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL Y UN PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

El municipio es fundamentalmente agrícola y forestal, fruto de una histórica economía ligada al sector primario. Sin embargo, el peso de las actividades agropecuarias en la economía local ha ido reduciéndose en las últimas décadas. En el año 2020 la población activa en el sector agrícola fue menor al 3%, mientras que el sector servicios ocupa el 83%. La agricultura hasta hace algunas décadas ha sido la principal fuente de ingresos en el municipio de Ademuz, pero en la actualidad se encuentra en regresión. El cultivo que posee la supremacía en los regadíos es el manzano, en sus diversas variedades,

con 55 ha. En el secano el almendro es el cultivo predominante cultivado en laderas abancaladas (1036 ha), mientras que el cultivo del cereal sufre un fuerte retroceso. También se hallan cultivos industriales (8 ha) y otros de carácter leñoso como la trufa (3 ha). En la actualidad el sector servicios juega un papel muy importante: predominan los establecimientos comerciales de carácter familiar, y se han incrementado el número de alojamientos de turismo rural.

Transcurridos 100 años, en Ademuz reside una cuarta parte de la población de entonces. El éxodo hacia las áreas metropolitanas de Valencia y Barcelona en busca de mejores condiciones laborales y servicios básicos viene sangrando a Ademuz desde el primer tercio del siglo XX. En 1920 el municipio superaba los 4.000 habitantes. Desde esa década la población fue descendiendo de manera que en 1970 ya prácticamente se había reducido a la mitad. En 1986 el número de habitantes era de 1.400, en 2001 de 1.115 habitantes y en 2023 de 1.004. Con todo, la población mayor de 65 años supone el 25% de los vecinos, y los menores de 20 son el 18%. El saldo vegetativo de la última década refleja claramente la pérdida de población: 62 nacimientos y 184 defunciones.

Algo más del 11% de los habitantes proceden de localidades valencianas; una cuarta parte lo hace desde otras zonas de España. Los extranjeros suponen el 15%: destaca la nacionalidad marroquí (41%) y rumana (38%). Los nacidos en el propio pueblo de Ademuz son el 47%.



Iglesia Arciprestal de San Pedro y San Pablo. Foto: Pep Pelechà.

UN PATRIMONIO CULTURAL DE VALOR CONTRASTADO

El paso de distintas sociedades por estas tierras ha dejado un rico patrimonio cultural material, inmaterial y paisajístico. Existen yacimientos arqueológicos del Neolítico, de los íberos (la Celadilla) y de los romanos. Pero los primeros documentos en los que se hace referencia a Ademuz (*Al-Dāmūs*) hablan de la presencia de un lugar y una fortaleza musulmana con emplazamiento estratégico, debido a su ventajosa situación defensiva, en la confluencia del valle del Turia con el río Bohilgues y la Rambla del Val de la Sabina. Tradicionalmente ha sido una tierra de frontera entre los reinos de Castilla y Aragón, pero históricamente perteneciente al Reino de Valencia. El casco urbano de Ademuz se ubica en ladera oriental de la Loma de los Zafraneros, a 750 m s.n.m. Desde los restos de la muralla del castillo y los corrales de la parte alta se extiende en una pendiente pronunciada y de forma escalonada, siendo su desarrollo urbano claramente descendente hacia la vega del Turia.

En la zona más elevada de la población de Ademuz se sitúan las ruinas del castillo medieval. También se encuentran los restos de la ermita de Santa Bárbara, construida en la segunda mitad del siglo XVII. Callejeando por su singular trama urbana se puede visitar el mirador del Portal del Solano, la Casa de la Villa y la Cárcel municipal. La iglesia Arciprestal de San Pedro y San Pablo se levantó en el siglo XVII al desmoronarse el anterior templo en el terremoto de 1659. Otros elementos destacados del patrimonio

arquitectónico son la ermita románica de la Virgen de la Huerta que fue construida en el siglo XIII sobre una antigua construcción árabe; y la ermita de San Joaquín, de estilo gótico y que formaba parte del antiguo Hospital de Pobres de Santa Ana. En las proximidades del pueblo también tenemos el Centro de Interpretación del Agua, integrado en el Molino de la Villa, el sendero del río Bohilgues, y la ermita de la Virgen del Rosel.

Son varios los senderos oficiales balizados que discurren por el término municipal permitiendo disfrutar del paisaje, del patrimonio y de los espacios naturales protegidos que forman parte de la Red Natura 2000 (LICs de los Ríos Turia y Bohilgues y ZEPA Hontanar-La Ferriza). También se han diseñado una serie de rutas ornitológicas que discurren entre cultivos de aromáticas y estructuras de piedra en seco y toda una serie de actividades deportivas en la naturaleza (trails ecuestres, carreras de montaña y en bicicleta) que complementan la oferta turística del municipio.

RED DE SENDEROS OFICIALES

-  **PR-CV 131.5 RUTA DEL TURIA**
-  **PR-CV 131.6 RUTA DEL BOHÍLGUES Y DEL VAL**
-  **PR-CV 131.9 RUTA DE LOS BARRANCOS**
-  **SL-GV 169 LA CELADILLA**

02 CASAS ALTAS

BALCÓN SOBRE EL TURIA

Jorge Hermosilla Pla
Miguel Antequera Fernández

Casas Altas se localiza en el sector meridional de la comarca del Rincón de Ademuz, enclave valenciano situado entre Aragón y Castilla La Mancha. Posee una superficie de 15,9 km². Limita con Ademuz al norte y al este; Casas Bajas y el municipio conquense de Santa Cruz de Moya al Sur; y Vallanca al oeste. El casco urbano está ubicado a 715 m s.n.m., en la margen derecha del río Turia, sobre una loma perpendicular al cauce del río. Originalmente se denominó Casas del Río Altas, topónimo que se refiere a su emplazamiento aguas arriba del municipio de Casas Bajas. Casas Altas fue aldea de Ademuz hasta 1845, año en que consiguió su emancipación administrativa.

EL TURIA Y LOS RELIEVES COLINDANTES

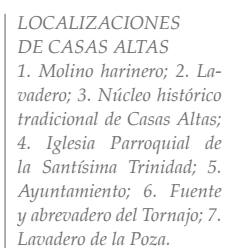
El relieve es similar al resto de la comarca, dominado por las pendientes de las montañas y el valle del Turia, que forma vegas a lo largo de su curso. Se encuentra en el dominio montañoso del Sistema Ibérico, al situarse en las estribaciones surorientales de los Montes Universales. En la parte occidental del término se encuentra el altiplano de El Pinar, con altitudes que rebasan los 1000 m y que contrastan con la vega del Turia. Los materiales predominantes son jurásicos y cretácicos. El sector central está ocupado por el río Turia, ubicado en la fosa tectónica de Alfambra-Teruel. El río discurre siguiendo un trazado meandrizante y una fértil vega formada por sedimentos cuaternarios. La parte oriental del término se halla en las estribaciones de la sierra de Javalambre, donde predominan de nuevo las calizas jurásicas. El ascenso desde la vega es más suave que en el sector occidental, y es un área quebrada compuesta por depósitos terciarios, margas, arcillas y conglomerados. Las zonas más elevadas corresponden a las estriba-



ciones de la sierra de Tortajada, donde afloran las calizas. Las principales altitudes son el Collado de las Pedregüelas (1388 m), la Cueva Seca (1340 m), la Cruz de las Almas (1303 m), El Peñasco (1268 m) y el Puntal del Peloto (1264 m).

LA DESPOBLACIÓN, SEÑA DEL TERRITORIO

Los primeros vestigios de poblamiento se encuentran en el poblado ibérico de la Cueva, que es un espacio de Protección Arqueológica, que ha sido declarado Bien de Relevancia Local (BRL). Casas Altas experimentó un gran crecimiento durante los siglos XVIII y XIX, lo que posibilitó su segregación de Ademuz. El máximo poblacional se alcanzó durante el primer tercio del siglo XX, ya que en 1930 contaba con 775 habitantes. A partir de ahí, comenzó a tener una constante emigración hacia Cataluña y Valencia capital. En 1960 había 479 habitantes y en 1981 se redujo hasta 202. La pérdida poblacional se ha man-

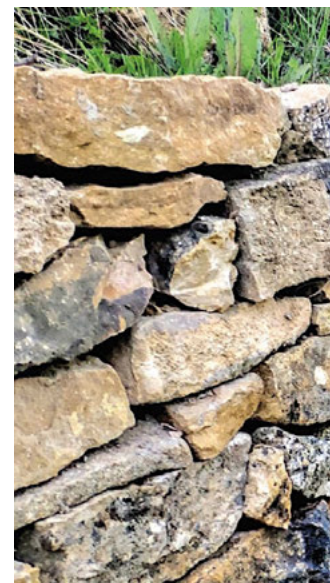




Iglesia Parroquial Santísima Trinidad. Foto: Inoblasco



Ponte Turia nevado. Foto: Sergio Morales.



tenido y, en la última década, se ha pasado de los 180 habitantes de 2010 a 146 en 2023. Actualmente residen en Casas Altas el 19% de los vecinos que había hace 100 años. La densidad poblacional es de 8,3 hab/km². El proceso de envejecimiento es, en consecuencia, continuo e imparable: algo más del 35% de los vecinos es mayor de 65 años, mientras que el 14% es menor de 20. En la última década solo ha habido 6 nacimientos, el último en 2015, y 21 defunciones.

Asimismo, el 38,6% de la población ha nacido en el mismo municipio. En torno al 19% provienen de localidades de la Comunitat Valenciana y casi el 38% lo hace desde otros pueblos españoles. Los extranjeros son el 4,5% de la población; destacan los franceses (50%).

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL, BASADA EN LA AGRICULTURA

La economía de Casas Altas se ha basado en la agricultura, aunque en épocas pretéritas han tenido importancia otras actividades como las maderadas que se transportaban por el Turia, o las canteras de yeso situadas en el Barranco de los Hoyos. El yeso extraído y cocido en los hornos se utilizaba para la construcción de viviendas. También había minas de carbón en las partidas de la Umbría Negra y La Balsa, que en su interior aún conservan los vagones y raíles. En la actualidad la agricultura es la base de la economía, en particular de secano. Se cultivan unas 235 ha, de las cuales sólo 39 son de regadío. Entre los cultivos de secano destaca el almendro, con 169 ha. Los regadíos se circunscriben a la vega del río

Turia, y sus producciones principales son los olivos (6 ha), el manzano (5 ha) y la alfalfa (5 ha), como cultivo forrajero. También se encuentran cultivos industriales como la lavanda (2 ha).

UN PATRIMONIO HIDRÁULICO DE INTERÉS

Las huertas tienen parcelas de morfología alargada, adaptadas a las sinuosidades del Turia. Están abastecidas por varias acequias. La de Tablado-Arenales nace de una compuerta en el término de Ademuz y deriva por la margen izquierda del Turia. Finalizaba a la altura del desaparecido azud de la Fresnera, pero actualmente se ha prolongado para dar servicio a la acequia de la Fresnera, que llega hasta Casas Bajas y desagua en la acequia de la Umbría Negra. La acequia de la Serna se inicia en término de Ademuz, por la margen derecha del río Bohilgues y alumbraba las terrazas de este cauce y del río Turia por la orilla derecha. En el núcleo urbano daba servicio al Molino de Casas Altas o de Villaescusa y a los lavaderos de la Fuente Plaza y de la Fuente de la Poza. Finalizaba en Casas Bajas, vertiendo sus sobrantes a la acequia del Molino. El último sistema de regadío que se inicia en el término nace del azud de Casas Altas, ubicado a unos 300 m del límite con Casas Bajas. De esta presa se deriva la acequia del Molino, por la orilla derecha, y la acequia de la Umbría Negra por la izquierda, para el riego de terrenos ubicados principalmente en Casas Bajas. Constituye la continuación de la acequia Tablado-Arenales. Tanto el Molino de Casas Altas o de Villaescusa, como el acueducto de la acequia de Fuente Pedrajas han sido declarados Bienes de Relevancia Local (BRL).



Fuente del Hontanar. Foto: Jose Luis Rodilla.

EL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL, RECURSOS DE INTERÉS

El núcleo urbano de Casas Altas se extiende por un promontorio situado entre el río y el barranco de la Peñarroya. El asentamiento originario se localiza junto a un vado en el río, en lo que posteriormente fue un puente sobre el Turia, desde el cual el poblamiento se expandió hacia el oeste, con calles estrechas y abigarradas. Desde la plaza de la iglesia el crecimiento urbano se realizó por la falda de El Pinar, con un trazado de calles perpendiculares a la pendiente y placetas que se originan por la urbanización de las antiguas eras. El conjunto del núcleo histórico tradicional fue declarado Bien de Relevancia Local (BRL), al igual que la Iglesia parroquial de la Santísima Trinidad. Su edificación primitiva data de 1615, y estaba formada por una planta rectangular y bóveda de cañón. Fue ampliada en el siglo XVIII, con otra nave cuadrada y una nueva sacristía. Posee un estilo neoclásico y su campanario de dos cuerpos se edificó en el siglo XIX.

Los valores ambientales y paisajísticos de Casas Altas se observan en las diversas figuras de protección medioambiental existentes en su término municipal. Alberga el Paraje Natural Municipal de Fuente Bellido, en la margen izquierda del río Turia. Ocupa unas 1.000 ha y se caracteriza por la existencia de numerosas fuentes y manantiales, y una abundante fauna, como son ejemplares de corzos, ciervos, gatos monteses y ginetas. Las formaciones arbóreas predominantes son el pino carrasco (*Pinus halepensis*), el pino laricio (*Pinus nigra*), la carrasca (*Quercus rotundifolia*) y el enebro (*Juniperus Oxycedrus*).



Lavadero nevado. Foto: Helena Morales.

Casas Altas forma parte de los Lugares de Interés Comunitario (LIC) de la Puebla de San Miguel y de Rius del Racó d'Ademús. En el primero destacan los pinares oromediterráneos (*Sabino-Pinetum sylvestris*) y las sabinas albares (*Juniperus Thurifera*) y en el segundo los bosques ribereños. Se integra asimismo en la ZEPA Hontanar-La Ferriza, de especial importancia por la alondra ricotí (*Chersophilus duponti*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el búho real (*Bubo bubo*), la culebrera europea (*Circaetus galli-cus*) y la aguililla calzada (*Hieraaetus pennatus*).

El visitante puede recorrer parte del término municipal mediante las rutas de senderismo. Además, cuenta con el Itinerario Municipal "Senda de la Fuente del Hontanar". En Casas Altas existen numerosos elementos patrimoniales basados en la arquitectura de la piedra en seco, como son las denominadas localmente como barracas, utilizadas para guardar el ganado o como refugio en las tormentas, o los muros que delimitan las terrazas de cultivo. La barraca más conocida es la de las Picadoras, al disponer de un régimen especial de protección.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 131.5 RUTA DEL TÚRIA O RUTA HISTÓRICA DE LA MADERA

Une las diversas poblaciones del Rincón de Ademuz en el cauce del Turia.

PR-CV 131.6 RUTA DEL BOHILGUES Y DEL VAL

Une Vallanca con Casas Altas, tras pasar por Ademuz y Val de la Sabina.

PR-CV 131.8 RUTA DEL ALTO DE LAS BARRACAS

Une Casas Bajas con Mas del Olmo, pasando por Sesga, Puebla de San Miguel y el Cerro Calderón.

03 CASAS BAJAS

EL TURIA EN EL SUR DEL RINCÓN

Jorge Hermosilla Pla

Municipio de El Rincón de Ademuz, localizado en el sector más meridional de la comarca. Limita con Casas Altas, al Norte y al Este; con Vallanca, al Oeste; y al Sur, con Moya y Santa Cruz de Moya, ambos municipios de Castilla-La Mancha.

Su término tiene 22,6 km², y su relieve, accidentado, está organizado en tres unidades orográficas. Por el sector occidental se alcanzan varios relieves, que forman parte del altiplano del Pinar y una prolongada ladera basculada hacia el Este. En el sector central hallamos el valle del Turia, que discurre de Norte a Sur, formando una vega de varios kilómetros y que, por el sur se estrecha, en el desfiladero de El Rayuelo. El sector occidental, de nuevo abrupto, en el que se suceden cuevas, barrancos y montes varios, que constituyen la ladera de la sierra Tortajada. En este sector se encuentran las principales alturas, como el pico Peñarrubia (989 m s.n.m.), y el Peloto (1.260 m s.n.m.).

Se accede a Casas Bajas por el antiguo trazado de la N-330a, prolongación de la carretera de Valencia a Ademuz (C-234). En ese tramo se encuentran dos túneles carreteros construidos en los años 20 del siglo XX, de espectacular factura: los túneles de El Rayuelo y el de Abajo.

CAJAS BAJAS, DE ALDEA A PUEBLO, Y ÉXODO RURAL

Formó parte del término general de Ademuz, cuando en 1838 alcanzó su segregación. Hasta entonces se denominaba Casas del Río Bajas. Durante los siglos XVIII y XIX creció en población hasta alcanzar los



700 habitantes a finales del XVIII y 1.252 a principios del XX. Desde entonces la población se ha ido reduciendo hasta los 173 casabajeros actuales, mediante flujos migratorios, primero hacia Barcelona, y posteriormente a Valencia y la cercana Teruel.

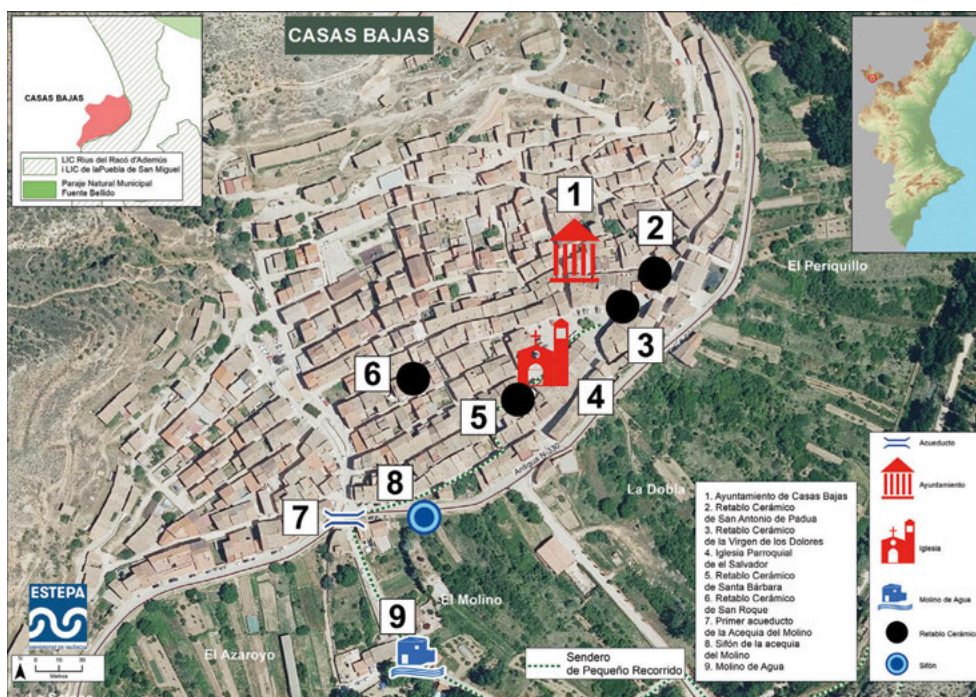
Durante las primeras décadas del siglo XX fue reduciéndose la población, de manera que en 1950 había 1.040 casabajeros. En 1970 había disminuido a 583; en 1990, a 384; en 2000, eran 286. En el año 2014 la población se redujo por debajo de los 200 habitantes, y ya no se recuperó.

La población original de Casas Bajas representa un 43%, y los no valencianos, un 36%. Los inmigrantes extranjeros tan sólo representan un 2%.

El proceso de envejecimiento es evidente. Un 35% de la población de Casas Bajas tiene más de 65 años, mientras que solo el 15%, menos de 20 años. El sal-



Vista panorámica del municipio de Casas Bajas. Foto: Jesus García.



LOCALIZACIONES DE CASAS BAJAS

1. Ayuntamiento; 2. Retablo Cerámico de San Antonio de Padua; 3. Retablo Cerámico de la Virgen de los Dolores; 4. Iglesia Párroquial de el Salvador; 5. Retablo Cerámico de Santa Bárbara; 6. Retablo Cerámico de San Roque; 7. Primer acueducto de la Acequia del Molino; 8. Sifón de la acequia del Molino; 9. Molino de Agua.



Vega del Turia en Casas Bajas. Foto: Jesus Garcia.

do vegetativo es muy negativo: durante los últimos 10 años ha habido 5 nacimientos y 58 defunciones. Sólo la llegada de nuevos habitantes puede revertir la tendencia negativa.

UNA AGRICULTURA EN RETROCESO

La agricultura se ha ido abandonando progresivamente durante las últimas décadas, de manera que se ha incrementado la superficie forestal, que supera las 1.200 hectáreas, principalmente pinares de repoblación o espontáneos, así como carrascales. A mediados del siglo pasado se llegaron a cultivar centenas de hectáreas.

En el secano se cultivan hoy tan sólo unas 50 hectáreas, 45 de olivos y 4 ha de nogales.





Los cultivos de regadío se localizan en la vega del río Turia, pero no se han resistido al proceso de abandono. Se trata de un sistema de regadío basado en dos acequias generales, la del Chopo, por la margen izquierda, y la de Colmenar, por la derecha, ambas nutridas por el río Turia. Actualmente son testimoniales: hay manzanos (3 ha), nogales (1 ha), o melocotoneros (1 ha).

EL PUEBLO

Casas Bajas se asienta en una ladera localizada en la margen derecha del río Turia. El núcleo original se encuentra en el norte de la trama urbana, con un plano irregular, compuesto por calles estrechas en torno a la plaza Rey Don Jaime. En ella se levanta la Iglesia Parroquial del Salvador, del siglo XVIII. La expansión se produjo hacia el oeste y el este mediante un plano ortogonal, formando un callejero en cuadrícula. La casa típica es de piedra con fachada enjalbegada y tejado con dos vertientes, con regular inclinación. El antiguo trazado de la N-330 discurre por el sector oriental, entre el pueblo y la huerta.

La iglesia del Salvador es el edificio más representativo; está situada junto a la plaza del pueblo, en el cual aparece el escudo del pueblo. El actual templo se edificó a comienzos del siglo XIX. La fachada y el campanario se reconstruyeron siguiendo un estilo neoclásico. La plaza está en el centro del pueblo, donde estuvo antiguamente el cementerio, hasta el año 1834.

Casas Bajas. Foto: Pep Pelechà.





Plaza Rey don Jaime e Iglesia del Salvador. Foto: Jesus Garcia.



El Caminante. Foto: Jesus Garcia.



Molino de Casas Bajas. Foto: Jesus Garcia.



Fuente pública en Casas Bajas. Foto: Jesus Garcia.



El Molino de Casas Bajas. Se localiza en las afueras del pueblo, junto al río Turia. Sus aguas permitieron el movimiento de su maquinaria durante siglos. Actualmente el molino es un museo y se utiliza además como sala temporal de exposiciones, lo que le convierte en un referente cultural del pueblo y de la comarca. En su fachada se halla la escultura de “El Caminante”.

El lavadero de la Fuente Vieja. Constituye un excelente referente de la arquitectura hidráulica; un conjunto que comprende fuente y lavadero. Se localiza junto al camino de Casas Bajas a Casas Altas, al otro lado del río.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 131.5 RUTA DEL TÚRIA

Un recorrido de unos 19 km, que permite seguir parte del cauce del Turia, por su valle, entre Mas de Jacinto y Casas Bajas. Una duración prevista de unas cinco horas, y una dificultad media. El itinerario permite visitar varios lugares de interés como la rambla de Riodeva, Torrealta, Torrebaja, Ademuz, Casas Altas, Casas Bajas.

PR-CV 131.7 RUTA DE LA SIERRA DE SANTERÓN

Un recorrido de 25 km, con salida en Casas Bajas, en dirección a Casas del Mojón, en Salvacañete (Cuenca). Tiene una dificultad alta, pues a la distancia a recorrer se suma el desnivel, más de 500 metros. El itinerario permite visitar varios lugares de interés como la Fuente Cambretas, los Llanos del Pinar, la aldea de Negrón, y la rambla de la Boquilla.

EL PARQUE ESCULTÓRICO RINCÓN DE ADEMUZ

El Molino de Casas Bajas es el punto de partida. Sirve de referencia la escultura de “El Caminante”, del escultor José Lucas Carrión Vázquez, que se localiza en la fachada de ese molino harinero. Desde este lugar se inicia el recorrido del “Parque Escultórico Arte y Naturaleza” que está implantado en la comarca del Rincón de Ademuz. De hecho, se trata de un concepto de museo al aire libre, que ocupa una gran extensión, de los más grandes del mundo. El parque escultórico del Rincón de Ademuz es una singular iniciativa que integra piezas de arte contemporánea con el entorno paisajístico comarcal, tanto los pueblos como singulares parajes naturales. En total hay distribuidas por el territorio del Rincón unas setenta obras, realizadas a principios del presente siglo.



Detalle de la trama urbana. Foto: Jesus Garcia.

04 CASTIELFABIB

EL PUEBLO CASTILLO JUNTO AL RÍO EBRÓN

Jorge Hermosilla Pla
Emilio Iranzo García

El término de Castielfabib se localiza en el extremo noroccidental de la comarca del Rincón de Ademuz, que es un enclave valenciano situado entre las provincias de Cuenca y Teruel. Castielfabib posee una extensión de 108,2 km², y es un territorio montañoso, de elevada altitud media y pendientes acentuadas. Las principales alturas son la Cruz de los Tres Reinos (1.557 m), llamada así porque su cima marca los límites entre los antiguos reinos de Castilla, Aragón y Valencia, el Peral (1.481 m), el Cabezo (1.442 m), el Frontón (1.344 m) y la Muela del Arroyo (1.338 m). Los relieves tabulares jurásicos y cretácicos del sector occidental del término dan paso, hacia el este, a extensas áreas de sedimentos terciarios como arcillas, margas o conglomerados. El terreno desciende de forma abrupta hacia el valle del Turia, y está atravesado por una densa red de drenaje.

El principal río es el Ebrón, tributario del Turia por la margen derecha, que se nutre mediante manantiales entre El Cuervo y la Cuesta del Rato. Atraviesa el término en dirección NO-SE y desemboca en el Turia ya en término de Torrebaja. El Ebrón posee un abundante caudal y una regularidad mayor que el Turia, debido a la aportación del acuífero de Albarracín, que se extiende hasta Castielfabib, a las precipitaciones medias de su cuenca y al discurrir por terrenos calizos no áridos. El río Turia tiene un recorrido norte-sur por el borde oriental del término.

El clima es mediterráneo continentalizado, con bajas temperaturas invernales y frecuentes heladas. Las oscilaciones térmicas son acusadas, con una marcada diferencia entre las temperaturas nocturnas y diurnas y entre las estaciones.



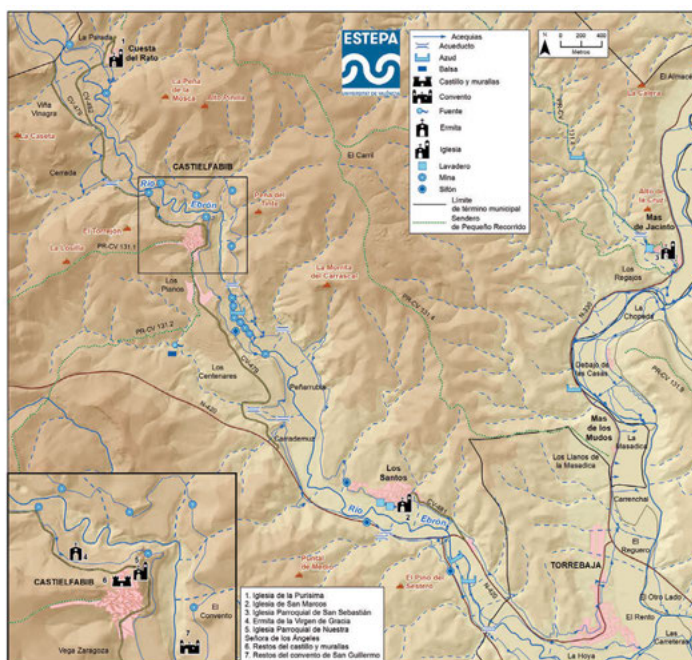
RESEÑAS HISTÓRICAS DE CASTIELFABIB

Hasta 1261 Ademuz y Castielfabib no pasaron a formar parte del nuevo reino de Valencia, aunque el origen de este enclave se produjo por la donación del rey Jaume I de Arcos de las Salinas al Concejo de Teruel en 1269. Desde ese momento el Rincón de Ademuz integra el territorio valenciano, salvo en dos breves periodos a comienzos del siglo XIX. Torrebaja se segregó de Castielfabib a mediados del siglo XIX.

Junto a la actual Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles existió un poblado íbero denominado la Villa Vieja. Los romanos asentaron una fortaleza en la cima del monte Fabio, de la que aún permanecen los basamentos, en el lugar donde se edificó posteriormente el castillo musulmán. El topónimo, *Castellum Fabio*, también se ha mantenido en el nombre del municipio, aunque con ligeras modificaciones. En época musulmana los *husn* o castillos de Castielfabib y Ademuz forman parte de las forti-



Vista panorámica del municipio de Castielfabib. Foto: Pep Pelechà.



LOCALIZACIONES DE CASTIELFABIB

1. Iglesia de la Purísima; 2. Iglesia de San Marcos; 3. Iglesia Parroquial de San Sebastián; 4. Ermita de la Virgen de Gracia; 5. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles; 6. Restos del castillo y murallas; 7. Restos del convento de San Guillermo.



Callejero. Foto: Pep Pelechà.

ficaciones de que estuvieron bajo la influencia de la taifa de Alpuente. Más tarde perteneció a la de Albaracín y finalmente a los almohades de Valencia. En este periodo los musulmanes lo denominaron Qastàl Habib o Kast al-Habib.

CASTIELFABIB, UN EJEMPLO DEL ÉXODO RURAL DEL RINCÓN

Castielfabib tenía unos 2.400 castieleros en 1900. La evolución demográfica ha estado caracterizada por una tendencia general de retroceso poblacional. Había en 1930 1.978 vecinos; en 1960, 1.414; y 782 en 1981. Durante unos años se mantuvo en torno a los 650 habitantes (1995). Durante las dos décadas del siglo XXI los residentes ascienden alrededor de los 300 castieleros: en 2005, 276; en 2015, 275; en 2022, 291. En 2023 la población ascendió a 297 habitantes.

El 40% de la población es de Castielfabib, un 14% del resto de la Comunitat Valenciana, otro 40% del resto de España, y 7%, extranjera, procedente de varios países (marroquíes, rumanos, latinoamericanos, británicos).

El éxodo rural ha dado lugar al envejecimiento demográfico: el 29% tiene más de 65 años, y el 11%, menos de 20 años. En los últimos 10 años se contabilizan 10 nacimientos y 77 defunciones; es decir, un saldo vegetativo negativo.

UN POBLAMIENTO DISPERSO, CON VARIAS ALDEAS DESPOBLADAS

El poblamiento se distribuye entre la capital municipal, Castielfabib, y diversas aldeas y caseríos. La Cuesta del Rato y Los Santos se localizan en la orilla izquierda del río Ebrón; la primera se ubica a escasa distancia del límite con la localidad turolense de El Cuervo, en un resalte delimitado por los barrancos de la Rambla y de la Parada; Los Santos se sitúa cerca de la divisoria con Torrebaja. Es la aldea con más población y presenta una morfología alargada, paralela al río Ebrón. El Mas de Jacinto, aldea también denominada La Masada, se emplaza en la margen derecha del Turia, en la confluencia con la Rambla del Val del Agua, en el sector nororiental del término, cerca del límite con Libros. El Mas de los Mudos o La Masadica también se localiza en la margen derecha del Turia, en un altozano situado entre los núcleos de población de Torrealta y Torrebaja. Arroyo Cerezo es

la población más elevada del Rincón, al situarse a 1.310 m de altitud, en el altiplano ubicado al pie de la Muela del Royo, en la margen derecha del Arroyo del Regajo. Está formada por tres agrupaciones de casas, conocidas como los barrios de Arriba, de Enmedio y de Abajo.

EL PUEBLO, AL PIE DEL CASTILLO

El núcleo urbano de Castielfabib preside el valle del río Ebrón sobre un promontorio rocoso en el Cerro del Castillo, en un peñasco de fácil defensa. Del recinto del castillo se conservan tres torres y varios lienzos de muralla integrados en las casas, aunque en su mayor parte se encuentra en ruinas. La villa está escalonada, y presenta una morfología típica de las poblaciones islámicas, muy irregular, con calles estrechas y tortuosas, de acentuada pendiente y varios *atzucacs* (callejones sin salida).

El templo parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles es una monumental iglesia-fortaleza, asentada en una de las torres del castillo medieval, a modo de balcón sobre el valle. El edificio, de grandes dimensiones, se adapta a una pendiente abrupta y consta de cuatro alturas. Destaca una torre prácticamente exenta que se edificó entre 1595 y 1600, compuesta por una sección cuadrada y cuatro cuerpos. Una de las tradiciones más representativas es el volteo humano, en la que los castieleros se sujetan a la campana Guillermina para ser volteados junto a ella, en una demostración arriesgada de habilidad y valor.

UNA ECONOMÍA RURAL, CARACTERIZADA POR LOS BOSQUES, LA GANADERÍA Y EL SECANO

La expansión agrícola de los siglos XIX y XX transformó la cubierta vegetal y redujo los espacios forestales. La disminución de la presión agrícola y ganadera en las últimas décadas ha dado lugar a la recuperación de extensos sabinars, pinares y carrascales. El abandono masivo de tierras de cultivo y de pastos se produce en paralelo a la expansión natural o artificial del bosque. En las áreas más elevadas existe vegetación adaptada a la alta montaña con formaciones como la sabina rastrera y el pino albar. El espacio forestal ocupa cerca de 9.000 Ha.

Las actividades económicas dependen tradicionalmente de la agricultura y la ganadería. La despoblación y el abandono generalizado de los terrenos de



Río Ebrón desde Castielfabib. Foto: Pep Pelechà.

cultivo generan una crisis de la economía agrícola. En la actualidad existen 495 Ha cultivadas, de las cuales 415 Ha pertenecen a cultivos de secano y 40 Ha a



producciones de regadío. La agricultura de secano se basaba en los cereales y el viñedo sobre laderas aterrazadas, aunque en los últimos años ha habido una expansión del almendro, que ocupa unas 290 Ha. En cereales destaca el trigo (80 ha), y la cebada 840 ha).

La vega del río Ebrón está compuesta de huertas que presentan un espectacular paisaje escalonado, como consecuencia de la disposición en graderío de los bancales en ambas márgenes. El manzano siempre ha sido el principal cultivo de regadío, con varieda-



Río Ebrón. Foto: Pep Pelechà.

des autóctonas muy apreciadas como la esperiega, la miguela o la reineta. El abandono masivo de tierras de cultivo lo ha relegado a una superficie de apenas 13 Ha, aunque sigue siendo el principal cultivo irrigado. Le sigue el nogal, con unas 10 ha. El agua ha

constituido un importante agente modelador del paisaje. El curso fluvial se utilizaba tanto para el regadío como para el aprovechamiento de varios artefactos hidráulicos. Los sistemas de regadío tradicionales se hallan, en general, en un estado de conservación óptimo, pese al abandono de numerosas parcelas.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 131.1 CASTIELFABIB - CRUZ DE LOS TRES REINOS - CASTIELFABIB

Recorrido de unos 35 km, por el sector occidental del término municipal. Permite visitar varias aldeas y despoblados, como Casas Quemadas, Corrales de La Nava, Arroyo Cerezo, Tóvedas de Arriba y Tóvedas de Abajo. Se sube al pico de la Cruz de los Tres Reinos, en donde coincidían Aragón, Castilla y Valencia.

PR-CV 131.2 RUTA DE CAVANILLES: CASTIELFABIB - VALLANCA - NEGRÓN

Recorrido de unos 16,5 km, por el sur del término municipal, entre el pueblo y la aldea de Negrón (Vallanca). De Castielfabib nos dirigimos a Fuente la Claretta, Tóvedas de Abajo, El Losar, El Cerrito de la Hoya, el pueblo de Vallanca, el río Bohilgues, la Cuesta de Moya, y la aldea de Negrón.

PR-CV 131.3 RUTA DEL EBRÓN: EL CUERVO - TORREBAJA

Recorrido por el curso del río Ebrón, en una ruta de 10,5 km, entre El Cuervo (Teruel), la Cuesta del Rato, el pueblo de Castielfabib, Caserío del Barranco Hondo, Los Santos y Torrebaia.

PR-CV 131.4 RUTA DEL RODENO

Sector Norte y Este del término municipal. Se trata de un recorrido de unos 42 km, que parte de la aldea Cuesta del Rato y se dirige al paraje de los Rodenos (*pinus pinaster*), que es la especie más representativa de la zona, y a continuación discurre hacia el río Turia, por el Mas de los Mudos y el Mas de Jacinto.

05 PUEBLA DE SAN MIGUEL

EN LA CIMA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Ángel Morales Rubio
Jacobó Fernández Sendra

Puebla de San Miguel se encuentra al Este del Rincón de Ademuz, en las estribaciones de la sierra de Javalambre. Localizado en el centro del valle con su mismo nombre, su territorio está configurado por una quebrada y abrupta orografía donde se halla el *Alto de las Barracas*, el punto más alto de la Comunitat Valenciana con 1.839 metros de altitud. La localidad limita con Ademuz y los municipios turolenses de Arcos de las Salinas, Riodeva y Camarena de la Sierra.

Definido como de tipo mediterráneo, el clima de Puebla de San Miguel tiene una clara influencia continental, marcado por fríos y largos inviernos y calurosos veranos con una amplia oscilación térmica entre el día y la noche. En invierno son habituales las heladas que cubren de nieve los campos destinados al cultivo de hortalizas, cereales y la vid.

PARQUE NATURAL DE PUEBLA DE SAN MIGUEL

Este pueblo montañoso fue hasta 1765 una aldea de Ademuz, año en el que se separó y obtuvo la categoría de villa real por prerrogativa del Rey Carlos III. Entre escarpadas montañas, la localidad destaca por su riqueza paisajística y su valioso entorno, en el que se halla el Parque Natural de la Puebla de San Miguel. Se trata de un territorio protegido que se extiende por una unas 6.390 ha, donde se localizan, debido a su diversidad altitudinal y climática, una gran variedad de ecosistemas como sabinares de sabina albar, carrascales y la mayor población de tejos de la provincia de Valencia.

Un entorno natural que invita a adentrarse en estos bosques y visitar sus parajes como el de Las Blancas, una de las siete zonas del parque declaradas Micro-



reserva de Flora. En ella encontramos un conjunto de sabinas centenarias cuya edad oscila entre 1.500 y 2.000 años. Su denominación se debe al color blanquecino de su tronco. Una zona adecuada con senderos señalizados en los que se encuentran paneles informativos de la flora autóctona y que llevan al visitante a enclaves magníficos como el mirador de *Mirar Bueno*, con una excelente panorámica del valle y de gran parte de la comarca. En el mirador se halla una escultura, la *Veleta*, que forma parte del *Parque Escultórico Arte y Naturaleza* compuesto por obras contemporáneas de distintos autores y que se encuentran distribuidas por la comarca del Rincón de Ademuz.

La agricultura representa junto a la ganadería las principales actividades económicas de este municipio de apenas 53 habitantes, cifra que representa una sexta parte de los vecinos que lo habitaban a principios del siglo XX (1900: 377 habitantes). Así, la superficie total cultivada es de 86 hectáreas, todas de



Puebla de San Miguel desde el mirador. Foto: Angel Morales.



LOCALIZACIONES DE PUEBLA DE SAN MIGUEL

1. Carrasca de la Umbría Pequeña; 2. Museo Etnológico el Cubo; 3. Casa del cirujano-barbero; 4. Sala de exposiciones y archivo histórico; 5. Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel; 6. Ayuntamiento; 7. Oficina técnica del Parque Natural de la Puebla de San Miguel; 8. Ermita de la Purísima; 9. Fuente y lavadero de Abajo.



Construcción rural. Foto: Plumed.



Ermita de la Purísima. Foto: Plumed.

secano. Destaca el almendro (19 ha) y los cereales para grano como la avena (29 ha), cebada (15 ha) y centeno (11 ha). También se cultiva esparceta (9 ha) y alfalfa (3 ha).

La despoblación ha sido provocada por la escasa actividad económica, las duras condiciones climáticas y las dificultosas comunicaciones, tanto desde Ademuz como desde Losilla, propias de un municipio montañoso aislado. Hoy, la Puebla de San Miguel destaca por la tranquilidad que proporciona un entorno rural. Un aliciente más, junto a los recursos que proporciona la naturaleza, para que sea visitado por turistas. El turismo rural puede ser una solución más para detener el éxodo. Actualmente, el 36% de los vecinos tienen más de 65 años y solamente el 2% es menor de 20. Además, en los últimos diez años no ha habido nacimientos en la Puebla de San Miguel, mientras que las defunciones ascienden a 4.

Algo más del 47% de los poblenses han nacido en el propio pueblo. El 37% ha emigrado desde localidades valencianas y el 15% lo ha hecho desde otros municipios españoles. No hay habitantes extranjeros.

UN SINGULAR PATRIMONIO ETNOLÓGICO

Puebla de San Miguel es el típico pueblo de montaña que mantiene su imagen tradicional con casas construidas con piedra, madera y balcones de hierro forjado. Un municipio rural que, a lo largo de sus

estrechas calles, la mayoría en pendiente, combina monumentos y lugares de una gran carga cultural con las obras artísticas del *Parque Escultórico*. Es el caso de la escultura situada junto al frontón conocida como *La Fortaleza del Sol*.

Situada en una amplia plaza, la *Iglesia parroquial de San Miguel* representa el principal monumento de su casco urbano. Una edificación del siglo XVII de estilo barroco con mampostería y sillares en las esquinas de una sola nave y con un único pórtico de entrada. Destaca su interior, donde se conserva el antiguo suelo de baldosas de barro cocido y dos retablos atribuidos al pintor español del Renacimiento Juan de Juanes. Próximo a la iglesia se halla la *Casa Abadía*, la antigua casa del cura, en la que destaca el arco de piedra de la entrada.

Destaca también el interesante Museo Etnológico *El Cubo* ubicado en uno de los nueve lagares que existían antiguamente en el municipio, dedicados a la elaboración tradicional del vino. El edificio rehabilitado muestra los utensilios y las herramientas que se utilizaban durante el proceso de la elaboración del vino. Anexo a este edificio se sitúa la *Casa del cirujano-barbero* que a través de vestigios acompañados de paneles informativos se hace un recorrido de los distintos oficios que tuvieron un papel importante en el pueblo como la explotación forestal, la agricultura y la ganadería. Estos espacios forman un centro con un gran valor patrimonial y etnológico tanto para el municipio



Vista Nocturna desde Paraje Los Pucheros. Foto: Angel Morales.

como para la comarca de gran interés turístico que muestra la vida rural de sus antepasados. Cabe destacar que la sala de exposiciones del Archivo Municipal fue el lugar escogido para presentar la exposición del Vicerektorat de Projectió Territorial i Societat de la Universitat de València “*El Alto Turia Valenciano*”.

Próximo a su casco urbano se pueden observar numerosas muestras de la arquitectura popular como el *Lavadero* y la *Fuente de Abajo*, construidos en los años 20, y la tejería. Un complejo rehabilitado donde se puede ver el horno y la cámara de cocción donde se elaboraba la teja y el ladrillo hasta mediados del siglo XX. Junto a este edificio se localiza un mirador que ofrece una bella panorámica del término de Puebla de San Miguel.

PATRIMONIO HISTÓRICO Y NATURAL EN EL ENTORNO MUNICIPAL

En su entorno territorial se hallan importantes yacimientos arqueológicos, que se encuentran en fase de estudio, como los dos asentamientos milenarios pertenecientes a la Edad de Bronce y el yacimiento de fósiles de dinosaurio. A través de la Ruta Geológica del Parque Natural de Puebla de San Miguel se ponen en valor los aspectos geológicos más relevantes de este territorio y permite al visitante conocerlo en detalle a través de paneles informativos. Además, en la ruta Ademuz-Puebla de San Miguel promocionada por el propio ayuntamiento, se visitan los diferentes

museos de la Puebla de San Miguel, así como las sabinas milenarias halladas en la partida “Las Blancas”.

El Parque Natural de la Puebla de San Miguel organiza actividades a lo largo del año para dar a conocer los valores de este territorio, si bien centradas entre la primavera y el otoño para evitar la dureza del invierno. La realización de suelta de fauna o excursiones guiadas son muestra de ellas. Destaca, dada la calidad del cielo nocturno en todo el municipio, que durante los últimos años se han realizado actividades relacionadas con la astronomía, conferencias y observaciones desde el Paraje *Los Pucheros* donde la visión de las estrellas es un espectáculo imposible de ver en las grandes ciudades por la contaminación lumínica. Un reclamo fantástico para potenciar el turismo astronómico.

Puebla de San Miguel es un municipio rural localizado en el punto más alto de la Comunitat Valenciana que cuenta con un importante patrimonio etnológico y natural, cuyo referente es sin duda su Parque Natural, que se extiende por la totalidad de su término municipal. Localizado sobre una loma en el fondo de un valle entre elevados promontorios, con parajes que invitan a descubrirlos a través de sus sendas acondicionadas y con unos monumentos que son testimonios de la forma de vida rural de los municipios montañosos del interior. Unos paisajes valiosos y valorados, que constituyen un excelente reclamo para turistas atraídos por experiencias diferentes, singulares.

06 TORREBAJA

EL PUEBLO DE LAS DOS TORRES

Emilio Iranzo García
Jorge Hermosilla Pla

El municipio de Torrebaja ocupa una pequeña porción de la fosa central por la que discurre el río Turia en la comarca del Rincón de Ademuz. Enmarcada por las estribaciones orientales y meridionales de la Serranía de Cuenca y Montes Universales y por los macizos montañosos de Javalambre y Camarena de la Sierra, esta depresión tectónica, de dirección norte-sur estructura hidrológicamente la comarca. Facilita que el río Turia edifique en ella su vega con depósitos cuaternarios. Esta fértil vega se ensancha en las inmediaciones de Torrebaja, en el lugar de encuentro del Turia y del río Ebrón. Así pues, en Torrebaja el río Ebrón, procedente de tierras turolenses, desagua en el Turia por su margen derecha. Antiguamente la confluencia se producía más al norte, en la partida de las Ajuntas. En la actualidad el encuentro entre ambos ríos se produce unos 700 metros aguas abajo, entre las partidas de la Rinconada y Puente de Bolsa.

El municipio apenas cuenta con montañas elevadas. El relieve que enmarca las vegas de los ríos se limita a pequeños cerros de materiales detríticos (conglomerados, areniscas y arcillas) del Mioceno fácilmente erosionables como se observa en las laderas incididas por regueros.

PRECEDENTES HISTÓRICOS Y TORREALTA

El término municipal de Torrebaja, pequeño (4,72 km²), fragmentado y constreñido entre sus vecinos Castielfabib, Ademuz y Libros cuenta con dos núcleos de población, con dos torres cada uno, que explican su toponimia: el casco urbano de Torrebaja donde se hallaba la Torre Hondonera (ya desaparecida) y en donde se encuentra el Torreón de los Picos y la Casa Señorial de los Ruiz de Castelblanque; y la aldea de Torrealta donde destaca el Torreón y Casa Grande de los Garcés de Marcilla. Este Torreón, al que también se le conoce como Torre Somera y la Casa Señorial de los Ruiz de Castelblanque, de Torrebaja, fueron



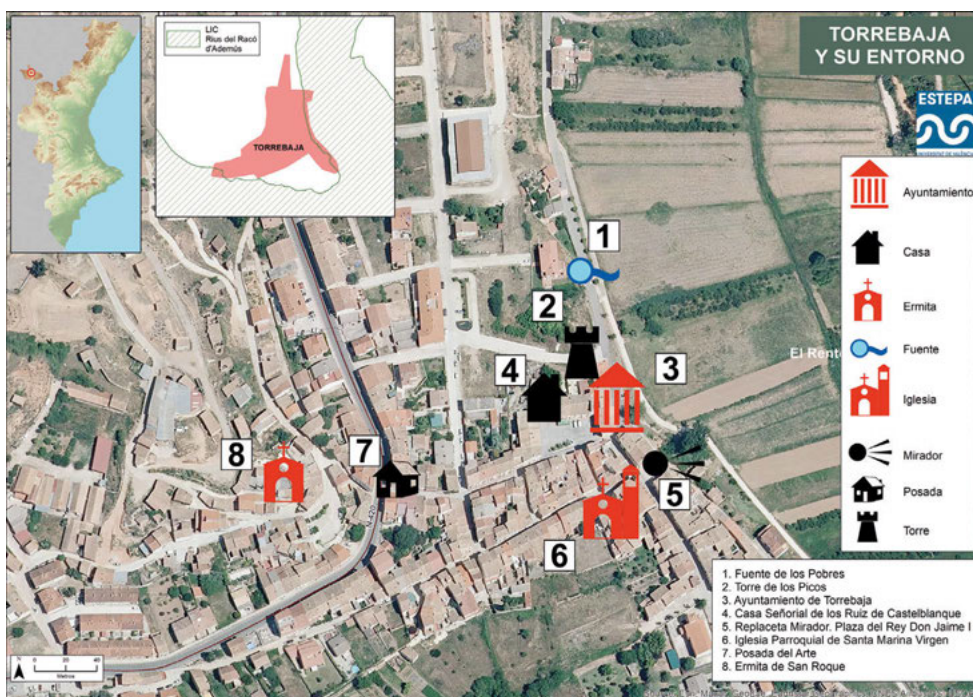
declarados Bien de Interés Cultural en 2003. Cabe señalar que, aunque fundados sobre antiguas alquerías musulmanas Torrebaja y Torrealta acabaron constituyéndose en sendos señoríos, a diferencia del resto del Rincón perteneciente a la Corona.

Torrebaja y Torrealta, que formaban parte de Castielfabib y de Ademuz respectivamente, se convirtieron entidad municipal durante la primera mitad del siglo XIX. Sin embargo, la Ley de Ayuntamientos de 1845, que fijaba en 30 vecinos el límite poblacional mínimo de los nuevos municipios obligó a que Torrealta se integrase en el municipio de Torrebaja. En el año 1995 aún tuvo lugar la agregación del barrio de los Pajares (perteneciente jurisdiccionalmente a Castielfabib) a Torrebaja, lo que incrementó la superficie municipal y el tamaño del casco urbano. En la actualidad, entre ambos núcleos, el municipio suma 404 habitantes, lo que supone el 18% de la población del Rincón de Ademuz.

EL RINCÓN DE ADEMÚZ



Vista panorámica de Torrebaixa. Foto: Carmina Villanueva.



LOCALIZACIONES DE TORREBAIXA

1. Fuente de los Pobres; 2. Torre de los Picos; 3. Ayuntamiento; 4. Casa Señorial de los Ruiz de Castelblanque; 5. Replaceta Mirador, Plaza del Rey Don Jaime I; 6. Iglesia Parroquial de Santa Marina Virgen; 7. Posada del Arte; 8. Ermita de San Roque.



Paraje de La Presa del río Ebrón. Foto: Carmina Villanueva.



Molino Del Señor. Foto: Carmina Villanueva.

LA DESPOBLACIÓN EN TORREBAJA

Los datos demográficos ponen de manifiesto el proceso de pérdida poblacional que sufre la comarca del Rincón. Al igual que otros municipios del interior valenciano, Torre baja experimenta el éxodo rural fundamento de la ahora tan manida expresión de la “España vaciada”. Aunque el número de habitantes entre 1900 y 1920 aumentó de los 898 a los 1.016, ya en la década de 1920 a 1930 tuvo lugar un descenso poblacional, situándose en cifras similares al año 1900. Después de una leve recuperación entre 1930 y 1940, tras la Guerra Civil el número de habitantes descendió en picado hasta reducirse a 403 en 1981. Entre el año 1981 y el año 2001 se frenó la tendencia regresiva, llegando incluso a aumentar la población en torno a los 80 habitantes. Pero desde el año 2001 a la actualidad el descenso poblacional vuelve a ser una realidad, alcanzando la cifra más baja de habitantes en el año 2023 con 404. En el núcleo de Torrealta la evolución demográfica también refleja el vaciado poblacional, reduciéndose la población a la mitad en los últimos veinte años: 37 habitantes censados en 2000, 18 habitantes en 2020. Como sucede en otros municipios del Rincón de Ademuz, la población de Torre baja está envejecida (envejecimiento 277,8%). El 31% supera los 64 años; por el contrario, sólo el 9% es menor de 16 años, situándose el índice de dependencia alrededor del 68%. El relevo generacional no está garantizado. El crecimiento vegetativo es negativo (21 nacimien-

tos y 52 defunciones en la última década), la llegada de inmigrantes es inferior al número de emigrantes y la renovación de la población activa se sitúa en torno al 70%. El número de viviendas es de 418, 192 principales y 226 secundarias. Estas cifras se explican con el fenómeno de la emigración hacia las áreas metropolitanas de la Valencia y Barcelona durante el siglo XX, aunque muchos mantienen la vivienda familiar que utilizan durante algunos periodos del año.

Con todo, el 35% de los habitantes ha nacido en Torre baja. Alrededor del 17% procede de municipios de la Comunitat Valenciana y el 33% lo hace desde otras zonas de España. Los extranjeros suponen el 14% y destacan las nacionalidades uruguaya, rumana y marroquí.

LA RIQUEZA PAISAJÍSTICA DE TORREBAJA

El reducido término de Torre baja es principalmente rural, de marcado carácter agrícola. El 93% de la superficie municipal es rústica frente al 7% que es urbana. La superficie total cultivada es de 70 hectáreas; en el secano predomina el almendro con 29 ha, mientras que en la agricultura de regadío destacan los cereales para grano: la avena y el maíz suponen 24 ha. También se cultiva manzano (5 ha) y alfalfa (7 ha). El riego de la huerta se efectúa mediante cinco acequias. La acequia de la Masada es la única que toma el agua en el río Turia, que irriga las parcelas de



Casa señorial de los Garcés de Marcilla, con su torreón, de los Garcés de Marcilla. Foto: Carmina Villanueva.

la margen derecha. Las otras cuatro son la acequia de Castielfabib, de la Olla, de los Albares y la de las Piezas Largas, que captan las aguas del río Ebrón. Es al sur del casco urbano de Torrebaja, en la partida de los Callejones situada en la margen izquierda del río Ebrón, donde se localizan las huertas históricas del municipio, regadas por un ramal de la acequia de Castielfabib. La huerta está abancalada en graderío hacia el río.

Las áreas recreativas y puntos de interés del municipio son el Puntal de los Molares, los Hornos de yeso de Los Aljezares, el Aula de la naturaleza, la Placeta de las Eras, la Presa del Ebrón y la Manzanoteca. Por lo que respecta a las rutas BTT que atraviesan el pueblo tenemos la R2 - Ruta del Turia, la R4 - Ruta de La Loma Romance y la R6 - Ruta del Rodeno.

UN PATRIMONIO CULTURAL SINGULAR

El municipio cuenta con buenos ejemplos de arquitectura civil y religiosa. Entre los primeros, a los ya citados BICs del Torreón de los Garcés de Marcilla y la Casa Señorial de los Ruiz de Castelblanque, hay que destacar la Torre de los Picos, la posada de José Gómez, la plaza del Ayuntamiento y los molinos de San José (molino de Arriba) y el del Señor (molino de Abajo). Por lo que respecta al patrimonio religioso Torrebaja cuenta con la Iglesia Parroquial de Santa Marina, reedificada tras los bombardeos de la

Guerra Civil, la Ermita de San José, la Ermita de San Roque, los casilicios de San Antonio de Padua, y el casilicio de la Virgen del Pilar. En la margen derecha del río Ebrón, en las laderas de la Loma, existe un sendero botánico acondicionado que recorre un conjunto patrimonial constituido por elementos de la Guerra Civil: dos refugios, trincheras y nidos de ametralladoras. También en las inmediaciones de la Loma encontramos un punto de interpretación geológica, el mirador del río Ebrón y el mirador del río Turia.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 131.5 RUTA DEL TURIA

La más importante, es un itinerario lineal que conecta Torrebaja con Casas Bajas; tiene 17 km de longitud y una dificultad moderada. Ruta de gran valor patrimonial; se visita la Ermita de San José, Molino del Señor, y los diferentes cascos urbanos que componen el itinerario, como Ademuz, Casas Altas y Casas Bajas.

PR-CV 131.3 RUTA DEL EBRÓN: EL CUERVO - TORREBAJA

Recorrido por el curso del río Ebrón, en una ruta de 10,5 km, entre El Cuervo (Teruel), la Cuesta del Rato, el pueblo de Castielfabib, Caserío del Barranco Hondo, Los Santos y Torrebaja.

07 VALLANCA

EL PUEBLO DEL RÍO BOHILGUES

Jorge Hermosilla Pla
Jesús García Patón

Municipio del Rincón de Ademuz, localizado en el extremo occidental, con una superficie de 56 kilómetros cuadrados. Limita con Ademuz, Casas Altas y Casas Bajas, por el Este; con Castielfabib, por el Norte; y con municipios de Castilla-La Mancha por el Sur (Moya), y por el Oeste (Salvacañete, Algarra y Casas de Garcimolina).

Su término municipal se caracteriza por un relieve de sierras, altiplanos y vegas de varios ríos y barrancos; una topografía compleja con varias alineaciones montañosas en el sector occidental, como la Sierra de Santerón, Los Altos, Las Siete Cabezas, y el Cabezo Blanco (1.446 m s.n.m.). Hacia el Este se identifican varias alineaciones, como la del Pinar (1.147 m s.n.m.), el Cerro Negrón (1.068 m s.n.m.), y el Cerro de Vallanca (1.085 m s.n.m.).

Los cursos de drenaje que predominan tienen una orientación de oeste a este, en dirección al río Turia. Destacan la rambla de la Boquilla, que aguas abajo se convierte en el río de Bohilgues o de Vallanca; la rambla de Negrón, entre El Pinar y el Cerro de Negrón; y el barranco de El Caño, que se dirige a Castielfabib.

VALLANCA, ALDEA DE ADEMUZ

Vallanca formó parte del término general de Ademuz. Tras diversos intentos de segregación de la villa de Ademuz, que se remontan al siglo XVI, ésta no llegaría hasta 1695 cuando Carlos II le otorga el título de Villa Real a Vallanca, lo que significaba su



emancipación de la de Ademuz. Sin embargo, la división definitiva no se produciría hasta 1699. La población se distribuía entre el núcleo principal, Vallanca, la aldea de Negrón, y algunas masías en el entorno de la sierra de Santerón. Durante los siglos XVIII y XIX la población aumentó hasta sobrepasar los 1.000 habitantes.

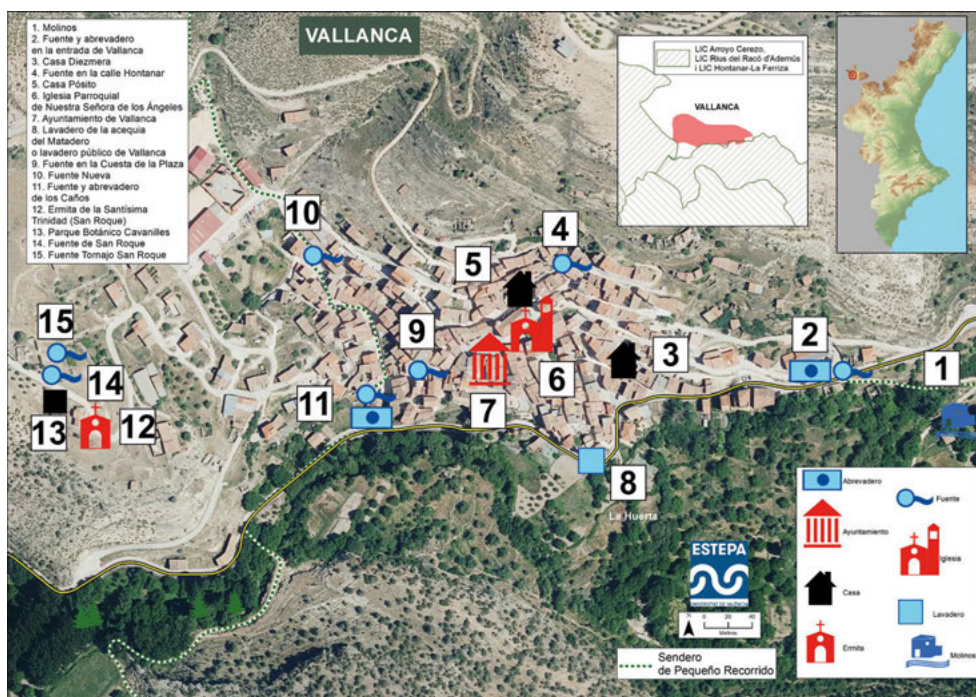
UNA ECONOMÍA TRADICIONAL

Destaca el cultivo del almendro, prácticamente un monocultivo, pues ocupa 486 hectáreas, de las cuales 24 están en regadío. Los nogales se extienden por unas 26 ha, de las cuales 7 se irrigan; y les siguen cereales con unas 23 ha (trigo, avena, cebada, esparceta). El olivo y el viñedo son testimoniales. El regadío ocupa unas 30 hectáreas.

La superficie forestal supera las 2.000 hectáreas, un millar de ellas catalogadas como maderables.



Vista panorámica de Vallanca. Foto: Jesus García.



LOCALIZACIONES DE VALLANCA

1. Molinos; 2. Fuente y abrevadero en la entrada de Vallanca; 3. Casa Diezmera; 4. Fuente en la calle Hontanar; 5. Casa Pósito; 6. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles; 7. Ayuntamiento; 8. Lavadero de la acequia del Matadero; 9. Fuente en la Cuesta de la Plaza; 10. Fuente Nueva; 11. Fuente y abrevadero de los Caños; 12. Ermita de la Santísima Trinidad (San Roque); 13. Parque Botánico Cavanilles; 14. Fuente de San Roque; 15. Fuente Tornajo San Roque.



Casa Pósito y señalización turística en Vallanca. Foto: Jesus Garcia.



LA DESPOBLACIÓN

La población de Vallanca se ha reducido sensiblemente en los últimos 100 años, de manera que en 1920 había unos 1.141 habitantes, y 128 en 2022. Hoy viven el 11,2% de la población de principios del siglo pasado. En 2023 la población ha aumentado hasta los 144 habitantes.

En 1940 había 974 vallanqueros, y en 1970, 463. 300 habitantes residían en 1987 y 190 en 2004. Desde entonces la población se ha mantenido en cifras que superan ligeramente el centenar de vallanqueros.

De la estructura demográfica de Vallanca destaca su masculinización (71 varones y 57 mujeres); y el proceso de envejecimiento, pues la población de más de 65 años representa el 43%, mientras que los jóvenes con menos de 20 años, el 7%. No hay niños con menos de 10 años. El saldo vegetativo es muy significativo: 7 nacimientos y 114 defunciones en los últimos 10 años.

En la aldea de Negrón residen en la actualidad sólo 8 habitantes (2022).



Detalle del callejero. Foto: Jesus Garcia.

EL PUEBLO DE VALLANCA

Se asienta en la ladera de un relieve, en la solana, orientado hacia el mediodía, en la margen izquierda del río Bohilgues o Vallanca.

La trama urbana se dispone siguiendo las curvas de nivel o salvando las pendientes de la propia topografía. En el centro histórico se halla el Ayuntamiento y la Iglesia parroquial Nuestra Señora de los Ángeles. Calles estrechas, sinuosas, como General Mola, Cid,



Iglesia Nuestra Señora de los Angeles. Foto: Jesus Garcia.



Detalle del callejero. Foto: Jesus Garcia.

Cueva, Arenal y la Plaza de España. Se le conoce como el Barrio de la Plaza. El pueblo creció hacia el norte, junto con la aparición de eras: los Barrios de La Solana y del Arenal.

Por el flanco meridional creció el Barrio de Abajo, en el que destaca la calle del Molino, que discurre bor-

deando el pueblo y próxima al curso del río. Constituye una travesía de la CV-478 (Ademuz-Negrón).

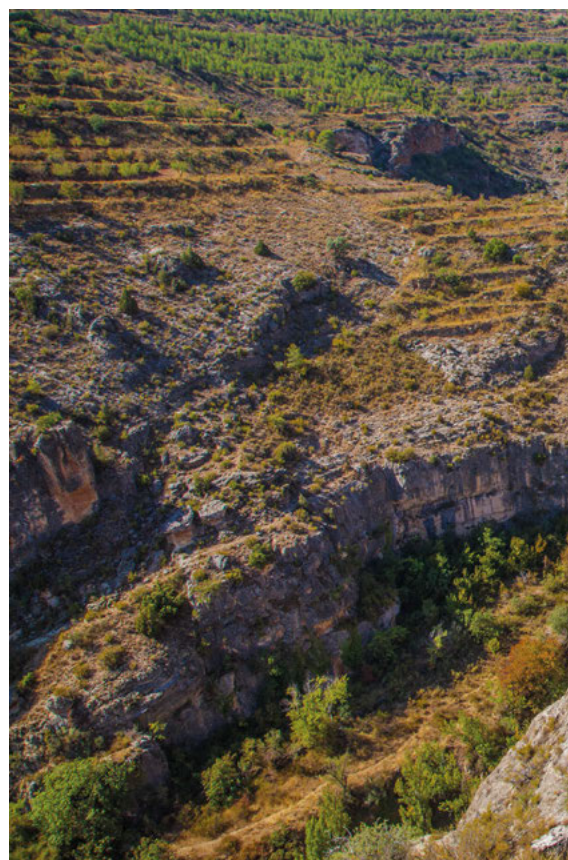
Del patrimonio civil de Vallanca destacan la Casa Pósito, un edificio del siglo XVIII, con fachada de sillarejo, que fue lugar de acopio de grano para labradores y vecinos; y hoy es centro de lectura. Y la Casa

Vallanca y huerta del Bohilgues. Foto: Jesus Garcia.





Molino de la Vila. Foto: Jesús García.



La Veguilla. Foto: Pep Pelechà.



Detalle de La Veguilla. Foto: Pep Pelechà.



Diezmera, en donde se depositaban los diezmos de la Encomienda de Montesa (siglo XVII; en su fachada aparece esculpida la Cruz de Montesa.

Del patrimonio religioso, sobresale la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles se construyó a finales del siglo XVII. Se trata de un edificio barroco, al menos en su revestimiento, que fue restaurado después de la Guerra Civil. Posee planta longitudinal con ancha nave central y cinco capillas laterales comunicadas entre sí y un baptisterio.

La Ermita de la Santísima Trinidad (San Roque). Es uno de los referentes de la arquitectura religiosa histórica de la comarca. Sobresale su portada de arco de medio punto de amplio dovelaje, así como las numerosas cruces de talla insertas en los muros. Se localiza en el oeste del pueblo.

Destaca la arquitectura rural relacionada con el uso del agua. Nos referimos a los molinos de Vallanca: el Molino de la Villa, del siglo XVII; el Molino de los Bizcos, en mal estado de conservación; y el Molino de Abajo, en buen estado, con interesantes soluciones técnicas para el aprovechamiento del agua.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 131.2 RUTA DE CAVANILLES

Un recorrido de 17,2 km, entre la aldea de Negrón y el pueblo de Castielfabib, que se realiza en unas 4,5 horas. Pasa por Vallanca, El Losar, Tóvedas de Abajo y Los Planos.

PR-CV 131.6 RUTA DEL BOHILGUES Y DEL VAL

Un recorrido de 14 km, lineal que transcurre entre los pueblos de Vallanca y Casas Altas. De dificultad media permite seguir el recorrido del río Bohilgues, por los parajes de La Veguilla y La Hoz; transcurre por Ademuz, La Muela y El Val.

PR-CV 131.7 LA SIERRA DEL SANTERÓN

Se trata de un sendero de 25 km que recorre el tramo entre La Casa Mojón (Salvacañete) y Casas Bajas. De dificultad alta, y una duración no inferior a las 6 horas, transcurre por la Sierra del Santerón, la aldea de Negrón, los Llanos del Pinar, y la Peña Alta.

RUTA DE LOS ÁRBOLES MONUMENTALES

Se trata de un sendero en el Paraje Natural Municipal Umbría de la Huerta. Dos sabinas, cuatro nogales y cinco pinos constituyen la base de este recorrido de gran valor.

RUTA DE LA VIRGEN DEL SANTERÓN

Un recorrido por el oeste del término, que se adentra por tierras castellanas de Algarra, concretamente a la ermita de Santerón. Se trata de un lugar de peregrinación, en primavera, el sábado de Pentecostés, lugar de encuentro de los pueblos hermandados de la sierra.

RUTA URBANA DE VALLANCA EN DIEZ MOMENTOS

Recorrido turístico por la historia vallanquera a través de episodios relevantes, que permite visitar edificios característicos de la villa. Los temas tratados son: El primer vallanquero. Vivir en la frontera. Vallanca y el Reino de Valencia. Vallanca se convierte en Villa Real. La Virgen de Santerón. Vallanca quiere su ermita. El viaje de un ilustrado. Los dulzaineros. Los turroneros. El drama de la emigración.

En Negrón destaca la Iglesia de San Antonio de Pádua es un edificio barroco del siglo XVIII, reformado a mediados del siglo XX. Está inspirada en la simplicidad franciscana, de una sola nave rectangular, con pilastras y arcos de medio punto. En esta aldea hallamos el Lavadero de la Fuente del Chopo, un ejemplo de la arquitectura rural del interior.



VALENCIA



LA SERRANÍA

LOS SERRANOS

MUNICIPIOS

66	01 Alcublas
70	02 Alpuente
76	03 Andilla
80	04 Aras de los Olmos
84	05 Benagéber
90	06 Bugarra
96	07 Calles
100	08 Chelva
106	09 Chulilla
110	10 Gestalgar
116	11 Higuieruelas
120	12 La Yesa
124	13 Losa del Obispo
130	14 Pedralba
136	15 Sot de Chera
140	16 Titaguas
144	17 Tuéjar
148	18 Villar del Arzobispo

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS

UN TERRITORIO DIVERSO EN LA CUENCA DEL TURIA

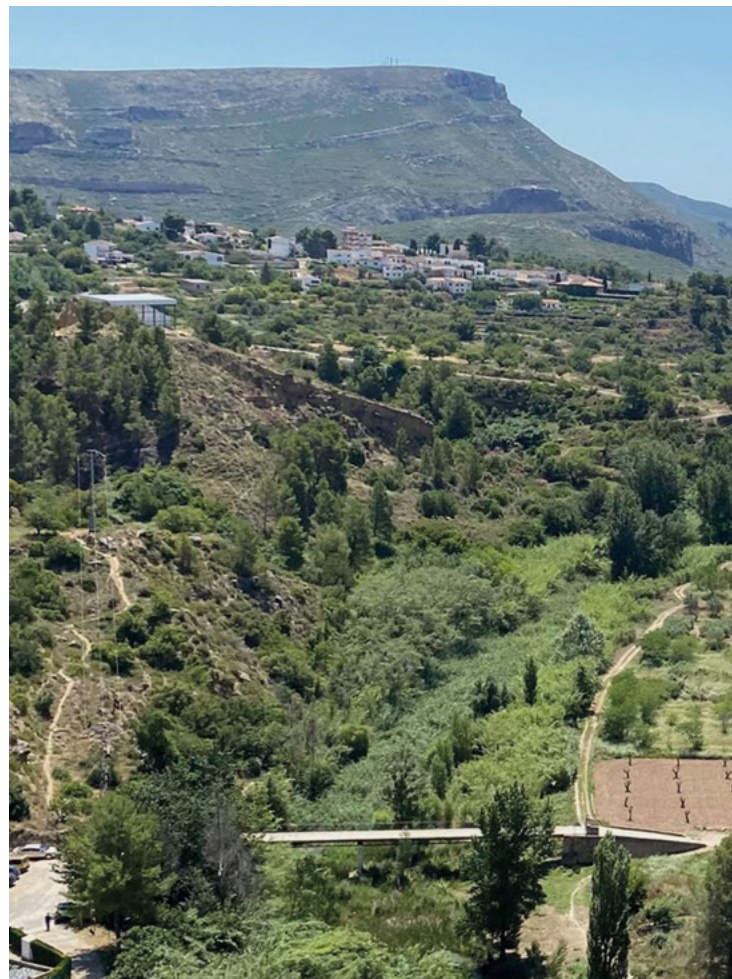
Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

La Serranía (o Los Serranos) es una comarca ubicada en el sector noroccidental de la provincia de Valencia. Su extensión total es de 1.392 km², la segunda de mayor tamaño de la Comunitat Valenciana. Chelva, la capital comarcal, se localiza a 52 km de la ciudad de València por la CV-35. Esta vía de comunicación atraviesa el territorio de sureste a noroeste, desde Villar del Arzobispo hasta Aras de los Olmos, y continua a Ademuz. La comarca linda con el Alto Palancia (norte), el Camp de Túria (este), la Hoya de Buñol-Chiva (sureste) y la Plana de Utiel-Requena (sur), y con las provincias de Cuenca (oeste) y Teruel (noroeste).

La orientación predominante del relieve es la ibérica, de noroeste a sureste. Presenta amplias zonas abruptas, que deben su morfología en gran medida al Turia, debido al encajonamiento del río. El Turia y algunos de sus afluentes han modelado estrechas gargantas y desfiladeros.

La comarca se halla flanqueada al norte por la sierra de Javalambre y al sur por la del Negrete. El relieve montañoso más elevado es el Alto de Sancho (1.502 m s.n.m.); también destaca el Pico del Remedio (1.054 m) de Chelva. El relieve está conformado por una sucesión de muelas, como la Muela Catalana, Cerro Negro y Muela del Buitre. Llama la atención el Cañón del Túria, una larga hendidura excavada por el río y donde se hallan gargantas de más de 200 metros de profundidad.

El río Turia es el sistema hidrográfico principal de La Serranía, y atraviesa la comarca de NW a SE. Sobre este río confluyen aguas del río Tuéjar-Chelva, que nace en los sistemas montañosos del norte, y el río Reatillo, que procede del sur. Tal es la importancia



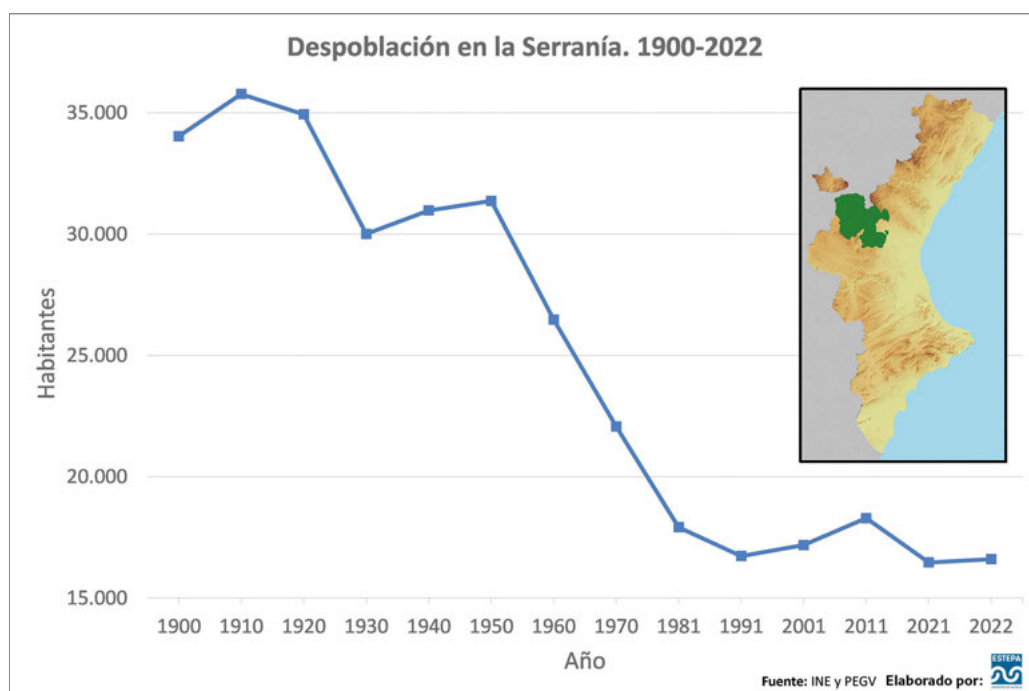
de los recursos hídricos en la comarca que acoge dos embalses: el de Benagéber y el de Loriguilla.

DESPOBLACIÓN EN EL INTERIOR VALENCIANO

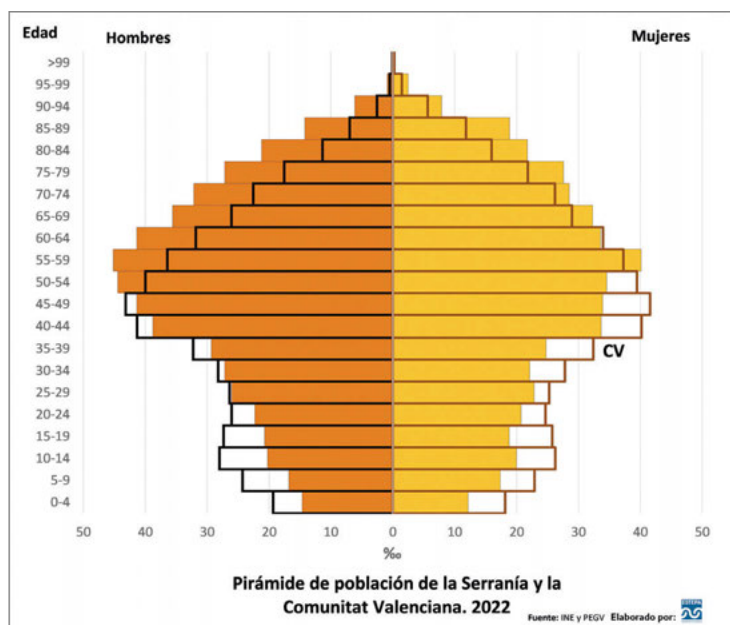
La Serranía tiene una densidad muy baja, en torno a 12 hab/km². Los municipios que tienen mayor población son Villar del Arzobispo (3.700 habitantes, 2023), Pedralba (3.048), Chelva (1.645) y Tuéjar (1.201). Se trata de municipios con escasa población, como consecuencia del éxodo rural. A principios del siglo XX había unos 35.000 habitantes, mientras que en 2023 hay unos 16.600. En los últimos 100 años su población se ha reducido más de la mitad. Alrededor del 60% de los habitantes residen en los cuatro municipios más poblados, muestra de las diferencias demográficas. Ninguno de los 15 municipios restantes supera los 1.000 habitantes. Calles (431 habitantes), Sot de Chera, Aras de los Olmos, Andilla, La Yesa y Benagéber (168), no alcanzan los



Vista panorámica de Chulilla, Vega del Turia. Foto: Estepa.







rosos atractivos para los visitantes y turistas. En Alpuente destacan los yacimientos icnológicos. En Chelva, su núcleo urbano, con un callejero medieval espectacular, y su huerta tradicional, protegida; así como la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles. En Calles hallamos el Acueducto romano de Peña Cortada, destino habitual de senderistas, y que constituye un hito de una ruta singular entre Tuéjar y Calles. Los castillos, Bienes de Interés Cultural, se distribuyen por el territorio serrano: Castillo del Poyo y de Alpuente; Torre del Cortijo en Aras de los Olmos; Castillo de Titaguas; Recinto amurallado y castillo de Tuéjar; Murallas y castillo de Andilla; La Torrecilla, castillo, y murallas de Chelva; La Torreta de Calles;

o los Castillos de Domeño, Chulilla, Sot de Chera y Gestalgar.

Las rutas oficiales se suceden por el territorio serrano. El GR-7 discurre por el sector central, entre Andilla y Benagéber; y el GR-37 discurre por los municipios del Alto Turia, Aras de los Olmos, Titaguas, Alpuente y La Yesa. En esta parte norte de la Serranía destacan además los Pequeños Recorridos PR-CV 130, 187, 220, 323 y 337. Y las Sendas Locales SL-CV 22, 30, 62 y 63. En el sector central hallamos el PR-CV 41 de Benagéber; los PR-CV 91 y 92 en Chelva y Calles; y el PR-CV 393 y la SL-CV 67 de Higuieruelas. Finalmente, en el sector oriental destacan el PR-CV 105 de Alcublas; los PR-CV 223 y 414 de Sot de Chera; el PR-CV 321 y las SL-CV 71, 72 y 74 de Chulilla; y los PR-CV 290 y 291 de Gestalgar.

sus productos, el aceite y el vino, de contrastada calidad. La producción ganadera también es destacada, ya que hay unas 200 explotaciones. La actividad industrial está por desarrollar. Con todo, existen alrededor de un centenar de empresas industriales censadas, distribuidas mayoritariamente entre los cinco polígonos que se hallan en la comarca.

La actividad turística se halla en un incipiente proceso de desarrollo, basado en una oferta variada entre el patrimonio cultural, los recursos paisajísticos, la gastronomía, las fiestas tradicionales, la astronomía, y, recientemente, la Reserva de la Biosfera del Alto Turia.

UN RICO PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio cultural de la Serranía aglutina nume-

Alpuente nocturno. Foto: Estepa.



01 ALCUBLAS

EL PUEBLO DE LOS MOLINOS DE VIENTO

Jorge Hermosilla Pla
Marion Garet

Alcublas es un municipio valenciano de 607 habitantes situado en la comarca de la Serranía, a 50 km al noroeste de Valencia capital, al que se accede por la CV-245 Casinos-Segorbe. Tiene una superficie de 43,51 km² y se encuentra entre la Sierra Calderona y la Sierra de Andilla. El término municipal limita con los pueblos de Sacañet y Jérica al Norte, Altura al Este, Andilla al Oeste, y con Lliria, al sur.

VARIEDAD TOPOGRÁFICA

La altitud media del término es de 800 m s.n.m. Se trata de un término municipal con un relieve de contrastes, en donde se localizan fosas y llanuras en el sector central, y colinas y promontorios de cierta altitud, en los espacios periféricos. Las principales alturas son La Solana (1.123 m s.n.m.), Los Molinos (904 m), Pedroso (878 m) y Verdinal (614 m). El casco urbano se sitúa entre estas alturas y los espacios forestales y agrarios que ocupan la superficie del municipio. El clima de Alcublas está condicionado por la altitud; es mediterráneo con rasgos de continentalidad, de manera que los veranos son cortos, los inviernos largos y fríos. La temperatura media anual es 20°C y la precipitación media anual es 200 mm. No tiene cursos fluviales de cierta relevancia. Circunstancia que fue motivo de la construcción de molinos de viento y no hidráulicos, como ha sido habitual en el territorio valenciano. Los molinos de viento fueron construidos en el siglo XVII y restaurados recientemente; consti-tuyen un símbolo del patrimonio cultural de Alcublas. Y para el visitante un mirador excelente del entorno paisajístico.

OCUPACIÓN HISTÓRICA Y PROCESO DE DESPOBLACIÓN

Los primeros vestigios de presencia humana en el municipio datan de la edad de Bronce, concreta-

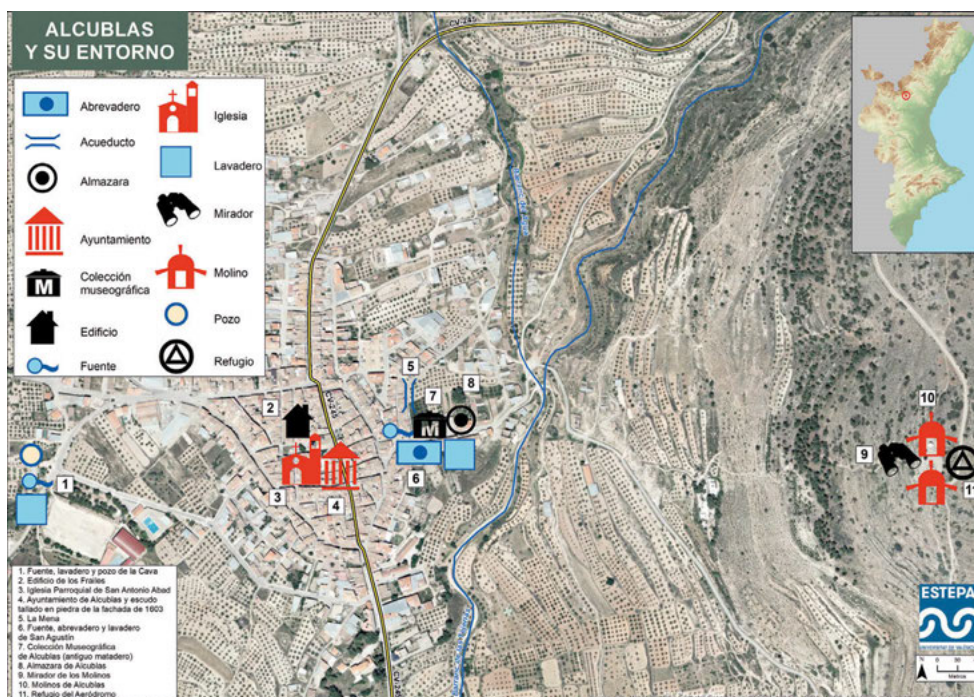


mente se encuentran en los yacimientos del Cerro de los Molinos, el Cerro Pedroso, la Clocha Roya, la Cueva Sabuquera y la Cumbre. Encontramos también restos de poblamientos ibéricos en los yacimientos de Casales, La Rodena, Corral de Capa, El Frontón, La Pedrosa, Las Lomas, Palancia, Puerta, Solimán, Lindonero y Loma del Ruejo. Los poblamientos del bronce e ibéricos no son los únicos con representación en el municipio de Alcublas aunque son los más visibles; hay también restos de la época romana en la Pedrosa, Casales y el Cerro Pedroso.

El origen de Alcublas se remonta a la época musulmana. El topónimo «Alcublas» deriva del árabe «al-qibla», que hace referencia a “mediodía o sur”. Hallamos restos de la época musulmana en las Cuevas de la Dotora y la Cueva de Sabuquera. Los límites del municipio fueron marcados por el decreto real otorgado por el rey Jaime I en 1257 y que ofrecía a Teresa Gil de Vidaure las villas de Alcublas. Desde



Vista panorámica del municipio de Alcublas. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE ALCUBLAS

1. Fuente, lavadero y pozo de la Cava; 2. Edificio de los Frailes; 3. Iglesia Párroquial de San Antonio Abad; 4. Ayuntamiento y escudo tallado en piedra de la fachada de 1603; 5. La Mena; 6. Fuente, abrevadero y lavadero de San Agustín; 7. Colección Museográfica (antiguo matadero); 8. Almazara; 9. Mirador de los Molinos; 10. Molinos; 11. Refugio del Aeródromo.



Iglesia San Antonio Abad. Foto: Ayuntamiento.



Paisaje abancalado, piedra seca. Foto: Ayuntamiento.



Molinos de Alcublas. Foto: Ayuntamiento.

la conquista cristiana y la llegada de los señoríos al pueblo, la población fue aumentando, hasta principios del siglo XX: en 1572 había 504 habitantes y en 1910, 2.912 habitantes. Desde entonces Alcublas ha sufrido una despoblación continua: en 1960 había 1.486 habitantes; 914 en 1990 y 795 en 2006. Aunque este descenso en el número de habitantes se ha ralentizado en los últimos años, en 2022 residían 607 habitantes, alrededor del 22% de la población de principios del siglo XX. En 2023 ha aumentado la población hasta alcanzar las 635 personas.

Asimismo, el éxodo rural ha supuesto para Alcublas un proceso de envejecimiento manifiesto: el 35% de los vecinos es mayor de 65 años, mientras que solo el 9% es menor de 20. El saldo vegetativo es negativo: 23 nacimientos y 106 defunciones en los últimos diez años. La mitad de la población es emigrante de otros pueblos de la provincia de Valencia, y algo menos del 6% procede del resto de territorio español.



Molinos nevados. Foto: Ayuntamiento.

Los extranjeros suponen solamente el 3%; destaca la nacionalidad inglesa (17%).

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL, CON POSIBILIDADES EN EL TURISMO

La mayoría de la población activa trabaja en la agricultura, de secano. Alcublas fue en el pasado territorio de cereales, que han sido sustituidos progresivamente por arbolado. Destaca el almendro, con más de 850 hectáreas, seguido del viñedo (48 ha) y del olivo para aceite (24 ha). La trufa ocupa unas 14 ha, está en expansión. También se cultivan cereales como la cebada (11 ha), la avena (1 ha) y el trigo (1 ha). Se produce miel, pues la abundancia de plantas aromáticas favorece la existencia de colmenas.

El patrimonio cultural de Alcublas constituye un interesante recurso para su desarrollo turístico. Cuenta con un abundante patrimonio arquitectónico, en el que destacan el Ayuntamiento del siglo XVII, el antiguo matadero rehabilitado que alberga una interesante muestra etnológica, y la antigua almazara. En el casco antiguo, en la plaza de la Iglesia, se alza la Iglesia de San Antonio Abad, construida entre los siglos XIII y XVII. En el patrimonio hidráulico destaca el Acueducto de la Mena, del siglo XVII, con una longitud de un kilómetro y construido en piedra y losas de mármol de La Pedrera. Además, sobresale

el conjunto de molinos de viento del S. XVII, que se utilizaban para moler el trigo, ubicados en la cima de la colina (Los Molinos), al este del pueblo. Es un excelente mirador municipal. Alcublas cuenta con un aeródromo de la guerra civil, al norte del pueblo.

Las fiestas alcublanas constituyen un reclamo para visitantes. Alcublas destaca por sus fiestas, de larga tradición cultural, como son las de San Antonio Abad (17 de enero), la romería al santuario de la Cueva Santa (primer sábado de mayo), y las fiestas de agosto en Honor a la Virgen de la Salud.

RED DE SENDEROS OFICIALES

 **PR-CV 105 PARAJE DE LA SOLANA**

 **GR-10**

Comunica a varios pueblos montanos, vecinos de Alcublas.

 **RUTA TURÍSTICA DE LOS MOLINOS
Y LOS REFUGIOS DEL AERÓDROMO**

 **RUTA DE LA CUEVA SABUQUERA
Y DE LA Balsa Silvestre**

Permite visitar el Ventisquero del Barranco de Lucía, unas caleras, el horno de Cal, o las Carrilladas.

02 ALPUENTE

TERRITORIO DE MUELAS EN EL ALTO TURIA

José Luis Jiménez Salvador
Jorge Hermosilla Pla

Alpuente constituye uno de los municipios más representativos de la comarca de La Serranía, localizado al noroeste de la provincia de Valencia, y próximo al límite con la provincia de Teruel. Con una extensión de unos 138,3 km², su paisaje es abrupto, no en vano se ubica en el sector meridional de la sierra de Javalambre, y conforma un entorno natural de gran belleza.

Limita con La Yesa por el Este; Chelva por el Sur; Titaguas y Aras de los Olmos, por el Oeste; y Arcos de las Salinas (Teruel), por el Norte. Se trata de un término municipal caracterizado por las muelas y los relieves tabulares, así como valles cuyo origen se halla en la erosión diferencial generada por los numerosos barrancos que recorren el término. El altiplano que da soporte a los pueblos del Alto Turia, tanto Alpuente como Titaguas, Aras y La Yesa, se encuentra a una altitud media no inferior a los 700 m s.n.m., mientras que en el sector septentrional hallamos altitudes próximas a los 1.500 m s.n.m., relieves del entorno de Javalambre.

Destaca el barranco del Reguero, afluente de la rambla de Arquela, que a su vez es tributario del río Tuéjar; el barranco del Reguero discurre de norte a sur por el flanco oriental del pueblo, a espaldas del castillo de Alpuente.

ALPUENTE, ÉXODO RURAL Y POBLAMIENTO DISPERSO EN EL ALTO TURIA

La evolución demográfica de Alpuente y sus aldeas ha sido de una pérdida constante de la población desde 1910, aproximadamente. De 3.154 habitantes de entonces ha pasado a tener 667 en 2023. En 1930 tenía alrededor de 2.500 vecinos; durante unos



años permaneció estable, coincidiendo con la Guerra Civil y la posguerra. En 1960, sin embargo, había 2.144 alpointinos y descendió a 1.440 en 1981. En 1996 tenía menos de 1.000 habitantes, 985; en el 2010, 781; y en 2023, 667.

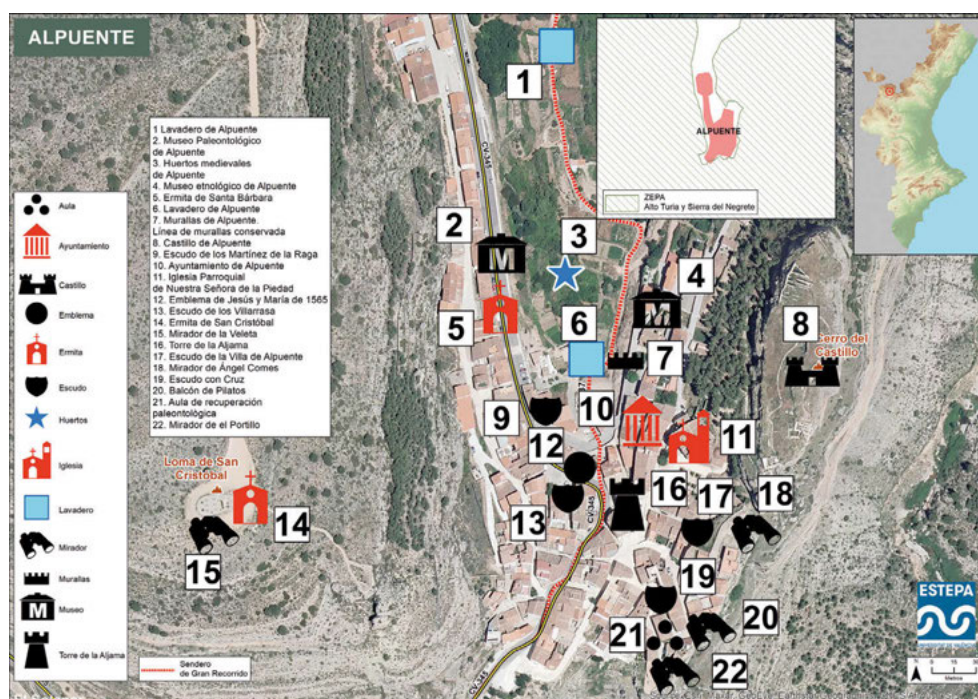
El 45% de la población es de Alpuente, y el 54% de la provincia de Valencia; tan sólo hay un 3% de población extranjera. El envejecimiento producido por el fenómeno de la despoblación es evidente: los alpointinos de más de 65 años representan el 34% de la población total, mientras que los jóvenes de menos de 20 años, el 9%. El saldo vegetativo refleja la pérdida poblacional: 23 nacimientos y 106 defunciones en la última década.

La población se distribuye de forma dispersa por diversas aldeas y caseríos: La Almeza, Baldovar, Campo de Abajo, Campo de Arriba, La Canaleja, Corcolilla, Cuevarruz, Las Eras, El Hontanar, La Torre y La

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Alpuente. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE ALPUENTE

1. Lavadero; 2. Museo Paleontológico; 3. Huertos medievales; 4. Museo etnológico; 5. Ermita de Santa Bárbara; 6. Lavadero; 7. Murallas. Línea de murallas conservada; 8. Castillo; 9. Escudo de los Martínez de la Raga; 10. Ayuntamiento; 11. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Piedad; 12. Emblema de Jesús y María de 1565; 13. Escudo de los Villarrasa; 14. Ermita de San Cristóbal; 15. Mirador de la Veleta; 16. Torre de la Aljama; 17. Escudo de la Villa de Alpuente; 18. Mirador de Ángel Comes; 19. Escudo con cruz; 20. Balcón de Pilatos; 21. Aula de recuperación paleontológica; 22. Mirador de el Portillo.



Castillo de Alpuente. Foto: Estepa.

Carrasca. A ellas se suman varios despoblados, como La Hortichuela, El Chopo, Berandía, Benacatácer, Vizcota, Cañada Seca, o Pozo Marín.

APUNTES HISTÓRICOS: POBLADOS IBÉRICOS Y ANTIGUA ALJAMA

Los testimonios más antiguos de su pasado se remontan a la Edad del Bronce, documentados en el castillo de El Poyo, así como en Los Castillejos, en la aldea de Cuevarruz. Este último sitio también alberga los restos de un poblado ibérico. En otros lugares del término municipal hay constancia arqueológica de las épocas ibérica y romana. No obstante, las evidencias más relevantes corresponden a la época musulmana, representadas por sendos castillos: por una parte, el de Alpuente, en la propia localidad, con un importante protagonismo en el siglo XIX durante las guerras carlistas, y por otra parte, el de El Poyo, cerca de la aldea del Collado, perteneciente al término de Alpuente, del que dista unos 12 km, dirección Norte. Sobre el topónimo, Al Udrí, a mediados del siglo XI,

proporcionó la primera referencia a Al-Bunt, que se podría traducir por *La Muela*.

En época musulmana una muralla protegía a la población, que se extendía por la vertiente oeste a lo largo de aproximadamente 600 m, hasta alcanzar por el norte el barranco del Reguero. La vertiente oriental quedaba defendida por el propio corte de la ladera natural del cerro sobre el que se erigía el castillo. A pesar de su acusado deterioro se sabe que la muralla contaba con catorce torres. Curiosamente, la torre mejor conservada constituye la sede del Ayuntamiento, que como en tantos otros casos similares, fue cambiando de aspecto con el transcurrir del tiempo. Así, en un principio fue antigua Aljama, que actuaba como puerta de entrada principal al recinto amurallado. No obstante, el edificio conservado debe adscribirse a la época medieval cristiana con añadidos posteriores, como el salón consistorial, adosado en el siglo XVI. Se cree que, en los bajos de este edificio, se celebraron las Cortes del Reino de Valencia de 1319 por el rey Jaume II y de 1383 con el rey Pere IV.



Huertas escalonadas y pueblo. Foto: Pep Pelechà.

EL CASTILLO DE ALPUENTE, BASTIÓN DEL TERRITORIO ALPONTINO

El castillo de Alpuente constituye el elemento que ha contribuido a crear una imagen única de esta localidad, al enclavarse en lo alto de un cerro sobre el cañón del barranco del Reguero. Esta sensación de dominio queda patente en la silueta de su Torre Albarrana que se dibuja sobre un peñasco al sur del recinto fortificado que conformaba la Alcazaba.

La Alcazaba aprovechó la entera superficie del peñón y en las labores arqueológicas efectuadas en los últimos años, se ha documentado el mismo aparejo califal que se había evidenciado en la Torre Albarrana.

Este castillo cobró gran protagonismo como sede del Reino de Taifa de Alpuente surgido en el clima de revueltas que provocaron la desmembración del califato de Córdoba en 1031. De su importancia da fe el hecho de que llegase a acuñar moneda propia. Sufrió las acometidas del Cid Campeador en 1089 y estuvo bajo dominio almorávide y almohade has-

ta que Jaime I culminó la conquista de estas tierras en 1236. Pasó a ser una Batlía, bajo la Corona de Aragón, integrada por los términos de Aras de los Olmos, La Yesa, Titaguas y Alpuente.

A partir del siglo XV, proliferarán las casas nobiliarias como muestra de la pujanza alcanzada por la Bailía de Alpuente, gracias a su condición de punto de entrada de una cañada real por la que circulaba principalmente ganado lanar y sobre el que tenía derecho de peaje.

La imagen imponente e intimidatoria del castillo quedó mermada a raíz de la demolición parcial de que fue objeto como castigo a la población de Alpuente por haber apoyado la causa contraria a los Borbones durante la Guerra de Sucesión. Durante la primera Guerra Carlista, el maltrecho recinto albergó a las tropas carlistas del General Cabrera en 1835 y pudo resistir el asedio al que le sometió el ejército del general liberal Aspiroz. Aun debilitados, sus muros seguían cumpliendo su función defensiva.



Torre. Foto: Pep Pelechà.



La imagen urbana de Alpuente está condicionada por la imponente mole de su castillo, que constituye uno de los exponentes más destacados de su rico patrimonio cultural. Para disfrutar de una vista incomparable de su término municipal, se recomienda acceder a la loma de San Cristóbal donde, sobre el casco urbano de la villa, se emplaza el Mirador de la Veleta o San Cristóbal. Otra visión espectacular la tenemos desde el Mirador de la Bomba, situado frente al casco urbano de Alpuente, y al que se accede por el camino que discurre desde la aldea de Las Eras a Los Gamellones.

La trama urbana de Alpuente está estructurada en dos espacios diferenciados: el núcleo histórico, a los pies del castillo, organizado en función de las plazas Joaquín Cervera, de la Iglesia, y la Plaza Real Villa de Alpuente; y el barrio que sigue la travesía de la CV-345, hacia el norte, la Avenida de San Blas, bordeando las huertas medievales. Sobresalen la Torre de la Alhama y la Iglesia arciprestal de Nuestra Señora de la Piedad, construida entre los siglos XIII y XV. Destaca por su campanario octogonal.

ALPUENTE Y LA PALEONTOLOGÍA. UN PARQUE JURÁSICO EN LA SERRANÍA

Alpuente atesora un rico patrimonio paleontológico. La importancia de estos vestigios junto con la sen-

sibilización e implicación ciudadana propiciaron la creación de un Aula de Recuperación Paleontológica de Alpuente, germen del Museo Paleontológico de Alpuente (MUPAL), creado a instancias del Ayuntamiento y emplazado en la antigua ermita de Santa Bárbara, en pleno casco urbano de Alpuente. En este espacio, que constituye un ejemplo modélico de exposición museográfica, el visitante puede admirar los restos del Jurásico Superior con una antigüedad de 140 millones de años. Destaca el esqueleto de grandes dimensiones de un saurópodo hallado en las proximidades de la aldea de Baldozar (Alpuente). La importancia científica del territorio de Alpuente queda patente en la identificación de una nueva especie de saurópodo y en la recuperación por primera vez en España de piezas de dinosaurios estegosaurios, asignados a la especie *Dacentrurus armatus*. Alpuente reúne un interesante conjunto de yacimientos con huellas de dinosaurios, icnitas, declarados Bien de Interés Cultural con categoría de zona paleontológica. Una referencia obligada son las huellas de dinosaurios de Corcolilla.

PATRIMONIO CULTURAL Y PAISAJÍSTICO ALPONTINO

Alpuente y su entorno reúne un rico patrimonio cultural y natural en el que prima la diversidad. Cuenta con uno de los acueductos medievales más



Acueducto Los Arcos. Foto: Pep Pelechà.

interesantes de la Comunitat Valenciana, denominado Los Arcos y dotado de trece arcadas ojivales. Construido entre los siglos XIV y XVI, está situado a 2 km de Alpuente, en la carretera que une esta localidad con La Yesa. Sus aguas procedentes de las fuentes Nueva y Marimacho, abastecían a Alpuente y los huertos que ofrecen una disposición escalonada de clara reminiscencia medieval y notable belleza paisajística.

Así mismo, cuenta con un Lugar de Importancia Comunitario (LIC), el Sabinar de Alpuente, con una superficie de más de 9.000 hectáreas, compartida con los municipios de La Yesa y Aras de Olmos. Es un paisaje dominado por la sabina albar, y destaca el conjunto de sabinas centenarias de Cañada Pastores, conocido en la zona como “Trabinas de Cañada Pastores”, al que se accede desde la aldea de La Almeza, situada a 8 km de Alpuente. Sobresale un ejemplar denominado “La Juana”, catalogado como “árbol monumental” por la Diputación de Valencia con una edad aproximada de 500 años, una altura de 13 m y un perímetro de 5,60 m. Para quienes gusten de contemplar vistas atractivas, se recomienda que desde la aldea de Campo Abajo, cercana a los límites con Tuéjar y Chelva, accedan a la extinguida Arquela y Arquelilla, por el sendero la Escarigüela. La aldea de Campo Arriba cuenta

RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 36

Senda Verde al Alto de la Muela del Buitre.

PR-CV 330

Sendero de la Escarigüela. Ruta circular en la aldea de Campo de Abajo, de cierta dificultad, y unos 13,5 kilómetros de recorrido.

PR-CV 331

Sendero de las Travinas. Ruta circular que parte de la aldea de La Almeza, de dificultad media, de 11,5 km de recorrido.

PR-CV 337

Ruta de las Fuentes de Titaguas. Discurre por el sector occidental del término de Alpuente.

GR-37 SERRANÍA DEL TURIA

Sendero circular que discurre por el Alto Turia, entre Alpuente (sector central), Titaguas, Aras de los Olmos, Alpuente (sector septentrional), La Yesa y regreso a Alpuente. Destacan los tramos alpontinos de Baldozar-Alpuente; La Fuente del Cabezo (circular), y La Cuevarruz-La Torre.



Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de la Piedad. Foto: Pep Pelechà.

con una trama urbana intrincada, típicamente medieval y un entorno de notable valor paisajístico.

La agricultura se extiende por unas 960 hectáreas, en las que predomina el almendro con el 89% de la totalidad de superficie cultivada (853 ha). También se cultiva la vid (48 ha), el olivo para la realización de aceite (24 ha) y la cebada (11 ha). Un caso particular es el cultivo de trufa, extendida sobre 14 hectáreas, solo 1 de regadío.

03 ANDILLA

EL PUEBLO DE LA TRUFA

Ghaleb Fansa
Jacobó Fernández Sendra

En el dominio montañoso de las estribaciones meridionales del Sistema Ibérico, en la alineación integrada por las sierras de Javalambre-Calderona, se localiza Andilla. Se trata de un municipio valenciano integrado en la comarca de La Serranía. Su término se extiende por un territorio quebrado sobre la vertiente meridional de la sierra de Andilla, con alturas que superan los 1.000 metros. Es un territorio condicionado por su orografía accidentada con paisajes dominados por elevaciones montañosas y barrancos profundos.

El término municipal limita al este con los municipios de Alcublas, Chelva, Calles e Higuieruelas, al sur con Villar del Arzobispo y Lliria, y al norte con La Yesa (Valencia), Sacañet en la provincia de Castellón y el turolense Abejuela. Con una extensión de 142 km², es el segundo municipio más extenso de la comarca. En el término municipal de Andilla se hallan tres aldeas: La Pobleta, Osset y Artaj.

Históricamente Andilla es conocida porque fue gobernada por Abu Zayd, el último gobernador almohade de Valencia, el cual se alió con Jaime I en su lucha por la reconquista de las tierras valencianas, en la que toma parte aportando sus mesnadas. Tras la reconquista, se creó la Baronía de Andilla. Tras la expulsión de los moriscos el Señor de la Villa concedió la carta Puebla a un grupo de 4 cristianos.

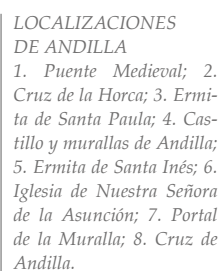
ECONOMÍA RURAL Y DESPOBLACIÓN

Andilla cuenta hoy con una población de 311 habitantes, una cifra que representa un tercio de los habitantes que había en el año 1950 con 952 habitantes.



A principios del siglo XX se aproximaba a los 1.500 habitantes. Constituye un ejemplo de dinámica de abandono de los pueblos del interior valenciano, con los procesos sociales (envejecimiento) y económicos (dependencia agrícola), característicos de esas poblaciones. En los últimos 100 años se ha reducido aproximadamente un 75% de la población. El éxodo rural ha propiciado un envejecimiento poblacional evidente: el 32% de la población tiene más de 65 años, mientras que algo más del 4%, menos de 20. Durante los últimos 10 años ha habido 4 nacimientos y 16 defunciones, con un saldo vegetativo claramente negativo. Los inmigrantes en Andilla representan aproximadamente el 11% de la población: algo más del 65% son procedentes de Reino Unido y Francia

La economía del municipio se basa en la agricultura y posee un total de 1.291 hectáreas cultivadas, principalmente de secano, con 1.228 ha, las cuales se reparten en: uvas, con 109 ha, olivas, 375 ha y





Iglesia de la Asunción. Foto: Estepa.



Instalaciones Feria de la Trufa, La Pobleta. Foto: Estepa.

almendras, 704 ha. El espacio de regadío es más reducido y se extiende en 63 ha.

Destaca la apicultura, y, sobre todo, la tradición del cultivo de la trufa negra (*tuber melanosporum*). Es tal la importancia de la trufa en este término municipal, que el Ayuntamiento de Andilla organiza el evento FIVATRUF, la Feria de la Trufa en el recinto ferial de La Pobleta. En febrero del 2020 se organizó la tercera edición. Es un excelente encuentro de productores de trufa y de otros productos tradicionales y artesanos del entorno, que facilita el conocimiento de este territorio rural.

Sobre una loma a 895 m s.n.m., Andilla posee unas condiciones climáticas beneficiosas para algunos cultivos de secano de sus tierras. Un clima mediterráneo con rasgos continentales: inviernos fríos con nevadas; enero, diciembre y febrero son los meses más fríos; y veranos suaves con una temperatura media de 21 grados. El municipio destaca por su riqueza en paisajes, rodeado por una densa masa forestal en la que destacan carrascas y sabinas entre otros, y una rica vegetación arbustiva mediterránea. El término está recorrido por el río Andilla y sus afluentes, ramblas y barrancos que recogen aguas de las fuentes del entorno, todos ellos lugares donde hallamos vegetación de ribera.

UN INTERESANTE PATRIMONIO CULTURAL

Situado a 76 km de la ciudad de Valencia, el núcleo



Centro Social. Foto: Estepa.

urbano de Andilla se asienta sobre un cerro, que le permite dominar geográficamente el entorno formado por valles, barrancos y vaguadas. Sus calles estrechas y con frecuencia empinadas configuran un entorno rural en donde se hallan vestigios y monumentos históricos de gran interés turístico. De la época medieval destacamos el *Castillo de Andilla* de origen árabe del siglo XI que domina la población, y que hoy solo quedan algunos lienzos aislados de sus muros; y el *Portal de la Muralla* (siglo XIV), que formaba parte de la antigua muralla que rodeaba el municipio y que servía de acceso a la población. El Portal fue construido en piedra de sillería y forma un arco de medio punto donde se encuentra el escudo del primer barón de Andilla, Ximén Pérez d'Arenós.

El skyline del casco urbano está protagonizado por la *Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*, en particular su campanario que sobresale del resto de la población, por sus 35 metros de altura; fue construido a finales del siglo XVIII (1759-1769). El edificio data de finales del gótico con sucesivas aportaciones de otros estilos. Otro monumento reseñable es la Ermita de Santa Inés (S. XVI), ubicada en el sector más elevado del municipio, destaca por su planta circular y recientemente restaurada.

UN ENTORNO CULTURAL Y NATURAL ATRACTIVO

En el entorno del núcleo urbano se encuentran otros monumentos medievales como el *Puente Medieval* (s. XIII-XIV) que antiguamente servía como vía de co-

municación del comercio de Aragón que unía Valencia con tierras aragonesas. De camino a La Pobleta se halla la *Cruz de la Horca* (s. XVI-XVII), que junto con la *Cruz de Andilla* y la *Cruz de San Sebastián* (La Pobleta), se construyeron con el fin de contribuir a la protección de los transeúntes. Se mantienen en buen estado de conservación.

La aldea de La Pobleta, en la que residen unos 130 vecinos, se localiza al oeste de Andilla, apenas a un kilómetro de distancia. En ella hallamos la *Ermita de Santa Paula* (s. XVIII) de nave rectangular, además

de la *Cruz de San Sebastián*. En las aldeas de Osset y Artaj, al sudeste de Andilla, se hallan fuentes y lavaderos típicos de la arquitectura serrana tradicional.

El municipio tiene elaboradas dos rutas señalizadas que permiten visitar los monumentos más emblemáticos de Andilla y sus aldeas, y disfrutar de algunos de los parajes y espacios naturales que alberga este territorio: la *Ruta Medieval* y la *Ruta Monumental*.

Además del patrimonio cultural e histórico de Andilla, el municipio es un destino para muchos senderistas que quieran disfrutar del entorno natural de este pueblo valenciano, en donde se combina naturaleza y el modo de vida rural. Un entorno con parajes destacables como el de *Ojomar*, con formaciones rocosas originadas por el efecto erosivo del agua o el paraje de la *Fuente del Señor* de gran valor paisajístico.

RED DE SENDEROS OFICIALES

 **PRV-176**

Dirección a Alcublas.

 **GR-7**

De norte a sur.

 **GR-10**

De dirección ibérica NW-SE.

04 ARAS DE LOS OLMOS

UN RÍO DE ESTRELLAS EN LA SERRANÍA

Joaquín Martín Cubas
Jacobo Fernández Sendra

Aras de los Olmos es un municipio de la comarca de La Serranía, el enclave más noroccidental de la provincia de Valencia antes de llegar al Rincón de Ademuz. Su término municipal, cruce de tres antiguos reinos, limita con los municipios valencianos de Alpuente y Titaguas, con el turolense Arcos de las Salinas y con el conquense Santa Cruz de Moya.

La denominación de Aras de los Olmos es reciente ya que el Gobierno Valenciano aprobó en el año 2001 el cambio de nombre. Hasta entonces, Aras de Alpuente, topónimo ligado a su adscripción en 1240 al término municipal de Alpuente por parte del rey Jaime I, tras haberlo conquistado a los árabes en 1236. Años después, en 1318, pasa por donación real a ser gestionado por la Orden de Montesa y, finalmente, en 1728 se convierte en villa real e independiente.

RESERVA DE LA BIOSFERA Y RESERVA STARLIGHT EN LA CASA DE LOS ILLASAURUS

El municipio tiene una extensión de 75 km² con una orografía irregular formada por los contrastes de sus llanuras y zonas montañosas, consecuencia de la prolongación meridional del Sistema Ibérico. Situado a 936 m s.n.m., el río Turia lo atraviesa de norte a sur, conformando un paraje que forma parte de la Reserva de la Biosfera del Alto Turia (2019). Cuenta con un clima continental con inviernos fríos en los que suele llegar a nevar y veranos muy suaves con una temperatura media de 22°C. Localizado al noroeste de la Sierra del Sabinar, la población centra su actividad económica en la agricultura y la ga-



nadería –cereales como el trigo y el centeno, frutos secos como la almendra o el cultivo de la vid–. La superficie total cultivada asciende a 1.058 hectáreas, 982 ha de secano y 76 de regadío. Solo los almendros ocupan 801 hectáreas. En los últimos años ha aumentado su actividad agroindustrial y turística, nuevas fuentes de riqueza para un municipio que en el pasado ha sufrido un importante éxodo rural. En la actualidad cuenta con una estructura demográfica que se ha ido ensanchando por su base. Su población sin embargo no alcanza los 400 habitantes.

En 1900 había 1.257 areños y en 1940, 1.377. La población se ha ido reduciendo desde pasados los años 40 hasta casi entrados los 2000: en 1960 había 1.163 habitantes, en 1970, 752; en 1981, 563; y en 1990, 494. Desde el año 1998 con 397 habitantes hasta el 2023 con 381, la población se ha mantenido más o menos estable. En los últimos 100 años se ha reducido aproximadamente un 70% de la población.

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Aras de los Olmos. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE ARAS DE LOS OLMOS
1. Huertos árabes; 2. Horno medieval; 3. Casa Balcón Esquina; 4. Ermita del Santísimo Cristo; 5. Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles; 6. Ecomuseo; 7. Torre del Cortijo; 8. Calle Cortijo.



Observatorio Astronómico Universitat València. Foto: Ayuntamiento.



Losillasaurus. Réplica de 20 m. Foto: Ayuntamiento.

El éxodo rural ha sido un factor trascendental para explicar el envejecimiento de la población: el 32% de la población tiene más de 65 años, mientras que el algo más del 15% tiene menos de 20 años. Durante los últimos 10 años ha habido 27 nacimientos y 65 de funciones, con un saldo vegetativo manifiestamente negativo.

Los inmigrantes extranjeros de Aras de los Olmos representan en torno al 8% de la población: algo más del 30% son procedentes de Marruecos, un 38% de Argentina y Colombia, y el resto se distribuyen entre más de media docena de nacionalidades.

Aras de los Olmos también ha sido declarado por la Unesco como *Reserva Starlight*. Este reconocimiento se concede a los municipios comprometidos con la preservación de la calidad del cielo nocturno y el acceso a la luz de las estrellas. El municipio dispone de diversos observatorios, entre los que destacan el observatorio profesional de la Universidad de Valencia (OAO), el de la Asociación Valenciana de Astronomía (CAAT) y el de La Cambra. Todos ellos forman parte del parque astronómico de Los Serranos-Javalambre. Sin duda un lugar idóneo para observar las estrellas cerca de Valencia.

En Losilla de Aras, la aldea de este municipio, se descubrió en 1991 el Losillasaurus, el dinosaurio de mayores dimensiones de la Comunitat Valenciana y segundo más grande de España, con una longitud de más de veinte metros, más de ocho de altura y un peso de aproximadamente treinta toneladas. Además de su réplica a tamaño natural, en Aras de los Olmos podemos disfrutar de una exposición con otros

restos paleontológicos y de rutas diseñadas que nos ayudan a entender y conocer mejor el mundo de los dinosaurios.

UN GRAN PATRIMONIO HISTÓRICO E INMATERIAL

Tanto en el casco urbano como en su entorno, se hallan vestigios de las diferentes civilizaciones que se asentaron en estas tierras, pobladas –entre otros– por íberos, romanos, visigodos, árabes y cristianos hasta llegar a la modernidad cuyo trazado se puede seguir a través de las exposiciones del Ecomuseo de la población.

En el núcleo urbano destacan monumentos de gran valor histórico patrimonial como la Torre del Cortijo, una torre árabe del siglo XI que servía para vigilar desde el centro del recinto amurallado. Testimonio de la presencia de los árabes también son los Huerros Moriscos, parcelas separadas por tapias de piedras sin tallar de gran valor cultural y paisajístico, declaradas por la Unesco Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Constituyen, además, un ejemplo de gestión tradicional de los cultivos por su sofisticado sistema de irrigación.

Otro monumento de gran valor histórico es el Horno Medieval de 1351. Situado en la calle del Jueguecillo, las mujeres cocían allí el pan y calentaban otros alimentos. Se mantuvo en funcionamiento hasta el año 1975 y, tras unas obras de rehabilitación, acoge una exposición que, mediante recursos fotográficos y utensilios como crecederas y lebrillos, explica todo el ciclo vegetativo del vegetal, su recolecta y la elaboración tradicional del pan.



Calle de las Flores. Foto: Ayuntamiento.

En el núcleo urbano, se hallan otros hitos de gran valor patrimonial como la *Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles* del siglo XVI, construida con fábrica gótica y capillas entre los contrafuertes; la *Casa del Balcón Esquinado*, una casa señorial que es única en la Comunitat Valenciana. En la casa se hallan dos escudos, uno con la cruz de San Jorge y otro con el emblema de los Monterde.

Un lugar característico de Aras de los Olmos es la calle del *Cortijo*, que configura uno de los espacios más pintorescos del municipio. Saliendo del pueblo, se encuentra a punto de inaugurar el Centro de divulgación científico y medioambiental *Big History* dotado con Planetario *Skyline* y salas expositivas, y también se puede disfrutar del mural *Ecos del Olmo* de la premiada en las *Olimpiadas de las Bellas Artes* de Pekín, Victoria Cano.

Situado en el antiguo cementerio municipal, se halla el *Jardín Etnobotánico de Plantas Medicinales y Útiles*. Rodeado del muro y de los cipreses del cementerio original, el Jardín pone en valor la flora autóctona a través de una colección de plantas (*Paeonia officinalis*, *Cornus sanguinea*, etc.) y un espacio didáctico para todos aquellos que quieran conocer la flora de este territorio y todos sus posibles usos: culinario, ornamental, tradicional y medicinal.

En la ladera de la *Muela de Santa Catalina* se halla un santuario del siglo XVII formado por nave única cubierta con bóveda de cañón y cúpula previa al altar, la *Ermita de Santa Catalina*. Y, en la cima, el *Castillo de la Muela*, un asentamiento humano de los siglos XII-X a.C. que tuvo su época de esplendor

con los iberos, siglos VI-V a.C. Desde los lienzos de su muralla se disfruta de unas magníficas vistas al valle de Aras y al *Cerro Calderón*, la cima más alta de la Comunitat Valenciana.

En resumen, Aras de los Olmos es un municipio rural con fuertes contrastes culturales. Su núcleo urbano cuenta con valiosos monumentos históricos que se mezclan con el encanto de sus calles –especialmente coloridas cada primavera durante la celebración de *Aras en Flor*– y una población dinámica y acogedora. Un municipio que mira al futuro con optimismo pues, no en balde, aspira a convertirse en el primer municipio autoabastecido con energías renovables de España y está trabajando en el lanzamiento del *Hub ArasTech*, punto de encuentro y colaboración entre los más variados sectores productivos de la Serranía valenciana y los ingenieros del nuevo mundo digital. Aras de los Olmos tiene una gran historia que contar.

RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 63 SENDA VERDE MUELA DEL BUITRE

Se trata de una ruta de tipo circular, de dificultad media y que recorre una distancia total de 13,3 kilómetros. Esta ruta se puede realizar en unas 4 horas y el itinerario muestra diferentes lugares de interés en el entorno de Aras de los Olmos: la Ermita de Santa Catalina, Losilla de Aras, fuente del Cebrilla o el Alto de la Muela del Buitre. Con un desnivel positivo de 563 metros, se sobrepasan los 1.500 metros de altitud en el punto más elevado.

— RUTA GEOLÓGICA DE LOSILLA

Ruta excepcional para realizar en familia, de 5 kilómetros y que se puede completar en 1 hora. Esta se inicia en Losilla en dirección Oeste, hacia el barranco de Escaiz hasta el punto de confluencia con el GR-37 y se avanza por este hasta la intersección con el camino de la Puebla. A lo largo del itinerario se pueden encontrar paneles informativos, los cuales ofrecen información acerca de la importancia del factor temporal en el planeta, un registro ordenado de las capas de la tierra, como era el fondo del mar, los dinosaurios de la llanura y el hallazgo de una nueva especie.

05 BENAGÉBER

PUEBLO, EMBALSE Y NATURALEZA

Josep Montesinos Martínez
Miguel Antequera Fernández

El municipio de Benagéber está ubicado en la comarca valenciana de La Serranía, en la subcomarca del Alto Turia. La construcción de un embalse a mediados del siglo XX en su término supuso la desaparición del pueblo antiguo, situado en la margen izquierda del Turia. El pueblo quedó bajo las aguas del pantano, junto a las mejores áreas de cultivo. La capital municipal fue trasladada a las inmediaciones del caserío de Nieva, a un pueblo de nueva planta construido hacia 1950, con calles rectilíneas y un plano ortogonal, que acogió a parte de los vecinos. Otros habitantes fueron relocalizados en ubicaciones de nueva planta construidos por el Instituto Nacional de Colonización (INC), como el de San Antonio de Benagéber, población creada ex novo en la finca Masía de San Antonio-Pla del Pou, en el término de Paterna, con capacidad para 70 familias, hoy municipio independiente. Hubo además otros trasladados al nuevo poblado de San Isidro de Benagéber, en la partida Granja de Moroder, con capacidad para otras 60 familias, en el término de Moncada. Finalmente, algunos habitantes fueron reubicados en la Poblade Vallbona (Camp de Túria).

APUNTES GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS

El término posee una extensión de 69,8 km² y limita al Norte con Tuéjar, al Este con Chelva, al Sur con Utiel y al Oeste con Sinarcas. El núcleo urbano actual se sitúa en el Llano de Nieva a 777 m de altitud. Miguel Asín en su obra "Contribución a la *toponimia árabe de España*" (1940) indica que la etimología de la palabra Benagéber puede proceder de las voces árabes *bina*, que significa casa, *bin* que es hijo, o *bani* que son hijos y *Yabir*, que es un nombre propio



de persona. Por tanto, podría significar *Casa de Yabir*, o incluso *Hijos de Yabir*.

En la *Historia de Benagéber* publicada por Eliseo Palomares (1983) se señala que su orografía es muy montañosa, con sierras de dirección ibérica fuertemente fracturadas durante la orogenia alpina, a excepción de algunas llanuras como las de Nieva, rellenada con materiales cuaternarios, la Hoya de las Avenas y La Muela, éstas últimas recubiertas con dolomías cretácicas. Las principales elevaciones se encuentran en el extremo meridional, con el Cerro Gordo (1.251 m), el Cerro Chico (1.222 m), el Cerro Talayo (1.200 m) y el Collado del Vallejo de los Mozos (1.116 m). El río Turia atraviesa el término de NO a SE, con gargantas y desfiladeros de paredes verticales, con desniveles entre 200 y 400 m. Sus dos principales tributarios son el Regajo de San Marcos y la Rambla. El Turia se adentra en el municipio de Benagéber desde Tuéjar, en el paraje de los Picarchos.

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica de Benagéber. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE BENAGÉBER

1. Presa del embalse de Benagéber;
2. Mirador del Pico Franco;
3. Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción.



Benagéber nevado. Foto: Ayuntamiento.

Posee algunos ensanchamientos, generados por el afloramiento de rocas blandas triásicas. Es en estos espacios donde se pudo establecer la antigua población, que estuvo acompañada de algunas huertas y sus respectivos azudes.

Han existido asentamientos desde época íbera, concretamente en la Edad del Bronce como lo atestiguan el poblado ibérico de los Castillejos, las atalayas del Castillar y la Dalta, y el poblado con necrópolis del Punto del Agua. Algunos de estos núcleos siguieron ocupados por los romanos, pero posteriormente fueron abandonados. En tiempos de la conquista de Jaime I, en 1255, Benagéber era una alquería de origen musulmán, dependiente de Chelva hasta 1534. Este rey donó en feudo a don Jaime de Jérica los pueblos del valle de Chelva, con Benagéber como alquería dependiente. La Carta Puebla se concedió el 17 de agosto de 1370. En 1390 Pedro Ladrón de Vilanova la compró y el rey Juan I le otorgó el Título de vizconde de Chelva. Hasta la expulsión de 1609 este

territorio fue íntegramente morisco; vivían unas 90 familias. El despoblamiento hizo que el señor territorial don Jaime Ceferino Ladrón de Pallás otorgase Carta de Repoblación el 25 de mayo de 1610. Fue repoblada con 9 familias de cristianos. Hasta 1865 perteneció al ducado de Villahermosa, con quien los vecinos mantuvieron numerosos pleitos.

EL PANTANO DE BENAGÉBER Y LA DESPOBLACIÓN

La situación actual de despoblación que tiene Benagéber se debe a varias causas, pero la principal fue la construcción del pantano. La población se vio obligada a reubicarse en diversas localizaciones. En 1910 contaba con 656 habitantes y en 1940 tenía 746. Durante la construcción del embalse la población aumentó hasta los 1.851 habitantes, debido a los trabajadores que se asentaron en este territorio. Finalizada la obra, parte de la población partió. Así en 1960 contaba solo con 547 vecinos. Desde entonces ha seguido ese descenso, agravado por la



Ermite de San Isidro. Foto: Josep Montesinos



Escuela. Foto: Josep Montesinos

emigración y éxodo rural. En la actualidad cuenta con apenas 168 habitantes y su densidad demográfica es una de las más bajas del territorio valenciano: 2,5 hab/km². En los últimos 100 años se ha reducido en un 75% la población. Con un 34% de habitantes mayores de 65% y, tan solo, un 3% de menores de 20 años, Benagéber cuenta con una población extremadamente envejecida. En los últimos 10 años ha habido un total de 11 nacimientos y 18 defunciones.

El poblado del Pantano o las Colonias, que eran las viviendas de los trabajadores que participaron en la construcción del embalse, se utilizan como lugares de vacaciones actualmente, lo que ha hecho incrementar ligeramente el número de empadronamientos en la localidad.

El proyecto de construcción del embalse de Benagéber se aprobó en 1931 por la Dirección General de Obras Hidráulicas. El pantano no se finalizó oficialmente hasta 1952. Ocupa la mayor parte del tramo del Turia en Benagéber así como de los barrancos del Regajo y la Rambla. Esta obra hidráulica participa en el abastecimiento de agua a Valencia y su área metropolitana, además permite el riego de extensas áreas en L'Horta y el Camp de Turia. También se utiliza para la producción de energía hidroeléctrica, pues sus dos turbinas permiten alcanzar una potencia de 19,00 MW. El embalse se utiliza además para actividades recreativas como son la pesca, el

baño y la navegación. Se ha acondicionado un área de acampada en sus inmediaciones.

La cuenca receptora del embalse es de 4.200 km², tiene una capacidad de almacenamiento de 228 hm³, y ocupa una superficie de 722 ha. La aportación media anual del río es de 331 hm³.

BENAGÉBER, HOY

La actual población, se alzó en los años cincuenta del siglo pasado por el Instituto Nacional de Colonización, estructurada como los pueblos de colonización que se construyeron en España a partir de los años cuarenta del siglo pasado. La iglesia parroquial está dedicada a la Inmaculada Concepción y se inauguró en 1954; junto a la población se alza la ermita de San Isidro.

La economía de Benagéber ha sido tradicionalmente agraria y forestal. Los bosques ocupan tres cuartas partes del término y hasta el primer tercio del siglo XX algunos habitantes se dedicaban a la conducción de maderadas por el Turia. Entre octubre y abril aprovechaban las aguas altas del río para transportar la madera tallada en dirección a Valencia, flanqueando las estrechas gargantas. Los regadíos tradicionales se localizaban longitudinalmente, abrazados al río en una superficie de unas 50 ha, con acequias por ambas márgenes de su cauce. Las aguas del embalse



Vista panorámica del Embalse de Benagéber. Foto: Estepa.

anegaron completamente el sistema. La agricultura de secano ha sido una actividad económica habitual, aunque la despoblación y el éxodo rural la ha reducido a apenas 136 ha en la actualidad. Los cultivos más extendidos son los cereales, trigo y cebada, que en su conjunto ocupan 97 ha. El viñedo se extiende por unas 40 hectáreas (17 ha en secano y 23 ha en regadío), cuya producción se vinifica. En total, 161 hectáreas se encuentran cultivadas en el municipio.

A pesar de la dispersión de sus habitantes motivada por la construcción del pantano, los vecinos de Benagéber conservan en su memoria algunas celebra-

ciones tradicionales: a San Antón, a los Santos de la Piedra, a San Isidro, a San Roque, a la Asunción de la Virgen. Celebra también la Feria de los Pueblos Amigos, una oportunidad para la confraternización, la muestra y participación en usos y costumbres. Su gastronomía es característica del interior valenciano, en donde toma protagonismo los derivados de la matanza del cerdo, la olla de pueblo y el gazpacho, junto a la caldereta de cordero. Y entre sus dulces destacan el turrón de rosas y las migas dulces.

En 2019 la UNESCO ha aprobado la Reserva de la Biosfera del Alto Turia, que incluye además de Benagéber los municipios de Casas Altas, Casas Bajas,



Chelva, Santa Cruz de Moya, Aras de los Olmos, Titaguas y Tuéjar. Existen numerosos parajes con un gran atractivo ecológico y paisajístico. Este patrimonio natural permite que el sector turístico haya supuesto una fuente de ingresos adicional, debido a la calidad medioambiental del entorno y a las actividades que se pueden realizar en el mismo (senderismo, acampada, actividades acuáticas...). Además de la Reserva de la Biosfera dispone de otras figuras medioambientales de protección como son los Lugares de Interés Comunitario (LIC) del Alto Turia y de la Sierra del Negrete y la Zona de Especial Protección de las Aves (ZEPA) denominada del Ato Turia y Sierra del Negrete.



Vista panorámica de Benagéber. Foto: Estepa.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 41

Este sendero tiene una longitud de 31 kilómetros y se puede realizar en un tiempo aproximado de 8 horas. El itinerario, considerado de dificultad media-alta, recorre los principales lugares de interés hasta llegar a la Juncanilla: fuente La Pardala, el Charco Negro, Campo Melchor, Casa Tablón (820 m s.n.m.) Las Olmenillas y Azagra.

PR-CV 114

Consta de un itinerario de dificultad media, con 18 kilómetros de longitud y que se puede realizar en unas 4h 45'. Se inicia en el Sequer y pasa por la Ermita de San Isidro Bengéber para tomar dirección hacia la fuente de La Sabina, hasta alcanzar La Atalaya, situada a 1.157 metros de altitud.

GR-7

Pasa cerca del embalse de Benagéber.

06 BUGARRA

ALGARROBOS Y NARANJOS EN EL TURIA

Jorge Hermosilla Pla

En el tramo del río Turia entre Gestalgar y Pedralba se halla este municipio de la Serranía valenciana. De origen musulmán, Jaime I hizo donación a Berenguer d'Entença (Baronía de Pedralba). Su término tiene una superficie de unos 40 km² y su densidad demográfica es de 19 hab/km². Limita con los términos de Lliria (Norte), Cheste (Sur), Pedralba (Este) y Chulilla y Gestalgar (Oeste).

Como recogía Cavanilles a finales del siglo XVIII se trata de un término "montuoso", en donde apenas hallamos sectores llanos: el Hondo, en el norte; el Llano, en el centro; y el sector del valle del Turia. En este tramo se localizan varias terrazas aluviales, localización de la huerta tradicional bugarreña.

Las principales alturas no sobrepasan los 600 m s.n.m., como el Alto de Roger (568 m s.n.m.), Bastos (576 m) y Aliagar (504 m). El carácter abrupto del territorio ha dado lugar a cierto protagonismo de la superficie forestal, más del 50%, principalmente pino blanco, que ha sido afectado por varios incendios en las últimas décadas.

La geología del término ha permitido la aparición tradicional de recursos geológicos en forma de canteras: calizas y caolín, principalmente.

El agua ha constituido un recurso natural de especial relevancia para Bugarra. El regadío histórico ocupó unas 60 hectáreas. Se levantaron varios molinos harineros (En medio, Duque y Garrido), que dieron lugar posteriormente a la producción eléctrica (La Fabriqueta). A mediados del siglo XX los artilugios hidráulicos quedaron inactivos, cuando vendieron



sus derechos de agua a la Hidroeléctrica La Valenciana, adquirida posteriormente por Hidroeléctrica Española.

ÉXODO RURAL Y DESPOBLACIÓN EN BUGARRA

La población de Bugarra inicia su decrecimiento a partir de 1910. A mediados del siglo XVII tenía unos 90 habitantes; unos 600 a finales del siglo XVIII; y 1.300 a finales del XIX. En 1900 había 1.404 habitantes, y diez años más tarde, 1.579 bugarreños.

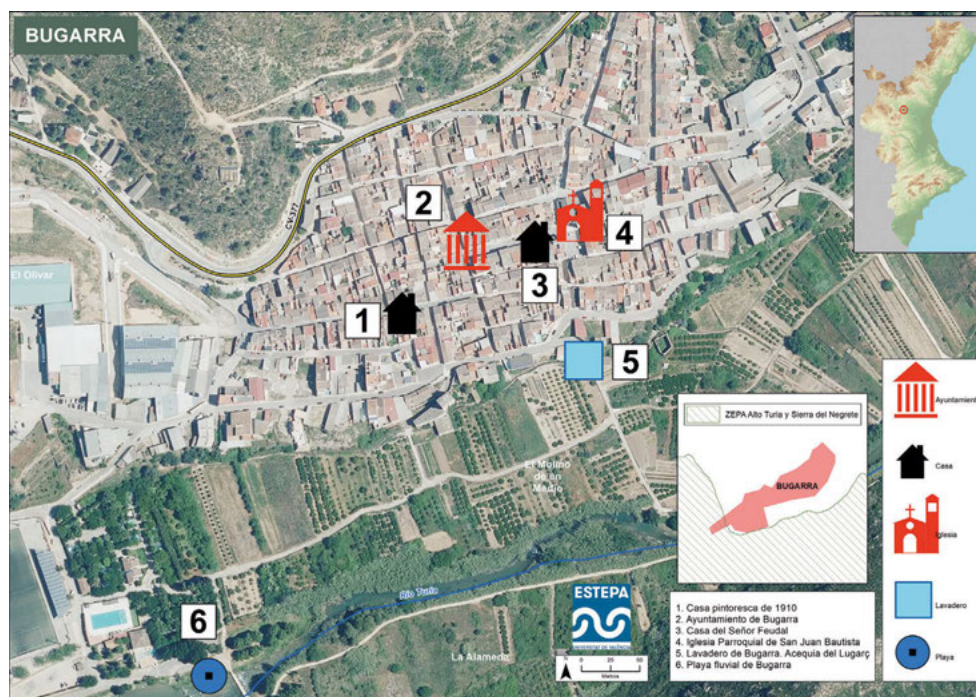
La evolución durante el siglo XX ha sido una continua pérdida, excepto en la década de los cuarenta, caracterizada por cierta recuperación, que coincidió con los años inmediatos a la contienda civil.

En 1920 había 1.479 habitantes y 1.251 en 1940. En 1950 se alcanzaron los 1.324 habitantes. Desde entonces, el retroceso ha sido prácticamente conti-

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Bugarra. Foto: Ghaleb Fansa.



LOCALIZACIONES DE BUGARRA

1. Casa pintoresca de 1910;
2. Ayuntamiento; 3. Casa del Señor Feudal; 4. Iglesia Parroquial de San Juan Bautista; 5. Lavadero. Acequia del Lugar; 6. Playa fluvial.



Iglesia San Juan Bautista. Foto: Ghaleb Fansa.



Fuente de la Horteuela. Foto: Ghaleb Fansa.

nuado. En 1970 Bugarra tenía menos de 1.000 habitantes, 970. En 1990, 884; en 2010, 850. En la actualidad viven 747 bugarreños (2022). En 2023 la cifra ha ascendido hasta los 783.

La mitad de la población es de Bugarra, un tercio valenciana, y alrededor del 14% inmigrante, concretamente de Europa del Este (más del 40%), británicos y sudamericanos.

La población está envejecida. Los jóvenes menores de 20 años representan alrededor del 10% de la población total, mientras que los mayores de 65 años, alrededor del 30%. El saldo vegetativo, la diferencia entre nacimientos y defunciones, es manifiestamente negativo: en los últimos 10 años ha habido 51 y 132, respectivamente.

UNA AGRICULTURA, A CABALLO ENTRE REGADÍO Y SECANO

La agricultura bugarreña ocupa unas 1.066 hectáreas, que se distribuyen entre el regadío, con unas 726 hectáreas, y el secano, con otras 340. Se ha ido reduciendo la superficie cultivada en las últimas dé-

cadass, pues en los años noventa del siglo pasado se cultivaban unas 1.400 hectáreas.

Los cítricos protagonizan las parcelas irrigadas de su término, pues se extienden por unas 620 ha (el naranjo, unas 410 ha). Otros cultivos son el aguacate (30 ha), los frutales de hueso (40 ha), o el caqui (8 ha). Fue fundamental la actuación de transformación del secano en regadío mediante el Canal de Benagéber en la partida de El Campillo, así como en La Marjuela, a través de sondeos del Garroferal.

El regadío tradicional se extiende por los márgenes del río Turia, concretamente siguiendo las acequias del Lugar (margen izquierda, mediante un azud en término de Gestalgar), y las Suertes y las Ramblas (margen derecha).

El algarrobo es el cultivo predominante en el secano. Más de 230 hectáreas se cultivan, cuya producción se dirige a la propia industria garrofera del entorno. Además, hay olivos (45 ha) y almendros (30 ha).

Hallamos dos cooperativas agrícolas, la de San Isidro (1950), especializada en cultivos de secano; y la del



Bajo Turia (1982), que trata productos de regadío. Y una destacada empresa troceadora de algarroba.

UN PATRIMONIO CULTURAL DIVERSO

El pueblo se dispone en la margen izquierda del río Turia, allí donde finalizan las terrazas fluviales utilizadas tradicionalmente por el regadío tradicional.

Su trama urbana se halla delimitada por la carretera CV-377 (Pedralba a Gestalgar), por el norte, y el cauce del río Turia y algunas parcelas de la huerta tradicional, por el sur.

El pueblo se estructura en torno a la Plaza Mayor y el callejero de su entorno urbano: calles Horno, Iglesia, Ancha, Liria o Caballeros. Predomina en el resto de la trama urbana una disposición ortogonal del callejero, en donde destacan las calles Larga, Gestalgar, Rincón y Buenos Aires; y las calles Colladico, San Francisco, Balsa y Barranquillo.

La Iglesia Parroquial de San Juan Bautista destaca por su estilo austero, y de fábrica sencilla. El estado de conservación de las torres es bueno, y la mayor par-



Detalle callejero. Foto: Ghaleb Fansa.



Azud de Bugarra. Foto: Ghaleb Fansa.

te del muro está enlucido; y el ladrillo es visible en algunas molduras. Fue construida en el siglo XVII y reformada durante el siglo XX. En su interior se mantiene una reproducción de un retablo en madera del escultor Vergara. Es BRL, Bien de Relevancia Local. Destaca además la Casa del señor feudal, construida durante el siglo XVI, conocida como “La Torre”, pues en aquel tiempo sobresalía entre las viviendas del entorno.

En el término se hallan varios indicios de la ocupación del territorio a lo largo de los períodos: poblados del Bronce en el Castillo, la Loma de la Tía

Solda o el Pico del Águila; yacimientos ibéricos en La Marjuela, el Corral de la Hoya o La Horteuela; las villas romanas de la Mezquita y los Villaricos; y la Torre medieval de los Villaricos.

UN PATRIMONIO CONDICIONADO POR EL AGUA

El paisaje fluvial en torno al río Turia constituye un gran atractivo para los visitantes, por la biodiversidad que recoge, su playa fluvial, y elementos antrópicos que aparecen integrados en él: pasarela, central hidroeléctrica, azud, antiguos molinos, y por supuesto, las terrazas en graderío.



Central hidroeléctrica y pasarela en el Turia. Foto: Ghaleb Fansa.



Pasarela sobre el río Turia y central hidráulica. Foto: Ghaleb Fansa.

El paisaje kárstico constituye otro factor diferenciador. Es habitual la presencia de cavidades, cuevas y simas. Destacan la Cueva Colomera con una boca de 56m por 44m; la Cueva Meriguel (antiguo santuario de íberos y romanos); la Cueva del Vízcaíno, la Cueva de la Higuera, y La Parzanera.

De la misma manera son abundantes las fuentes, una manifestación más del paisaje cársico. Sobresale por sus propiedades medicinales la Fuente de la Hortezueta; además, hallamos las fuentes del Pino, La Marjuela y de las Viñas.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA DEL COTO ESCOLAR

Un recorrido circular de unos 4,5 km, de apenas 24 metros de desnivel, que se realiza en tan solo una hora, que discurre por el tramo del río Turia junto al pueblo, por la margen izquierda del río. Vistas excelentes de la playa fluvial, algunas terrazas y el paraje del Rincón.

— RUTA DE LA LOMA DE LA PINADA

Recorrido circular de dos horas, con una distancia de 6 km, y unos 300 m de desnivel. Cierta dificultad. Transcurre por el sector suroccidental del pueblo, al “otro lado” del río, por la Loma. Predominan los paisajes de bosque.

— RUTA DE LAS CUEVAS Y ALTO DEL ALIAGAR

Recorrido circular, de unos 12 km de distancia y unos 750 m de desnivel. Cierta dificultad. Durante unas 5 horas de marcha se pueden apreciar varios parajes de gran valor paisajístico, como la Cueva Vizcaino, el mirador de la Loma de la Pinada, la Cueva-sima Colomera.

— RUTA DE LA PEÑA ROYA

Itinerario circular desde Bugarra, que rodea el relieve de la Peña Roya (332 m s.n.m.), al norte del pueblo. Tiene unos 6 km y 260 m de desnivel. Durante dos horas de recorrido el visitante visita la Fuente de la Hortezueta y un excelente mirador del río Turia.

07 CALLES

EN EL CORAZÓN DE LA SERRANÍA VALENCIANA

Ángel Morales Rubio
Jorge Hermosilla Pla

El término municipal de Calles se extiende por 66 kilómetros cuadrados, y se encuentra en el sector central de la comarca valenciana de la Serranía, en el interior. Se puede considerar que su término, de orientación ocupa el corazón de esta comarca del interior. Su territorio tiene una disposición suroeste-noreste y curiosamente está delimitado sólo por municipios de la propia comarca. Al norte y oeste limita con el término de Chelva, al sur y este con el de Domeño y al noreste con el de Higuieruelas. Se halla a 62 km de la capital, València, que se accede mediante la carretera CV-35, de Valencia a Ademuz.

UN RELIEVE COMPLEJO Y DOS RÍOS

El territorio de Calles es del dominio del Sistema Ibérico, cuyas estribaciones meridionales se extienden por esta comarca. Con la *Sierra de Peña Palacio* al suroeste y las sierras de *Altacú*, *de las Saletas* y *del Mas de Herrero* al noreste, es un término montañoso de materiales calizos con picos que alcanzan alturas próximas a los mil metros, como el *Castellano* (1059 m s.n.m.), *Mataja* (1024 m) y *Peña Uncel* (993 m). Estas alineaciones y elevaciones están flanqueadas por dos ríos, el Tuéjar (aguas abajo conocido por río Chelva), que discurre junto al núcleo de población; y el río Turia. Este recibe sus aguas en el término del vecino Domeño. El río Turia atraviesa el término por el sur, y lo hace por el paraje denominado *La Cerrada*, cuyo nombre proporciona una idea del carácter abrupto del lugar; el río se abre paso entre la roca caliza formando el espectacular desfiladero de *Puente Alta*.



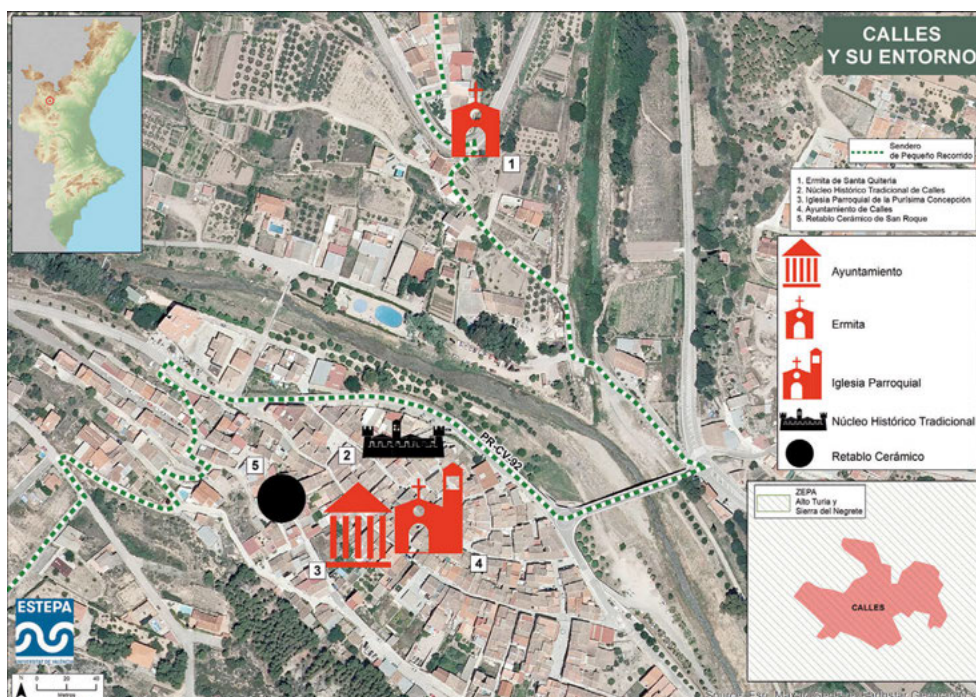
LA DESPOBLACIÓN, RASGO DE LA SERRANÍA

En la época musulmana Calles era un pequeño asentamiento que fue integrado en el señorío de Jérica en 1390, tras la conquista cristiana, y posteriormente al Vizcondado de Chelva. Se instituyó como parroquia independiente en 1602, pero 7 años después, con la expulsión de los moriscos volvió a estar integrada en la vecina Chelva. En 1664 consiguió finalmente su independencia y en 1773 se incorporó a la corona.

Los habitantes de Calles, de lengua castellana, reciben la denominación de *callesanos/as*. Alcanzó su máxima población entre finales del siglo XIX (en 1877 tenía 1.144 habitantes) y principios del XX (en 1910, 1.279 habitantes). A partir de entonces se produce una continua pérdida demográfica, por la emigración a las ciudades, en particular Valencia y su área metropolitana, de forma más acentuada a partir de 1960, cuando aún residían 928 habitantes. El proceso de envejecimiento es constante, como



Vista panorámica del municipio de Calles. Foto: Josep Montesinos.



LOCALIZACIONES DE CALLES

1. Ermita de Santa Quiteria; 2. Núcleo Histórico Tradicional de Calles; 3. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción; 4. Ayuntamiento; 5. Retablo Cerámico de San Roque.



Iglesia Parroquial Calles. Foto: Josep Montesinos.



Acueducto de Peña Cortada. Foto: Angel Morales.

consecuencia del éxodo rural: el 33% de los vecinos son mayores de 65 años mientras que solo el 10% son menores de 20. El saldo vegetativo de la última década resulta ser negativo, ya que ha habido 16 nacimientos y 58 defunciones. En la actualidad reside en el municipio el 31% de las personas que había a principios del siglo XX.

Con todo, el 28% de la población ha nacido en el propio pueblo de Calles, y algo más de la mitad es emigrante de localidades valencianas. Los extranjeros suponen alrededor del 7%; destaca la nacionalidad francesa (23%) y ecuatoriana (19%). En 2023 se han registrado 431 habitantes.

La agricultura fue una de las actividades económicas más importante de la población, dedicada sobre todo al cultivo de secano del olivo y del almendro; y en el cultivo de regadío, situado en la margen izquierda del río Tuéjar, del cual toma el agua mediante la *Acequia Mayor de Calles*. Se cultivan hortalizas, legumbres y árboles frutales. En la actualidad, esta actividad económica ha perdido peso y en los últimos años el turismo rural se ha convertido en una importante fuente de ingresos de la localidad, basado en sus parajes naturales, el patrimonio cultural

(acueducto de la Peña Cortada) y actividades de enoturismo (Vegamar).

Asimismo, actualmente se cultivan unas 600 hectáreas; existe un predominio del secano (522 ha) sobre el regadío (82 ha). Destaca el olivo para la realización de aceite (345 ha, solo 32 de regadío), y el almendro (182 ha). En el regadío destaca la vid, extendida sobre 14 hectáreas, las plantas ornamentales (14 ha) y el naranjo (11 ha). Encontramos en menor medida alcachofa, algarrobo, cebada y nogal.

UN PATRIMONIO CONDICIONADO POR LA RURALIDAD

El casco urbano se levanta en el centro del término municipal, en la margen derecha del río Tuéjar-Chelva; y tiene como referencia arquitectónica su iglesia parroquial (356 m s.n.m.). Dedicada a la *Purísima Concepción*, es un templo de estilo barroco, finalizado en 1673 y situado en una plaza del centro del municipio. Junto con el *Núcleo Histórico Tradicional de Calles*, son considerados como Bien de Relevancia Local (BRL). Estos espacios configuran un espacio urbano con un gran valor patrimonial para el municipio, valorado por los visitantes atraídos por el turismo cultural.



Canalización Peña Cortada. Foto: Angel Morales.

Las fiestas locales de Calles son el tercer domingo de agosto; se celebran las fiestas patronales en honor de Santa Quiteria y de San Roque; y el 17 de enero en honor a San Antón de Calles, fiesta considerada de interés turístico local y en la que se practica el juego tradicional *Tiro de barra o barrón* que consiste en lanzar una barra de hierro de 7 kg de peso lo más lejos posible.

En su entorno, de gran valor natural e histórico, se hallan multitud de diferentes BRL, como la *Ermita de San José de Alcotas*, el *Retablo Cerámico de San Roque* y más de 15 *espacios de protección arqueológica*. Calles también cuenta con Bienes de Interés Cultural (BIC); tres de arquitectura militar, *Cerro del Nido del Águila*, *El castillo/La Torreta* y la *Umbría de Juana*, y nueve de arte rupestre, en 7 abrigos del *Barranco de la Tuesa*, en el *Masacán* y en *Puente Alta*.

EL ACUEDUCTO DE LA CORTADA

Pero sin duda, la referencia patrimonial de Calles e incluso de municipios del entorno es el Acueducto de Peña Cortada y la conducción relacionada con él. Se trata de un complejo de obra romana, con un espectacular acueducto, al que están ligadas varias

construcciones de ingeniería civil romana, entre las que destacan canalizaciones excavadas en la piedra madre. Construido en época romana (siglo II), el complejo se extiende por unos 27 km de recorrido. Discurre por varios municipios, desde su origen, en la captación en Tuéjar, transcurre por Chelva y Calles y alcanza en su último tramo documentado, Domeño. Destacan el Acueducto de la Cortada, de 36 m de longitud y 33 de altura, que salva el *barranco de la cueva del Gato* y el corte impresionante de unos 25 m en la roca que da nombre al acueducto, ambos en el término de Calles.

Forma parte del LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) y ZEC (Zona de Especial Conservación) del Alto Turia, que junto con los municipios Aras de los Olmos, Benagéber, Chelva, Domeño, Loriguilla, Sinarcas, Titaguas y Tuéjar abarca una superficie total de 14.444 ha. En el municipio de Calles se incluyen dos microrreservas, *la Ombría del Rodeno Tormé* (14 ha) y *la Rambla de Alcotas* (18 ha).

Un atractivo importante para el turismo activo son las dos rutas señalizadas que recorren el término. Durante estas rutas se aprecia el gran valor patrimonial y ambiental de la localidad, ya que se visita el Acueducto Romano de la Peña Cortada y las cimas de La Serranía.

EL BALNEARIO DE VERCHE

En Calles también hay cabida para el turismo de salud y el gastronómico. El Balneario de Verche, declarado de utilidad pública el 3 de enero de 1967, con aguas medicinales, sulfatadas, magnésicas, bicarbonatadas y cálcicas, con indicaciones terapéuticas varias (digestivas, dermatología, reuma...) es un reclamo para el turismo de salud. En los restaurantes del término se puede disfrutar del plato típico de la cocina local, *la ollica*, además de otros platos basados en cereales y embutido.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 393 RUTA DE LA PEÑA DEL RODENO

Dificultad baja, con un desnivel de 258 m y 10,9 km de recorrido entre Higueruelas y Calles.

PR-CV 92 CHELVA - PEÑA CORTADA - CALLES

De dificultad media, con un desnivel de 222 m y 13,9 km de recorrido.

08 CHELVA

UN MOSAICO DE CULTURAS EN EL ALTO TURIA

Jorge Hermosilla Pla
José Luis Jiménez Salvador

Chelva es un municipio de referencia del Alto Turia, subcomarca de La Serranía. Localizada al noroeste de la provincia de Valencia, limita al norte con los términos de La Yesa, Alpuente y Titaguas; al este, con Andilla, Higuieruelas y Calles; al oeste con los de Tuéjar y Benagéber; y al sur, con Domeño, Requena y Utiel.

Su término municipal, que alcanza los 190,6 km², se caracteriza por su forma alargada, que se extiende entre el extremo septentrional que coincide con el Altiplano de la Serranía Alta, y un sector de alternancia de corredores y elevaciones calcáreas, como el Pico del Remedio (1.053 m s.n.m.). En el sector central aparece la fosa central del río Tuéjar-Chelva, en donde predominan las arcillas y depósitos cuaternarios, que destacan por su fertilidad. El sector meridional también es montañoso, dominan las calizas y se halla atravesado por el río Turia, mediante desfiladeros. A continuación, hallamos el macizo de La Atalaya (1.157 m s.n.m.), el corredor de Villar de Tejas y la vertiente septentrional de la sierra del Negrete (1.200 m s.n.m.).

LA DESPOBLACIÓN EN CHELVA Y ACTIVIDADES TRADICIONALES

La población chelvana se ha reducido sensiblemente desde principios el siglo XX. En 1920 había 5.484 habitantes. Desde entonces la tendencia ha sido el descenso continuo: en 1930, 4.172 chelvanos; en 1960, 3.407; en 1981, 2.209; en 2010, 1.782; y en 2015, 1.446. Durante los últimos años la población ha fluctuado, hasta los 1.597 habitantes de 2022.



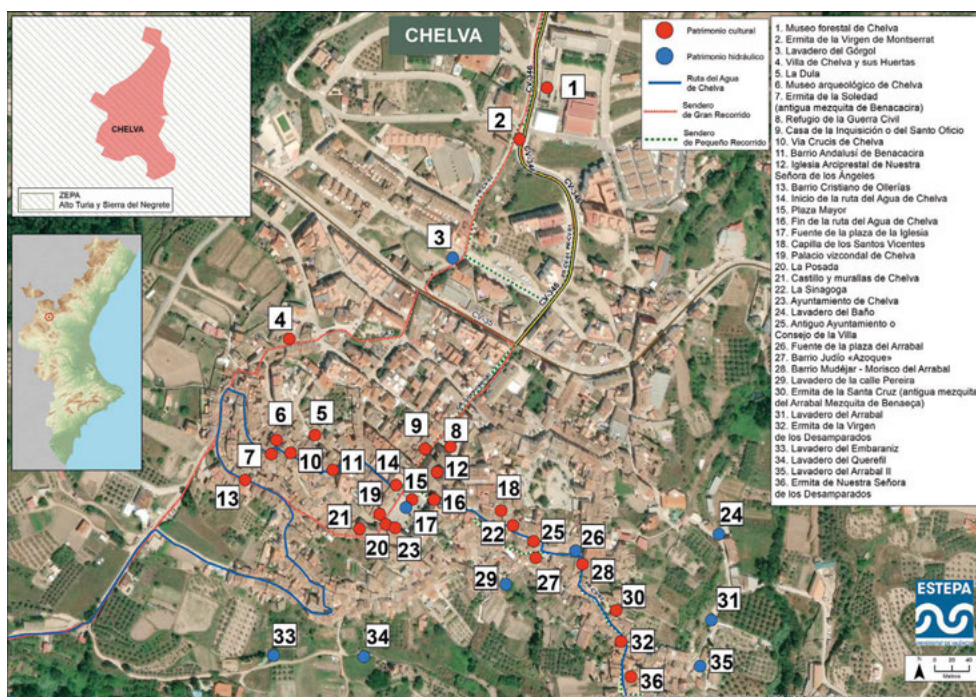
Actualmente residen en el municipio el 29% de los vecinos que había hace 100 años. En 2023 la cifra poblacional ha aumentado hasta los 1.645 censados.

El 40% de la población es de Chelva, y el 45% es valenciana. El 5% de los vecinos son inmigrantes, de los cuales un tercio son marroquíes y una cuarta parte, latinoamericanos. El proceso de envejecimiento es evidente. El 37,5% de la población tiene más de 60 años, y los jóvenes con menos de 20 años representa el 14,5%.

Chelva conserva su economía tradicional agraria. El olivo (512 hectáreas, de las cuales 167 en regadío), el almendro (423, 140 en regadío) y el viñedo (172, 29 en regadío) son los cultivos más destacados. Predomina el secano, pues a dicha trilogía, se le suma los cereales como la cebada (312 hectáreas) y el trigo (126). En total unas 1.250 hectáreas. El regadío ocupa unas 356 hectáreas.



Vista panorámica del municipio de Chelva. Foto: Pep Pelechà.



LOCALIZACIONES DE CHELVA

1. Museo forestal; 2. Ermita de la Virgen de Montserrat; 3. Lavadero del Górgol; 4. Villa de Chelva y sus huertas; 5. La Dula; 6. Museo arqueológico; 7. Ermita de la Soledad (antigua mezquita de Benacacira); 8. Refugio de la Guerra Civil; 9. Casa de la inquisición o del Santo Oficio; 10. Via Crucis; 11. Barrio Andalusí de Benacacira; 12. Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles; 13. Barrio Cristiano de Ollerías; 14. Inicio de la ruta del Agua; 15. Plaza Mayor; 16. Fin de la ruta del Agua; 17. Fuente de la plaza de la iglesia; 18. Capilla de los Santos Vicente; 19. Palacio vizcondal; 20. La Posada; 21. Castillo y murallas; 22. La Sinagoga; 23. Ayuntamiento; 24. Lavadero del Baño; 25. Antiguo ayuntamiento o Consejo de la Villa; 26. Fuente de la plaza del Arrabal; 27. Barrio judío "Azoque"; 28. Barrio Mudéjar-Morisco del Arrabal; 29. Lavadero de la calle Pereira; 30. Ermita de la Santa Cruz (antigua mezquita del Arrabal Mezquita de Benacacira); 31. Lavadero del Arrabal; 32. Ermita de la Virgen de los Desamparados; 33. Lavadero del Embaraniz; 34. Lavadero del Querefil; 35. Lavadero del Arrabal II; 36. Ermita de Nuestra Señora de los Desamparados.



Chelva y regadío del Campillo. Foto: Estepa.



Lavadero del Embaránz. Foto: Estepa.

Destaca la transformación agroindustrial de la cooperativa Agrícola Católica de Chelva, y la de Almazara Martínez Zaballos (Mozaira), ambas productoras de aceite de oliva.

UNA HISTORIA CON VALORES PATRIMONIALES RECONOCIDOS

Chelva atesora destacados testimonios de diferentes etapas históricas, que han sido objeto de declaración en unos casos como Bien de Interés Cultural (BIC) y en otros como Bien de Relevancia Local (BRL). Ofrece además una gran riqueza paisajística, llena de matices y de gran atractivo, beneficiada por una notable cantidad de recursos hídricos, acequias, fuentes, lavaderos, etc., así como huertas históricas en las inmediaciones del antiguo casco urbano. Una buena parte de ellos pueden contemplarse mediante la Ruta del Agua, un paseo circular por la localidad y sus alrededores. Su huerta tradicional en torno al pueblo está reconocida como Bien de Interés Cultural.

Precisamente, la abundancia de agua debió marcar los primeros asentamientos humanos documentados en el término municipal, que se remontan al Paleolítico medio, período al que pertenece el yacimiento del abrigo de la Quebrada. Otro yacimiento próximo a Chelva, el abrigo de la Cueva de la Mora, ha

proporcionado interesantes muestras de arte rupestre levantino, manifestación que recibió en 1998 la declaración de Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO. Otros emplazamientos de etapas históricas antiguas concretamente de época ibérica, entre los siglos V y III a. C., son los yacimientos de Castellar de Arquela, San Bercolín, Castillarejo de Alcotas y La Atalaya.

Para la época romana el mejor referente patrimonial lo constituye el conjunto relacionado con el *Acueducto de la Peña Cortada*, que atraviesa los municipios de Tuéjar, Chelva, Calles y Domeño. Representa una de las muestras más interesantes de ingeniería romana en la Península Ibérica en lo concerniente a conducción de aguas. Sus restos se extienden a lo largo de 28 km desde la captación localizada en Tuéjar hasta el último tramo documentado en el término de Domeño. En Chelva y Calles se constata una sucesión de canales tallados en la roca, tanto en galería cubierta como al aire libre, complementados por puentes que salvan distintos barrancos. La acequia Mayor de Chelva discurre por una parte importante del trazado de la antigua conducción romana. El aspecto imponente de sus restos y la belleza del paisaje que los acoge forman un binomio tan atractivo que este acueducto romano, localizado en término de la vecina Calles, bien podría constituir el símbolo



Restos de acueducto previo al de Peña Cortada. Foto: Estepa.

representativo del patrimonio cultural de la Serranía en conjunto.

LA IMPRONTA ÁRABE, JUDÍA Y CRISTIANA DEL CASCO URBANO

El paso de otras culturas que sucedieron a la romana ha dejado unas huellas extraordinarias en el casco urbano de Chelva. Es fruto de un proceso de superposición de tramas árabes, judías y moriscas. Un paisaje urbano laberíntico de calles sinuosas que ha llegado a nuestros días como si se hubiera detenido el tiempo en el siglo XVI. Chelva fue conquistada a los árabes pocos meses después de la entrada triunfal de Jaume I en València en otoño de 1238, pero la reafirmación del dominio cristiano no llegó a borrar el entramado de callejuelas tortuosas que caracterizan el barrio árabe de Benacacira, el barrio judío del Azoque o el Arrabal morisco.

A partir de la construcción de un castillo sobre un peñasco rocoso se fraguó el núcleo urbano árabe, denominado “Benacacira”, que significa peña cortada y que estaba protegido por una muralla con cuatro puertas, de las que restan dos, la de San Cristóbal y la del Portillo. El espacio resguardado por esta línea defensiva ofrece un marcado sello musulmán, patente en sus calles de trazado irregular y angostas, así

como en los habituales *adzucats*, callejones sin salida. Este barrio contó con una mezquita, transformada posteriormente al culto cristiano bajo la advocación de San Jorge y que fue objeto de una profunda reforma en el siglo XVIII, dedicada desde 1816 a la Virgen de la Soledad. La ermita se localiza en una pequeña plazoleta formada en la confluencia del callejón del Hospital con el callejón de Villar.

La elección del lugar para la edificación defensiva musulmana fue muy meditada y así lo confirma el hecho de que este mismo emplazamiento fuera escogido para albergar el palacio de los vizcondes de Chelva, erigido sobre los restos del castillo musulmán, a raíz de la creación en 1390 del título de vizconde de Chelva por el rey Juan I.

El aspecto de callejero enmarañado que ofrecía el barrio de Benacacira se repetía en otro barrio contiguo, el judío, al que se accedía a través del Portal del Azoque y que ha llegado hasta nuestros días manteniendo su entramado de calles estrechas y porches de acceso.

El Arrabal representa otro de los barrios de Chelva con mayor encanto. En 1370 se produjo una afluencia de pobladores musulmanes que se asentaron en el Arrabal de Benaeca. Probablemente en ese mismo



Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. Foto: Estepa.



Ayuntamiento. Foto: Estepa.

año se construyó una mezquita, considerada como la más antigua para este período que se conserva en la Comunitat Valenciana. El decreto de expulsión de los moriscos en 1609 supuso un duro golpe para la existencia de este barrio, del que no se libró esta iglesia que había adquirido el rango de parroquia y que a raíz de la despoblación pasó a ser una más de las numerosas ermitas repartidas por el término mu-

nicipal chelvano. El Arrabal cuenta con otra ermita dedicada a la Virgen de los Desamparados, situada en una plazoleta que forma las calles de El Arrabal y La Bolea, próxima a la ermita de la Santa Cruz.

La Plaza Mayor alberga uno de los edificios más sobresalientes del patrimonio cultural de Chelva. Se trata de la iglesia arciprestal de Nuestra Señora de los



Ángeles, imponente construcción del siglo XVII, inspirada en el Gesú de Vignola. Su gran cúpula ochavada sobre tambor con linterna y su esbelta torre campanario marcan el perfil de la localidad. En 1887 se instaló el reloj de la torre, considerado el más original de la Comunidad Valenciana, ya que es uno de los pocos que quedan en España que, además de dar las horas, indica también el día del mes y la semana

(obra del inventor y relojero edetano Silvestre Fombuena). Como tantos otros edificios religiosos, en el transcurso de la Guerra Civil sufrió graves daños. Fue en esta época, concretamente en 1938, cuando por debajo de la iglesia se construyó un refugio antiaéreo, hoy adaptado para su visita.

OTROS LUGARES DE INTERÉS: ERMITAS Y MUSEOS

Los alrededores de Chelva ofrecen varios elementos de patrimonio religioso ubicados en entornos de singular valor paisajístico. Uno de los más destacados es el Convento de los Franciscanos, edificado en el siglo XIV, a raíz del establecimiento de la Orden en 1388, inicialmente en unas cuevas que todavía se conservan. Además, destacan la ermita de Nuestra Señora de Loreto, que se localiza al este de la población de Chelva; la ermita de San Cristóbal, en las proximidades del poblado de Casas del Campillo; las ermitas de la Virgen de Monserrate, y la de San Sebastián, en la carretera del Remedio.

Chelva cuenta con una plaza de toros, construida en 1909, en la carretera de Ahíllas; y con varios museos: el Museo Forestal, el Parroquial, y el Arqueológico; este último en un antiguo hospital del siglo XVI, en pleno barrio de Benacacira. Ofrece una cuidada selección de piezas desde época prehistórica hasta la Guerra Civil.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 91 CHELVA - PICO DEL REMEDIO - RAMBLA DE ALCOTAS - CHELVA

Recorrido circular por el norte del núcleo de población, de una longitud de 23 km, y un desnivel de unos 650 m.

PR-CV 92 RUTA DE LA PEÑA CORTADA

Recorrido circular, entre Chelva y Calles, de 12 km, que permite la visita del Acueducto romano de la Peña Cortada y parte de las obras relacionadas con la conducción del agua.

GR-7

Discurre a lo largo del término municipal de Chelva, en orientación NE-SW en el tramo norte, y orientación N-S, en el tramo sur.

09 CHULILLA

LA "BELLA SERRANA"

Josep Montesinos Martínez
Jorge Hermosilla Pla

Efectivamente, así podríamos denominar a esta población de la comarca de la Serranía. El blanco caserío bajo las imponentes murallas de su castillo, la visión del pueblo rodeado de barrancos y muelas, sus bosques, su huerta... forman un conjunto paisajístico que proporcionan una singular belleza al territorio de Chulilla, municipio de la Serranía. A Chulilla podemos considerarla, la "bella serrana". Para llegar a este pueblo del interior valenciano nos servimos de la CV-35, hoy convertida en autovía entre València y el Llano del Villar, y de la CV-395 o la CV-394.

CHULILLA, DIVERSIDAD DE RELIEVES

Su término, de unos 63 km², se caracteriza por ser accidentado, dividido en sectores diferenciados: el noreste predomina el llano cuaternario del Villar, los sectores occidental y meridional destacan por un relieve abrupto que es atravesado por el río Turia, que discurre encajonado a través de un espectacular desfiladero; y el sector central, en donde el valle fluvial se ensancha, razón por la cual se encuentra el pueblo y el barrio de la Ermita. Las elevaciones más destacadas son La Pedriza (628 m s.n.m.), Corvachos (628 m.), la Punta (560 m.), la Muela (513 m), Cerro Gordo (476 m.) y la montaña del Castillo (404 m.). Chulilla, como otros municipios del entorno próximo, destaca por la masa forestal de pino y carrasca, si bien ha sido afectada por terribles incendios como los de 1994 y el más reciente de 2012. Es por ello que encontramos un destacado sector de monte bajo. El río Turia recibe entre otros el barranco de Tabairas, y el río Sot, por la margen derecha; en ellos es habitual el desarrollo del bosque de ribera.



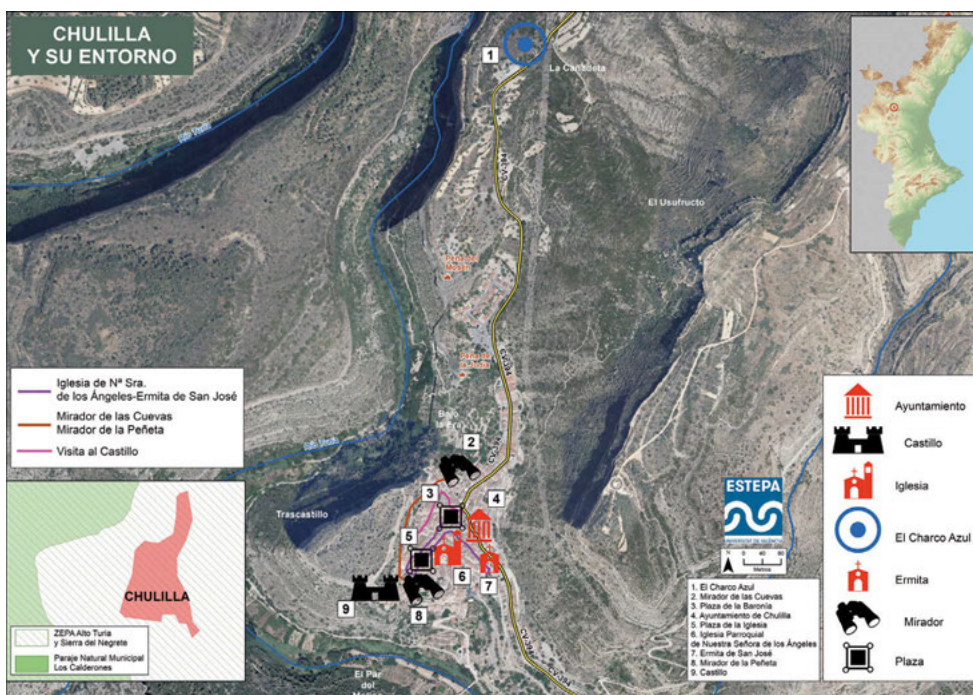
CHULILLA, EL DESPOBLAMIENTO Y SU ECONOMÍA

La población de Chulilla ha experimentado un retroceso significativo en las últimas décadas, como ha acontecido en los pueblos de la Serranía. Los chulillanos y las chulillanas experimentaron un cierto crecimiento entre mediados del siglo XVIII y mediados del siglo XX, de 400 habitantes a unos 1.200. Sin embargo, el éxodo rural implantado al menos desde el período del desarrollismo de las décadas siguientes y los actuales procesos socioeconómicos han derivado en un retroceso poblacional. En 1960 había 1.152 habitantes; en 1991, 681; y en 2023, 687. Actualmente residen en Chulilla el 45% de los habitantes que había hace 100 años.

Asimismo, nos encontramos una población envejecida, ya que el 28% es mayor de 65 años y solo el 11% es menor de 20. El saldo vegetativo también refleja la pérdida de población: 31 nacimientos y 88 defunciones en la última década. Los inmigrantes,



Vista panorámica del municipio de Chulilla, Vega del Turia. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE CHULILLA

1. El Charco Azul; 2. Mirador de las Cuevas; 3. Plaza de la Baronía; 4. Ayuntamiento; 5. Plaza de la Iglesia; 6. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Angeles; 7. Ermita de San José; 8. Mirador de la Peña; 9. Castillo.



Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles. Foto: Estepa.



Detalle del pueblo de Chulilla. Foto: Estepa.



por su parte, suponen el 15% de la población; destaca la nacionalidad rumana con una tercera parte del total.

Las actividades económicas desarrolladas en Chulilla están condicionadas por la actividad agropecuaria y el turismo. La agricultura de secano se extiende por 783 hectáreas y está conformada por los cultivos del olivo (267 ha), la viña (73), el algarrobo (259) y el almendro (180). En el regadío destacan los cítricos, ya que el mandarino tiene más de 200 ha de cultivo; el naranjo aglutina casi la mitad de todo el cultivo de regadío (49%); y el pomelo se extiende por 10 ha. Su huerta, localizada en el valle del Turia, cuando deja de estar encajado, ha sido productora tradicional de hortalizas y frutales de hueso. Varios sistemas de acequias permiten la irrigación, como las acequias de Maté, o la del Plano Mira. La cooperativa agrícola de Santa Bárbara elabora aceite y vino.

El turismo es una actividad que ha tenido su significado en décadas pasadas, pues estuvo en funcionamiento el hotel balneario entre 1983 y 2013. Una tradición que se ha traducido en una incipiente economía turística basada en apartamentos turísticos,

casas rurales y establecimientos de restauración con excelentes propuestas gastronómicas locales. El turismo de Chulilla se basa en la riqueza de su patrimonio natural y cultural.

EL PATRIMONIO CULTURAL DE CHULILLA

Son numerosos los recursos turísticos que hallamos en este municipio como consecuencia de su historia. En la Falfiguera hay pintura rupestre del Arte Levantino, datadas entre el cuarto y el tercer milenio a.C. Forman parte del importante conjunto de las denominadas pinturas del Arco Mediterráneo que han sido reconocidas como Patrimonio de la Humanidad. En el barranco de Tabaira se hallan restos de enterramientos de la Edad del Bronce. De la cultura ibérica hay identificados diversos poblados, como el de la loma del Castillo, también en el Castellar, o en el pico de los Serranos, entre otros. Algunos de estos hábitats desaparecieron durante la romanización, pero otros se mantuvieron habitados durante ese período, como el del Castillo. De la etapa romana existe también una población diseminada junto a las tierras de labor, de las cuales se han encontrado restos como cerámicas y tejas. A finales del



Puerta y torre, Castillo de Chulilla. Foto: J. Montesinos.



Senderismo en Chulilla. Foto: Estepa.

siglo XVIII el botánico Cavanilles observó diversas conducciones de agua de probable origen romano entre Gestalgar y Chulilla. El origen del topónimo de Chulilla probablemente sea latino, pues procedería de “*Iulella*”, a su vez del nombre latino “*Iulius*”. Tal vez el propietario de la villa romana que con el tiempo se convertiría en el núcleo de población actual.

Las magníficas murallas de su castillo coronan el pueblo, que se extiende entre esta elevación y la Muela. Su origen es andalusí. Perteneció a la taifa de Valencia, su rey Abu-zeit lo donó al obispado de Segorbe (1236), pero posteriormente Jaume I lo cedió a Pere Scribe. En 1272 pasó al obispo de Valencia Andreu Albalat. Se constituyó una jurisdicción territorial, la baronía de Chulilla, que abarcaba además de la población, las de Villar y Losa. El castillo fue prisión eclesiástica. En 1340 se le concede Carta Puebla.

La Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles es del siglo XVIII, restaurada a principios del siglo XX. También se conserva la Ermita de Santa Bárbara en las afueras de la población, gótica, de 1364 y restaurada en 1730.

El pueblo de Chulilla posee un especial atractivo, tanto por su paisaje urbano como por su ubicación. El paseo por sus calles es una experiencia obligada para el visitante. Calles estrechas, en pendiente, en un conjunto abigarrado de edificaciones con fachadas blancas y de profundo carácter serrano. Solo en la parte baja del pueblo, donde se asienta el Ayuntamiento, es un sector llano.

EL ENTORNO NATURAL Y PAISAJÍSTICO DE CHULILLA

Chulilla es un pueblo para conocer y disfrutar. Un territorio privilegiado con variedad paisajística, como es el caso de los desfiladeros del Turia, los relieves tabulares que circundan el pueblo, o el paisaje de huerta tradicional que se encuentra a sus pies. Paisajes que son accesibles mediante diversas rutas de senderismo. Destacan: la Ruta de los Pantaneros, un camino que los constructores del pantano de Loriguilla recorrían entre el pueblo y la presa; los Puentes Colgantes y la Ruta de los Calderones, con el Charco Azul como lugar atractivo; o el paraje del balneario de Chulilla.

10 GESTALGAR

LA PLAYA DEL TURIA

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

El término municipal de Gestalgar posee una superficie de 69,74 km² y se localiza en el tramo medio del Turia, en el sector suroriental de la comarca de La Serranía. El río Turia se adentra en el municipio en un tramo de estrechas gargantas a la altura de El Corindón y discurre encañonado hasta el estrecho de los Azudes; tras éste la orografía forma una fértil vega. Su núcleo urbano está en la margen izquierda del río Turia, a 200 m s.n.m., en la ladera meridional del alto Gaspar (448 m), bajo el castillo de origen musulmán denominado de Los Murones. Gestalgar se localiza en un emplazamiento estratégico.

El término municipal es montañoso, con terrenos muy quebrados, donde se alternan alineaciones montañosas y vaguadas de dirección ibérica. Las sierras de Santa María y Los Bosques se adentran en el municipio por el sur, mientras que por el norte se extienden los contrafuertes de los montes de Chulilla. En torno al Turia se encuentran una sucesión de terrazas cuaternarias que forman la vega de Gestalgar. La orografía ha dado lugar a que la mayor parte del término de Gestalgar esté ocupada por terrenos forestales. La vegetación es la característica del monte mediterráneo, donde predomina el pino carrasco y el matorral bajo, con especies como lentiscos, alia-gas, romero, tomillo y espliego. En el Turia hallamos vegetación típica de ribera formada por chopos, olmos y sauces. Especial importancia adquiere la avifauna, ya que Gestalgar se encuentra en la ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) del Alto Turia y sierra del Negrete, que se extiende por la mayoría de municipios de la Serranía, además de Chera, Requena y Sinarcas.



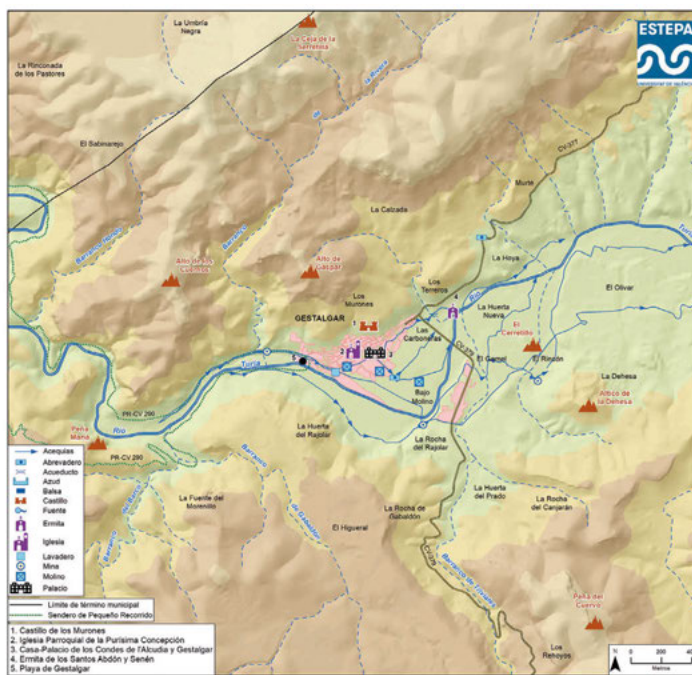
PRINCIPALES ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

La primitiva alquería de Xestalgar es de origen islámico y es el germen de la villa actual. El topónimo Xestalgar significa en árabe “al oeste de la villa de Xest”. Defendiendo su posición se situó el castillo andalusí de Los Murones que corona el emplazamiento. Esta alquería fue conquistada por el monarca Jaime I que la donó al noble aragonés Rodrigo Ortiz el 18 de junio de 1238.

La morfología del núcleo urbano de Gestalgar es compacta y de origen musulmán. El primitivo casco islámico se localiza en el área del Arrabal de la Peña y la Boca del Porche, bajo el castillo de Los Murones. Su caserío se presenta escalonado, con numerosas viviendas en desnivel, adaptadas a la pendiente. El callejero tiene un trazado irregular, formado por vías estrechas y tortuosas. El castillo de Los Murones domina la vega y el núcleo urbano situado a sus pies. Es una fortificación de origen árabe, probablemente



Vista panorámica del municipio de Gestalgar. Foto: Pep Pelechà.



LOCALIZACIONES DE GESTALGAR

1. Castillo de los Murenes;
2. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción; 3. Casa-Palacio de los Condes de l'Alcudia y Gestalgar; 4. Ermita de los Santos Abdón y Senén; 5. Playa de Gestalgar.



Gestalgar. Foto: Pep Pelechà.



Gestalgar. Foto: Pep Pelechà.

del siglo XII. Su morfología es la de un pentágono irregular. Conserva parte de los lienzos de la muralla y restos de la torre del homenaje, de planta rectangular, de tres plantas más la terraza almenada. Además del castillo destacan la casa-palacio de los condes de Alcudia y Gestalgar, que es una vivienda-fortaleza residencia de los señores de la villa y posteriormente del duque de Almodóvar; la iglesia parroquial de la Purísima Concepción, del siglo XVIII y asentada sobre los restos de una primitiva iglesia gótica del siglo XIV; y la ermita de los Santos de la Piedra Abdón y Senén, situada en el valle de San Antonio, a orillas del río Turia. La tradición atribuye su edificación al agradecimiento por la ausencia de accidentes de los madereros que bajaban los troncos por el río Turia en el tramo Chulilla-Gestalgar, y posteriormente en honor de los santos Abdón y Senén para que protegieran a los cultivos de la meteorología adversa.



Gestalgar. Foto: Pep Pelechà.



Iglesia Purísima Concepción y Castillo Los Murores. Foto: Pep Pelechà.

GESTALGAR, UN MUNICIPIO AGRÍCOLA EN DESPOBLACIÓN

Durante el siglo XX Gestalgar ha reducido su población, de tal manera que actualmente apenas supera los 569 habitantes censados. Un proceso que se reproduce en decenas de ayuntamientos del interior valenciano. Como consecuencia, la población se encuentra envejecida: el 32% de los vecinos es mayor de 65 años, y solo el 10% es menor de 20. El saldo vegetativo refleja la pérdida notable de población, ya que en la última década ha habido 24 nacimientos y 101 defunciones. Casi la mitad de los habitantes gestalguinos procede de localidades valencianas, y los extranjeros representan el 10%; destaca la nacionalidad marroquí (36%) y francesa (20%).

Al tratarse de un municipio montañoso los únicos terrenos con cierta aptitud para el cultivo son las terrazas de la vega del río Turia, en las cuales predominan cultivos de regadío, y la zona del altiplano del Campillo, a 600 m de altitud, con producciones de



Núcleo histórico de Gestalgar. Foto: Pep Pelechà.



Playa de Gestalgar y Peña María. Foto: Pep Pelechà.

secano. En Gestalgar se cultivan unas 665 hectáreas, de las cuales un tercio corresponden al regadío. El algarrobo destaca en el secano (327 hectáreas) y el naranjo (100 ha) en el regadío. También se cultiva mandarino (42 ha), almendro (38 ha) y olivo (96 ha).

Las estructuras hidráulicas relacionadas con el aprovechamiento y distribución del agua del río Turia existen en Gestalgar desde época romana. Entre los siglos I y II d.C. se construyó el acueducto de los Callicantos. Es una obra de ingeniería inacabada, en la margen izquierda del río Turia. Tomaba el agua de un azud situado probablemente cerca de la confluencia con el río Sot, en término de Chulilla. Los tramos conservados se localizan en término de Gestalgar, entre el paraje de Peña María y Las Eras y se adaptan a la curva de nivel de los 220 m s.n.m.

LA PLAYA DE GESTALGAR Y OTROS RECURSOS TURÍSTICOS RELACIONADOS CON EL AGUA

Gestalgar dispone de destacados recursos hidráulicos, la mayor parte ubicados en el eje del río Turia, y de unos paisajes del agua de notable atractivo. Destaca la playa continental denominada Turia-Gestalgar, también conocida como zona de baño del Motor, situada en el área recreativa frente al molino Viejo. En el año 2015 se incluyó en el listado de playas continentales reconocidas por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Se accede por medio de un badén inundable (Puente Viejo) que cruza a la orilla derecha. El área está equipada, pues dispone de un aparcamiento, zonas de sombra, un bar-restaurante, aseos, carteles informativos y un puesto de socorro. Una pasarela transversal permite que se forme un remanso, lo que incrementa el nivel del agua para el baño.



Gestalgar, Peña María. Foto: Pep Pelechà.



Peña María y RíoTuria. Foto: Pep Pelechà.

Los sistemas de regadío tradicionales constituyen un atractivo para el turismo cultural, pues constituyen la arquitectura que sustenta el paisaje de huertas en ambas márgenes del Turia. En la orilla izquierda se abastecen de las acequias del Lugar, la acequia de Ermita, Zapatería y Cueva Paulo y la acequia de Caravinas. En la margen derecha destacan las acequias del Rajolar, Rincón, Huerta Nueva y Segontín, y la del Olivar. En la actualidad los sistemas funcionan con los sobrantes de la Central Hidroeléctrica, que se abastece de una presa situada en el estrecho de los Azudes.

Las actividades relacionadas con la naturaleza, como el senderismo o el cicloturismo, se pueden realizar en las numerosas rutas existentes en el municipio. Los diferentes elementos hidráulicos situados en

torno al eje del Turia pueden ser visitados mediante el sendero de las fuentes de Peña María, que también conduce a la zona de escalada de Peña María. La geología, constituida por rocas calizas con una gran cantidad de fracturas, junto con la presencia de agua, ha provocado la formación de varias simas y cuevas. La espeleología tiene en Gestalgar un espacio privilegiado para el estudio de estas cavidades subterráneas. Las más destacadas son la sima del Higueral, que se incluye en el Catálogo de Cuevas de la Comunidad Valenciana, la sima de la Peña Roya, la cueva de los Diablos, la sima de las Hachas, la sima del Aquelarre, la sima del Muro y la cueva del Esqueleto.

11 HIGUERUELAS

ENTRE PEÑAS, BOSQUES Y CANTERAS

Ángel Morales Rubio
Jorge Hermosilla Pla

En la comarca de la Serranía, se encuentra el término municipal de Higuieruelas, de 18,8 kilómetros cuadrados. Se trata de un municipio valenciano localizado entre montañas, concretamente en la cabecera de la *Rambla del Villar*, en una vaguada de orientación noroeste-sureste. Limita exclusivamente con municipios de la comarca serrana. Al norte, en un único punto con Chelva, en el *Collado de Aguavientos*, lugar donde confluyen además con los municipios de Andilla y Calles. En el sector nororiental hallamos el término de Andilla, al sureste el de Villar del Arzobispo, al sur con el de Domeño y finalmente al oeste con el de Calles. Higuieruelas pertenece al espacio funcional de Villar del Arzobispo.

La capital, València, se halla a 62 km. La principal vía de comunicación es la carretera de Casinos, la CV-345. El casco urbano se ubica a una altitud considerable, a 750 m s.n.m., en el norte del municipio, próximo al término de Andilla.

Al oeste del término se encuentran las cotas más altas, con la *Meseta de la Ceja del Rodeno* que supera los 900 m s.n.m., en el límite con Calles, y al noroeste con el *Puntal de Elorza* de 1.072 m s.n.m. Sobresalen las llamadas *Peñas de Dios* (1.168 m s.n.m.) que, si bien se encuentran situadas en el término de Andilla, dominan la hondonada de Higuieruelas.

UNOS APUNTES HISTÓRICOS

El germen de Higuieruelas fue una masía del municipio de Domeño. Se convirtió en aldea en el siglo



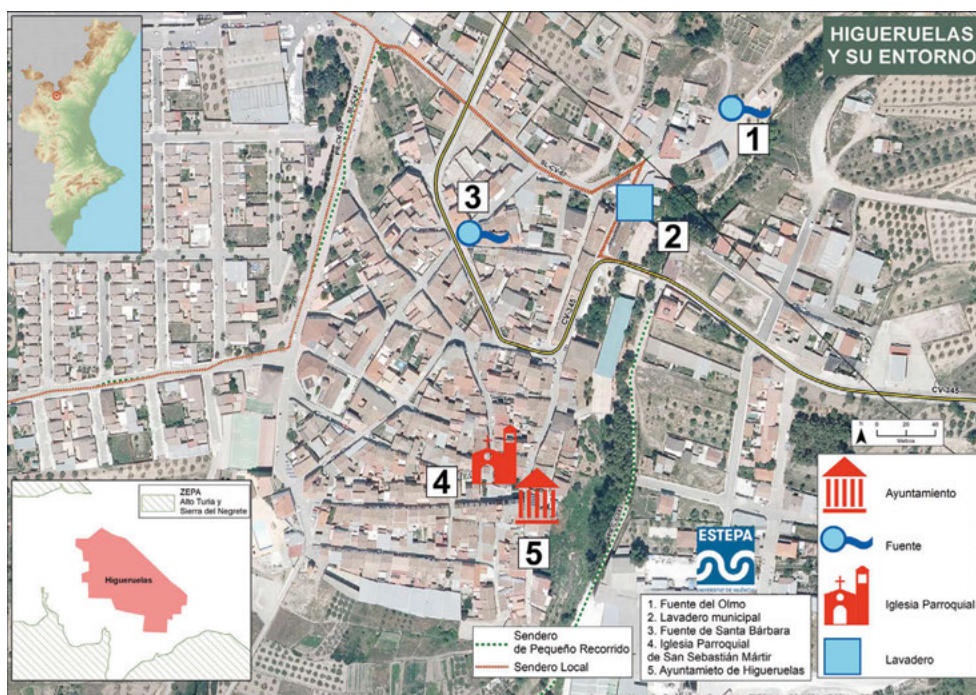
XVIII, del cual se segregó de él, el 10 de noviembre 1825 con una real provisión dictada por Fernando VII. Desde entonces es municipio independiente. Su topónimo procede al parecer de las higueras plantadas en sus alrededores; y es uno de los motivos que configuran el escudo municipal.

El poblamiento humano del término se remonta al menos a la época íbera por los restos cerámicos encontrados en distintas partidas del término, e incluso a la edad de bronce por los diversos materiales hallados en el *Castellar*. Los restos arqueológicos de la época romana tienen también gran valor. Los vestigios de una villa rústica en las *Mazmorras*, o el horno cerámico situado en el yacimiento arqueológico de *Los Alfares Romanos de El Cerro de la Viña*. Este último superado en importancia únicamente por el acueducto de Peña Cortada en Calles. Estos espacios constituyen unos excelentes recursos turísticos, de gran interés para atraer al turismo cultural.

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Higuieruelas. Foto: Mancomunidad La Serranía.



LOCALIZACIONES DE HIGUERUELAS

1. Fuente del Olmo; 2. Lavadero municipal; 3. Fuente de Santa Bárbara; 4. Iglesia Parroquial de San Sebastián Mártir; 5. Ayuntamiento.



Detalle del pueblo. Foto: Manuel Lomas.



Entorno de Higuieruelas y PowerElectronics. Foto: Manuel Lomas.

La Iglesia Parroquial de Santa Bárbara, del siglo XVII, en sus orígenes fue una pequeña ermita que se amplió a principios del siglo XX. En ella destacan las imágenes de los patronos del municipio, el *Santísimo Cristo de la Piedad*, talla de madera del siglo XVI; y la imagen de Santa Bárbara, talla de madera policromada de finales del siglo XVI o principios del XVII.

LA DESPOBLACIÓN, EL RASGO COMÚN DE LA COMARCA

A los habitantes de Higuieruelas, de lengua castellana, se les conoce como *Higuieruelanos*. A finales del siglo XIX tenía una población de 464 habitantes, que fue incrementándose paulatinamente hasta alcanzar los 776 habitantes en 1950. La actividad minera ha sido un reclamo para habitantes del entorno, además de la agrícola. A partir de entonces se produjo una lenta disminución de la población merced a la incidencia de la emigración, en particular Valencia. Tenía unos 640 habitantes en 1970, 560 en el año 2000, y en la última década se mantiene alrededor de los 500 habitantes; en 2022 había 510 habitantes y en 2023, 522. El éxodo rural ha ido acompañado de un proceso de envejecimiento, de manera que un tercio de su población supera los 65 años, y solo el 12% es menor de 20. Asimismo, el saldo vegetativo refleja también la pérdida de población, ya que en la última década ha habido 30 nacimientos y 51 defunciones.

Con todo, algo más de la mitad de los vecinos higuieruelanos han nacido en el propio pueblo; el 32% procede de localidades valencianas, y el 7% lo hace desde otros lugares del territorio español. Los extranjeros suponen el 8%, repartidos en más de una decena de nacionalidades.



Paisaje de canteras. Foto: Manuel Lomas.

Hoy en día la agricultura de regadío tiene un papel complementario y con destino al consumo local. En total se cultivan unas 370 hectáreas; existe un predominio del secano que aglutina el 93% del total de superficie cultivada. Destaca el almendro con 192 ha, solo 8 de regadío, y el olivo para la realización de aceite con 142 ha, 14 de regadío. También se halla en menor medida vid (36 ha) y trigo (1 ha).

La economía de Higuieruelas descansa fundamentalmente en los sectores industrial y de servicios. Tradicionalmente empresas de muebles, talleres de confección, e instalaciones de primer tratamiento de arcillas, arenas y caolines, así como el transporte de éstos. Las canteras son un elemento habitual de su paisaje. En los últimos años destaca la instalación de la empresa valenciana *Power Electronics*, junto al núcleo de población, un ejemplo de industria tecnológica localizada en el medio rural.

LOS PAISAJES DE HIGUERUELAS

El paisaje de Higuieruelas es el resultado de la alternancia entre el uso forestal, con una superficie del 32 % del término, y el agrícola de secano, que ocupa aproximadamente un 48 % del término. Son habituales los campos de almendros, olivos y viñedos. Unos paisajes atractivos que varían cromáticamente según la época del año, y las sensaciones a los visitantes.

Forma parte de la ZEPA, Zona de Especial Protección para las Aves, *Alto Turia y Sierra de Negrete*, que engloba a municipios de las comarcas de La Serranía y de la Plana de Utiel-Requena. En su conjunto se extiende por una superficie de 100.314 ha.

En el municipio existe una zona de acampada libre acondicionada con aseos y dos albergues de montaña, en la *Fuente del Ladrón*, hacia el oeste del casco urbano, y a escasos 1,5 km del centro del pueblo. El turismo activo es un atractivo destacado de este territorio, y diversas sendas discurren por el término.

GASTRONOMÍA Y FIESTAS LOCALES

En Higuieruelas se puede disfrutar de sus platos típicos, como *La Olla Churra* o dulces como las llamadas *Congretes* o los *Higos Albardaos*. Destacan sus fiestas locales, el 17 de enero se bendicen los animales y se realizan hogueras en honor a San Antón; las *Fiestas del Cristo*, de interés turístico local, entre el 14 y el 16 de septiembre, conocidas por su procesión.

RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 67 SENDERO DEL PINO REBOLLÓN Y ANTIGUO YESAR

Dificultad baja, con un desnivel de 101 m y 5,1 km de recorrido. En este recorrido se puede contemplar un árbol singular, un ejemplar de *Pinus halepensis* de 20 m de altura y más de 200 años de antigüedad, denominado popularmente *Viga del Horcajo*, que estuvo a punto de ser talado en dos ocasiones, pero finalmente se ha conservado para el disfrute de los visitantes.

PR-CV 393 RUTA DE LA PEÑA DEL RODENO

Dificultad baja, con un desnivel de 258 m y 10,9 km de recorrido entre Higuieruelas y Calles.

12 LA YESA

VILLA EN EL LÍMITE CON ARAGÓN

Jorge Hermosilla Pla
Miguel Antequera Fernández

La Yesa es un municipio interior valenciano situado en el extremo nororiental de la comarca de la Serranía, en las estribaciones meridionales de la sierra de Javalambre. Su territorio se enmarca en el sistema de la Cordillera Ibérica. El término municipal tiene una extensión de 84,68 km² y una altitud media por encima de los 1.000 m s.n.m. Limita al Norte con los municipios turolenses de Torrijas y Arcos de las Salinas, al Este con el también turolense de Abejuela, al Sur con Andilla y Chelva, y al Oeste con Alpuente. En el extremo noroccidental del término se localiza la aldea de La Cuevarruz, entidad de población compartida con Alpuente. La Yesa, junto con los municipios de Alpuente, Aras de los Olmos y Titaguas, forma parte de un espacio geográfico diferenciado, un altiplano reconocido como la Alta Serranía.

La sierra de Javalambre se sitúa en el sector septentrional del término bajo el dominio de calizas jurásicas. Las principales elevaciones son el Collado de la Cima de la Pola (1.527 m s.n.m.), el Pico Sancho (1.522 m), el Mojón Blanco (1.515 m) y la Ceja de Montalbán (1.442 m). En sus faldas se extienden varios piedemontes que dibujan la transición hacia los relieves de las muelas. Los glaciares y los corredores intermedios están rellenos con sedimentos cuaternarios, en lo que son los terrenos más aptos para el cultivo. Estos corredores se encuentran a una altitud superior a los 1.000 m tanto en La Yesa como en la aldea de La Cuevarruz. Esta elevada altitud media condiciona un clima frío en invierno, por lo que las heladas se prolongan hasta bien entrada la primavera. Suele nevar. El clima es mediterráneo con rasgos de continentalidad. En el sector central del término, en las inmediaciones del núcleo urbano, se dispone un abanico deltaico cuaternario, en la cabecera de la rambla de Ahillas. Constituye la parte más fértil del municipio, en la que además destacan diversos manantiales.



HISTORIA Y DESPOBLACIÓN

Existen vestigios que atestiguan la presencia de un poblamiento ibero en La Yesa, consolidado durante la dominación romana. Estos restos arqueológicos se localizan en el monte del Castellar, al sur del núcleo urbano y en el yacimiento de los Castillejos, en La Cuevarruz. Durante el periodo de dominación musulmana La Yesa formó parte como aldea de Alpuente del Reino de Taifas de los Banu Qasim, a partir del siglo IX. En 1236 fue conquistado por Jaime I de Aragón y se repobló con cristianos aragoneses. El extenso término medieval de Alpuente contenía a finales del siglo XV numerosos caseríos, algunos de los cuales se segregaron y se erigieron con término propio. Es el caso de La Yesa, que obtuvo la segregación administrativa en 1583 y fue declarada villa independiente en 1587, por decreto del rey Felipe II.

Desde comienzos del siglo XX la evolución demográfica de La Yesa se ha caracterizado por una continua



Vista panorámica del municipio de La Yesa. Foto: Ayuntamiento.

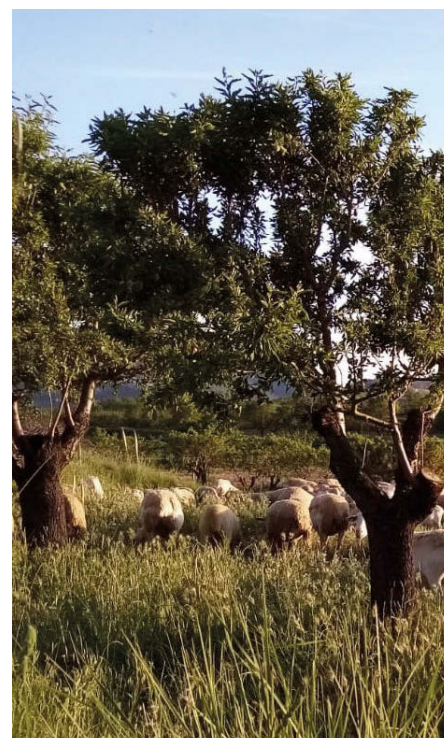


LOCALIZACIONES DE LA YESA

1. Ermita de San Sebastián; 2. Ermita de San Juan Bautista; 3. Ermita de San Roque; 4. Carrasca Tumbada; 5. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles.



Callejero. Foto: Ayuntamiento.



Rebaño de ovejas. Foto: Ayuntamiento.

pérdida. La disminución de la población ha sido prácticamente constante, debido a la emigración, principalmente hacia Valencia. En 1900 había 970 habitantes, que descendieron a 815 en 1960. La pérdida más pronunciada se produjo entre 1970 y 1981, pues se pasó de 645 a 364 habitantes, prácticamente la población de entonces. En la actualidad apenas supera los 227 habitantes, lo que se traduce en una de las densidades demográficas más bajas del territorio valenciano: sólo 2,68 hab/km². Actualmente reside el 24% de la población que había hace 100 años. En 2023 la población ha aumentado hasta los 235 censados.

El éxodo rural ha supuesto para La Yesa un proceso de envejecimiento evidente: el 37% de los vecinos es mayor de 65 años, y solo el 11% es menor de 20. Asimismo, el saldo vegetativo refleja la pérdida de población, ya que en la última década solo ha habido 5 nacimientos y las defunciones ascienden a 39. Con todo, los extranjeros solamente suponen el 4% de la población, mientras que la mitad de los habitantes es emigrante de localidades valencianas.

UNA ECONOMÍA RURAL

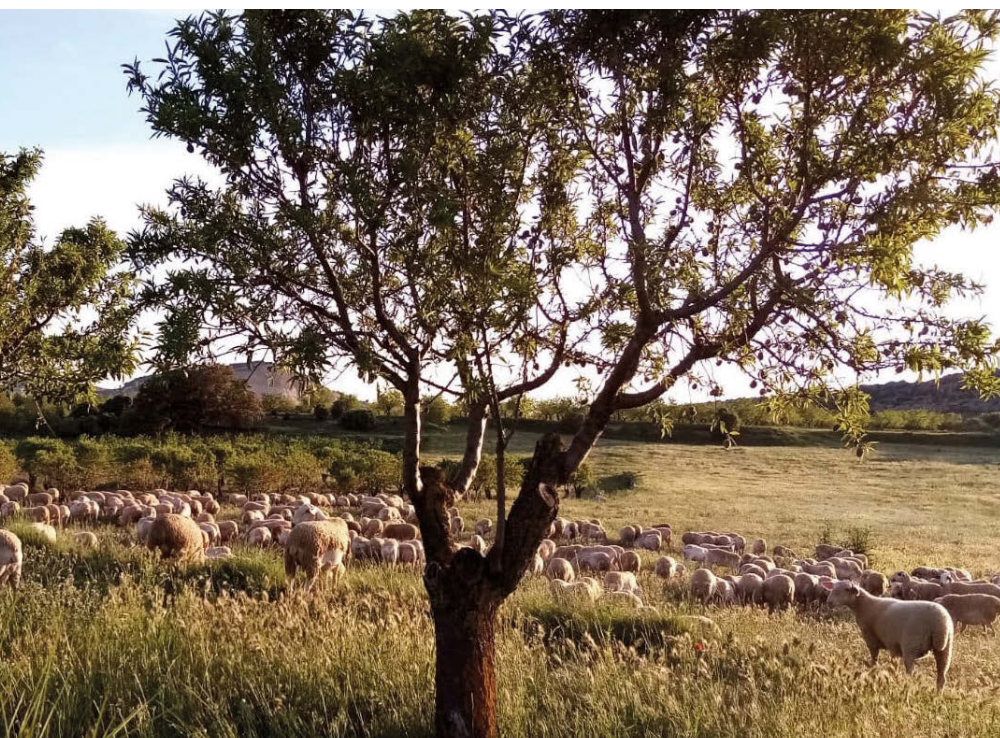
En la actualidad la economía local se basa en la agricultura, en la explotación forestal y en menor medida en la minería, pues se extrae caolín. La toponimia de La Yesa parece que procede del vocablo latino

Yesa, que significa terreno rico en mineral de yeso o caolín. Las tierras agrícolas con una mejor aptitud para el cultivo se encuentran en el corredor de la Yesa y en la pequeña cubeta de la Cuevarruz, en torno al eje de la rambla de Ahillas.

La elevada altitud del territorio yesano y la rigurosidad de las temperaturas dificultan algunos cultivos como el olivo. La superficie cultivada con producciones de secano alcanza las 566 ha, de las cuales unas 420 son de almendros y 71 ha de cereales, entre los que destaca la cebada con 41 ha. La viña para la elaboración de vino representa unas 37 ha. También se cultiva avena (11 ha), esparceta (13 ha) y trufa (16 ha). Con el agua de la rambla de Ahillas, la Fuente Somera y la Fuente del Carmen se riegan diversas huertas, muchas de ellas abandonadas. Pese a su escasa superficie actual, apenas 23 hectáreas, el regadío tradicional conserva diversos elementos de patrimonio hidráulico, como los lavaderos públicos, los abrevaderos o las balsas. Hay restos de dos molinos hidráulicos tradicionales, el de Arriba situado en la margen izquierda del barranco del Reguero, del brazal de la Pola, la Sarga y la Cañada del Molino; y el de Abajo, ubicado en la margen derecha de la rambla de Ahillas, con azud y acequias propias.

EL PATRIMONIO CULTURAL DE LA YESA

Su núcleo urbano se localiza a 1.040 m de altitud,



Mirador Astronómico. Foto: Ayuntamiento.



Carrera de BTT. Foto: Ayuntamiento.

asentado sobre un cerro, en la intersección entre la carretera CV-345 y la CV-350. El núcleo urbano de La Yesa se caracteriza por disponer de una ruta urbana que une los diferentes arcos, emblemas y escudos nobiliarios que ornamentan las fachadas de las casas señoriales. Datan de los siglos XV y XVI. En esa época se produjo un gran auge económico, por la intensificación de las relaciones comerciales con el fronterizo Reino de Aragón. Existen 3 emblemas y 5 escudos que son Bienes de Interés Cultural (BIC).

Existen diversos Bienes de Relevancia Local (BRL) en el término. Destaca la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, del siglo XVII, de estilo renacentista. Además existen 3 ermitas que también son BRL, como son las de San Juan Bautista (siglo XIV), San Roque (siglo XVII) y San Sebastián (siglo XVI).

EL PATRIMONIO NATURAL Y EL TURISMO DE NATURALEZA

La Yesa posee recursos medioambientales de contrastado valor, en los cuales destacan numerosos paisajes de montaña. Está integrado en el Lugar de Interés Comunitario (LIC) Sabinar de Alpuente, junto con los municipios de Alpuente y Aras de los Olmos, y forma parte de la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) Alto Turia y Sierra del Negrete. La superficie forestal, dos tercios del municipio,

presenta una vegetación cuya principal masa son los pinares, en sus variedades de pino carrasco, pino negro y pino rodeno. Además pueden localizarse algunos bosques con carrascas, como el del monte del Carrascal, sabinas y enebros. Existen varios árboles catalogados como monumentales, como la *Carrasca Tumbada*, característica por su tronco tumbado y casi horizontal; el *Pino del Sombrero*, de unos 300 años de antigüedad, cuya copa tiene esta forma peculiar; el enebro milenario de La Miera; y la sabina denominada *La Juana*, de 500 años.

En La Yesa se puede practicar el turismo de naturaleza en un entorno privilegiado, con actividades como el senderismo y el cicloturismo. Existen varias rutas de BTT y un sendero homologado de Gran Recorrido como es el GR-37.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-37

Recorre diversas localidades de La Serranía (Alpuente, Aras de los Olmos, Titaguas y La Yesa), y comunica lugares con valores paisajísticos, ambientales y culturales notables. Es un recorrido circular que transita por tradicionales senderos y vías pecuarias, en un trazado de 65 km, dividido en 5 etapas.

13 LOSA DEL OBISPO

LA PUERTA DE LA SERRANÍA

Jorge Hermosilla Pla
Carles Rodrigo Alfonso

Losa del Obispo es un municipio de la comarca de La Serranía, ubicado en su extremo suroriental, próximo a la comarca vecina del Camp de Túria. Su término, de forma triangular, ocupa unos 12 km², y forma parte del territorio de transición entre ambas comarcas, en el extremo oriental del Llano del Villar (del Arzobispo) y bajo el dominio de la alineación montañosa antesala a La Serranía.

Limita al oeste y noroeste con el original de Loriguilla; al sur con el de Chulilla, y este y noreste, con el de Villar del Arzobispo.

El término municipal combina sectores montañosos con otros en los que predominan las llanuras y espacios alomados. Por el sector septentrional se alza un macizo montañoso que se extiende por los términos vecinos, y que entra en contacto con el Llano del Villar. Su altitud se aproxima a los 700 m s.n.m. El resto del término bascula hacia el sur, con un predominio de pendientes, que están surcadas por una red de barrancos que configuran la cabecera del Barranco de Losa, tributario del río Turia que desemboca en término de Chulilla. Llama la atención en este sector suroriental la presencia de La Atalayuela (454 m s.n.m.), un cerro aislado en un contexto geomorfológico de piedemontes.

Geológicamente corresponde a los materiales calizos del Cretácico, que se alternan con sedimentos cuaternarios originados por los procesos de erosión de las montañas próximas. La hidrogeología ha facilitado la aparición de varias fuentes y manantiales, que permitieron los asentamientos humanos y algunos espacios agrícolas de regadío. Cavanilles destacaba en ese sentido las fuentes de la Canaleta y Barranco.



EL TÉRMINO DE LOSA DEL OBISPO, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Hay testimonios de la presencia de diversas culturas, a través de restos y huellas arqueológicas repartidos por el término. En el Collado de la Horca hay restos del Bronce; en La Atalayuela y el barranco de la Cueva, testimonios ibéricos, romanos e islámicos. También ibéricos son los yacimientos del Cerro Agudo, el Castillejo, el Cerrico Gijón y la Rambla del Tarragón.

En 1795 Losa se segregó de Chulilla, pues hasta entonces fue una aldea del distrito musulmán de esa población. Formó parte durante el período cristiano de la Baronía de Chulilla y estuvo vinculada a la Diócesis de València, pues ésta era la titular de dicho señorío. Su topónimo se debe a ese hecho.

El censo de 1713 recoge una población de 225 vecinos, que más que se duplicó al final de dicha centuria, 595 habitantes en 1787. Y durante el siglo XIX

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Losa del Obispo. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES
DE LOSA DEL OBISPO
1. Fuente el Abrevador; 2.
Ayuntamiento; 3. Iglesia
Parroquial de San Sebas-
tían Mártir; 4. Fuente; 5.
Ermita de los Dolores.



Parroquia San Sebastián Mártir. Foto: Estepa



Ayuntamiento. Foto: Estepa.

siguió su crecimiento, hasta alcanzar los 800 vecinos aproximadamente.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

En 1900 había 789 losanos y en 1920, 839. Desde entonces la población se ha reducido hasta el inicio del presente siglo. El retroceso ha sido continuo: en 1950 había 737, en 1970, 596; en 1990, 495; y en 2000, 450.

La evolución demográfica de los años del siglo XXI ha sido dispar. Una ligera recuperación hasta alcanzar en 2008 580 vecinos; sin embargo, se redujo de



Casco antiguo de Losa. Foto: Estepa.

nuevo, a 502 en 2015. Actualmente, en 2023, hay 520.

En los últimos 100 años se ha reducido aproximadamente un 40% de la población.

El éxodo rural tuvo como consecuencia un proceso de envejecimiento imparable: el 23% de la población tiene más de 65 años, mientras que el 18%, menos de 20 años.

Durante los últimos 10 años ha habido 31 nacimientos y 57 defunciones, con un saldo vegetativo manifiestamente negativo.

Los inmigrantes en Losa del Obispo representan algo más del 15% de la población: en torno al 50% son rumanos, y el resto se distribuye entre una docena de nacionalidades.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

Durante las últimas décadas, merced al agua aportada por el Canal de Benagéber, se fueron transformando explotaciones de secano en regadío. El espacio regable asciende a unas 300 hectáreas, de las cuales se han convertido más de un centenar. El cereal, cultivo tradicional antaño, ha desaparecido.



Ermita Virgen de los Dolores. Foto: Estepa.

Con todo, la superficie de secano ocupa unas 270 hectáreas, mientras que el regadío, unas 90 ha. En secano destacan los cultivos leñosos. El algarrobo ocupa 121 hectáreas, de las cuales 119 se hallan en secano. El almendro, por su parte, 120 ha, de las cuales 92 ha son de secano. El olivo es el tercer cultivo con unas 61 ha, 46 ha en secano.

El resto de cultivos tienen menor presencia: los frutales de hueso (8 ha), los cítricos (26 ha), caqui (11 ha) y algunos cereales (3 ha). La ganadería está representada mediante varias explotaciones de porcino, granjas, y algunas de ovino. La cooperativa agrícola de San Sebastián es la encargada de canalizar y co-

mercializar buena parte de la producción agrícola local: produce aceite y vino.

Las proximidades de las explotaciones de recursos geológicos, como las canteras de caolín, en municipios como Villar del Arzobispo o Higuieruelas, ha dado lugar a que varias empresas mineras tengan su sede social en Losa, y se generen puestos de trabajo en torno a esas actividades.

EL PUEBLO DE LOSA

Se asienta en una suave loma, prácticamente al final de la CV-35, que en sus proximidades deja de ser



Abrevadero de la Fuente. Foto: Estepa.



Cooperativa Agrícola de San Sebastián. Foto: Estepa.

autovía (València-Casinos). Se ubica en la margen izquierda del Barranco de La Cava, en la franja espacial de encuentro entre el llano y la montaña. Alcanzado el pueblo, la carretera CV-35 inicia un trazado sinuoso hacia las poblaciones de Calles y Chelva.

La trama urbana del pueblo se adapta al relieve alomado, concretamente a la pronunciada ladera en la que se asienta, orientada hacia el sur.

El sector más antiguo se localiza en la parte más elevada, en el oeste del pueblo, en el entorno de las plazas Constitución y Abadía. Encontramos allí el Ayuntamiento y la iglesia parroquial de San Sebastián, construida en el siglo XIX, de factura sencilla. Se trata de un callejero irregular, con frecuentes pendientes; destaca la calle Reyes Católicos, eje socioeconómico del pueblo. Hacia el este y sur se produjo el crecimiento de la trama urbana, hacia la antigua carretera de Ademuz y la de Chulilla. Las ca-

lles principales son La Paz y Diputación. Hallamos un callejero en disposición ortogonal, condicionado por el crecimiento urbano de viviendas protegidas mediante un ensanche a base de calles con un diseño ortogonal, en cuadrícula. Hacia el sur se alza la capilla de la Virgen de los Dolores.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA DEL SENDERO DE LA CRUZ

Circular de gran atractivo. Recorrido de 6 km de una dificultad media-baja. Transcurre por el sector noroccidental del pueblo; se asciende a la Cima de los Huertos (600m), con espectaculares vistas del término.

— RUTA DEL ABRIGO DEL TARRAGÓN

Ruta lineal entre el pueblo y el yacimiento ubicado en el norte del término, a unos 4 kilómetros, próximo al término de Villar del Arzobispo. El Tarragón se sitúa en un sector montañoso, orientado al sur. Fue un lugar estratégico pues permitía el control de un paso natural entre las comarcas de la Serranía y el Camp del Túria. El abrigo está integrado en el área de influencia de la antigua Edeta, yacimiento íbero en Lliria. El abrigo ha sido interpretado como un lugar de culto, en donde se realizarían cacerías y sacrificios de animales. Hay grabados rupestres en su pared.

— PR-CV 470

Ambas rutas, Senda de la Cruz y Abrigo del Tarragón constituyen la base del sendero.

14 PEDRALBA

EN EL TRAMO MEDIO DEL TURIA

Jorge Hermosilla Pla
Ghaleb Fansa

Pedralba es un municipio de la comarca de La Serranía, de 58,9 km², que se localiza junto a la margen izquierda del río Turia, en un tramo singular, entre los pueblos ribereños del río: aguas arriba, Gestalgar y Bugarra; aguas abajo, Vilamarxant. Se localiza en el límite comarcal con el Camp de Túria. Es un municipio castellanoparlante, mientras que la vecina Vilamarxant es valencianoparlante.

Limita al Norte con Lliria, al Este con Vilamarxant y Benaguasil; al Oeste, con Bugarra; y al Sur, con Cheste. Su relieve forma parte de la unidad geomorfológica del piedemonte valenciano, transición entre el sector montañoso del interior y la llanura litoral. Destaca el valle del río Turia, con terrazas formadas por depósitos cuaternarios. Los relieves montañosos están integrados por lomas cretácicas como el Cerro Partido (274 m s.n.m.), o la Loma de Ferrer (538 m s.n.m.). Las principales elevaciones se localizan en el Oeste, hacia el interior, como la Serratilla o la Umbría Negra.

AGRICULTURA, DE REGADÍO Y DE SECANO

Hay unas 2.850 hectáreas cultivadas, de las cuales el secano representa una cuarta parte. Unas 750 hectáreas se cultivan en él, en donde el algarrobo ocupa unas 500 hectáreas; el viñedo, 125 ha; 80 ha, el olivo; y 50 ha el almendro. Históricamente Pedralba destacaba entre otras producciones, por la elaboración de pasas, y después por sus afamados vinos.

Actualmente destaca el regadío, por la modernización de las últimas décadas, que ha supuesto que se cultiven unas 2.100 hectáreas, protagonizadas por cítricos: el naranjo, 1.320 hectáreas, y el mandarino,

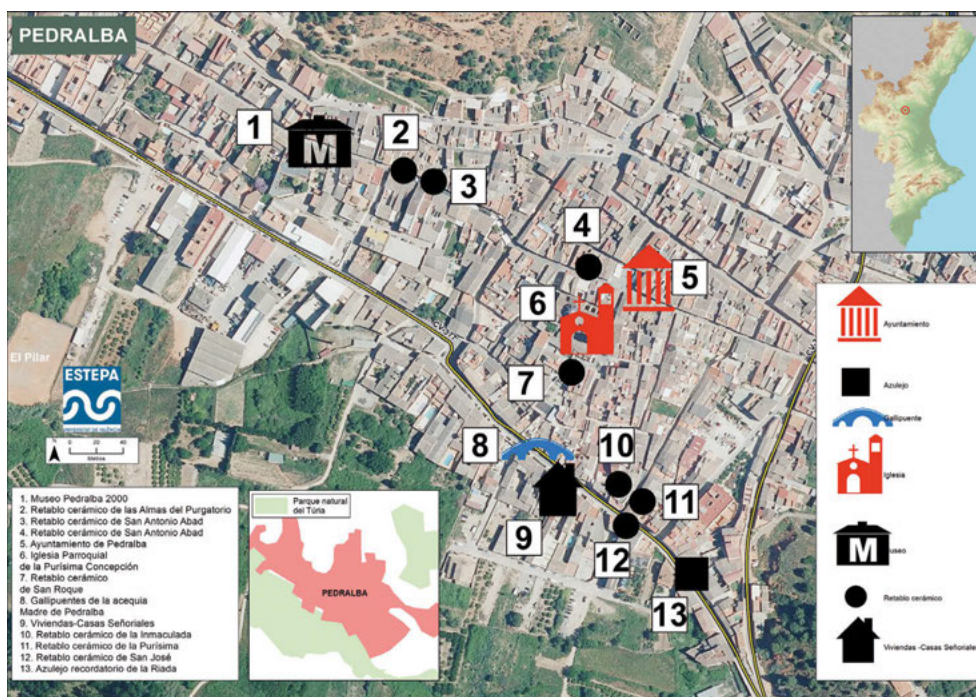


690 ha. Otros cultivos son el aguacate (45 ha), el caqui (45 ha), y frutales de hueso (40 ha). El regadío moderno se debe a la iniciativa del antiguo IRYDA, mediante la apertura de los pozos de la Serretilla, en el sur del río Turia, en el programa de “Nuevos Regadíos Pedralba-Vilamarxant”; y del Palmeral, integrados en el “Plan Nuevos Regadíos Pedralba-Lliria-Benaguasil”, en el norte del río.

El regadío tradicional de Pedralba representaba unas 180 hectáreas, localizadas en la vega del Turia, a partir de las acequias de Arriba y de Abajo, por la margen izquierda, y la acequia de Blay por la derecha. La acequia de Abajo o Mayor discurre por el núcleo de población, por la calle de la Acequia, y abastecía al antiguo molino de San José, actualmente la “Fábrica de Harina”, en la travesía de la carretera de Valencia. Además, hay una central hidroeléctrica (1924), que se nutre del caudal del Turia a través de un canal de unos dos kilómetros aguas arriba.



Vista panorámica del municipio de Pedralba. Foto: Ghaleb Fansa.



LOCALIZACIONES DE PEDRALBA

1. Museo Pedralba 2000; 2. Retablo cerámico de las Almas del Purgatorio; 3. Retablo cerámico de San Antonio Abad; 4. Retablo cerámico de San Antonio Abad; 5. Ayuntamiento; 6. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción; 7. Retablo cerámico de San Roque; 8. Gallipienso de la acequia Madre de Pedralba; 9. Viviendas-Casas Señoriales; 10. Retablo cerámico de la Inmaculada; 11. Retablo cerámico de la Purísima; 12. Retablo cerámico de San José; 13. Azulejo recordatorio de la Riada.



Acequia Mayor de Pedralba. Foto: Ghaleb Fansa.



Gallipuentes de la Acequia Mayor. Foto: Ghaleb Fansa.

La Cooperativa Pedralba Vinícola (1919) es un referente del movimiento cooperativista agrícola valenciano; hoy destaca por la producción y embotellado de vino con marcas propias; y la comercialización de algarroba y su almazara propia.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

A mediados del siglo XVII Pedralba contaba con unos 280 habitantes; fue aumentando hasta principios del siglo XX, de manera que a finales del siglo XVIII había unos 1.000 pedralbinos, en 1877 ascendía a 2.276; e iniciado el siglo XX, se aproximaba a los 3.000. Durante el siglo XX la población de Pe-

dralba se redujo en unos 1.000 habitantes, pasó de 2.983 habitantes en 1900, a 2.109 en 2000. En 1930 había 2.555, en 1981 unos 2.033.

Sin embargo, los años del siglo XXI han supuesto la recuperación demográfica de Pedralba, de manera que en 2023 hay unos 3.048 pedralbinos. En la primera década, entre 2000 y 2010 se recuperó la población.

El 35% de la población es nacida en Pedralba, otro 35% es nacida en la provincia de Valencia; el 20% de la población es inmigrante. Predominan los rumanos, británicos y marroquíes. La estructura demográ-



Partidor de la Acequia Mayor Pedralba. Foto: Ghaleb Fansa.

fica está condicionada por cierto envejecimiento de la población: el 15% de la población tiene menos de 20 años, y el 23% más de 65 años.

El saldo vegetativo es negativo. Los nacimientos en los últimos diez años (2012-2021) ascienden a 197, mientras que las defunciones a 286.

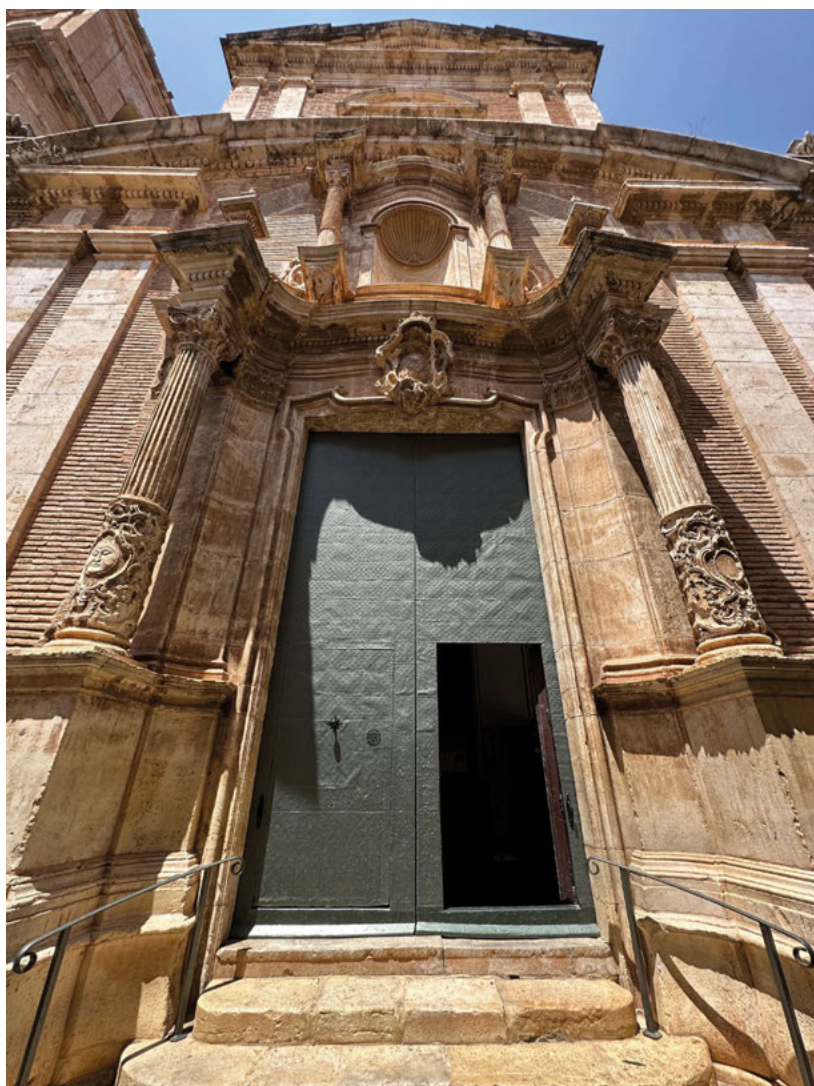
UN MUNICIPIO CON HISTORIA PROPIA

En el término de Pedralba se encuentran varios vestigios de su pasado. Hay restos del Bronce Valenciano. De época ibérica se localiza el yacimiento del Cerro Partido. De época romana hay varias villas y explota-

ciones rústicas, en particular en la partida del Hortet, antecedente del núcleo de Pedralba.

Estuvo habitada por musulmanes, y a principios del siglo XIII, tras la conquista cristiana, se mantuvo la población musulmana, hasta la expulsión morisca de principios del siglo XVII. A partir de entonces Pedralba fue repoblada por “cristianos viejos”.

El pueblo es el resultado de las diversas etapas históricas, y de la ocupación del territorio municipal, y en él y su entorno territorial hallamos vestigios de su pasado.



Portal de Parroquia de la Purísima Concepción. Foto: Ghaleb Fansa.



Parroquia de la Purísima Concepción. Foto: Ghaleb Fansa.

El núcleo urbano se ha desarrollado alrededor de un altozano de unos 150 m s.n.m., entre La Torreta (200 m s.n.m.) y el Alto del Puente (187 m s.n.m.). La trama urbana se ha desarrollado siguiendo principalmente la carretera de Bugarra.

Destaca el Castillo, que se ubica en la parte más elevada de la medina musulmana; iniciativa de los señores de Pedralba, los Zapata de Calatayud, es de planta cuadrada, construido durante el siglo XIV.

Junto a la calle de la Acequia, referente obligado de la trama urbana de Pedralba, se alza el Torreón. Se trata del único resto de los cuatro torreones de planta circular que se localizan en los ángulos del recinto cuadrangular amurallado medieval.

De la arquitectura religiosa destaca la Iglesia parroquial dedicada a la Purísima Concepción. Es de nue-

va planta, de estilo neoclásico (siglo XVIII). También sobresale la Ermita de la Virgen de Luján, en el cerro del Alto del Puente, vinculada a los emigrantes sudamericanos.

UN INTERESANTE PATRIMONIO CIVIL

Otros elementos patrimoniales llaman la atención al visitante, además de la arquitectura militar y religiosa.

La calle de la Acequia, que sigue el trazado de la Acequia de Abajo o Mayor, es un referente el paisaje urbano de Pedralba. De origen musulmán, tomaba sus aguas del azud aguas arriba, próximo a Bugarra, permitía irrigar y moler las muelas del molino. Llama la atención al visitante por los abundantes gallipuentes, es decir, "puentecillos" que permiten salvar la acequia para acceder a viviendas privadas, de porte señorial, ubicadas entre la acequia y el río.



Casco antiguo de Pedralba. Foto: Ghaleb Fansa.



Fábrica de Harina de Pedralba. Foto: Ghaleb Fansa.

El Molino de Pedralba, de origen musulmán, en la Acequia Mayor, que fue convertido a principios del siglo XX en una fábrica de harina, moderna para su tiempo, que producía un pan de gran calidad, el “pan blanco de Pedralba”.

Para cruzar el río Turia se sirve la población de El Pontón de la Nutria, una construcción junto a la zona de baños de la Playa. Data de principios del siglo XX, y su construcción se debió al acceso de las tierras de cultivo de la margen derecha del río, la huerta del Llano de Blay.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA DE PEÑA LATRÓN

Ruta circular, que parte de las proximidades de la Ermita de la Virgen de Luján. Discurre por la fuente de la Canaleta, la Presa del Turia, el antiguo Canal del Turia; se corona el Pico de la Peña Latrón, y posteriormente el Alto del Nido del Águila. A continuación, transcurre por el barranco de la Pedrera, con abundante vegetación y la Cueva homónima. Finalmente alcanzamos la Ermita de la Virgen de Luján, con excelentes vistas desde el Mirador.

— RUTA DEL PALMERAL-PARQUE FLUVIAL DEL TURIA

Ruta circular de unos 12 kilómetros, y de dificultad media, que discurre por la margen izquierda del río Turia, que permite visitar varios elementos del patrimonio rural, como una antigua cantera, corrales de ganado y un aljibe.

— RUTA DE LAS CUEVAS

Ruta circular que parte del puente junto al mendero del río, se cruza el barranco de Chiva hacia el Pontón y el Llano de Blay. Se alcanza una sima a cielo abierto, la Cueva Colomera, y una caverna cárstica, la cueva Merinel. Se regresa al pueblo cruzando el río por El Pontón.

15 SOT DE CHERA

EL REATILLO EN TERRITORIO SERRANO

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Sot de Chera es una localidad de la comarca de La Serranía, ubicada en el sector meridional de la misma, próxima a la comarca de La Plana de Utiel-Requena. Su término municipal tiene forma rectangular y ocupa unos 33 km². Forma parte de un entorno montañoso con una gran variedad de materiales geológicos, lo que ha dado lugar al primer Parque Geológico de la Comunidad Valenciana.

Limita al norte con los pueblos de Chulilla y Loriguilla antiguo, al sur y oeste con Chera y al este con Gestalgar.

El territorio de Sot está integrado mayoritariamente por un relieve abrupto y escarpado, dominado por voluminosas montañas, que oscilan entre los 500 y los 1.000 metros. Destacan las montañas conocidas como Las Cimas (789 m), Los Covarchos (588 m) y Las Pedrizas (584 m). En el sector meridional se alza la Sierra de Enmedio, relieve que traza el anticlinal jurásico de la divisoria comarcal; se localiza entre el valle del Reatillo y el Barranco de la Hoz. Apenas se distinguen llanuras en el término.

La altitud media del municipio es de 240 m s.n.m.; bascula hacia el sureste, debido al predominio de pendientes que vierten hacia el estrecho valle del Reatillo o río de Sot, que atraviesa el término de suroeste a este, y tributa en el río Turia, en término de Chulilla.

Geológicamente corresponde a materiales calizos del Jurásico y Cretácico. El modelado kárstico provocado por las numerosas calizas y la abundancia de recursos hídricos, han propiciado la existencia de



un gran volumen de cuevas a lo largo del término; se aprecian en algunas de ellas estalactitas y estalagmitas. El Parque Geológico presenta cuatro puntos declarados como Lugar de Interés Geológico: destacan los pliegues y fallas de Sot de Chera pertenecientes al Jurásico, además de la formación de margas de Chera, la sucesión cretácica de Fuente la Puerca y el yacimiento Paleontológico de Sot.

La hidrología también es un valor importante para la localidad, ya que se hallan numerosas fuentes, algunas medicinales, debido a la proximidad con el río Reatillo o Sot; destacan la fuente de Santa María, Feig y del tío Fausto.

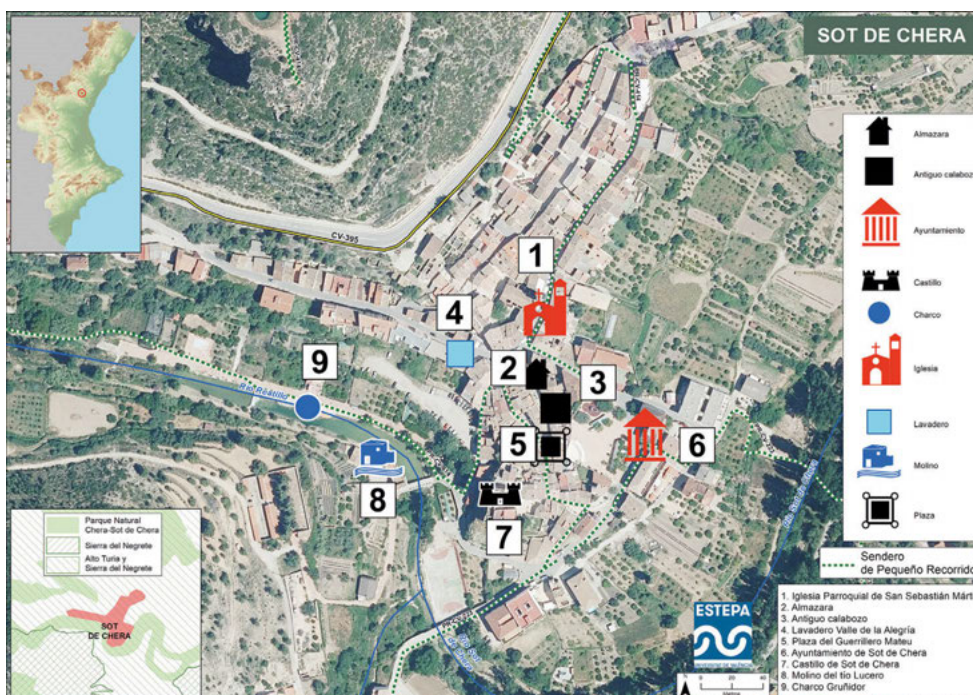
EL TÉRMINO DE SOT DE CHERA, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Los primeros restos arqueológicos datan de la etapa íbera, ya que se han hallado vasijas y monedas de

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Sot de Chera. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE SOT DE CHERA

1. Iglesia Parroquial de San Sebastián Mártir; 2. Almazara; 3. Antiguo calabozo; 4. Lavadero Valle de la Alegría; 5. Plaza del Guerrillero Mateu; 6. Ayuntamiento; 7. Castillo de Sot de Chera; 8. Molino del tío Lucero; 9. Charco Gruñidor.



El Morrón y Sot. Foto: Estepa.



Cuevas del Morrón. Foto: Estepa.

esta época en el paraje natural conocido como Los Casericios.

Sot estuvo habitado en época musulmana; repoblado después de la conquista cristiana. El señorío pasó por diferentes manos hasta acabar en la familia Mompalau que lo agregó a sus posesiones en Gestalgar.

En 1540 se hace verídica la escritura de carta puebla de Sot de Chera, otorgada por D. Miguel Ángel de Mompalau. Sot de Chera incrementó durante los siglos su población; a finales del siglo XVIII había unos 600. Durante el siglo XIX su población apenas creció debido a la dificultad en la práctica de actividades agrícolas. A principios del siglo XX había 847 vecinos.

EL COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO: PÉRDIDAS E INCREMENTOS

La evolución demográfica en Sot de Chera presenta un comportamiento singular. Por un lado, en la primera década del siglo XX aumentó la población en 126 personas, lo que supuso un volumen demográfico próximo a los 900 habitantes. Desde 1910 hasta el 2000 se produjo un retroceso continuo, hasta los 340 a principios del siglo XXI.

En el siglo XXI ha habido tendencias diferentes: recuperación poblacional entre 2000 y 2011, hasta alcanzar los 458 vecinos; y de nuevo un retroceso, en término de 424 habitantes en 2015 y, 384 en 2022. En 2023 ha aumentado hasta los 423 censados.

En los últimos 100 años se ha reducido la población aproximadamente un 51%. El éxodo rural ha tenido como consecuencia un proceso de envejecimiento destacado: un tercio de la población tiene más de 65 años, en tanto que los menores de 20 años representan únicamente el 10%.

Durante los últimos 10 años ha habido 20 nacimientos y 46 defunciones; por tanto, el saldo vegetativo reflejado es manifiestamente negativo. Las personas nacidas fuera de España representan apenas el 7% de la población; hay varias nacionalidades, entre las que destacan los venezolanos y los franceses.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

El paisaje de Sot de Chera está dominado por el uso forestal, que ocupa unas 2.670 ha. La superficie agrícola cultivada se limita a 306 ha, de las cuales tres cuartas partes son de secano (235 ha).

Con todo, la totalidad de la superficie cultivada, tanto de secano como de regadío está ocupada por cultivos de carácter leñoso; destaca el almendro que ocupa unas 130 hectáreas, de las cuales 125 son de secano. Los olivos se extienden por 90 ha aproximadamente, de las cuales 63 pertenecen a secano y 27 a regadío. El algarrobo, por su parte, ocupa 48 ha; solamente 2 hectáreas son de regadío. Los cítricos ocupan otras 35 ha, y el resto tienen un carácter testimonial.



Charco del Gruñidor. Foto: Estepa.



La Canal, antiguo acueducto. Foto: Estepa.

La cooperativa agrícola de Chera es la que comercializa los productos que se extraen de las tierras. Antiguamente eran las almazaras localizadas en Sot de Chera las que realizaban el proceso de transformación; destacaba la Almazara del Conde.

Cabe recalcar la importancia histórica que ha tenido la ganadería para el municipio, ya que fue un activo de gran relevancia económica y social en el Parque Natural de Chera y Sot de Chera.

El Parque Natural y Geológico de Sot de Chera presenta un valor fundamental para la población, ya que es de gran valor ambiental y turístico. Asimismo, se generan numerosos puestos de trabajo gracias a las actividades que se desenvuelven en el mismo parque.

EL PUEBLO DE SOT

Se asienta sobre un terreno abrupto y montañoso, a medio camino de la CV-395, entre Requena y la CV-35. El tramo entre Chulilla y Sot (tramo norte) es sensiblemente sinuoso. Está ubicado a 67 km de la ciudad de Valencia en un entorno montañoso debido a su proximidad con la Sierra de Enmedio, localizada entre el valle del Reatillo y el Barranco de la Hoz.

La trama urbana está adaptada al relieve escarpado del entorno, concretamente a la ladera del Morrón, que se alza al norte del pueblo. El sector más antiguo del municipio se distingue en el sector más elevado, localizado en el sur del plano urbano. Encontramos

allí el castillo de Sot de Chera, de origen medieval, reconocido como Bien de Interés Cultural. En ese entorno urbano se encuentran también el Ayuntamiento y la Plaza del Guerrillero Romeu. Se trata de un callejero irregular, condicionado por las cuestas y las pendientes. Hacia el noreste se observa la expansión de la trama urbana, en dirección a la Ermita de San Roque (calle Joaquina Licer). Las calles principales son las situadas en el centro histórico; destacan las calles del Castillo, Cervantes y la Avenida de Pera.

RUTAS DE SENDERISMO DE SOT DE CHERA

Se pueden realizar varias rutas: El Justal, Las Toscas, Sierra de Enmedio, Cuesta Larga y Senda del Agua.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 414 SENDERO LA HIGUERILLA

Ruta circular de 6,9 km que tiene un gran atractivo turístico. Se sube al macizo de El Morrón, donde hay unas preciosas vistas hacia el valle del río, las piscinas naturales de Sot, el casco antiguo donde destaca el castillo y el resto del núcleo poblacional.

PR-CV 233 SENDERO EL JUSTAL

Ruta circular con una longitud total de 10,6 km. Destacan los elementos geológicos que componen la ruta, como cantiles, plegamientos, barrancos y cerros; se asciende hasta el mirador El Morroncillo.

16 TITAGUAS

BIODIVERSIDAD EN EL ALTO TURIA

Miguel Antequera Fernández
Ángel Morales Rubio

Titaguas es un municipio situado en el sector noroccidental de la provincia de Valencia, en la comarca de La Serranía, en el sector central de la denominada subcomarca del Alto Turia. El topónimo parece derivar de la etnia y lengua bereber “amazig”, donde *tit* significa fuente, en plural *tittawen*, por lo que significaría “*fuentes de aguas*”. La población tiene abundantes fuentes (la Zarza, el Oro, el Rebollo...), lo que reafirma esta hipótesis. El término municipal posee una extensión de 63,2 km², y limita al Norte con Aras de los Olmos, al Este con Alpuente, al Sur con Tuéjar y Chelva, y al Oeste con Santa Cruz de Moya. El núcleo urbano se sitúa a 832 metros de altitud, a los pies de la muela de la Zarza.

Pertenece al dominio estructural y geológico de la Cordillera Ibérica. Su orografía es quebrada al estar situada en los contrafuertes meridionales de las sierras de Losilla y el Sabinar, que forman parte de la sierra de Javalambre. El río Turia atraviesa el término por su sector occidental, en sentido NO-SE; sin embargo, el aprovechamiento de sus aguas es muy escaso, debido a los profundos desfiladeros excavados en las calizas jurásicas. Los picos más elevados son los del Hontanar del Herrero (1.240 m), Pata la Yegua (1.240 m) y La Lámpara (1.072 m). Los glaciares y corredores intermedios están cubiertos por sedimentos cuaternarios en la amplia llanura que se extiende entre Titaguas y Alpuente. Los barrancos tributarios del Turia se encajan notablemente y dan lugar a parajes como el barranco del Regajo o de la Hoz, en los que se hallan pozas. Titaguas cuenta con un clima mediterráneo condicionado por la altitud y la continentalidad, por lo que su temperatura media anual se sitúa en torno a los 11°C, con unos 100 días de heladas al año; los inviernos son rigurosos y fríos, y los veranos cortos y calurosos.



La presencia humana en estas tierras se remonta al Neolítico, como lo atestiguan las pinturas rupestres del Rincón del Tío Escribano. Simón de Rojas en su obra *Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas* (1826) indicaba que “*La noticia auténtica más antigua de Titaguas existe en la división de Reinos echa por el Rey Don Jayme el Conquistador en el 1240, quien decretó en el mismo año que las aldeas de La Yesa, Aras y Titaguas estuviesen bajo la jurisdicción de Alpuente*”. El núcleo urbano original fue una alquería de época musulmana. Titaguas formó parte del extenso término medieval de Alpuente hasta el 6 de mayo 1729, cuando Felipe V le concede el privilegio de Villa Real.

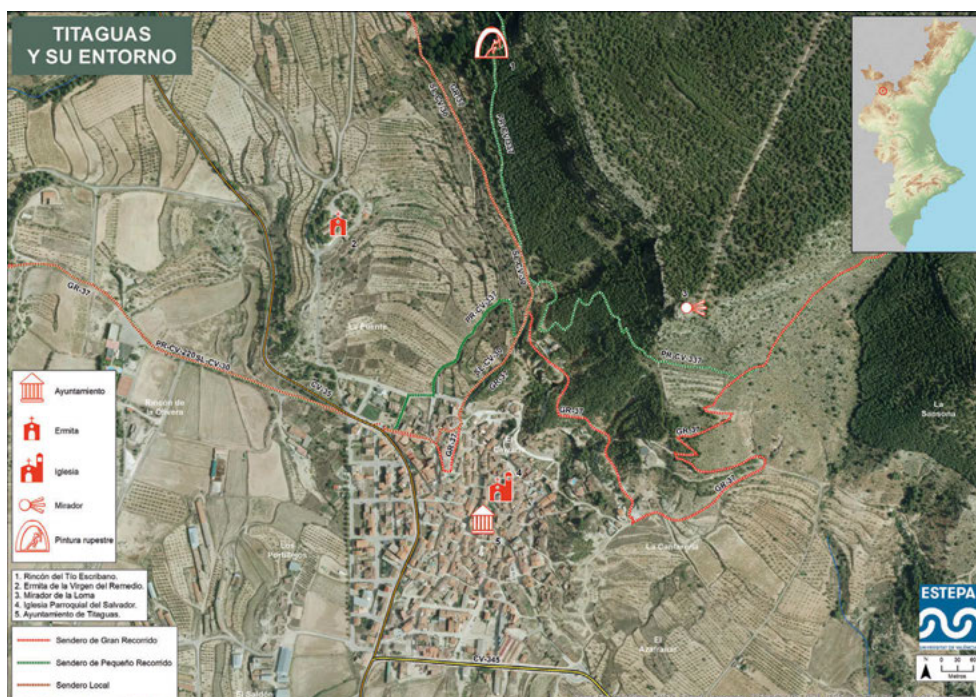
TITAGUAS, MUNICIPIO DE LA RURALIDAD

Desde finales del siglo XVII hasta principios del siglo XX Titaguas tuvo un crecimiento demográfico continuado, que alcanzó su máximo en 1910 con unos

LA SERRANÍA/LOS SERRANOS



Vista panorámica del municipio de Titaguas desde La Loma. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE TITAGUAS

1. Rincón del Tío Escribano; 2. Ermita de la Virgen del Remedio; 3. Mirador de la Loma; 4. Iglesia Párroquial del Salvador; 5. Ayuntamiento.



Detalle vivienda tradicional. Foto: Ayuntamiento.



Fuente de la Hoya del Hacha. Foto: Ángel Morales.



1.200 habitantes. Desde entonces la emigración provoca constantes pérdidas demográficas, con el consiguiente proceso de envejecimiento. En 1960 contaba con unos 900 habitantes, en el año 2000 tenía 555 y en 2022 había alrededor de 485. La densidad de población actual se sitúa en 7,6 hab/km², de las más bajas de la Comunidad Valenciana. En 2023 ha habido un incremento de la población, que alcanza los 505 vecinos.

Con todo, el éxodo rural ha supuesto para Titaguas un envejecimiento poblacional palpable: el 32% de los vecinos tiene más de 65 años, y solo el 13% tiene menos de 20. Así, el saldo vegetativo de la última década es, ciertamente, negativo; 29 nacimientos y 65 defunciones. Los inmigrantes extranjeros solo suponen alrededor del 4%, cifra muy baja que no hace posible el relevo generacional. Casi la mitad de la población proviene de municipios valencianos.

La economía se ha basado tradicionalmente en la agricultura y la ganadería extensiva lanar; además actualmente destaca el aprovechamiento forestal, pues el 70% del término corresponde a montes de utilidad pública de titularidad municipal. La elevada altitud media de las tierras y las rigurosas condiciones térmicas determinan un clima relativamente frío. El botánico J.A. Cavanilles (1797) indicaba que *“lo frío y destemplado de la atmósfera no admite olivos ni algarrobos, vense algunas viñas por aquellos cerros, pero en corto número; todo lo demás son eriales o sembrados”*. Las heladas se prolongan hasta bien entrada la primavera, por lo que no se permiten más cultivos que los cereales y tubérculos como las patatas, aunque los agricultores han conseguido

aclimatar alguna variedad de viña y almendro. En la actualidad permanecen en cultivo 867 hectáreas, de las cuales 770 son de secano y 97 de regadío. El cultivo predominante es el almendro con 323 ha. La cebada ocupa unas 304 hectáreas y la uva para la elaboración de vino alrededor de 133 ha. En cuanto a la ganadería predomina el ganado ovino, además hay granjas porcinas y avícolas.

EL PATRIMONIO CULTURAL DE TITAGUAS

El núcleo urbano de Titaguas se sitúa a los pies de La Loma, una elevación con un excelente mirador para visitantes. La primitiva alquería musulmana se asentaba en la parte más elevada del pueblo, en torno a las calles Calderona y Cerrito. Los edificios aúnan técnicas constructivas mixtas aragonesas y valencianas, por lo que se puede observar la arquitectura de la vivienda tradicional vernácula. La construcción característica es de mampostería en la planta baja, tapial en la intermedia y lajas de piedra plana en las cámaras. En el caso antiguo de la villa han perdurado varias de estas edificaciones, como por ejemplo la Casa del Tío Cadenas, la Casa de los Graneros, la Casa Abadía o la Casa de Fernando el Sastre.

Los Bienes de Interés Cultural (BIC) inmuebles del término son el Castillo de Titaguas y las pinturas rupestres situadas en los abrigos del Rincón del Tío Escribano. Se localizan a unos 2 km al norte de la población, en el barranco de la Loma de las Cuevas. Poseen unos 9.000 años de antigüedad y han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Representan una escena de caza en la que figuran arqueros, un ciervo y lo que parece una



Mirador de la Loma. Foto: Ayuntamiento.



Noche desde Pico Banderas, Reserva Starlight. Foto: Angel Morales.

danza en la que participan varias personas. Titaguas cuenta además con un BIC inmaterial, la Mojiganga. Se trata de una serie de danzas y bailes en honor a la Virgen del Remedio. Poseen una dimensión religiosa y otra profana, con la representación de las actividades agropecuarias de esta comarca. Culminan con la elevación de varias torres humanas. Se celebra cada 7 años en la Plaza de la Iglesia, en las denominadas “Fiestas Gordas”.

La Iglesia Parroquial de Salvador está dedicada a la Transfiguración del Señor y es de estilo renacentista. Se edificó en el siglo XVI y en su interior alberga la Capilla del Nazareno, de principios del siglo XVIII. La ermita de la Virgen del Remedio se localiza al norte de la población; fue construida en el siglo XIV, y ampliada posteriormente. Se destruyó parcialmente durante las Guerras Carlistas; reconstruida en 1839 y restaurada en 1942.

OTROS ATRACTIVOS DE TITAGUAS

El término de Titaguas ha sido reconocido como Reserva de la Biosfera del Alto Turia, junto con los municipios de Aras de los Olmos, Benagéber, Casas Altas, Casas Bajas, Chelva, Tuéjar y Santa Cruz de Moya. Abarca parte del curso medio del río Turia. Posee unos valores paisajísticos y ecológicos muy destacados, con una rica diversidad en su denso bosque mediterráneo. Este reconocimiento (UNESCO, París, junio 2019) constituye un gran atractivo para este territorio, rico en biodiversidad. La cobertura forestal principal está compuesta por pinos carrascos y pinos negros, aunque también son frecuentes las carrascas, las sabinas y los quejigos o robles valencianos. En el

eje del río Turia existe un bosque de ribera en galería, que alberga chopos, sauces y fresnos.

Titaguas dispone de una tupida red de senderos, vías pecuarias y pistas forestales que sirven para acceder a los diferentes parajes de su término. Los usos tradicionales de estos caminos prácticamente han desaparecido, pero en la actualidad tienen una orientación más ecoturística, al haberse señalado itinerarios a pie, en bicicleta o a caballo. Otro de los principales atractivos turísticos es la escalada. La Vía Ferrata de la Lámpara se ubica en el pico homónimo, próxima al Mirador de la Loma y ha sido acondicionada para poder ser recorrida con seguridad. Posee una longitud total de 1.300 metros y una categoría K3.

El municipio alberga además el Mirador astronómico de La Loma, favorecido por la gran calidad de su cielo nocturno y la mínima contaminación lumínica. Desde el año 2017 Titaguas, junto con Aras de los Olmos, La Yesa y Alpuente, son municipios de La Serranía que tienen el privilegio de contar con el certificado de Reserva STARLIGHT. Certificado que asegura la calidad máxima del cielo nocturno y el compromiso de los municipios con su preservación. Otro de los encantos de Titaguas desde 2013 es la denominada “La Noche de las Velas” que se celebra anualmente a finales del mes julio; consiste en apagar por completo toda la iluminación eléctrica y encender miles de velas formando dibujos en calles, puertas, ventanas y balcones para obtener una atmósfera cálida y asombrosa bajo la vía láctea. Una experiencia idónea para aquellos que valoran el turismo rural desde la perspectiva de la sostenibilidad.

17 TUÉJAR

LA ANTIGUA TOIXA MEDIEVAL

Josep Montesinos Martínez
Jorge Hermosilla Pla

A los pies del cerro sobre el que se asienta los restos de su castillo, extiende la población su caserío. Se trata de la antigua *Toixa* de época medieval, conocida en la actualidad por Tuéjar. El municipio se asienta en la comarca valenciana de la Serranía, a 600 metros sobre el nivel del mar. Se accede desde la capital de València mediante la carretera CV-35, hoy autovía en el tramo hasta Losa del Obispo. También se accede a través de la CV-390 desde Utiel, flanqueando el pantano de Benagéber. En cualquier caso, cualquiera de los caminos escogidos, nos permiten visualizar y disfrutar de magníficos paisajes, en los cuales el bosque es el motivo visual predominante.

Tuéjar limita con diversas localidades de la Serranía valenciana, concretamente Alpuente, Aras de los Olmos, Titaguas, Chelva, Benagéber, y Sinarcas; así como con los territorios conquenses de Santa Cruz de Moya y Talayuelas.

UN RELIEVE DIBUJADO POR VALLES Y MONTAÑAS

Su abrupta orografía forma parte de las prolongaciones surorientales del Sistema Ibérico, y tiene como principales elevaciones La Montalbana, con 931 m s.n.m., La Buena Leche, de 1.021 m s.n.m., La Mataparda, de 850 m s.n.m., y el Pico del Rodeno, con 930 m s.n.m.

Dos ríos atraviesan buena parte de su término municipal, el Turia y su afluente, el Tuéjar. El río Turia atraviesa el término por el sector occidental, aprovechando una profunda garganta que en ocasiones deriva en imponentes paredes que caen directamente sobre el río. Hace años solo podía ser atravesado por el Vado de Moya y el de Zafra. El río Tuéjar, afluente del Turia por la izquierda, nace en territorio de Alpuente, en



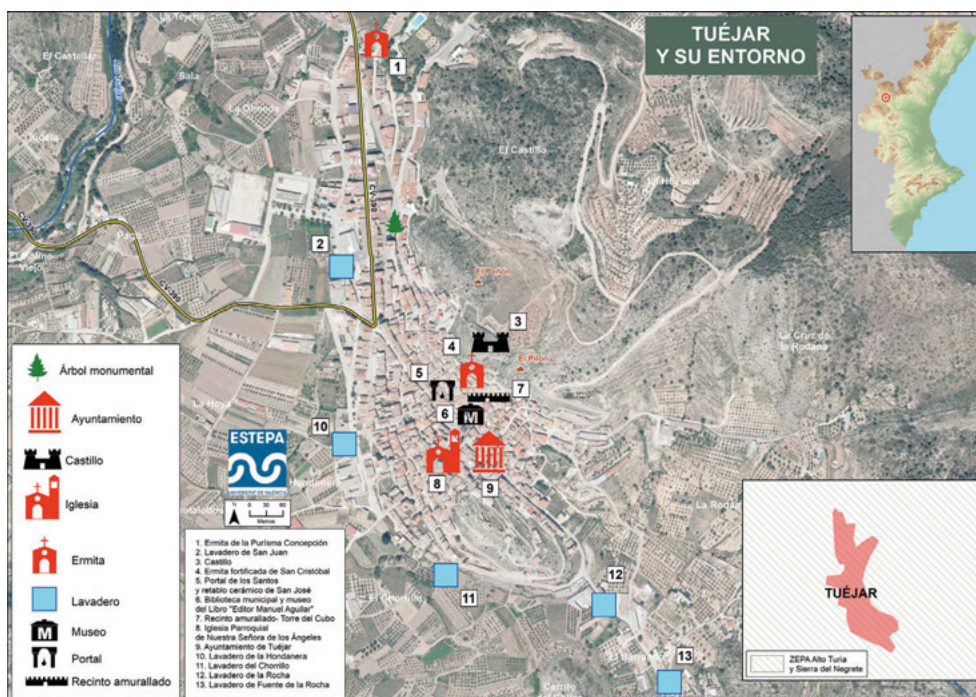
origen de hecho se denomina Reguera de Alpuente, aguas abajo adquiere la denominación de rambla de Arquela, y a partir de la partida del Azud se le conoce por el topónimo de río Tuéjar. Desde ese lugar el caudal es constante, pero irregular según la estación del año. En el Azud existió una presa que remansaba el agua, que era el origen de la acequia Mayor, y de una interesante huerta tradicional. En su territorio, que se extiende por 121,90 km², hay numerosas fuentes, áreas de recreo, y un paraje natural, el del Nacimiento del río Tuéjar, es Zona de Especial de Protección para las Aves (ZEPA) y espacio protegido de la Red Natura 2000. Conserva un nevero en su término que era utilizado para el abastecimiento de hielo.

LA DESPOBLACIÓN, EL PROBLEMA DE TUÉJAR Y LA SERRANÍA

La evolución de la población en las últimas décadas ha manifestado un claro descenso. A principios del



Vista panorámica del municipio de Tuéjar. Foto: J. Montesinos.



LOCALIZACIONES DE TUÉJAR

1. Ermita de la Purísima Concepción; 2. Lavadero de San Juan; 3. Castillo; 4. Ermita fortificada de San Cristóbal; 5. Portal de los Santos y retablo cerámico de San José; 6. Biblioteca municipal y museo del Libro "Editor Manuel Aguilar"; 7. Recinto amurallado-Torre del Cubo; 8. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles; 9. Ayuntamiento; 10. Lavadero de la Hondanera; 11. Lavadero del Chorrillo; 12. Lavadero de la Rocha; 13. Lavadero de Fuente de la Rocha.



Portal de los Santos. Foto: J. Montesinos.



El Túrria en término de Tuéjar. Foto: J. Montesinos.

siglo XX, en 1910, tenía 2.243 habitantes, 2.316 en 1950. Desde entonces ha reducido sus residentes: en 1970 tenía 1.776 habitantes y, en 2022, 1.168. En 2023 se han registrado 1.201 habitantes. Actualmente residen en el municipio la mitad de los vecinos que había en 1920. Con todo, el éxodo rural ha supuesto para Tuéjar un proceso de envejecimiento poblacional claro: el 31% de los habitantes tiene más de 65 años, y solo el 12% menos de 20 años. El saldo vegetativo muestra la pérdida de población, ya que en la última década ha habido 53 nacimientos y 236 defunciones.

Asimismo, casi el 60% de los tuejanos han nacido en el municipio, mientras que el 27% procede de localidades valencianas. Los inmigrantes suponen casi el 7% de la población; los paraguayos son la tercera parte del total.

Actualmente hay cultivadas unas 917 hectáreas; existe un predominio del secano (757 ha) sobre el regadío (160 ha). En la agricultura de secano destaca el almendro con 450 ha, que aglutina el 60% de la superficie total, el olivo (159 ha) y la cebada (54 ha). En el regadío se halla un predominio del almendro y olivo; además hay avellano (7 ha), lechuga (5 ha) y nogal (6 ha).

Tuéjar padece la despoblación al igual que los pueblos de la comarca, la Serranía, y la subcomarca del Alto Turia. El proceso de éxodo rural dirigido hacia València y su área metropolitana es la razón de esa

tendencia de pérdida demográfica, a pesar de las potencialidades que ofrece su territorio, como son sus posibilidades medioambientales, agropecuarias, paisajísticas... así como iniciativas institucionales, como ser sede de la Mancomunidad Alto Turia o formar parte de la Reserva de la Biosfera Alto Turia.

PAISAJE DEL AGUA CON HISTORIA MILENARIA

El río Tuéjar discurre por un amplio valle donde se localiza el pueblo y sus huertas. Constituye un excelente ejemplo de paisaje valenciano de vega. A unos centenares de metros aguas arriba del pueblo, se halla el punto de captación y conducción que alimentaba el reconocido Acueducto de Peña Cortada. Obra de época romana de majestuosa presencia, con numerosos restos conservados en las vecinas Chelva y Calles: nos referimos a puentes con arcadas para salvar los barrancos, así como prolongados túneles excavados en la roca. Estudios han apuntado que probablemente el agua se conducía hasta el llano de Villar del Arzobispo, donde había abundante actividad agrícola durante la época romana, o incluso hasta Edeta, la actual Lliria.

Tuéjar debe ser de época medieval islámica. No obstante, en su término se localizan numerosos yacimientos arqueológicos de diversas épocas. Entre ellos destacan las pinturas rupestres de los Corrales de Silla, con tres abrigos en el lugar, este yacimiento



Corrales de Silla con pinturas rupestres. Foto: J. Montesinos.

arqueológico forma parte del Patrimonio de la Humanidad reconocido por la UNESCO (Kioto, 1998): son las pinturas del Arco Mediterráneo. También su término estuvo habitado en las etapas del Bronce, ibérica y romana por los diversos restos hallados.

Estuvo habitada en época islámica, con fortaleza en la parte alta y un caserío a sus pies. Su Carta Puebla fue otorgada por la viuda del señor feudal D. Pedro de Jérica. En 1370 merced a la intervención del rey Pedro IV de Aragón fue repoblada por cristianos viejos. Su población estuvo amurallada y conserva algunos restos como el Portal de los Santos con las imágenes de azulejos de San José y San Roque; otra puerta y torre estaban en la calle del Calvario. Destaca la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, construida en el siglo XVII. Además, hallamos las ermitas de la Purísima Concepción, a la entrada del pueblo, y la de San Cristóbal, en un cerro próximo al del castillo, con planta de cruz latina; este lugar fue fortificado durante las Guerras Carlistas del siglo XIX y utilizado como hospital.

UNA ECONOMÍA RURAL TRADICIONAL

El término municipal es territorio de olivos y almendros en el secano, así como huertas que se asientan en el valle del río Tuéjar. Tiene una ganadería intensiva porcina y avícola. El turismo cultural y natural se está desarrollando en los últimos años, pues cuenta

con numerosos paisajes, lugares de interés y parajes, que son visitables mediante diversos itinerarios. Además, hay numerosas rutas temáticas como la Ruta del Agua o la de Pinturas Rupestres.

Los alojamientos de Tuéjar facilitan la actividad turística, pues hallamos un hotel, varias casas rurales y un camping, además de restaurantes. A lo largo del año hay diversos eventos deportivos que atraen visitantes: ultra trail, carrera y marchas. De la misma manera son conocidas sus fiestas populares, como el Entramoro y en el contexto de las Fiestas Gordas la Rodá de la Bandera. También celebra diversas conmemoraciones festivas a lo largo del año, tales como a San Antonio Abad, Carnavales, los Mayos, a la Purísima, a la Inmaculada Concepción, y Cortesías.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 456 RUTA DEL AZUD

Itinerario circular de unos 15 km de longitud, con gran valor patrimonial ya que se visita la Ermita de La Purísima.

PR-CV 93 RUTA DE LA MOZAIRA - CHELVA

Discurre por decenas de parajes naturales entre los términos de Tuéjar y Chelva como El Prado, Las Balsas, La Loma y El Castillo, entre otros.

18 VILLAR DEL ARZOBISPO

ENTRE EL LLANO Y LA MONTAÑA SERRANOS

Carles Rodrigo Alfonso
Jorge Hermosilla Pla

Villar del Arzobispo es la localidad con mayor número de habitantes de la comarca de La Serranía. Junto con Chelva se la considera una de las capitales comarcales mientras que constituye el principal foco de servicios territoriales. Este municipio se halla en el extremo oriental de La Serranía, limítrofe con la comarca del Camp de Túria. Con 40,7 km², su término municipal se extiende por el área de transición entre ambas comarcas. Alargado de norte a sur, participa del área septentrional del extenso Llano del Villar, al que da nombre, y del sector montañoso que lo cierra por el oeste.

El Villar limita al norte con los municipios de Andilla e Higuieruelas; al oeste con este último y con los de Domeño, Losa del Obispo y Chulilla, este también por el sur, todos ellos de La Serranía. Por el este linda con los términos municipales de Casinos y Lliria, del Camp de Túria.

Su territorio muestra a poniente un relieve accidentado, con su mayor altitud en Roger con 709 metros y en el emblemático Cerro Castellar con 697, que preside la localidad. Contrasta con el territorio predominante en el resto, en suave descenso de norte a sur, incluso llano, que en el extremo meridional culmina en el aislado Cerro Gordo, de 477 metros.

Los materiales geológicos del Cretácico Inferior, propios del área montuosa occidental y de algunos cerros aislados, contrastan con los predominantes depósitos del Cuaternario, que favorecen el cultivo. Surca el término municipal y bordea la localidad la Rambla de la Aceña, que como Rambla del Villar desciende desde la Hoya de Higuieruelas. Forma parte de la extensa cuenca de la Rambla Castellarda, que desagua en el Turia en el término de Lliria.



CONTEXTO HISTÓRICO DE EL VILLAR

La presencia humana desde la antigüedad se atestigua por los diversos yacimientos de la Edad de Bronce existentes, aunque sobre todo de la Cultura Ibérica y de la romanización. De la Edad del Bronce subsisten los yacimientos del Puntal de Cambra, del Cinglo del Arco o del Castillarejo, mientras la Cultura Ibérica, de fuerte implantación en esta área relativamente próxima a la ciudad de Edeta (Lliria), han legado diversos poblados como El Castellar, La Torre, El Castillarejo, el Alto de la Balsilla y sobre todo La Señá, único situado en un llano. La romanización fue intensa y se tiene constancia de villas rústicas dispersas por el término, como el yacimiento de La Pila en La Hoya.

Integrada en el distrito musulmán de Chulilla destacó la alquería de Benaduf. Posteriormente, en la periferia de la Baronía de Chulilla pasó en 1300 a titularidad del Arzobispado de Valencia. Éste fundó El



Vista panorámica del municipio de Villar del Arzobispo. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE VILLAR DEL ARZOBISPO

1. Fuente la Balsa; 2. Abrevadero de Fuente la Balsa; 3. Lavadero de Fuente la Balsa; 4. Balsa de Fuente la Balsa; 5. Museo Arqueológico de Villar del Arzobispo y comarca; 6. Retablo cerámico de la Trinidad; 7. Escuelas municipales; 8. Retablo cerámico de la Sagrada Familia; 9. Museo etnológico Casa de los Cinteos; 10. Balsa del Balsón; 11. Retablo cerámico de la Trinidad, calle Mayor, nº28; 12. Retablo cerámico de la Virgen de la Paz, calle Mayor, nº4; 13. Ayuntamiento; 14. Escudo de Jorge de Austria; 15. Asilo-Hospital de Nuestra Señora de la Paz; 16. Lavadero calle la Hoya; 17. Palacio Episcopal; 18. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Paz; 19. Ermita de San Vicente Ferrer; 20. Monasterio de San Juan de la Cruz; 21. Abrevadero de San Vicente.



Parroquia Nuestra Señora de la Paz. Foto: Estepa.



Ayuntamiento. Foto: Estepa.

Villar de Benaduf y construyó una residencia de verano para los preladados. En 1795 recibió el título de villa con la denominación de Villar del Arzobispo.

LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VILLAR

La población de Villar del Arzobispo era de 1.743 habitantes en 1787 y de 2.807 en 1860, para alcanzar los 3.929 en el año 1900 y su máximo en 1920, con 4.497. Este crecimiento se vio favorecido desde mediados del siglo XIX por la expansión agrícola y la creciente presencia de otras actividades productivas. La crisis agrícola y el retroceso de algunas de estas últimas situaron su población en 4.446 residentes en 1950 y 3.550 en 1981. Posteriormente, tras el estancamiento de los años noventa una cierta expansión económica y la mejora de las comunicaciones con el área metropolitana impulsaron una revitalización. Su población aumentó desde los 3.470 habitantes del año 2003 a los 3.894 de 2009, antes de descender hasta el 2014, previo a una estabilización en torno a los 3.500 residentes, con 3.581 en 2022 y 3.700 en 2023. Supone alrededor del 80% de la población de mediados del siglo XX.

Si bien Villar del Arzobispo no ha padecido un declive demográfico tan intenso como el resto de la comarca, el estancamiento poblacional y los cambios sociales se reflejan en un creciente envejecimiento. Actualmente, el 18% de la población es menor de 20 años mientras otro 25% supera los 65. Muestra de la negativa evolución reciente es que durante los últimos diez años se han registrado 225 nacimientos frente a 450 defunciones, con un saldo vegetativo negativo de 225 personas.

El retroceso demográfico y el envejecimiento se han atenuado con la llegada de población foránea, principalmente de otros países. En 2022 el 13 % de los residentes son extranjeros, lejos del 0'90% en 1990. Entre ellos destacan la colonia rumana (34%) y la marroquí (15%).

EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

El Villar ha dejado de ser un municipio fundamentalmente agrario. La actividad fabril y la construcción, aunque sobre todo el sector servicios, han suplantado a la agricultura. Además, con la creciente mejora de



Ermita de Sant Vicent. Foto: Estepa.

las comunicaciones, la autovía CV-35 está a menos de cinco kilómetros, parte de la población laboral se desplaza a otros municipios. El municipio muestra el creciente impacto de la expansión del Área Metropolitana de València y la progresiva integración territorial.

Tras la llegada del caudal del Canal de Benagéber en el predominante paisaje agrícola la superficie de regadío y de secano se han equiparado. Según datos de 2022, en el secano destacan el almendro con 314 hectáreas, el olivo con 310, la viña con 247 y el algarrobo con 45, con una presencia simbólica de otros como los cereales. En el regadío, tanto en el tradicional de La Hoya como en el extenso meridional prolongado por los términos de Losa del Obispo, Chulilla y la zona alta de los de Bugarra y Gestalgar, prevalecen diversos frutales, sobre todo el melocotonero, con 201 hectáreas y los cítricos con 198. Le siguen la viña con 194, el olivar con 153 hectáreas, una muestra del mantenimiento de cultivos de secano pese a la disponibilidad de agua en estos regadíos. Finalmente se hallan las minoritarias plantas ornamentales y las hortalizas con 32 hectáreas de superficie cada una de ellas. La Cooperativa Agríco-

la del Villar es la principal entidad que comercializa sus reconocidos vinos, junto con alguna conocida bodega particular, pese al retroceso vitícola experimentado durante las últimas décadas. Mientras, la ganadería representada por diversas explotaciones avícolas, porcinas y ovinas, resulta secundaria.

La economía del Villar dependió en buena medida durante el siglo XX y en parte actualmente de la actividad minera. Diversas explotaciones de extracción de arcilla, caolín, arenas caoliníferas y otros materiales ocupan una notable extensión del término municipal. Esta actividad genera empleo básicamente en las tareas de extracción y en el transporte a las áreas industriales como La Plana, si bien con un notable impacto paisajístico y repercusión en las condiciones de vida de la población. El pequeño Polígono Industrial La Loma así como otros lugares del municipio acogen a un grupo de empresas que contribuyen al dinamismo económico local. Junto a las empresas dedicadas a la extracción y primer tratamiento de mineral, tan arraigadas en el municipio, destacan las de transporte, de fabricación y reparación de maquinaria, del sector agroalimentario, etc.



Calle Maestro Lizandara. Foto: Estepa.



Cantera abandonada. Foto: Estepa.

El sector servicios constituye la principal fuente de empleo del municipio. No en vano El Villar dispone de una extensa oferta de servicios comerciales, en el contexto territorial, que además de atender la demanda local atrae residentes en otros municipios vecinos como Losa del Obispo, Andilla o Higuieruelas, entre otros. Los servicios públicos presentan tanto o más relevancia y atracción sobre el área circundante, al disponer de instituto, centro de salud, la sede de la Mancomunidad de Municipios La Serranía, etc. Además, una parte de los villarencos y villarencas se desplazan fuera a trabajar favorecidos por las buenas comunicaciones hacia el Camp de Túria y l'Horta.

EL PUEBLO, UNA HISTÓRICA ATALAYA SOBRE EL LLANO

El casco antiguo de Villar del Arzobispo destaca sobre un cerro aislado, desde donde se divisa una extensa área. En lo alto, la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Paz, el antiguo palacio del arzobispa-



do y el moderno ayuntamiento, presiden la plaza. La iglesia es obra del siglo XVI de estilo renacentista que conserva algunos detalles góticos anteriores. Contigua a ella, el antiguo palacio del arzobispado que aunque se edificó entre los siglos XIV a XVII ha sido muy alterado. Desde este centro histórico, las calles, que ofrecen en buena medida rasgos tradicionales, con algunas interesantes muestras de arquitectura popular, descienden en todas direcciones.

Hacia poniente, en menor pendiente, el ensanche representa buena parte del casco urbano. El dinamismo urbano en gran medida se ha trasladado allí desde la plaza y su entorno hacia la travesía de la CV-345, aunque sobre todo a la larga Calle de las Cruces. Alrededor de ésta, se desarrolla en su mayoría la actividad comercial y social del Villar. Al exterior, se halla el aislado barrio de Cabiscot, a levante, y al norte, a la otra parte de la Rambla de la Aceña, el pequeño polígono industrial La Loma. Por el sur, la escasa expansión reciente da paso a la histórica Er-

mita de San Vicente, una construcción levantada entre los siglos XV y XVII con añadidos posteriores, un rincón muy estimado por villarencas y villarencos. A poniente, el extenso barrio de San José linda con el paisaje lunar de la explotación minera a cielo abierto, sorprendente por su notable impacto ambiental y singularidad en el territorio valenciano.

El Villar está situado próximo a la CV-35, el principal acceso a la Serranía desde el Área Metropolitana de València, con la que está conectada por dos carreteras. Además, discurre por el término la CV-345 de Casinos a La Yesa y Alpuente, la zona septentrional de la comarca; la CV-341 entre ésta y Andilla, único acceso por carretera a esta última localidad, así como un transitado camino asfaltado de enlace con Alcublas.

RUTAS DE VILLAR DEL ARZOBISPO

Villar del arzobispo cuenta con tres instalaciones museísticas que bien merecen una visita: el museo etnológico Casa de los Cinteros, el Museo de Arqueología de Villar del Arzobispo y Comarca (MA-VAC), y el refugio antiáereo de la Guerra Civil de la calle Solanas n.º 76.

Para visitar la localidad, el visitante dispone de itinerarios o rutas turísticas temáticas señalizadas.

También merecen una visita el yacimiento de La Covacha de Llatas, así como el refugio antiaéreo Casica Roger, del antiguo aeródromo, por lo que respecta al patrimonio de la Guerra Civil.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA MONUMENTAL “CAMINOS CON HISTORIA”

Permite pasear por el núcleo histórico y sus edificios emblemáticos.

— RUTA VILLAR ARQUEOLÓGICO “CAMINOS CON HISTORIA”

Yacimientos del Puntal de Cambra, el poblado ibero de La Seña y el yacimiento romano de La Pila.

— RUTA “VILLAR DE LA LIBERTAD”

Ofrece la perspectiva de la historia y la memoria democrática.

— RUTA “HUELLA DEL HOMBRE”

Recorrido circular que en poco más de cinco kilómetros acerca a la historia de Villar del Arzobispo.

VALENCIA





LA PLANA DE UTIEL-REQUENA

MUNICIPIOS

160	01 Camporrobles
164	02 Caudete de las Fuentes
168	03 Chera
172	04 Fuenterrobles
178	05 Sinarcas
182	06 Venta del Moro
186	07 Villargordo del Cabriel

LA PLANA DE UTIEL-REQUENA

CULTURA DEL VINO EN LA MESETA

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Se trata de una comarca situada en el área más occidental de la provincia de Valencia. Su extensión es de 1.726 km², lo que la convierte en la comarca más extensa de la Comunitat Valenciana. Presenta un relieve en forma de altiplano que bascula de NO-SE, y se sitúa entre los 600 y 900 metros sobre el nivel del mar.

Los relieves montañosos más elevados se encuentran al noreste de la comarca, donde destaca el Negrete o pico del Remedio (1.310 m) de Utiel, Juan Navarro (1.167 m) y Cabeza del Fraile (1.112 m). En el suroeste discurre un tramo del río Cabriel, que permite delimitarla de la Manchuela (Albacete). En el sector central de la comarca, conocida como Meseta central, se localiza el área económica más destacada de este territorio. Por ella discurre el río Magro (norte) y la rambla del Caballero (sur). Predominan las tierras llanas, algunas de ellas utilizadas para el regadío tradicional en pedanías como Los Marcos-Las Monjas, La Portera y Los Ruices, entre otras.

UNA DESPOBLACIÓN SELECTIVA Y UN CONTINUO ENVEJECIMIENTO

La Plana de Utiel-Requena, denominada también *Altiplano*, *Meseta* o simplemente *Utiel-Requena*, ha conservado unos niveles demográficos moderados. El período más poblado fue a mediados del siglo XX, con unos 48.000 habitantes y una densidad que no superó los 30 hab/km². Desde principios del siglo XX ha habido unos comportamientos demográficos diferentes que no se aprecian en la evolución de la población comarcal, pues en 1920 se alcanzaban unos 39.000 habitantes y, actualmente, unos 37.000. Sin embargo, se pueden observar diversas tendencias, según qué territorios. Requena es el principal núcleo poblacional, con unos 20.000 vecinos, cuando a principios del siglo XX tenía unos 16.000. Los residentes en Utiel, en cambio, se han mantenido en

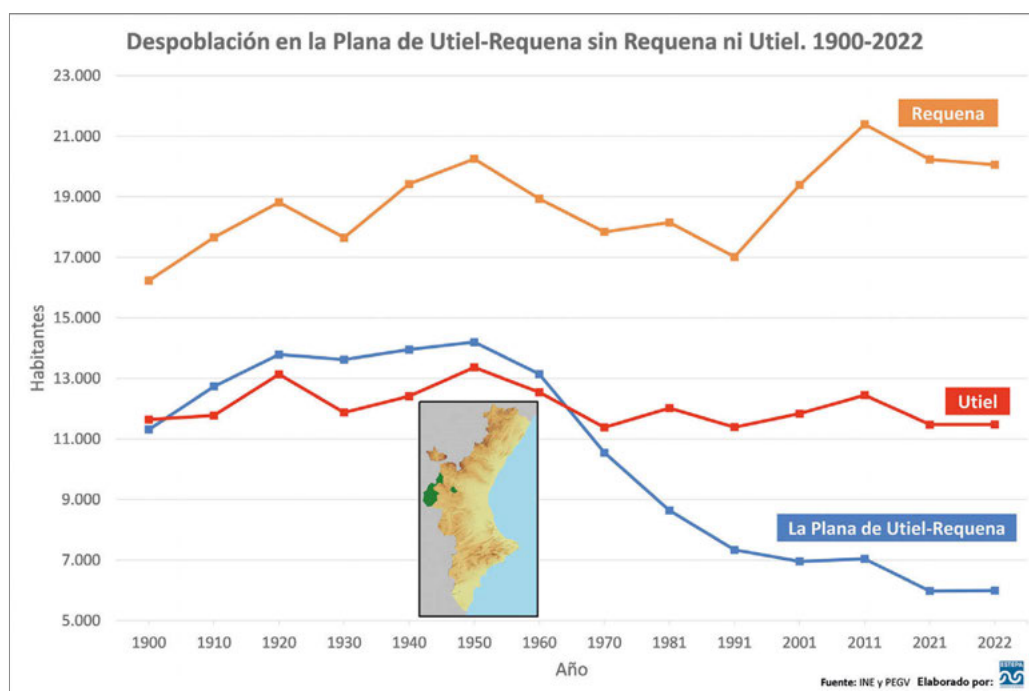


unos valores entre los 11.000 y 12.000. Y el resto de municipios han experimentado un retroceso poblacional durante décadas: Sinarcas, Camporrobles, Fuenterrobles, Villagordo del Cabriel, Caudete de las Fuentes, Venta del Moro y Chera, suman unos 6.000 habitantes, cuando en 1950 residían unos 14.000 vecinos.

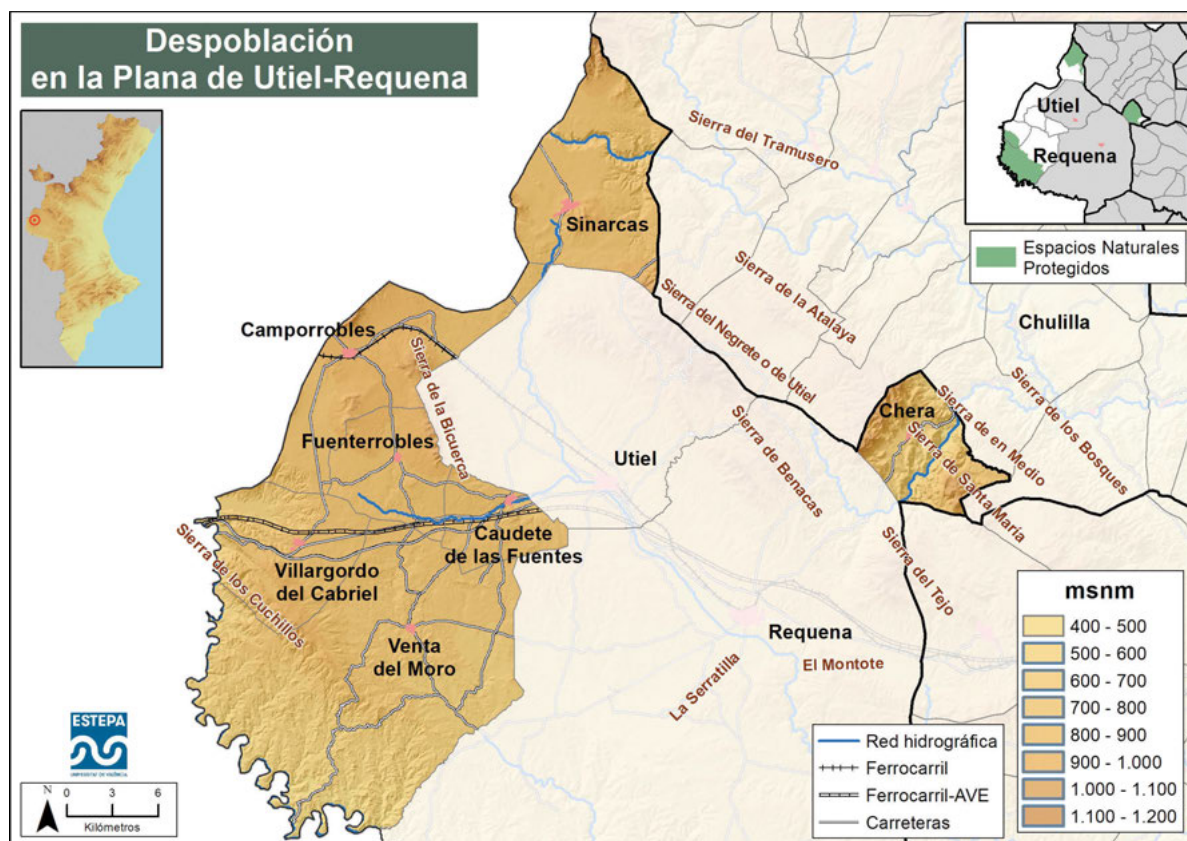
Esa despoblación selectiva se manifiesta del mismo modo en las numerosas aldeas de la comarca. Requena cuenta con 25 pedanías; Utiel, con 6 aldeas; o Venta del Moro, con otras 6. La gran mayoría de estos núcleos de población han ido perdiendo población, incluso algunas se han deshabitado. En Requena por ejemplo sólo las tres aldeas más próximas a la capital mantienen o aumentan su población. Todo ello ha generado una imparable concentración demográfica en las dos ciudades de la comarca, Requena y Utiel, que aglutinan el 85% de la población comarcal.



Sinarcas y cerros Carpio y SanCristóbal. Foto: David Quixal.



LA PLANA DE UTIEL-REQUENA



La Plana de Utiel-Requena presenta un envejecimiento poblacional elevado, tal y como se refleja en la pirámide demográfica. A partir de los 45 años la media de población comarcal es superior a la de la Comunitat Valenciana, y esta tendencia se incrementa en los grupos de mayor edad. Los mayores de 70 años representan algo más del 32% de la población total, mientras que para el total de la Comunitat suponen el 24%.

DE LA AGRICULTURA AL TURISMO RURAL

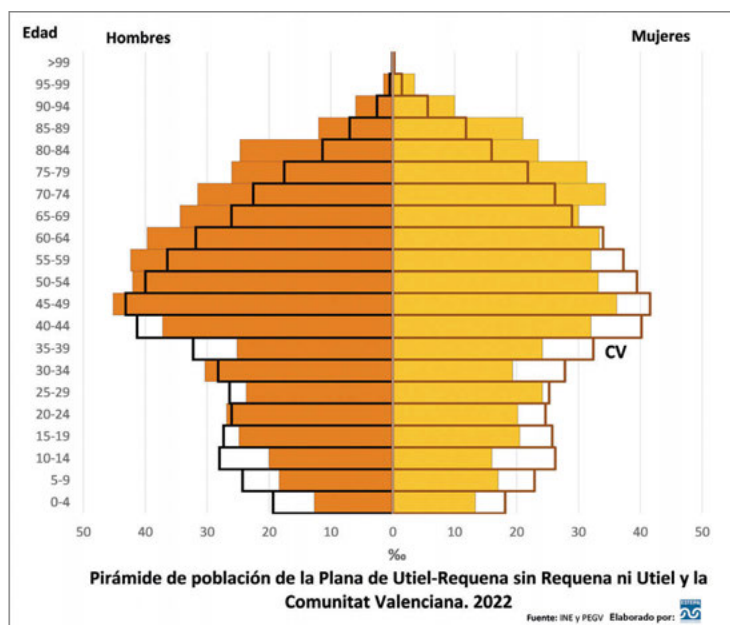
La principal vía de comunicación de la comarca es la autovía A-3, que es un eje viario fundamental para la economía de la Comunitat Valenciana, ya que sirve para conectar Madrid con València. Y también para la comarca, pues ha reducido sensiblemente los tiempos de desplazamiento y se localiza en un corredor de gran tráfico de personas y de mercancías. Además, destacan las carreteras N-330, que conecta Requena

Viñedos en Los Duques, Requena. Foto: Estepa.



Puente de Vadocañas. Foto: Ayuntamiento.





El turismo rural se ha desarrollado en los últimos años, y se ha convertido en un referente del turismo cultural y de interior valenciano. Con una marca turística ligada al viñedo, “Tierra Bobal”, se ha desarrollado este sector que aúna enoturismo, rutas, patrimonio cultural, gastronomía y espectaculares paisajes. El patrimonio cultural, de contrastado valor, contribuye a ello: los castillos de Chera, Requena y Utiel; la villa de Requena y sus iglesias de San Nicolás de Bari, el Salvador y Santa María; la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora en Utiel; en Villargordo del Cabriel se halla la Torre de telegrafía óptica, datada del siglo XVIII y sus salinas; en Camporrobles, el yacimiento del Molón; en Caudete de las Fuentes, el

con Almansa, por el sur, y con Ademuz, por el norte; y la N-332, que se dirige a Albacete, por la Manchuela.

La agricultura es el sector con mayor relevancia para la economía comarcal. Destacan especialmente los cultivos de secano, en particular el viñedo, además de los almendros y los olivos. Las viñas son el cultivo más importante debido a la alta comercialización de la misma, bajo la prestigiosa denominación de origen Utiel-Requena. Bajo esa D.O. hallamos 48 bodegas. La industria se halla muy relacionada con el sector agropecuario, de manera que destacan las empresas de agroalimentación y bebidas, como son las cooperativas vitivinícolas, las referidas bodegas, granjas avícolas o embotelladoras de agua.

yacimiento íbero de Kelin; o el patrimonio paleontológico y el puente de Vadocañas de Venta del Moro. Las Hoces del Cabriel, Parque Natural y Reserva de la Biosfera, constituye un atractivo añadido.

Las rutas de senderismo facilitan conocer este territorio. Destacamos el sendero Pequeño Recorrido PR-CV 351 en Requena; el PR-CV 177 en Utiel; el PR-CV 124 en Sinarcas; el PR-CV 310 y 293 en Camporrobles; el PR-CV 406 en Fuenterroble; el PR-CV 174 y 299, en Villargordo del Cabriel; y las PR-CV 338, 344, 345 y 346, en Venta del Moro. En el extremo oriental de la comarca, entre Chera y El Rebollar, discurre un tramo del Sendero de Gran Recorrido GR-7.

Camporrobles y el Parque Arqueológico El Molón. Foto: Ayuntamiento.



01 CAMPORROBLES

EL PUEBLO DEL MOLÓN

Antonio Briz Marrades
Jorge Hermosilla Pla

Camporrobles es un municipio de 1.189 habitantes, situado en el extremo noroccidental del Altiplano de Utiel-Requena. Su núcleo poblacional, a 920 metros sobre el nivel del mar. Su término municipal, alargado en dirección SO-NE, descansa sobre los municipios de Villargordo del Cabriel, Fuenterrobles y Utiel; al NE, con Sinarcas, y el resto de sus cerca de 90 km² de superficie limitan al NO con la provincia de Cuenca, concretamente con municipios de Mira y Aliaguilla. El término municipal de Camporrobles cuenta con una pequeña pedanía llamada La Loberuela de tan solo 11 habitantes.

EL ORIGEN DE CAMPORROBLES

El núcleo poblacional de Camporrobles tuvo su origen, a finales de la edad media, en torno a una de las distintas lagunas endorreicas donde había una llanura poblada de robles. El topónimo está relacionado con un robledal.

Esta zona ya había sido el lugar escogido por numerosas civilizaciones a lo largo de la historia. Es el caso del Molón, en el hallamos los restos de un poblado ibérico que estuvo ocupando la cima de esta muela de forma ininterrumpida, al menos, desde el siglo VIII a.C. Durante la romanización el Molón se convirtió en un *oppidum*, lugar defensivo, y la población ocupó la llanura. La civilización islámica de nuevo ocupó el cerro del Molón, entre los siglos VIII a X, con un asentamiento fortificado (*hisn*) en el que destacaba la presencia de una mezquita.

Tras la conquista cristiana el cerro de Molón quedó en desuso y la llanura de Camporrobles estuvo deshabitada durante siglos. A partir del siglo XIV hubo de nuevo un asentamiento en la zona, en este caso en las proximidades de una de las lagunas, dando origen al actual pueblo de Camporrobles.



EL DESARROLLO URBANO Y DEMOGRÁFICO DESDE EL MEDIEVO

Durante siglos Camporrobles fue un pequeño caserío ligado a las dehesas del norte del Señorío de Requena. Fue reconocido como aldea en el siglo XVI del término de Requena. En el censo de 1699 se le atribuyen ya unos 500 habitantes siendo, después de Requena y Utiel, el mayor núcleo poblacional de la comarca.

Durante el transcurso del siglo XVIII el pueblo duplicó su población y se consolidó gracias, entre otras cosas, a la puesta en cultivo de sus dehesas. De este modo, en 1782 contaba con un millar de habitantes (948), fecha en la que consiguió la segregación con respecto a Requena.

El viejo Camporrobles se localiza junto a la laguna, con estrechos callejones, algunos de ellos sin salida, ejemplos del urbanismo medieval. Durante este siglo el pueblo se extendía no más allá de las calles de



Camporrobles y el Parque Arqueológico El Molón. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE CAMPORROBLES

1. Antiguo ayuntamiento; 2. El Pozo del Concejo; 3. Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción; 4. El Barrio Paulete; 5. Colección Museográfica Raúl Gómez; 6. El Patronato Martínez de la Mata; 7. Ayuntamiento; 8. Fábrica de Harinas "San Isidro"; 9. Estación de Ferrocarril.



El Molón. Muralla Norte. Foto: Ayuntamiento.



Cervantes, Pelayo y la Tejería, y en el centro, la iglesia. Durante el siglo XIX Camporrobles experimentó un importante desarrollo, como consecuencia de la expansión de la economía de la vid y su comercialización. Un crecimiento que se tradujo en expansión urbana: calles del Apóstol Santiago, de Calderón de la Barca y de la Virgen de Tejeda. Camporrobles pasó a tener 1.253 habitantes en 1857, y 1.934 en 1897.

LA ECONOMÍA AGRARIA CAMPORRUTEÑA

La principal fuente de ingresos que tuvo Camporrobles durante siglos fue la aportada por los viajeros que recorrían el camino que unía la Serranía de Cuenca con la llanura valenciana. Esta vía era paso de los ganados trashumantes, que se beneficiaban de la laguna próxima al pueblo: permanecían entre abril y septiembre en las partes altas, y en los meses invernales, en las llanuras litorales. La llanura de Camporrobles, a 900 metros de altitud, se localiza en una zona intermedia-alta.

A partir del siglo XVIII, se desarrolló la agricultura del cereal como el trigo, la cebada y la avena, así como el ganado lanar, que favoreció varias manufacturas. También se cultivaba patata y azafrán. El viñedo, que cubría una superficie de tan sólo 40 hectáreas (1840) y la producción de vino resultante era también para el abastecimiento local. Sin embargo, este cultivo fue

extendiéndose progresivamente y, en 1862 cubría ya 283 ha, y fue extendiéndose durante el siglo XIX. Como consecuencia, Camporrobles alcanzó dos miles de habitantes a principios del siglo XX; y en 1930, 2.423 habitantes.

En 1947 llegó el ferrocarril a Camporrobles. Se inauguró la estación de ferrocarril que unía Madrid con Valencia. La estación convirtió a Camporrobles en un polo de atracción para algunas industrias (Bodega de Miró, la Bodega Cooperativa Agrícola San Isidro Labrador); y la población siguió aumentando, hasta alcanzar en 1950, 2.514 habitantes.

Actualmente la superficie cultivada asciende a 4.292 hectáreas, en las que destaca el secano con 3.495 ha. Así, la uva (1.876 ha) y el almendro (1.349 ha) presentan las mayores cifras de cultivo. También se hallan cereales como la avena (17 ha), cebada (750 ha), trigo (128 ha) y triticale (46 ha). En el regadío también destaca el pistacho con 15 hectáreas.

ÉXODO RURAL Y PÉRDIDA DE POBLACIÓN

A partir de mediados del siglo pasado Camporrobles sufre los efectos de la emigración hacia las ciudades, en particular Valencia y su Área Metropolitana. La población se redujo a 1.540 camporruteños en 1981, y 1.189, en el 2023. La emigración también ha gene-



Fábrica de Harinas de San Isidro, 1930. Foto: Ayuntamiento.



Grúa del Ferrocarril, 1945. Foto: Ayuntamiento.

rado un proceso de envejecimiento claro: el 29% de la población es mayor de 65 años, y solo el 13% es menor de 20. El saldo vegetativo refleja esta pérdida poblacional, con 51 nacimientos y 180 defunciones en la última década. Actualmente residen en la localidad el 53% de las personas que había hace 100 años.

Con todo, algo más del 28% de la población total procede de otros municipios valencianos, y el 11,8% es emigrante de otros lugares del territorio español. Los extranjeros suponen casi el 12%: destaca la nacionalidad rumana (26%) y marroquí (22,5%).

ATRATIVOS TURÍSTICOS DE CAMPORROBLES

En el año 2014, Camporrobles fue declarado municipio turístico por el Consell de la Generalitat Valenciana. Son numerosos sus recursos y productos turísticos.

El pueblo ha ido configurando una variada oferta de atractivos para visitantes y turistas. Destaca el turismo cultural, con un especial reclamo con la Ruta de los Íberos, iniciada en 2012 junto a otros ocho municipios valencianos, en la que se incluyó al yacimiento del Molón como nuevo destino turístico. Esta ruta, forma parte de una interesante red de senderos de pequeño recorrido en el término municipal. El Parque Arqueológico del Molón es de libre acceso, está acondicionado con paneles explicativos y cuenta con

un centro de interpretación situado a la entrada del propio yacimiento.

El casco urbano reúne importantes recursos culturales, como la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción que es fundamentalmente de estilo neoclásico (s.XVIII). Se levanta sobre una planta de cruz latina y está cubierta por una bóveda de cañón. Sobre el crucero se le colocó posteriormente un remate en forma de cúpula octogonal. Además, destaca la Estación del Ferrocarril, la Fábrica de Harinas San Isidro, el Pozo del Concejo, el Barrio Paulete, y la Colección Museográfica Raúl Gómez.

Las raíces castellanas de Camporrobles, ya que perteneció a la provincia de Cuenca hasta 1851, le otorgan unas determinadas singularidades, tanto sus costumbres y fiestas, como su gastronomía. Las principales fiestas tienen lugar el 17 de enero, en honor a San Antonio Abad, el 5 de febrero en honor a Santa Águeda, y durante la tercera semana de agosto con sus fiestas grandes en honor a la Virgen de la Asunción.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 293 RUTA DEL PICARCHO

PR-CV 310 RUTA DEL CERRO CARDETE

02 CAUDETE DE LAS FUENTES

ENTRE ÍBEROS, VIÑEDOS Y MANANTIALES

Antonio Briz Marrades
Jacobó Fernández Sendra

Caudete de las Fuentes es un pequeño municipio, tanto por población como por extensión, situado en el centro de la comarca de la Meseta de Requena-Utiel. Su situación estratégica, como paso natural entre la meseta y la costa mediterránea, fue decisiva para que los íberos situaran, sobre el cerro de *Los Villares*, a pocos metros del casco urbano actual, una de sus más importantes ciudades: *kelin*. Las excavaciones, iniciadas en 1955, revelan que estuvo ocupada ininterrumpidamente desde el siglo VII a.C. hasta el siglo I a.C.

El origen de la palabra *Caudete* apunta a las palabras latinas *caput aquae*, equivalentes a “fuente”. Las diferentes civilizaciones fueron adaptando este topónimo hasta llegar al actual. Desde el árabe *Qabdaq*, pasando por *Cabdet* y, finalmente, Caudete. En 1916, se emitió un Real Decreto por orden del Conde de Romanones que instaba a cambiar el nombre de las localidades homónimas. Así, los vecinos del pequeño Caudete decidieron ponerle el apelativo “de las Fuentes”. Dado el origen de la palabra “Caudete”, el resultado final dio lugar, sin quererlo, al epíteto “Fuente de las Fuentes”.

CAUDETE DE LAS FUENTES, APUNTES DEMOGRÁFICOS

Caudete de las Fuentes debió de ser, durante siglos, poco más que un caserío perteneciente al término de Requena del que no se independizaría hasta 1820. Las mejoras en el riego de su vega mediante acequias, durante el siglo XVIII, le permitió disfrutar de una cierta estabilidad que se tradujo, además, en un auge demográfico que alcanzaría los 600 habitantes de 1840. Tras siglos de administración castellana, en 1851 pasó a depender de Valencia, provincia a la que le unían fuertes lazos comerciales y una mayor proximidad con su capital, como señala el profesor



Juan Piqueras. En consecuencia, las costumbres y tradiciones del pueblo son principalmente castellano-manchegas (trajes regionales, gastronomía, etc.), incluso el habla. Desde mediados del siglo XIX, la coyuntural bonanza de la vid, explicará el crecimiento demográfico que experimentará el pueblo, hasta el extremo de alcanzar los 1.740 habitantes en 1920. Sin embargo, a partir de los años 60 acabó sucumbiendo al éxodo rural y la población se redujo hasta situarse en los 701 habitantes de 2022. En 2023 se han registrado 693 vecinos.

Actualmente residen en Caudete de las Fuentes el 40% de las personas que había hace 100 años. Tras el éxodo rural masivo, la pirámide poblacional cambia de manera drástica: el 32% de los vecinos es mayor de 65 años, mientras que el 16% es menor del 20. Asimismo, la mitad de los habitantes proceden de otros lugares de la provincia de Valencia, y una tercera parte ha nacido en el propio pueblo caudete-



Vista panorámica del municipio de Caudete de las Fuentes y los viñedos. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE CAUDETE DE LAS FUENTES

1. Museo etnográfico y etnológico-Biblioteca municipal;
2. Ayuntamiento-Antiguas caballerizas del Marqués de Caro;
3. Iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora;
4. Piscina municipal-Antiguo Palacio del Marqués de Caro;
5. Bodegas de Iranzo S.L.-Antigua fábrica de Harinas;
6. Casa Modernista;
7. Molino del Caz;
8. Fuente Grande;
9. Lavadero de Caudete;
10. La Presa;
11. Bodega de Nuestra Señora de las Viñas;
12. Fuente Encañete;
13. Fuente Chica;
14. Almazara de San Isidro Labrador;
15. Ciudad Ibera de Kelm.



Bodega subterránea. Foto: Ayuntamiento.



Yacimiento Ibero Kelin nevado. Foto: Ayuntamiento.



Parroquia Natividad de Nuestra Señora. Foto: Ayuntamiento.

ño. Los extranjeros suponen algo más del 8%; destaca la nacionalidad venezolana con el 22% del total.

EL PUEBLO DE CAUDETE DE LAS FUENTES

Está ubicado en una ladera junto al río Madre, lo configuran calles con pronunciadas pendientes y casas de una o dos plantas. Como monumento relevante de su casco urbano destaca la Iglesia Parroquial de *La Natividad de Nuestra Señora*, edificio de estilo neoclásico construido en mampostería sencilla a mediados del siglo XVIII.

La Plaza Mayor, Grande o *de la Iglesia*, y la Plaza de Correos, *la Placetilla* o *la Tómbola*, unidas por la Calle de García Berlanga forman el “corazón” del pueblo. Allí encontramos la piscina municipal, ubicada en el hueco de las antiguas bodegas de la residencia de verano del Marqués de Caro. Hoy, de aquel palacete, tan solo queda el edificio de entrada de las caballerizas, uno de los edificios más singulares del pueblo y que hoy alberga la colección museográfica “Luis García de Fuentes”, con piezas procedentes del yacimiento íbero.

La localidad posee, como se ha comentado, diferentes fuentes que hacen honor a su nombre. Particularmente dos, además de la Fuente del *Encañete*, despiertan un mayor interés por su antigüedad y vistosidad: La Fuente *Grande* y la Fuente *Chica*.

La Fuente Chica está situada al final del pueblo, junto a la almazara. En 1911 se le dotó de un frente flanqueado por dos pilastras, tres caños de salida y un par de bancadas a ambos lados de la escalera que facilitaba su acceso. Aunque se le ha añadido la imagen de la Virgen de los Desamparados y algunos detalles cerámicos, la Fuente Chica es esencialmente la misma.

La Fuente Grande, en cambio, ha sufrido muchas más alteraciones. Antes de su primera rehabilitación no era muy distinta a una pequeña balsa, que recibía agua de un hontanar. Con su primera rehabilitación, en 1964, se le construyó un pequeño frente con siete caños de salida. En 1957 se ampliaron sus caños a 20. Desde entonces la fuente ha sufrido numerosas



Fuente grande de Caudete. Foto: Ayuntamiento.

reformas. Tal vez la de 2010 fue la que suscitó mayor controversia, con la creación de la *Fuente Nueva*, construida espalda con espalda de la Fuente Grande. Finalmente, en 2014, las sequías y la consecuente bajada del nivel freático hicieron que la fuente dejara de manar agua. Lamentablemente, no se ha podido revertir esta situación.

CAUDETE Y LA CULTURA DEL VINO

La comarca de La Meseta de Requena-Utiel posee un amplio patrimonio cultural, arquitectónico y paisajístico vinculado al vino. Existe una gran cantidad de viviendas del municipio con bodegas bajo el subsuelo. Eran los años del auge de la vid; se construían bodegas y la población no paraba de aumentar. Pero con la llegada de la *filoxera*, hacia 1912, el pueblo entró en un periodo de retroceso, los agricultores empezaron a sellar sus bodegas y muchos comenzaron a abandonar el pueblo. Los que no lo hicieron tuvieron que buscar nuevas fórmulas para subsistir y así surgió la que hoy se conoce como la Cooperativa *Nuestra Señora de las Viñas*. Al parecer fueron 80 viticultores los que, en 1943, decidieron unirse comprando una bodega del pueblo. Hoy es un bastión de la economía local.

Alrededor del 75% de la población activa del municipio se dedica al sector agrario. Destacan los cultivos de la vid con más de 1400 hectáreas, pero también el almendro (478 ha) y la producción de aceite (171 ha), favorecidos por su clima mediterráneo con influencia continental. Se cultivan en menor medida cereales para grano como triticale (26 ha) y trigo (30 ha).

Caudete de las Fuentes forma parte de la Ruta del Vino D.O. Utiel-Requena. Una ruta enoturística puesta en marcha en el año 2000 con el objetivo de poner en valor el vino y su cultura. El turismo rural representa, sin duda, un importante sector en la economía del municipio. Por ello, se han acometido diferentes proyectos como la rehabilitación de las *Bodegas Irazo*, construidas entre 1916 y 1929, o la apertura del *hotel rural Entreviñas*, una antigua casa de labranza rehabilitada que ofrece la oportunidad de envolverse en la cultura del vino.

Caudete de las Fuentes es una localidad ubicada en un entorno rural con una economía basada en la agricultura, especialmente en el cultivo de la vid que destaca por la calidad de sus vinos de Denominación de Origen y por los vestigios históricos encontrados pertenecientes a la Edad del Bronce. A pesar de ver reducida su población desde mediados del siglo XX, debido al éxodo rural, el municipio ha sabido adaptarse, poner en valor su patrimonio y apostar por un turismo enológico y cultural que revitalice su economía y convertirlo en un destino atractivo para los visitantes.

En ese sentido destaca el turismo relacionado con su historia, en particular aquellos visitantes interesados en conocer la cultura íbera. La ciudad de Kelin, integrada en la Ruta de los Íberos de la Diputación de Valencia, se ha convertido, sin lugar a duda, en uno de los más importantes recursos turísticos para la localidad y la comarca.

03 CHERA

PAISAJES, AGUA Y GEOLOGÍA

Jorge Hermosilla Pla
Jacobó Fernández Sendra

Sobre un terreno abrupto, rodeado por extensas alineaciones montañosas de material calizo se asienta Chera, un municipio del interior valenciano. Perteneció a la comarca de Requena-Utiel, si bien se localiza en las inmediaciones del dominio de las estribaciones meridionales del Sistema Ibérico, como es el caso de la Sierra de Enmedio, con la orientación característica de NW a SE. Limita al Norte con los términos municipales de Loriguilla y Sot de Chera, del cual se segregó en 1841, al Este con Gestalgar y al Sur con Siete Aguas y la capital comarcal, Requena. El clima de su territorio es mediterráneo con manifestaciones continentales, es decir, clima templado de veranos secos y amplitudes térmicas importantes, diarias y estacionales. Su superficie es de 49,7 km².

Chera destaca en particular por unos espacios naturales de contrastada belleza resultado de la combinación de una singular geomorfología (montañas y valles) así como de la hidrografía (barrancos y el río Reatillo), y en particular la acción del agua. Unos paisajes resultantes que están reconocidos y protegidos mediante la creación del Parque Natural de Chera y el Parque Geológico, que es el primer parque de este tipo en la Comunitat Valenciana, y uno de los tres existentes en España. Estos magníficos espacios que envuelven Chera despiertan un gran interés turístico, motivo de cierto desarrollo del turismo rural.

UN POBLAMIENTO SINGULAR, CONDICIONADO POR EL ÉXODO

El pueblo destaca por su planta diseminada, en la que destacan los barrios. Con un diseño urbanístico disperso, el municipio está distribuido en 12 barrios, fundados entre los siglos XVIII y XIX por las diferen-



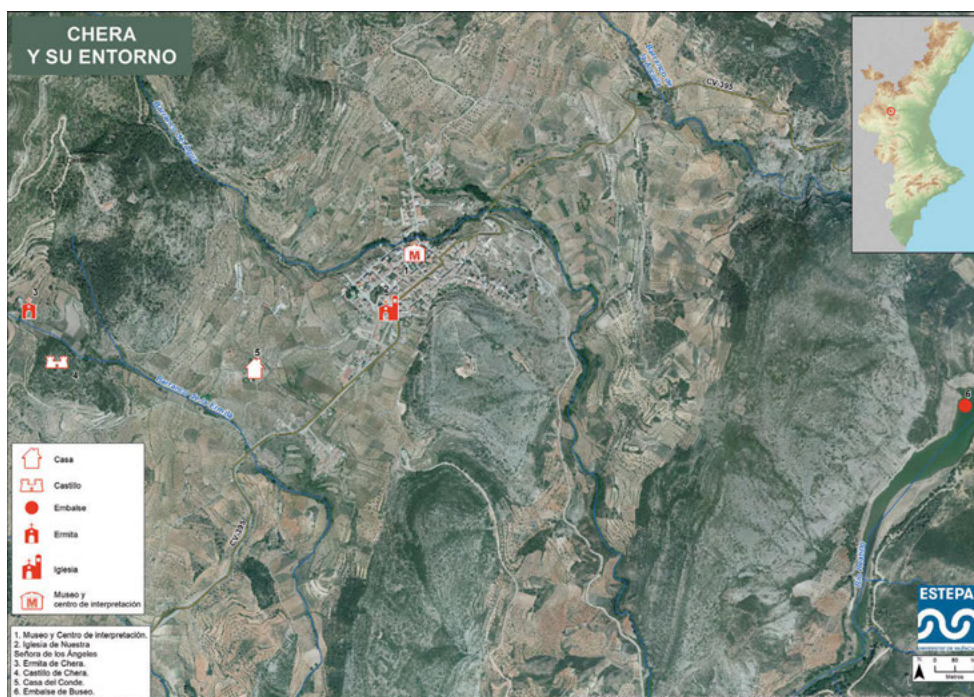
tes familias que fueron estableciéndose en una extensa vaguada flanqueada por elevaciones montañosas. Fue anteriormente lugar de poblados moriscos, hasta su expulsión a principios del siglo XVII.

Chera, como otros pueblos del interior, ha padecido el éxodo rural. Una emigración que ha tenido como consecuencia el abandono de la mayor parte de esos barrios tradicionales. De hecho, la población reside mayoritariamente en el barrio "Grande", mientras que el resto de barrios están prácticamente abandonados e incluso en ruinas. La población actual no alcanza los 500 habitantes (483) mientras que a principios del siglo XX residían unos 1.200 vecinos. En los últimos 100 años se ha reducido en algo más de la mitad. Un tercio de los habitantes son mayores de 65 años y menos de una décima parte, menores de 20. El saldo vegetativo es claramente negativo, 108 defunciones en los últimos 10 años por tan solo 18 nacimientos.

LA PLANA DE UTIEL-REQUENA



Chera, entorno rural, sierra de Enmedio. Foto: Jose Plumed.





Paisaje Kárstico Cuevas de la Garita-Chera. Foto: Jose Plumed.

El sector económico tradicional es la agricultura, como tantos pueblos del interior, y cuenta con un total de 639 hectáreas cultivadas donde destacan los campos de almendros, con 328 ha y olivos, con 283 ha. El secano representa más de cuatro quintas partes de los cultivos, mientras que el regadío algo menos de una quinta parte. Esa tradición agrícola y ganadera se visualiza en su término mediante antiguas construcciones de arquitectura rústica realizadas mediante piedra en seco. En las últimas décadas se ha realizado un trabajo de rehabilitación en algunas de ellas, pero la gran mayoría se encuentran en ruinas y abandonadas. Encontramos una amplia variedad de esas construcciones, como neveras, canales, lavaderos, molinos, barracas y pajares.

EL AGUA EN CHERA: EL RÍO REATILLO Y EL PAISAJE KÁRSTICO

Muy próximo a Chera se encuentra el embalse de Buseo, el más antiguo de la cuenca del Turia cons-

truido durante los primeros años del siglo XX, entre 1903 y 1915. Permite regular el caudal del río Reatillo. Éste es el principal afluente del Turia. La erosión diferencial del río se aprecia en las laderas que lo flanquean; en ocasiones el río discurre encajado. Esa erosión diferencial ha formado angostos desfiladeros, gargantas y cascadas de extraordinaria belleza, que aquí reciben el nombre de “chorreros”, que se pueden observar tanto en el cauce del río Reatillo como en algunos de los barrancos tributarios.

Chera es un referente del paisaje y formas kársticas, consecuencia de los procesos de disolución de la roca caliza de las montañas cheranas a través del río y sus diversos afluyentes. Como consecuencia destacan numerosas formaciones geológicas como las cavidades, más de 1.000 catalogadas, entre las que sobresale la sima de la Arcolla con un pozo de 57 metros de caída. El material calizo y las corrientes subterráneas dan lugar a abundantes manantiales,



Tobas en el Chorrero. Foto: Jorge Gomez.



Pantano Buseo. Foto: Jorge Gomez.

más de 300, originados por las aguas pluviales y la alternancia de materiales geológicos permeables e impermeables. Chera es tierra de fuentes y manantiales. Al oeste del pueblo hallamos las Cuevas de la Garita y el “Chorrero”, un espacio de gran valor paisajístico formado por una cascada y varias cavidades. Un lugar de obligada visita para el turista.

EL CASTILLO DE CHERA, UN REFERENTE DE LA ARQUITECTURA DEFENSIVA

El municipio de Chera fue dominado por los árabes hasta la conquista cristiana de Jaime I. Uno de los elementos arquitectónicos de esa época más destacable es su castillo almorávide, del siglo XII. Se encuentra parcialmente en ruinas, pero despierta gran interés turístico. Se ubica en una privilegiada posición sobre un altozano próximo al municipio, en el Barrio del Conde. Era lugar de vigilancia de la vega y de control de las redes viarias próximas. En el entorno del castillo se hallan las ruinas de la ermita de la Virgen de los Ángeles, fundada en 1687, de las que resta una bóveda de cañón.

EL PARQUE GEOLÓGICO DE CHERA, UN ATRACTIVO TURÍSTICO SINGULAR

El Parque Geológico de Chera fue creado por la Diputación de Valencia y el Ayuntamiento de Chera en 1999 y se extiende por la mayor parte del término municipal. En el parque se muestran todos los sucesos que tuvieron lugar durante los últimos 150 mi-

llones de años en la Cordillera Ibérica, y por lo tanto incluye el período del Cretácico con la extinción de los dinosaurios. Entre los tres yacimientos localizados se han registrado un total de catorce especies diferentes. Para conocer los detalles de este entorno natural singular, el parque cuenta con un museo y centro de interpretación en el que se muestra una colección de fósiles, minerales y rocas. Del mismo modo se ha diseñado una serie de itinerarios para recorrer el parque, acompañados por paneles informativos y puntos de observación de fallas, fósiles, estratos, etc.

EL PARQUE NATURAL DE CHERA-SOT DE CHERA, UN REFERENTE TERRITORIAL

El municipio de Chera comparte con su localidad limítrofe de Sot de Chera el Parque Natural de Chera – Sot de Chera, el cual fue declarado como espacio natural protegido por la Conselleria de Territorio y Vivienda en 2007. Ocupa 6.451 hectáreas, y parte de su territorio ha sido incluido en el Lugar de Interés Comunitario (LIC) de la “Sierra Negrete” por su interés florístico. El parque dispone de unos destacados valores medioambientales, culturales y paisajísticos por su biodiversidad, geodiversidad y riqueza hidrológica. Las características geográficas del entorno junto con el clima han favorecido la existencia y mantenimiento de una gran variedad de hábitats, entre los cuales sobresalen las formaciones de enebros y sabinas, los bosques mediterráneos de tejos y de encinas.

04 FUENTERROBLES

ALMENDROS Y VIÑEDOS EN LA MESETA VALENCIANA

Jorge Hermosilla Pla

Municipio de la comarca de La Plana de Utiel-Requena, que se extiende por unos 49,2 km², al oeste de Utiel. Su término linda con Camporrobles por el Norte y el Oeste, con Villargordo, por el Suroeste, con Venta del Moro, por el Sur, y con Caudete de las Fuentes y Utiel, por el Este.

Su altitud, más de 800 m s.n.m., se debe a su localización, en la Meseta de Requena; se halla en una amplia cañada que se extiende entre Camporrobles y Caudete de las Fuentes, y en cuyos flancos se alzan la Sierra de la Bicuerca, la Atalaya del Sabinar y el Cerro Pelado.

DE CASA DE LABRANZA A PUEBLO

Fuenterrobles tiene su origen en una antigua casa de labranza, la Casa de Fuenterrobles, que tenía la función de guardar una dehesa del Concejo de Requena. Estuvo habitada desde principios del siglo XV; a mediados del siglo XVI era considerada como aldea de Requena, habitada por unas 15 familias. Durante el siglo XVIII experimentó un considerable crecimiento demográfico, merced a las nuevas roturaciones de antiguas dehesas, de manera que superó los 350 habitantes. En 1757 se construyó la iglesia de Fuenterrobles. Un siglo más tarde, a mediados del XIX, la población se duplicó, al superar los 600 habitantes.

Fuenterrobles consiguió su independencia municipal, después de varios intentos, el 22 de agosto de 1836, cuando se ordenó la restitución de ayuntamiento constitucional en Requena. También consiguieron el nuevo estatus administrativo las vecinas Caudete de las Fuentes y Venta del Moro.



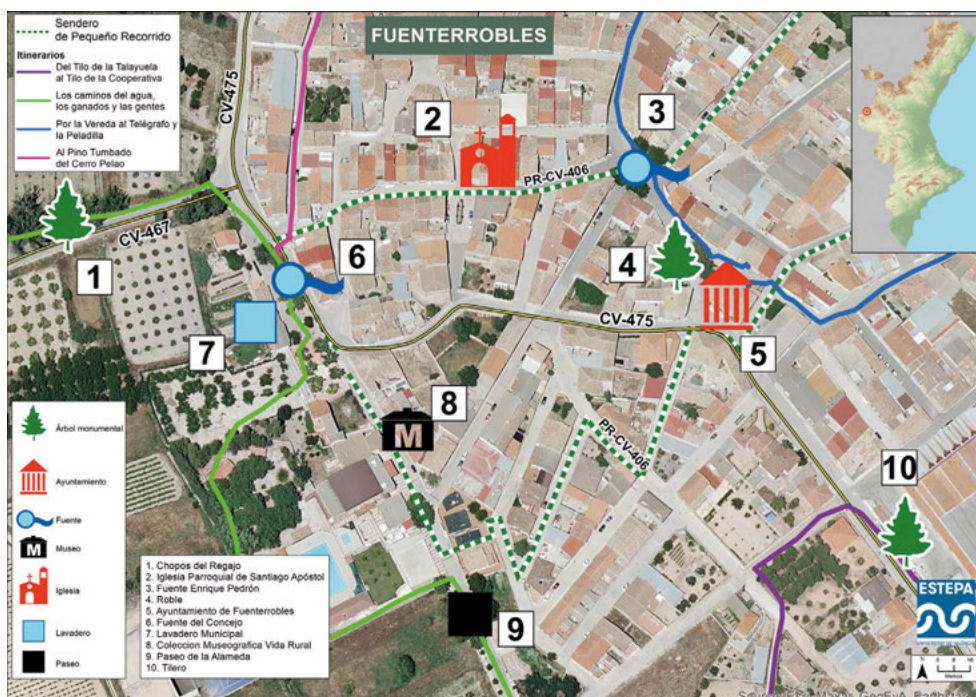
El siglo XIX se caracterizó por la expansión del viñedo que estuvo acompañada por un contrastado crecimiento demográfico. En 1857 había 772 habitantes; 1.076 en 1900, y 1.488 en 1920.

CRISIS DEMOGRÁFICO Y ÉXODO RURAL

La crisis de la filoxera de principios del siglo XX, junto con la atracción de los centros urbanos próximos, Utiel y Requena, así como de Valencia y su entorno metropolitano, frenó el crecimiento demográfico de anteriores décadas. Fueron años de estancamiento y posteriormente de retroceso. En 1930 había unos 1.300 fuenterrobleses, y en 1950, unos 1.400 habitantes. Desde entonces el éxodo rural se impuso. En 1960 descendió a 1.229; en 1981, 833; y en el 2000, 728. A partir de esas fechas la población se ha mantenido, pero con una ligera tendencia al retroceso. En el 2022 hay 690 habitantes. En 2023 ha descendido a 688.



Vista panorámica de Fuenterrobles y campos de cultivo. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE FUENTERROBLES

1. Chopos del Regajo; 2. Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol; 3. Fuente Enrique Pedrón; 4. Roble; 5. Ayuntamiento; 6. Fuente del Concejo; 7. Lavadero municipal; 8. Colección Museográfica Vida Rural; 9. Paseo de la Alameda; 10. Tílero.



Plaza Constitución e Iglesia parroquial Santiago Apóstol. Foto: Rodolfo Ferrer.

En la actualidad reside en el municipio el 46% de la población que había hace 100 años. La mitad de la población es nacida en Fuenterrobles; un tercio, de municipios valencianos; alrededor del 15% son extranjeros: la mayoría rumanos (49) y marroquíes (31). La presencia de los inmigrantes ha permitido cierto rejuvenecimiento, aunque es evidente el proceso de envejecimiento que padece el municipio.

La población joven fuenterrobleña, menor de 18 años, representa el 15% de la población, mientras que los mayores de 55 años, asciende al 35% del total.

FUENTERROBLES, UN MUNICIPIO AGRÍCOLA

Destaca el protagonismo del almendro, con 1.310 hectáreas, distribuidas entre 1.212 en secano, y 98 ha en regadío; y del viñedo, pues la uva para vini-

ficación ocupa 1.375 hectáreas, distribuidas en 944 en secano, y 431 en regadío.

Otros cultivos son los cereales, en particular la cebada: 91 hectáreas; el olivo para aceite: 135 ha, de las cuales 29 en regadío. De la misma manera hallamos el nogal, en regadío, con 12 ha; y el pistacho, 19 ha, en secano.

Se ha desarrollado en las últimas décadas el sector ganadero, mediante varias granjas integradas de porcino. También se practica la cunicultura y la avicultura.

EL PUEBLO DE FUENTERROBLES Y SU TRAMA URBANA

Al pueblo se accede por la CV-475, desde la autovía



Calle de la Fuente en Fuenterrobles. Foto: Rodolfo Ferrer.



Ayuntamiento de Fuenterrobles. Foto: Rodolfo Ferrer.

A-3 (que comunica con Venta del Moro); por la CV-469, desde Caudete de las Fuentes; por la CV-475, que se dirige a Camporrobles; y la CV-467, en dirección a Villargordo del Cabriel.

Se localiza junto al glacis de la Bicuerca, y junto a él, en el sector meridional, se halla una pequeña huerta que se irriga merced a las fuentes de la partida de Fuentes Secas.

El plano urbano está organizado en torno a la plaza de la Constitución, en la que se halla la Iglesia parroquial de Santiago Apóstol, y acogió durante años el antiguo ayuntamiento. En el callejero del núcleo histórico de Fuenterrobles hallamos las calles Mayor, Valencia, Fuente o Teruel, y varias plazas de reducidas dimensiones.

El pueblo creció limitado por la huerta tradicional, la Vega, al sur, y en función de las vías de comunicación: el camino de Utiel, hoy la calle de Valencia; el camino hacia Camporrobles, hoy calle Patrocinio, que acogió casas señoriales durante el siglo XX, varias bodegas, y la Cooperativa Agrícola de Vitivinicultores de Santa Rita. Durante las últimas décadas el pueblo ha crecido hacia el norte, ascendiendo hacia las partes altas, por las calles de Norte, Gurugú, Santiago y Paz.

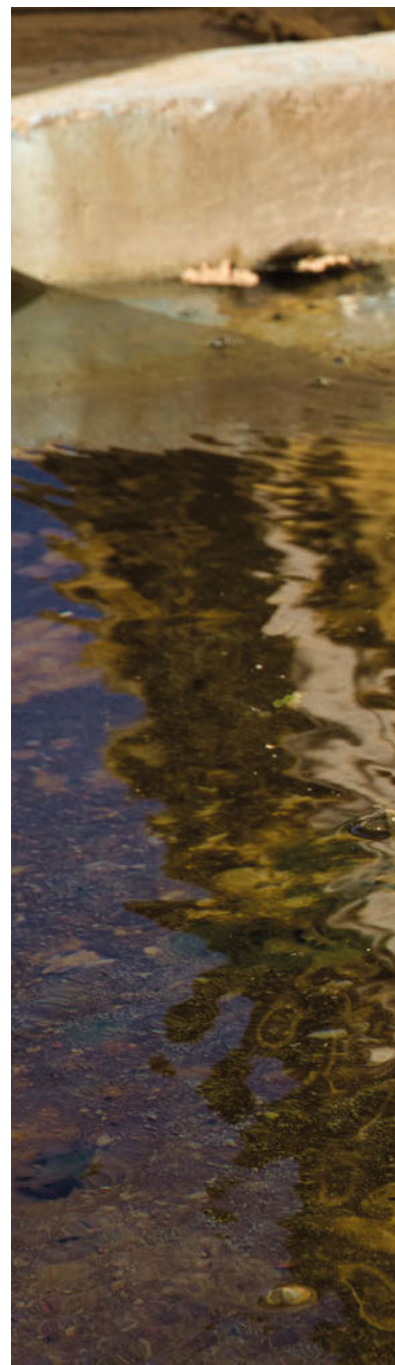
EL PATRIMONIO CULTURAL DE FUENTERROBLES

La iglesia parroquial de Santiago Apóstol, de mediados del siglo XVIII, es de estilo neoclásico, con un acabado sencillo. Es de una sola nave con pequeño crucero, de planta de cruz latina. Llama la atención por sus reducidas dimensiones.



Torre del Telégrafo, en la Bicuera. Foto: Rodolfo Ferrer.

La Torre del Telégrafo. Data de 1845, fue declarada Bien de Interés Cultural, BIC, en 2011, junto con el resto de torres de telegrafía óptica de finales del siglo XIX, ubicadas en la línea Madrid-Valencia. Es de planta cuadrada, de unos 6 metros de lado, y unos 9 m de altura. Su estructura mural se conserva en buen estado. La función de esta Torre de Telegrafía óptica era emitir mensajes a través de señales de colores y luminosas a otras torres mediante un mecanismo operado por varias personas y visibles a gran distancia. Se localiza junto al Mirador de la Bicuera.



El lavadero público. Se halla junto a la carretera de Camporrobles, en el oeste del pueblo. Fue construido en 1931, junto a la Fuente del Concejo, que le abastecía del agua necesaria. Está rehabilitado.

La Fuente del Concejo. Era un nacimiento natural que recogía el agua de varios manantiales. Conocida por los romanos, fueron los musulmanes quienes la aprovecharon para varios usos, domésticos y regadío. En la Fuente del Concejo está el origen del pueblo.



Fuente del Lavadero. Fuenterrobles. Foto Rodolfo Ferrer.

Poblados ibéricos de La Peladilla, y del Cubillo, la Mina y la Peña de las Zorras. Un conjunto de yacimientos que forman parte de un sistema de yacimientos de referencia en la comarca.

La Colección Museográfica “Vida Rural”, que recoge unas 1.000 piezas de las actividades cotidianas tradicionales, aportadas por los propios fuerterrobleños.

La Ruta del Agua y su entorno, con antiguos molinos, testimonios históricos de la molturación de cereales.

Fuenterrobles forma parte de la marca turística, “Tierra Bobal”, una iniciativa coral, ligada al territorio y basada en el espíritu comarcal, en donde se combina paisaje, patrimonio cultural, gastronomía y enoturismo, con una excelente oferta experiencial.

05 SINARCAS

CONTRASTES EN TERRITORIO DE FRONTERA

David Quixal Santos
Jorge Hermosilla Pla

Sinarcas se encuentra a escasos 20 km al norte de Utiel y se accede con cierta facilidad por la N-330. Su estampa es reconocible a distancia, ya que se ubica al piedemonte de dos montañas parejas, los cerros de San Cristóbal y Carpio, ambos referentes del paisaje sinarqueno. Es el municipio más septentrional de la Meseta de Requena-Utiel, y junto al de Chera, son los únicos que históricamente han pertenecido al Reino de Valencia y no a Castilla. Formó parte del Vizcondado de Chelva y estuvo integrado en la comarca vecina de La Serranía hasta los años 80 del siglo pasado. Fue entonces cuando fue incorporado a la comarca requenense por su mejor relación funcional con Utiel.

Al tratarse de una zona de transición geográfica hacia la serranía de Cuenca, ha tenido carácter de frontera desde la antigüedad. El término linda al norte con Tuéjar, al este con Benagéber, al sur con Utiel y Camporrobles, mientras que su límite occidental está configurado por los municipios conquenses de Aliaguilla y Talayuelas.

MONTE Y CAMPO: DOS UNIDADES GEOGRÁFICAS MUY DIFERENCIADAS

Este municipio de unos 100 km² presenta un marcado contraste paisajístico entre su sector septentrional y el meridional. El norte es abrupto, dominado por estribaciones de la sierra del Picarcho (1.305 m s.n.m.) con densos bosques en la zona del Campo de Herre-rías y diversos barrancos y ramblas que vierten sus aguas hacia el río Turia. Destaca el río Regajo. Por el contrario, el sur está configurado por un llano similar al que podemos encontrar en otros lugares de la Meseta de Requena-Utiel, delimitado por la sierra de



Aliaguilla, al oeste, y la de Utiel, al este. En él nace la rambla de Ranera, denominada posteriormente rambla de La Torre, afluente del río Magro. No obstante, pese a esta fisonomía de llano, forma parte del altiplano, con unas altitudes que oscilan entre los 800 y 900 m s.n.m.

Los usos del suelo también son razón del contraste paisajístico. En el norte predomina el monte, llegando a ser una continua masa forestal, hasta tiempos recientes. En el sur, por su parte, se concentran los campos de cultivo, en los que predomina el secano, con escasa superficie destinada a huerta. Se trata del dominio de la vid y los cereales (trigo y cebada), con creciente presencia del almendro. La ganadería, a su vez, está centrada en el sector avícola de puesta, junto al porcino y una cabaña ovina en retroceso.

Actualmente hay cultivadas unas 2.357 hectáreas; predomina el secano con el 86% de la superficie to-



Vista panorámica de Sinarcas y cerros Carpio y SanCristóbal. Foto: David Quixal.



LOCALIZACIONES DE SINARCAS

1. Ermita de San Roque; 2. Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol; 3. Ecomuseo del Habitat Rural; 4. Ayuntamiento; 5. Museo del Cereal, Fábrica Harinas Cañizares.



Iglesia Parroquial Santiago Apostol. Foto: David Quixal.



Estela de Sinarcas. Foto: Museu Prehistoria Valencia.

tal cultivada. Destacan los cereales para grano como la cebada con 678 ha, solo 46 de regadío, y el trigo con 264 ha, 9 de regadío. También se encuentran frutales como el almendro (352 ha), cerezo y ciruelo (7 ha), melocotonero (10 ha) y nogal (9 ha).

EN LOS CONFINES DEL TERRITORIO IBÉRICO DE KELIN

Aunque en Sinarcas hay diferentes yacimientos prehistóricos, sin duda el volumen e interés de los mismos aumenta en época ibérica y romana. Esta área septentrional de la Meseta de Requena-Utiel constituyó uno de los límites claros del territorio de *Kelin*, una antigua ciudad ibérica identificada en Caudete de las Fuentes. De nuevo, el carácter fronterizo lo percibimos en el patrón de asentamiento pretérito, con bastantes ocupaciones en altura, en especial los poblados fortificados ubicados en los citados cerros de San Cristóbal y Carpio. Aquí se produjo un característico tipo de cerámica con decoración impresa e incisa, que se exportó a otros territorios y regiones ibéricas.

Uno de los recursos naturales que hacían de esta zona especialmente interesante era el hierro, que fue explotado intensamente de forma diacrónica, algo que ha quedado plasmado en la propia toponimia del lugar. Es el caso del Campo de Herrerías. Su explotación permite entender por qué apareció en este lugar una de las piezas arqueológicas más importan-

tes de la provincia de Valencia: la famosa Estela de Sinarcas. Una magnífica lápida funeraria escrita en ibérico, pero siguiendo cánones de tradición romana; se trata de una excelente muestra de hibridación cultural datada en el siglo I a.C., con más de 2.000 años.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y DEMOGRÁFICA

En época medieval habría algún tipo de ocupación musulmana en la zona, tal y como evidencian los diferentes hallazgos numismáticos. Tras la conquista cristiana, pasó a integrar el Señorío de Chelva que ostentaba el infante Jaime de Jérica, recibiendo Carta Puebla en 1304 por parte del hijo de éste, Jaime II de Jérica. A finales del siglo XVI se creó el Condado de Sinarcas, que fue adquirido posteriormente por los duques de Villahermosa.

A lo largo de la Edad Moderna la población osciló entre dos y cuatro centenares, hasta comenzar un crecimiento exponencial a finales del siglo XVIII y, sobre todo, segunda mitad del XIX, en paralelo a la expansión vitivinícola. De esta forma, de los 489 habitantes de 1787 se pasó a 1.349 en 1920 y, finalmente, el pico demográfico de 1950 con 1.642. Desde entonces se ha producido un progresivo retroceso hasta los actualmente 1.113 habitantes; un lento y amenazante goteo de población, en especial de gente joven. Prueba de este retroceso demográfico son toda la serie de despoblados que encontramos por todo el término municipal, como La Urdilla, La Toba,



Lavajo del Tío Bernardo. Foto: David Quixal.

San Marcos, Charco Negro o Lobos Lobos. Además, el 25% de la población es mayor de 65 años, mientras que solo el 15% es menor de 20. El saldo vegetativo también es negativo: 81 nacimientos y 159 defunciones en la última década.

Alrededor del 51% de los vecinos sinarquieños han nacido en el propio pueblo. Algo más del 24% procede de localidades de la Comunitat Valenciana, y los extranjeros suponen el 17%; destacan bolivianos (33%) y búlgaros (15%).

BIENES PATRIMONIALES Y ETNOLÓGICOS SINARQUEÑOS

Los ejes primitivos de la población son las calles Real y Hospital, que configuran un casco histórico con cierta forma cuadrangular. El elemento principal es la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, cuya construcción comenzó a principios del siglo XVII, si bien ha vivido numerosos cambios y reconstrucciones hasta bien entrado el siglo XX. En dicho siglo, la gran arteria que articuló el crecimiento de la población fue la actual calle Román Ochoa, que une la Plaza Mayor con la del Ayuntamiento. Desde entonces, el pueblo ha crecido mayoritariamente hacia el sur, en torno a la propia N-330. En la población se han aprovechado notables edificios históricos para la instalación de interesantes museos etnológicos. De este modo, en una antigua casa sinarquieña del siglo XIX hay un Ecomuseo del Hábitat Rural, mientras

que en una antigua fábrica de harinas se ha gestado el Museo del Cereal.

Sinarcas organiza sus fiestas mayores en honor de Santa Úrsula y Santiago Apóstol en agosto, coincidiendo con el crecimiento de población estival. También se celebran hogueras por San Antón en enero, una romería dedicada a San Marcos en abril y la festividad de San Isidro en mayo.

NATURALEZA Y TRADICIÓN VITIVINÍCOLA

Sinarcas puede presumir de un envidiable entorno natural, atravesado por diferentes rutas cicloturísticas, PR-CV 124, GR-238 y senderos locales habilitados. Encontramos parajes naturales con encanto, como Palomarejas, Charco Negro o Las Hoyuelas, a los que podemos sumar los lavajos, pequeñas lagunas que albergan microrreservas de flora. Además, existe un arboreto de 3 hectáreas con especies de la Europa mediterránea. El motor turístico de la localidad es el Centro de Turismo Rural Las Viñuelas, que cuenta con diferentes tipos de alojamiento, restaurante y organiza numerosas actividades multiaventura, enoturismo y rutas.

Y, como no, la cultura vitivinícola está presente en Sinarcas. En 1937 se fundó la Bodega Cooperativa La Protectora, actualmente Bodega Sinarcas, y, además, en la población encontramos otras empresas destacadas como Bodegas Pasiego o Enológica Oleana.

06 VENTA DEL MORO

ENTRE HOCES Y VIÑEDOS

Antonio Briz Marrades
Jorge Hermosilla Pla

Venta del Moro es un municipio del Altiplano de Utiel-Requena situado en el extremo más occidental de la provincia de Valencia, a unos 725 m s.n.m. El río Cabriel delimita su término municipal de manera que el sector SO es claramente reconocible merced a los meandros que dibuja el río y que actúan de frontera natural con Castilla. Pese a contar con apenas 1.180 habitantes destaca por tener el tercer término municipal de mayor tamaño de la provincia de Valencia. Comparte su límite oriental con el primero de todos ellos: Requena; y el resto de sus más de 272 km² limitan al norte con Villargordo del Cabriel, y en menor medida, con Fuenterrobles y Caudete de las Fuentes.

Las aldeas de Venta del Moro forman parte de la realidad geográfica de su término municipal. Unos 700 habitantes se concentran en el núcleo principal, y el resto, alrededor de 500, residen en sus pedanías: Jaraguas, con 157 habitantes, seguida de Casas de Pradas, con 82; las cuatro restantes, tienen entre 50 y 70 habitantes, Casas de Moya, Las Monjas, Casas del Rey y Los Marcos.

LOS ORÍGENES DE “LA VENTA”

Todo parece apuntar, como el propio nombre indica, que el actual núcleo poblacional de Venta del Moro se originó en torno un antiguo hospedaje (o venta) situado en el viejo Camino Real que unía Valencia con Madrid a través del puente de Vadocañas, que fue uno de los pocos puntos por donde se podía cruzar el río Cabriel rumbo a las tierras de Castilla. Algunos autores apuntan que pudo estar regentada por un musulmán, en cualquier caso, el apelativo “del Moro” es ignoto. Venta del Moro no debió ser más



que un pequeño caserío de poco más de 30 habitantes que se organizó en torno a esta primitiva venta situada próxima a la Fuente de los Desmayos.

Durante el siglo XVIII experimentó un importante crecimiento demográfico coincidiendo con su reconocimiento como aldea de Requena y la puesta en cultivo de sus tierras. Así, en 1787 (Censo de Floridablanca), contaba con 1.138 habitantes. En 1851, Venta del Moro, junto con el resto de la comarca excepto Sinarcas, pasaron a incorporarse a la provincia de Valencia. Fue una decisión motivada especialmente por razones económicas, ya que los lazos comerciales con Valencia eran predominantes.

Tras varios intentos de segregación, Venta del Moro logró desvincularse definitivamente de Requena en el año 1836, pasando a gestionar desde aquel entonces un enorme término municipal con algo más de 1.400 habitantes.

LA PLANA DE UTIEL-REQUENA



Vista panorámica de Venta del Moro. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES

DE VENTA DEL MORO
1. Calvario; 2. Parque interpretativo de las Hoces del Cabriel; 3. Plaza de toros; 4. Casa de la Cultura; 5. Ayuntamiento; 6. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Loreto; 7. Fuente de los Desmayos; 8. Centro de interpretación Parque Natural de las Hoces del Cabriel.



Río Cabriel, Hoz de Vicente. Foto: Ayuntamiento.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y ÉXODO RURAL

En 1860 el término contaba con 2.104 habitantes, y en 1900 eran ya 3.309. Se trataba de una tendencia demográfica positiva que no cesaría hasta la década de los 50, relacionada con el cultivo de la vid, y el ferrocarril Utiel-Baeza. En 1940 alcanzó 4.566 habitantes. En adelante, comenzó a perder población como consecuencia del éxodo rural: en 1970 tenía 2.701, unos 1.567 habitantes al inicio del siglo XXI, y 1.180 en 2022. En 2023 ha descendido hasta los 1.164. La sangría demográfica afectó especialmente a las aldeas, ya que algunas quedaron totalmente despobladas (Pedriches, Fonseca, Santa Bárbara, Tamayo, etc.) o vieron disminuida su población por debajo de los 100 habitantes (a excepción de Jaraguas y Casas de Pradas). Actualmente residen en la localidad el 27% de los habitantes que había hace 100 años. El éxodo rural ha supuesto un proceso de envejecimiento para la localidad: el 33% de los vecinos es mayor de 65 años y solo el 12% es menor de 20. El saldo vegetativo resul-

tante es notablemente negativo, ya que en los últimos 10 años ha habido 52 nacimientos y 207 defunciones.

Con todo, el 27,2% de los habitantes es emigrante de otros municipios de la provincia de Valencia y algo más del 8% del resto de España. Los extranjeros suponen el 13,5%; destaca la nacionalidad rumana que supone el 57,5%.

PROTAGONISMO DE LA AGRICULTURA

A mediados del siglo XVIII, se cultivaban 1.436 ha, de las cuales el 95% eran cereales. El monocultivo del cereal finalizó durante la segunda mitad del siglo XIX, con la expansión de la vid en la comarca (25.000 ha en 1910). Los antiguos caseríos de la Venta del Moro fueron convirtiéndose en aldeas de mayor entidad.

Hoy la economía de Venta del Moro es básicamente agrícola. El cultivo por excelencia, desde hace ya



Iglesia parroquial Ntra Sra de Loreto de Venta del Moro. Foto: Ayuntamiento.



Puente de Vadocañas. Foto: Ayuntamiento.

150 años, es el viñedo, que representa el 69% de las 8.011 hectáreas de la superficie cultivada. La variedad protagonista es la Bobal (74%); otras son la Tempranillo y la Macabeo. Además, se cultivan más de 1.200 hectáreas de almendro y unas 700 de olivo. El cereal, por su parte, apenas llega a significar un 5% de la superficie total cultivada.

LA DIVERSIDAD PAISAJÍSTICA: URBANA, ARQUITECTÓNICA Y NATURAL

El sector más antiguo de Venta del Moro se localiza en el Barrio de las Cruces, situado al sur de la plaza de la Iglesia, en las inmediaciones de la calle de la Fuente. Se trató inicialmente de un poblamiento espontáneo que surgió a lo largo del camino y que dio lugar a un pequeño asentamiento, de calles irregulares y callejones sin salida. El Camino Real llegaba hasta este primitivo asentamiento por el norte, por la actual calle de Fidel García Berlanga donde, con el

tiempo, empezó a surgir un nuevo barrio a derecha e izquierda de la vía, conocido como el de la Picota. La iglesia parroquial de la Virgen de Loreto, del siglo XVIII, se halla entre ambos barrios.

El extenso término municipal de Venta del Moro se caracteriza por su diversidad paisajística. En el sector nororiental encontramos la mayor parte de la superficie agrícola, principalmente vid, tan solo interrumpida por algunas extensiones de pinar. Se trata de un sector situado a una altitud intermedia, entre los 600 y los 850 metros de altitud, bastante llano y en el que se localizan todos los núcleos habitados de entidad. En cambio, el sector noroccidental es más accidentado y abrupto, dominado por la Sierra del Rubial y la depresión del Cabriel. Es el dominio de paisajes espectaculares como "Los Cuchillos", "Vadocañas", "Los Cárcelos", "El Tete", "El Retorno", etc. Todos ellos forman parte de un ente superior que es probablemente el símbolo de este municipio: "El Parque Natural de Las Hoces del Cabriel", recientemente declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

Sobre el río Cabriel, considerado el más limpio de Europa, se levanta el puente de Vadocañas. Tiene un solo ojo y 33 metros de luz, en piedra labrada. Fue construido a finales del siglo XVI y es uno de los puentes de esas características más grandes de España y de Europa. El río Cabriel es el único río de aguas bravas de la Comunidad Valenciana en el que es posible practicar deportes como el rafting durante todo el año. Este recurso está siendo explotado desde hace algunos años por diversas empresas, tres de las cuales tienen su sede en la población. También se ofrece barranquismo, piragüismo, escalada, paintball y todo tipo de rutas a pie, a caballo o en quad.

RED DE SENDEROS OFICIALES

 **SL-CV 132 PUENTE DE LA VÍA**

 **PR-CV 338 VENTA DEL MORO - JARAGUAS**

Itinerario circular de unos 14,4 km de longitud, que presenta una dificultad fácil, con un desnivel de 183 metros. Presenta un gran valor patrimonial debido a la visita de la Ermita de Venta del Moro, la Ermita de San Isidro y la Iglesia de San Francisco. Además, se avista una chopera de árboles monumentales en Jaraguas.

 **PR-CV 345 CASAS DEL REY - CASAS DE MOYA**

 **PR-CV 344 HOCES DEL CABRIEL**

07 VILLARGORDO DEL CABRIEL

EL PUEBLO DE LOS DOS CAMINOS

Antonio Briz Marrades
Jorge Hermosilla Pla

Villargordo del Cabriel es un municipio de la comarca de La Meseta de Requena-Utiel situado en el extremo occidental de la provincia de València. De hecho, en su término se halla la pedanía de Contreras, un poblado de origen obrero, situado en el límite con la vecina Castilla, que ostenta el título de núcleo habitado más al oeste de nuestras tierras. El río Cabriel constituye una frontera natural entre Villargordo del Cabriel y Minglanilla (Cuenca). El resto de límites de su término corresponden a: al norte, Mira, Cuenca, Camporrobles y Fuenterrobles; al sur y al este, por su parte, Venta de Moro.

UN ORIGEN LIGADO AL CAMINO REAL

El actual núcleo poblacional parece tener su origen en la denominada *Venta Nueva*, situada junto al Camino Real de Valencia a Madrid. Se tiene conocimiento de la existencia de esta venta, al menos, durante el siglo XVI, gracias a la descripción que hace el cartógrafo valenciano Juan de Villuga (1546) en su *“Repertorio de todos los caminos de España”*. Las ventas eran establecimientos situados junto a los caminos que ofrecían servicio de comida y hospedaje a los viajeros, y la Venta Nueva ya aparece en esta obra entre Caudete de las Fuentes y el puente del Pajazo, situación coincidente con la del actual Villargordo del Cabriel.

El Camino Real llegaba hasta esta venta por el camino del Cementerio, y continuaba en dirección al Pajazo por la calle de las Bodegas. El Pajazo (siglos XV y XVI) fue un paso muy concurrido por ser uno de los pocos accesos a las tierras de Castilla, hasta



que a comienzos del siglo XVII empezó a utilizarse un nuevo puente construido al sur, en Contreras. La nueva vía, que se bifurcaba en la misma entrada del actual pueblo, siguiendo las calles de Serrano Larrey y del Charquillo, acabó por imponerse.

Alrededor de este nuevo camino surgió con los años un pequeño núcleo poblacional con unos 200 habitantes en 1699, que, de acuerdo con algunas cartografías de la época, pasó a llamarse *Villanueva* (1652) o *Villa Nueva* (1702).

El 1 de agosto de 1747, los vecinos del pueblo consiguieron tramitar el *Real Privilegio de Villa* que les permitía constituirse como entidad independiente respecto a Requena. Esta segregación supuso también un cambio en el nombre del pueblo que, desde hacía ya algún tiempo, venía conociéndose como *Villargordo de Requena*. El topónimo fue sustituido por el actual, *Villargordo del Cabriel*.



Vista panorámica de Villargordo del Cabriel. Foto: Tania Esteban.



LOCALIZACIONES DE VILLARGORDO DEL CABRIEL

1. Iglesia Parroquial de San Roque;
2. Bodega-Cooperativa;
3. Plaza de la Fuente;
4. Abrevadero de Caballos;
5. Ayuntamiento.



Iglesia de San Roque. Foto: Tania Esteban.



Embalse de Contreras. Foto: Tania Esteban.

Durante siglos, Villargordo del Cabriel debió de ser poco más que un pequeño caserío perteneciente al alfoz de Requena. Pero, tras su emancipación, entrará en una pequeña etapa de bonanza y expansión demográfica gracias, sobre todo, a la puesta en cultivo de sus tierras.

LA EXPANSIÓN URBANA DE VILLAGORDO DEL CABRIEL

Pese a que las tierras que componían el alfoz de Requena pertenecieron administrativamente a Castilla hasta 1851, siempre estuvieron muy vinculadas económicamente al Reino de Valencia. A partir de este año, las poblaciones situadas en el Altiplano de Requena finalmente se agregaron a la provincia de Valencia. No obstante, las costumbres y tradiciones del pueblo de Villargordo continuaron siendo principalmente castellano-manchegas.

Su casco antiguo descansa sobre una pequeña elevación a 870 metros de altitud. Todavía hoy es muy reconocible, con calles estrechas y retorcidas y con numerosos callejones sin salida. Lo situamos, como

se ha comentado, en las inmediaciones de la calle Serrano Larrey (Camino Real de Contreras), en la parte alta del actual núcleo poblacional. Junto al viejo camino, se encuentra la iglesia parroquial dedicada a San Roque, de la primera mitad del siglo XVIII, santo en honor del cual se celebran en agosto las fiestas patronales.

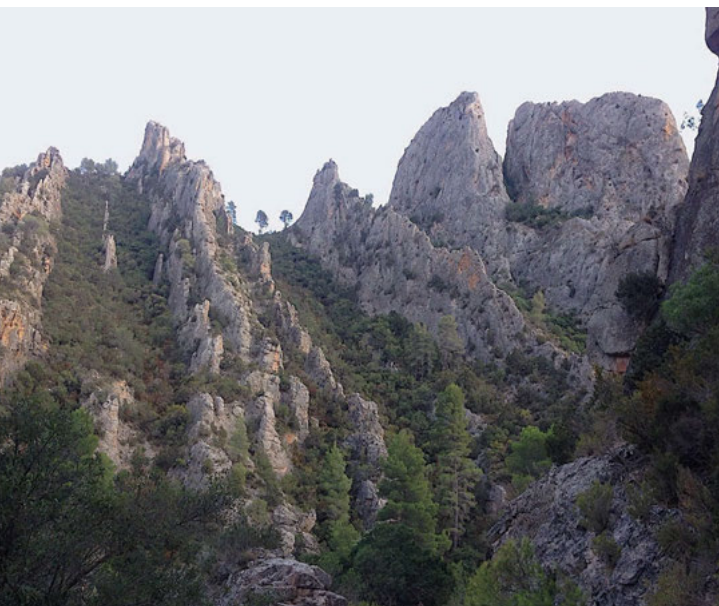
La construcción de la carretera de las Cabrillas (actuales calles de Utiel y la Carretera), a mediados del siglo XIX y que discurría por una cota más baja, atrajo hacia ella el crecimiento urbano. Se ubica en sus proximidades la plaza de la Fuente. Se conserva en la calle de la Carretera, a la altura de la Plaza de la Fuente, el abrevadero de caballos de los viajeros que pasaban por el pueblo.

POBLACIÓN EN RETROCESO Y ECONOMÍA VITIVINÍCOLA

Durante las primeras décadas del siglo XX se experimentó un incremento poblacional relacionado con la bonanza económica de la viticultura. En 1900 había 1.372 habitantes, y en 1920, 1.652 vecinos. La

Villargordo del Cabriel. Foto: Tania Esteban.





Los Cuchillos del Cabriel. Foto: Tania Esteban.

construcción del embalse de Contreras atrajo mano de obra que hizo crecer de nuevo la población, que llegó a alcanzar 1.857 habitantes en 1960. Finalizadas las obras, una gran parte de los trabajadores emigró, a excepción de una pequeña colonia que atendía la fábrica de cementos Portolés, el poblado obrero de Contreras. En 1970 la población se redujo a 1.519 habitantes. Desde entonces la población ha continuado reduciéndose merced al éxodo rural, común en municipios del entorno. En 2022 residen 602 habitantes, y 577 en 2023.

Con todo, el 30% de la población es mayor de 65 años y solo el 17% es menor de 20. Asimismo, el saldo vegetativo también refleja la pérdida de población, ya que en la última década ha habido 44 nacimientos y 88 defunciones. El 35% de los vecinos ha emigrado desde municipios valencianos y el 15% lo ha hecho desde otros lugares del territorio español. Los extranjeros suponen alrededor del 9%, más de la mitad de procedencia rumana (32 personas).

Su economía está basada en la agricultura. Sin embargo, el relieve característico de este municipio nunca le ha permitido cultivar más allá de una tercera parte del mismo, fundamentalmente en el sector oriental. En 1949 se creó la Cooperativa Vinícola San Roque, que produce vinos fundamentalmente a partir de cuatro variedades de uva: la bobal, que supone un 90%, la tempranillo, la macabeo y la garnacha. La vid es el cultivo predominante en el municipio, con 1.400 hectáreas, a gran distancia del almendro, con 322; el olivo, con 110; y los cereales,

155 ha. En menor medida se encuentra el nogal y pistacho (4 ha).

UN PATRIMONIO CULTURAL DIVERSO, LIGADO AL TERRITORIO

Uno de los atractivos del municipio es su rico patrimonio histórico y, en particular, los restos de diferentes acontecimientos bélicos, las guerras de Sucesión, Independencia, Carlistas y Civil. Llama la atención de la existencia de trincheras y búnkeres. Hoy en día Villargordo ha apostado por el turismo de interior y sus principales empresas se dedican al sector servicios, con una oferta que combina la historia y los deportes de aventura. Las viejas ventas han dado paso a 3 casas rurales, un hotel y un camping y suelen concentrar la ocupación en agosto, coincidiendo con las Fiestas Patronales en honor a San Roque.

En el norte del municipio, en la rambla de Canalejas, se localiza el manantial de las Salinas de Villargordo, de donde proviene el agua de la población. Estas salinas gozaron de sus mejores tiempos a mediados del siglo XIX, y estuvo en funcionamiento hasta 1991.

Destaca el embalse de Contreras, construido en los años sesenta del siglo XX e inaugurado en 1972. Aprovecha la confluencia de los ríos Cabriel y Guadazaón. Se trata de un paisaje atractivo para los visitantes, pues su obra llama la atención por la altura de la presa, próxima a los 130 metros.

Las rutas de senderismo de Villargordo del Cabriel permiten recorrer su término y apreciar buena parte de su patrimonio.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 174 SALINAS CONTINENTALES Y RÍO CABRIEL

Itinerario de 13 km de longitud que presenta una dificultad sencilla. El escenario de esta es un paraje natural en el que se hallan la Senda del Bancal y la Rambla Salada, donde se localizan numerosos olivares y pinares. Desde Punta Umbría hay unas magníficas vistas al embalse de Contreras.

PR-CV 299

Cuchillos de Contreras, así como la oferta del Parque Natural de las Hoces del Cabriel.

GR-238 RUTA DEL VINO

VALENCIA





EL VALLE DE COFRENTES-AYORA

MUNICIPIOS

198	01 Ayora
204	02 Cofrentes
210	03 Cortes de Pallás
216	04 Jalance
220	05 Jarafuel
224	06 Teresa de Cofrentes
228	07 Zarra

EL VALLE DE COFRENTES-AYORA

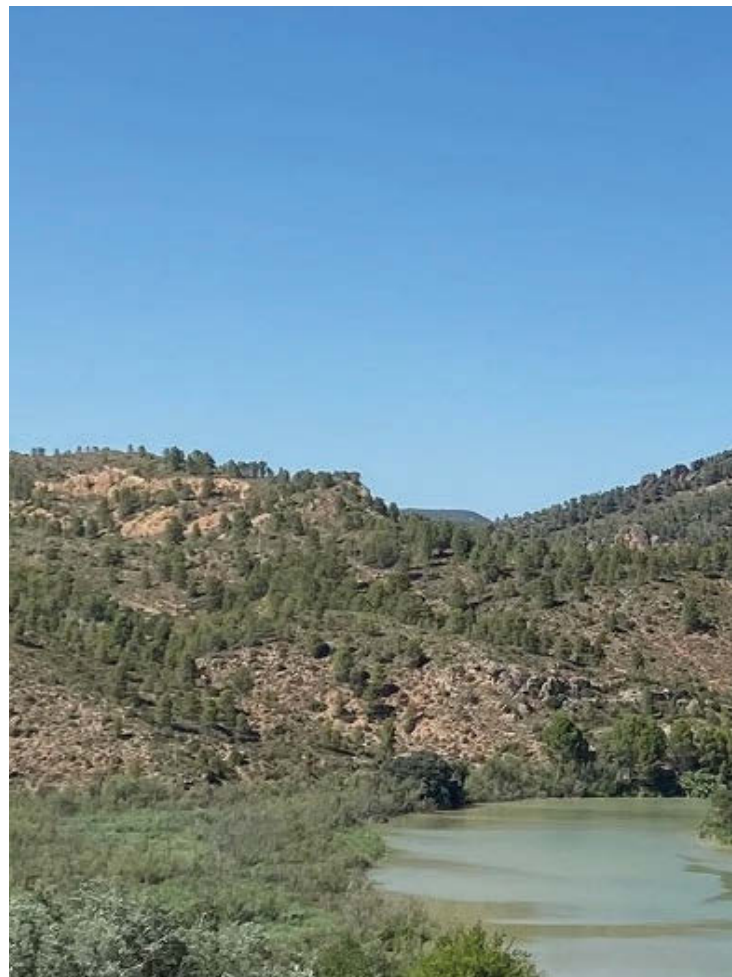
UNA COMARCA DE CONTRASTES

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Se trata de un territorio localizado en el sector suroccidental de la provincia de Valencia. Tiene una extensión de 1.141 km², lo que representa en superficie la cuarta comarca de la Comunitat Valenciana. Es limítrofe a la Meseta de Requena (norte), al macizo del Caroig (este) y las llanuras albaceteñas de Almansa (oeste y sur). Gran parte de la comarca corresponde a un área asentada en una gran fosa abierta al oeste del macizo del Caroig; forma parte de una falla de distensión localizada en el Sistema Ibérico, que se extiende entre Almansa y el Vinalopó, al sur, y Ademuz y Teruel, al norte. El extremo meridional de la comarca está recubierto de sedimentos cuaternarios y forma un corredor llano, donde destaca la laguna de San Benito. A partir de Ayora se encuentran restos de substrato proveniente del triásico.

Los relieves montañosos más elevados del Valle superan los 1.000 metros de altitud. Destacan la sierra Palomera (1.260 m) y la sierra del Mugerón (1.154 m), esta última localizada al sur. También destacan la sierra del Boquerón (1.074 m) situada al norte, y Montemayor (1.108 m). Al norte de la sierra del Boquerón se halla la entrada del río Júcar en la comarca, procedente de Albacete. Entre la Palomera y el Boquerón se extiende la fosa de Espadilla, un gran corredor natural que delimita el Valle de Cofrentes-Ayora y las tierras manchegas vecinas.

En el sector septentrional de la comarca, en Cofrentes, se fusionan los dos ríos más destacados: el Júcar y su afluente, el Cabriel. Entre ambos aportan unos 50 m³/seg. Del resto de ríos existentes destaca el Reconque-Cautabán, afluente del Júcar, que discurre



en dirección sur-norte. Constituye el eje fluvial de la fosa tectónica del Valle.

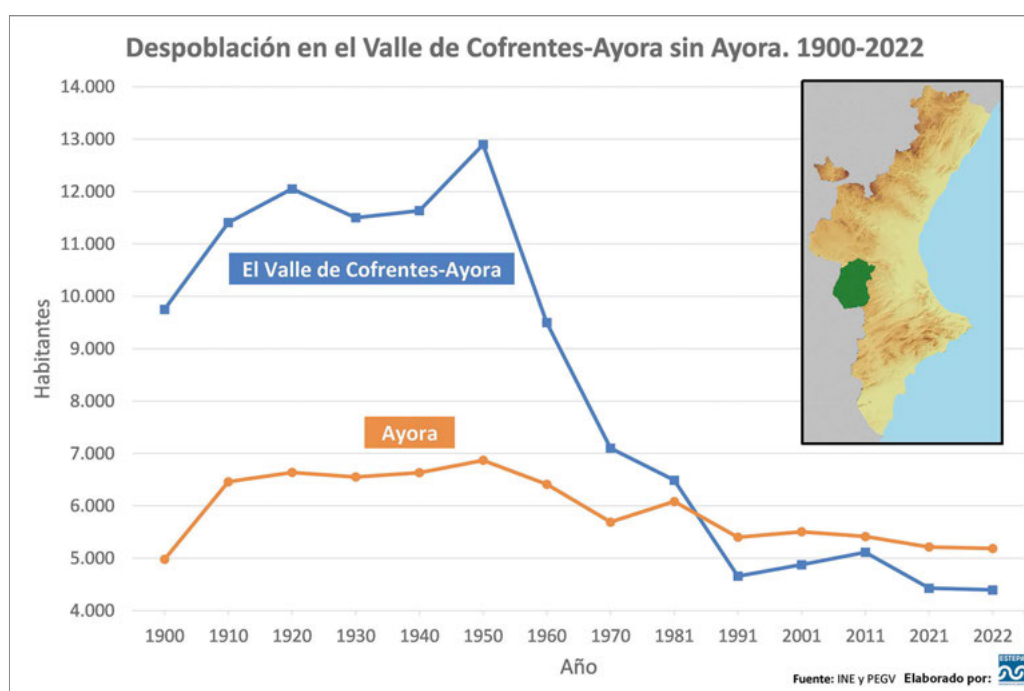
El Valle de Cofrentes-Ayora destaca por las numerosas fuentes naturales existentes en su territorio. Estos manantiales tienen su origen en el contacto entre la cobertura cretácica y el substrato impermeable triásico. El gran número de fuentes ha favorecido durante décadas el regadío tradicional local debido al elevado volumen de agua existente en las mismas. Además, el riego estuvo acompañado del levantamiento de sistemas de regadío de gran ingenio y la construcción de numerosos molinos que aprovechaban la extracción del agua, con el objetivo de producir energía hidráulica y molturar cereales.

UNA DESPOBLACIÓN A DOS VELOCIDADES

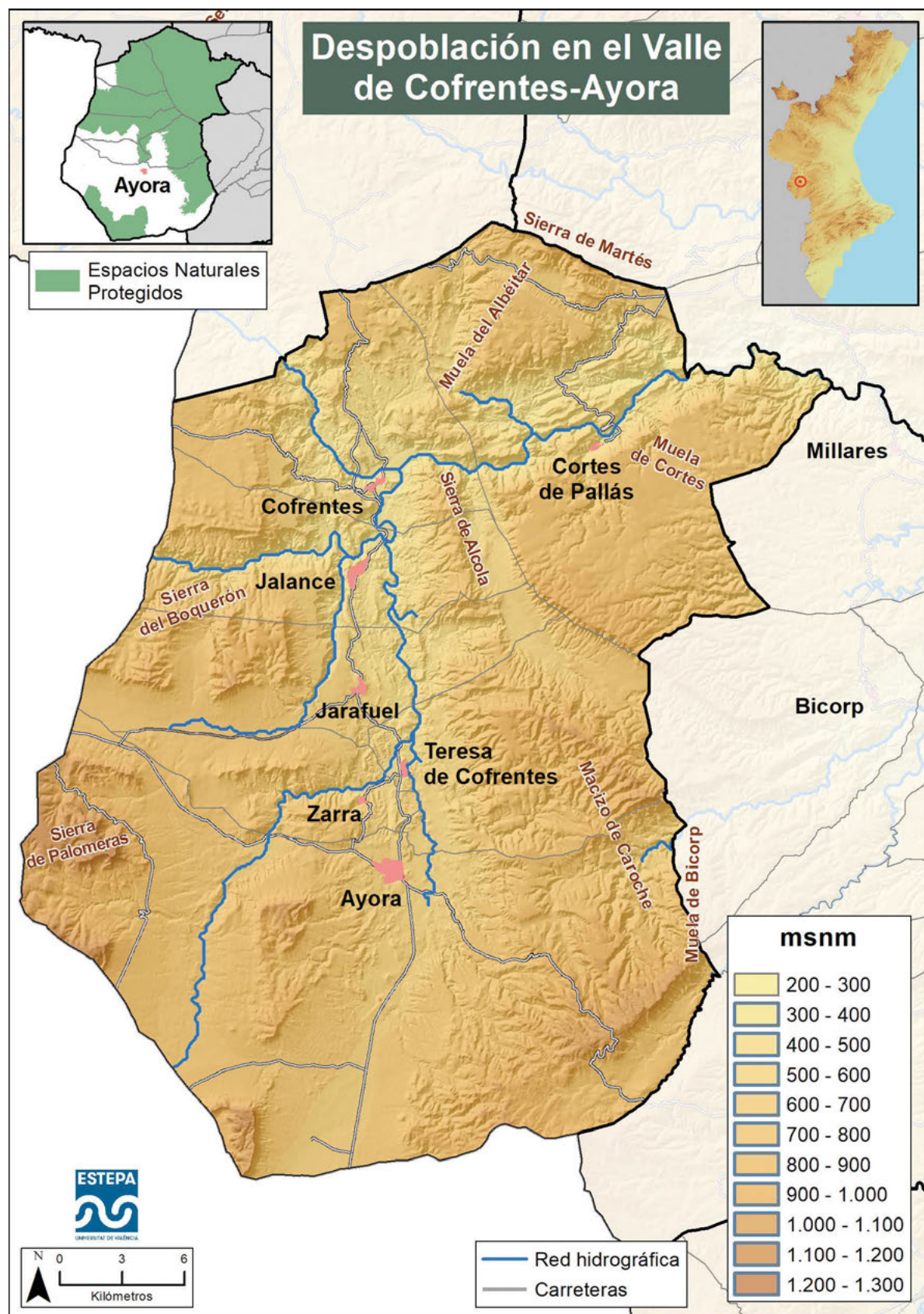
El Valle es un territorio de carácter rural y agrario que presenta un índice elevado de envejecimiento po-

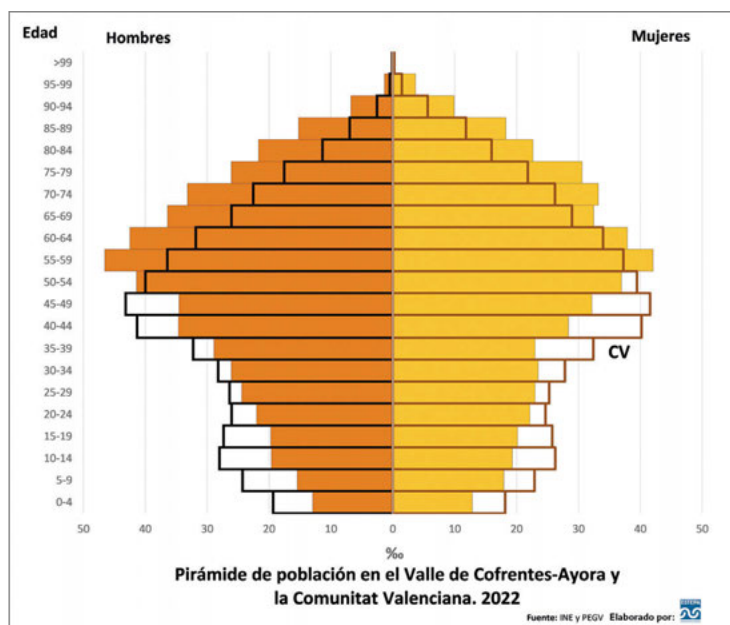


Vista panorámica del Castillo de Cofrentes, el Cabriel y el pueblo. Foto: Estepa.



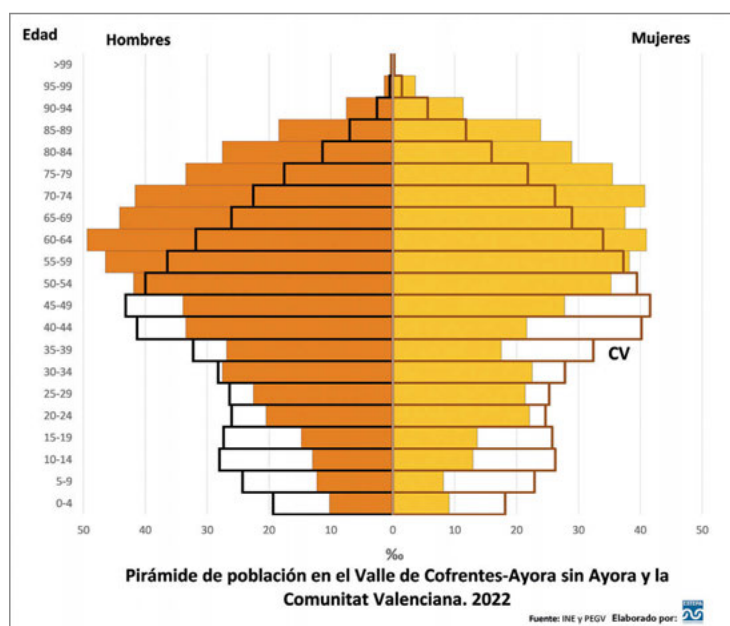
EL VALLE DE COFRENTES-AYORA





la población de estos seis municipios no alcanza los 4.500 habitantes, y Ayora, unos 5.000, y con tendencia regresiva.

El elevado envejecimiento se muestra en la pirámide de población, donde se aprecia como a partir de la edad de 50 años es superior a los datos de la media valenciana, y hasta los 45 años es notablemente inferior. Los habitantes mayores de 65 años representan más del 40% mientras que la media valenciana es menor del 30%. En los últimos 20 años la población del Valle se ha reducido en un 10%, mientras en la Comunitat Valenciana ha aumentado un 23%.



UNA COMARCA SINGULAR, CON EMPRESAS Y SECTORES REFERENTES

La infraestructura viaria está condicionada por la principal carretera, la N-330 entre Requena y Almansa, que discurre de Norte a Sur, y vertebrada la comarca. Ayora presenta una salida sencilla hacia el sur (Almansa), mientras que por el sector septentrional es más complicada, dada la existencia del puerto de la Chirrichana. El resto de las comunicaciones terrestres presentan dificultades. En el caso de Cortes de Pallás su accesibilidad es muy limitada.

blacional. Los municipios de la comarca se encuentran en riesgo real de despoblación. En los últimos años, el número de habitantes de estos municipios se ha reducido sensiblemente. En 1920 había unos 18.500, unos 20.000 en 1950; 12.500 en 1981, y unos 9.500, en 2023.

Su capital comarcal, Ayora, es una excepción: en el año 1900 tenía unos 5.000 habitantes, en 1950, unos 7.000, y actualmente alrededor de 5.000 vecinos. Durante el siglo XX la población en conjunto de Cofrentes, Cortes de Pallás, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes y Zarra superaba a la de Ayora; a partir de 1991, el escenario se invirtió. Actualmente

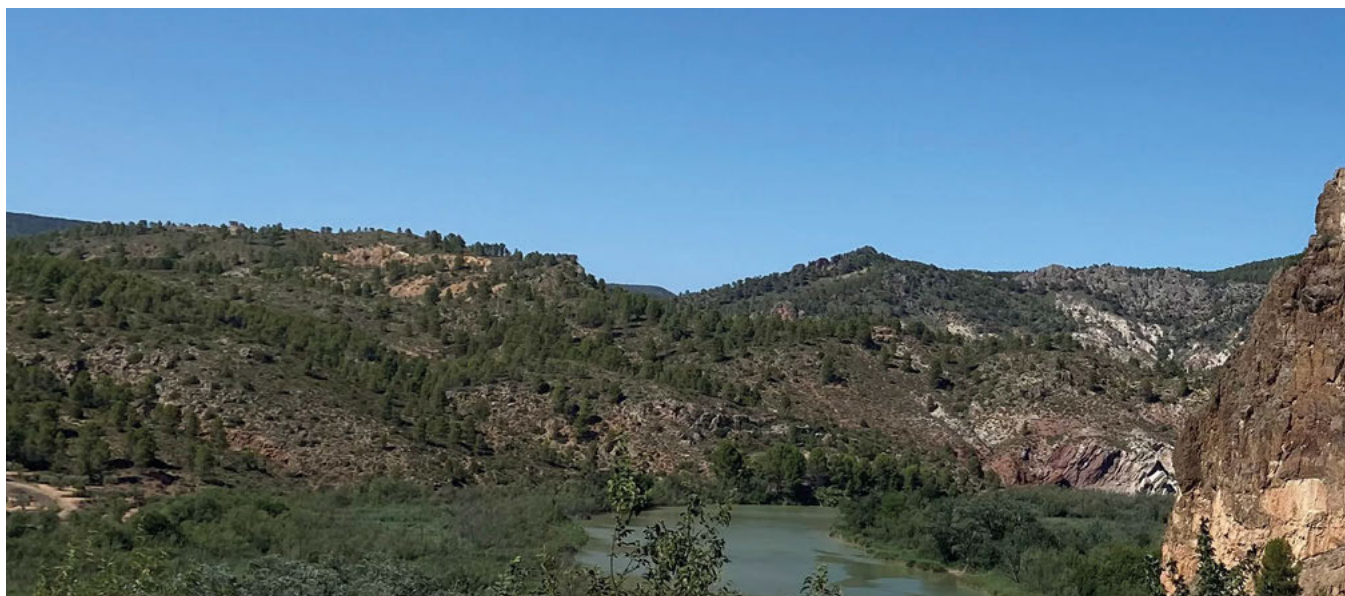
La superficie cultivada en la comarca representa únicamente el 5% de su territorio; destaca el cereal, el almendro, el olivo y el girasol. Los productores de oliva se asocian en las cooperativas existentes; la cooperativa localizada en Jarafuel realiza tareas de envasado y comercio del aceite.

La economía comarcal está condicionada por dos empresas de gran relevancia para la comarca y para la Comunitat Valenciana. Por una parte, la Central Nuclear de Cofrentes, que ha constituido un factor de freno parcial a la despoblación. Facilita empleo estable a más de 800 trabajadores del entorno territorial, entre Requena y Almansa, y genera más del 40% de la energía eléctrica valenciana.

EL VALLE DE COFRENTES-AYORA



Sierra del Mugrón y laguna San Benito. Foto: Estepa.





Por otra parte, el Balneario Hervideros de Cofrentes. Un centro termal de referencia que ha permitido que Cofrentes sea hoy el principal destino turístico del interior valenciano, con más de 120.000 pernoctaciones anuales y 240 empleos directos.

En la comarca del Valle además destaca la apicultura, organizada por la Sociedad Cooperativa Apícola de España, ANAE, ubicada en Ayora, que aglutina una parte de la producción de miel y de los subproductos generados por la apicultura. Además, las actividades cinegéticas se han potenciado en las últimas décadas, gracias a la creación de tres grandes áreas en las que se permite la caza.

El turismo del Valle ha ido incrementando su importancia. Por un lado, por el protagonismo adquirido por el Balneario de Cofrentes; por otro lado, por los diversos productos que se ofrecen, como la ruta navegable por el río Júcar, entre Cofrentes y Cortes de Pallás; la densa red de senderos, entre los que destaca el Sendero de Gran Recorrido GR-7, que transcurre de norte a sur, por el sector oriental; y el numeroso y valioso patrimonio cultural que ofrece la comarca. Destacan los diversos castillos, como los de Ayora, Jalance y Cofrentes, y los de Cortes de Pallás (Chirel, Pileta, Otonel y Ruaya); o la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora y la Iglesia de Santa María La Mayor, en Ayora. Los paisajes naturales son especialmente atractivos, entre los que destacamos el Volcán de Agrás en Cofrentes, la Cueva de Don Juan en Jalance, y la Sierra del Mugrón, con el yacimiento íbero de Castellar de Meca, en Ayora.

Volcán de Agrás, Cabriel y Cofrentes. Foto: Estepa.



Jorge Hermosilla Pla
Sandra Mayordomo Maya

Ayora se sitúa al sur de la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes, en el oeste de la provincia de Valencia. Su medio físico es la base de su diversidad paisajística, así como su extenso término municipal, 446 km², pues le permite acoger diferentes unidades paisajísticas. Espacios valiosos en lo ecológico, en lo histórico y en lo cultural, entre los cuales destacan amplios llanos cultivados en fondos de valle, flanqueados, a oriente y occidente, por muelas y sierras; una red hidrográfica singular; las numerosas fuentes y manantiales, que dan lugar a determinados ecosistemas y asentamientos humanos; y un casco urbano que se organiza en torno a un castillo medieval, constituyen los elementos estructurantes de los paisajes ayorinos. Por el Norte limita con los términos de Zarra y Teresa de Cofrentes; Enguera y Bicorp, por el Este; y el territorio albaceteño por el Sur y Oeste.

El municipio de Ayora se sitúa en el interior de la gran fosa tectónica que se abre, con una dirección norte-sur, al oeste del Macizo del Caroig y al este de una serie de muelas y sierras (la sierra de las Atalayas, la sierra Palomera, el Montemayor, el Puntal del Arcisecho y la sierra del Mugrón). La fosa central, que actúa de espina dorsal y que separa los relieves constituidos por amplias muelas, plataformas tabulares y pequeñas fosas o corredores interiores, es un valle de valles.

El clima de Ayora es templado, de tipo mediterráneo, aunque con ciertos rasgos de continentalidad. Se trata de un clima de transición muy condicionado por la fisiografía y la distancia al mar. Así, factores como la disposición del relieve o las diferencias altitudinales son los responsables de las diferencias térmicas y



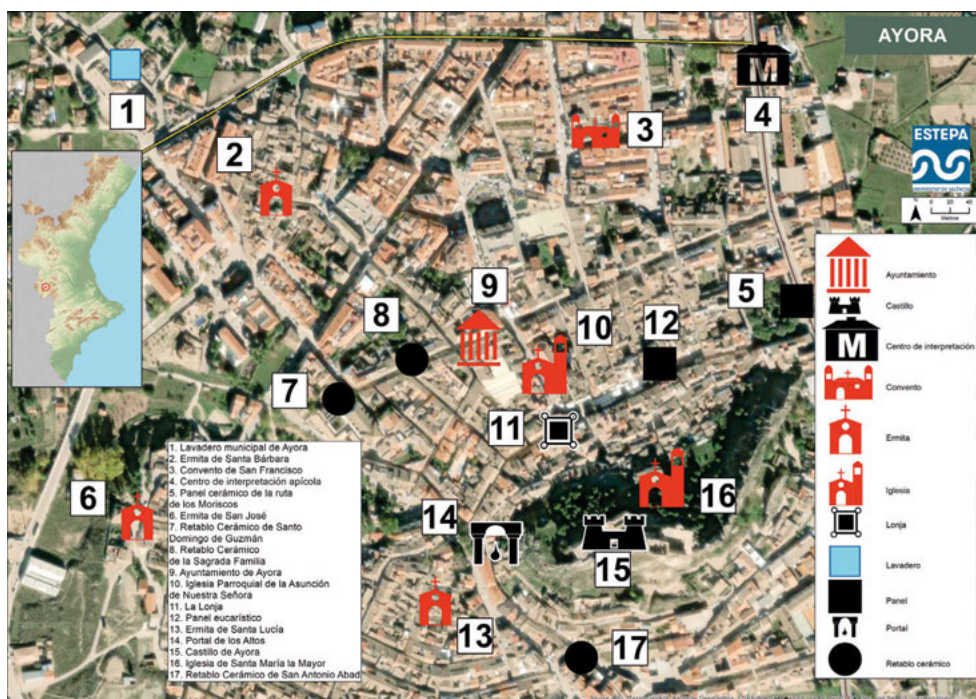
pluviométricas entre los fondos de valle y las zonas más elevadas del municipio. Recoge unos 500 mm de precipitación media anual.

En el sector central del término de Ayora, tenemos cursos de agua intermitentes, pero de una gran energía durante episodios de fuertes precipitaciones. Destaca la cabecera del río Reconque-Cautabán que drena, prácticamente desde el sur del casco urbano de Ayora, todo el eje central del Valle de Ayora-Cofrentes, hasta que tributa en el río Júcar. La cabecera del Reconque-Cautabán está formada por pequeñas vaguadas que se encajan en los conglomerados terciarios y que confluyen en los colectores principales: rambla de la Hoya de Don Gil, arroyo del Almendralero, rambla de la Virgen de Gracia, barranco de la Casa del Manco, barranco del Sabinar, rambla de Chiliches y barranco de la Mora. Sin embargo, no toda la fosa central drena hacia el norte. En torno a la aldea de Casas de Madrona se halla la divisoria

EL VALLE DE COFRENTES-AYORA



Vista panorámica del municipio de Ayora y el castillo. Foto: Jesus Garcia Paton.



LOCALIZACIONES DE AYORA

1. Lavadero municipal; 2. Ermita de Santa Bárbara; 3. Convento de San Francisco; 4. Centro de interpretación apícola; 5. Panel cerámico de la ruta de los moriscos; 6. Ermita de San José; 7. Retablo cerámico de Santo Domingo de Guzmán; 8. Retablo cerámico de la Sagrada Familia; 9. Ayuntamiento; 10. Iglesia Parroquial de la Asunción; 11. La Lonja; 12. Panel eucarístico; 13. Ermita de Santa Lucía; 14. Portal de los Altos; 15. Castillo; 16. Iglesia de Santa María la Mayor; 17. Retablo Cerámico de San Antonio Abad.



Calle de San José de Ayora. Foto: Miguel Lorenzo.



Calle en los Barrios Altos. Foto: Miguel Lorenzo.

de aguas que hace que parte de las aguas se dirijan hacia los Llanos de San Benito.

LA POBLACIÓN DE AYORA. EL LENTO RETROCESO

Los ayorinos aumentaron en número durante las primeras décadas del siglo XX, pues pasaron de 4.980 en 1900 a 6.870 en 1950. Desde entonces ha ido reduciendo su población, de manera que en 1970 ya había 5.691, y durante años se ha mantenido en esos valores: en 1990 residían 5.513, en 2010, 5.469, y en 2022, 5.187. En 2023 la población ha ascendido hasta los 5.223.

El 70% de la población es de Ayora, el 12% de la Comunitat Valenciana, el 10% del resto de España, y el 8% es extranjera. Los inmigrantes proceden principalmente del Reino Unido (20%), Francia (10%), países latinoamericanos (33%), y del Magreb (5%).

El proceso de envejecimiento se observa en Ayora: el 24% de los vecinos tiene más de 65 años, mientras que la población joven, de menos de 20 años, representa el 17%. Ha habido en los últimos 10 años 417 nacimientos, y 658 defunciones.

EL PUEBLO DE AYORA Y SU CASTILLO

Ayora es la localidad con mayor población de la comarca (55%), y centraliza diversos servicios públicos

y comerciales. Ayora se ubica en el punto de contacto entre los Llanos de Almansa-Ayora y el inicio de la parte más abrupta del Valle.

El núcleo de población tiene su origen en un cerro sobre el que se hallan los restos de un castillo de origen musulmán, que proporcionaba refugio, y en la disponibilidad de agua para abastecimiento humano y riego. El núcleo urbano primitivo surgió en la base del cerro del castillo. Sólo queda de este primer asentamiento la iglesia de Santa María la Mayor. En el siglo XIV el duque de Gandía, señor de la villa, concedió unas ayudas que posibilitaron la construcción de la población más próxima a la fuente, el barrio de los Altos. La población musulmana fue trasladada fuera del recinto amurallado, a un arrabal situado al otro lado de la rambla, denominado la "Morería" o barrio de Santa Lucía. El incremento poblacional del siglo XVI motivó el crecimiento urbano más allá de la muralla, con una trama más ordenada en torno a la calle Mayor y la de la Marquesa. En esta expansión, denominada barrio de lo Hueco, se construyó la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y el Convento de Santo Domingo. El crecimiento demográfico conllevó una expansión urbana durante los siglos XVIII y XIX. Se crea el barrio de la Solana entre las calles del Dr. Marín Lacueva y de las Cruces. Al convertirse en el siglo XIX en partido judicial, Ayora empezó a concentrar otros servicios. La carretera N-330 articula el área en su trazado N-S, actuando como eje del corredor.



Castellar de Meca. Foto: Miguel Lorenzo.

LOS PAISAJES AGRÍCOLAS DE AYORA

Los cereales protagonizan una parte del paisaje agrario ayorino. Ocupan unas 3.500 hectáreas, entre cebada (2.100 ha, 250 en regadío), avena (890 ha) y trigo (570 ha).

Los cultivos leñosos ocupan grandes extensiones, como el almendro (1.500 ha), el olivo (1.000 ha) y el viñedo (560 ha, de las cuales 375 en regadío). En regadío destacan además las plantaciones de nogales (290 ha).

EL CASTELLAR DE MECA Y LA LAGUNA DE SAN BENITO

El sector más meridional del término municipal es el de los Llanos de Almansa y la Laguna de San Benito. Un paisaje agrícola, en el que se combinan los cereales de secano y olivos con nuevos regadíos por aspersión, a partir de la apertura de pozos (cereal, viña. Los llanos de San Benito ocupan el espacio de una antigua laguna interior estacional, que se activaba durante los episodios de intensas precipitaciones.

Castillo de Ayora. Foto: Miguel Lorenzo.





Iglesia Nuestra Señora de la Asunción. Foto: Miguel Lorenzo.



Ermita Virgen del Rosario. Foto: Jesús García Paton.



Cruz cubierta de San Antón. Foto: Miguel Lorenzo.

El paisaje de humedal quedó modificado con la construcción, a principios del siglo XIX de un drenaje subterráneo, que evacuaba las aguas de la laguna transportándola hasta la rambla de la Virgen de Gracia, donde era reutilizada para el riego de la partida del Centenar. Con la desecación de la Laguna, su superficie se roturó y se creó un parcelario agrícola grande y regular, gracias a las topografías casi llanas de la zona. La agricultura

dominante es la cerealícola, que en algunas parcelas se irriga con modernos sistemas de riego. Los asentamientos en la zona son de tipo disperso, exceptuando la aldea de San Benito que está en el borde de la antigua laguna.

En el oeste de la Laguna de San Benito se alza la Sierra del Mufrón, de gran interés geomorfológico, pero sobre todo simbólico y patrimonial al alber-

Sierra del Mufrón y laguna de San Benito. Foto: Miguel Lorenzo.



gar el yacimiento ibérico de Castellar de Meca. La altitud máxima que alcanza la sierra es de 1.142 m. En el paisaje dominan las fuertes pendientes en forma de taludes. El Castellar de Meca es un asentamiento amurallado, con las construcciones excavadas en la roca, caminos, escaleras, conducciones de agua y un gran número de aljibes. El origen de la ciudad está en el S. IV a.C. (Ibérico), pero posteriormente fue ocupada por otros pueblos hasta su despoblamiento en el S. XII d.C.

EL PARAJE DE LA HUNDE

En el suroeste del término hallamos el valle de la Hunde, que organiza las escorrentías procedentes de las sierras, por medio de la rambla de Espadilla. A los pies del Puntal de la Cueva Negra se han acumulado depósitos cuaternarios formando un pequeño glacis. Sobre ellos y gracias a la abundancia de manantiales en esta zona como la Fuente de la Cadena (surgen de ladera en el contacto entre las dolomías y las margas), se ha desarrollado históricamente una agricultura de regadío, en torno a las Casas de la Hunde. Destaca su valor ecológico y simbólico que está en la base de su función ambiental y social (campamentos, refugios, áreas recreativas y caminos para practicar senderismo en torno a la Hunde).

LA SIERRA DE AYORA: ESTRIBACIONES DEL CAROIG

En el sector oriental de la fosa central se halla la sierra de Ayora, que corresponde al sector suroccidental de la plataforma calcárea del Caroig. Se trata de una zona muy montañosa y agreste, con una fisiografía compleja que proporciona al paisaje un aspecto montano y forestal. Predominan muelas y mesas individualizadas por ramblas y barrancos. Se diferencian varios sectores: el de la rambla Molinera, la fosa de las Chofleras, y el de Los Colmenares, en donde destacan masías y caseríos vinculados a explotaciones agropecuarias.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-7

Transcurre por el extremo oriental del término, en pleno dominio del Macizo del Caroig.

RUTA DE CASTELLAR DE MECA

Recorrido circular en el norte de la sierra del Mugrón, de unos 5,5 km, que permite la visita del yacimiento íbero del poblado de Castellar de Meca, declarado Monumento Histórico Artístico en 1931. Es espectacular por los elementos que componen el conjunto patrimonial (aljibes, carriladas, estructuras arquitectónicas...), y las impresionantes vistas del paisaje del entorno.

RUTA DEL MONTEMAYOR

Recorrido circular de unos 14 km, entre el pueblo y el pico Montemayor, en el oeste. Ruta ornitológica, que además está vinculada a un pequeño ermitorio, el de Santa Cruz.

RUTA DEL ESTRECHO DEL SABINAR

Ruta lineal de unos 9 km, en el sureste del pueblo, que recorre un par de gargantas y la rambla de la Fuente del Rector, vinculadas con las aguas subterráneas procedentes del macizo del Caroig.

RUTA DE LA HUNDE PALOMERA

Recorrido circular de unos 10 km, desde la Fuente de la Cadena, en el entorno de las Casas de la Hunde, al Pico Palomera (1.260 m s.n.m.). Se trata de un espacio geográfico de alto valor paisajístico y de patrimonio natural de referencia en la Comunitat Valenciana. Destaca tanto su fauna como su flora, con variedades endémicas.

RUTA DEL CAMINO DE LA REINA

Recorrido temático en el entorno de la ermita de la Virgen del Rosario, ideado para visitas de familias. Una distancia de 1,7 km, con trazado circular.

RUTA DEL AGUA

Ruta circular de unos 6 km. Un recorrido temático con lugares de interés vinculados al agua, como la Balsa Mayor, el Minado, la Fuente Redonda y la Fuente de Ayora, el Molino de Eliseo, y el Molino de Noguera, o la Rambla de Rasmal.

RUTA DE LAS ERMITAS

Recorrido lineal de unos 7 km, que permite visitar la Iglesia Nuestra Señora de la Asunción, y las ocho ermitas de Ayora: San José, Santa Bárbara, Santa Lucía, Santa María la Mayor, del Santo Ángel, San Roque, San Antón y Virgen del Rosario.

RUTA DEL HILO ROJO

Recorrido circular de unos 3 km por el núcleo urbano, que permite visitar los lugares patrimoniales de interés, como el Convento de San Francisco, el Barrio de la Morería, el Barrio de los Altos, el Castillo o la Plaza Mayor.

02 COFRENTES

TERRITORIO DE RÍOS Y VOLCANES

Esperanza Navarro Pardo
Jorge Hermosilla Pla

Cofrentes se encuentra a 103 km de Valencia y ocupa la parte más septentrional del Valle de Cofrentes-Ayora, comarca a la que pertenece. Tanto desde el norte, bajando el puerto de la Chirrichana, como desde el sur, se accede por la Carretera Nacional 330; y, desde el oeste, por la CV-439.

Cofrentes limita al sur con Jalance, al norte con Los Pedrones y Las Casas del Río (pedanías de Requena), al este con Cortes de Pallás, y al oeste con La Balsa de Ves y La Villa de Ves, en la Comunidad de Castilla La Mancha. Geográficamente, se localiza entre la meseta de Requena, el cañón del Júcar y el macizo del Caroig.

El pueblo de Cofrentes se localiza en la confluencia de los ríos Júcar y el Cabriel, que constituye además la cola del Embalse de Embarcaderos. Su extenso término municipal, de 103 km², es montañoso y accidentado.

La vegetación es principalmente de bosque tipo mediterráneo, con pinares y matorrales (romero, tomillo, aliaga, etc.) aunque modificada antropomórficamente por la agricultura. En este entorno de gran diversidad paisajística, existe una amplia red de senderos, con un total de 57 km, como la Ruta volcánica, la del Río Cabriel y el Balneario de Hervideros, la del Monte de Alcola-Sácaras, la de Embarcaderos y Castillo de Chirel, entre otros.

Destacan los numerosos manantiales y fuentes, como la del Pilón, de Granera, de la Chirrichana, del Tollo, de la Oluga, Fuente Cañada, etc. así como el manantial de aguas termales minero-medicinales



de “*Hervideros de Cofrentes*”, origen del Balneario, donde se desarrolla desde 1908 la principal actividad turística de la localidad. Además, hallamos las Salinas de San Javier, que se nutren de sal del Keuper, con más de 20 balsas de evaporación.

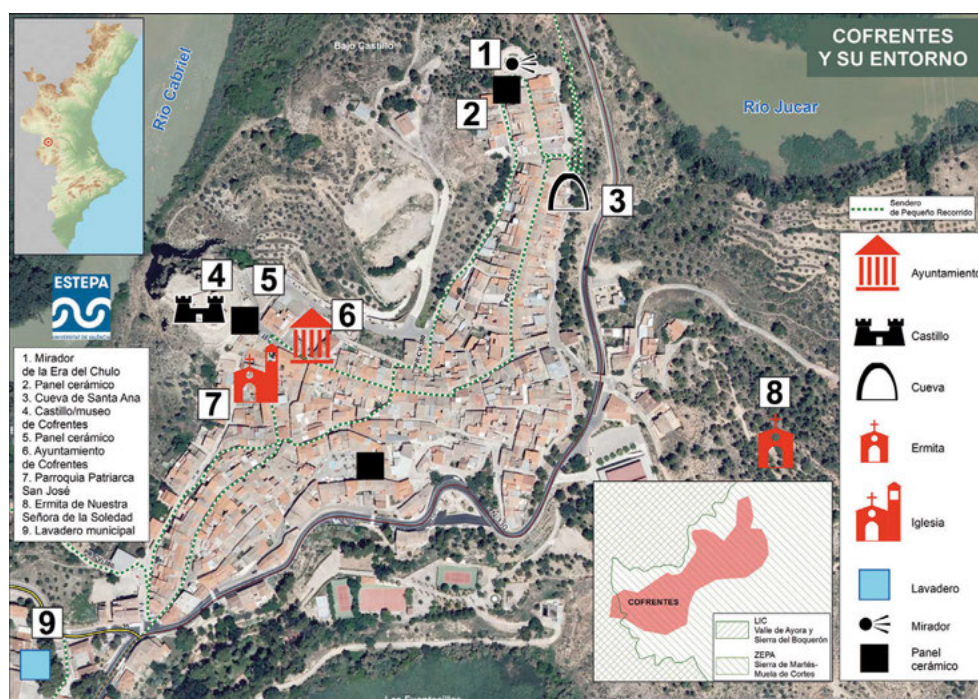
DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA ACTUALIDAD

En el término de Cofrentes hay evidencias de presencia humana desde la Prehistoria, por lo que hallamos restos íberos, romanos, musulmanes, etc., como consecuencia de la abundancia de los recursos hídricos. El actual poblamiento parece tener origen romano. De ahí parece provenir también su nombre (*Confluentum*), derivado de su específica ubicación geográfica, ya que se halla en la confluencia de los ríos Xúquer y Cabriel.

Por su posición geográfica estratégica, tuvo un lugar destacado en la defensa de la frontera entre Valen-



Vista panorámica de Cofrentes, ríos Júcar y Cabriel. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE COFRENTES

1. Mirador de la Era del Chulo; 2. Panel cerámico; 3. Cueva de Santa Ana; 4. Castillo/museo de Cofrentes; 5. Panel cerámico; 6. Ayuntamiento; 7. Parroquia Patriarca San José; 8. Ermita de Nuestra Señora de la Soledad; 9. Lavadero municipal.



Balneario de Hervideros. Foto: Estepa.

cia y Castilla y se incorporó al Reino de Valencia en 1281, aunque la mayor parte de la población del Valle era morisca, al servicio de los señores cristianos. En 1783, una nueva organización territorial agrupó los doce municipios del Valle en la Gobernación de Cofrentes.

UN ENTORNO ÚNICO

Cerca de la confluencia entre los dos ríos, el Cabriel atraviesa una zona volcánica que comienza en el área del Balneario de Cofrentes. En el entorno del casco urbano se aprecian dos chimeneas o conos volcánicos; al norte, el cerro de Agras, con un cráter circular fácilmente accesible y, en el centro de la localidad, en la zona más elevada, una imponente chimenea basáltica de más de 100 metros de altura, sobre la que se asienta el Castillo.

Hacia el este, el pantano de Embarcaderos (1953), que se extiende por un tramo conocido por los cañones del río Júcar. Es navegable en el tramo Cofrentes-Cortes de Pallás. Un puente modernista, construido en 1911 sobre el Cabriel, constituye el acceso tradicional al pueblo.

PATRIMONIO URBANO: EL PUEBLO, EL CASTILLO, LA ERMITA

El casco urbano de Cofrentes está situado en un promontorio a 437 metros de altitud, con un gran desnivel respecto al cauce de los ríos que lo limitan: por el norte, el río Cabriel; por el sureste, el Júcar. El plano urbano es estrecho y alargado, y la red de calles tiene un trazado irregular. En la parte más alta de la localidad, junto al castillo, se encuentra la plaza de España, donde se ubica también la iglesia dedicada



Castillo de Cofrentes. Foto: Estepa.

al Patriarca San José (siglo XVIII), y el Ayuntamiento. Otros barrios son La Solana, El Barrio Alto, El Raval, La Vereda, o el Barrio de Los Maestros.

Aunque el Castillo parece tener origen romano, la mayor parte de los restos proceden de las transformaciones que sufrió tanto durante la ocupación musulmana como en los siglos XVI y XVII, cuando se convirtió en un palacio-fortaleza. Se estructura alrededor de un patio central, la plaza de armas, fortificado con pilares de ladrillo y entramado de madera. Cercana a la fachada delantera encontramos la torre del homenaje, de cuatro alturas y la sala del reloj. El reloj, del siglo XVI, es el más antiguo de la Comunitat Valenciana.

Además, en la parte opuesta de la localidad, destaca La Ermita dedicada a la Virgen de la Soledad,

ubicada en el monte Calvario. También existen otros núcleos, habitados hasta la mitad del siglo XX y actualmente constituidos por casas de labranza o de segunda residencia y algunas de ellas abandonadas, como Las Casas de Alcance, Los Hervideros, Casas de Basta, El Oroque, El Ondo, etc.

COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO

Tras la expulsión de los moriscos a mitad del siglo XVII, la población quedó diezmada, aunque fue repoblándose posteriormente con lentitud; a finales del XIX había 1.800 habitantes y a principios del XX la cifra se acercaba a los 2.000. El período de mayor ocupación fue en la década de 1950, cuando se alcanzaron casi los 3.000 censados. A partir de entonces la población decreció, manteniéndose por debajo de 1.000 hasta 2010. Desde entonces ha ex-

perimentado cierta recuperación: 1.112 en 2022 y 1.130 en 2023.

Con todo, el éxodo rural ha supuesto en Cofrentes un envejecimiento claramente marcado; el 27% de los vecinos son mayores de 65 años y solo el 13% es menor de 20. El saldo vegetativo también refleja la pérdida de población, ya que en la última década ha habido 73 nacimientos y 103 defunciones. Además, el 32,7% de la población ha nacido en el propio pueblo de Cofrentes, y algo más del 40% es emigrante de otras localidades vecinas valencianas. Los extranjeros suponen el 5,8%, divididos en decenas de nacionalidades: venezolanos y cubanos suponen algo más del 21% del total.

ECONOMÍA: TURISMO Y ENERGÍA

La economía tradicional basada en agricultura, ganadería y explotación de la madera, se diversificó a mediados del pasado siglo con la construcción de la central hidroeléctrica de Basta, a orillas del Cabriel, a unos 8 km del pueblo. Posteriormente, entre 1973-1983, con la construcción y puesta en marcha de la Central Nuclear, en la orilla opuesta del Xúquer, a unos 2 km del casco urbano: su actividad ejerce un gran impacto económico y social no solo en el término municipal de Cofrentes, y en el Valle de Cofrentes-Ayora, pues su influencia alcanza las vecinas localidades de Requena o Almansa.

Hay cultivadas alrededor de 1.162 hectáreas, 170 de regadío. Destaca el almendro con 608 ha, 550 de secano, el olivo para la elaboración de aceite con 273 ha, únicamente 25 de regadío, y la uva, con 201 ha. Además, se cultivan cereales como avena (11 ha), cebada (7 ha), trigo (30 ha) y triticale (4 ha).

El Balneario de Hervideros constituye un destacado centro turístico valenciano, el principal del interior. Se trata de un balneario tradicional, inaugurado en 1908, que en las últimas décadas ha renovado sus instalaciones y servicios de termalismo. Decenas de cofrentinos desarrollan su actividad laboral en él.

Cofrentes cuenta con varias rutas de senderismo. Además, el visitante dispone de itinerarios ecuestres (3), y centro de BTT.

Son numerosos los atractivos que se localizan en el término de Cofrentes, como la Cueva de Santa Ana, los paneles cerámicos relacionados con la expulsión

de los moriscos, la Noria de Basta, el Volcán de Cerro Agrás, y los numerosos tarayales que se extienden en el río Cabriel.

FIESTAS PATRONALES ÚNICAS

Cofrentes destaca por sus numerosas fiestas tradicionales a lo largo del año, como Los Sagatos (dedicados a San Antón, el 17 de enero), La Maderada (el 1 de mayo, festividad de San José Obrero), y La Virgen de Agosto (La Asunción) el 15 de agosto.

La música es un valor importante de la localidad; a través de la Banda Municipal, La Rondalla y los Coros y Bailes se ha mantenido el extenso folklore musical cofrentino, que incluye jotas, fandangos, lanceros, mayos, gozos y salves, pasión, canto plañidero, pericón, matracas, etc.

La gastronomía es reconocida por su variedad: destacan la olla cofrentina, el ajoarriero con bacalao, el gazpacho con carne de caza, carne y embutido de orza, sangrigordo, las gachamigas, gachas de matanza, el pisto, tortas de jamón o de sardinas, y tortas de manteca, pasteles de boniato, almendrados, tortas de chicharrones, torrijas, *monas* de Pascua y la *torta mal hecha*.

RED DE SENDEROS OFICIALES

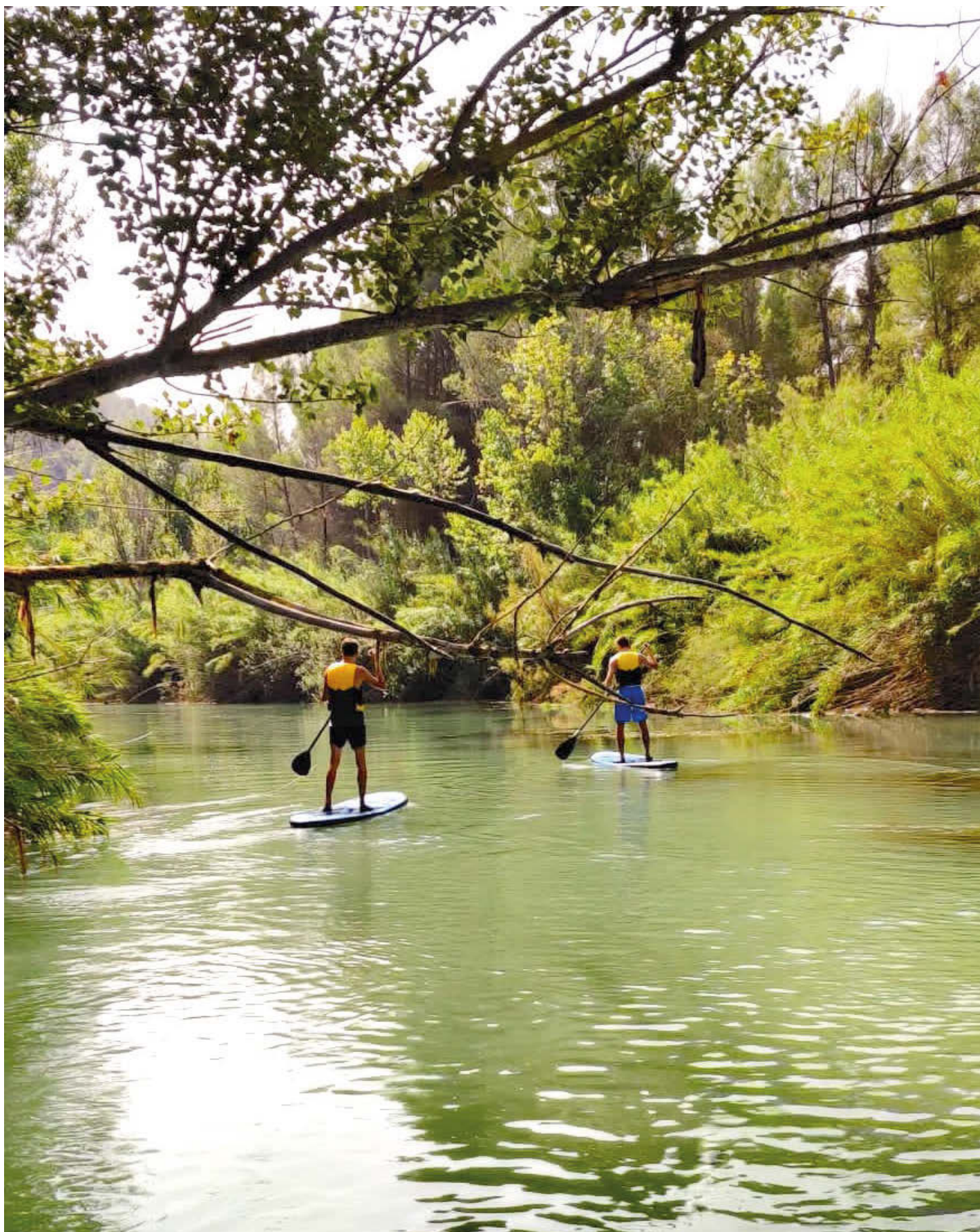
 **PR-CV 379 RUTA VOLCÁNICA**
Itinerario de 3,9 kilómetros.

 **PR-CV 380 RÍO CABRIEL Y BALNEARIO DE HERVIDEROS**
Itinerario de 10 kilómetros.

 **PR-CV 381 MONTE DE ALCOLA-SACARÁS**
Itinerario de 11,2 kilómetros.

 **PR-CV 382 EMBARCADEROS Y CASTILLO DE CHIREL**
Itinerario de 9 kilómetros.

 **GR-7**
Discurre por el este del término municipal



Río Cabriel, deportes náuticos. Foto: Estepa.

03 CORTES DE PALLÁS

HUERTA MORISCA EN LA MUELA

Jorge Hermosilla Pla

Cortes de Pallás se encuentra en un sector del territorio valenciano, conocido como las Gargantas del Júcar, entre los términos de Requena, Yátova, Dos Aguas, Millares, Bicorp, Teresa de Cofrentes, Jarafuel, Jalance y Cofrentes. Su localización ha contribuido a un aislamiento ancestral. El término municipal se caracteriza por varias unidades de relieve dispuestas por el sector septentrional del Macizo del Caroig, a caballo entre las sierras de orientación ibérica del norte, como la Sierra de Martés (1.085 m.), el corredor de Venta Gaeta; la Muela de Albéitar (850 m.); la depresión del Ral; el cañón del Júcar, abierto entre bancos de calizas, y la Muela de Cortes (más de 800 m.). Su clima es mediterráneo, de tipo semiárido en las partes bajas, y semiárido a subhúmedo en las cotas más elevadas. Las precipitaciones medias ascienden a 500 mm; las temperaturas medias, entre 14 y 16 grados C: en julio, 25 grados C; y en enero, 7 grados C.

El poblamiento de Cortes de Pallás ha sido tradicionalmente disperso. Además del núcleo de población, ubicado en el barranco de la Barbulla o San Vicente, tributario por su margen derecha del río Júcar, al pie de la majestuosa Muela de Cortes, hallamos varias aldeas: Venta Gaeta, Castilblanques, La Cabezuela, Viñuelas y Los Herreros, en el sector septentrional del término; El Oro, en el sector nororiental; y Otónel, en el sector oriental de la Muela de Cortes. Un poblamiento disperso que estuvo relacionado con la explotación agrícola de cultivos de secano.

El término de Cortes es de los más extensos de la provincia de Valencia, con más de 230 km². Pero sus condiciones físicas permiten que sólo se cultive me-



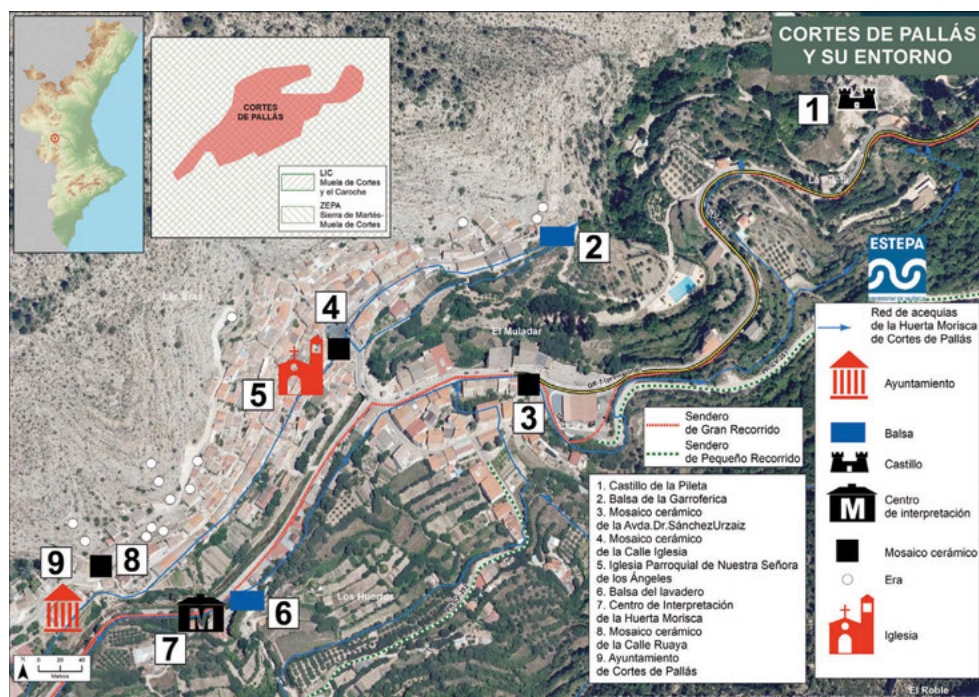
nos del 10% de su superficie, principalmente olivo, viñedos y almendros. Y la huerta en el entorno del núcleo, que ocupa unas 100 hectáreas.

UNA HISTORIA CONDICIONADA POR LA EXPULSIÓN DE LOS MORISCOS

El medio natural no reúne las mejores condiciones para el asentamiento humano, de manera que nos encontramos con un poblamiento disperso, un secular aislamiento geográfico por las dificultades de las comunicaciones y unos pocos recursos agrícolas, que han dado lugar a la emigración, al proceso de envejecimiento y a la pérdida de población. La expulsión de los moriscos en 1609 fue especialmente dramática para esta parte del territorio valenciano. De hecho, la población pasó de 1.500 habitantes en 1610 a tan solo 160 en 1620. Las sublevaciones de los moriscos en la Muela de Cortes, liderados por el líder local Turigi, y de la Vall de Laguar (Alicante)



Vista panorámica de Cortes de Pallás, la huerta y el embalse. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE CORTES DE PALLÁS

1. Castillo de la Pileta; 2. Balsa de la Garroferica; 3. Mosaico cerámico de la Avda. Dr. Sánchez Urzaiz; 4. Mosaico cerámico de la Calle Iglesia; 5. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles; 6. Balsa del lavadero; 7. Centro de interpretación de la Huerta Morisca; 8. Mosaico cerámico de la Calle Ruaya; 9. Ayuntamiento de Cortes de Pallás.



Castillo de Chirel y entorno. Foto: Estepa.

son referencias obligadas para los historiadores, así como el cuadro que Vicente Mestre pintó sobre dicho conflicto.

La historia de Cortes ha dado lugar a un territorio de castillos. En las proximidades del pueblo se alzan los restos de los castillos de La Pileta y de Ruaya, de origen musulmán y ubicados junto a la huerta histórica; el de Otonel, de origen morisco; y el más destacado, el castillo de Chirel, localizado en una posición estratégica en el paso entre los reinos de Castilla y Valencia, frontera reconocida en el tratado de Almizra entre castellanos y valenciano-aragoneses. Durante los últimos años el castillo de Chirel ha sido intervenido, así como sus accesos, de manera que cons-

tituye uno de los atractivos turísticos más destacados para los visitantes de Cortes y la vecina Cofrentes.

UNA SOCIEDAD CONDICIONADA POR LA PRODUCCIÓN DE ENERGÍA HIDROELÉCTRICA

La evolución de la población en Cortes de Pallás en los últimos 120 años responde a las actuaciones hidroeléctricas en el cañón del Júcar, de manera que los períodos de crecimiento demográfico corresponden a la construcción de determinadas infraestructuras. En 1900 había 1.340 cortesanos, y en 1920, 2.510, como consecuencia de la construcción de las instalaciones de Rambla Seca. El descenso demográfico fue continuo desde entonces: 2.040 en 1950,





Embalse de Cortes de Pallás, central hidroeléctrica y puente. Foto: Estepa.

643 en 1981, y 602 en 1996. El crecimiento de nuevo en los años siguientes, coincidió con la construcción del complejo hidroeléctrico de Cortes, lo que se tradujo en 1.054 habitantes en 2011. En cambio, de nuevo ha perdido población en los últimos años: 733 cortesanos y cortesanas en 2022. En 2023 la población ha ascendido hasta los 753 vecinos.

Con todo, actualmente residen en la localidad el 29% de los vecinos que había hace 100 años. El éxodo rural ha supuesto un proceso de envejecimiento evidente en Cortes de Pallás: el 39% de la población es mayor de 65 años, mientras que solamente el 6% es menor de 20. Así, el saldo vegetativo de la última década también es preocupante, con solo 25 naci-

mientos y 90 defunciones. Alrededor del 40% de la población ha nacido en el pueblo, de igual manera, este 40% también representa a los emigrantes procedentes de localidades valencianas. Los extranjeros únicamente son el 4% y destacan los vecinos procedentes de Colombia, Paraguay y Francia.

El complejo hidroeléctrico de La Muela de Cortes constituye una obra de ingeniería civil de referencia europea. Está formada por dos grupos funcionales independientes, el Salto de Bombeo de La Muela y el Salto de Cortes II, que utiliza como recurso el agua del río Júcar. En el primero destacan la Central Subterránea de La Muela y el Depósito C.H. La Muela (140 hectáreas), así como el embalse de Cortes II, con



El Corbinet. Foto: Estepa.



Paraje de las Tres Cascadas. Barranco de San Vicente. Foto: Estepa.



Centro de Interpretación Huerta Morisca. Foto: Estepa.

una capacidad de 116 hm³, que actúa de depósito inferior del sistema de bombeo nocturno mediante los excedentes de la central nuclear de Cofrentes. El Salto de Cortes II, junto a la presa de Cortes, es una central

hidroeléctrica convencional, que vino a sustituir a la antigua central de Rambla Seca, construida a principios del siglo XX. Aguas abajo se levanta la presa del Naranjero, que sirve de contraembalse de Cortes II.



Foto: Estepa.



LA HUERTA DE CORTES DE PALLÁS, TERRITORIO MUSEO

El regadío histórico cortesano representa un icono del patrimonio paisajístico de los valencianos. Es un ejem-

plo de las huertas escalonadas, en graderío, adaptadas a la pendiente de la ladera septentrional de la Muela de Cortes, junto al pueblo. El visitante tiene la posibilidad de conocerla a través del Centro de Interpretación “Territorio Museo de Cortes: Huerta Morisca”, ubicado en el antiguo lavadero, y del cual parten tres rutas del agua complementarias que permiten conocer las claves de este paisaje del agua. Manantiales, balsas, acequias... y parajes naturales como El Corbinet y las Tres Cascadas, forman parte de estos itinerarios. Las hileras del almez, en otros tiempos materia prima de una artesanía de bastones, asentada en la comarca del Valle de Cofrentes-Ayora, permiten delimitar las numerosas parcelas dispuestas en el entorno del barranco de San Vicente o de la Barbulla, en una superficie próxima al centenar de hectáreas.

En 2022 había cultivadas en torno a 738 hectáreas: 614 de secano y 124 de regadío. Predomina el olivo con 318 ha (37 de regadío) y el almendro con 224 ha (19 de regadío); el viñedo destaca en el regadío (58 ha). También se cultivan hortalizas como la cebolla (1 ha), melón (2 ha), coles (2 ha) y pimiento (1 ha).

CORTES DE PALLÁS, TERRITORIO DE RUTAS

Una red de senderos oficiales permite al visitante conocer los variados recursos paisajísticos de su término municipal. Cortes de Pallás es un “mundo aparte” del territorio valenciano.

RED DE SENDEROS OFICIALES

-  **SL-CV 13 CAVANILLES O DE LA CORTADA**
Recrea el recorrido del botánico Cavanilles a finales del siglo XVIII, entre Cortes y la Muela.
-  **PR-CV 249 RUTA DE LAS ALDEAS**
-  **PR-CV 250 SIERRA MARTÉS - EL ORO**
-  **PR-CV 251 CORTES - OTONEL**
-  **PR-CV 252 CORTES - EL FRANCHO**
-  **PR-CV 253 LA MUELA - CASA DEL BARÓN - CANILLAS**
-  **GR-7**
Discurre por la Sierra de Martés (norte), Venta Gaeta, el pueblo de Cortes, y la fosa de Sácaras, por el oeste.

04 JALANCE

LA PUERTA VALENCIANA DEL JÚCAR

Jesús García Patón
Jorge Hermosilla Pla

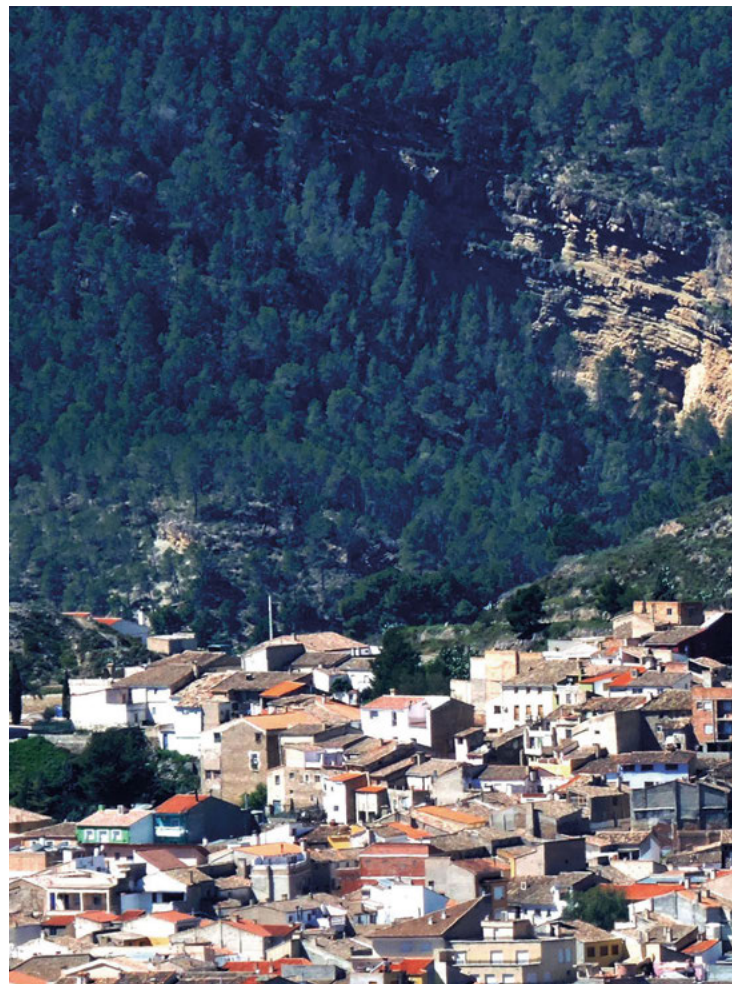
JALANCE Y EL VALLE

Jalance es un municipio del interior valenciano perteneciente a la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes, localizado en el suroeste de la provincia. Su término, alargado de oeste a este, ocupa una superficie de 94,80 km². Administrativamente limita al norte con Cofrentes, al sur con Jarafuel, al este con Cortes de Pallás, y al oeste con los municipios albaceteños de Balsa de Ves y Villa de Ves. La comarca, conocida como El Valle, es una indiscutible unidad geográfica, montañosa, en cuya parte central se encuentra una gran fosa con dirección sur-norte, que la acción erosiva de los ríos Reconque-Cautabán y Júcar han vaciado y en la que han aflorado materiales más antiguos del Triásico.

El paisaje jalancino es montañoso, abrupto, predominantemente calizo. Su relieve forma parte de las estribaciones meridionales del Sistema Ibérico en aproximación al Prebético Oriental. En la parte más occidental del término encontramos la sierra del Boquerón, con alturas que alcanzan los 1.033 metros en el Pico Bebeu o los 982 metros del pico de la Muela. La abrupta orografía de la zona ha generado el desarrollo de una densa red de pequeños barrancos y ramblas, casi siempre secos; se trata de una red hidrográfica que desagua en el Júcar. Los principales afluentes de este río son el barranco del Agua, el río Cautabán y la rambla de Sácaras, los tres por el margen derecho y todos con dirección sur-norte.

LOS CAÑONES DEL JÚCAR

El río Júcar se adentra por tierras valencianas a través



del término municipal de Jalance. En este sector hallamos el paisaje más espectacular, conocido como los Cañones del Júcar. Se trata de una larga depresión limitada a ambos lados por fallas paralelas con dirección oeste-este, que provoca que el río, a su entrada a tierras valencianas, se encaje profundamente entre paredones calizos cretácicos que superan los 300 metros de desnivel respecto al cauce. Un paisaje que resultaría prácticamente inaccesible si no fuera por la existencia de un camino tallado a mitad de pared en el margen izquierdo del río, camino que actualmente es un atractivo reclamo para la comunidad senderista y que originariamente se construyó para que los trabajadores pudieran acceder a las obras de construcción del canal, de unos dieciséis kilómetros de distancia, que discurre entre la presa del Molinar, aguas arriba, y la central hidroeléctrica de Basta, en Cofrentes. Estas obras se desarrollaron entre 1944 y 1952, y llegaron a emplear a unos 4.500 trabajadores de la zona.



Vista panorámica de Jalance y Castillo. Foto: Jesús García Patón.



LOCALIZACIONES DE JALANCE

1. Fuente de la Piña; 2. Panel cerámico de la ruta de los moriscos; 3. Fuente de la Música; 4. Castillo; 5. Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel; 6. Plaza de Picota; 7. Panel cerámico de la ruta de los moriscos; 8. Panel cerámico de la ruta de los moriscos; 9. Fuente de los Cuatro Chorros; 10. Panel cerámico de la ruta de los moriscos; 11. Fuente del Médico; 12. Ermita de San Miguel.



Cañones del Júcar. Foto: Jesús García Patón.



Cueva de Don Juan. Foto: Jesús García Patón.

JALANCE Y LA DESPOBLACIÓN

No es casualidad que el período con más población en la historia jalancina fuese en torno a 1950, cuando contaba con 2.551 habitantes. Sin embargo, finalizadas las obras del canal y con un oficio aprendido durante esos ocho años, muchos jalancinos comenzaron a emigrar a las ciudades en busca de una mejor oportunidad que la que ofrecía la agricultura y la ganadería, actividades predominantes y poco rentables. El municipio cuenta con un total de 1.127 hectáreas cultivadas, de las cuales 1.006 son de secano, 652 ha de olivar y 349 de almendro. El regadío se reduce a 121 ha, principalmente a las mismas variedades que el secano.

La despoblación de Jalance ha sido progresiva desde entonces, frenada solamente durante los años en los que duraron las obras de la vecina central nuclear (1974-1983), hasta tener 788 habitantes empadronados actualmente. En 2023 la cifra poblacional se ha elevado hasta los 810 habitantes. Se trata de una población muy envejecida, ya que prácticamente dos quintas partes de los vecinos son mayores de 65 años y entorno al 7%, menores de 20. La población también se caracteriza por una escasa natalidad (25 nacimientos en 10 años), una alta mortalidad (193 defunciones en 10 años), y con migración continua de los jóvenes, especialmente aquellos que finalizan sus estudios. El mercado laboral apenas ofrece oportunidades para ellos.

TURISMO: PATRIMONIO CULTURAL, CUEVAS Y ABRIGOS

El pueblo de Jalance contiene un interesante patrimo-

nio cultural. Es recomendable su visita mediante un itinerario que pretende dar a conocer los principales edificios y construcciones que identifican a la localidad: *la Ruta Turístico-Cultural de Jalance*. A lo largo del recorrido por el entramado urbano se visitan las principales fuentes de la localidad, algunas de las cuales se encuentran adornadas por los paneles cerámicos que forman parte de la Ruta comarcal de los Moriscos. En estos paneles se cuenta, de manera gráfica, algunos de los episodios históricos más relevantes ocurridos durante unos de los momentos más dramáticos de la historia valenciana, la expulsión de los moriscos, donde encontraron como último refugio las tierras más escondidas de esta zona, por el año 1609. El recorrido nos acerca a la ermita de San Miguel (de 1880), el castillo que corona el cerro de la población (del siglo XI), la iglesia de San Miguel, la primera casa ayuntamiento (de 1835), y las principales plazas de la localidad. Un paseo que transcurre por el trazado sinuoso de origen morisco del casco antiguo.

Gran parte del extenso término municipal de Jalance es terreno forestal, hábitat de muchas especies de animales y plantas, motivo por el que casi la totalidad de su término cuenta con alguna figura de protección de la Red Natura 2000: LIC Valle de Ayo-ra y Sierra del Boquerón, LIC Muela de Cortes y el Caroche, y ZEPA Sierra de Martés-Muela de Cortes. Además, su orografía abrupta y su naturaleza caliza han propiciado que se desarrollen procesos kársticos

que han originado numerosas cuevas y curiosos abrigos, donde destaca por su singularidad y belleza la conocida Cueva de Don Juan.

La Cueva de Don Juan se encuentra a unos 10 kilómetros al oeste del casco urbano, en las estribaciones más orientales de la Sierra del Boquerón, en uno de los varios saltos que presenta el cauce del barranco de los Capellanes. La gestión turística de esta cavidad por parte del Ayuntamiento comenzó en 1981 y desde entonces se han realizado continuas inversiones en adecuación y mejora tanto de la cueva como del entorno, convirtiéndola en el principal recurso turístico del municipio. Es la única cueva turística natural de la provincia de Valencia perteneciente a la Asociación de Cuevas Turísticas Española (ACTE).

Además de esta cueva, en el término de Jalance podemos encontrar muchas más cavidades y abrigos con evidencias continuadas de ocupación en el tiempo, principalmente por pastores. Sin embargo, de entre los numerosos abrigos existentes destacan, por presentar conjuntos de pinturas rupestres, el abrigo de las Montesés (arte Levantino) localizado en el barranco de la Peña y el abrigo del Carche (arte Levantino y Esquemático) cerca de la unión del barranco Agrio con la rambla Murell. El primero de ellos, el de las Montesés, se puede visitar en alguna de las jornadas de puertas abiertas que anualmente lleva a cabo el Ayuntamiento.

El Júcar y sus huertas. Foto: Jesús García Patón.



05 JARAFUEL

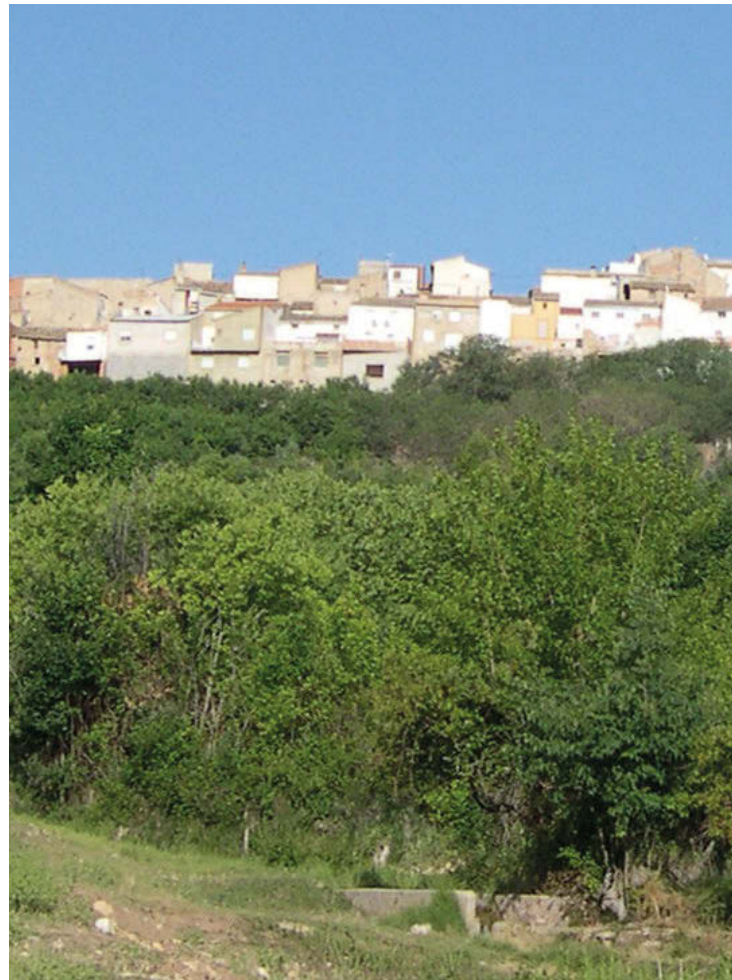
LA PERVIVENCIA DE LA ARTESANÍA DEL ALMEZ

Miguel Antequera Fernández
Emilio Iranzo García

El municipio de Jarafuel se localiza en el centro geográfico de la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes, al suroeste de la provincia de Valencia. El término ocupa una superficie estrecha y alargada de 103,09 km², lindando al norte con Jalance; al este con Cortes de Pallás; al sur con Teresa de Cofrentes, Zarra y Ayora; y al oeste con el municipio albacetense de Carcelén. El núcleo urbano se asienta en la cima de un promontorio rocoso, a 609 m de altitud, en la margen izquierda del río Cautabán. Es un enclave estratégico, ya que desde ese lugar se divisa el valle de Ayora, lo cual queda reflejado en su topónimo árabe (*Al Sarafa*), que significa “lugar elevado”.

JARAFUEL, UN MUNICIPIO DEL VALLE: MEDIO FÍSICO Y APUNTES HISTÓRICOS

La disposición transversal del término al eje norte-sur comarcal explica su diversidad paisajística. Un paisaje complejo donde el relieve y el agua son protagonistas y donde los paisajes montanos y forestales contrastan con los agrícolas tanto de secano como de regadío. Existe una gran fosa tectónica central abierta al oeste del macizo del Caroig, recubierta por sedimentos terciarios y después vaciada en parte por la erosión del río Cautabán, que ha hecho aflorar los yesos y arcillas triásicas. Esta fosa es una falla de distensión que se extiende por el sistema ibérico, desde el Jiloca hasta Almansa. En el sector occidental del término municipal se localiza la sierra cretácica del Boquerón con la muela del Juey en su flanco y con elevaciones como el Puntal del Conejo (1.066 m), el Puntal de la Cruz (961 m) y el Quemado (959 m). En la parte oriental la mayor altura corresponde al pico de Alcola (886 m) que forma parte de una estructura



tabular con forma de muela, desgajada del Caroig por otra fosa tectónica denominada de Sácaras.

La rambla del Agua por la margen izquierda y la rambla de Murell por la derecha son cursos de agua intermitentes, tributarios del río Cautabán. El clima es una transición entre el mediterráneo y el continental. La elevada altitud media y la lejanía al mar, justifican unos inviernos prolongados y fríos y veranos cortos y calurosos. Las precipitaciones son escasas e irregulares, con una media de 450 mm. Las temperaturas medias anuales están en torno a los 14-15°C, con notables diferencias estacionales y diarias.

Aunque se desconoce la fecha de la fundación de Jarafuel su origen puede remontarse a finales del siglo X. La concentración de la población en ese lugar pudo producirse al estar en un área fronteriza, con inestables reinos musulmanes enfrentados entre sí. Entre 1093 y 1145 Jarafuel (denominada Al Sarafaen ese periodo)



Vista panorámica de Jarafuel. Foto: Jesús García Patón.



LOCALIZACIONES DE JARAFUEL
1. Castillo de Jarafuel; 2. Ermita; 3. Iglesia Parroquial de Santa Catalina.



Artesanía del Almez. Foto: Amadeo Martínez.



Fuente del Jarral, siglo XVIII. Foto: Jesús García Patón.

fue dominada por los almorávides. A partir de 1145 los sucedieron los almohades, cuya decadencia comenzó con la derrota en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) por Alfonso VIII de Castilla. En el año 1281 Jarafuel pasó a formar parte del reino de Valencia. Con la expulsión de los moriscos en 1609 quedó prácticamente despoblado y fue repoblado lentamente.

JARAFUEL, DESPOBLACIÓN Y ECONOMÍA LOCAL

La evolución demográfica de Jarafuel ha supuesto una pérdida progresiva de población desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. En 1879 contaba con 2.309 habitantes y en 1900 tenía 2.175. En 1960 estaban censados 2.000 habitantes y en 1991 ya no alcanzaba el millar. En la actualidad residen alrededor de 765 habitantes. La población se encuentra envejecida, con un porcentaje elevado de personas jubiladas, casi el 35% y un bajo porcentaje de jóvenes menores de 20 años, el 12%. En los últimos 10 años se han registrado un total de 37 nacimientos y 140 defunciones, ofreciendo así un saldo vegetativo claramente negativo. El 30% de los habitantes extranjeros, provienen del Reino Unido.

La agricultura jarafuelina se basa tanto en cultivos de secano como de regadío. El regadío tradicional ha tenido una importancia muy destacada a nivel his-

tórico. Se construyeron numerosos bancales donde se cultivaban hortalizas, aunque en la actualidad la producción ha descendido notablemente al tratarse de una agricultura de autoconsumo, que es trabajada mayoritariamente por personas jubiladas. El agua la obtiene de diversas fuentes (Barchilla, Parias, del Ral o de Anguita) y de azudes ubicados en el río Cautabán y en la rambla del Agua. La huerta de Jarafuel es un paisaje agrícola conformado por una red de acequias y brazales muy imbricada; un ejemplo de la gestión y uso tradicionales de los recursos hídricos. El agua es captada desde puntos elevados y alejados, lo que permite utilizar los distintos niveles de glacis desde el Alto de la Cruz hasta el río Cautabán. En la actualidad los cultivos de regadío ocupan únicamente 208 ha, de las cuales su mayor parte se destinan a cultivos tradicionales del secano, como el olivar o el almendro. Las hortalizas o algunos frutales tienen una importancia muy residual, con un número de hectáreas que apenas alcanza las 10. El secano sin embargo ocupa 1788 ha, con 610 de almendros, 440 de olivar y 382 de cebada.

Las principales actividades económicas de Jarafuel, al margen de los trabajos que se ofrecen en la Central Nuclear de Cofrentes son la agricultura, la elaboración artesanal de herramientas y bastones con la madera del almez y la apicultura. El almez (*Celtis australis*) es



Castillo de Jarafuel. Foto: Jesús García Patón.

un árbol de la familia de las ulmáceas que posee una madera de gran flexibilidad, dura y resistente, lo que la hace ideal para la fabricación de aperos agrícolas (horcas) y bastones. Esta artesanía de tradición secular se sigue realizando en Jarafuel y aún existen varias empresas familiares que efectúan la totalidad de fases del proceso de producción, distribución y comercialización. Cavanilles en sus “Observaciones... del Reino de Valencia” (1797) ya explicaba su cultivo señalando que “era preciso asegurar los ribazos para contener la tierra de los campos, y se consiguió por medio de los muchos almeces y olmos que los guarnecen”. Pascual Madoz (1845-1850) indicaba en su “Diccionario geográfico... de España” que “...algunos vecinos de Jarafuel se dedican a la elaboración de las horcas para aventar, cuya industria produce bastante lucro, y unos pocos en la compra de horcas a los cosecheros para elaborarlas y venderlas a los arrieros...”.

Otra de las actividades económicas destacadas es la apicultura, algo que no ocurre sólo en Jarafuel sino en todo el Valle de Ayora-Cofrentes. No en vano en el escudo de Jarafuel aparecen 3 colmenas con abejas revoloteando a su alrededor. A los jarafuelinos se les conoce también por el apodo de “colmeneros”. La abundancia de especies vegetales melíferas (espliego, tomillo, romero, brezo...) en el término ha propiciado el desarrollo de la apicultura desde hace siglos. Exis-

ten ferias y encuentros en la comarca que celebran el primer corte de la miel, como el de Ayora, en octubre.

PATRIMONIO CULTURAL INMUEBLE: EL PUEBLO DE JARAFUEL

La estructura urbana de Jarafuel responde a los poblados en altura musulmanes, desarrollados alrededor de un “hisn” o recinto amurallado. El caserío se encuentra arracimado, formando un graderío irregular. La parte antigua de la villa se sitúa en una estrecha loma coronada por el castillo. Las calles y callejones son estrechos, sinuosos, empinados y con un trazado muy irregular, típico de las poblaciones de origen musulmán. Las sucesivas ampliaciones del núcleo hicieron descender el caserío hacia las faldas, alcanzando la carretera y expandiéndose incluso al otro lado de ella. Exceptuando algunas edificaciones disonantes en las inmediaciones de la N-330, la población conserva una arquitectura tradicional coherente y armónica con el entorno rural.

Del castillo, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) queda actualmente dos torreones semicirculares y un lienzo de muralla, a los que posteriormente se adosó una ermita, reconocida como Bien de Relevancia Local. Fue construido en el siglo XII por los musulmanes. Está ubicado en un lugar estratégico, ya que servía como puesto de vigilancia y refugio en caso de ataque. Además del castillo, el edificio más destacado es la Iglesia parroquial de Santa Catalina, reconocida también como Bien de Relevancia Local. Es un templo barroco, que comenzó a edificarse en el siglo XVII (1689). Su campanario, una torre cuadrangular de unos 30 metros de altura, está situado en el lado oriental de la fachada.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA AL PUNTAL DE LA CRUZ

Ruta circular de 8 kilómetros de longitud. El recorrido comienza en el área recreativa de Tollo Pillete y discurre por un camino asfaltado en dirección a Jarafuel hasta tomar una senda que asciende por el mismo cortafuegos del Puntal de la Cruz. La parte más elevada se encuentra a casi 1.000 metros de altitud y es desde dónde se puede disfrutar de las mejores vistas del entorno. En el camino de vuelta pasa por la Fuente Bella y transcurre junto al barranco del Agua para, finalmente, llegar al punto desde donde se inició.

06 TERESA DE COFRENTES

EL CORAZÓN DEL CAROCHE

Jesús García Patón
Jorge Hermosilla Pla

Teresa de Cofrentes es un pequeño municipio de interior, localizado en la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes. Su extenso término, de 110,8 km², limita al norte con el de Cortes de Pallás y Jarafuel, al oeste con el de Zarra, al sur con el de Ayora (todos ellos también del Valle de Ayora-Cofrentes), y al este con Bicorp, localidad de la vecina comarca de la Canal de Navarrés. Por su localización, en el interior valenciano y por el abrupto y extenso relieve de ese sector, se encuentra a menor distancia de Albacete (100 kilómetros) que de la capital provincial, Valencia, o de Alicante, ciudades de las que dista unos 120 kilómetros.

Sus accesos vienen condicionados y determinados por la complicada orografía de la zona, en especial de todo el sector oriental de la comarca donde se desarrolla parte del conjunto Macizo del Caroche (o Caroig) y Muela de Cortes. La principal vía de comunicación de Teresa es la carretera nacional 330 que, con un trazado norte (desde Requena) – sur (hasta Almansa), conecta casi todas las poblaciones del Valle. También tiene conexión con el municipio de Zarra a través de la carretera CV-445, ramal que parte de la nacional 330 a la altura de Teresa.

RELIEVE ACCIDENTADO, DOMINADO POR EL MACIZO

El protagonista de su orografía es el Macizo del Caroche que encuentra su mayor altitud en el pico al que da nombre, a 1.126 m s.n.m., cota que se encuentra en el extremo sudoriental de Teresa de Cofrentes, muy cerca del límite con los términos de Bicorp y Ayora. Se trata de un gran macizo cretácico, formado principalmente por materiales calcáreos, que desciende, en ocasiones de forma abrupta, hacia la parte más occidental de Teresa, dando lugar a un pai-



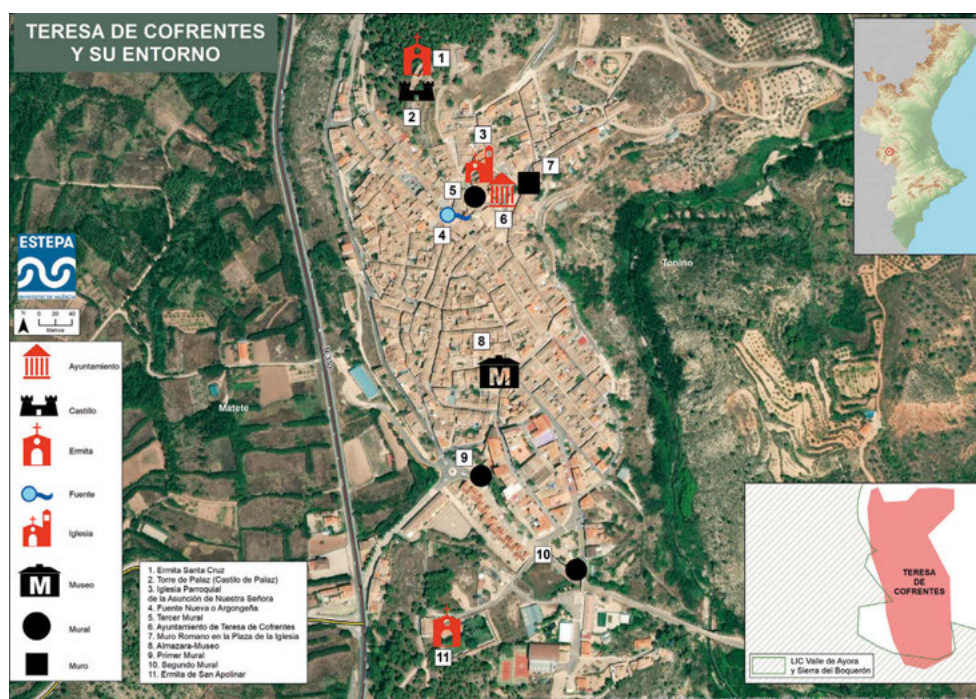
saje de pequeñas muelas y lomas: la Pedriza (988 m), Peña Blanca (961 m), Alto del Águila (918 m) o la Mariparda (863 m) son algunas de ellas.

En los márgenes del Macizo del Caroche, más cerca de la población teresina, afloran los principales materiales de la facies Keuper, formación triásica más extensa y potente de la comarca. Estos materiales son las arcillas y los yesos poco permeables y situados en estratos inferiores, lo que explica la abundancia de fuentes y manantiales en el contacto con los materiales calizos: nacimiento de los Albares, nacimiento de Velilla, fuente del Regajo, fuente de las Balsillas...

El principal río es el Reconque, aguas abajo Cautabán, que tiene su origen en la unión de varios barrancos y ramblas al este del casco urbano de Ayora. En el término de Teresa se le une la rambla Argongaña por su margen derecho y más adelante el río Zarra, por el izquierdo. Tributan sus aguas en el río Júcar.



Vista panorámica de Teresa de Cofrentes. Foto: Jesús García.



LOCALIZACIONES DE TERESA DE COFRENTES

1. Ermita de Santa Cruz;
2. Torre de Palaz (Castillo de Palaz); 3. Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora; 4. Fuente Nueva o Argongaña; 5. Tercer mural; 6. Ayuntamiento; 7. Muro Romano en la Plaza de la Iglesia; 8. Almazara-Museo; 9. Primer mural; 10. Segundo mural; 11. Ermita de San Apolinar.



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Foto: Jesús García.



Pico del Caroig. Foto: Jesús García.

En las vegas de estos ríos y ramblas se encuentran las huertas que tanto llamaron la atención al botánico Cavanilles, regadas por un completo sistema de azudes, acequias y balsas.

En el extremo opuesto del término, en el nororiental, se encuentra la fosa de la rambla Murell, y la fosa de Sácaras, dominada por el Alto del Cinto de la Cabra (1.018 m s.n.m.).

PRECEDENTES HISTÓRICOS Y DEMOGRAFÍA

Los restos más antiguos que se han encontrado junto al casco urbano de Teresa de Cofrentes son romanos, en el cerro del Castillo. Punto estratégico que también albergó algún tipo de fortificación medieval y que posteriormente, en 1760, fue transformada a ermita de la Santa Cruz. Sin embargo, también aparecieron restos arqueológicos de culturas anteriores dispersos por el término, principalmente de la Edad del Bronce e ibéricos: Cueva de la Ceniza, Cueva Negra, Caroche y Alto del Losar.

La localización urbana actual de Teresa responde a la distribución de poblamiento que trajeron los romanos, alejándose de relieves accidentados con importantes defensas naturales típico de culturas predecesoras, y acercándose a los principales ríos (donde se desarrolló una rica agricultura) y zonas de más fácil tránsito. En total hay unas 816 hectáreas cultivadas, donde destaca el olivo con 640 ha, 90 de regadío, y el almendro con 158 ha, 7 de regadío. También se cultivan cereales como la avena (4 ha) y la cebada (5 ha).

La población teresina ha sufrido constantes altibajos a lo largo de su historia; en 1609 contaba con 1.800 habitantes, que pasaron a ser 267 tras la expulsión de los moriscos. A finales del siglo XVIII, Cavanilles cifra la población en 500 vecinos. Es durante el siglo XX cuando la población alcanza su máximo esplendor y también es cuando comienza su despoblación por la migración. En 1910 alcanzó la cifra de 2.080 habitantes, se censaron 1.431 habitantes en 1970, tan solo 729 en 1991. En la actualidad hay 611 personas empadronadas; residen el 33% de los vecinos que había hace 100 años.

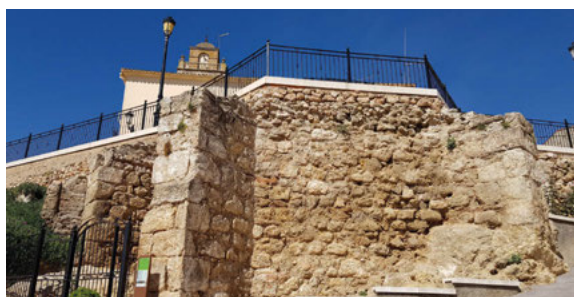
El éxodo rural ha supuesto un proceso de envejecimiento imparable, ya que el 43% de los habitantes es mayor de 65 años, y solamente el 7% es menor de 20. Así, en la última década ha habido 14 nacimientos y 106 defunciones, lo que refleja un saldo vegetativo eminentemente negativo. Los extranjeros suponen un alto porcentaje (26%): casi el 57% son de Reino Unido, 91 personas en total.

PATRIMONIO Y TURISMO

Teresa cuenta con un atractivo patrimonio natural, como la microrreserva del Caroche. El Caroche es un pequeño jardín botánico natural y mirador privilegiado que en días claros permite alcanzar hasta el mar Mediterráneo. Sin embargo, el Caroche es solo un ejemplo más del rico y variado patrimonio natural teresino. La Red Natura 2000 ocupa más de dos tercios de su término municipal. La parte más oriental está dentro de la Zona de Especial Protección para



Ermita de San Apolinar. Foto: Jesús García.



Restos de muros y contrafuertes bajo plaza de la Iglesia. Foto: Jesús García.



Calle Blases. Foto: Jesús García.

las Aves (ZEPA) Sierra de Martés - Muela de Cortes; mayor extensión en esa parte ocupa el Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) Muela de Cortes y el Carroche; y su parte más occidental está incluida dentro del LIC Valle de Ayora y sierra del Boquerón.

Además, atesora un rico patrimonio histórico y cultural. En este sentido se ha creado la ruta del patrimonio histórico del municipio que tiene su inicio en la recién inaugurada oficina de turismo y que recorre el casco urbano visitando los principales lugares históricos y los murales cerámicos que forman parte de un recorrido más amplio por toda la comarca. A través de este itinerario se puede conocer la ermita de San Apolinar (construida en 1702), la almazara museo donde se recoge toda la maquinaria que se ha utilizado tradicionalmente para la producción del aceite, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (1636), el muro romano de la Plaza de la Iglesia (476 a.C.) y la ermita de la Santa Cruz (1760) entre otros. En su término destaca el castillico de Palaz (o Palazuelos), fortificación medieval (siglos XI-XVI) junto al margen derecho del río Reconque cerca del límite con Ayora.

Teresa de Cofrentes ha sabido valorar su patrimonio, tanto natural como histórico, y a través de su proyecto turístico se encuentra en fase de revalorización para su preservación y explotación turística, con actuaciones como la catalogación, restauración, adecuación y señalización de sus principales recursos. Ha diseñado y señalizado itinerarios por todo el término para darlos a conocer, como las rutas de los Cuchillos, de la Sima del Almez, de Cueva Negra, del Nacimiento o de Peñas de Sala. También ha recuperado espacios urbanos para realizar graffitis que representan usos y costumbres tradicionales del municipio como son el antiguo frontón en la Plaza Nueva o el trujal en la Calle Honda. Un municipio con reciente, pero fuerte, vocación turística.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 446

Conecta el casco urbano de Teresa con el pico a través de 18 kilómetros de caminos y sendas.

07 ZARRA

LA PEQUEÑA JOYA DEL VALLE

Jesús García Patón
Jorge Hermosilla Pla

Zarra es un pequeño municipio del interior valenciano, ubicado al sudoeste de la provincia de Valencia, que forma parte de la comarca del Valle de Ayora-Cofrentes. Su término, de 49,7 km², limita al norte con el de Jarafuel, al este con el de Teresa de Cofrentes, y al sur y oeste con el término de Ayora, todos ellos también del Valle de Ayora-Cofrentes. El casco urbano se localiza en la parte oriental de su término, al que se accede por una única vía de comunicación, la carretera CV-445. Se localiza en las proximidades de la N-330. Se halla a menos de 80 kilómetros, y de la capital provincial, Valencia, a 120 km (por el norte) y 140 km (por el sur).

En el relieve zarrino hay sierras, cerros, llanos, hoyas e incluso hoces. Las mayores elevaciones del término se encuentran en su parte central, en la sierra de las Atalayas, alineación montañosa de origen Cretácico que tiene dirección oeste-este y se encuentra culminada por una serie de cerros alomados: cerro de las Pedrizas (903 m), cerro de Pepe Juana (983 m), la Atalaya (985 m), pico de la Sima (931 m) y pico de la Mina (937 m). A los pies de la sierra, con dirección norte, se extienden los glacis cuaternarios hacia la rambla de la Espaldilla, superficies de ligera pendiente producto de la erosión que han sido ocupadas por cultivos de almendros y cereales principalmente.

En el sector suroeste, destacan las Hoyas de Caballero, colindantes a las Hoyas de Arona que se extienden por el término de Ayora, un paisaje de cereales que interrumpe la homogeneidad originada por los extensos pinares que recubren las laderas de los cerros y montañas.

Es en la parte oriental del término donde la morfología del terreno y el paisaje cambian. Lugar de contrastes. Es aquí donde los materiales del Triásico dan color al suelo con sus características tonalidades rojizas por



la presencia de yesos y arcillas. Estos son los parajes de los Infiernos, el cerro de San Roque, el Rasmal y el cerro de los Cuchillos entre otros. Hallamos también materiales del Cuaternario, correspondientes a los depósitos aluviales localizados en los valles del río Zarra y de la rambla del Rasmal principalmente.

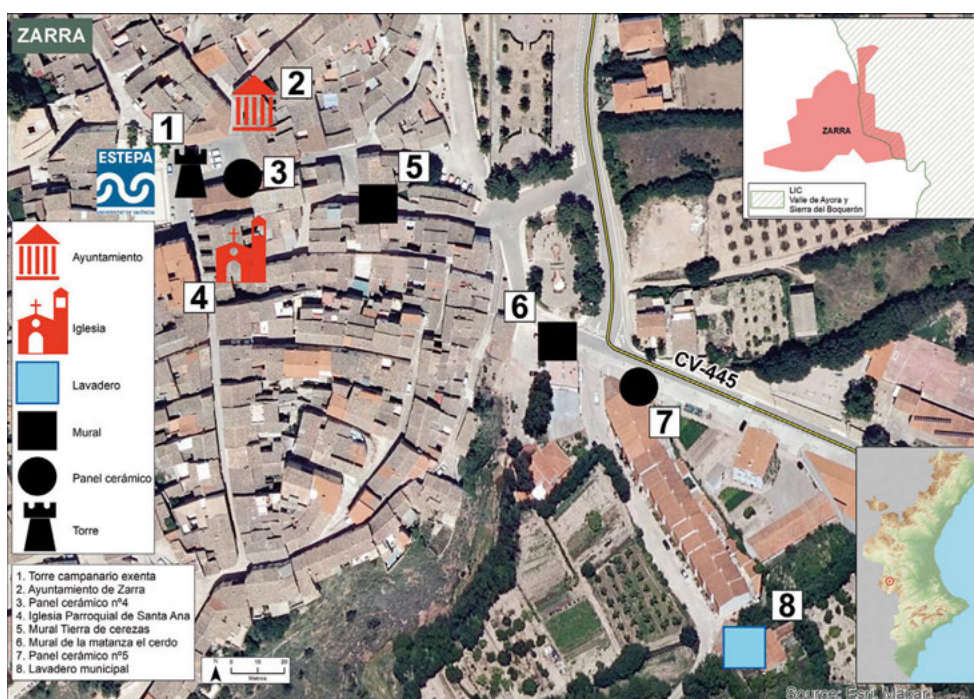
El río Zarra es el principal exponente de la red hidrográfica, afluente del río Reconque-Cautabán. En su recorrido encontramos paisajes de gran valor, como La Vega, y la Hoz, un valle estrecho y profundo, por donde transcurre encajado con trazado sinuoso. La rambla del Rasmal es su principal afluente.

LA POBLACIÓN, ECONOMÍA Y DESPOBLAMIENTO

Zarra es el municipio más pequeño del Valle, tanto en superficie como en población. Cuenta con 364 habitantes (2023) y la mayor parte se concentra en su casco urbano, emplazado en la ladera de la montaña



Vista panorámica de Zarra. Foto: Jesús García Patón.

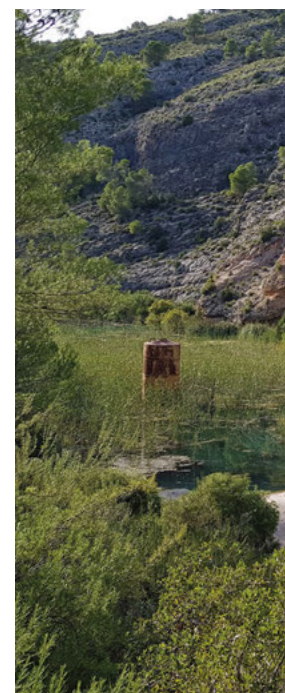


LOCALIZACIONES DE ZARRA

1. Torre campanario exenta; 2. Ayuntamiento; 3. Panel cerámico número cuatro; 4. Iglesia Parroquial de Santa Ana; 5. Mural tierra de cerezas; 6. Mural de la matanza del cerdo; 7. Panel cerámico número cinco; 8. Lavadero municipal.



Ruta de la Hoz. Foto: Jesús García Patón.



a resguardo de las posibles crecidas del río Zarra, al norte, y su afluente el barranco de las Oliveras, que rodea la población por el sur y este. Aunque el estrecho callejero zarrino responde a un pasado medieval, sus orígenes se remontan siglos atrás como así han demostrado los restos encontrados en diferentes yacimientos distribuidos por el término.

De la Edad del Bronce aparecieron restos en el cerro de las Pasaderas, la Marsilla y la Mina, aunque son más abundantes los yacimientos ibéricos encontrados en las Peñas, los Molinillos, el Ral, Cabezuela de la Hoz y las Peñas. Éste último es de especial importancia ya que se descubrió una necrópolis ibérica, datada entre los siglos V y IV a. C.. De la cultura que le prosigue, la romana, los restos que aparecieron, menos frecuentes, corresponden al casco urbano y a la casa Tomate.

La población se vio reducida de forma severa en 1609, tras el decreto de expulsión de los moriscos. Entonces se pasó de una población de 675 habitantes en 1609 a 84 en 1611. El crecimiento durante el siglo XVII fue muy lento, alcanzando los 352 habitantes en 1692.

Su economía, tal y como dejaron constancia Cavanilles a finales del XVIII y Madoz a mediados del XIX, estaba basada principalmente en la agricultura y ganadería, con especial atención a las personas que trabajaban en la fabricación de horcas y garrotes procedentes del almez, árbol ampliamente distribui-

do por los márgenes de las huertas. Sus ramas, previamente guiadas, fueron la materia prima de una importante industria para la fabricación de mangos y útiles agrícolas, actividad actualmente testimonial.

En total hay cultivadas alrededor de 730 hectáreas de agricultura, donde destaca el olivo para la elaboración de aceite (242 ha), almendro (165 ha) y la cebada (139 ha). También se encuentran otros cereales como la avena (35 ha), trigo (85 ha) y triticale (39 ha). En el regadío domina el viñedo con 15 ha.

Es en el siglo XX cuando Zarra alcanza su mayor auge poblacional, entre 1910 y 1950, periodo en el que cuenta con unos 1.000 habitantes. A partir de los años 50 comienza un proceso de despoblación, característico del mundo rural. Se pasa de los 1.004 habitantes de 1950 a 871 en 1960, a 687 en 1970, 663 en 1981 (ligero descenso debido al trabajo que supuso la construcción de la Central Nuclear de Cofrentes), y a los 425 de 1991. Entra el siglo XXI con 424 habitantes y esta cifra se incrementa hasta los 566 en 2011, años en los que numerosos extranjeros escogen Zarra para instalarse. A partir de entonces, Zarra ha perdido población, hasta alcanzar los 364 habitantes actuales. Como consecuencia, su población está envejecida. El 42% de sus habitantes tienen más de 65 años, y tan solo el 7% tiene menos de 20 años. En la última década ha habido 11 nacimientos y 76 defunciones, lo que refleja un saldo vegetativo notablemente negativo. Una característica de su



Presa de los Comuneros, río Zarra. Foto: Jesús García Patón.



La Torre Exenta de Zarra. Foto: Jesús García Patón.

población es que una cuarta parte está formada por extranjeros, donde predominan los ingleses (73%).

PATRIMONIO, PAISAJE Y TURISMO

Visitar Zarra es adentrarse a un atractivo pueblo rural en armonía con su orografía. Las casas y calles se han adaptado a la pendiente del terreno, dando lugar a un característico callejero con entramado sinuoso, estrecho y empinado. En el centro del casco urbano se encuentra la Iglesia Parroquial de Santa Ana, cuyos orígenes se remontan al año 1760; con un rasgo singular, su torre campanario es exenta, construida más de un siglo después, en 1880, por el arquitecto García Barberá, autóctono de la localidad. Se ubica en el centro de la plaza, centro neurálgico zarrino, y el campaneó de sus campanas aún se realiza de forma manual.

Localizados en dos puntos del pueblo se encuentran dos de los grandes paneles cerámicos que componen la ruta histórica comarcal de la expulsión de los moriscos producida en el otoño de 1609. En ellos se han representado personajes locales y escenas de lo acaecido en Zarra durante ese trágico episodio histórico. Y entre panel y panel se pueden contemplar dos murales cerámicos realizados con la técnica del *trencadís* que hacen referencia a la importancia del cultivo del cerezo en la localidad y a la matanza del cerdo. Esta última tradición, la de la matanza, es la protagonista de la feria zarrina.



Ruta de la Hoz. Foto: Jesús García Patón.

Una visita completa a Zarra incluye acercarse a conocer su lavadero municipal, prácticamente a las afueras del pueblo. Edificio cubierto y restaurado completamente funcional testigo de un pasado con pocas comodidades, destinado ahora a su disfrute y contemplación.

De los numerosos paisajes, destacamos el paraje de la Hoz, donde no hace tantas décadas el agua corría por su cauce y parte de ella era transportada hasta la Fábrica de la Luz.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 463 RUTA DE LA HOZ DE ZARRA

El itinerario tiene como escenario el paraje natural del Monte Atalaya, donde se puede visitar la Cueva Vallés, la Barraca de los Medina y el Mirador del Diablo.

VALENCIA



The background image shows a courtyard with a series of arches supported by columns. The roof is made of terracotta tiles. The arches are decorated with intricate patterns. The courtyard is filled with greenery, including bushes and trees. The overall color palette is warm, with a lot of orange and brown tones.

LA CANAL DE NAVARRÉS

MUNICIPIOS

240	01 Anna
246	02 Bicorp
250	03 Bolbaite
254	04 Chella
258	05 Millares
262	06 Navarrés
266	07 Quesa

LA CANAL DE NAVARRÉS

TERRITORIO TURÍSTICO INSPIRADO EN EL AGUA

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

La Canal de Navarrés se localiza en el sector central interior de la Comunitat Valenciana, en el suroeste de la provincia de València. La Canal de Navarrés limita geográficamente con las comarcas de la Hoya de Buñol al Norte, la Ribera Alta el este, la Costera al sur y el Valle de Cofrentes-Ayora al oeste.

Su ubicación coincide con el espacio geográfico que se extiende por la mitad suroriental de la plataforma cretácica del Caroig-Bicorp, lugar donde sus bordes hundidos generan depresiones y hoyas tales como la Canal de Navarrés estricta, con orientación NNO-SSE, y el Valle de Enguera, SO-NE. Ambos corredores convergen en una hoya en las cercanías del municipio de Anna.

UN MACIZO CALCÁREO Y ABUNDANCIA DE AGUA

La comarca posee un relieve accidentado y presenta alineaciones montañosas de naturaleza calcárea, donde destacan sierras como las del Caroig, Enguera, La Plana o la Muela de Bicorp. De la misma manera sobresalen dos potentes manifestaciones del Keuper: por un lado, la localizada en la zona de Bicorp, Quesa y Navarrés, y por otro lado, en la de Bolbaite, Chella y Anna. Los yesos y las arcillas forman una capa impermeable situada en los estratos inferiores de la plataforma calcárea, y originan las surgencias de agua almacenada en el interior del macizo calcáreo del Caroig. Permiten la existencia de fuentes como la de Marzo, la rambla Marisca o la Albufera de Anna.

El extenso macizo del Caroig es una de las últimas estribaciones del Sistema Ibérico y su orientación oeste-este está condicionada por la presencia inmediata del Sistema Bético valenciano. Las montañas superan los 1.000 metros de altitud en sus partes más altas, como son el caso del pico de la Umbría Negra, de 1.061 m s.n.m. y el Alto de los Arenales, de 1.020 m s.n.m.



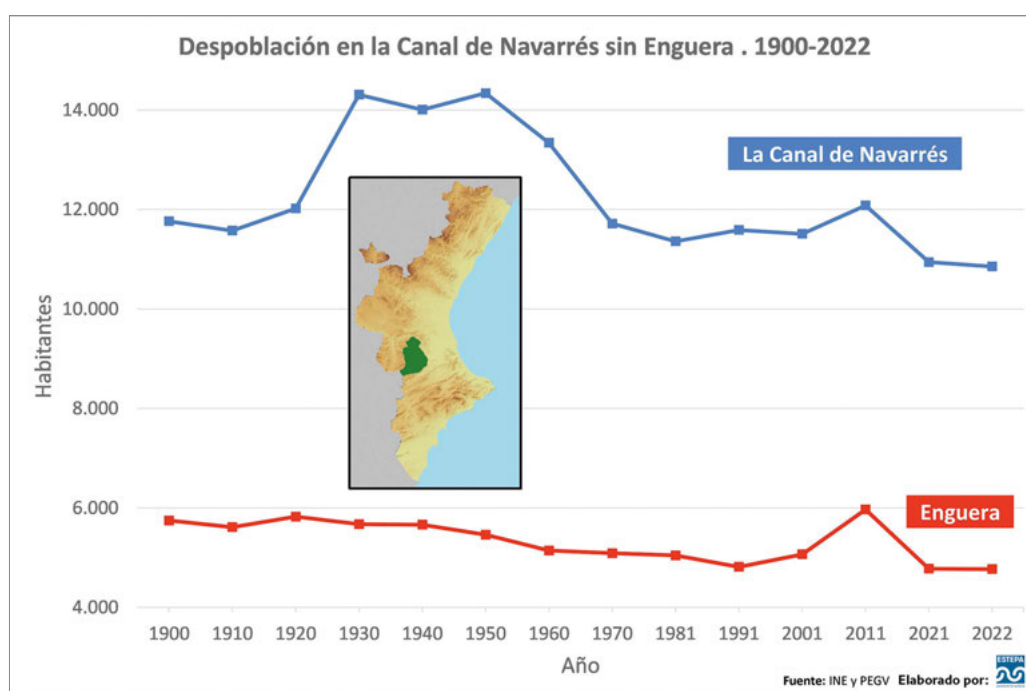
En esta comarca del interior valenciano la red de drenaje presenta una marcada dirección O-E y se pueden apreciar dos cuencas hidrográficas diferenciadas. En el sur se halla la cuenca del Sellent, fruto de la unión de la rambla de Bolbaite y del río Mínguez; y en el norte, la del río Escalona, la cual drena la mayor parte de los términos de Bicorp, Quesa y Navarrés mediante los afluentes de la rambla de la Molinera y el río Grande, y donde se encuentra el embalse de Escalona.

UNIDADES GEOGRÁFICAS DIFERENCIADAS Y RETROCESO DEMOGRÁFICO

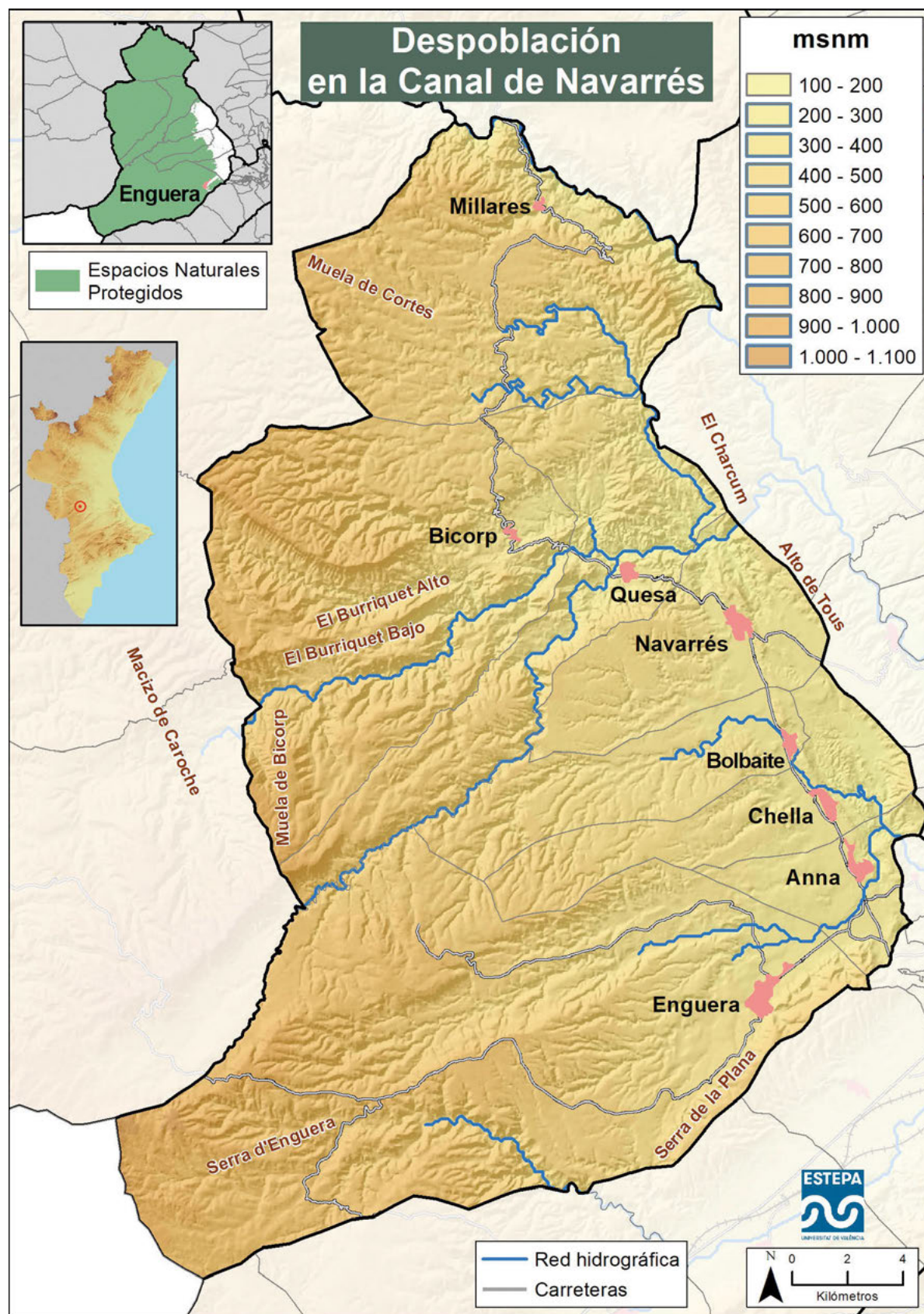
La comarca puede dividirse en varios espacios geográficos: La Canal de Navarrés estricta, entre el Macizo del Caroig y la Sierra del Caballón, la cual comprende los municipios de Anna, Chella, Bolbaite, Navarrés, Quesa y Bircorp; el Valle de Enguera, situado entre la Serra de la Plana y la Sierra de En-

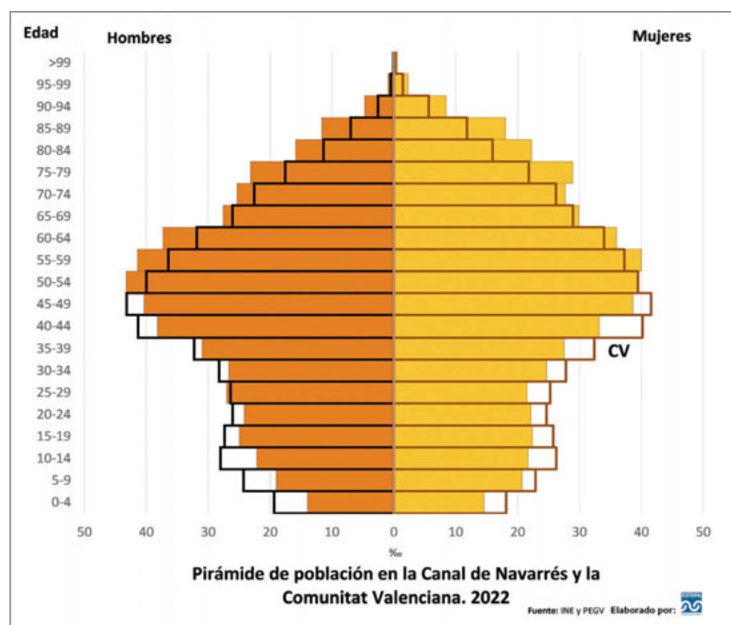


Vista panorámica de La Albufera de Anna. Foto: Estepa.



LA CANAL DE NAVARRÉS





incremento en el año 2011, desde los años 1930 los residentes han ido disminuyendo en la comarca y la reducción en los últimos 20 años ha sido del 6%, mientras que en el total de la Comunitat Valenciana ha crecido un 23%. A principios del siglo XX había algo menos de 18.000 habitantes, en 1950 se alcanzó los 20.000, y actualmente, menos de 16.000. El envejecimiento demográfico es evidente: a partir de los 50 años, el número de habitantes es porcentualmente mayor que para el resto de la Comunitat, mientras que, hasta los 49, es menor. La Canal de Navarrés es una comarca escasamente poblada pues su densidad es de 22 hab/km².

guera, donde se localiza la misma capital comarcal, Enguera; y entre la Muela de Cortes y la Sierra del Caballón, donde se halla el municipio de Millares.

Aunque la comarca dispone de unas infraestructuras de comunicación relativamente buenas comparadas con otras comarcas del interior valenciano, y se desarrollan algunas actividades económicas vinculadas con la agricultura de secano, la evolución de la población se ha caracterizado por una tendencia regresiva en los últimos años. Exceptuando un puntual

UN ECONOMÍA TRADICIONAL BAJO LA INFLUENCIA DE XÀTIVA

El territorio presenta una larga tradición agrícola de secano, donde la actividad industrial ha sido más bien escasa. La agricultura y la explotación de la tierra ha sido históricamente la principal actividad económica en la comarca. Esta importancia menguó con la aparición de la industria y los servicios en áreas urbanas próximas, como Xàtiva, la cual actúa como capital funcional. En la actualidad, la superficie total cultivada es de algo más de 8.300 hectáreas,

Vista panorámica de Bicorp. Foto: Mari Paz Alberola.



LA CANAL DE NAVARRÉS



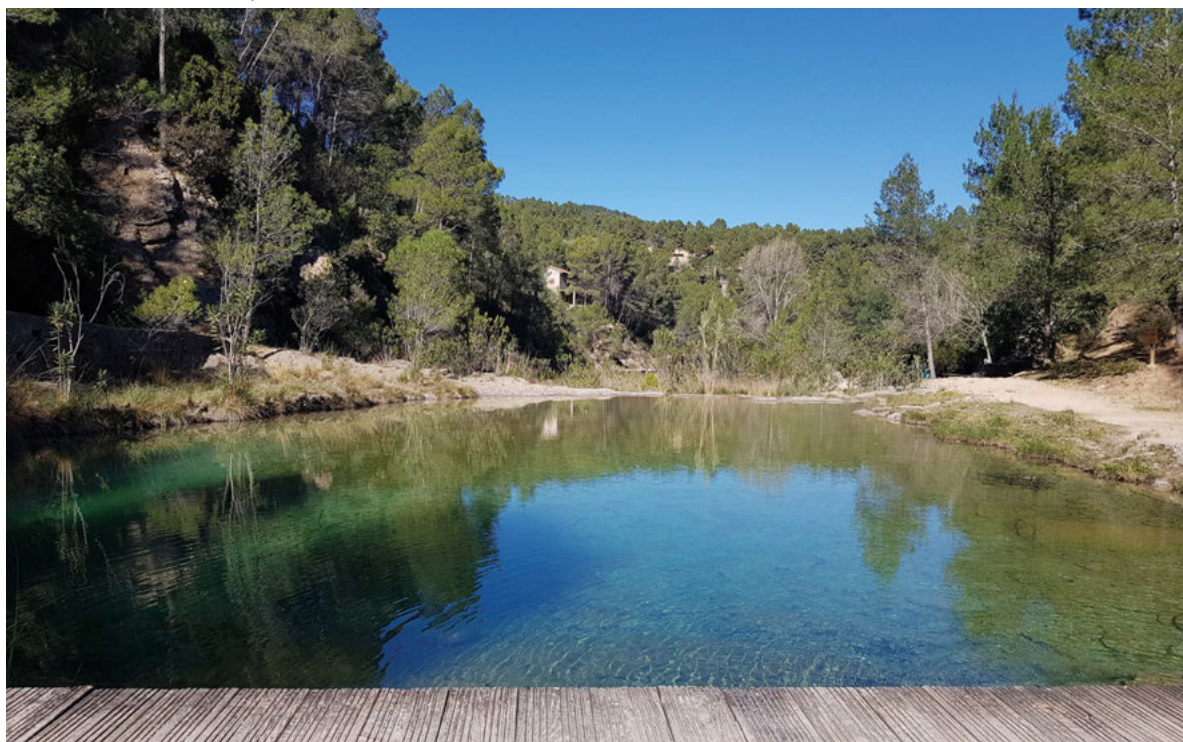
Vista panorámica de Bolbaite. Foto: Estepa.

lo que supone el 12% del territorio comarcal. El olivo es el cultivo por excelencia y el más extendido en la Canal de Navarrés, ya que ocupa la mayoría de la superficie agrícola, que unido a una organización en cooperativas ha dado lugar que se siga apostando por la aceituna, principalmente para aceite. Por lo que respecta a la actividad ganadera, esta alterna rebaños de cabras y ovejas en grandes extensiones de terreno forestal con la cría porcina, avícola y de co-

nejo en granjas. También cabe destacar la apicultura, practicada en la zona desde la prehistoria, como se recoge en las pinturas rupestres de La Cueva de la Araña, en Bicorp.

La Canal de Navarrés goza de un rico y singular patrimonio cultural, donde destacan las representaciones de arte rupestre prehistórico (Patrimonio de la Humanidad) o los castillos, Bienes de Interés Cultural BIC,

Los Charcos de Quesa. Foto: Estepa.





Vista panorámica de Navarrés. Foto: Estepa.

como los de Enguera, Bolbaite y Navarrés. La Canal de Navarrés sobresale por los excelentes paisajes y parajes relacionados con el agua. Ríos, pozas, saltos naturales, elementos del paisaje kárstico... y como máxima referencia hallamos el lago de Anna.

Una densa oferta de rutas inspiradas en el patrimonio cultural y natural de la Canal de Navarrés, con la presencia habitual de lugares vinculados con el agua, dan lugar a un “territorio turístico” singular y atractivo. El Sendero GR-7 discurre de norte a sur por el interior de Enguera, y además hallamos la Senda Local CV-6 entre el pueblo y el castillo.

Por la comarca de La Canal discurre el Sendero de Gran Recorrido 332, que permite conocer la totalidad de la comarca a través de un itinerario de unos 70 km.

Bicorp cuenta con varios Pequeños Recorridos, vinculados con la red de abrigos naturales y las pinturas rupestres: PR-CV 173, 234, 235, 236 y 237. En Anna hallamos los PR-CV 266 y 113 (que arriba hasta Chella). En Millares, el PR-CV 261. En Navarrés, el PR-CV 420 y la Senda Local 137, de los Chorradores. En Quesa, los PR-CV 203 y 204. Además hay numerosas rutas temáticas en todos los pueblos de la Canal, lo que facilita al visitante unas experiencias singulares.



Salto de Chella. Foto: Estepa.

01 ANNA

PAISAJES DEL AGUA EN LA CANAL

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Anna es un pueblo de la comarca de La Canal de Navarrés, ubicado en el sector meridional de la misma, próximo a municipios de la Ribera Alta y de La Costera. Su término municipal presenta una forma triangular, con mayor anchura en el flanco oriental; ocupa una superficie de 21,4 km². Limita al norte con Chella; al este con Sellent y Estubeny (Ribera Alta); al sur con l'Alcúdia de Crespins y al oeste con Enguera.

El territorio de Anna comprende un sector montañoso, en el frente nororiental, dominado por yesos y arcillas, en donde se halla la elevación más elevada del término, el Cerro del Montot (417 m s.n.m.).

El resto del territorio de Anna se compone de llanuras que han favorecido tradicionalmente las actividades de la agricultura, que son las más importantes. Geológicamente predominan rellenos del cuaternario, sobre todo en el sector central del término, en donde se halla el pueblo. En el oeste se alzan pequeñas lomas calizas totalmente cubiertas de olivares. En el contacto entre las lomas calizas y el llano cuaternario se encuentra una capa impermeable compuesta de arcillas triásicas, donde brotan las Fuentes de Marzo y la Fuente Negra.

EL TÉRMINO DE ANNA, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Los primeros hallazgos encontrados están en la zona del Hondón y nos remontan al Paleolítico Superior. El Lago de Anna posee bajo sus aguas un extraordinario yacimiento datado entre el 6.000 y el 5.000 a.C. También se han descubierto restos de la Edad del Bronce y de la Cultura Ibérica, como en la zona de Tiboles. De la época romana se encuentran restos en La Moleta y Casa Guillén.



El origen del pueblo es anterior a la etapa musulmana. A mediados del siglo XIII existen referencias de su castillo y sus salinas. Tras la conquista por Jaume I el municipio fue donado a los caballeros de la Orden de Santiago. Posteriormente pasó a estar bajo el dominio de los condes de Cervellón.

La denominación del pueblo de Anna viene de la palabra árabe “Yanna”, que hace referencia a huerto o jardín. Los árabes adaptaron el vocablo como “al-Yanna”, lo que se refiere a alamedilla o la huerta. Esta acepción concuerda con los restos arqueológicos encontrados en el paraje natural de la Alameda, donde se halla la primera fortificación del poblado.

EL VAIVÉN DEMOGRÁFICO DE ANNA

La evolución demográfica en Anna refleja un aumento tardío en la población tras la expulsión de los moriscos. De esta manera, en 1609 el poblado



Vista panorámica del municipio de Anna y el río. Foto: Jesús García Patón.



LOCALIZACIONES DE ANNA

1. Ermita Santísimo Cristo de la Providencia; 2. Lavadero del Ciprer; 3. Jardín el Surtidor; 4. Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción; 5. Ayuntamiento; 6. Castillo-Palacio de los Condes de Cervellón; 7. Lavadero la Balsa; 8. Molino de la Alameda.



Calle Artista Sainz. Foto: Estepa.



Fuente de Santa María. Foto: Estepa.

tenía alrededor de 170 casas; tras la expulsión de los moriscos la repoblación fue parcial, ya que en 1646 había 65 casas (300 anneros).

No fue hasta la segunda década del siglo XVIII cuando la población comenzó a crecer de manera significativa; 750 habitantes a finales de siglo. Un siglo más tarde tenía 1.900 vecinos y en 1910 había 2.230. La población incrementó durante tres décadas hasta llegar a 2.634 habitantes en 1950.

Durante los años siguientes la población se redujo ligeramente; en 1980 había 2.548 personas. Desde entonces la población de Anna se ha mantenido en esas cifras, pues actualmente residen 2.593 anneros.

El éxodo rural parcial ha supuesto para Anna un proceso de envejecimiento continuo: el 27% de los habitantes son mayores de 65 años y solo el 15% son menores de 20 años. Durante la última década ha habido 163 nacimientos y 380 defunciones; el saldo vegetativo refleja un resultado significativamente negativo.

Las personas extranjeras representan alrededor del 10%. Predomina la nacionalidad búlgara. Las personas nacidas en Anna ascienden al 56% del total.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

La economía local de Anna se ha basado históricamente en la agricultura, debido a las grandes extensiones de olivares, y posteriormente naranjos, que



Iglesia de la Inmaculada. Foto: Estepa.



Palacio de los Condes de Cervellón. Foto: Estepa.

se distribuyen a lo largo del término. En virtud del elevado número de fuentes naturales y ríos que se hallan en Anna, en épocas pasadas estas reservas naturales se utilizaron como molinos de sal, harina y papel; así se incrementó el auge del sector industrial en la localidad, del que en gran medida es origen la actual actividad fabril.

Actualmente la superficie agrícola ocupa unas 1.149 hectáreas. Los cultivos leñosos son los más destaca-

dos. Por su parte, el olivo ocupa más de la mitad de la superficie total con 644 ha, de las cuales 159 de regadío; el algarrobo se extiende por 51 ha, y solamente 2 de regadío. De la misma manera, los cítricos (280 ha) también presentan una gran relevancia en el término: el mandarino ocupa 179 ha y el naranjo dulce 100. La totalidad son de regadío. Finalmente, otros cultivos como los frutales, viñedo, cultivos forrajeros y hortalizas completan la superficie total cultivada.

Lavadero la Balsa. Foto: Estepa.





La Albufera de Anna. Foto: Estepa.



Los Chorros. Foto: Miguel Lorenzo.

La cooperativa agraria Coanna realiza las labores del tratamiento y embotellado del aceite. La cooperativa se ubica en la carretera de la Albufera.

EL PUEBLO DE ANNA

Se asienta sobre una llanura cercana al Cerro del Montot, junto a la CV-560. La localidad está ubicada a 16 km de Xàtiva y a 67 km de Valencia.

El entramado urbano está adaptado al relieve llano de la zona; el casco urbano comprende dos partes bien diferenciadas. El sector más antiguo está situado

próximo al río de Anna, y en él hallamos la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción y el Ayuntamiento; se trata de un callejero con predominancia de estilo morisco, apreciable en las calles de San Roque y San Antonio.

La trama urbana es predominantemente regular, a excepción de la zona céntrica, en donde hallamos las calles Eduardo López Palop, Mariano Benlliure y Camino Hondo. El crecimiento urbano se ha realizado hacia el sur del municipio, donde se hallan calles anchas y rectas como las de Antonio Machado y García Lorca. Las vías principales del municipio son la Calle Mayor, Plaza de la Constitución, Camino Hondo, Ramón y Cajal y Avenida de la Diputación.

El entorno paisajístico está dominado por las extensiones de huerta ubicadas próximas al casco urbano. Destaca la reserva hidrológica merced a las fuentes naturales y las aguas corrientes superficiales. Constituyen un reclamo para turistas durante todo el año. De entre los parajes más visitados destacan La Albufera de Anna, la Fuente Negra y el Gorgo Catalán.

RUTAS DE ANNA

Debido al gran valor hidrológico presente en Anna, la mayoría de sus rutas tienen como escenario los parajes naturales vinculados a los paisajes del agua.



Palacio de los Condes de Cervellón. Foto: Estepa.

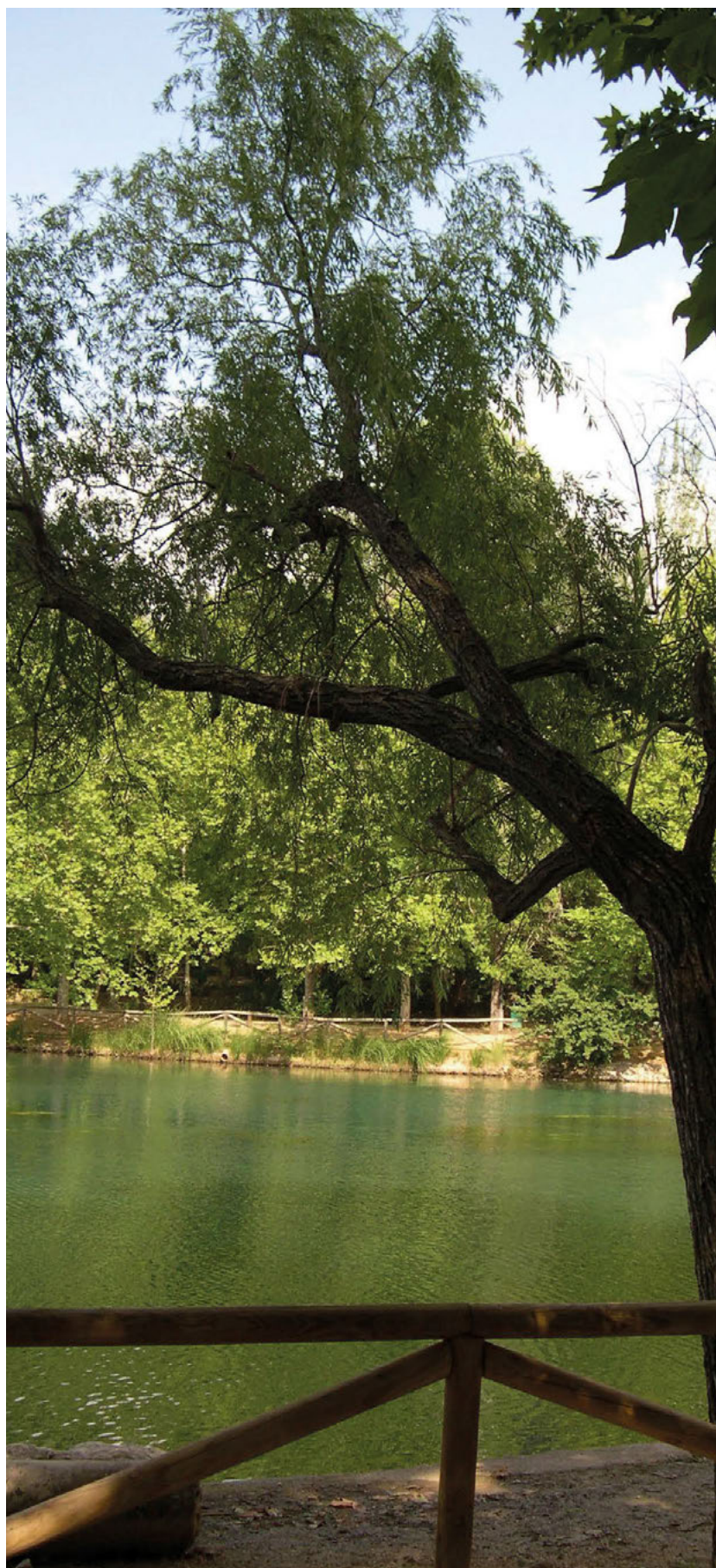
RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 266 GORGOS-FUENTE NEGRA

Ruta circular de gran valor turístico. Tiene una longitud de 5 km y su escenario es el casco urbano de Anna y los parajes naturales localizados en las proximidades. Se visita el Gorgo Gaspar donde se puede disfrutar de una cascada y un pequeño puente. Además, se visita la Fuente Negra, origen del agua y encauzada entre márgenes de piedra. Se adentra en el pueblo, mediante un tramo por el callejero urbano donde se aprecia el valor patrimonial del municipio: la Iglesia Parroquial, el Palacio de los condes de Cervellón y el Lavadero.

RUTA GORGOS-FUENTES DE ANNA

Ruta circular de casi 10 km de longitud. Este itinerario tiene como escenario el Cerro del Montot, un paisaje natural idílico para realizar cualquier actividad al aire libre y cuya importancia está basada en el ámbito hidrológico. Se visitan los diferentes Gorgos de Anna, compuestos de cascadas y saltos de agua, además de visitar fuentes naturales como Fuente Negra.



La Albufera de Anna. Foto: Estepa.

02 BICORP

PINTURAS RUPESTRES EN EL MACIZO VALENCIANO

Walesska Shlesinger
Jacobó Fernández Sendra

El municipio valenciano de Bicorp se encuentra ubicado en la comarca de la Canal de Navarrés, un territorio situado en la vertiente oriental del Macizo del Caroig. Razón por la cual se trata de un espacio geográfico caracterizado por el agua, por los paisajes que han ido modelándose a partir de la acción de este recurso natural. Son numerosos los manantiales, los saltos de agua, las formas cársticas originadas por la disolución de la caliza. La localidad se sitúa sobre una colina rodeada por un meandro del Barranco Moreno. Configurado por un terreno abrupto, accidentado, el término municipal de Bicorp limita con Cortes de Pallás y Millares al norte; con Quesa al sur y al este; y con los municipios de Teresa de Cofrentes y Ayora al oeste.

Con pasado árabe, Bicorp fue una alquería musulmana dividida en dos baronías: Bicorp y Benedriz. Los árabes, fundadores del municipio, le pusieron el nombre de Buquerben, que significa “hijo de Al-Ben-Bucar”. Los moriscos habitaron estas tierras hasta su expulsión en el año 1609. Desde esta época es destacable el llamado Azud de los Moros, estructura picada en piedra viva para el almacenamiento de las aguas fluviales. Este pasado musulmán se ve reflejado en su casco urbano, el cual presenta una distribución con calles estrechas, laberínticas, enrevesadas, muchas en pendiente, que permiten intuir al visitante la disposición de las curvas de nivel del promontorio en el que se asienta. El entorno urbano está dominado por bosques de pinos y matorrales mediterráneos, y campos de olivos.

A mediados del siglo XX, con 1.234 habitantes, la población empezó a sufrir el éxodo rural, hacia municipios de mayor tamaño, debido al escaso número

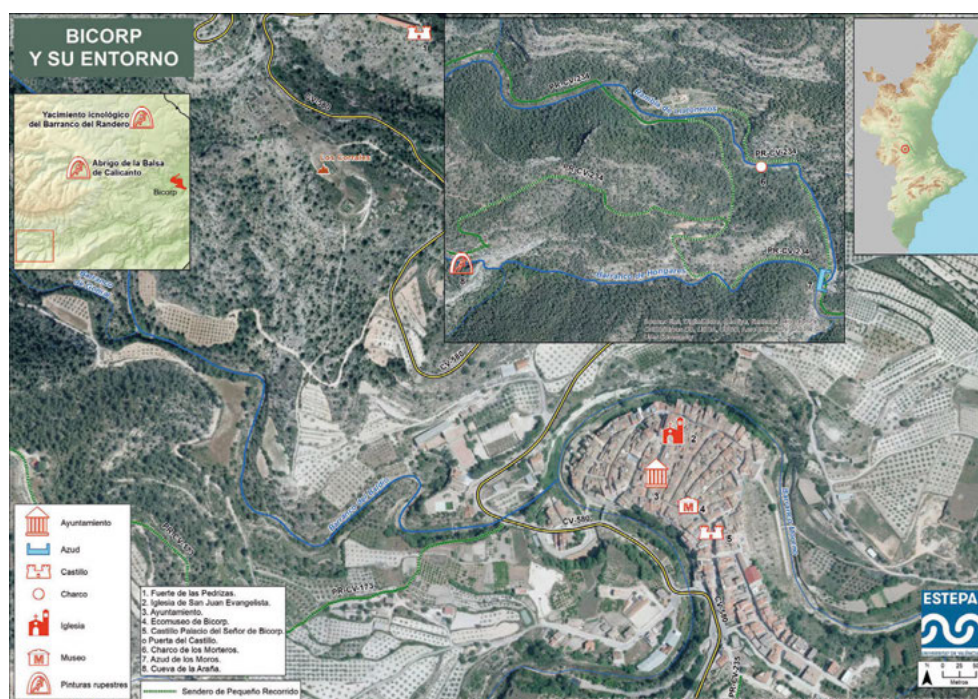


de posibilidades que existían. Así, el 35% de la población es mayor de 65 años y solo el 11% menor de 20. Los nacimientos de la última década (17) son menores que las defunciones (92), lo que ha provocado una pérdida de población notable. La tercera parte de los vecinos proceden de otros pueblos valencianos, y el 10% lo hace desde otros lugares del territorio español. Los extranjeros suponen casi el 6%.

Hoy con una población de 549 habitantes, gran parte de la economía del municipio se basa en la agricultura, donde destaca la cosecha de olivos (386 hectáreas), almendros (83 ha) y árboles frutales (90 ha), y la ganadería. Los productos más destacados son el aceite, la carne y la miel. También destaca su gastronomía, propia de municipios de la media montaña valenciana: las carnes a la brasa, el gazpacho manchego con carne de caza, el mojete arriero, los griñones, el arroz al horno y el arroz con hierbas aromáticas de las sierras cercanas.

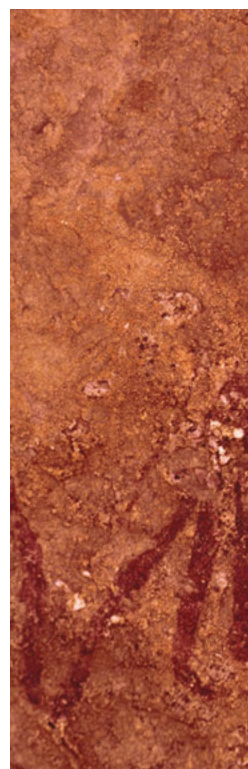


Vista panorámica del municipio de Bicorp. Foto: Mari Paz Alberola.



LOCALIZACIONES DE BICORP

1. Fuente de las Pedrizas;
2. Iglesia de San Juan Evangelista; 3. Ayuntamiento; 4. Ecomuseo de Bicorp; 5. Castillo Palacio del Señor de Bicorp o Puerta del Castillo; 6. Charco de los Morteros; 7. Azud de los Moros; 8. Cueva de la Araña.



Chorradores Paisajes Agua, Bicorp. Foto: Ayuntamiento.

UN MEDIO FÍSICO MEDITERRÁNEO, ATRACTIVO

Bicorp posee un clima mediterráneo con rasgos del clima continental debido a su lejanía respecto al mar, su altitud y especialmente a su localización respecto a los relieves que lo protegen de la influencia marina. Es por ello que se registra una gran amplitud térmica entre los meses calurosos de verano y los meses templados de invierno. También llama la atención la amplitud térmica diaria.

Las 12.000 hectáreas de superficie forestal que se extienden por el término de Bicorp suponen, además de un recurso destacado, un gran atractivo turístico. Bicorp es naturaleza. Los ríos Ludey, Fraile y Cazuma surcan el territorio creando parajes insólitos que invitan a disfrutarlos realizando excursiones, a pie o en bicicleta, como el recorrido de las sendas que dan acceso al Pico Caroche (Caroig), a la Gola Lucino, a la Muela de Bicorp o al Pico del Buitre. Este recorrido es una buena excusa para contemplar la abundante vegetación compuesta por un típico bosque mediterráneo con carrascas, robles, sabinas, enebros o fresnos junto a pinos carrascos y rodenos. Con cierta frecuencia, entre sus abruptos y escarpados barrancos cabe la posibilidad de observar a la cabra hispánica, al muflón o diversas aves rapaces como el águila, las lechuzas y al gato montés. Bicorp se caracteriza por su biodiversidad.

EL PATRIMONIO CULTURAL DEL PUEBLO DE BICORP

Entre las calles de la localidad de Bicorp destacan la Iglesia Parroquial y el Castillo Palacio de Bicorp. La Iglesia Parroquial, construida en el año 1620, está dedicada a San Juan Evangelista; es de una sola nave, de planta rectangular y capillas laterales. El Castillo Palacio de Bicorp es de estilo renacentista y fue construido en el año 1555 por Luis de Vilanova Rumeu, el primer Barón de Bicorp. Situado en la Plaza del castillo, se conserva en la fachada la puerta principal con arco de medio punto con el escudo heráldico del Conde de Bicorp.

Otro elemento histórico destacable de Bicorp se halla en el entorno de su casco urbano. Sobre la ladera de un monte se encuentran los restos de una fortificación del siglo XVII conocida como el Fuerte de las Pedrizas que sirvió como refugio en la lucha contra los moriscos. Además, es destacable como se ha apuntado anteriormente el paisaje urbano del pueblo. Un paseo por sus callejuelas nos rememora etapas del pasado.

BICORP, REFERENTE DEL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Bicorp es un territorio muy atractivo para los inte-



Pinturas rupestres en la Cueva de la Araña. Foto: Ayuntamiento.



Vista aérea de Bicorp. Foto: Ayuntamiento.

resados en pinturas rupestres, abundantes en su término municipal. En esta localidad valenciana se halla uno de los abrigos más importantes del arte rupestre levantino, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1998. A través de estas pinturas se reflejan las costumbres y la forma de vida que tenían nuestros antecesores mediante la representación de escenas de caza, domésticas etc. Existen varios lugares donde se pueden observar estas pinturas como “la Cueva de la Araña”, donde se hallan diferentes escenas de caza y animales y su pintura más conocida que representa la recolección de la miel. Otro de los lugares destacables por sus elementos patrimoniales es el “Barranco Moreno” donde también se encuentran diferentes pinturas del arte rupestre levantino. Estos espacios de gran valor histórico y artístico se pueden visitar mediante los recorridos organizados por el centro de interpretación “Ecomuseo de Bicorp”. Un ejemplo de cómo el patrimonio cultural singular puede constituir un recurso para el desarrollo rural y la revitalización de su economía local mediante el turismo cultural.

El “Ecomuseo de Bicorp”, de gran atracción turística, nace del nexo del patrimonio natural, arqueológico y etnológico. Un espacio cultural que a través de sus salas de exposición permite conocer el arte esquemático y el levantino, la forma de vida de nuestros

antepasados. Dispone de una sala dedicada a los dinosaurios. De esa manera, Bicorp dispone de un espacio que se ha convertido en un referente cultural y en un interesante atractivo turístico tanto para el municipio como para la comarca donde se organizan talleres y conferencias a parte de sus exposiciones que impulsan el patrimonio del territorio valenciano.

En el municipio también se han documentado diferentes poblados ibéricos y de la Edad de Bronce. Ejemplos de ellos son el Poblado de la Rotura o el Castillo de los Morcones.

Ante la situación que vivimos tras la pandemia por el COVID-19 el turismo de proximidad se presenta como una alternativa para destinos de interior como Bicorp, en donde son abundantes los parajes naturales, y sobresalen sus atractivos históricos y culturales. Un municipio que cautiva tanto al turista que busca el descanso, las breves historias del medio rural, la buena compañía, el paisaje atractivo y la excelente comida, como a aquellos visitantes motivados por la experiencia de sumergirse en un estilo de vida radicalmente diferente al suyo, en vivencias singulares con la naturaleza y en el contacto con lo diferente.

03 BOLBAITE

PAISAJES DE OLIVOS Y GORGOS

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Bolbaite es un municipio perteneciente a la comarca de La Canal de Navarrés, situado en el sector central, entre Chella y Navarrés, junto al eje viario de este territorio singular de la geografía valenciana, la carretera CV-580.

Bolbaite, “Albait” (caserío en árabe), forma parte del conjunto de pueblos que se distribuyen por el flanco occidental del Macizo del Caroche-Caroig. Su término municipal presenta una forma alargada, de oeste a este, y ocupa una superficie de unos 40 km², y se encuentra atravesado de norte a sur por la Rambla Marisca o río de Bolbaite. Limita al norte con Navarrés; al sur y al este con Chella, y al oeste, con Quesa y Enguera.

En la parte occidental del término municipal, área limítrofe a la localidad de Enguera, se hallan las dos destacadas elevaciones del territorio: las Peñas de las Condiendas (606 m) y los Altos de Cantalavieja (561 m). Al norte de estos relieves confluye el río Grande, que facilita la línea divisoria con la localidad de Quesa.

El resto del término de Bolbaite se compone de relieves bien diferenciados, donde se aprecian llanuras de reducidas dimensiones que han favorecido la agricultura; asimismo, en la parte oriental del término, próximo a Chella, se observan relieves escarpados.

Geológicamente se observa un claro dominio triásico en el este del término, compuesto de arcillas y yesos altamente erosionados. El suelo perteneciente al Pleistoceno superior se encuentra 10 metros por encima de los procesos edáficos de edad aproximada.

UNA HISTORIA LIGADA A LA CANAL DE NAVARRÉS

Los primeros hallazgos encontrados en el término de Bolbaite fueron cuchillos sílex actualmente donados al Museo Paleontológico de Valencia. También se



han hallado restos pertenecientes a los íberos: cerámicas, falcas de hierro y broches de bronce. Además, de la época romana se han recogido monedas imperiales (emperadores Juliano y Claudio).

Los árabes fueron los que fundaron Bolbaite. Se la denominó entonces como “Albait” que significa albergue o caserío. Tras la conquista de Jaime I el señorío de Bolbaite siguió habitada por población musulmana. De hecho, durante el siglo XVI la población estaba compuesta solamente por 4 familias cristianas y unas 80 moriscas, expulsadas en 1609; en 1612 se concedió la carta puebla y se dio lugar a un episodio de repoblación del lugar, aunque fue lenta ya que en 1646 se habían ocupado solamente 38 casas.

UNA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE CONTRASTES

A finales de siglo XVIII había 541 habitantes; en 1877, residían 1.370. Durante la primera mitad del



Vista panorámica del municipio de Bolbaite. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE BOLBAITE

1. Gorgo de la Cadena; 2. Lago del Río; 3. Lavadero del Castillo; 4. Castillo-Palacio de Bolbaite o de los Cabanyelles; 5. Iglesia Parroquial de San Francisco de Paula; 6. Ayuntamiento; 7. Senderos de tabaco.



Castillo de Bolbaite. Foto: Estepa.



Lago del río. Foto: Estepa.



siglo XX la población aumentó de manera considerable, en 1950 había 1.807 vecinos. A partir de esta década la población disminuyó de manera notable: en 1980 eran 1.312 habitantes, en el 2000 había 1.411, y diez años después 1.469. Actualmente Bolbaite tiene una población de 1.334 personas.

El éxodo rural ha supuesto para Bolbaite un factor de envejecimiento manifiesto: el 26% de la población es mayor de 65 años, y el 16% son menores de 20 años. Las defunciones de los últimos diez años (153) prácticamente duplican a los nacimientos (89). Una décima parte de la población es extranjera, principalmente de origen búlgaro y francés. Las personas nacidas en el mismo municipio representan algo más del 50%.

LA ECONOMÍA LOCAL DE BOLBAITE

Tradicionalmente han destacado la agricultura y la ganadería; existen numerosas granjas de ovino y porcino. Actualmente el sector agrícola ocupa unas 1.235 hectáreas cultivadas. Los cultivos leñosos son los más importantes, sobre todo el olivo, que se extiende por unas 1.000 ha, unas 90 ha en regadío. El olivo representa el 80% de la superficie total cultivada. El algarrobo se extiende por 82 ha, 2 de ellas de regadío. Con todo, también hallamos frutales, cítricos y hortalizas.

La cooperativa agrícola de Bolbaite realiza el tratamiento y embotellamiento del aceite de oliva; envasa y comercializa el aceite de la Canal de Navarrés e, incluso, de municipios limítrofes.

Las empresas de Anna y de Navarrés proporcionan puestos de trabajo a trabajadores industriales de Bolbaite.

EL PUEBLO DE BOLBAITE

Se localiza en una llanura, por la que discurre la CV-580, al pie del cerro de la Ermita de Santa Bárbara. Predomina en su entorno paisajístico los cultivos de huerta.

La trama urbana se adapta al entorno físico: se halla dividida en dos sectores por la Rambla de Bolbaite (río Sellent). El sector más antiguo se encuentra en torno al castillo de Bolbaite, del siglo XIII, en donde hallamos las calles principales, Larga y Canalejas. En

Lago del río. Foto: Estepa.





Iglesia de San Francisco de Paula. Foto: Estepa.



Ermita de Santa Bárbara. Foto: Estepa.

la calle Larga se localiza el Ayuntamiento y la Iglesia Parroquial de San Francisco de Paula, construida durante el siglo XVIII.

Al otro lado de la rambla, en el sector occidental, junto a la carretera CV-580, se localiza el sector más moderno del municipio, en la que se encuentran la actividad comercial del pueblo. La Avenida Catorce constituye el eje de crecimiento, además destacan calles como las de Calvo Sotelo y San Francisco. Se trata de una trama urbana regular que se ha ido extendiendo hacia el sur y oeste del municipio, en donde se hallan calles como Larga, Canalejas, Avenida Catorce y Calle Honda.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 113 ERMITA SANTA BÁRBARA - MIRADOR CUEVAS DEL TURCO

Ruta circular de 11 km de longitud que presenta gran valor paisajístico y patrimonial. Este itinerario conecta Bolbaite con Chella y tiene como escenario el paraje del río Sellent y el Salto de Chella. Permite subir a la Ermita de Santa Bárbara.

GR-332 LA CANAL

Ruta lineal de gran valor ambiental. Tiene una longitud de 70 km y su escenario son los parajes naturales que conforman la Canal de Navarrés. En Bolbaite se aprecia un gran valor patrimonial con la visita a la Ermita, el castillo y la Iglesia de San Francisco de Paula; el Gorgo Cadena, situado en las proximidades del río Sellent.

Gorgo de la Cadena. Foto: Estepa.



Ermita de Santa Bárbara. Foto: Estepa.



04 CHELLA

ANTIGUA ALQUERÍA JUNTO AL RÍO SELLENT

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Chella es un municipio de la comarca de La Canal de Navarrés, localizado en el sector centro-oriental de la misma, a unos 14 kilómetros de la capital comercial, Xàtiva. Posee un término de forma estrecha y alargada y ocupa un total de 43.5 km². Limita al sur con Anna; al este con Cotes y Sumacàrcer (municipios de la Ribera Alta); al norte con Navarrés y Bolbaite, y al suroeste con Enguera.

Situado a 219 metros de altitud, presenta un relieve montañoso que se distribuye en el término en tres áreas. El sector oriental, desde el pueblo hasta los altos del Montot y los Puntalicos y Partida Gorda, es dominio de los yesos y arcillas triásicas, sobre las que se han encajado el río Bolbaite y los barrancos del Turco y del Malet. En el sector central se aprecia el pequeño resalte donde se encuentra el pueblo, que marca un límite hacia una pequeña llanura, la Canal, que se halla cubierta de sedimentos y aprovechada por la agricultura de regadío. El río Bolbaite, que discurre aguas abajo por este llano, pasa por la unidad triásica mediante un gran salto. Hacia el oeste de la llanura se sucede una larga cadena de pequeños cerros y lomas, que van ganando en altitud hacia poniente, donde se encuentra la sierra de la Chicharra (657 m s.n.m. en la Cruz del Gallinero).

Chella, por su hidrogeología, es conocida por las numerosas fuentes que se distribuyen por su término, como las de La Fuente o Tres Chorros, El Abrullador, Las Clochicas y de La Parra.

REFERENCIAS HISTÓRICAS DE CHELLA

En la zona del barranco del Lobo se hallan covachas en las que se han encontrado elementos de sílex y cerámicos que demuestran la ocupación humana



desde el Paleolítico Superior. También aparecieron abundantes cerámicas con decoración geométrica pintada y algunos fragmentos de vasos de barniz negro, que datan de época ibérica.

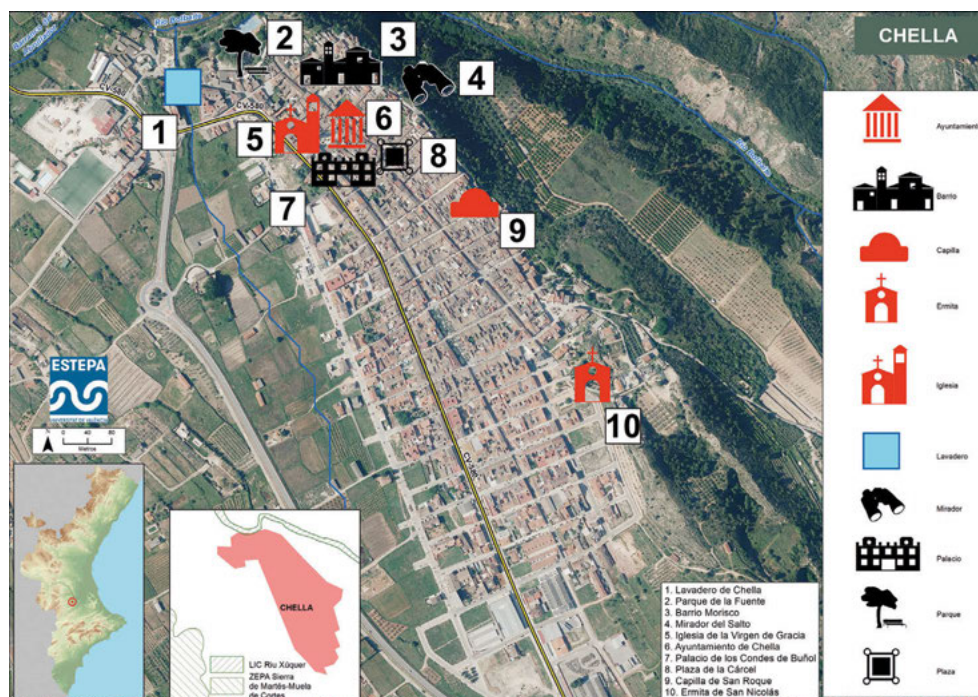
Hacia el siglo XIII, Chella era una alquería musulmana. Fue dada por Jaime I a Pedro Dovit en el año 1250 y posteriormente perteneció a otros señores: los condes de Oliva, los duques de Gandía y los marqueses de Bèlgida. En 1609 fueron expulsadas las 90 familias moriscas que allí habitaban, y el conde de Oliva dio en 1611 carta puebla a 32 colonos cristianos nuevos. La población superó los 200 habitantes por primera vez a mediados del siglo XVIII y residían 531 habitantes en 1787.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA (UNA DISMINUCIÓN CONTENIDA)

En 1900 había 2.706 chellinos y en 1940, 3.002.



Vista panorámica del municipio de Chella. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE CHELLA

1. Lavadero; 2. Parque de la Fuente; 3. Barrio Morisco; 4. Mirador del Salto; 5. Iglesia de la Virgen de Gracia; 6. Ayuntamiento; 7. Palacio de los Condes de Buñol; 8. Plaza de la Cárcel; 9. Capilla de San Roque; 10. Ermita de San Nicolás.



Palacio de los Condes de Buñol. Foto: Estepa.



Plaza de la Cárcel. Foto: Estepa.

Hasta 1950, con 3.000 habitantes, se mantuvo la población. A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta se halla un descenso de la población debido a la emigración por razones laborales: en 1960 había 2.796 habitantes y en 1970, 2.501. Desde entonces, la población se mantuvo estancada en torno a los 2.500 habitantes, hasta que a principios del siglo XXI experimentó un ligero incremento: en 2004 había 2.618 habitantes; y en 2012, 2.776. Desde el 2014 se ha venido reduciendo paulatinamente la población total, hasta alcanzar 2.445 habitantes en la actualidad.

Desde el 1920, la población de Chella se ha reducido en algo más de una décima parte (12%). El éxodo rural ha tenido como resultado un proceso de enve-

jecimiento evidente: una cuarta parte de la población tiene más de 65 años, mientras que el 16% son menores de 20 años. Las defunciones de los últimos diez años (356) duplican a los nacimientos (160). La inmigración suple en parte el saldo vegetativo negativo: el 15% de la población es extranjera, mayoritariamente marroquíes y búlgaros.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

La mayor parte de los terrenos cultivados están dedicados al olivo. Chella cuenta con un total de 1.438 hectáreas, de las que 1.039 están dedicadas al secano y están distribuidas principalmente en: 965 ha de olivar para aceite y 49 ha de algarrobo. El espacio re-

Chella y el Salto. Foto: Estepa.





Iglesia Virgen de Gracia. Foto: Estepa.



Salto de Chella. Foto: Estepa.



Calle Garrofera. Foto: Estepa.

gable es modesto, y se reduce a unas 400 hectáreas regadas en su mayoría por las fuentes de Museta, Las Eras, El Hondo y del manantial llamado el Abrullador. Comprende 182 ha de olivar para aceite, 126 ha de cítricos y 55 ha de caqui.

Hallamos numerosas granjas de ovino y porcino; y cuenta con una cooperativa agrícola, que comercializa la mayor parte de la producción agraria.

EL PUEBLO DE CHELLA

El casco urbano tiene forma estrecha y alargada en dirección norte-sur y se encuentra adosado a la ladera occidental, en una cresta rocosa. En su trama urbana se distinguen tres calles paralelas y una veintena de calles transversales. La parte antigua del pueblo se localiza en el norte, en la parte más elevada. El núcleo medieval está constituido por la calle Mayor y las de Morera, Iglesia Vieja, Castillo y Conquista. En la Iglesia Vieja se encuentran los restos de la antigua mezquita, la cual fue cristianizada en el siglo XVI y finalmente destruida por los terremotos del siglo XVIII. La nueva iglesia, entre las calles Vesana y Nueva, está dedicada a la Virgen de Gracia. Fue desde este lugar desde donde el poblado fue creciendo. La travesía de la CV-580, construida en el siglo XIX, es en la actualidad el principal referente en el desarrollo urbano.

Como elementos patrimoniales destacan la iglesia de la Virgen de Gracia, reconstruida en el siglo XVIII, la ermita de San Nicolás, la capilla de San Roque, el

Palacio de los Condes de Buñol y el lavadero municipal.

En el entorno urbano se localizan lugares de excepcional valor paisajístico tales como el mirador del Salto, el Salto de Chella, la Cueva de la Lluvia, la fuente del Abrullador o la Playa Salvaje.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 113 ABRULLADOR - FUENTE NEGRA

Este sendero, circular, tiene una distancia total de 15 kilómetros y está catalogado como de dificultad media. Parte del municipio de Chella y transcurre por los principales parajes naturales del entorno: El Salto de Chella, la Fuente Negra de Anna o el barranco del Abrullador, donde se encuentra la fuente que recibe el mismo nombre y el azud de la Playa Salvaje.

GR-332 LA CANAL

Sendero lineal de Gran Recorrido que une todos los municipios desde Estubeny hasta el pico Caroche, y transcurre por Anna, Chella, Bolbaite, Navarrés, Quesa y Bicorp, recorre los parajes naturales más destacados y enlaza con otros senderos. La etapa que pasa por el municipio de Chella es la 1ª Estubeny-Navarrés y tiene una distancia total de 24,7 kilómetros.

05 MILLARES

PUEBLO EN LOS ANGOSTOS DEL JÚCAR

Jose Vicente Aparicio Vayà
Jorge Hermosilla Pla

El pueblo de Millares se localiza en el extremo septentrional de la comarca de la Canal de Navarrés. Está situado en el noreste del macizo cretácico del Caroig, en la hendidura abierta por el río Júcar, entre la muela de Cortes, al oeste, y la sierra de Caballón, al noroeste.

Su término municipal se extiende por una superficie de 105,5 km². Limita con las localidades de Bicorp, Quesa (Canal de Navarrés), Cortes de Pallás (Valle de Cofrentes-Ayora), Dos Aguas (la Hoya de Buñol) y Tous (la Ribera Alta). El acceso al municipio se realiza por la CV-580 y dista de la capital provincial unos 110 km.

LA DESPOBLACIÓN, UN PROBLEMA CONSTANTE

En 1900 Millares tenía 816 habitantes, que se incrementaron hasta los 2.323 en 1930, por la construcción de la central hidroeléctrica. Desde entonces la población se ha reducido como consecuencia del éxodo rural. En 1960 residían 1.259; 762 en 1991; 628 en 2000; 339 en 2022 y 330 en 2023. Junto con la pérdida de población se ha producido un proceso de envejecimiento y una despoblación permanente, que se manifiesta en una densidad muy reducida, apenas 3 hab/km². Además, los mayores de 65 años suponen un 30% de la población, mientras que los menores de 20 son solo el 7%. El salgo vegetativo resultante también refleja la pérdida de población: 5 nacimientos y 84 defunciones en la última década.

Con todo, el 51% de los habitantes han nacido en Millares. Algo más del 36% proceden de localidades valencianas y un 8% del resto de territorio español.



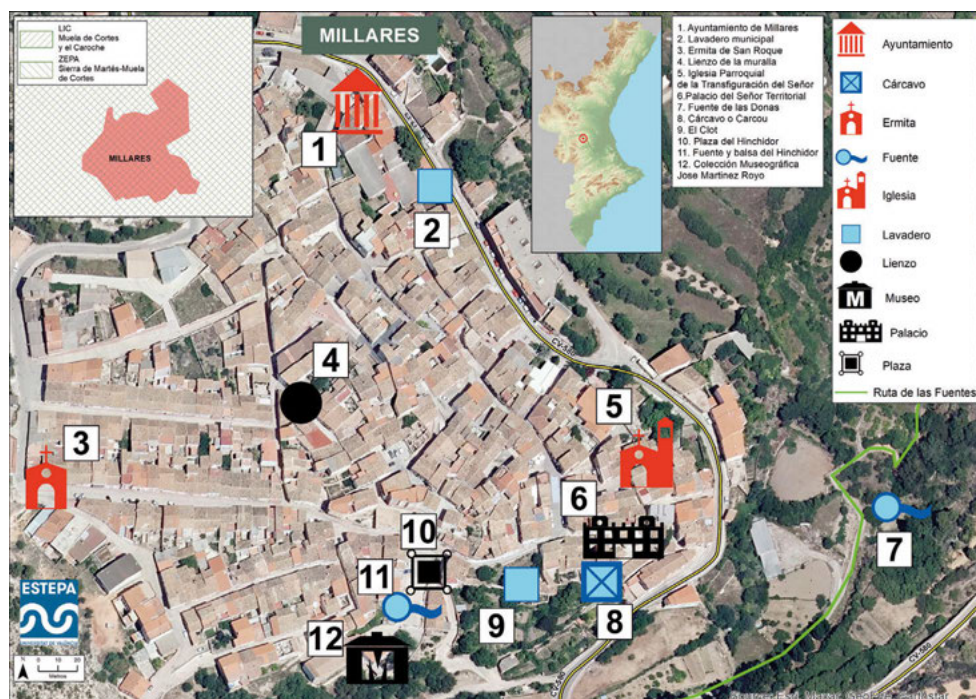
Los extranjeros son el 4,4%, destacan las nacionalidades colombiana y francesa.

Los recursos tradicionales en el entorno territorial de esta parte del Júcar, caracterizado por una garganta natural entre Cofrentes y Millares surcada por el río Júcar, han sido la ganadería extensiva, la agricultura de secano, y los productos forestales. Junto al regadío tradicional en el entorno del pueblo, los cultivos de secano han predominado, como los olivos (357 hectáreas, de las cuales unas 78 se hallan en regadío), los almendros (45 ha) y el algarrobo (28 ha). La actividad agrícola se completaba con la ganadería trashumante, la explotación del monte (carboneo, leña, cal, miel, etc.) o la recolección de esparto para la manufactura de alpargatas, y de palmito para cuerdas.

En Millares llegaron a funcionar decenas de granjas de conejos, que fueron cerrándose posteriormente. En la actualidad no hay resto de la cunicultura.



Vista panorámica del municipio de Millares. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE MILLARES

1. Ayuntamiento; 2. Lavadero municipal; 3. Ermita de San Roque; 4. Lienzo de la muralla; 5. Iglesia Parroquial de la Transfiguración del Señor; 6. Palacio del Señor Territorial; 7. Fuente de las Donas; 8. Cárcavo o Carcou; 9. El Clot; 10. Plaza del Hinchidor; 11. Fuente y balsa del Hinchidor; 12. Colección Museográfica Jose Martínez Royo.



Calle Dr. Desiderio Martínez. Foto: Ayuntamiento.



Fuente del Hinchidor. Foto: Ayuntamiento.

MILLARES Y SU LOCALIZACIÓN ESTRATÉGICA

Millares se encuentra situado en un territorio de gran valor estratégico desde el punto de vista histórico, durante el periodo andalusí y el de la posterior conquista cristiana. Prueba de esta situación es que en 1252 tributó con 200 besantes a la corona aragonesa, un año después de ser conquistada por parte de las tropas de Jaume I. Entonces la mayoría de los habitantes de Millares eran moriscos dedicados, principalmente, a la agricultura y, en menor medida, a la ganadería. En 1609, año en el que se decretó su expulsión, Millares contaba con 80 casas. Millares formó parte del foco de resistencia morisca del Caroig, junto con los de Cortes de Pallás y otros núcleos.

Los castillos de Millares constituyen testimonios de ese valor estratégico, pues en su término se hallan 4 fortalezas: el castillo de Cavas, el castillo del corral Antón, el Castillet o castillo de Abajo y el castillo Viejo. De este último sólo se encuentran restos de algunos elementos auxiliares defensivos de la población.

EL PUEBLO Y LA HUERTA MORISCA

El trazado de las calles del núcleo de población de Millares (364 m s.n.m.) nos recuerda el trazado musulmán, testimonio de su historia. En él se alza el Palacio del señor territorial, construido en el siglo XVI, por el Barón de Millares. El palacio es un referente de la importancia del municipio en el pasado. Otra edificación destacada es la Iglesia parroquial de la Transfiguración, levantada sobre una mezquita, tras la repoblación cristiana del siglo XIII. La Iglesia que

hoy conocemos fue construida en el siglo XVII, remodelada y ampliada en 1789.

Junto al pueblo se localiza una interesante huerta morisca, un paisaje de referencia del patrimonio hidráulico. La huerta está organizada por siete acequias principales: la del Hinchidor, Alta y de las Sombrías, la Baja, la del Llano y la Solana, las Donas, la del Clot-Balseta y las Forquetas. Esta red de acequias configura un paisaje singular de estrechos bancales sobre laderas empinadas que han sido la fuente principal de sustento de sus habitantes, en los que se alterna el cultivo del olivo, algarrobo, árboles frutales y hortalizas.

A principios del siglo XX Eduardo Soler y Pérez (1907) hacía mención a ella: “...las huertas tocan á las últimas casas y luego en gradería van escalonándose hasta el rellano en que se levanta el castillo. Esas casas, que tienen por detrás salida á las huertas, presentan sus fachadas posteriores blanqueadas donde no las cubre el tallo verde de la parra ó las sombra algún olivo ó algarrobo ó las rodea alguna acequia de aguas limpias”.

Como elementos principales de esta red destaca la fuente del Hinchidor y su balsa, la cual dio lugar a la actual plaza del Hinchidor; el lavadero municipal y “el Clot”.

MILLARES Y EL ARTE RUPESTRE

En el término municipal de Millares se localizan 13



El Castillet. Foto: Ayuntamiento.



Chorrador del bosque. Foto: Ayuntamiento.

yacimientos de arte rupestre incluidos en el listado de Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica: es Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1998. Con el fin de dar a conocer al visitante este rico patrimonio, el municipio dispone de la *Colectión Museográfica José Martínez Royo*. Destacan: los abrigos de los Chorradores, en los que se pueden observar pinturas pertenecientes al Arte Rupestre Levantino y en el que se ha conservado una escena de la recolección de la miel; el abrigo de Roser, que corresponde al Arte rupestre Esquemático; y el abrigo de Vicente, con escenas de caza.

Además, destaca el yacimiento de icnitas del Tambuc: se hallan unas 400 pisadas de dinosaurios conservadas en una extensión aproximada de 30.000 m².

EL TRADICIONAL APROVECHAMIENTO HIDROELÉCTRICO

El Salto de Millares, proyectado en 1926 e iniciado en 1928, constaba de presa, canal de 17 Km y la central de cinco plantas, "Juan Urrutia". En 1932 entraron en funcionamiento los dos primeros generadores, el tercero en 1935 y el último en 1945. En 1998, la Central de Millares dejó de funcionar definitivamente por la puesta en explotación del embalse de Tous. En 2002 se completó la demolición de la central. La Central hidroeléctrica Millares II, de la compañía Iberdrola, cuyas turbinas están ubicadas en una caverna excavada a 123 metros por debajo del embalse Naranjero, el cual nutría a la histórica central de "Juan de Urrutia". De 68 megavatios, dis-

pone de un canal subterráneo de 13 kilómetros que conduce las aguas del embalse de Cortes hasta la balsa del Naranjero, donde una tubería vertical perforada en la roca conecta el agua con las turbinas.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 261 RUTA DEL NACIMIENTO - CASTILLET - CAMARO

Sendero oficial promovido por la Asociación Macizo del Caroig. Tiene 12 km de recorrido, y es una excelente ruta para visitar algunas de las fuentes y manantiales del término, que son abundantes. Se inicia en la Plaza del Hinchidor y se dirige a: Balsón de Abajo, Fte. del Nacimiento, Balsón de Arriba, Millares, Fuente de las Donas, El Castellet, Fuente de Los Escalones, Cuesta del Ujero, y Alto del Cámaro. La ruta está declarada de interés turístico de la Comunitat Valenciana en 2019.

GR-237 MACIZO DEL CAROIG

Constituye un atractivo del turismo activo de este territorio. Se trata de un sendero oficial que transcurre por 23 municipios distribuidos por las comarcas de la Costera, la Canal de Navarrés y la Ribera Alta, y supone una excelente alternativa para conocer este territorio. Millares, es inicio y final de etapas: Quesa-Millares (23,5 km), Millares-Dos Aguas (9 km), y Millares-Bicorp (33,9 km).

06 NAVARRÉS

AL PIE DE LA ALCUDIOLA Y PRÓXIMO AL ESCALONA

Jorge Hermosilla Pla
Jordi Gimeno Delgado

Navarrés es un municipio de la comarca de La Canal de Navarrés, situado al este de la misma y cuya comarca es vecina de La Ribera Alta. Su término presenta una forma alargada dirección oeste-noreste y una mayor anchura en el flanco oriental; ocupa una superficie de 47 km². Limita al norte y oeste con la localidad valenciana de Quesa; al sur con Bolbaite y Chella; al este con Sumacàrcer y Tous, ambas pertenecientes a La Ribera Alta.

El territorio que comprende el término de Navarrés está integrado en el flanco oriental por un relieve escarpado, originado por numerosos cerros y lomas de escasa altura. Destacan la Peña del Fraile (379 m), Loma del Camino, Loma Buena, Loma Estrecha y Ceja de la Cruz.

En el área septentrional del término existen llanuras que forman una depresión por donde discurre el río Escalona. La altitud media del municipio es de 275 m s.n.m.; la edificación que comprende el pueblo de Navarrés se encuentra en una llanura situada al sur del embalse de Escalona, entre las montañas de La Alcudiola y La Cruz de la Ceja.

Geológicamente predominan las rocas arcillosas pertenecientes al Triásico, y junto a ellas, se encuentran restos del Muschelkalk calizo. Además, existen algunas zonas que presentan grandes fracturas y delimitan bloques desplazados de manera vertical.

EL TÉRMINO DE NAVARRÉS, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Debido a los numerosos yacimientos que se localizan en Navarrés, los primeros restos arqueológicos encontrados datan de hace medio millón de años.



En zonas como Playamonte se han hallado restos pertenecientes al Paleolítico Medio; dan a conocer el asentamiento histórico humano a las orillas de la laguna. De la Edad de Bronce y Edad del Hierro también hay restos que explican y analizan como vivían los humanos en el territorio.

Durante los siglos X y XI únicamente había unas cuantas familias residiendo en viviendas localizadas en la parte alta del pueblo. Los musulmanes se asentaron en el territorio, lo que generó una diferenciación de comunidades: solo unos 600 metros separaban la comunidad antigua de la nueva creada por los musulmanes, con una clara disparidad en lenguaje, religión y costumbres.

Tras la conquista de Jaime I, Navarrés fue donado a Roger de Lauría. Posteriormente pasó por diferentes señores hasta que en 1611 se concede la carta puebla al municipio. La localidad se encontraba deshabitada



Vista panorámica del municipio de Navarrés. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE NAVARRÉS

1. Las Cuevas; 2. Ermita del Cristo de la Salud; 3. Fuente de la Marquesa; 4. Museo Parroquial; 5. Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora; 6. Ayuntamiento de Navarrés; 7. Molino Antiguo del Tío Roque; 8. Paseo del Río.



Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora. Foto: Estepa.



Ermita Santísimo Cristo de la Salud. Foto: Estepa.



Plaza de los Regantes. Foto: Estepa.

tras la expulsión de los moriscos, por ello se optó por repoblar el pueblo con personas cristianas. Manuel Álvarez de Toledo fue el decimoséptimo Marqués de Navarrés, al que sucedió la familia que posee actualmente el marquesado, los Álvarez de Toledo.

Durante el siglo XVIII se dio lugar a una extraordinaria recuperación demográfica, ya que a finales del mismo había 1.309 habitantes.

UN COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO DESIGUAL

La evolución demográfica en Navarrés durante los siglos XX y XXI refleja periodos diferentes en los que ha habido cambios de tendencias en la población. En 1900 había 2.643 vecinos, mientras que en 1950 había 2.867. Posteriormente, durante las siguientes tres décadas se produce una disminución en los habitantes hasta llegar a 1980 con 2.615. Se produce un aumento de la población en la década de los 80 y en los 90 vuelve a reducirse. A partir del 2000, con un total de 2.744 habitantes, la población aumenta

de forma considerable hasta 3.242 vecinos en 2010. En los últimos 10 años Navarrés ha perdido población; en 2022 tenía 2.989 habitantes. En los últimos 100 años la población ha aumentado un 12%. En 2023 la población ha aumentado hasta los 3.061 habitantes.

Navarrés se caracteriza por cierto proceso de envejecimiento notable: el 23% de los habitantes son mayores de 65 años, mientras que el 19% son menores de 20 años.

Durante los últimos 10 años ha habido 243 nacimientos y 339 defunciones; el saldo vegetativo resultante es notablemente negativo.

Además, las personas nacidas fuera de España comprenden algo más del 17%. De este porcentaje el 53% de los extranjeros proceden de Bulgaria y Marruecos. Las personas nacidas en el propio municipio suponen algo más del 38%, mientras que las procedentes de otras localidades valencianas son el 35%.

Plaza del Barrio. Foto: Estepa.





Castillo de Navarrés. Foto: Estepa.



Castillo de Navarrés. Foto: Estepa.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

La economía local de Navarrés se ha basado durante años en actividades agropecuarias. Actualmente destacan un gran número de invernaderos especializados en el cultivo de flores.

Hay unas 1.230 ha dedicadas a la actividad. Los cultivos leñosos son los más importantes: el olivo ocupa unas 650 ha, 130 son de regadío; el algarrobo se extiende por 260 ha, solo 5 de regadío; el almendro ocupa 42 ha, en secano. El resto se distribuye entre frutales, hortalizas y cítricos. La Cooperativa Agraria Cristo de la Salud es almazara y embotelladora de aceite, además del tratamiento de la algarroba. La ganadería ha sido también una actividad económica tradicional; actualmente quedan varias granjas, de porcino y cunicultura.

EL PUEBLO DE NAVARRÉS

Se asienta sobre una llanura formada entre montañas, a medio camino de la CV-560. Su entorno es de paisajes de huerta, que rodean el pueblo sobre todo por el norte y el sur del pueblo. Además, se hallan relieves de escasa altitud en el este del núcleo poblacional, como La Alcudiola y El Frigalet.

La trama urbana se adapta al relieve; el pueblo bascula hacia el oeste debido a la pendiente de la ladera de La Alcudiola. Así, el casco antiguo del pueblo se localiza en la zona meridional del núcleo poblacional. Se trata de un callejero regular, donde el crecimiento urbano se ha realizado hacia las huertas y el sector

suroccidental (Polígono 05). Las calles principales son las calles Mayor, del Cristo, Pintor Tarrasó y Plaza de la Iglesia.

En el flanco montañoso oriental se alza el castillo de Navarrés, levantado sobre un poblado de Edad Bronce, de origen musulmán y conquistado por Jaime I en 1244. Se halla en estado de ruina, en donde destacan restos de sus lienzos y de dos torres.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-332 LA CANAL

Sendero que recorre gran parte de la comarca, entre Estubeny y el Pico del Caroig, en un recorrido de 71 km y cuatro etapas. Navarrés es final de primera etapa (Estubeny-Navarrés) e inicio de la segunda (Navarrés y Bicorp). Un sendero que permite valorar la riqueza paisajística de la Canal de Navarrés.

RUTA ESCALONA - LOS CHORRADORES

Ruta circular de 10 km, por el sector norte del término. La ruta alcanza el embalse de Escalona, y discurre por el paraje de los Chorradores. Se sube a la Ermita Santísimo Cristo de la Salud, y se visitan las calles árabes antiguas localizadas en el centro histórico.

RUTA CRUZ DE LA CEJA

Ruta circular de 16 km ubicada en la zona occidental del municipio. Su escenario es el paraje natural denominado la Cruz de la Ceja. Se asciende hasta Machoblanco, se visita el Lago de Playamonte, una playa de interior. Ruta catalogada como BTT.

07 QUESA

ENTRE EL MACIZO DEL CAROIG Y EL EMBALSE DE ESCALONA

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Quesa pertenece a la comarca de la Canal de Navarrés y se localiza entre Navarrés y Bicorp, siguiendo la CV-580. Se trata de un término municipal de forma alargada de gran extensión, 7.320 hectáreas, orientado de oeste a este. Limita con los términos de Navarrés al sureste; Tous al noreste; Millares al norte; Bicorp al oeste, y con Bolbaite, Enguera y Ayora al suroeste.

Dominan las rocas calizas del Cretáceo, las cuales presentan formas tabulares entre las que se encajan los numerosos barrancos del entorno, como el del Charco Negro, las Cinglas y el Estrecho. En la zona central destaca un afloramiento triásico recorrido por el río Escalona. Las aguas son abundantes, debido al gran número de fuentes, como la del Charco Negro, del Príncipe, Portugués, Caldes, Agujero, o Almas, entre otras, resultado del contacto entre los bancos superiores calizos y la franja inferior impermeable del Keuper.

La orografía se caracteriza por ser muy accidentada y el pueblo se encuentra a unos 220 metros sobre el nivel del mar. Destacan los ríos Grande y Cazuma, en cuyos cauces hallamos azudes que permiten el riego de parte de la huerta.

EL TÉRMINO DE QUESA, REFERENCIAS HISTÓRICAS (DESDE LA PREHISTORIA HASTA EL DÍA DE HOY)

Anteriores a la Edad del Bronce hay pinturas rupestres adscritas al arte esquemático, concretamente en el Abrigo del Espolón del Zapatero, y al arte levantino, en los abrigos del Voro y Vao (Patrimonio de



la Humanidad por la UNESCO) y los restos de un poblado del Bronce en el Cerro de la Rotura.

Los árabes fueron los fundadores del asentamiento de Quesa y los que le dieron el nombre de “Queixen”, que significa “Azotada por vientos de poniente”, debido a su ubicación.

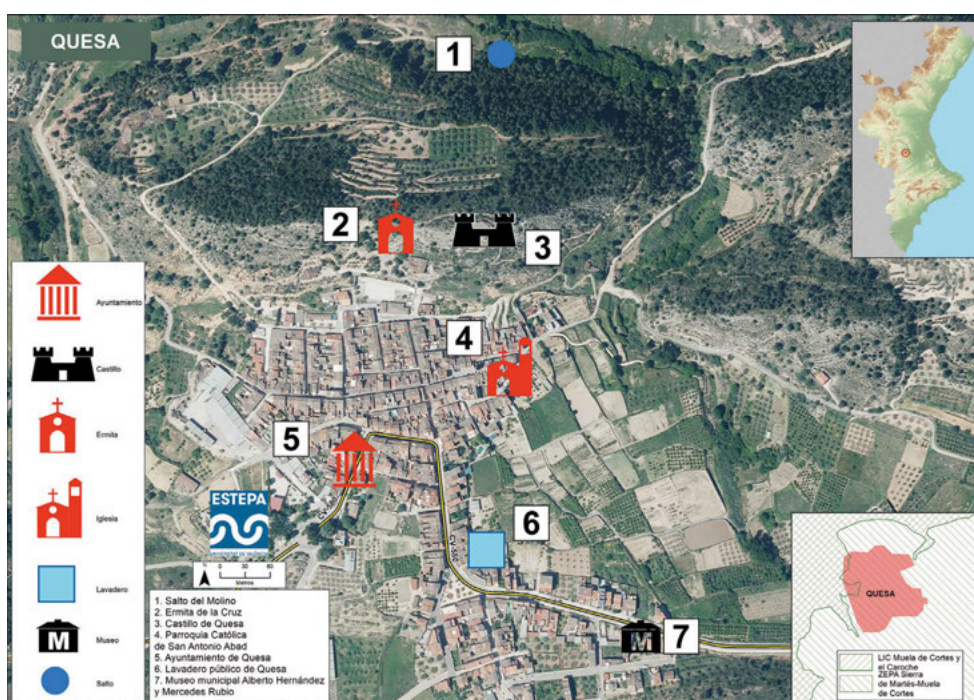
En el siglo XIII, aparece en el *Llibre del Repartiment* con el topónimo de Torre de Quesa, que fue dada por Jaime I a un tal Drogo y que posteriormente pasó a pertenecer al señorío de Luis Castellà y después al Conde de Bicorp. Sufrió la expulsión de los moriscos de 1609, y una epidemia de peste en 1694. Quesa estuvo prácticamente despoblada.

QUESA. ÉXODO RURAL EN LA CANAL

En el año 1900 había 943 quesinos y en 1920, 1.089. La población de Quesa creció hasta alcanzar



Vista panorámica del municipio de Quesa. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE QUESA

1. Salto del Molino; 2. Ermita de la Cruz; 3. Castillo; 4. Parroquia Católica de San Antonio Abad; 5. Ayuntamiento; 6. Lavadero público; 7. Museo municipal Alberto Hernández y Mercedes Rubio.



Iglesia de San Antonio Abad. Foto: Estepa.



Ermita de la Cruz. Foto: Estepa.



Castillo de Quesa. Foto: Estepa.

su máximo en el año 1950, con 1.407 habitantes. Desde entonces, la población se ha ido reduciendo paulatinamente hasta prácticamente la actualidad: en 1960, 1.163 habitantes; en 1981, 796; en el 2001, 774; y en el 2022, 647. Desde 1950 hasta la actualidad, la población se ha reducido en un 40%. En 2023 la población ha aumentado hasta 661 habitantes.

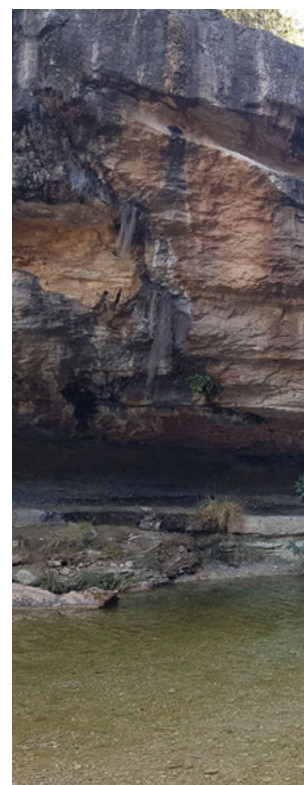
El envejecimiento poblacional en Quesa debido al éxodo rural es evidente: un tercio de los vecinos son mayores de 65 años y tan solo una décima parte tienen menos de 20 años. En los últimos 10 años se han contabilizado un total de 30 nacimientos y 123 defunciones, evidenciando un saldo vegetativo claramente negativo.

El 10% de los habitantes de Quesa son extranjeros, la mayoría de éstos franceses y polacos.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL QUESINAS

En Quesa se hallan un total de 604 hectáreas de cultivos. Gracias a las aguas procedentes de las fuentes, y del río Grande y el río Cazuma, se riegan unas 140 hectáreas, principalmente olivar para aceite (94 ha) y naranjo dulce (38 ha). Las 462 hectáreas restantes son de secano, concentradas en olivar para aceite (380 ha) y algarrobo (52 ha). La economía agraria se complementa con algo más de una docena de granjas de ovino y porcino, así como la apicultura. La presencia de la industria es mínima: se reduce a

Los Charcos de Quesa. Foto: Estepa.





Fuente la Mina. Foto: Estepa.



Lavadero Municipal. Foto: Estepa.

pequeños talleres de mecánica, un almacén de hortalizas (ajos y cebollas) y una empresa dedicada a la elaboración de dulces tradicionales.

EL PUEBLO DE QUESA

El casco histórico del municipio se extiende sobre la solana de una colina, en cuya cima se encuentran los restos de un castillo musulmán. El pueblo tan solo cuenta con una entrada desde la carretera CV-580, mediante la travesía de Pérez Galdós, desde la cual parten las calles que configuran la trama urbana: la calle Larga, San Roque, Arrabal o Canalejas. En la parte más oriental se localiza la plaza de Secundino Ibáñez y la Iglesia parroquial de San Antonio Abad. Se trata de un edificio del siglo XVIII,

Los Charcos de Quesa. Foto: Estepa.



de estilo barroco, que está constituida por una sola nave y una cúpula sobre pechinas. El Ayuntamiento se encuentra en la calle de Hernán Cortés. También son destacables la Casa de las Palmeras, el lavadero público, la ermita de la Cruz, el museo municipal Alberto Hernández y Mercedes Rubio. En las proximidades del pueblo se halla el Salto del Molino, que se trata de una zona recreativa con un salto de agua.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 203 EL ABRIGO DE VORO

Ruta circular de 14,5 km, que se dirige al Abrigo de Voro, en donde se encuentran pinturas rupestres pertenecientes al Arte Rupestre Levantino. Se accede siguiendo el curso del río Grande. Llama la atención el atractivo paisajístico, en donde se combinan bosques, cursos de agua, relieves calizos, fauna y flora. Finaliza en el Charco de la Horteta, lugar donde se inicia el sendero.

PR-CV 204 EL SENDERO DE LOS CHARCOS

Viejo camino de herradura por donde antiguamente se sacaba parte de la producción de algarroba. Su itinerario de unos 8 km permite recorrer parajes como la Punta Arnés, el Charco de La Horteta, la Umbría de Corbera, el Collado de Jacinto, y la huerta de las Almas.

GR-332 LA CANAL

Sendero que recorre gran parte de la comarca, entre Estubeny y el Pico del Caroig, en un recorrido de 71 km y cuatro etapas. Quesa se halla en la segunda, entre Navarrés y Bicorp. Un sendero que permite valorar la riqueza paisajística de la Canal de Navarrés.

VALENCIA



OTROS TERRITORIOS VALENCIANOS

MUNICIPIOS

272	01. Segart
276	02. Gátova
280	03. Dos Aguas
286	04. Yátova
290	05. Antella
294	06. Sellent
298	07. Almiserà
302	08. Castellonet de la Conquesta
306	09. Llocnou de Sant Jeroni
310	10. Estubeny
314	11. La Granja de la Costera
318	12. Torrella
322	13. Vallés
326	14. Aiello de Rugat
330	15. Bellús
334	16. Beniatjar
338	17. Benissuera
342	18. Bufali
346	19. Carrícola
350	20. Otos
356	21. Pinet
360	22. Rugat
364	23. Sempere
368	24. Terrateig

01 SEGART

EL PUEBLO DE LA MUELA

Jorge Hermosilla Pla
Marion Garet

Segart se localiza en plena Sierra Calderona, con una altitud de 265 m s.n.m., en un sector que se extiende por la vertiente que desciende hacia el río Palancia. Su término municipal está delimitado por los de Estivella al norte, Albalat dels Tarongers al este, Náquera al sur y Serra al Oeste. Pertenece a la comarca del Camp de Morvedre, y linda con la del Camp de Turia. Se trata de un territorio accidentado, quebrado, por los numerosos relieves que lo configuran. En ese sentido destacan varias alturas como el Puntal de l'Abella, El Prat, y las más conocidas, La Mola de Segart y el Garbí (600 m s.n.m.); y varios barrancos como los de la Font, Meliquet y de Segart. Se trata de un término municipal muy pequeño, apenas 13,9 km², con un clima típicamente mediterráneo, condicionado por la Sierra Calderona, la montaña, y el mar Mediterráneo, que está apenas a diez kilómetros del municipio. La vegetación es mediterránea, compuesta por especies tradicionales como pinos, romero, matorral de garriga, tomillo, esparto y palmito.

PUEBLO PEQUEÑO CON ECONOMÍA AGRÍCOLA

A Segart se accede mediante la carretera local que enlaza con la nacional 234 en el municipio de Sagunto, la capital de la comarca. La agricultura es la principal actividad del municipio: en el regadío (12 hectáreas) predominan los cítricos, mientras en el secano (75 hectáreas), destacan los campos de almen-dros, con 27 ha, algarrobos, 35 ha y olivos, 13 ha.

La evolución de la población se caracteriza por continuas oscilaciones, condicionado por su escaso número de habitantes, 166 en la actualidad. En 1609, con la expulsión de los moriscos, Segart se despobló. Fue repoblada en 1611. En 1900, Segart tenía 196 habitantes y en 1930 alcanzó su máxima población,



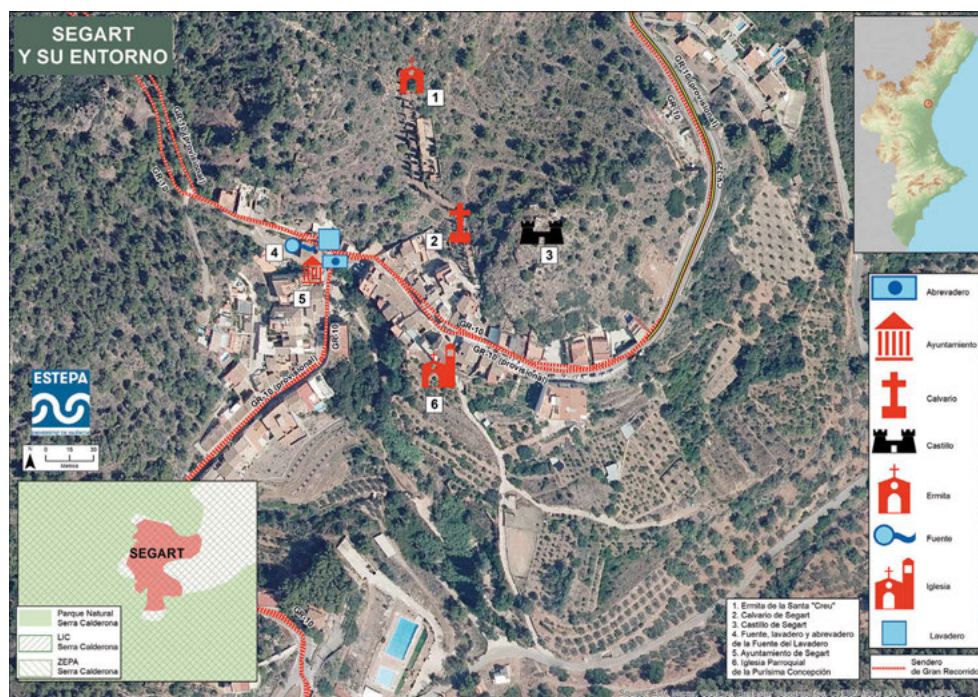
con 219 habitantes. Su número ha ido variando durante el pasado siglo, de manera que en 1981 tenía 132 habitantes; en 2010, en torno a 134, y en 2023, 166. La reducción global en los últimos 100 años es pequeña, un 9%. En torno al 25% de los vecinos son mayores de 65 años y, tan solo el 7% menores de 20. En 10 años ha habido 7 nacimientos y 15 defunciones y un tercio de los inmigrantes extranjeros son procedentes de Colombia.

PATRIMONIO CULTURAL Y PAISAJÍSTICO

Parte de la historia de Segart se puede interpretar a través de su arquitectura y vestigios patrimoniales que se encuentran en su término y en particular el pueblo. La Edad del Bronce está representada por los restos que se han encontrado en la colina de Castell. En estos restos se encuentra el castillo de Segart: una fortificación que servía de refugio temporal en situaciones de peligro, de almacén y de aljibe. Este



Vista panorámica del municipio de Segart. Foto: Pep Pelechà.



LOCALIZACIONES DE SEGART

1. Ermita de la Santa "Creu"; 2. Calvario de Segart; 3. Castillo; 4. Fuente, lavadero y abrevadero de la Fuente del Lavadero; 5. Ayuntamiento; 6. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción.



Mola de Segart. Foto: Pep Pelechà.

castillo fue construido entre los siglos XII y XIII por los musulmanes. Del período musulmán hallamos de la misma manera la estructura urbana del casco antiguo de Segart: concretamente entre las calles adyacentes a la calle Mayor y la actual entrada al pueblo.

En el pueblo encontramos varios elementos patrimoniales de interés. Es el caso de la Iglesia parroquial de la Purísima de Segart, construida entre 1796 y 1802, de estilo tardo-clasicista, que llama la atención por sus reducidas dimensiones. Destacan además la ermita de la Santa Creu, y la Casa Consistorial, un edificio civil, construido con técnicas tradicionales en piedra de rodano.

En el término de Segart se hallan varios numerosos paisajes y lugares de interés, conocidos por excursionistas del entorno y en especial de València y su área metropolitana. Destaca el Pico del Garbí, que nos permite, desde su cima, tener una espectacular vista panorámica del tramo del litoral entre Sagunto y València, así como del patrimonio y los paisajes que la conforman. Sobresalen además la Mola de Segart, icono paisajístico del entorno territorial; las alturas de Segart, que son paisajes muy atractivos; la Fuente de Sant Josep situada en las proximidades del

pueblo, la Fuente de Llaner, la Fuente del Salt incluida una espectacular cascada en época de lluvias, la Fuente de Jaume, la Fuente de Sant Carlampio y la Fuente del Campaner.

EL SENDERISMO DE SEGART

La principal actividad turística y deportiva del pueblo es el senderismo. Sus atractivos paisajes y la proximidad de centros urbanos han facilitado el desarrollo de rutas para visitantes. Sobresale el sendero de largo recorrido GR-10/E-7 que recorre el pueblo y sus alrededores. Otras rutas, locales, se dirigen a lugares emblemáticos, como la Mola arenisca de Segart; la Ruta de las Cadenas hacia el Pico del Garbí, con un espectacular mirador; el Monasterio de Sancti Spirit (Gilet), la Font del Campaner y la Font Sant Carlampio.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-10/E7

Recorre el pueblo y sus alrededores. Se trata de un sendero internacional, uno de los senderos europeos de largo recorrido: 1.600 km de longitud, que conecta Puzol con Lisboa.



Visión aérea de La Calderona. Foto: Estepa.



Detalles Moles de Segart desde El Garbí. Foto: Pep Pelechà.

02 GÁTOVA

EN LOS ORÍGENES DEL CARRAIXET

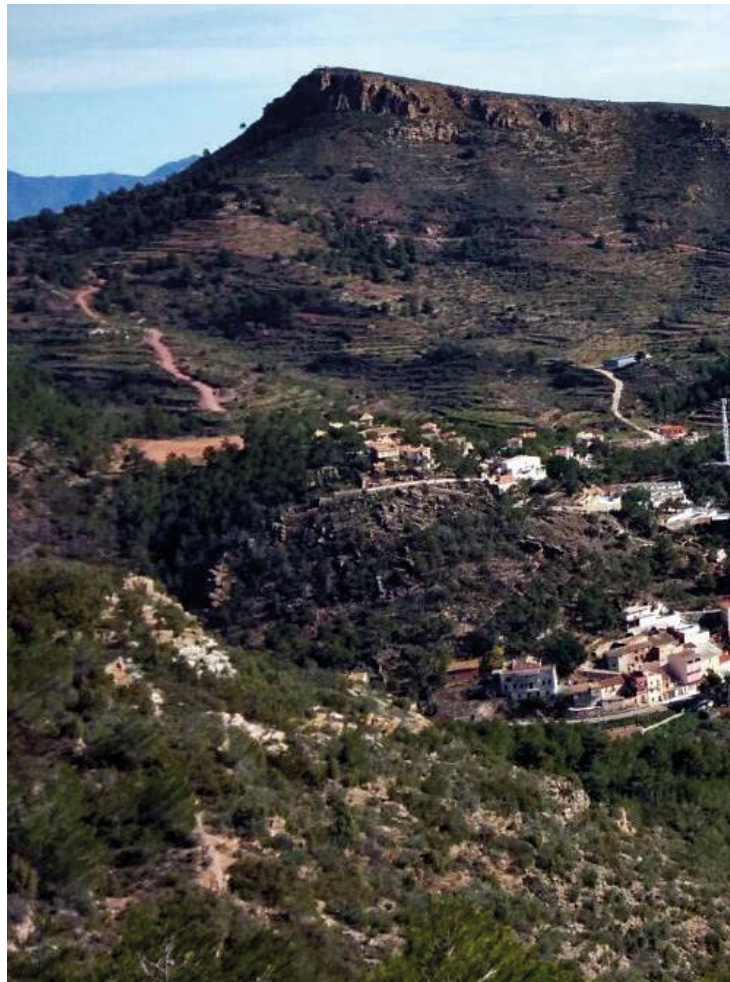
Jorge Hermosilla Pla
Marion Garet

En el sector septentrional del Parque Natural de la Sierra Calderona, encontramos Gátova, un pueblo valenciano ubicado en plena naturaleza. Gátova es un municipio de 410 habitantes y de una superficie de 30,4 kilómetros cuadrados, situado en la comarca del Camp de Turia, que limita con la comarca vecina del Alto Palancia. De hecho, Gátova perteneció a la provincia de Castellón, pero en 1994 la Generalitat Valenciana lo declaró municipio de la provincia de Valencia. El término limita al Norte con Altura y Segorbe; al Oeste con Altura; Marines y Olocau, al Sur; y al Este con Segorbe y Serra.

El casco urbano se localiza entre las faldas del Pico del Águila, destino de numerosos senderistas, el barranco del Carraixet, y varios relieves montañosos que lo rodean, en donde hallamos pinos, alcornoques y carrascas que proporcionan identidad al municipio y permiten a los habitantes disfrutar de la naturaleza que ofrece la Sierra Calderona. La etimología del nombre Gátova deriva de la denominación “Catava” que fue el nombre de la alquería árabe origen del pueblo; puede significar “lugar de cata de vinos”, por haber importantes viñedos entonces, o “lugar abrupto, en pendiente”.

En el término se encuentra el barranco de Gátova, que es la cabecera del Barranco del Carraixet. Discurre junto a los núcleos de población de Gátova, el pueblo original de Marines y Olocau, para continuar hacia Bétera, ya como Carraixet, hasta desembocar en Alboraya.

Gátova es territorio de barrancos y de montañas, como el Gorgo, el Pico del Águila, la Piezarroya, la Peñarroya, el Alto de la Calera, la Fuenfría y el Arenal. En su término destacan tres elevaciones que ofrecen



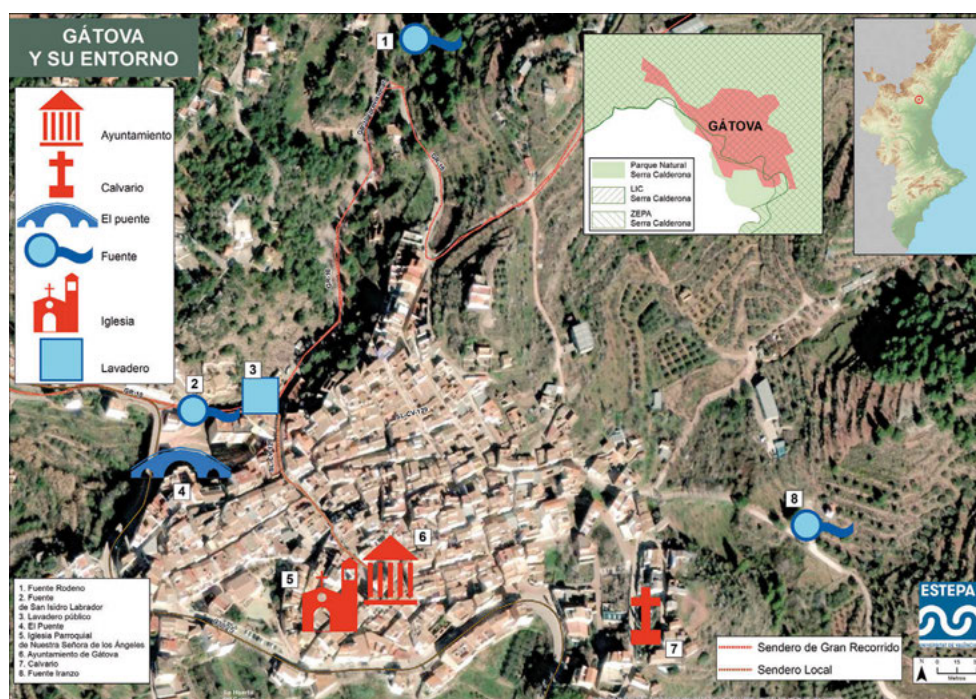
unas atractivas panorámicas de los paisajes del entorno: El Gorgo, de 907 m s.n.m., el pico más alto de la Sierra Calderona, que permite visualizar vistas de la sierra y del pueblo, y del conjunto formado por el mar Mediterráneo, la Albufera y la ciudad de València; el punto geodésico del Pico del Águila, de 878 m s.n.m., en el cual se puede contemplar al norte el valle del Palancia y al este gran parte del valle del Carraixet; y el pico de Piezarroya, de 841 m s.n.m., con vistas de València, la Albufera, y el golfo de València.

UN PUEBLO CON ATRACTIVOS, EN PROCESO DE DESPOBLACIÓN

Gátova sufrió la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII. Su paulatina recuperación demográfica alcanzó su máximo en 1910, cuando residían 1.323 habitantes. Desde entonces el éxodo rural ha sido una constante, si bien fueron en los años sesenta y setenta del siglo pasado cuando el retroceso tuvo



Vista panorámica del municipio de Gátova. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE GÁTOVA

1. Fuente Rodeno; 2. Fuente de San Isidro Labrador; 3. Lavadero público; 4. El Puente; 5. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles; 6. Ayuntamiento; 7. Calvario; 8. Fuente Iranzo.



Pico del águila. Foto: Martínez Lledó.

una mayor intensidad: en 1970 había 829 gatoveros, 512 en 1996, y 410 habitantes en 2023. En el periodo 1910-2022, la población se ha reducido en un 70%. Casi un tercio de los habitantes del municipio tienen más de 65 años, y poco más de una décima parte son menores de 20. 11 nacimientos y 83 defunciones han sido registradas en los últimos 10 años.

Sigue manteniendo una economía tradicional basada en la agricultura de secano, la cual se practica en 451 hectáreas, principalmente almendros (318 ha) y olivos (124 ha). El regadío es más reducido y está distribuido en 39 hectáreas. Gátova es conocida por su artesanía tradicional relacionada con la elaboración de sillas de enea, reflejo del carácter rural.

El pueblo es un reflejo de dicha situación. Mantiene su naturaleza de población rural. Destaca el trazado de

sus calles, irregulares, adaptadas a las curvas de nivel, en torno a las plazas de la Iglesia y del País Valenciano, y varias calles principales, como Mayor, Olivero, Marínes o Calvario. Destaca la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles (1713), que tiene la condición de Bien de Relevancia Local; además de los molinos de la Ceja y Cachumbito, y el acueducto de Pinel.

El entorno territorial de Gátova recoge un interesante patrimonio cultural, reflejo de su historia. De la edad de Bronce se encuentra el yacimiento de Marmalé de Abajo; de la época ibérica tenemos el castillo de Torrejón, Bien de Interés Cultural, y la necrópolis de Mina; y del período medieval sobresale el molino de Sacanet. El castillo de Torrejón está integrado por una torre rectangular que formaba parte de las defensas de un castillo; actualmente sólo permanecen los cimientos y parte de la estructura.



El Torrejón. Foto: Ayuntamiento.



Fuente de los 15 caños. Foto: Ayuntamiento.

UN CONTRASTADO PATRIMONIO NATURAL

Junto a los barrancos y las elevaciones montañosas, en Gátova destacan las numerosas manifestaciones del relieve cárstico, como son las cuevas y las fuentes. Hallamos cuevas acondicionadas y de fácil acceso en los casos de las de Chirivilla y las de Sacañé, conocidas por la belleza que atesoran. Entre las numerosas fuentes sobresalen la de Iranzo, del Tormo, de Chirivilla, la fuente-galería de la Alameda, o las fuentes Rebollo, la de Pulpé, la del Mas, la de Torres, la de Pinel, o la fuente Vallejo.

La red de senderos y rutas del término facilitan el acceso de estos parajes, así como las numerosas rutas que tienen por destino los picos del Águila, el Gorgo o Piezarroya.



Molino de la Ceja. Foto: Ayuntamiento.

RED DE SENDEROS OFICIALES

 **PRV-63.9 GÁTOVA - SONEJA**

 **GR-10**

Sendero de gran recorrido entre Puçol y Lisboa que transcurre por la Sierra Calderona, concretamente por Segart, Serra y Gátova.

03 DOS AGUAS

ENTRE LAS SIERRAS DEL AVE Y DEL CABALLÓN

Jorge Hermosilla Pla
Jesús García Patón

Dos Aguas es un municipio de la montaña media valenciana, ubicado al sur de la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva, en un tramo del río Júcar caracterizado por un paisaje de cañones. El Júcar discurre encañonado entre los términos de Cofrentes, Cortes de Pallás, Dos Aguas y Millares.

El término municipal se extiende por 121,5 km², caracterizado por una orografía abrupta, cuya estructura se debe a dos alineaciones montañosas, dispuestas de Oeste a Este: en el norte, la sierra del Ave (900 m s.n.m.), y en el sur, la sierra del Caballón (800 mnsn). El pueblo se halla a unos 400 m s.n.m.

Dos Aguas limita al Este con los términos de Montroi, Real de Montroi, Llombai y Catadau; al Norte, con Yátova, Macastre, Alborache y Turís; al Sur, Millares y Tous; y al Oeste, Cortes de Pallás.

El río Júcar discurre por el sector meridional del término, encajado, y en él tributan varios barrancos, como La Murta o La Fuentecilla, así como ramblas, como de la canal, el Cazador y el Bosque, entre el pueblo y el río. De la misma manera hallamos varias fuentes, dada la naturaleza de su geología, predominantemente calcárea. Destaca la fuente de San José, que tradicionalmente ha permitido el regadío de la huerta tradicional, en el entorno del pueblo, que ocupa una treintena de hectáreas. Además, hallamos las de Fontaneres, Rodanillo y del Real.

REFERENCIAS HISTÓRICAS

Existen numerosos testimonios del pasado de Dos Aguas. Del Epipaleolítico, Neolítico o Eneolítico, en abrigos naturales a través de pinturas rupestres, o del Mesolítico.



Dos Aguas, junto con otros pueblos, formó parte de las rebeliones de Al Azraq en el siglo XIII. A principios del siglo XIV fue adquirido por Francisco Scribe; después pasó a Antonio de Vilaragut y a la familia de Roig de Corella.

Fue cabeza de Baronía y posteriormente, en 1699, del Marquesado de Dos Aguas, que comprendía Ontanell, Cortes de Pallás, Roaya, Boxet y Millares. Actualmente subsisten como municipios Millares, Dos Aguas y Cortes de Pallás.

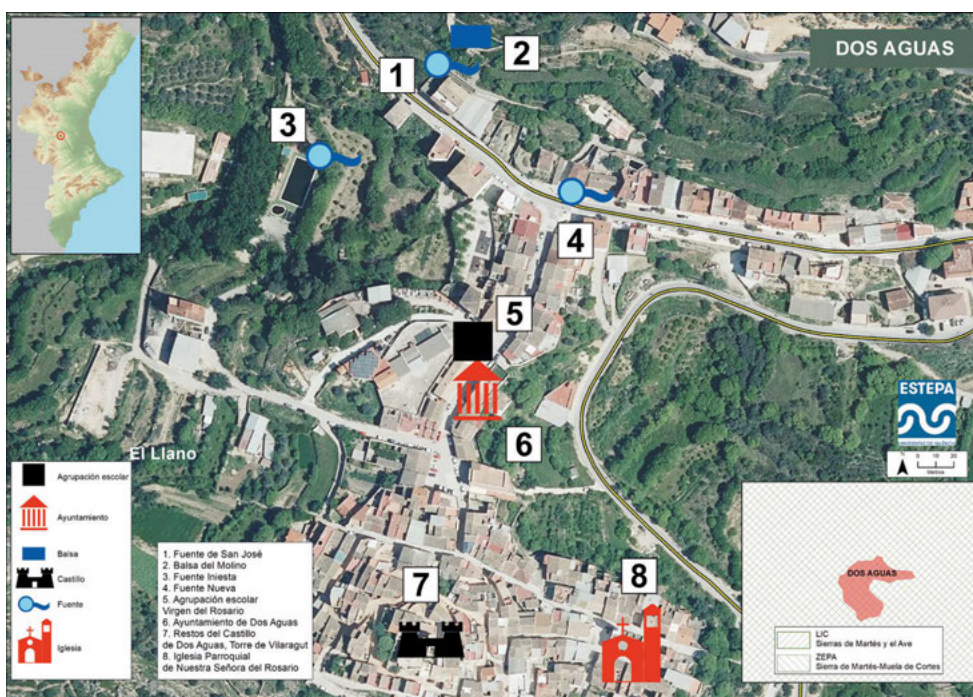
La rebelión y posterior expulsión de los moriscos en 1609 dio lugar a un abandono parcial de Dos Aguas.

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL CON SINGULARIDADES

El empleo público ofertado por el ayuntamiento y el sector de la construcción son actividades destaca-



Vista panorámica de Dos Aguas. Foto: Jesús García Patón.



LOCALIZACIONES DE DOS AGUAS

1. Fuente de San José; 2. Balsa del Molino; 3. Fuente Iniesta; 4. Fuente Nueva; 5. Agrupación escolar Virgen del Rosario; 6. Ayuntamiento; 7. Restos del castillo, Torre de Vilaragut; 8. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario.



Detalle del núcleo histórico de Dos Aguas. Foto: Jesús García Patón.



Dos Aguas y su huerta. Foto: Jesús García Patón.

das, así como las instalaciones del vertedero de Dos Aguas, con más de 5 millones de metros cúbicos de capacidad.

Los cultivos leñosos de secano son los protagonistas de la agricultura dosasgüena. Destaca el olivo con unas 275 hectáreas, de las cuales 165 ha en secano y 110 en regadío; y el almendro, con unas 150 hectáreas, de las cuales de secano hay unas 130 ha. El resto de cultivos son minoritarios, como el algarrobo (50 hectáreas), el caqui (8 ha), o la veza para forraje (17 ha). En total se cultivan unas 500 hectáreas.

Los cultivos han ido evolucionando en las últimas décadas, de manera que el viñedo y en particular el algarrobo (se cultivaban más de 230 hectáreas a finales del siglo XX), han dado paso al almendro y sobre todo al olivo.



ÉXODO RURAL Y DESPOBLACIÓN EN DOS AGUAS

Entre mediados del siglo XVII y principios del siglo XX la población de Dos Aguas pasó de unos 150 habitantes a unos 1.300 en 1910. Desde entonces los dosasgüeños residentes han ido reduciéndose en número: 1.129 en 1930; 846 en 1960; 460 en 1990; y 406 en el 2000. Durante las últimas décadas la población ha fluctuado, pero con una tendencia negativa: en 2006, 397; en 2011 había 565; en 2015, 443; y 325 en 2022. En 2023 hay 340 habitantes.

La población de Dos Aguas representa el 33%, la valenciana alrededor del 53%, y los extranjeros apenas el 3%, entre latinoamericanos y rumanos.

El envejecimiento demográfico ha sido la consecuencia de las pérdidas demográficas de las últimas

décadas. El 26% tiene más de 65 años, y el 11,5% menos de 20 años.

En los últimos 10 años se contabilizan 20 nacimientos y 76 defunciones.

EL PUEBLO DE DOS AGUAS

La trama urbana dosasgüeña permite diferenciar varios sectores. El núcleo original musulmán-medieval se encuentra alrededor del castillo de Dos Aguas, adaptado a las pendientes habituales, de manera que hallamos un callejero irregular, escalinatas entre calles, todas ellas estrechas. La Plaza de la Iglesia y la calle Mayor son los referentes urbanos. En el norte se halla la plaza de la Constitución y la avenida del Marqués de Dos Aguas; es el sector que acoge el edificio del Ayuntamiento y los comercios del pueblo.



Castillo. Foto: Jesús García Patón.

En torno a las avenidas de Lepanto, en el norte, y de Huerta del Cabo, hallamos las edificaciones más modernas del pueblo.

Destaca el Castillo, también conocido como la Torre de Vilaragut, localizado entre las calles Reforma y Subida del Castillo. Del conjunto arquitectónico destaca la torre de unos 17 metros de altura, y con restos de muralla y almena. En el entorno urbano se aprecian secciones de muros, de tapias con argamasa, que son restos de fábricas antiguas. De hecho el edificio de la Torre formaría parte de un conjunto arquitectónico de planta cuadrada de unos 20 metros de lado.

La Iglesia Parroquial de la Virgen del Rosario, construida en el siglo XVI, sobre los restos de la anterior, rectoría de moriscos desde el siglo XVI y sobre el solar de la antigua mezquita. Se localiza en la Calle Mayor, al este del Castillo.

PINTURAS RUPESTRES, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, Y PALEONTOLOGÍA

Las pinturas rupestres de Dos Aguas cuentan con el máximo reconocimiento cultural por su importancia y significado. Forman parte de la vertiente mediterránea de las pinturas rupestres Patrimonio de la Humanidad, desde 1998, concretamente en el sector de la Canal de Dos Aguas.

Son numerosos los testimonios de dicho patrimonio, como el Cinto de las Letras, el Abrigo de la Pareja, la Covacha del Tío Asensio, el Cinto de la Ventana, o la Cueva de la Cocina.

La Cueva de la Cocina se localiza en el barranco de Cinto Ventanas, próxima al propio barranco, y a una altitud de 400 m s.n.m. Corresponde al período Epipaleolítico, dominado por formas geométricas inspiradas en las sociedades cazadoras.



Iglesia Virgen del Rosario. Foto: Jesús García Patón.

El Abrigo de Cinto Ventana se halla en el margen derecho del barranco, a una altitud de 390 m. Se encuentra orientado al suroeste, y tiene reducidas dimensiones, unos 5 metros de anchura, 1 metro de altura y 1,20 m.

El Cinto de las Letras recoge figuras rupestres del Neolítico, de los estilos Esquemático y Levantino. Se trata de unas 20 figuras de fauna y alguna geométrica (zoomorfos, cápridos, aves...).

Las Icnitas de Dos Aguas. La Paleontología posee un especial atractivo en Dos Aguas a través de un rastro principal de 27 huellas orientadas de norte a sur, que a su vez está cruzado por otros rastros de menos longitud, hasta sumar un total de unas 50 icnitas.



Fuente Nueva. Foto: Jesús García Patón.



La Torre de Dos Aguas. Foto: Jesús García Patón.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-237 DOS AGUAS

Es una de las 15 etapas del recorrido circular, que tiene el municipio de partida y llegada en Vallada. Se trata de un sendero de unos 323 kilómetros que recorre parte del Macizo del Caroig. Un itinerario que recoge una diversidad de espacios naturales y culturales.

RUTA DEL PICO DEL AVE

Recorrido de 10 kilómetros, y unas 4 horas, entre el pueblo y el pico del Ave, con una altitud acumulada de 600 metros.

RUTA LA CUEVA DE LAS MARAVILLAS

Se trata de una gruta originada por un antiguo río subterráneo, localizada en dirección a Millares, por un camino asfaltado.

04 YÁTOVA

TERRITORIO IBERO EN LA HOYA

David Quixal Santos
Jorge Hermosilla Pla

El municipio de Yátova pertenece a la actual comarca valenciana de la Hoya de Buñol. Conformada, juntamente con Buñol, Alborache y Macastre, la propia unidad geográfica de la Hoya. Toda esta región fue apodada por Constantí Llombart en la *Renaixença* como “La Suiza valenciana”, por su espectacularidad paisajística y la abundancia de agua. Su término linda al Norte con Buñol, al Este con Macastre y Alborache, al Oeste con Requena y al Sur con Cortes de Pallás y Dos Aguas. Es, ya desde antiguo, una encrucijada de comarcas y territorios diversos. Actualmente cuenta con una población de 2.205 habitantes, en su mayoría castellanoparlantes.

UN ABRUPTO Y VARIADO MEDIO FÍSICO, CONTRAPOSICIÓN DEL PAISAJE RURAL

El municipio cuenta con 120 km², de los que buena parte son terreno de monte. Desde tiempo inmemorial, el principal eje articulador del espacio ha sido el Magro, río nacido en la vecina Meseta de Requena-Utiel y que fluye de Noroeste a Sureste. En su curso se levanta el imponente embalse de Forata (1969). Aguas arriba el Magro recibe las aguas del Mijares, su principal afluente, en otra de las zonas más bellas del entorno, la “Junta de los ríos”, con características pozas y saltos de agua. Además del Magro, el término es atravesado por la rambla de la Horteta, en posición central, y por el río Juanes, en su sector septentrional.

El paisaje montañoso cuenta con las sierras de Malacara, al Noroeste, y Martés, al Suroeste; esta última cuenta con el punto más elevado: el Pico Martés (1.085 m s.n.m.). Cerca de la población emerge el Motrotón (612 m s.n.m.), montaña de singular forma amesetada, muy querida por los vecinos, que la visitan de excursión regularmente.



A pesar de su carácter rural, la agricultura no es el sector laboral principal, ya que tan sólo emplea a un 7% de la población activa, con un claro retroceso del espacio cultivado. Los cultivos mayoritarios, eminentemente de secano (778 hectáreas), son el algarrobo (238 ha), el almendro (196 ha) y el olivo (432 ha), con una testimonial presencia del cereal o la vid (52 ha).

La mayor parte de la población trabaja en la industria y en la construcción, pero generalmente en negocios fuera del propio municipio, bien en Buñol, bien en Valencia. Sus atractivos turísticos naturales y culturales convierten a la población en una destacada opción para escapadas de fin de semana.

EL PUEBLO Y EL POBLAMIENTO DE YÁTOVA

El pueblo de Yátova tiene su origen en la época islámica (*Hiátava*). Tras la conquista cristiana fue repoblada con gentes provenientes de La Manchuela



Yátova y el Montrotón. Foto: M.Tortola.



LOCALIZACIONES DE YÁTOVA

1. La Calle del Arco, barrio antiguo; 2. El Pozo de la Nieve; 3. Casa señorial (siglo XIX); 4. Ayuntamiento; 5. Iglesia Parroquial de los Santos Reyes; 6. Casa tradicional; 7. Lavadero y matadero; 8. Colección museográfica.



Calle de Yátova. Foto: M. Tórtola.



Cueva de las Palomas. Foto: M. Tórtola.

(Ves). El componente islámico fue predominante durante todo el Medievo y, posteriormente, fue zona de moriscos, al igual que toda la Hoya, hasta que tras su expulsión en 1609 llegaron nuevos pobladores. Durante los primeros siglos de la Edad Moderna no superó en ningún caso los 500 habitantes, hasta que en el siglo XVIII comenzó un considerable aumento demográfico gracias al trabajo agrícola, artesanal e industrial, alcanzando los 1.745 habitantes en 1877 y los 2.478 en 1920.

Desde entonces, la población se ha reducido y mantenido, y se halla en torno a los 2.205 habitantes. Además, es un municipio que acoge un número considerable de segundas residencias, de forma que en periodos vacacionales se incrementa la población. Como otras zonas del interior valenciano, cuenta con un poblamiento diseminado en pequeñas aldeas y caseríos, en su mayoría en torno al curso del río Mijares.

Con todo, el éxodo rural ha supuesto un proceso de envejecimiento patente, ya que el 23% de los vecinos tienen más de 65 años, mientras que solo el 15% es menor de 20 años. El saldo vegetativo de la

última década refleja la pérdida de población: 136 nacimientos y 244 defunciones. Asimismo, el 39,2% de la población ha nacido en Yátova, algo más del 45% ha emigrado desde localidades valencianas y el 7,6% lo ha hecho desde el resto del territorio español. Los extranjeros suponen el 7%, distribuido en decenas de nacionalidades diferentes.

UN CASCO HISTÓRICO CON INTERESANTES ELEMENTOS PATRIMONIALES

El pueblo cuenta con un núcleo histórico integrado por varias callejuelas de sinuoso recorrido, entre las que destaca la Calle del Arco, casas señoriales y numerosas construcciones de época. Sin duda, los espacios principales que configuran la trama urbana son la Calle Mayor, arteria principal, y la Plaza de la Constitución, centro neurálgico presidido por la Iglesia de los Santos Reyes (siglos XVII y XVIII). En el siglo XX la principal zona de expansión pasó a ser la Avenida Diputación.

En el mismo casco urbano, encontramos otro de los hitos patrimoniales más destacados: el antiguo pozo de la nieve. La construcción estaba dedicada al al-



Excavación Pico de los Ajos. Foto: David Quixal.



Sendero de los Cucos. Foto: M. Tórtola.

macenamiento de este preciado recurso, tan necesario para la conservación de los alimentos en tiempos pretéritos. Data del siglo XVII y está compuesta por un depósito subterráneo y una estructura superior con falsa bóveda.

EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y NATURAL. LOS ÍBEROS Y LOS PARAJES NATURALES

Si bien encontramos diferentes yacimientos que evidencian la ocupación humana desde la Prehistoria, Yátova está estrechamente ligada a la cultura ibérica. En su término encontramos uno de los yacimientos ibéricos más importantes de la provincia de València: el Pico de los Ajos. Este poblado, declarado Bien de Interés Cultural, se ubica en lo alto de la mencionada Sierra Martés, a más de 1.000 m s.n.m. Es conocido por el hallazgo en él de un singular conjunto de plomos escritos en ibérico, estudiados hace cuatro décadas por el reconocido iberista Domingo Fletcher. Desde 2017 se están realizando excavaciones arqueológicas, fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento de Yátova, el Museu de Prehistòria de València de la Diputació de València y la Universitat de València, con el fin de promover la investigación del mundo ibérico y, al mismo tiempo, la puesta en valor de este destacado activo cultural.

Yátova es considerada “la puerta a la naturaleza”, pues existen espacios de gran valor ecológico como Tabarla, los cañones de los ríos Magro y Mijares, así como diversas microrreservas de flora.

El entorno territorial está atravesado, además de por un tramo del sendero internacional GR-7, por diferentes PR y senderos locales habilitados. Uno de ellos es el de los Cucos, que sigue estas peculiares construcciones de piedra en seco, refugio de pastores en el pasado, y también permite acceder a la impactante Mina de Agua de San Vicente.

El río Juanes configura el paraje posiblemente más emblemático de la localidad: la Cueva de las Palomas. Ya visitada por eruditos europeos desde comienzos del siglo pasado por el hallazgo de restos prehistóricos, hoy en día es un lugar habitual de visita y disfrute del baño en la temporada estival. Las aguas de este río también sirvieron en tiempos pretéritos para poner en funcionamiento numerosos molinos, como el de Abadejo.

Yátova es una excelente opción para visitar, a poco más de 40 km de València, donde podemos encontrar una interesante conjunción de atractivos históricos, culturales, naturales, deportivos, gastronómicos y festivos. Las fiestas principales se celebran en mayo, en honor a San Isidro, y en agosto, dedicadas a la Divina Aurora y la Virgen del Rosario. El pueblo, siguiendo la tradición musical de la comarca, cuenta con dos sociedades musicales: la Unión Musical de Yátova y el CIM Santa Cecilia.

05 ANTELLA

EL AZUD DEL JÚCAR

Jorge Hermosilla Pla

El municipio de Antella pertenece a la comarca de la Ribera Alta del Xúquer. Con una extensión de 17,4 km², limita al este con Gavarda, al sur y oeste con Càrcer, Cotes y Sumacàrcer, y al norte con Tous y Alzira (partida de la Garrofera). El principal elemento geográfico es el río Xúquer, y junto a él, el azud que se levanta al pie de la población. Se trata del *Assut de la Sèquia Reial del Xúquer*, obra de ingeniería construida por Jaime I en 1258, que dio origen primero a la *Real Acequia de Alzira*, y ampliada a mediados del siglo XVIII en el tramo entre Algemesí y Albal. Dicho canal es considerado un hito de la ingeniería hidráulica valenciana, que a lo largo de siglos ha constituido un instrumento de la ordenación del territorio. Recorre unos 54 km de sur a norte, y beneficia a más de 20.000 hectáreas de regadío.

UN RELIEVE ACCIDENTADO Y UNA AGRICULTURA DE REGADÍO

El término de Antella se caracteriza por ser bastante irregular, montuoso, en donde destacan relieves como la Creueta Alta o la Lloma Llarga, que se aproximan a los 300 m s.n.m., localizados al oeste y norte de término. Se trata de extensiones meridionales de la Sierra de Martés, perteneciente al dominio del Sistema Ibérico. El río Júcar atraviesa su territorio de noroeste a sur, dejando el núcleo de población en su margen izquierda.

Las aguas del río Júcar han servido tradicionalmente para irrigar tierras de cultivo, bien a través de la Acequia Real o bien motores de bombeo; también por medio de pozos. Se cultivan en la actualidad 688



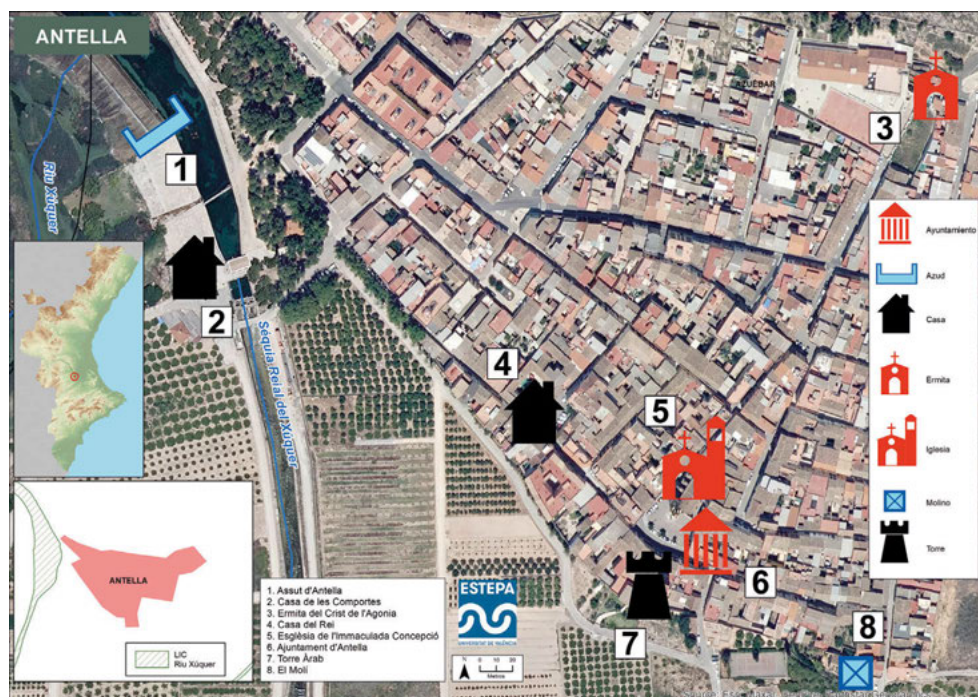
ha de regadío, de las cuales un centenar corresponden a irrigación histórica; alrededor de 620 ha están cultivadas por cítricos, que han ido ganando terreno a las laderas de los montes circundantes. El resultado, un paisaje abancalado de cítricos, que se alzan en forma de graderío. Como curiosidad, en Antella, se cultivaba el arroz, unas 80 hectáreas a principios de siglo XX, que fue progresivamente abandonándose hasta mediados del siglo XX. En la actualidad el caqui está en expansión, de manera que representa unas 38 hectáreas. También hay sandía (1 ha), albaricoquero (3 ha) y aguacate (17 ha). En el secano se cultiva únicamente olivo con 12 ha.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y ÉXODO RURAL

A mediados del siglo XVI Antella era un lugar habitado por unas 120 familias moriscas, y formaba parte del término general de Xàtiva. Con la expulsión de los moriscos en 1609 quedó despoblada y su Carta



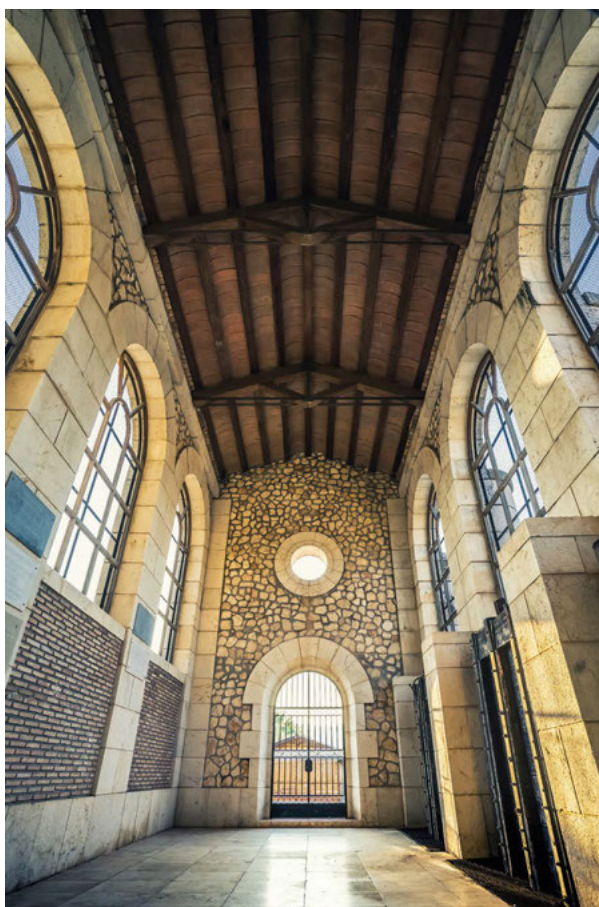
Vista panorámica de Antella, Xúquer y Azud Sequia Real. Foto: Juan AntonioTovar.



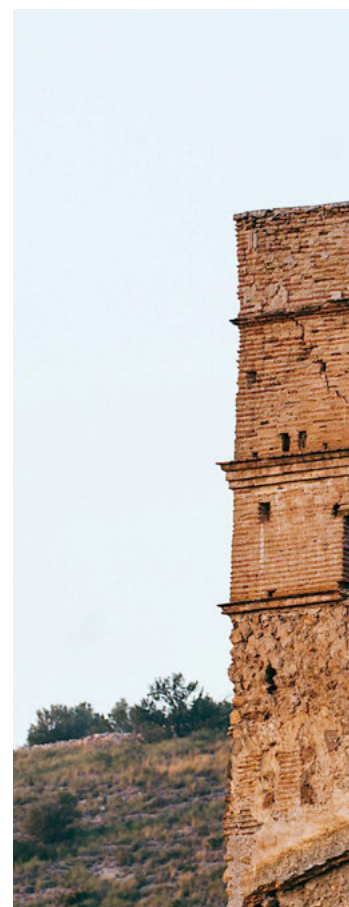
1. Assut d'Antella; 2. Casa de les Comportes; 3. Ermita del Crist de l'Agonia; 4. Casa del Rei; 5. Església de l'Immaculada Concepció; 6. Ajuntament; 7. Torre Àrab; 8. El Molí.



Carrer Puríssima. Foto: Juan Antonio Tovar.



Casa de les Comportes, interior. Foto: Juan Antonio Tovar



de Poblamiento (1610) permitió la llegada de 53 familias, que en 1713 ascendían a 90.

En Antella, a finales del siglo XVIII, residían unos 700 habitantes; en 1900 se habían duplicado, 1.421. Durante la primera década del siglo XX se incrementó su número hasta alcanzar, en 1960, 2.175 antellenses. Desde entonces Antella se ha caracterizado por la pérdida continua de población, de manera que en el año 2000 tenía 1.488 habitantes y en la actualidad, 1.130 (2022). Antella, pues, constituye un pueblo agrícola que experimenta una regresión demográfica continuada, motivada por el éxodo rural; el 28% de los vecinos es mayor de 65 años y solamente el 13% es menor de 20 años. El saldo vegetativo refleja la pérdida notable de población, ya que en los últimos diez años ha habido 72 nacimientos y 209 defunciones (54 desde 2020). En 2023 se han registrado 1.114 habitantes.

Asimismo, casi el 57% de los habitantes ha nacido en el propio pueblo de Antella, una tercera parte procede de localidades de la Comunitat Valenciana y el 7% del resto de España. Los extranjeros suponen

algo más del 6%, distribuidos en decenas de nacionalidades diferentes.

UN NÚCLEO URBANO SINGULAR, PATRIMONIO Y TURISMO

El pueblo se localiza en la margen izquierda del río Xúquer, al pie del monte Creueta Alta, relieve en cuya cima encontramos una cruz de hierro. El casco urbano de Antella se encuentra dividido formalmente por la carretera de Tous-Alberic, una travesía denominada Avinguda del Xúquer. El sector meridional está constituido por la parte antigua, donde destacan las calles del Molí, San Vicent, y la de San Rafael, así como la Plaça Major, en donde se localiza la iglesia parroquial. En el sector septentrional de la travesía Tous-Alberic hallamos una serie de calles perpendiculares, en cuesta, cuyas edificaciones fueron construidas durante el siglo XX.

El núcleo urbano acoge varios elementos del patrimonio cultural de Antella. Destaca la Iglesia de la Purísima, del siglo XVIII de estilo barroco, que es Bien de Relevancia Local; la ermita del Cristo de la



Torre Árabe. Foto: Juan Antonio Tovar.

Agonía, al norte de la población, también es BRL. Además hallamos varios retablos cerámicos dedicados a San Francisco de Asís, San Rafael, Santísimos Sacramentos y Sants de la Pedra.

Junto a la Plaza Mayor se alza el Palacio Señorial, cuya torre está declarada Bien de Interés Cultural: la Torre del Palacio de Antella, también conocida como la Torre Árab.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-237

Antella forma parte de los 23 municipios del Sendero, Macizo del Caroig; una ruta de senderismo de 15 etapas y más de 300 kilómetros.

A las afueras del núcleo de población, en la margen derecha del río, se encuentra la Casa de las Compuertas, construida en 1732 y reconstruida después de la riada de 1982. Se trata de un edificio singular que permitía la gestión del caudal de la Sèquia Reial del Xúquer mediante tres compuertas. Sirve de lugar de reunión de la junta de la Acequia Real.

El propio río Xúquer, a su paso por Antella, forma parte de un Lugar de Interés Comunitario, LIC, denominado "Río Xúquer", que se extiende por 25 municipios, y que constituye un referente del patrimonio natural de este territorio.

El Azud, l'Assut d'Antella, se ha configurado como un lugar de atracción turística, no sólo como elemento protagonista del patrimonio hidráulico valenciano, sino como un magnífico espacio recreativo, una playa de interior que es motivo de atracción de centenares de visitantes.

El senderismo tiene en Antella un espacio geográfico de especial atractivo. Varias rutas pueden realizarse en el término municipal, teniendo como referencia el río Xúquer, los yacimientos arqueológicos del entorno, las elevaciones montañosas y el pueblo.

Riu Xuquer, Antella. Foto: Juan Antonio Tovar.



06 SELLENT

EL PUEBLO A ORILLA DE SU RÍO

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Municipio de la comarca de la Ribera Alta, con una superficie de 14 kilómetros cuadrados, situado a 80 m s.n.m. y apenas a 8 km de Xàtiva.

Se accede por el sur mediante la carretera CV-555, desvío de la autovía del Mediterráneo A-7, en las proximidades de Xàtiva; o por el norte, desde Càrcer y Summarcàrcer, CV-560.

Limita con los términos de Llanera de Ranes, Rotglà i Corberà, Xàtiva, Cotes, Chella, Anna y Càrcer.

Se trata de un relieve accidentado, debido en particular a la abundancia de materiales fáciles de erosionar como las arcillas triásicas en el sector oriental, que se alternan con calizas cretácicas en el sector occidental del término. Destaca el Montot (417 m), el Tossal Negre (253 m), el Montolivet (222) y el Tossal de la Font (224).

El accidente geográfico más destacado es el río Sellent, tributario del río Xúquer por su margen derecha. Tiene un recorrido de unos 12 kilómetros y se nutre de varios manantiales como ya recogía Cavanilles a finales del siglo XVIII: "Empieza el río Sellent entre Navarrés y Bolbayte, se aumenta con las aguas de Chella, y con las abundantes de Anna y fuente de Marzo; caen todas a un profundo cauce, y continúan por las inmediaciones de Sellent hasta atravesar el valle y entrar en el Xucar." El río circula de sur a norte por el término, primero semiencajado, y posteriormente discurre por la única llanura importante del término.



ORIGEN MUSULMÁN Y EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

Sellent tiene su origen en una alquería musulmana que estaba adscrita al término general de Xàtiva. Perteneció al señorío de Francesc Soler (S.XV). Se estima que había en el siglo XVI 20 familias de moriscos. A principios del siglo XVII, cuando la expulsión de los moriscos, había ascendido a 45 familias. A partir de entonces Sellent permaneció despoblada durante décadas: a principios del siglo XVIII contaba con 15 familias.

Sellent tuvo castillo, de origen musulmán, que adquirió cierta importancia en el inicio de la Reconquista. Fue abandonado y arrasado en el terremoto de 1748. Su patio de armas hoy es la plaza de la Iglesia, y apenas hay restos de la muralla.

La evolución demográfica desde 1900 muestra dos tendencias diferenciadas: las primeras décadas, de crecimiento, pues en 1900 había 391 sellentinos,



Vista panorámica del entorno paisajístico de Selent. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE SELLENT

1. Ayuntamiento; 2. Plaza de la Iglesia; 3. Iglesia de la Purísima Concepción; 4. Motores de Selent; 5. Lavadero público.



Sellent. Calle del Molí. Foto: Rodolfo Ferrer.



Sellent. Calle Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

603 en 1960; a partir de entonces se produjo un retroceso continuo, de manera que en 1970 había 516 habitantes, 471 en 2000, y 381 en 2023.

El éxodo rural ha dado lugar a un proceso de envejecimiento de la población de Sellent; la edad media actual es de 50 años (el dato más elevado de toda La Ribera Alta), cuando en la Comunitat Valenciana alcanza los 43 años. Asimismo, el 27% de los vecinos es mayor de 65 años, y solo el 8% es menor de 20. El saldo vegetativo resultante también es negativo: 19 nacimientos y 52 defunciones en los últimos diez años.

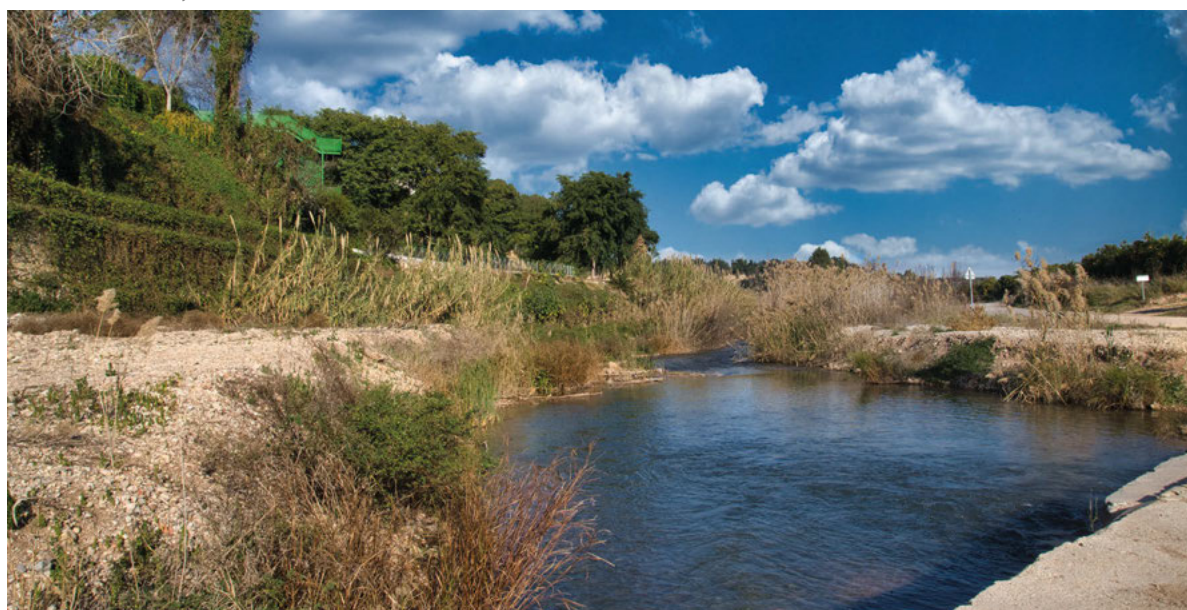
Con todo, el 40% de los habitantes es emigrante de otras localidades vecinas valencianas, mientras que

los extranjeros suponen el 8%; destaca la nacionalidad dominicana (20%) y francesa (13%).

ECONOMÍA TRADICIONAL

La agricultura sigue siendo la actividad predominante en Sellent. Su regadío tradicional tiene su origen en la acequia del Palmeral, una de las que integran el sistema Sellent-Càrker, así como la utilización de caudales de pozos. Actualmente se cultivan en regadío unas 380 hectáreas de cítricos (251 de naranjo), y 29 hectáreas de caqui. En el secano, con numerosas parcelas abandonadas, se cultivan almendros (11 ha) y olivar (21 ha). También se cultiva ciruelo (4 ha), aguacate (1 ha) y albaricoquero (4 ha).

Río Sellent. Foto: Rodolfo Ferrer.





Lavadero municipal. Foto: Rodolfo Ferrer.



Plaza de la Iglesia de la Purísima. Foto: Rodolfo Ferrer.

En el sector industrial destaca la explotación de canteras, muy relacionadas con la estructura geológica: arcillas triásicas, calizas cretácicas. El sector turístico está por desarrollar, si bien cuenta con un recurso turístico muy interesante, la GR-237 Macizo del Caroig.

EL PUEBLO, SUS SINGULARIDADES

Sellent está integrado por dos barrios diferenciados. El núcleo histórico se halla en un promontorio entre

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-237 MACIZO DEL CAROIG

Excelente ruta que une 23 municipios de tres comarcas: La Canal de Navarrés, la Costera y la Ribera Alta, con un recorrido que supera los 300 km. Sellent se halla en la etapa Anna-Estubeny-Sellent-Càrker, de 17,8 km. Es un recurso turístico con un gran potencial que requiere las correspondientes campañas de difusión y sensibilización. Sellent ofrece varias posibilidades de rutas locales. Por ejemplo el paraje de la Font del Pinar constituye un atractivo local, situado en la montaña del Tossal; cuenta con un espacio recreativo y excelentes panorámicas del pueblo y del valle de Càrker. También la ruta del Camí dels Arrossers Vells, a Estubeny; y la ruta de Sellent al Montot, entre otras.

el río Sellent y el barranco de la Horteta. La calle Mayor (carrer Major) es el eje principal, junto dos calles de referencia, el Raval y del Molí, y la plaza de la Iglesia. La Iglesia parroquial de la Purísima Concepción fue construida en 1730, restaurada en 1885, y reconstruida a finales del siglo XX.

El segundo barrio se halla al otro lado del barranco de la Horteta. Allí se levanta el ayuntamiento (1957), y se encuentra la travesía de la carretera de acceso.

07 **ALMISERÀ**

JUNTO AL RÍO VERNISSA

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Almiserà es un municipio de la comarca de la Safor, ubicado en su extremo suroccidental, próximo a la comarca vecina de la Vall d'Albaida. Su término, con forma de C invertida, ocupa unos 7,3 km², y se encuentra a 11 kilómetros de la capital comarcal, Gandia. Se extiende entre el río Vernissa y la vertiente meridional de la sierra Marxuquera. Limita por el norte con Llutxent y Rótova y por el este con este último, Alfauir y Castellonet de la Conquesta, mientras que por el sur limita con Llocnou de Sant Jeroni y Terrateig y al oeste con Benicolet.

Almiserà se encuentra a unos 75 metros sobre el nivel del mar. Por el norte del municipio, sobre la sierra, destacan las elevaciones del Alto de la Font Blanca (549 m s.n.m.) y Picaio (557 m s.n.m.), y por el sur, el cerro Tramús (236 m s.n.m.). De los contrafuertes serranos descienden los barrancos de la Figuera y Magrells; por el sector meridional discurre el río Vernissa.

Geológicamente corresponde principalmente a los materiales calizos del Mioceno, que se alternan con diferentes sectores de margas y margocalizas del Mioceno marino.

EL TÉRMINO DE ALMISERÀ, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Hay testimonios de la presencia de la civilización romana, concretamente en la zona de les Quintanes se encontraron vestigios de una necrópolis romana del siglo II dC.



El origen del pueblo se halla en una alquería musulmana situada cerca del castillo de Vilella, y dependiente de la jurisdicción del de Palma. El topónimo es de origen musulmán y significa desierto.

Fue un lugar de moriscos, y poco antes de su expulsión en el año 1609, el pueblo contaba con 26 familias. Formó parte del ducado de Gandia y entre 1244 hasta el 1707 perteneció a la gobernación del Xúquer.

Después de la conquista cristiana fue cedido en el siglo XIV al monasterio de Sant Jeroni.

El censo de 1572 le otorgaba 4 familias, población que se mantuvo bastante estancada hasta llegar a contar unas 20 en 1713. A lo largo del siglo XVIII experimentó un notable crecimiento hasta alcanzar 342 almiseratins en 1877, y 329 habitantes en 1900.



Vista panorámica del entorno paisajístico de Almiserà. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE ALMISERÀ

1. Molino; 2. Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora; 3. Lavadero municipal; 4. Ayuntamiento.



Iglesia parroquial de la Natividad. Foto: Estepa.



Detalle de la parte posterior de la Iglesia Parroquial. Foto: Estepa.

UN PUEBLO CON ESCASA POBLACIÓN

En 1900 había 329 almiseratinos y en 1930, 349. Desde entonces la población se ha ido reduciendo hasta prácticamente alcanzar los valores del inicio del presente siglo. En 1940 había 296 habitantes, en 1960, 307; en 1981, 225; y en 1991, 197.

La evolución demográfica a finales del siglo XX y principios de XXI ha sido positiva: en 1995 había 237 habitantes; y en 2012 alcanzó 314 vecinos. Esta recuperación parcial de principios del XXI, fue debida principalmente a la construcción de viviendas unifamiliares dispersas. Desde entonces se ha ido reduciendo hasta la actualidad, con 260 habitantes en 2022. En 2023 ha habido un leve aumento de la población, hasta alcanzar los 279 vecinos. En definitiva, en los últimos 100 años se ha reducido aproximadamente un 16% de la población.

El 26% de la población tiene más de 65 años, mientras que alrededor del 13% tiene menos de 20 años. Desde 2011 a 2021 ha habido un total de 20 nacimientos y 26 defunciones, con un saldo vegetativo ligeramente negativo.

Los inmigrantes extranjeros de Almisera representan alrededor del 15% de la población: un tercio son británicos, y otro tercio son franceses y alemanes.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

Hay constancia de obtención de carbón y extracción de mármol en tiempos pasados, aunque hasta los años 70 la fuente básica de la economía local fue la agricultura. Comprendía un extenso secano completado con el regadío tradicional del Vernissa, fuentes y pozos artesanos. La posterior expansión de los riegos de pozos ha transformado el paisaje durante las últimas décadas. El regadío ha aumentado, de 36 ha en 1959, a más de 140 ha actuales. Hay un predominio de cítricos, entre naranjos (77 ha) y mandarinos (63 ha). Además se localizan unas 4 ha de olivo en secano.

La construcción de viviendas unifamiliares ha facilitado una nueva función, la residencial. Llama la atención como una parte considerable de los vecinos del pueblo trabajan fuera del municipio.



Lavadero de Almiserà. Foto: Estepa.

EL PUEBLO DE ALMISERÀ

La trama urbana tiene forma alargada, que discurre siguiendo el cauce del río Vernissa, afluente más importante del río Serpis, sobre su margen izquierdo y adaptado a la pendiente.

El núcleo original se sitúa en el entorno de la Plaza de l'Església y la calle-plaza Monrubio, de donde se expandió con un trazado rectilíneo hacia al sur por las calles de la Creu, Safareig y Lepanto. En la loma adyacente al casco urbano se ha extendido una agrupación de segundas residencias con una disposición escalonada. En el casco urbano destaca la iglesia parroquial de la Nativitat de la Nostra Senyora, que consta de un pequeño edificio neoclásico del siglo XVIII restaurado posteriormente y que sustituye al campanario con una espadaña. El Ayuntamiento, edificio de moderna construcción, se ubica en la calle Lepanto y el lavadero municipal en la calle Llavador. En la sierra se encuentran los restos del antiguo castillo de Vilella, declarado Bien de Interés Cultural. La vinculación con el pueblo vecino de Llocnou de Sant Jeroni es muy fuerte, hasta el punto de que el colegio público Vernissa es común en los dos municipios.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-236 RUTA DELS MONESTIRS

Recorrido que une 5 monasterios situados en las comarcas centrales de la provincia de València. La segunda etapa de la ruta discurre entre Almiserà y Llutxent. El trazado a pie se adentra por la senda de les Eretes, de origen medieval, hasta llegar al castillo de Vilella (413 metros de altitud). Las vistas son espectaculares, en particular las panorámicas del valle del Vernissa.

RUTA ALMISERÀ - RÍO VERNISSA

Ruta circular en la que se recorren 11,5 kilómetros y que cuenta con un desnivel positivo de unos 500 metros. Transcurre por el camino del Borró, junto al río Vernissa; el PR-CV 100, y la Font Blanca. El último tramo discurre por la Serreta del Pare Pere.

08 CASTELLONET DE LA CONQUESTA

AL PIE DE LA SIERRA DE ADOR

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Castellonet de la Conquesta es un municipio de la Comarca de la Safor, ubicado en su extremo suroccidental, próximo a las comarcas vecinas de La Vall d'Albaida y el Comtat.

Su término ocupa unos 5,5 km² y se extiende desde la cumbre de la sierra de Ador hasta el centro del valle. Destacan las alturas de la Cuta, de 680 metros y la Costera, de 433 metros, al sur y los cerros de Coello, de 267 metros y el cerro del Carrero, de 242 metros, al norte. Limita al norte con Almiserà; al este con Alfauir y Ador; al sur con Villalonga; y al oeste con Llocnou de Sant Jeroni.

La mayor porción del término municipal está drenada por el barranco de Alfauir, que nace en la misma sierra y desciende aguas abajo hacia el municipio homónimo. Son abundantes las fuentes que encontramos; destacan la del Tarró, la más importante, seguida por las fuentes de Alcoleja, Nova, El Massil y Murtasell.

El pueblo está situado a 172 metros de altitud en la vertiente meridional del cuello que enlaza el cerro de Coello y el Carrero.

Geológicamente corresponde principalmente a los materiales calizos del Mioceno, que se alternan con diferentes sectores de margas y margocalizas del Mioceno y arcillas y yesos del triásico superior.

EL TÉRMINO DE CASTELLONET DE LA CONQUESTA, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Las primeras referencias se remontan a la existencia de un poblado ibérico que quizás se levantara sobre otro anterior del Bronce.



El núcleo poblacional actual es de fundación cristiana, que, al parecer, era herencia de un antiguo lugar de musulmán. Castellonet de la Conquesta fue un señorío independiente del Monasterio de Sant Jeroni, anejo de Palma y propiedad de diversas familias como los Boix, Santa Fe y Almunia.

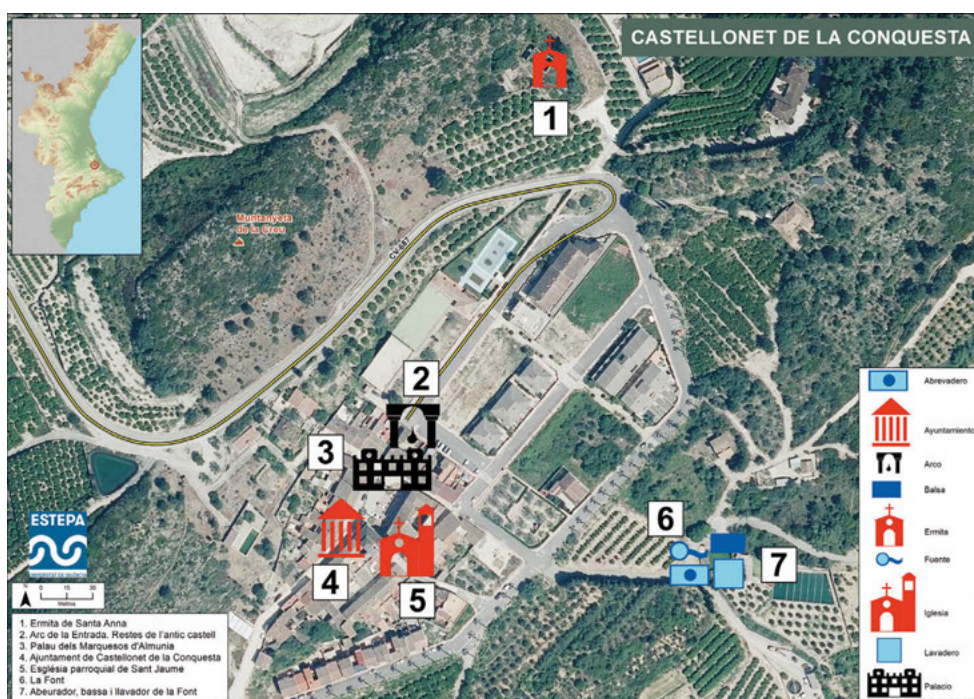
Castellonet ha sido uno de los núcleos menores de la comarca. Entre 10 y 12 casas tuvo entre finales del siglo XVI y principios del XVIII. El acelerado crecimiento de este siglo lo hizo culminar con 152 habitantes, posteriormente incrementados hasta el máximo de 240 habitantes en el año 1900.

RETROCESO DEMOGRÁFICO Y DESPOBLACIÓN

En 1900 había 240 castellonetinos, en 1960, se había reducido a 144, y en 1991, tan sólo residían 89 habitantes. Desde 1992, con 101 habitantes, la población se ha ido recuperando ligeramente hasta



Vista panorámica de Castellonet de la Conquesta. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE CASTELLONET DE LA CONQUESTA

1. Ermita de Santa Ana; 2. Arco de entrada. Restos del antiguo castillo; 3. Palacio de los Marqueses de Almunia; 4. Ayuntamiento; 5. Iglesia Parroquial de San Jaime; 6. La Fuente; 7. Abrevadero, balsa y lavadero de la Fuente.



El Arco de Castellonet. Foto: Estepa.



Fuente, abrevadero, lavadero y balsa. Foto: Estepa.

el 2012: en 1995 había 132 habitantes, en el 2010, 165, 137 en 2022 y 149 en 2023. Una reducción del 60% desde 1900.

El éxodo rural tuvo como consecuencia un proceso de envejecimiento imparable: el 28% de la población tiene más de 65 años, mientras que tan solo el 7% tiene menos de 20 años. Desde el año 2011 ha habido 6 nacimientos y 10 defunciones, con un saldo vegetativo ligeramente negativo.

Los inmigrantes extranjeros en Castellonet de la Conquesta representan una quinta parte de la población, entre los que hallamos británicos y polacos.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

En 1959, Castellonet de la Conquesta tan solo tenía 17 hectáreas de regadío frente a 235 hectáreas de secano, en el cual destacaban 113 hectáreas de viñedo. Actualmente, el regadío ocupa 163 hectáreas mientras que el secano es simbólico (2 hectáreas). La reducción de tierras cultivadas por el abandono de las más marginales ha motivado que sólo se cultive alrededor de una cuarta parte de la superficie municipal. El regadío se beneficia de los caudales de las fuentes y principalmente de pozos, y se dedica a los cítricos en su práctica totalidad: 78 hectáreas de naranjo dulce y 77 hectáreas de mandarino.

Vistas de Castellonet de la Conquesta. Foto: Estepa.





Vistas de Castellonet de la Conquesta. Foto: Estepa.



Campanario de la Iglesia Parroquial de San Jaime Apóstol. Foto: Estepa.

En Castellonet hay una reducida colonia de veraneantes comarcales por las favorables condiciones del municipio, que finalmente se ha consolidado como lugar de residencia permanente.

EL PUEBLO DE CASTELLONET DE LA CONQUESTA

Es uno de los dos núcleos de población más pequeños de la comarca, junto a Guardamar de la Safor, y se encuentra un tanto alejado de la carretera de Gandía a Ontinyent, de la que deriva a la altura de la Venta de Andreu un desvío y a 2 kilómetros se localiza el pueblo.

En la trama urbana se halla la plaza del Palau y las calles del Forn, la Riba, Baix, la Font y la Picadora. En la plaza del Palau se sitúan el Palacio Señorial que le da nombre, el Palau de les Almunies de Castellonet, al ayuntamiento y, contiguo a él, la iglesia parroquial de Sant Jaume. Se trata de un edificio neoclásico del siglo XIX alzado sobre uno anterior, del cual se conservan algunos elementos arquitectónicos. Iniciada en 1729 y restaurada en 1917, fue dependiente de la de Rótova hasta 1953. El Palau es una edificación del siglo XVIII, que fue propiedad de los Almunia, con escudo en la fachada.

El acceso a la población por carretera se realiza por el Arco de piedra, el cual corresponde a los únicos restos que quedan del castillo, declarado Bien de Interés Cultural. También subsiste la antigua almazara, habilitada en la actualidad como un restaurante, y un atractivo lavadero municipal.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 343 FONT NOVA

Trazado circular, que se inicia desde el centro del pueblo. Es ideal para visitar el entorno municipal. Se disfrutará de unas fantásticas vistas del valle y las montañas (llegando a la cima de la Cuta a 680 metros de altitud) y del patrimonio cultural del lugar: la plaza Palau, la Ermita Santa Anna, La Font Nova, la Font Major y el lavadero municipal.

RUTA CASTELLONET DE LA CONQUESTA - ALMISERÀ - LLOC NOU DE SANT JERONI

Ruta circular sin dificultad técnica. Su recorrido es de 9 kilómetros y cuenta con un desnivel positivo de 200 metros. Se inicia en el mismo pueblo de Castellonet y es necesario tomar la CV-687, que nos llevará a los pueblos vecinos de Almiserà y Lloc Nou de Sant Jeroni. Durante el recorrido se podrá disfrutar de fantásticas vistas de los campos de naranjos y de un entorno montañoso bien conservado.

09 LLOCNOU DE SANT JERONI

ENTRE LA VALL Y LA SAFOR

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

El municipio valenciano de Llocnou de Sant Jeroni se localiza en el sector suroccidental de la comarca de La Safor, en el límite con la Vall d'Albaida. Se extiende por 6,47 km² y limita al Norte con Almiserà; al Este con Castellonet de la Conquesta; al Sur con Vilallonga; y al Oeste con Terrateig. El núcleo urbano se halla a 98 m s.n.m., en el sector nororiental del término, junto a la margen derecha del río Vernissa, en la divisoria con el término de Almiserà. Llocnou de Sant Jeroni forma parte de un corredor fluvial situado entre montañas, formado por el valle del río Vernissa que históricamente ha actuado como eje vertebrador del territorio. El principal acceso a la localidad lo constituye la autovía CV-60, que comunica Gandía con la Vall d'Albaida.

En el sur se ubican las principales elevaciones, mientras que, por el norte, discurre el río Vernissa. El sector meridional está ocupado por la sierra de Ador, donde predominan los espacios forestales, sin tierras en cultivo. Esta sierra, perteneciente al sistema prebético, cierra por el mediodía la hoya del Vernissa. Está formada por materiales cretácicos calizos, aunque con alguna intrusión de las arcillas del Keuper. Las principales elevaciones del término son La Cuta (684 m), La Carena (653 m), Penya dels Forcalls (601 m), El Carrascó (581 m), La Lloma de Sant Jaume (574 m) y el Tossal del Morquí (456 m). Se aprecia un extenso piedemonte entre la sierra y el río Vernissa, allí donde se asienta el núcleo urbano, junto a uno de sus meandros. El suelo está dominado por margas blancuecinas de la *facies* 'tap', denominadas localmente como *pedra llacorella*, depositadas en el fondo de los valles en la era terciaria, caracterizadas por su riqueza en nutrientes, lo que posibilita el aprovechamiento agrícola. El clima es mediterráneo templado, con una temperatura media anual de 16°C. Las precipitaciones son muy irregulares, con una media de 650 mm en el llano y unos 750 mm en la Cuta.



APUNTES HISTÓRICOS DE LLOCNOU

Este territorio tiene vestigios de ocupación humana desde época ibérica. En el Tossal del Morquí, situado entre Terrateig y Llocnou de Sant Jeroni, se ubicaba un poblado ibero de importancia estratégica, puesto que controlaba el puerto de Lletó. Entre los siglos I y II d.C. existió la villa romana de la Sort y la Vinya de la Guapa. Desde el siglo XI estuvo habitada por la alquería morisca de *Rafalet de Bonamira*, denominada en origen *Rafal de Ben Amira*, que era propiedad de este oligarca perteneciente a la taifa de Dénia. El término *Cuta*, que corresponde con el pico más elevado del actual municipio, designa en árabe la raya hasta donde podían llegar los pastores del valle de Vilallonga o de Castellonet de la Conquesta, ya que a partir de ahí esas tierras pertenecían a Ben Amira.

Tras la conquista de Jaume I estuvo en manos de Ximèn Pérez de Arenós, quien lo vendió a Arnau Sarina y de ahí pasó al duque de Gandía, quien lo donó



Vista panorámica de Llocnou de Sant Jeroni y Almiserà. Foto: JV. Aparicio.



LOCALIZACIONES DE LLOC NOU DE SANT JERONI

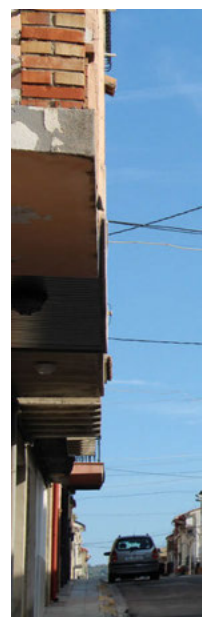
1. Iglesia Parroquial de San Roque;
2. Ayuntamiento;
3. Lavadero público.



Ajuntament de Llocnou de Sant Jeroni. Foto: JV. Aparicio.



Iglesia parroquial de San Roque. Foto: JV. Aparicio.



a los monjes del monasterio de Sant Jeroni de Cotalba en 1424. En 1505 el *Rafalet de Bonamira* quedó despoblado por orden del prior de Cotalba. Durante el siglo XVI los religiosos lo transformaron en una granja trabajada por jornaleros. Dicha iniciativa fracasó y se fundó posteriormente el “Lloc Nou”, por lo que las nuevas casas se ubicaron junto al río Vernissa. Se fundó en 1609 y para ello realizaron una Carta Puebla, donde denominaron a la nueva población *Lloc Nou de Bonamira*. Se instalaron 15 familias de cristianos viejos, que era el número mínimo para establecer un señorío, procedentes de Alfauir y Castellonet. Con la disolución de los señoríos territoriales en 1837, se realizó el amojonamiento del término.

POBLACIÓN Y ECONOMÍA

El municipio de Llocnou de Sant Jeroni nunca ha alcanzado los 1.000 habitantes. En el año 1877 había 264 habitantes. El auge de la viticultura permitió que aumentase hasta 538 en el año 1900. En 1960 alcanzó los 752. El reclamo de las ciudades de la Safor, especialmente Gandía, atrajo parte de la población, de manera que se redujo en los años 80 a los 500 vecinos. Desde entonces la población oscila entre los 500 y los 600 habitantes. En 2022 había censados 577 habitantes y 567 en 2023. Su densidad poblacional es de 89,1 hab/km². Atendiendo a la evolución de la población en los últimos 100 años, el municipio ha aumentado el número de vecinos en un 2%. Una cuarta parte son jubilados y el 16%, menores de 20. Los nacimientos registrados desde el 2012 son 28 y, las defunciones, 79.

La economía ha sido tradicionalmente agrícola, aunque en los últimos años se han establecido algunas industrias. La superficie cultivada alcanza las 122 hectáreas, de las cuales 106 ha pertenecen a cultivos de regadío y únicamente 16 ha son de secano. El regadío está protagonizado por los cítricos, con alrededor de 103 hectáreas. Los cultivos de secano son olivos (unas 12 ha) y almendros. En las áreas de piedemonte el terreno está abancalado para su cultivo, como lo indicaba el botánico Cavanilles en su obra “Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia” (1797) “... y el de las paredes secas que levantan para contener la tierra de sus campos, dispuestos en graderías por lo desigual del terreno”.

Vistas de Llocnou de Sant Jeroni. Foto: JV. Aparicio.





Carrer Ausias March. Foto: JV. Aparicio.

Los terrenos de regadío se abastecen del río Vernissa, de pequeños manantiales y de varios pozos, en su mayoría modernos. La Séquia Mare de Llocnou se inicia en el Assut de Llocnou y deriva por la margen derecha del río Vernissa. El azud, de 30 m de longitud y 1,5 m de anchura, permite el riego de las partidas de la Planissa, el Corral del Ramat, l'Horta de Dalt, l'Horta de l'Hostal, El Pouet de la Riba y Les Tornetes, en el término de Llocnou y la del Pont del Pinar en Almisserà. En su trazado se halla un acueducto para salvar el Barranc de Juncar o del Cossi. En el interior del casco urbano, se localiza el Llavador Municipal, restaurado.

EL PAISAJE URBANO Y RURAL DE LLOCNOU

El núcleo de población creado en 1609 se situó a

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 400 LLOCNOU, DEL VERNISSA A LA CUTA

Atraviesa parte de los parajes del término, además de adentrarse en Terrateig, Vilallonga y Castellonet de la Conquesta. Posee una longitud en torno a 12 km y dispone de una variante que permite alcanzar la cima de la Cuta.

ambos lados del Camino Real, actual carrer Major, y posee una morfología típica de pueblo-calle. Ignasi Mora en su obra *Josep Camarena i l'ocàs del món rural (Viatge a la Safor)* (1988) señala que “*En realitat Llocnou és el típic poble que ha crescut al llarg d’una via de comunicació, el camí ral, que en l’actualitat és la carretera de Gandia a Albaida*”. Posteriormente se amplió hacia el sur con otra calle paralela, carrer Ausias March. La original iglesia parroquial de Sant Roc se edificó a finales del siglo XVII, junto a la carretera. Era un edificio austero y de fábrica modesta, de estilo barroco y planta rectangular, que fue derruido en 1974. La construcción de la nueva iglesia se finalizó en 1959 y está ubicada en la Plaza de la Safor. Su culto también está destinado a Sant Roc.

Llocnou de Sant Jeroni forma parte del Paisaje de Relevancia Regional del Benicadell, de ahí que sea un espacio de protección medioambiental. El sector meridional del término constituye la principal reserva de bosque, en los parajes montañosos dels Arenals, La Font Cavada, La Mallada de Turís, Els Forcalls, La Carena, Els Clots, El Racó de l'Escaló, La Cuta y l'Ombria.



10 ESTUBENY

LA CABRENTÀ, PAISAJE CÁRSTICO, EN EL SELLENT

Jorge Hermosilla Pla

El municipio está situado en la cuenca del río Sellent, entre el sector septentrional de la comarca de la Costera, en la Vall de Càrcer, y el suroriental de la Canal de Navarrés. Limita con Anna por el oeste, con Llanera por el sur, y Sellent, por el noreste. Cuenta con una superficie de 6,4 km², y apenas un centenar de habitantes. La población de Estubeny habla valenciano, razón por la cual en ocasiones está integrada en la comarca de la Costera; sin embargo, por su paisaje y por la proximidad de Anna, a tan sólo un par de kilómetros, pertenece geográficamente a la Canal de Navarrés.

Se accede al pueblo mediante la carretera de Rotglà a Enguera, que discurre a un centenar de metros al norte del núcleo de población.

El relieve de Estubeny está condicionado por su geología, de origen triásico, y la erosión fluvial, que ha dado lugar a pronunciados barrancos, como el de Salat, y por supuesto, el eje del río Sellent. Las principales elevaciones adquieren la morfología de cerros como el de Les Creuetes (298 m s.n.m.) y la Umbría (273 m s.n.m.). Dicha geología condiciona además la calidad de las aguas, muy salinas, y, por lo tanto, nada beneficiosas para el regadío. Así lo indicaba el botánico Cavanilles a finales del siglo XVIII: *“Las aguas que por tres arroyos van á parar al contiguo río de Sellént son salobres, como lo son regularmente las que manan entre yeso”*.



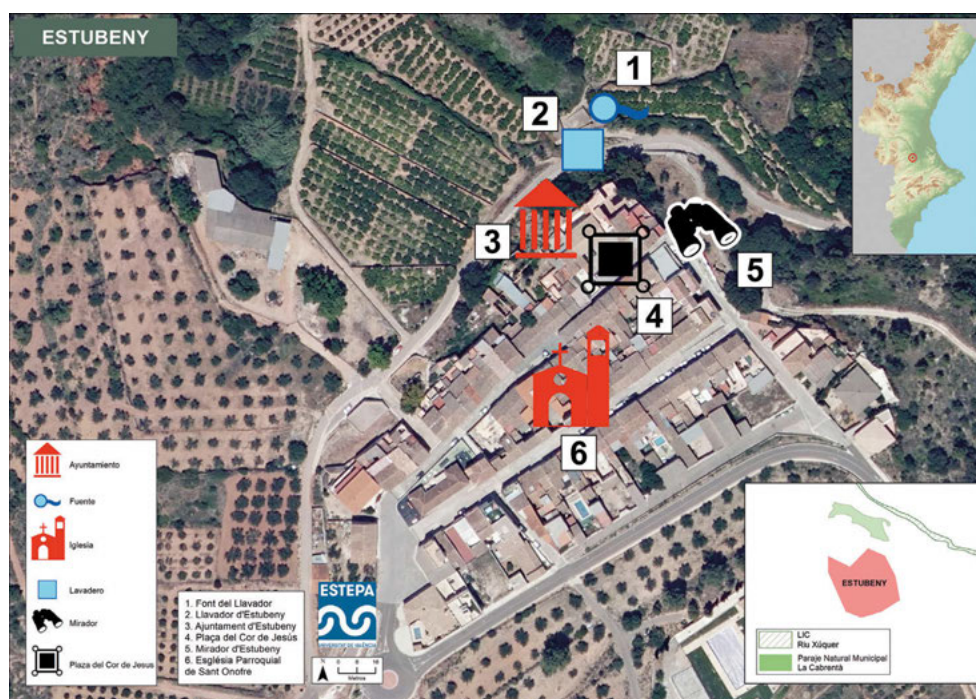
Es por ello que el agua para la agricultura procede de Anna. Sí, en cambio, fueron utilizadas para artilugios hidráulicos, concretamente una antigua fábrica de luz y dos molinos. La agricultura de Estubeny está en la actualidad dominada por los cítricos, que ocupan más de 180 ha. Otros cultivos son el caqui (24 ha), los frutales de hueso (23 ha); el olivo (19 ha), y el algarrobo (6 ha). El secano ocupa 20 hectáreas, mientras que el regadío, 236 ha.

APUNTES HISTÓRICOS, UN ORIGEN MUSULMÁN Y DESPOBLACIÓN

La Coveta Victòria es el referente histórico más antiguo de Estubeny, un yacimiento del Mesolítico. De la Edad del Bronce datan varios enterramientos y restos de ocupación humana, localizados en las Cuevas Alta, Baixa, Victòria y de la Teixonera, y en el Barranco de les Coves. En el Pla dels Olivars y en L'Alt, se han hallado restos de una villa romana (siglos I-II



Vista panorámica del municipio de Estubeny. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE ESTUBENY

1. Fuente del lavadero; 2. Lavadero; 3. Ayuntamiento; 4. Plaza de Corazón de Jesús; 5. Mirador; 6. Iglesia Parroquial de San Onofre.



La Cabrentà. Foto: Rodolfo Ferrer.



La Cabrentà. Foto: Rodolfo Ferrer.

d.C.). El origen de Estubeny obedece a una alquería islámica, que posteriormente fue señorío de Lluís Ferrer y de Sebastià. Estuvo habitada por una decena de familias de origen morisco. Cavanilles señalaba que *“los Moros habitaron este pueblo, que parece fue de mayor vecindario en aquel tiempo según lo indican las cuevas subterráneas vacías, y la multitud de sepulcros que se han ido descubriendo”*.

Desde entonces Estubeny ha destacado por su escasa población, y en el último siglo, en retroceso. De hecho, en 1900, sólo había 285 habitantes; en 1950, se redujo a 236 vecinos; en 1981, 164 residentes; en 1995, 140; y en 2022, 109 estubeñeros (*estubenyers*). En 2023 los censados han aumentado a 114. La atracción de la capital de la Costera, Xàtiva, ha sido tradicionalmente el destino de la emigración, y en menor medida, municipios de su entorno más inmediato. Más de la mitad de la población se ha reducido en los últimos 100 años y casi un tercio de los vecinos superan los 65 años, mientras que los menores de 20 representan una décima parte. Desde el año 2012, se han registrado un total de 7 nacimientos y 17 defunciones, ofreciendo así un saldo vegetativo negativo.

EL NÚCLEO DE POBLACIÓN, EL PUEBLO DE ESTUBENY

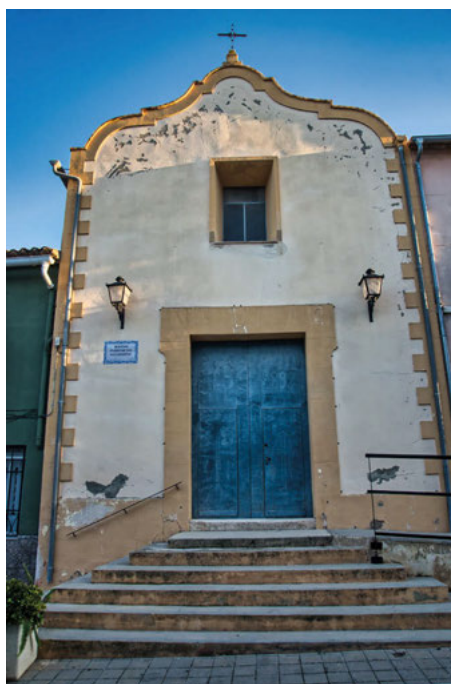
Un paseo por su núcleo urbano nos descubre la

iglesia parroquial de San Onofre, que conserva una imagen de la Virgen de los Dolores del año 1795. La construcción de este edificio religioso data de 1574; y su fachada, de 1880. Es Bien de Relevancia Local BRL. Durante el siglo XX le fue añadida la torre campanario. No menos interesante es el rico patrimonio orfebre y de casullas de los siglos XVIII, entre las cuales destaca la regalada por el rey Carlos IV. El lavadero tiene yacimiento de agua propio y todavía está en uso.

El pueblo se asienta en la margen derecha del río Sellent, en un pronunciado escalón natural. Su plano urbano está condicionado por las travesías, en donde destacan las calles Xàtiva, Sant Antoni, Sant Onofre (orientadas de SE a NO), y el Camino de Ronda y de Diputació, transversales. La Plaza del Corazón de Jesús acoge el Ayuntamiento.

UN PATRIMONIO NATURAL DE INTERÉS

En Estubeny hallamos el LIC Lugar de Interés Comunitario del Riu Xúquer, que se extiende por 370 hectáreas, a lo largo de 23 municipios. El río Sellent está reconocido por su valor medioambiental. En las laderas de este río, se encuentra uno de los parajes naturales más atractivos de la zona, popularmente conocido como *La Cabrentà*, donde se disfruta de las formaciones kársticas de estalactitas y estalagmitas que el agua ha ido esculpiendo sobre las paredes de las cuevas y las simas del entorno.



Iglesia de San Onofre. Foto: Rodolfo Ferrer.



Salida a la Cabrentà. Foto: Rodolfo Ferrer.

FIESTAS TRADICIONALES Y GASTRONOMÍA

Relacionada con la tradición valenciana de los *cas-soletes* de Cuaresma hallamos la festividad de la *Cas-soleta*, que se ameniza con actos variados de danza, teatro infantil, etc. Acompañando a las festividades y la gastronomía local, destacan los dulces de *pastis-sos* de moniato, la coca en *llanda*, la torta de cabello de ángel y nueces, así como el *Arnadí*, más propio de la comarca de la Costera.

El segundo fin de semana del mes de junio, se celebra la festividad del patrón San Onofre, con la hoguera y la cena a base de carne asada a su alrededor, la verbena popular, y la procesión del día siguiente. Las Fiestas Patronales de finales de agosto se celebran en honor al Santísimo Cristo de la Buena Dicha, la Inmaculada Concepción y a la *Mare de Deu del Dolors*. Destacan especialmente las *despertás* con las estrofas a la Virgen recorriendo las calles del pueblo.

RED DE SENDEROS OFICIALES

GR-237 MACIZO DEL CAROIG

Ruta que une 23 municipios de las comarcas de la Ribera Alta, la Canal de Navarrés y la Costera. Estubeny se encuentra en el tramo entre Anna y Càrcer. Permite contemplar y disfrutar de la riqueza del patrimonio natural dominado por la plataforma montañosa del Caroig.

GR-332 LA CANAL

Ruta de cuatro etapas que recorre la comarca de la Canal de Navarrés, en un recorrido de unos 70 km: Estubeny-Navarrés-Bicorp-Campamento Benefetal-Pico del Caroig/Caroche.

RUTA DE ESTUBENY A LA CABRENTÀ

Recorrido de apenas 2 kilómetros, que permite visitar el paraje natural municipal de La Cabrentà. El paraje se encuentra en las proximidades del casco urbano, se atraviesa un estrecho desfiladero. Se trata de un paraje con numerosos manantiales y fuentes (Fuente Tía Rulla, Fuente Tío Marcelino, Fuente Tío Blanco, Fuente de la Teula, etc.), así como cascadas, charcas y formaciones cársticas.

11 LA GRANJA DE LA COSTERA

ENTRE NARANJOS JUNTO AL CÀNYOLES

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

La Granja de la Costera es un municipio de la comarca de La Costera, ubicado en la subcomarca histórica de la Costera de Ranes. Apenas 3 kilómetros es la distancia que la separa de la capital comarcal, Xàtiva, que se localiza al sureste. Su término municipal es de escasa extensión, pues tan sólo ocupa unas 83 hectáreas, apenas 0,83 km².

La Granja de la Costera se localiza en el sector central de un llano irrigado por la acequia de Ranes, que aprovecha las aguas de Riu dels Sants, y la acequia de la Llosa, que aprovecha las aguas del Cànyoles. Limita con los pueblos de Rotglà i Corberà al norte, Xàtiva al noreste, con el de Vallés al sur, y con Llanera de Ranes, al oeste.

La geomorfología del término municipal es predominantemente llana, pues forma parte de la llanura fluvial del río Cànyoles (Cáñoles). No hay accidentes geográficos destacables, excepto el lecho del río, que transcurre junto al límite meridional del término. En la zona destacan los materiales de depósito fluviales caracterizados por su fertilidad, que junto a la disponibilidad de recursos hídricos merced a la cercanía del río Cànyoles, han facilitado el cultivo del naranjo.

En consecuencia, el núcleo urbano, ubicado en el mismo llano, se encuentra rodeado de campos de cultivo de cítricos, que configuran un paisaje de monocultivo.

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA GRANJA DE LA COSTERA, REFERENCIAS DE INTERÉS

Antiguamente era conocida como Alquería, Mejorada y Granja de Ferrer (apellido de su señor territo-



rial) y en su demarcación se hallaban las alquerías de Maneu y Ferraira, ya desaparecidas. El origen del pueblo se sitúa en el siglo XV, cuando la Granja estaba habitada por dos docenas de familias moriscas que, tras ser bautizadas pasaron a depender de la rectoría de Vallés.

Tras la expulsión de los moriscos en el año 1609 por orden del Rey Felipe III de Austria, el pueblo fue despoblado. Más tarde el Rey facilitó que los señores feudales poblaran de nuevo las casas y las tierras que habían quedado abandonadas, con habitantes cristianos, siéndole otorgada carta de población en 1611 al pueblo de la Granja, mediante contrato entre el señor feudal y los pobladores cristianos.

A mediados del siglo XVII (1646) había 27 familias y a finales del siglo XVIII había crecido a 396 habitantes. En 1877 tenía 482, y en 1910 alcanzó su máximo poblacional, con 577 habitantes.



Vista panorámica del municipio de Granja de la Costera. Foto: Estepa



LOCALIZACIONES DE LA GRANJA DE LA COSTERA

1. Ayuntamiento; 2. Iglesia
Parroquial de San Fran-
cisco de Asís; 3. Lavadero
público.



Ayuntamiento. Foto: Estepa



Iglesia de San Francisco de Asís. Foto: Estepa

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

A pesar de la proximidad de la capital comarcal la Granja de la Costera ha sufrido la disminución de la población durante parte del siglo XX. En 1900 había 490 granjeros y en 1910, 577. En 1920 sufrió un descenso en su población, 502 habitantes, que volvieron a recuperarse ligeramente hasta alcanzar los 576 en 1940. Desde entonces la población se ha reducido hasta prácticamente el presente siglo: en 1950 había 531, en 1970, 493; en 1990, 385; y en el 2000, 360.

Para las primeras décadas del siglo XXI la tendencia de pérdidas demográficas se ha mantenido, con alguna ligera recuperación. En el año 2012, había 387 habitantes, pero en la actualidad, con 288 habitantes en 2023, de nuevo pérdidas.

En términos generales, durante el último siglo la población se ha reducido en más de un 50%. El éxodo rural ha sido el rasgo predominante, y ha tenido como consecuencia un proceso de envejecimiento contrastado: un cuarto de la población tiene más de 65 años, mientras que alrededor de una décima parte, menos de 20 años.

Llama la atención, además, que durante los últimos 10 años ha habido 20 nacimientos y 57 defunciones, con un saldo vegetativo manifiestamente negativo. Los inmigrantes extranjeros en La Granja de la Costera representan apenas 3%, mientras que el 50% es nacido en el mismo municipio.

Naranjales de la Granja de la Costera. Foto: Estepa





Carrer del Pou. Foto: Estepa



Indicadores de Rutas. Foto: Estepa

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

En la Granja de la Costera sigue predominando la economía agraria, gracias en parte, a la disponibilidad de agua procedente de las acequias de Ranes y de la Llosa. Es un municipio en donde la actividad agrícola es importante, siguiendo la tradición de épocas pasadas. Parte de la población ocupada de la Granja trabaja en los municipios más importantes del entorno, especialmente en Xàtiva.

La totalidad de las tierras de cultivo de la Granja es de regadío, 58 hectáreas. Prácticamente se trata de un monocultivo de cítricos, con unas 50 hectáreas, si bien el caqui se ha ido introduciendo en los últimos años (5 ha).

EL PUEBLO DE LA GRANJA DE LA COSTERA

Se asienta en un llano, entre cultivos de naranjos y se accede desde la CV-556. La geomorfología del territorio facilitó que el casco urbano tenga una planta ortogonal, en forma de cuadrícula, de manera que pudo haber sido planificada tras la expulsión morisca. En el callejero distinguimos dos viales principales, el de Xàtiva y el de la Església, y varias calles transversales, como Santa Teresa, País Valencià y Rellotge. En la calle de l'Església se encuentran sus dos edificios más representativos: el viejo palacio señorial, rehabilitado en 1994 y convertido en Casa Consistorial, y el templo parroquial de Sant Francesc d'Asís.

La iglesia se levantó en la segunda mitad del siglo XVIII y destaca su fachada de 1770, que imita la puerta lateral de la Seu de Xàtiva y que fue construida con piedras sillares traídas de las ruinas del castillo de Montesa, después del terremoto de 1748. Destaca además el antiguo secadero de tabaco Olmos Palop, de mediados del siglo XX, testimonio de una actividad tradicional. En las inmediaciones del pueblo, al oeste, se halla el antiguo lavadero.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA "UN PASSEIG PER LA COSTERA DE RANES"

Recorrido que discurre por varios municipios. Cuenta con una longitud de unos 13 kilómetros de distancia y de dificultad baja. Transcurre a través de diferentes poblaciones en el entorno del río Canyoles. La ruta parte desde el panel informativo de Xàtiva, en la margen derecha del mismo río Canyoles; se cruza por el Pas de la Granja. Durante el recorrido se visitan los pueblos de Vallés, Cerdà, Torrella, Llanera de Ranes, Rotglà i Corberà, y la Granja de la Costera. Es una iniciativa de gran interés cultural, impulsada por la Diputación, la Mancomunidad y los propios ayuntamientos, que aglutina varios recursos patrimoniales religiosos, civiles, militares, hidráulicos, arqueológicos, museísticos y naturales. Un ejemplo de proyecto local y supramunicipal.

12 TORRELLA

DESPOBLACIÓN EN LA COSTERA

Jorge Hermosilla Pla
Emilio Barba Campos

Torrella es un municipio de la comarca de la Costera, singular por su tamaño, localización y evolución. Pertenecer a una tipología de poblaciones que han estado condicionadas por la presencia de otros núcleos vecinos que le han imposibilitado su crecimiento. En su caso, Torrella se encuentra alineada junto con Cerdà y Llanera de Ranes, en la margen izquierda del río Cànyoles, allí donde el regadío entra en contacto con terrenos del secano.

El término municipal apenas tiene 1,2 km², y su población asciende a algo más de un centenar de habitantes. Por el sur linda con Cerdà, por el este con Xàtiva, y por el norte con Llanera de Ranes. Se localiza en el territorio conocido históricamente como la Costera de Ranes.

RELIEVE Y AGRICULTURA

Solamente encontramos en su territorio una elevación montañosa, conocida como La Serreta, en la cual se halla una ermita, un calvario y varios lugares para el descanso y el esparcimiento. En la parte más elevada se puede contemplar una excelente panorámica de la comarca: hacia el oriente, la vega de Xàtiva, y hacia el poniente, la Costera de Ranes. Hoy es un magnífico Mirador de la Costera.

Entre el pueblo y el río Cànyoles hallamos la huerta de Torrella. La mayor parte se riega con la Acequia de Ranes, que discurre por el flanco oriental de esta población, y que procede del *Riu dels Sants*. Hay un total de 62 hectáreas de tierras de labor. Se cultivan principalmente cítricos, entre naranjos (33 hectá-



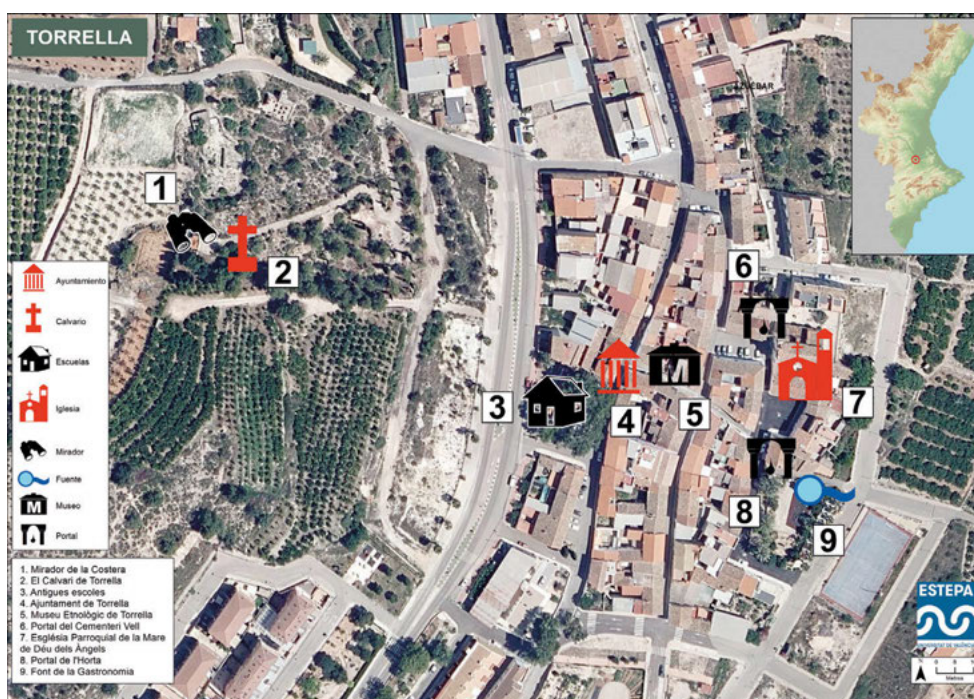
reas) y mandarinos (16 ha), y caquis (5 ha). En el secano, apenas media decena de hectáreas, hallamos almendros y olivos.

UNA HISTORIA SINGULAR, CONDICIONADA POR LA ESCASA POBLACIÓN

Su origen fue una alquería musulmana. Su topónimo tiene su origen en la familia Torrelles, que regentó su señorío tras la expulsión de los moriscos. Entonces, en 1609, residían una veintena de familias moriscas, que fueron expulsadas. Se estima que a finales del siglo XVIII había unos 280 habitantes, y desde entonces no se superó ese volumen demográfico. En 1860 los *torrellans* eran 246; en 1900, 251; en 1930, 283; en 1960, 233; en 1981, 181; en 2001, 161; y en 2022, 134. En 2023 la cifra ascendió a 143. La población se ha reducido en casi la mitad en los últimos 100 años. El 30% de los vecinos son mayores de 65 años y la mitad de estos son menores de 20.



Vista panorámica del municipio de Torrella. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE TORRELLA

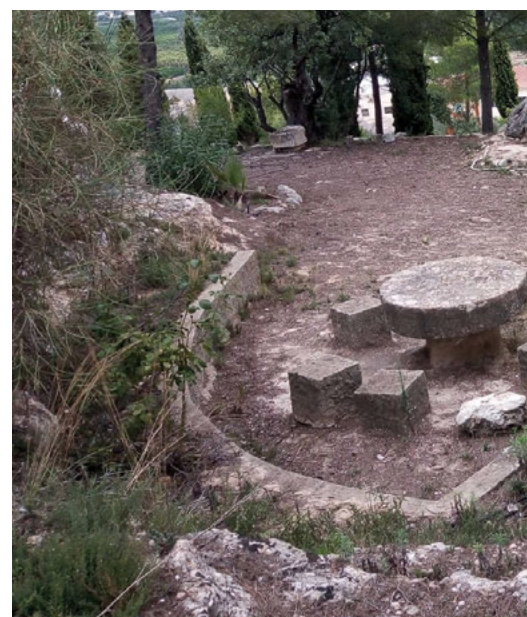
1. Mirador de la Costera;
2. El Calvari; 3. Antiguas escuelas; 4. Ayuntamiento; 5. Museo Etnológico; 6. Portal del Cementerio viejo; 7. Iglesia Parroquial de la Mare de Déu dels Àngels; 8. Portal de l'Horta; 9. Fuente de la Gastronomía.



Carrer de Dalt o Ricard Climent y Ayuntamiento. Foto: Ayuntamiento.



Ermita de la Serreta. Foto: Ayuntamiento.



La Serreta de Torrella. Foto: Ayuntamiento.

El saldo vegetativo es negativo: 16 son los niños que han nacido desde el año 2012 y, 27, las defunciones registradas.

Los núcleos de Cerdà, en el sur, Torrella en el centro, y Llanera de Ranes, en el norte, configuran una conurbación de pueblos, un continuo de construcciones y edificaciones, pero con algunas diferencias entre ellos. Torrella, a diferencia de los otros dos, ha evolucionado a espaldas de la principal comunicación, la carretera N-430, hoy autoría, históricamente la carretera de Carlos III.

UN NÚCLEO URBANO, DE PLANO ORTOGONAL

El visitante cuando recorre el pueblo de Torrella puede apreciar como su plano está estructurado en tres calles paralelas orientadas de norte a sur, es decir, siguen el sentido de la Séquia de Ranes: nos referimos al carrer de Baix, al carrer del Mig (actualmente de Sant Vicent), que era el viejo camino de acceso a Cerdà, y al carrer de Dalt (hoy, Vicent Blasco y Ricard Climent). El sector más antiguo del pueblo es el más próximo a la huerta, a la acequia; las viviendas fueron construyéndose hacia la parte más elevada, hacia la Serreta. Hallamos un cuarto



Portal de l'Horta. Foto: Rodolfo Ferrer.



eje, en sentido transversal, de este a oeste, el carrer de la Pau. Todo ello en un proceso de crecimiento urbano pausado, como testimonia su evolución demográfica.

El pueblo ofrece además de su singular plano urbano, algunos elementos patrimoniales de interés. Destaca su iglesia parroquial de *la Mare de Déu dels Àngels*, de estilo clasicista que fue construida en el siglo XVII y restaurada posteriormente a mediados del siglo XX. Es Bien de Relevancia Local, BRL.

La edificación del Molí se alza junto al carrer de Baix, en la séquia de Ranes. En varios lugares del callejero de Torrella se localizan varios elementos ornamentales que pueden confundir al visitante, pues se trata de actuaciones realizadas durante las últimas décadas del siglo XX. Hallamos retablos de azulejos, torrecillas almenadas y arcos. Llama la atención el Portal de l'Horta, en la salida por el camino de Xàtiva, construido en 1985, y el Portal Real, de 1975, que rememora la visita realizada por Fernando VII en 1830.

UN ESCENARIO DE VALOR PAISAJÍSTICO

Torrella forma parte de un territorio singular, cuyos valores paisajísticos deben ser reconocidos y valorados. Una conurbación de pueblos, un lugar ubicado entre el regadío y el seco, un pueblo con apenas cambios en las últimas décadas, un corredor natural surcado por el río Cànyoles, la Costera de Ranes... y varios recursos turísticos territoriales, en el propio municipio y sobre todo en su entorno más próximo, pues la comarca de la Costera ofrece al visitante varios argumentos para ser visitada. Torrella no dispone de rutas propias homologadas. Sin embargo, hay un amplio abanico de propuestas en la comarca, que facilitan el interés en conocerla. Torrella está incluida en varias rutas BTT, como indica su Ayuntamiento, como las de Enguera o la de Xàtiva. El GR-239, Camino de Santiago de Levante, o el GR-237, Macizo del Caroig, son senderos de Gran Recorrido cuyos trazados están próximos al pueblo.

13 VALLÉS

JUNTO AL RÍO CÀNYOLES

Jorge Hermosilla Pla

Municipio de la comarca de La Costera, caracterizado por sus escasas dimensiones: 104 hectáreas y 150 habitantes, denominados vallesins. Forma parte del territorio de la Costera de Ranes; limita con Canals (Oeste), Xàtiva (Sur) y Llanera de Ranes (Norte y Este).

Vallés se halla en la vega del río Cànyoles, en un espacio geográfico con unos materiales de depósito fluviales caracterizados por su fertilidad, y la disponibilidad de agua, del río y de los manantiales del entorno, como la Font dels Sants.

Fue alquería islámica. En el siglo XIV se convirtió en señorío de una familia de Xàtiva de origen catalán, los Vallés. El origen de su topónimo se debe a la presencia de dicha saga familiar, pues la alquería era conocida como Alquería de Jaime Vallés.

Tras la expulsión de los moriscos en 1609, el pueblo original fue arrasado; fue repoblado por cristianos viejos, y reconstruido por Bernat Sanç.

UN PUEBLO DE PÉRDIDAS DEMOGRÁFICAS

Vallés contaba con unos 266 habitantes en 1787, y alcanzó su máximo en 1910, con 291. La evolución demográfica de Vallés ha estado condicionada por las pérdidas de población continuas durante buena parte del siglo XX. Desde 1910 la emigración ha sido habitual, dirigida hacia Xàtiva y a València. En 1910 había unos 291 vallesins, que pasaron a ser 226 en 1960, 131 en 1981, y 99 en 1991. Hasta 2005 se mantuvo en el centenar de vecinos, y partir de



entonces ha experimentado una cierta recuperación demográfica: en 2011 había 167 vallesins, y en 2023, 151.

Tres cuartas partes de la población es de Vallés, y los inmigrantes extranjeros apenas representan el 5% (británicos, búlgaros). El saldo vegetativo es negativo en los últimos diez años: 11 nacimientos y 29 defunciones.

UN MUNICIPIO DEL REGADÍO TRADICIONAL

El regadío de Vallés forma parte del sistema de la Séquia de Ranes. En Canals se halla el partididor de la Séquia de la Vila y la Séquia de Ranes. Ésta, a su vez, a la altura de Aiador, se divide en dos ramales principales: la Séquia de Ranes de Dalt, que discurre por Cerdá, Torrella, Llanera, Rotglà; y la Séquia de Ranes de Baix, que se dirige a Vallés. Ambas derraman al final de sus recorridos en la Séquia de la Llosa.



Vista panorámica del municipio de Vallés. Foto: Jesús García Patón.



LOCALIZACIONES DE VALLÉS

1. Ayuntamiento; 2. Iglesia Parroquial de San Juan Bautista; 3. Palacio de los Sanz de Vallés; 4. Lavadero municipal; 5. Azud de la acequia de Meses; 6. Molino.



Iglesia de San Juan Bautista. Foto: Jesús García Patón



Palau dels Sanç (siglo XV). Foto: Jesús García Patón.



Lavadero público. Foto: Estepa.

El Molí de Santandreu, aguas abajo del pueblo, pertenecía al sistema de la Acequia de la Llosa (río Cànvoles). Está en ruinas. En el lecho del río hallamos el molino papelero de Vallés y el azud de Meses.

La superficie cultivada asciende a unas 66 hectáreas, de las cuales 65 son de regadío. En las últimas dos décadas la superficie cultivada se ha reducido. En el año 2000 se cultivaba un centenar de hectáreas, 79 en regadío y 18 ha en secano.

Hoy se cultivan principalmente cítricos, que ocupan unas 58 ha. El resto son caquis, y algunas hortalizas.

EL PUEBLO DE VALLÉS, UN PLANO SINGULAR

El pueblo se localiza en la margen izquierda del río Cànvoles, a escasos metros de su cauce mayor.

El plano urbano de este pueblo de la Costera tiene su origen en la reconstrucción tras la expulsión morisca de principios del siglo XVII. El punto de partida fue una trama rectangular, con la iglesia en la parte central, y en el noreste se ubicó el Palau dels Sanç. Se trata de la Plaza de la Villa, y las calles Santa Teresa y Pelota. Contaba con una única puerta de entrada, y posteriormente se abrió una segunda.

El pueblo fue creciendo durante el siglo XIX, hacia el río Cànvoles (calle de Abajo) y calle la Cruz.

La iglesia de San Juan Bautista fue construida en el siglo XVII, y es de estilo austero.

El palacio de los Sanç, se levantó en el siglo XV, es valorado como un referente del gótico civil valenciano; se conserva en buen estado. Su ubicación sirvió para diseñar en el siglo XVII el “nuevo” pueblo, de planta rectangular.



Ayuntamiento de Vallés. Foto: Jesús García Patón.



Palau dels Sanç (siglo XV) y señalización. Foto: Jesús García Patón.



Señalización de senderos. Foto: Jesús García Patón.



Detalle del mobiliario urbano. Foto: Jesús García Patón.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA “UN PASSEIG PER LA COSTERA DE RANES”

Itinerario de unos 13 kilómetros, de baja dificultad, que permite recorrer varias poblaciones del entorno del río Cànyoles. Desde el panel informativo de Xàtiva, en la margen derecha del río, se cruza por el Pas de la Granja, y se visita Vallés, Cerdà, Torrella, Llanera de Ranes, Rotglà i Corberà, y la Granja de la Costera. Se trata de una ruta impulsada por la Diputación, la Mancomunidad y los ayuntamientos que aúna varios recursos patrimoniales de diversas modalidades, como el religioso, el civil, el militar, el hidráulico, el arqueológico, el museístico o el natural.

14 AIELO DE RUGAT

FUENTES DE AGUA CLARA Y TIERRA ROJA

Consuelo Calafat Marzal
Jorge Hermosilla Pla

Municipio de la comarca valenciana de la Vall d'Albaida, situado al sureste de la comarca entre los términos municipales de Llutxent y Benicolet (norte), Montichelvo (noroeste), Lorchá (sureste) y Castelló de Rugat y Rugat (Suroeste). Tiene una extensión de 7,83 km² y el 60% del territorio pertenece a las alineaciones montañosas que forman la umbría de Benicadell. Se trata de un territorio donde se abren rutas de senderismo, muy atractivas para quienes valoran los paisajes de la montaña mediterránea. Montaña y litoral, pues la playa de Gandía se localiza apenas a 20 minutos.

Las precipitaciones en esta parte del territorio, así como la geología del término dan lugar a numerosas fuentes y manantiales; se trata de unos afloramientos en el Benicadell, en donde destaca la Font de Ferri por la calidad de su agua para uso doméstico.

APUNTES HISTÓRICOS DE AIELO DE RUGAT Y DESPOBLACIÓN

El nombre de Aielo de Rugat proviene, según Manuel Sanchís Guarnier en su obra de 1953, del bajo latín AGELLO, "el campo cultivado", que en este caso hace referencia a los campos fértiles cultivados al pie del Benicadell. Su segundo nombre del topónimo que designa al municipio de Aielo es "de Rugat". Se debe a la real orden de 1916 que obligaba a los municipios con nombres repetidos a diferenciarse los unos de los otros, en este caso para diferenciar entre los distintos Ayelos, para evitar confusiones administrativas y el servicio de correos. Con esta orden Aielo aprovechó para eliminar su rémora feudal del Ducado de Gandía, y pasó a llamarse "de Rugat" por pertenecer al territorio limitado por el Castillo de Rugat.

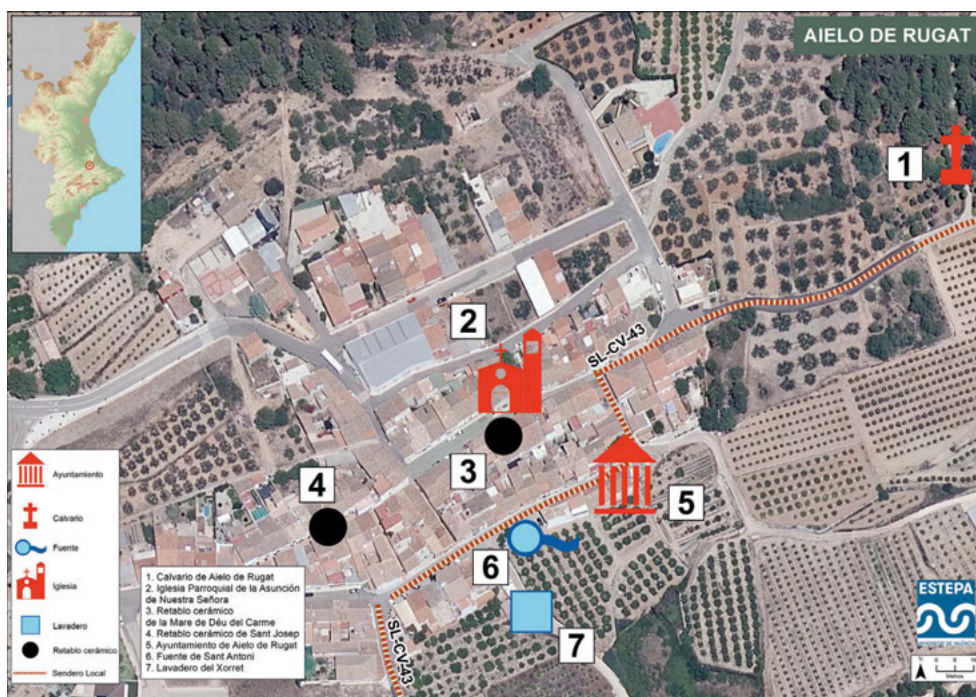
Su origen proviene de una antigua alquería de origen islámico descrita por primera vez en 1258 como un espacio agrícola de huerta. En núcleo urbano creció



en época de los moriscos, de 26 a 43 casas, pero tras la expulsión de los moriscos en 1609 quedó prácticamente despoblado, pues permanecieron 6 familias. A través de la *Carta de Poblament de 1613* se inician varios procesos de repoblación que permitieron que en 1646 aumentaran a 12 familias, y en 1694 contarán con 18 familias, es decir, un total de 80 habitantes. El final de la Guerra de 1730 facilitó una recuperación demográfica, pues se pasó de 16 a 29 casas, y configuró el espacio público de la plaza de la Iglesia. En el padrón de habitantes de 1861 se registran 61 familias y 256 habitantes. En 1900 había censados 270 habitantes repartidos en 65 casas. La población estuvo estancada hasta 1920; y desde entonces se fue reduciendo progresivamente: 256 en 1960, 201 en 1991, 194 en 2011. El éxodo rural ha sido el denominador común durante estas décadas. Actualmente es un municipio en riesgo alto de despoblación, debido a su evolución desfavorable de la tasa de crecimiento demográfico y vegetativo, tasa de envejecimiento,



Vista panorámica del municipio de Aielo de Rugat. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE AIELO DE RUGAT

1. Calvario de Aielo de Rugat; 2. Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora; 3. Retablo cerámico de la Mare de Déu del Carme; 4. Retablo cerámico de Sant Josep; 5. Ayuntamiento de Aielo de Rugat; 6. Fuente de Sant Antoni; 7. Lavadero del Xorret.



Iglesia Parroquial de la Asunción. Foto: Estepa.



Fuente de Sant Antoni. Foto: Estepa.



Lavadero del Xorret. Foto: Estepa.

dependencia y migración. La población actual es de 166 habitantes, 89 aielinos y 77 aielinas. En 2023 esta cifra ha descendido a 163 vecinos.

EL PUEBLO DE AIELO DE RUGAT

El núcleo de población se organiza en torno a la Plaza, donde se encuentra la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Es un edificio de estilo neoclásico y está estructurado en una sola nave con cabecera plana y capillas entre los contrafuertes. La fachada principal muestra un estilo de líneas clásicas con una puerta de entrada rematada por una hornacina. El campanario lo conforman tres cuerpos y está adosado al lado de la Epístola.

Los paseos por el municipio de Aielo permiten contemplar casas de estilo agrario de principios del siglo XVIII, caracterizadas por varias plantas. En la planta baja donde estaban las cuadras y el corral, la planta principal destinada al almacenamiento y vivienda y, por último, la andana, donde se secaban y guardaban lo esquilmos de las cosechas. Destaca particularmente la casa número 6 de la Calle el Ravalet, donde se conserva un reloj de sol pintado en color negro y el retablo cerámico de Sant Josep, realizado en 1867 y sufragado por los vecinos de esa calle, tal y como se indica en la inscripción de su base.

OTRAS REFERENCIAS PATRIMONIALES DEL ENTORNO

En el término municipal de Aielo de Rugat se loca-

liza el Castillo de Rugat o Castillo de Aielo. Situado coronando el punto más alto de un promontorio rocoso a 482 m s.n.m., el Tosal del Castellet. El castillo fue declarado Bien de Interés Cultural en 1985. Se puede visitar siguiendo la ruta senderista SL-CV 43. Una ruta circular de unos 5 km de longitud que recorre diversos elementos de interés: el Molí d'Aielo, el Barranc del Collado, la Font de Ferri, y el Castillo.

En su término municipal hay un valioso patrimonio natural y cultural de fuentes, balsas, molinos y *riu-raus*. Se cuentan más de una decena de fuentes: Del Collao, de la Mollana, Ferri, Del Castillo, del Collao, del Murterar, del Barandanet, la Pasta, de la Teula, de l'Anhoueret y la de Baix del Poble. En el núcleo urbano, concretamente en la Calle de Baix, se halla la fuente pública construida en los años 1929-1930, que se completa con la construcción de un lavadero, recientemente restaurado, que aprovecha el agua sobrante de la fuente. En el término es frecuente encontrarnos con balsas y azudes construidas para el aprovechamiento del agua de los barrancos.

UNA ECONOMÍA AGRARIA Y TERRICERA

Aielo de Rugat es un municipio agrario donde predominan los cultivos de regadío: frutales (54 ha) y cítricos (37 ha). Los cultivos de secano predominantes son frutales (11 ha) y olivos (14 ha). También es un municipio con fuerte vinculación a la industria cerámica por sus características geológicas. Aielo se asienta en un afloramiento de arcillas y yesos triásicos de facies Keuper, muy útiles para fabricar mate-



Mirador de la Fuente de Sant Antoni. Foto: Estepa.

riales de construcción. Este recurso permitió que en 1930 una familia aielina inicie la empresa Cerámicas Alonso, S. L. de fabricación de cerámicos machiembrosos “bardos” que ha evolucionado desde el pequeño tejat hasta disponer hoy dos fábricas, en Aielo y Castelló de Rugat, y comercializar sus productos en el mercado nacional e internacional.

SERVICIOS BÁSICOS

La escuela municipal forma parte del Centro Rural Agrupado (CRA) Serra de Benicadell, de educación primaria con capacidad para 25 alumnos. El ayuntamiento, situado en la Calle de Baix, ofrece los servicios municipales básicos. El consultorio municipal se sitúa en la calle de la iglesia y presta servicio dos días a la semana. En la misma calle se ubica el bar

municipal, que proporciona servicio a los habitantes durante todo el año. Además, se dispone de una piscina municipal que ofrece la posibilidad de baño durante los meses de verano. La oferta turística se concentra en una casa rural, Rafaelet, con disponibilidad para 11 personas.

FIESTAS PATRONALES Y DEPORTES TRADICIONALES

Se celebran fiestas a la Asunción, Virgen del Rosario y Divina Aurora, del 15 al 17 de agosto, con la organización de actos religiosos como misas y procesiones, y lúdicos. En Aielo de Rugat, la afición al deporte de la pilota valenciana se ha trasladado a lo largo del tiempo con la organización de partidas en la calle durante las fiestas.

La Vall d'Albaida desde la Serra Grossa. Foto: Miquel Francés.



15 BELLÚS

EL PUEBLO DEL EMBALSE

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Bellús, municipio de la comarca de la Vall d'Albaida, apenas a 11 kilómetros de la capital de la Costera, Xàtiva, se localiza en el sector de menos altitud de la Vall, a 137 m s.n.m. Se trata de un pequeño pueblo, de apenas 300 habitantes, que se extiende por unas 966 hectáreas, no alcanza los 10 kilómetros cuadrados.

Tradicionalmente Bellús era reconocido como el municipio junto al paso natural del Estret de les Aigües, en plena Serra Grossa, que permitía el contacto entre las comarcas de la Costera y de la Vall d'Albaida. De hecho, la carretera construida entre 1870 y 1885 (N-340) que discurre por el Estret, fue el eje de comunicación norte-sur fundamental durante décadas, hoy sustituido por la autovía del interior. En la actualidad, desde 1996, Bellús es conocido por el pantano levantado en el río Albaida, y que adopta la denominación del propio pueblo.

Bellús tiene su origen en una antigua alquería musulmana, que después pasó a la jurisdicción del señorío de los Bellús de Bèlgida. En 1522 en las postrimerías del enfrentamiento de Les Germanies, hubo una gran batalla, que supuso la derrota de los "agermanats". Sufrió la expulsión de los moriscos, en 1609, y su Carta Puebla, de 1611, permitió la llegada de nuevos pobladores, que se instalaron en el entorno del barrio de la iglesia parroquial, en total unas 24 casas.

UNA TOPOGRAFÍA VARIADA Y UNA DILATADA HISTORIA

El territorio de los "bellusers" se caracteriza por su variedad, pese a su limitada extensión. Hallamos un

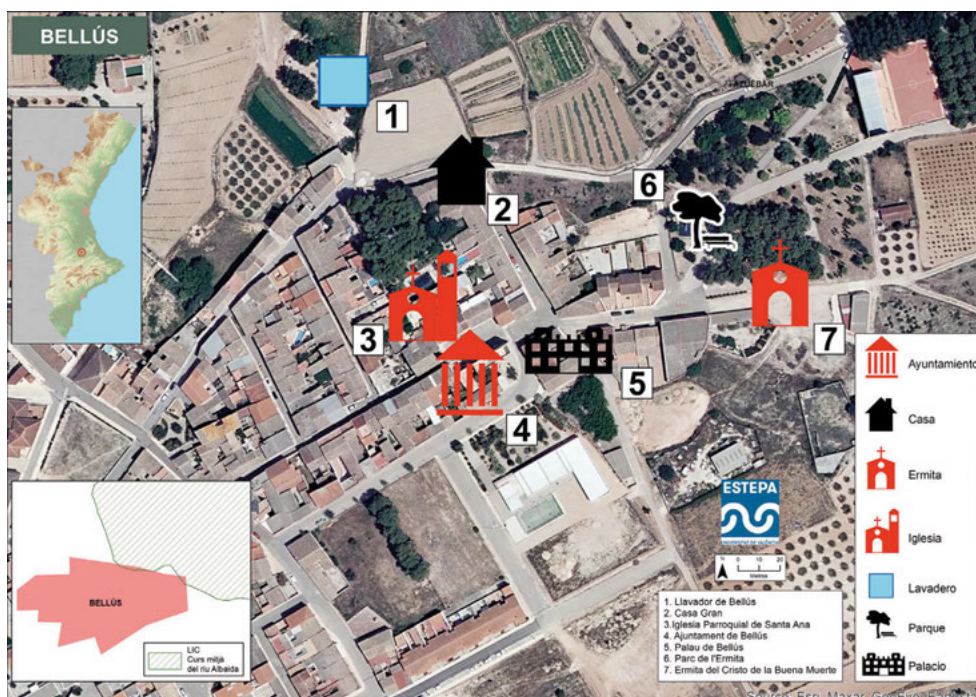


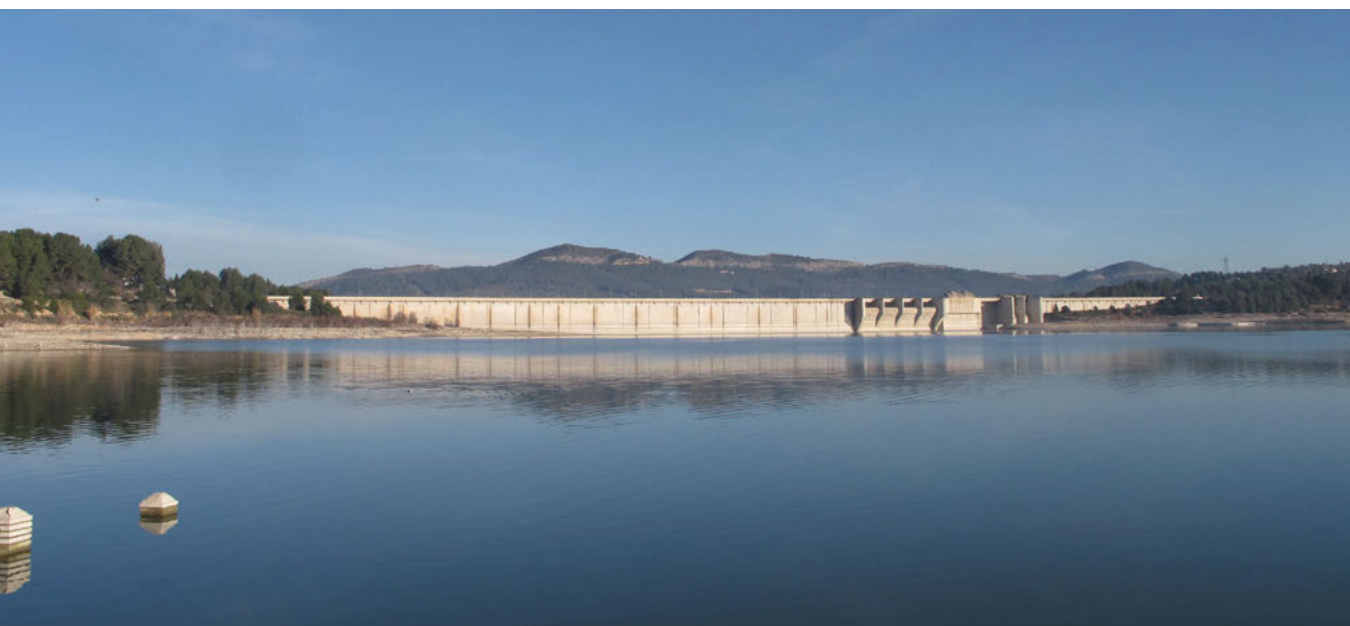
sector dominado por el valle del río Albaida, y su tributario, el barranco del Salido, en la parte meridional del término, y un sector montañoso, parte de la Serra Grossa, en donde se alza el Altet del Paller (393 m).

En este sector se encuentra el paraje de L'Estret de les Aigües, a 108 m, que destaca por su belleza paisajística. Por dicho estrecho natural el río Albaida atraviesa la Serra Grossa. Se trata de un lugar históricamente ocupado por el ser humano: el hombre del Neanderthal habitó estos parajes como se ha demostrado en la Cova Negra de Xàtiva, y la Cova de la Petxina, de Bellús, del Paleolítico Medio. Destacan además las pinturas rupestres en el Abric Gran de la Petxina. El topónimo de Bellús es de origen árabe, y hace referencia al "lugar por donde se evacúan las aguas": L'Estret, en la Serra Grossa, permitía precisamente la evacuación de las aguas de buena parte de los ríos de la Vall d'Albaida (Albaida y su afluente el Clariano, entre otros).



Vista panorámica de Bellús. L'Estret Aigues al fondo. Foto: Ayuntamiento.





Pantano de Bellús y Serra Grossa al fondo. Foto: Estepa.

En Bellús se localizan restos de poblados del Bronce, el Tossal del Caldero, y el Tossal Redó; yacimientos ibéricos de Les Fanecades, y romanos en L'Escalaeta y el Baladret.

EL PANTANO DE BELLÚS, LA REFERENCIA PAISAJÍSTICA

Bellús se localiza entre varios municipios: al este, Benigànim, al sur, Guadaséquies, al oeste, l'Olleria y el enclave setabense de la Garrofera, y al norte, Xàtiva. En las proximidades del pueblo se encuentra el embalse de Bellús, levantado en el cauce del río Albaida en los años noventa del siglo pasado, finalizaron las obras en 1995. Tiene una capacidad de 70 hectómetros cúbicos y un área inundable de

unas 1.200 hectáreas. La presa se sirve de seis compuertas de coronación, que permiten regular el caudal del río Albaida especialmente en escenarios de lluvias torrenciales y riesgos de inundación aguas abajo. Su construcción supuso una transformación del paisaje del entorno, y la desaparición de parte de su huerta tradicional, regada con la Séquia dels Quatre Pobles.

BELLÚS ENTRE LA DESPOBLACIÓN Y SU RIQUEZA PATRIMONIAL

Como otras poblaciones de la comarca de la Vall y de otros territorios del interior valenciano, Bellús se enfrenta a los problemas generados por la despoblación. Nunca ha superado los 450 habitantes. En



Río Albaida, dirección a la Serra Grossa. Foto: Estepa.



Cova de la Gran Petxina. Foto: Ayuntamiento.





Pantano de Bellús. Foto: Estepa.

1900 había 325 bellusers, en 1960, 422, en 1981, 407, y en 2001, 405. Sin embargo, en la actualidad, son 306 (2023). Es decir, en las últimas décadas, ha perdido una cuarta parte de su población.

La economía de Bellús es tradicional, con una agricultura limitada basada en el cultivo del olivo (unas 90 hectáreas de las, aproximadamente, 118 cultivadas), la construcción, los servicios y la industria de municipios próximos. En Bellús se cultivaba arroz, como recogió el naturalista Cavanilles a finales del siglo XVIII; generaba problemas de salubridad. Durante varias décadas funcionó un balneario, inaugurado por el marqués de Bèlgida en el siglo XVIII y fue cerrado en 1976. En él trabajaban varias familias del pueblo. El Balneario de Bellús tuvo su origen en la

fuente de Alfama, de aguas bicarbonatadas calientes, cuyos baños eran terapéuticos. Fue lugar de afluencia periódica de vecinos de las comarcas próximas (setabenses, alcoyanos...), incluso de Valencia capital.

El pueblo de Bellús se halla flanqueado por elementos naturales, el río Albaida (este) y el barranco del Salido (norte), y por elementos antrópicos, la carretera N-340 (oeste) y el pantano (sur). Entre sus edificios más significativos hallamos la Iglesia de Santa Anna, finalizada en el siglo XVIII, y la Torre-Palacio de los Bellvís o de Bellús (siglos XIV-XVII), ambos Bienes de Relevancia Local. También son BRL la Ermita del Cristo de la Buena Muerte, al este del pueblo, y la nevera del Balneario, ya desaparecida.

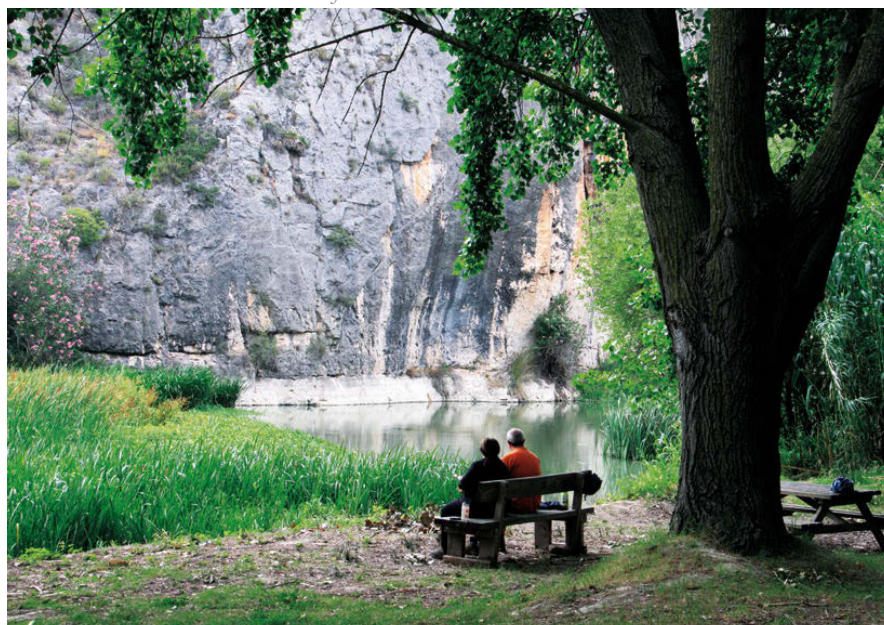
En el término municipal destaca dos Bienes de Interés Cultural, el Canal de Bellús, en dirección a Xàtiva, un referente obligado de la arquitectura hidráulica, y la Cova Gran de la Petxina, testimonio del arte rupestre levantino.

EL TURISMO, UNA ALTERNATIVA

El senderismo constituye un excelente recurso para potenciar el turismo de dicho municipio y su entorno. El río Albaida es un excelente reclamo: el curso medio del río Albaida es reconocido como Lugar de Interés Comunitario (LIC), que abarca unas 863 hectáreas de una docena de pueblos de la Vall d'Albaida. Sobresale la Ruta de L'Estret de les Aigües. Se trata de una excelente ruta de paseo entre el pueblo y las interioridades de la Serra Grossa, por dicho estrecho natural. Surcado por el río Albaida, es un paraje de gran valor natural y patrimonial hidráulico. Hallamos molinos del Mal Any y de Guarner; la Cova de la Petxina; antiguos artilugios hidráulicos, etc.



Area recreativa del Azud de Bellús. Foto: Ayuntamiento.



16 BENIATJAR

EN LA UMBRÍA DEL BENICADELL

Jose Vicente Aparicio Vayà
Jacobo Fernández Sendra

Beniatjar se localiza sobre una loma en la vertiente septentrional de la Sierra del Benicadell, en la umbría. Forma parte de la comarca de la Vall d'Albaida, en la provincia de Valencia. El término municipal limita con los municipios valencianos de Otos (Oeste), la Pobla del Duc (Norte), Salem y Rafol de Salem (Este), y los alicantinos Beniarrés y Gaianes (Sur). Todos ellos se caracterizan por formar parte de un territorio singular, el entorno montañoso del Benicadell. Son, pues, municipios de la montaña valenciana.

Beniatjar es un municipio de origen árabe que los musulmanes fundaron como la alquería "d'Ibn Nadjah" (Qaryat ibn Nadjâh). Protegida por el barranco de Benicadell, fue territorio de musulmanes hasta que Jaime I y sus tropas conquistaron en el siglo XIII estas tierras. Los musulmanes, sin embargo, siguieron siendo moradores de alquerías y otros lugares dispersos, hasta la expulsión de los moriscos (1609).

Erigida como población independiente en 1574, el éxodo rural lleva afectando al municipio de Beniatjar durante décadas. La población actual es tan sólo de 217 habitantes, cifra que representa alrededor de la mitad de los 421 habitantes que tenía en 1950. En 1900 tenía 560. Beniatjar ha sido y es pueblo escasamente poblado, en los últimos 100 años se ha reducido más de la mitad de la población y el 30% de los habitantes son mayores de 65 años, mientras que solo el 11% son menores de 20. En los últimos 10 años, han nacido 10 niños y niñas, mientras que han fallecido un total de 38 personas. El 13% de la población corresponde a inmigrantes extranjeros, casi una quinta parte de estos son de Bulgaria.

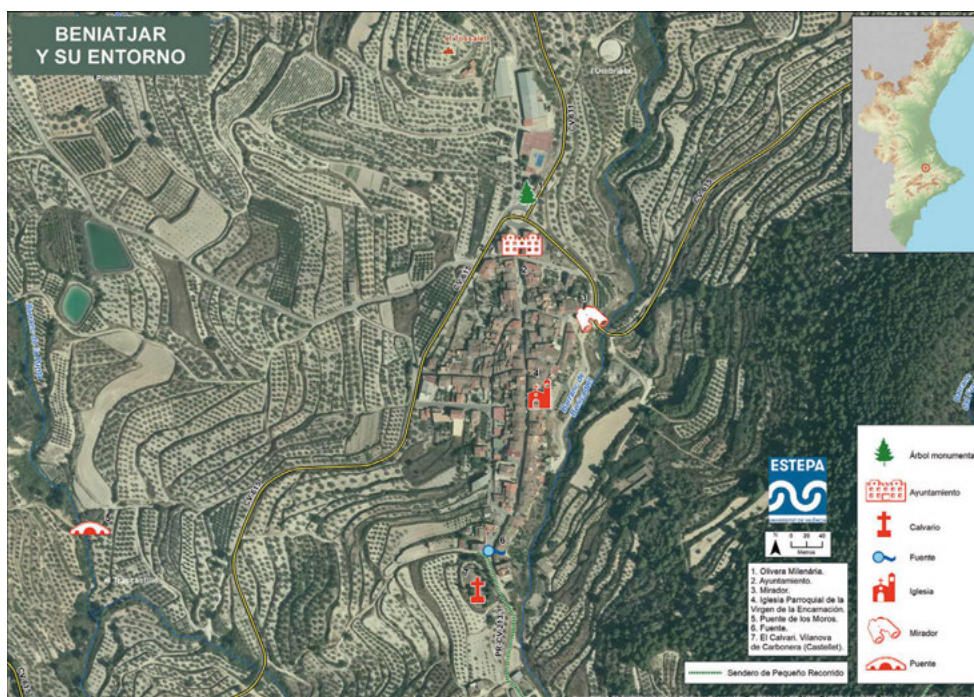


ECONOMÍA RURAL BASADA EN EL SECANO

La localidad se encuentra integrada en un paisaje agrícola que cuenta con 472 hectáreas. Dominado por bancales de olivos (341 ha) que completan los sectores más próximos a los valles y corredores. Históricamente, el término municipal al igual que los de su entorno, era rico en el cultivo de olivos y Jaime I recompensó a sus hombres con estos campos tras la conquista del municipio. Beniatjar basa su economía en esta agricultura de secano, con un total de 380 hectáreas. Junto al mencionado olivo, con 313 ha en secano, también hallamos viñas (26 ha), almendros (10 ha) y algarrobos (4 ha), que algunos agricultores utilizan para elaborar productos ecológicos. El regadío es algo más reducido y cuenta con un total de 92 hectáreas, repartidas principalmente en frutales (55 ha) y una pequeña parte de olivos y viñas (37 ha). Destaca por la actividad agroindustrial la cooperativa oleícola de mayor volumen de la comarca, la Cooperativa Beniatjar-Oli del Benicadell,



Vista panorámica del municipio de Beniatjar. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE BENIATJAR

1. Olivera Milenària; 2. Ayuntamiento; 3. Mirador; 4. Iglesia Parroquial de la Virgen de la Encarnación; 5. Puente de los Moros; 6. Fuente; 7. El Calvari. Vilanova de Carbonera (Castellet).



Umbría del Benicadell. Foto: Estepa.



la cual produce aceite de oliva virgen cosechado en estas tierras. Además, sobresale la producción de excelentes vinos procedentes de los viñedos del entorno, como es el caso del Celler L'Arc.

El clima de Beniatjar favorece esa especialización agrícola; es mediterráneo con rasgos de continentalidad, debido a su altitud; pues el municipio se encuentra a 417 m s.n.m. Con inviernos cortos y fríos en los que llega a nevar en lo alto de la Sierra del Benicadell, y veranos calurosos. Situado en el paraje de la Umbría del Benicadell, las lluvias se distribuyen durante el otoño, el invierno y la primavera, motivo por el cual esta zona posee una flora más variada que la vertiente meridional de la sierra, la Solana del Benicadell.

El Benicadell es un referente del senderismo valenciano. Motivo por el cual se cuenta con varias rutas como el sendero oficial, el PR-CV 213, Beniatjar-Benicadell-Beniatjar, espectacular, que es recorrido obligado para turistas y visitantes atraídos por la naturaleza y las excelentes panorámicas de la Vall d'Albaida y del Comtat.

UN RICO PATRIMONIO HISTÓRICO

El casco urbano conserva la apariencia del urbanis-

mo morisco, con calles estrechas y casas que todavía conservan puertas de madera, rejas de forja en sus ventanas y azulejos votivos. En el casco antiguo de la población hallamos la Iglesia de la Madre de Dios de la Encarnación (1689) construida sobre la antigua mezquita, de la cual conserva la orientación a la Meca. En la parte más alta de Beniatjar, se halla el calvario, que junto con el mirador del "Barranquet", ofrece unas fabulosas vistas de la Umbría del Benicadell.

En el entorno del núcleo urbano, se hallan monumentos y vestigios históricos como el Pont dels Moros, de época musulmana y construido con piedra irregular y argamasa que presenta un arco de medio punto; y la nevera del Benicadell, situada a 1.025 metros de altitud en la sierra del Benicadell, testimonio del comercio de hielo de los siglos XVI al XIX. Tanto el puente como la nevera se encuentran en buen estado de conservación.

EL PARAJE DE LA CARBONERA: CASTILLO Y PINTURAS RUPESTRES

Al suroeste del pueblo y situado sobre la Peña del Castellet a 600 m s.n.m., entre los barrancos de La Loma y de La Carbonera se halla el Castillo de la Carbonera. El castillo disponía de una posición privi-



Parroquia Nuestra Señora de la Encarnación. Foto: Estepa.

legiada con excelentes vistas tanto de la Umbría del Benicadell como de buena parte de la comarca de la Vall d'Albaida. El Cid ocupó en el año 1091 este castillo que tuvo que reconstruir ya que los árabes

lo destruyeron antes de abandonarlo. De época musulmana, solo quedan las ruinas de esta importante fortificación de considerables dimensiones y algunos restos como murallas, muros interiores, o el aljibe. El castillo es uno de los principales reclamos turísticos de Beniatjar y es uno de los lugares que forman parte del "Camino del Cid", itinerario turístico cultural que recorre España siguiendo los pasos del caballero medieval del siglo XI.

En el término municipal de Beniatjar se han identificado diversos yacimientos arqueológicos y pinturas rupestres como las que se encuentran en los abrigos de "el Castellet". Situados en el mismo cerro del Castillo de la Carbonera, se halla un conjunto de pinturas de excepcional valor datado en el neolítico antiguo, descubiertas en el año 1933 por Rafael Pardo Ballester, hijo de Beniatjar. Encuadradas en el denominado arte esquemático antiguo, estas pinturas son referentes para los investigadores del arte rupestre levantino, y consisten en unas 70 figuras pintadas en color oscuro, en escenas de caza. Se trata de una interesante muestra del Patrimonio de la Humanidad declarado en el año 1998. El Ayuntamiento ha acondicionado la zona, mejorando su accesibilidad.



Pont dels Moros. Foto: Ayuntamiento.

17 BENISSUERA

EN LA HUERTA DEL ALBAIDA

Jose Vicente Aparicio Vayà
Jorge Hermosilla Pla

UN MEDIO FÍSICO SINGULAR, CONDICIONADO POR EL LLANO

El municipio de Benissuera se emplaza en el sector central de la comarca de la Vall d'Albaida, en la margen izquierda del río Albaida. Se localiza entre las poblaciones de Sempere y Benigànim al norte, Otos al este, Bélgida y Montaverner al sur y Alfarrasí al oeste. Se trata de un término municipal muy reducido, apenas ocupa 1,90 km². Llama la atención su orografía, con predominio de llanuras y relieves ondulados cuyas alturas oscilan entre 140 y 200 m s.n.m. Se trata de relieve de fondo de valle. En el municipio predominan las margas miocénicas que otorgan sus peculiares tonalidades blanquecinas.

La principal vía de comunicación es la carretera comarcal CV-613. Facilita el acceso desde la carretera N-340, eje tradicional de norte a sur entre comarcas del interior, mediante las poblaciones de Sempere y Guadasséquies. Una línea de autobús, con frecuencia diaria, proporciona servicio a la población, entre Atzeneta d'Albaida-Xàtiva.

Benissuera se localiza en el sector del clima mediterráneo valenciano, denominado de la vertiente lluviosa del macizo de Alcoi. Se trata de un clima de transición en términos pluviométricos y térmicos, con una concentración de las precipitaciones en los equinoccios, otoño y primavera, una escasez hídrica en los meses estivales y en los cuales se registran las mayores temperaturas. Predominan los vientos de poniente y levante.

Actualmente el paisaje está condicionado por el embalse de Bellús, inaugurado en 1995, con el fin de



minimizar las inundaciones producidas por el río Xúquer. Se levanta en su afluente el río Albaida.

APUNTES HISTÓRICOS, DEL ASENTAMIENTO ROMANO A LOS REGADÍO MUSULMANES

En Benissuera hay constancia de como los romanos asentados en Saetabis, hoy Xàtiva, explotaron esta parte del territorio mediante plantaciones de viñas: un pequeño tesoro compuesto por 196 monedas datadas en el siglo IV y principios del V testimonian dicha actividad comercial. En el período de asentamiento musulmán destaca la puesta en marcha de los sistemas de regadío que irrigaban el término de Benissuera. Por una parte, la Séquia d'Alfarrasí; y, por otra parte, el comprendido en el sistema de riego de la Séquia dels Quatre Pobles que toma sus aguas del azud homónimo levantado en el término d'Alfarrasí. Se encuentra concretamente en la partida de la Venta, en el entorno de la popular Font de



Vista panorámica del municipio de Calle Alta y Plaza Mayor. Foto: JV. Aparicio.



LOCALIZACIONES DE BENISSUERA

1. Mirador a la Val;
2. Iglesia Parroquial de Sant Josep;
3. Ayuntamiento;
4. Palau dels Belloís.



Iglesia Parroquial San José. Foto: JV. Aparicio.



Mirador de la Vall. Foto: JV. Aparicio.

l'Om. De esta acequia le correspondían a la huerta de Benissuera tres días y tres noches de la tanda de la acequia. En la actualidad, en torno a esta acequia, se articula una ruta denominada “*Ruta dels Quatre Pobles del Riu*” que transcurre por los municipios de Alfarrasí, Benissuera, Sempere y Guadasséquies. La huerta de tradición islámica, regada con agua del río Albaida por medio de la Acequia dels Quatre Pobles, ha quedado afectada por el pantano de Bellús.

El origen del topónimo de Benissuera se halla en el árabe (Qaryat) *Bani Zuhayra*, “alquería de los descendientes de Zuhaira” o de la tribu de los berber *Zuwwara* (Q. *Bani Zuwwara*). El municipio estuvo poblado por moriscos hasta su expulsión en 1609, cuando había 26 casas en el pueblo. La repoblación del municipio la llevaron a cabo, de forma exitosa, por parte de los Bellvís, los cuales eran los señores del municipio y estaban emparentados con los *barones de Bélgica*. Posteriormente perteneció a los *condes de Casal*. En el 1646 solo había en el municipio 14 casas, cantidad que se duplicó a finales del siglo XVII. En 1794 el Botánico Antonio José Cavanilles en su libro “*Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*” menciona que en el municipio residían 60 familias.

En 1900 Benissuera contaba con 299 habitantes, cifra que ha experimentado un retroceso continuo

hasta la actualidad, con 185 habitantes en 2023. Esta pérdida de población se debió a la crisis de la filoxera generalizada en la comarca de la Vall d'Albaida en los albores del siglo XX y posteriormente a la emigración tradicional de mano de obra atraída por la industrialización de algunos municipios de la comarca. En la actualidad se cultivan unas 48 hectáreas, de las cuales el 45% está ocupado por el viñedo, seguido del olivar (30%) y los frutales. La mayor parte de la población activa pertenece al sector agrícola y mayoritariamente al de los servicios.

UN PATRIMONIO CULTURAL SINGULAR

En Benissuera destaca en particular el Palacio dels Bellvís situado en la Plaza Mayor, en la cual hallamos algunas viviendas antiguas del siglo XVII. Se trata de un palacio, de constructor desconocido, caracterizado por su planta cuadrada, de unos 25 m de lado, y por un huerto de unos 15.000 m². En el 2003 fue declarado monumento como Bien de Interés Cultural (BIC). El estilo predominante es el gótico. Se halla además una torre, levantada junto a un patio cuadrado central del siglo XVI, que probablemente sea de origen árabe, con funciones defensivas. Posteriormente fue aprovechada por los Bellvís como torre feudal.

La edificación estuvo vinculada al señorío de Bélgica y a la familia de los Bellvís que heredaron el título



Palau dels Bellvis. Foto: JV. Aparicio.

lo de Condes de Casal a finales del siglo XVIII. Fueron propietarios del palacio hasta mediados del siglo XIX, y posteriormente pasó a formar parte de los Vizcondes de San Germán y a la familia de los Colomer. En la actualidad la titularidad del edificio es municipal. Este castillo palacio fue la plaza fuerte del Señor de Benissuera.

En la plaza de la Iglesia se emplaza la Casa Consistorial y la Iglesia Parroquial de San José. La iglesia tiene sus orígenes a finales del siglo XVII cuando el Señor de Benissuera dotó al pueblo de una Capella llamada "Vicaría Temporal". El inmueble data del siglo XVIII y el edificio está estructurado en una sola nave de tres tramos, cubierta con bóveda de cañón y con capillas entre los contrafuertes. Se trata de una obra de gran sencillez formal y decorativa con un interior de estilo neoclásico. Está reconocida como Bien de Relevancia Local -BRL-.

La festividad más importante de Benissuera es la dedicada a San Antonio Abad, declarada Fiesta de Interés Turístico Local recientemente. Se celebra el fin de semana más próximo al 17 de enero, aunque su



Detalle Séquia dels Quatre Pobles. Foto: JV. Aparicio.

preparación empieza en el mes de diciembre con la colocación de un pino en la plaza Mayor y en la que destaca el nombramiento del "Fester Major". Finalmente, un lugar de visita obligada es el Parc Flautí dedicado a Rafael Martí Vidal (1908-2000). En él se han habilitado zonas de picnic, y un mirador, el de la Vall, desde el cual contemplamos unas excelentes vistas del embalse de Bellús y del espacio protegido con la categoría de Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) del curso medio del río Albaida.

18 BUFALI

UNA ALQUERÍA MORISCA ENTRE EL RÍO ALBAIDA Y EL BENICADELL

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

Bufali es un municipio del interior valenciano, situado en el sector central de la comarca de la Vall d'Albaida. Posee una superficie total de 3,26 km², divididos entre los 2,47 km² del territorio municipal *stricto sensu* y los 0,79 km² de un enclave montañoso situado en la sierra del Benicadell, llamado *Sierra de Bufali* o *Monte la Sierra*. El término limita al Norte con l'Olleria; al Este con el Palomar; y al Sur y al Oeste con Albaida, mientras que el enclave limita al Norte con Carrícola; al Este con Bèlgida; al Sur, con el municipio alicantino de Muro de Alcoy; y al Oeste con el enclave que el Palomar posee en la Sierra del Benicadell. Durante el marquesado de Albaida existía un término general único y sus habitantes podían acceder libremente a la sierra, que era comunal. Con la disolución del marquesado, tras la desestructuración del sistema feudal entre 1838 y 1855, se crea el enclave *Sierra de Bufali*, al delimitarse los términos municipales y realizarse la partición de la sierra mediante una distribución proporcional al número de habitantes de cada núcleo. Los pueblos que no tenían un acceso inmediato a la montaña recibieron una porción de la montaña comunal, separada del resto del término.

La etimología del nombre Bufali (llamado *Bufàlit* en forma arcaica) deriva en su primera parte del árabe *wâd*, que significa río, y en la segunda proviene de un nombre propio como Abú Jálid o Abú Khalid, que fue el fundador del rafal o alquería morisca que da origen al pueblo: significa río de *Abú Jálid*, en referencia al río Bufali, que es la denominación que posee el río Albaida a su paso por el término.



La parte baja del término, al margen del enclave mencionado, está rellenado por margas blanquecinas de la *facies* 'tap', denominadas localmente *llacorella*, que cubren el sinclinal de la Vall d'Albaida. Está atravesado por varios cursos fluviales: el río Clariano se localiza en el extremo septentrional del municipio; al norte del núcleo urbano está ubicado el río Albaida, que sigue una dirección SO-NE; entre el Clariano y el Albaida discurre el barranco del Rei o els Barranquets; y el barranco de la Junda, afluente del río Albaida, que flanquea a la población por el sur. Por otra parte, el enclave de la *Sierra de Bufali*, integrado en la Sierra de Benicadell, se compone de calizas cretácicas. Las mayores elevaciones del término se sitúan en este espacio y son el Alt de Creus (914 m), el Alto de la Oveja (863 m) y el Alto de la Font Freda (802 m). La máxima altitud, en el sector no montano del municipio, la constituye el altozano de Alfadadí (o Alfardí), en el límite con El Palomar, con 254 m.



Vista panorámica del municipio de Bufali. Foto: JV. Aparicio.



LOCALIZACIONES DE BUFALI

1. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Loreto;
2. Ayuntamiento; 3. Lavadero; 4. Balsa de la Monja.



Calle de la Iglesia. Foto: JV. Aparicio.



Aunque existió una ocupación romana del territorio, como la atestiguan la villa y necrópolis de Alfadadí o de l'Alfardí, el origen del núcleo urbano actual lo constituye la pequeña alquería sarracena, propiedad de Abú Jálid, edificada sobre un antiguo cementerio islámico. Después de la conquista del rey Jaume I fue propiedad de Lope de Ochova. Durante la Edad Media estuvo ocupada por moriscos hasta su expulsión en 1609, momento en el que el marqués de Albaida distribuyó casas y tierras a los nuevos pobladores, que eran colonos de la comarca y mallorquines procedentes de Santa Margalida. En 1860 la población era de 222 habitantes, cifra que se incrementó hasta 304 en 1900. En 1960 tenía 313 habitantes y desde entonces ha tenido un descenso paulatino: 156 vecinos en 2023.

La agricultura ha sido la actividad económica predominante. Desde los últimos años se cuenta con un polígono industrial situado al noreste del perímetro urbano. Pascual Madoz señala en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* (1845-1850) que *"El terreno participa de huerta y secano blanquisco, de buena calidad, plantado en su mayor parte de olivos, viñedos, algunos algarrobos, moreras y árboles frutales"*. Predomina la agricultura de secano, con 48 ha, entre las que destacan el olivar para aceite, y el viñedo. Las producciones de regadío ocupan una superficie de 36 ha, con cultivos como viveros, ca-

quis y frutales de hueso (melocotoneros, ciruelos y albaricoqueros), estos últimos también presentes en el secano. Las huertas se disponen de forma escalonada, tanto al norte como al sur del casco urbano, entre los barrancos del Algar y de Junda, en las partidas l'Horta de Junda y La Foia. Allí se recogen los sobrantes del sistema de regadío de la Font del Port de Albaida, junto con el caudal de algunas fuentes. El Llavador Nou del Poble se sitúa en el extremo oriental de la población, en el lugar donde se localizaba el antiguo.

El casco urbano se sitúa a una altitud de 236 m s.n.m. Su principal vía de acceso es la carretera CV-639, que conecta el núcleo con las carreteras N-340 y la CV-60. Por ferrocarril, la línea Xàtiva-Alcoi dispone de un apeadero en Bufali, construido en 1946. El núcleo urbano mantiene la estructura de un pueblo-calle, con una configuración alargada. Cuenta con una hilera de casas a ambos lados de la calle. Esta disposición tradicional se ha visto alterada en los últimos años por la construcción de otra calle en paralelo, sobre la huerta de Junda. El principal edificio de la localidad es la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Loreto, que es un Bien de Relevancia Local (BRL); es un edificio neoclásico, de planta rectangular; dispone de un campanario de planta cuadrada, inserto a los pies de la nave. Está construida con muros de mampostería y ladrillo, con sillares de piedra caliza en las esquinas. La localidad disponía de un horno



Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Loreto. Foto: JV. Aparicio.

construido a comienzos del siglo XVII, para dar servicio a los repobladores. Está restaurado y forma parte de la casa rural del Forn del Moro. Hay otras casas rurales, como Espai Sollana y Els Noguers.

El enclave de la *Sierra de Bufali* o *Monte la Sierra* se localiza en el área del Paisaje Protegido Ombria del Benicadell, en 2006. En este enclave, situado en la umbría de la sierra de Benicadell, se conserva la Nevera de la Lloma de la Solaneta como Bien de Relevancia Local (BRL), en la parte superior de la Font Freda. Se desconoce la fecha de su construcción, aunque pudo edificarse en los siglos XVII o XVIII. Este pozo de nieve tiene una planta circular de 6,5 m de diámetro y una profundidad de 7,3 m hasta el nivel inferior de las puertas, y de 11 m hasta el centro de la cúpula. Posee una capacidad estimada de 250 m³. Los depósitos de nieve alineados en la sierra del Benicadell abastecían, sobre todo, a las localidades de La Ribera. En este enclave también se localiza la Micro-reserva de Flora Penyeta de l'Heura, ubicada entre Bufali y el Palomar, con una superficie de 1,34 ha.

Bufali y Serra Grossa. Foto: JV. Aparicio.



19 CARRÍCOLA

EN LA LADERA NORTE DEL BENICADELL

Jose Vicente Aparicio Vayà
Jacobo Fernández Sendra

Ubicado en el extremo oriental de la comarca de la Vall d'Albaida, en la vertiente norte de la sierra de Benicadell, encontramos el municipio valenciano de Carrícola. Condicionado por un accidentado terreno, con predominio de calizas, el término municipal limita al oeste con el municipio de Atzeneta d'Albaida, al este con Bèlgida, al norte con el Palomar y al sureste con la localidad de Bufali.

El nombre de Carrícola proviene de la raíz ibérica "Karr", que significa roca, al que los romanos aplicaron el diminutivo del latín "cula", resultando el nombre de "el rincón de la roca", pronunciado "karrícola" posteriormente por los árabes. El origen de este municipio vinculado a la roca se encuentra en una antigua alquería islámica, la cual pasó por distintas manos tras la conquista cristiana. En el año 1477 se creó la baronía de Carrícola para posteriormente pasar a formar parte del marquesado de Albaida.

Carrícola se localiza al pie del Benicadell, en un sector que se conoce como la "Umbría del Benicadell", en el que se localizan otros municipios como Otos o Beniatjar. El Benicadell es el espacio natural más emblemático de la comarca de la Vall d'Albaida. Un espacio protegido con destacables valores naturales y paisajísticos que se ponen en valor en el centro de interpretación de la naturaleza del *Benicadell*, *L'Ametla de Palla*. Un centro destinado a divulgar el patrimonio faunístico y florístico de la sierra. También dispone de rutas habilitadas dentro de los parajes naturales que envuelven el municipio para disfrutar de su paisaje, como son las rutas del agua, la del Castellet, y la ruta de las Esculturas, un ejemplo de la combinación de los parajes de Carrícola y obras de arte al aire libre.

El municipio de Carrícola tiene un clima mediterráneo, templado de verano seco. Se caracteriza por



unos veranos cortos y calurosos, y sin embargo los inviernos son largos y fríos, por lo efectos de la altitud, cierta continentalidad y en particular por ubicarse en el sector septentrional del Benicadell. Con cierta frecuencia nieva en las partes más altas.

LA SOSTENIBILIDAD EN UN MUNICIPIO DE CIENTO HABITANTES

Rodeado de campos destinados a la agricultura, Carrícola cuenta con apenas 102 habitantes. Un municipio rural configurado por un paisaje rural de casas de una o dos alturas, balcones con peana de piedra y rejas de forja. Desde la década de los 90 la población ha ido aumentando ligeramente su número de habitantes después de sufrir el abandono de muchos de sus vecinos a mediados del siglo XX por la escasez de trabajo. Carrícola llegó a tener sólo 60 vecinos. La localidad tuvo que reinventarse para detener ese éxodo rural. Con todo, la población mayor de



Vista panorámica del municipio de Carrícola. Foto: Carlos Guerrero.



LOCALIZACIONES DE CARRÍCOLA

1. Lavadero de Sant Antoni;
2. Iglesia de San Miguel Arcángel;
3. Antiguas escuelas y jardines;
4. Ayuntamiento;
5. Fuente del Sarvatxo;
6. L'Arcada;
7. Alcabó de la Font;
8. Ermita del Cristo del Calvario;
9. Castellet de Carrícola.



Darrere cases. Foto: Enric Pont.

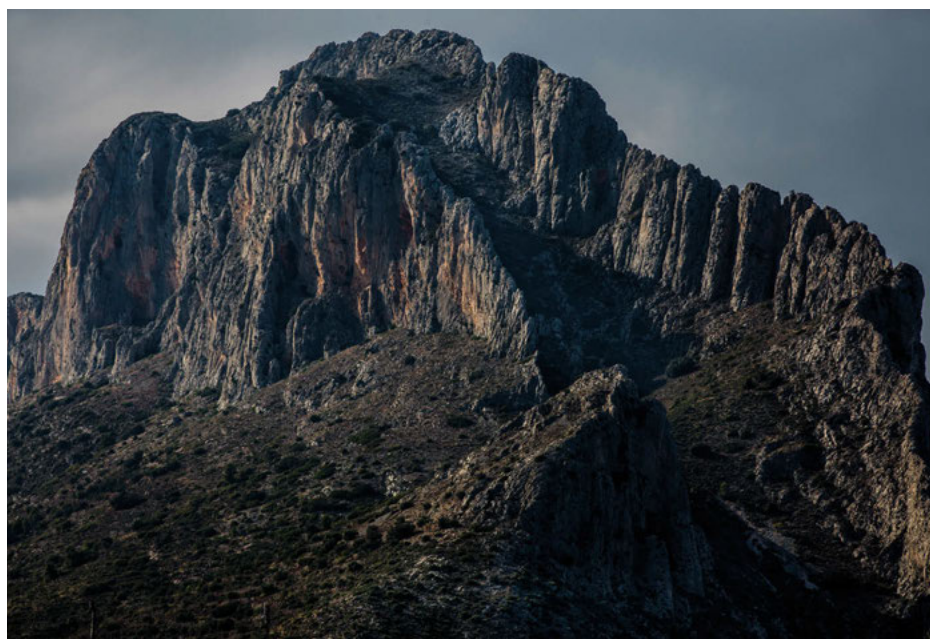


L' Arcà. Foto: Afcarri.

65 años supone el 26% del total y la menor de 20 años el 13%. Solamente ha habido un nacimiento en los últimos 10 años, mientras que se han registrado 11 defunciones. Algo más del 37% de la población procede de municipios valencianos, mientras que el 10% es extranjera, donde destacan Bulgaria y Argentina con el 80% del total de extranjeros.

Su economía está distribuida casi de manera igualitaria entre la agricultura de secano (105 hectáreas) y la de regadío (120 ha). En la primera destacan los viñedos (17 ha), algarrobos (49 ha) y olivos (26 ha). En el regadío se cultiva caqui (20 ha), mandarino (19 ha), naranjo (20 ha) y melocotonero (15 ha). Carrícola ha sido uno de los municipios pioneros en la introducción de la agricultura ecológica como iniciativa de desarrollo sostenible. Desde entonces abandera la sostenibilidad como principio del futuro del término municipal. Un ejemplo de este modelo es la cooperativa *La Vall Bio*, dedicada exclusivamente a la producción y comercialización de frutas y hortalizas ecológicas que incluso se comercializan en Europa.

Este nuevo enfoque de desarrollo sostenible iniciado en la década de los 80 ha servido para generar proyectos beneficiosos para el municipio, revitalizando su economía y convirtiéndose en un destino de turismo rural. Una apuesta por este tipo de turismo en el que el Ayuntamiento puso en marcha el *hostal-restaurant Carrícola*; iniciativa que facilita el alojamiento en esta población y un servicio de restauración tradicional.



El Benicadell. Foto: Miguel Lorenzo.

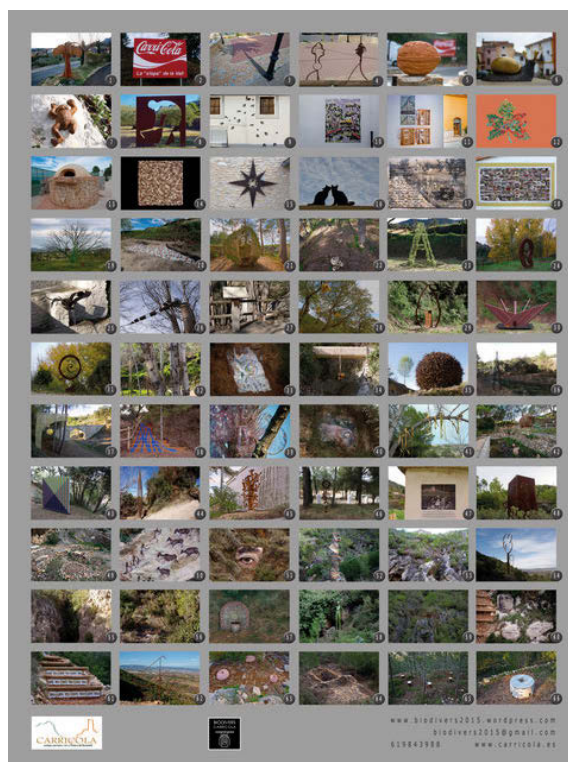
Entre los proyectos sostenibles que se realizan en Carrícola, destaca el proyecto artístico *Biodivers*. Una exposición con carácter bienal que se inició en el 2010, que pretende fusionar el arte con la naturaleza. Un proyecto en el que han participado más de 70 artistas con obras distribuidas por su término municipal y que se pueden observar siguiendo 3 itinerarios: por el interior del núcleo urbano, por el barranco y un último que sube hasta el *Castillo de Carrícola*. Se pueden observar diversas obras, todas ellas utilizan exclusivamente materiales de origen vegetal o geológico. Sin duda, un proyecto original y totalmente integrado con el paisaje, que resulta de interés para el turista.

PATRIMONIO CULTURAL: PARAJE NATURAL MUNICIPAL DE LES ARCADES Y EL CASTELL

Los proyectos llevados a cabo en Carrícola han servido para regenerar el Paraje Natural Municipal de les Arcades, donde se hallan dos de las principales atracciones turísticas de la localidad: el conjunto de arcadas de época islámica, y el *Castillo de Carrícola*.

La actividad agrícola de Carrícola tiene como testimonios del pasado una serie de infraestructuras hidráulicas que hoy siguen en funcionamiento, como son las acequias y los arcos-acueductos. De entre este patrimonio hidráulico, destaca el conjunto de arcadas utilizadas para transportar los recursos hídricos y así ampliar el terreno dedicado a la huerta: el *Arca del Gatell*, el *Arca del barranco d'At* y el *Arca Grande*.

Muy próximo al casco urbano se halla sobre un cerro el *Castillo de Carrícola*, a 415 metros de altitud. Esta fortificación fue construida entre los siglos VI y XIII por los árabes y en la época medieval formó parte del conjunto defensivo de las fortalezas del Benicadell. Restaurado en el 2009, representa uno de los símbolos de la localidad. La construcción compuesta por una torre de planta poligonal y un patio de armas, fue declarada Bien de Interés Cultural y habilitada para visitas.



Plano Biodivers. Foto: Afcarri.

20 OTOS

RELOJES DE SOL EN LA UMBRÍA DEL BENICADELL

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Municipio en la Umbría del Benicadell, perteneciente a la comarca de la Vall d'Albaida, de unos 11,23 km². El pueblo se halla a una altitud de 326 m s.n.m. Limita con los términos municipales de la Vall, como Beniatjar (Este), La Pobla del Duc (N), y Bèlgida y Montaverner (Oeste); y con los municipios del Comtat, Muro de Alcoy y Gaianes (Sur).

El término se encuentra en un dominio geomorfológico definido por la transición entre la alineación montañosa del Benicadell, con el pico de Alt del Moral (1.024 m s.n.m.), que se alza por el sector meridional; y el centro del Valle, en el flanco septentrional. Destaca además el Morro de Carbonera (629 m s.n.m.), próximo al pueblo, en donde se localiza el Castell de Carbonera.

La red fluvial, que pertenece a la cuenca del río Albaida, drena hacia el norte, y sobresale el río Misen, al que desaguan los barrancos de La Mata y Beniatjar.

ÉXODO RURAL Y DESPOBLACIÓN

Sufrió las consecuencias de la expulsión de los moriscos de 1609 (85 familias), y su repoblación fue lenta: 25 familias en 1611, 116 familias en 1792.

Se aprecia tres fases en la evolución demográfica contemporánea de Otos. Entre 1900 y 1960, una pérdida continua de población, de 825 a 547 otosinos. Los primeros años del siglo XX fueron especialmente dificultosos, pues afectó la filoxera. Entre 1960 y 1995, la población se mantuvo constante, con apenas cambios, en torno a los 550 habitantes.



Desde entonces la población se ha ido reduciendo paulatinamente, hasta la actualidad, con unos 436 habitantes.

El 62% de la población es de Otos, y el 30%, valenciana. Los inmigrantes apenas representan el 4% de la población. Proceden de Francia, Reino Unido, Alemania o Bulgaria, principalmente.

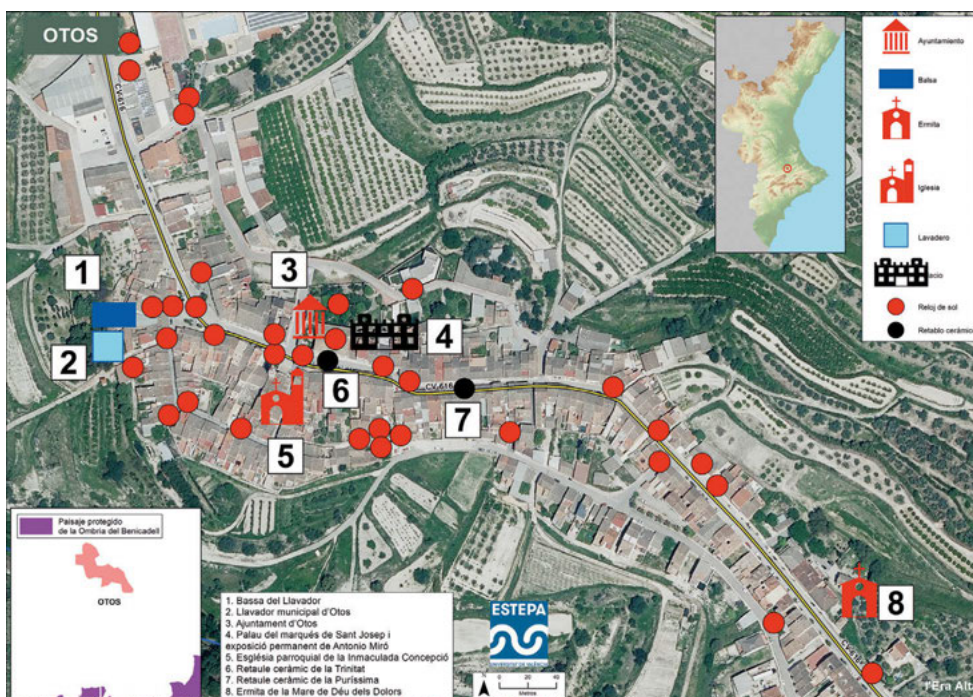
El envejecimiento es manifiesto en Otos. Los jóvenes con menos de 20 años (60) representan el 14% de la población, mientras que los mayores de 65 años (126), el 30% del total. El saldo vegetativo es negativo. Entre 2011 y 2021 hubo 29 nacimientos, y 71 defunciones.

AGRICULTURA, ENTRE SECANO Y REGADÍO

En el término se cultivan unas 500 hectáreas. El secano abarca unas 230 hectáreas. El olivo ocupa unas



Vista panorámica del municipio de Otos. Foto: JV. Aparicio.



LOCALIZACIONES DE OTOS

1. Balsa del lavadero;
2. Lavadero municipal d'Otos;
3. Ajuntament d'Otos;
4. Palau del marquès de Sant Josep i exposició permanent de Antonio Miró;
5. Església parroquial de la Immaculada Concepció;
6. Retable ceràmic de la Trinitat;
7. Retable ceràmic de la Puríssima;
8. Ermita de la Mare de Déu dels Dolors.



Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción. Foto: JV. Aparicio.



Ermita de la Mare de Déu dels Dolors. Foto: JV. Aparicio.

120 ha; el viñedo se extiende por unas 53 ha, y el ciruelo, unas 35 ha. El resto son cultivos testimoniales, como otros frutales de hueso (17 ha), el almendro (7 ha) y el algarrobo (2 ha).

El regadío ocupa otras 240 hectáreas. Más de 90 hectáreas son de cítricos. Los frutales de hueso, albaricoqueros y ciruelos, principalmente, representan otras 60 ha, cuando en décadas pasadas superaban las 200 ha. Otros cultivos de secano, en regadío, son el olivo (30 ha) y el viñedo (20 ha). Otros cultivos son el caqui (20 ha) el almendro (10 ha), y algunos viveros (4 ha).

UN PATRIMONIO VARIADO CONDICIONADO POR SU HISTORIA

Antigua alquería islámica, con restos de yacimientos ibéricos en el Xotet y en La Punta; así como necrópolis romanas y la villa de la Qüestió. En el siglo XIV perteneció a la Baronía de Bèlgida, posteriormente dependió de los Condes del Real, descendientes de los Bellvís, y del marqués de San José.

El pueblo se localiza en el piedemonte del Benicadell, en su vertiente septentrional, junto al barranco de La Mata. La trama urbana se dispone en torno a la

carretera CV-616, que se transforma en la Avinguda del Benicadell, la Plaça del Llaurador, y el Carrer San Roque. El plano urbano se complementa con algunas





Font de Baix y Lavadero. Foto: JV. Aparicio.

calles perpendiculares, como la de la Iglesia, Trinquet o Mediodía. La Iglesia de la Immaculada Concepció es del siglo XVIII, sustituta de una parroquia

anterior del siglo XVI. Se encuentra sobreelevada respecto al resto de edificios de su entorno. Se localiza en el centro del pueblo. La Ermita de la Mare de Deu

Castell de Carbonera. Foto: Ajuntament.





Reloj, bicicleta y Muixaranga. Foto: JV. Aparicio.



Reloj, La norma no es un dogma. Foto: JV. Aparicio.

dels Dolors, también del siglo XVIII, se localiza en el sector más elevado del pueblo, en donde se puede disfrutar de un espacio verde con magníficas vistas del relieve de referencia, el Benicadell.

En el mismo núcleo urbano se levanta el Palau del Marqués de Sant Josep. Construido en el siglo XVIII, a partir de la compra de la Baronía de Otos por parte de Joan Nunyes, marqués de San José. De estilo



Lavadero. Foto: JV. Aparicio.



Reloj de los Pimientos. Foto: JV. Aparicio.

barroco, con torre adosada, y patio cuadrangular, mantiene la estructura tradicional de los palacios valencianos. Acoge la Colección Permanente de la obra de Antoni Miró, organizada mediante un itinerario cultural que recoge las diferentes etapas de la trayectoria del artista.

En el pueblo se encuentran algunos elementos de interés etnológico, como un lavadero, en las proximidades de la Plaça del Llaurador. Y, por supuesto, los numerosos relojes de sol que se reparten por el núcleo, con una dimensión artística muy singular, que diferencia el paisaje urbano del resto de pueblos de la comarca.

Camino del Benicadell hallamos el Castell de Carbonera, una fortaleza de origen almohade (siglo XII), que tenía la función del control del territorio de las alquerías de Carrícola, Bèlgida, Otos, Beniatjar, el Ràfol de Salem y Salem, así como otros poblados desaparecidos. Dominaba un sector de la frontera entre los reinos de taifas de València y de Dénia. Su localización le permitió contar con un amplio campo de visión, y un lugar estratégico para la defensa territorial. Contaba con dos recintos amurallados y varios torreones.

RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 10 OTOS - BARRANCO DE LA MATA

Recorrido de unos 7 km, y 340 m de desnivel, y de dificultad media, que permite visitar antiguos abancalamientos de piedra, el castillo de Carbonera, el barranco de La Mata y la cueva de Coletó, un antiguo horno, y la nevera de Tormo.

PR-CV 222 ALTO DEL BENICADELL Y NEVERA

Ruta desde Atzeneta d'Albaida, que discurre por la parte alta del Benicadell, es decir, por el sector meridional del término de Otos. Ruta espectacular de 11 km, con excelentes vistas del paisaje de la Vall d'Albaida, que enlaza con el **PR-CV 213.3**

RUTA DE LOS RELOJES

Creada en 2005, "Otos, el pueblo de los relojes de sol". El punto de partida fue la creación de 8 relojes solares creados por artistas valencianos de prestigio nacional e internacional. La iniciativa tuvo éxito, de manera que hoy hay más de una treintena.

RUTA DE OTOS AL BENICADELL

Subida al Alto del Moral y a la Sierra del Benicadell, desde el pueblo, mediante un trazado circular de unos 19 km. El desnivel de la ruta asciende a unos 800 metros.

21 PINET

EN LA RUTA DE LOS MONASTERIOS

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Municipio del sector nororiental de la comarca de la Vall d'Albaida, cuyo término se ubica entre los de Barx (norte), Gandia (este), Llutxent (sur) y Quatretonda (oeste). Se trata de un término reducido, de apenas 11,9 km², que se asienta en un valle circular, la Foia de Pinet, que se encuentra entre los 300 y los 400 m s.n.m. Dicha depresión está flanqueada por las sierras de Requena, al noreste, la serra de Buixcarró, en el norte, y l'Alt del Castellet, al noreste, y la serra de Marxuquera, en el flanco oriental.

El río Pinet, afluente del riu Vernissa, recorre el término de noreste a sur, recogiendo las aguas pluviales de las sierras del entorno y de alguna fuente, mediante los aportes de barrancos del término, como el del Castellet, la Vinya Vella y les Lleses. La orientación predominante del relieve es la suroeste-noreste, habitual del dominio bético.

Pinet se ha caracterizado por su tradicional aislamiento, lo que ha condicionado sus actividades económicas, así como su evolución histórica.

PASADO MUSULMÁN Y REPOBLACIÓN FALLIDA

Su origen hay que buscarlo en el poblamiento de la época islámica, en la cual destacaron una alquería, la de *Binet Benifat*, y una construcción defensiva, en *l'Alt del Castellet*. Formaron parte de la Baronía de Llutxent en el siglo XIII. Destaca como arquitectura histórica el Castell de Pinet. Se halla a 585 m s.n.m., en un promontorio que domina los barrancos del Castell y de les Lloses. Es una torre atalaya almohade (siglo XII), con algunos elementos singulares, a pesar de su estado ruinoso, como un aljibe de grandes dimen-



siones. Su función era defensiva y de control territorial de los caminos naturales entre montañas, por una parte, entre Xàtiva y Dénia, y por otra, entre València y Murcia, y dependía del Castillo de Llutxent. Fue destruido en el siglo XIII por tropas cristianas.

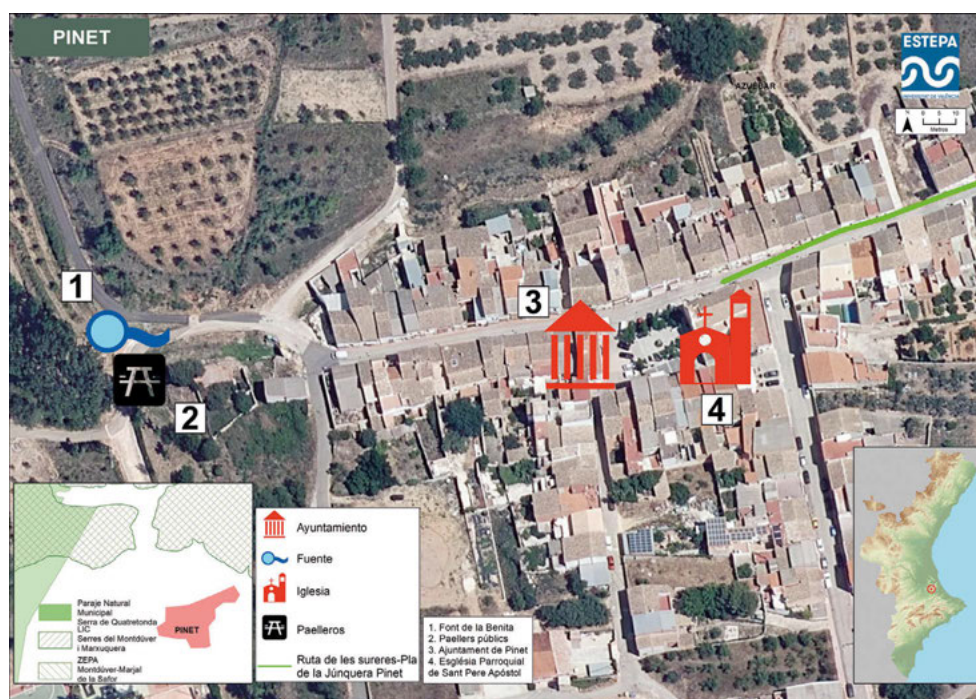
En 1609 sufrió la expulsión de los moriscos, un centenar de vecinos que fueron embarcados en el puerto de Dénia en dirección a Túnez. Su repoblación fue muy lenta, de manera que apenas tenía unos 20 habitantes en 1646, unos 50 en 1730, y algo más de un centenar, a finales del siglo XVIII.

LA DESPOBLACIÓN, UN RASGO SINGULAR DE PINET

La evolución demográfica en el último siglo muestra no sólo la escasa población de este municipio, pues nunca superó los 450 habitantes, sino que además se ha caracterizado por una pérdida continua desde 1920. En 1900 había 363 pinetanos y en 1920,



Vista panorámica del municipio de Pinet y l'Alt del Castellet. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE PINET

1. Fuente de la Benita; 2. Paellers públicos; 3. Ayuntamiento; 4. Iglesia Parroquial de Sant Pere Apòstol.



Ayuntamiento. Foto: Estepa.



Pinet y la Serra de Buixcarro. Foto: Estepa.



Plaza e Iglesia parroquial San Pedro Apostol. Foto: Ayuntamiento.

434. Desde entonces el éxodo rural ha sido el rasgo definitorio de este municipio, de manera que paulatinamente ha ido reduciendo su población: 343 en 1940, 339 en 1960, 212 en 2000, y 155 en 2023 año en que la población mayor de 65 años supera el 25% y los menores de 20 años no superan el 10%. En el periodo comprendido entre el 1920 y el 2023, perdió más del 60% de su población.

Dicha evolución demográfica ha estado acompañada de una economía tradicional basada en la agricultura y en actividades artesanales relacionadas con los recursos naturales, como el esparto. De hecho, Pinet se le conoce como el pueblo de la artesanía del esparto, la "llata". De origen islámico, se practicaba esa artesanía en el siglo XIII para el transporte de la pasa. A finales del siglo XIX se seguía trabajando, pero en los años 70 inició su decadencia.

Pinet además ha sido tradicionalmente un municipio de jornaleros, que se dirigían a la siega del arroz o a la recolección de naranjas. Durante los años 70-80 del siglo pasado destacaron las granjas porcinas y avícolas, que posteriormente fueron cerrándose.

El escenario descrito por A.J. Cavanilles a finales del siglo XVIII apenas ha variado: "Hay muchos montes



Fuente de la Benita. Foto: Estepa.

incapaces de cultivo, pocos árboles fructíferos respecto á la extensión, y bastante escasez de aguas (...). En las raíces de los montes hay algarrobos y carrascas, seguidos hácia arriba de pinares, que continúan hasta las montañas de Valldigna”.

Hoy la actividad agrícola de Pinet padece un abandono parcial de sus tierras de cultivo. Hallamos 45 ha de olivar, 31 ha de almendros, 14 ha de ciruelos, 10 de cítricos, y 5 de caqui.

UNOS ATRACTIVOS PATRIMONIALES DE INTERÉS

El núcleo de población, que se halla a 347 m s.n.m., apenas ha experimentado cambios formales. Destaca como edificio emblemático la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol, Bien de Relevancia Local, BRL, construida a finales del siglo XVIII. Un recorrido por sus calles o la visita a la Font de Benita, sirve de antesala para iniciar rutas por su término municipal.

En el término de Pinet hallamos el LIC Serres del Montdúver y la Marxuquera, configurado por 14 pueblos, casi todos de la Safor y la Valldigna, que ocupa unas 7.582 ha; la ZEPA Montdúver-Marjal de la Safor, integrada por 13 pueblos, y 9.218 ha; el Parque Natural Municipal de El Surar, entre Llutxent y

Pinet, de 837 ha; la Microrreserva del Pla de Junquera, de 19,18 ha; y un excelente ejemplo de paisaje cárstico, la Cueva de la Sima Sancho.

Varias rutas hallamos en el término de Pinet y su entorno territorial.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 60 BARX - LA DROVA - PLA DE LES SIMES (LA SAFOR Y LA VALL D'ALBAIDA)

Entre Barx, Gandia, y Pinet. Es de dificultad baja y unas 5 horas de trayecto.

GR-236 RUTA DELS MONESTIRS

Emula a los peregrinos que transitaban por los monasterios durante la Edad Media, y que comunica a cinco cenobios de la Ribera Alta, la Vall d'Albaida y la Safor. Pinet es inicio y final de etapa en esta ruta: el tramo de Almisera-Pinet (19 km), y el tramo Pinet-La Barraca d'Aigües Vives en Alzira (16 km).

RUTA BOTÀNICA DELS SURARS - JOAN PELLICER

22 RUGAT

EL PUEBLO AL AIRE DEL ALTER

Consuelo Calafat Marzal
Jorge Hermosilla Pla

Municipio de la Vall d'Albaida, situado al sureste de la comarca entre los términos municipales de Aiello de Rugat (nordeste) y Castelló de Rugat (suroeste). Entre Rugat y Castelló de Rugat se sitúa la cumbre El Alter (369 m s.n.m.). Con una extensión apenas de 3,2 km² es uno de los municipios más pequeños de la comarca. Su ubicación lo sitúa cercano a la costa, apenas a 20 minutos de la playa de Gandia, y a los atractivos de la montaña, como la Sierra de Benicadell, circunstancia que permite disfrutar del paisaje mediterráneo de pequeños bancales de frutales y olivos que se riegan de los afluentes, conocidos como Les Fontetes y de Llopis, derivados del río Nassim o Vernissa, tributarios del río Serpis.

APUNTES HISTÓRICOS DE RUGAT Y DESPOBLACIÓN

El nombre de Rugat proviene del latín Rugata, que posteriormente se adaptó a la fonética árabe eliminando la -a final, y es debido al aspecto de la montaña sobre el que se asienta, "*Penna Rugata*", una peña llena de arrugas, de irregularidades del terreno.

Sus orígenes provienen de una antigua alquería de origen islámico que a lo largo de diversas etapas ha sufrido crisis de despoblación. La primera fue alrededor de 1445 debido a la pérdida de población por la Peste. La segunda originada tras la expulsión de los moriscos en 1609 (50 familias moriscas de Rugat). Consiguió consolidarse como un pueblo nuevo de valencianos donde residían unas 10 familias en 1622; aumentó posteriormente apenas a 12 en 1646. Gracias al comercio de la seda, el aceite y el vino, en 1692 tenía 23 familias. El siglo XVIII fue un



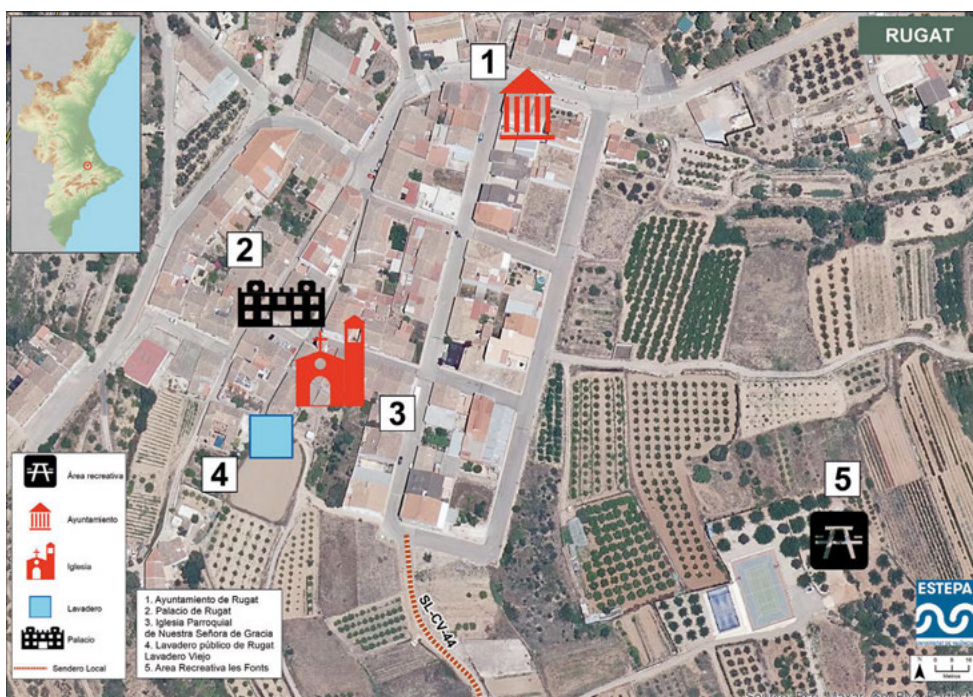
periodo de crecimiento económico, que derivó en un aumento demográfico, de manera que en 1768 el censo recogió 156 habitantes, y 183 en 1787. En el inicio del siglo XIX el censo era de 179 habitantes, 241 en 1920, y de 288 en 1959. Desde entonces se acelera el éxodo rural que ha caracterizado a Rugat, junto con otros municipios rurales, como municipio en riesgo de despoblación. Actualmente su población suma 175, 96 rugatinos y 79 rugatinas y en la que los mayores de 65 años superan el 30% mientras que los menores de 20 apenas rozan el 10%. En 2023 se han registrado 166 habitantes.

EL PUEBLO DE RUGAT

El núcleo de población se organiza en torno a la Plaça, desde donde se accede a los dos monumentos emblemáticos del pueblo: la iglesia de la Virgen Santa Maria de Gràcia, de 1815, y el Palacio o Casa de la Señoría, del siglo XVII y reformado en el siglo XVIII,



Vista panorámica de Rugat y al fondo el Tossal del Morquí-Terrateig. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE RUGAT

1. Ayuntamiento; 2. Palacio; 3. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Gracia; 4. Lavadero público lavadero viejo; 5. Área Recreativa les Fonts.



Casa o Palau de la Senyoria. Foto: Estepa.



Lavadero Público de Rugat o Lavadero Viejo. Foto: Estepa.



Pinet y la Serra de Buixcarro. Foto: Estepa.

edificado sobre los cimientos de una torre medieval y propiedad del abad y los monjes de Santa María de la Valldigna (1336-1836). Aunque el edificio ha sufrido varias reformas aún conserva en la parte exterior el espíritu de fortaleza feudal, y en el interior, el aspecto de una casa tradicional valenciana. Aunque actualmente es propiedad privada, es un símbolo

histórico por ser el edificio más antiguo del pueblo, el antiguo ayuntamiento, escenario de las principales tomas de posesión feudales y residencia temporal de los monjes cuando visitaban el pueblo.

El altar mayor de la iglesia está presidido por la obra de arte más valiosa del municipio: el retablo renacentista de la Mare de Deu de Gràcia del pintor Nicolau Borràs, originario de Cocentaina y fraile de Sant Jeroni de Cobalta. La iglesia está orientada a la Meca debido a que entre los siglos VIII y XVI era mezquita musulmana.

OTRAS REFERENCIAS PATRIMONIALES DEL ENTORNO

Además, y aunque actualmente se encuentra en el término municipal de Aiello de Rugat, se puede observar el Castillo de Rugat o Castillo de Aiello, que es una fortaleza de origen musulmán, situada en un cerro a 482 m, en la sierra del Benicadell, en la sección Acuta-Peñes Altas. Adquirió renombre por las emboscadas de que fue objeto el rey Jaime I, cuando se dirigía a esta fortaleza, con la ocasión de la fingida boda de al-Azraq que había de celebrarse allí. Según explica el propio Jaime I, en su "Crónica" o "Llibre de los Hechos", al-Azraq le hizo saber que se quería convertir al cristianismo con la intención de casarse con la hermana d'En Carroc. Para tal menester le pidió una entrevista, en el Castillo de Rugat. De camino hacia el lugar Jaume I, envió una avanzadilla que cayeron en una trampa preparada por al-Azraq, pero permitió que el conquistador se retirara. En 1295 fue



Àrea Recreativa de l'Horta. Foto: Estepa.

entregado a Bernat Bellví. A partir de Juan de Bellví, quien hizo obras en el 1298, se inició su abandono. Actualmente quedan los cimientos, algunos paretones y un aljibe.

Rugat atesora un valioso patrimonio ecológico e hidráulico, por la sierra, sus manantiales y *riuraus*, muy atractivo para realizar rutas de senderismo.

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL, UNOS SERVICIOS BÁSICOS

La principal actividad económica del municipio es la agricultura. Actualmente los cultivos se distribuyen en 5 hectáreas de cítricos, 29 ha de frutales de hueso, 16 ha de olivar, 7 ha de almendros, 9 ha de viñedo y 2 ha de viveros. La escuela municipal, entre la plaza y el ayuntamiento, forma parte del Centro Rural Agrupado (CRA) Serra del Benicadell, de educación primaria con capacidad para 25 alumnos. El ayuntamiento es un edificio de nueva construcción, situado en una de las calles que dan acceso a la plaza, que ofrece los servicios municipales básicos. En el edificio del antiguo ayuntamiento se presta el servicio de consultorio auxiliar. La oferta turística de Rugat se concentra en el camping ubicado en la zona cercana a los manantiales, con 350 plazas. Además, hay un bar en el centro del pueblo que da servicio a los habitantes. Pero sin duda, la reciente construcción del área recreativa de les Fonts, a menos de un kilómetro del núcleo urbano, le confiere al municipio un interesante atractivo para visitarlo y pasar un día agradable al aire libre. Este recinto ofre-

ce una pista de usos múltiples (fútbol, básquet, etc.), pista de pádel totalmente acondicionada, zona de parque infantil, pista de petanca, zona con máquinas biosaludables para ejercicio al aire libre, mesas para ajedrez, y una zona recreativa con mesas fijas donde sentarse y poder realizar una "torrà" o una paella, además de zona de aparcamiento.

La dimensión del municipio y la cercanía a los municipios vecinos les brinda a sus habitantes ciertos servicios como el reparto a domicilio de productos básicos como el pan, y frutas y verduras. Los vecinos cuentan con servicios de internet desde la instalación de la fibra.

RED DE SENDEROS OFICIALES

 **SLV-43 AIELO DE RUGAT**
Ruta de 7,4 km.

 **SL-CV 44 RUGAT**
Ruta de 2,7 km.

Ambos senderos están vinculados a la zona agraria de la acequia Mare de le Fonts podemos visitar el Molí de Rugat, el viejo Molinet y el Lavadero Viejo. El Molí de Rugat es un molino harinero que data del siglo XVI, de la época morisca, y que se conserva actualmente. El viejo Molinet, también harinero, del siglo XIX solo funcionó unos años por ser poco rentable, y dejó de moler y fue abandonado. El Lavadero Viejo, actualmente restaurado, está situado en la parte posterior de la iglesia.

23 **SEMPERE**

A ORILLAS DEL PANTANO DE BELLÚS

Jorge Hermosilla Pla
Jacobó Fernández Sendra

Sempere, también conocido como Sant Pere d'Albaida, es un municipio valenciano perteneciente a la comarca de la Vall d'Albaida. Localizado en el centro del valle situado a ambos lados del río de Albaida, entre las confluencias con el río de Micena y con el barranco de los Pilaretes, su término municipal apenas ocupa 3,8 km² de superficie, dominado por un relieve suave, de fondo de valle. El término municipal de Sempere limita al Norte con el de Guadasséquies y Benigànim; al Este con el de Poble del Duc; al Sur con el de Benissuera y al Oeste, con el de Alfarrasí.

El municipio tiene sus orígenes en una alquería musulmana; tras la conquista cristiana, pasó a formar parte del señorío de los Núñez (siglo XVII). Tras la expulsión de los moriscos, sus 24 casas fueron repobladas. Con los años los habitantes de Sempere destacaron por su habilidad alfarera.

SEMPERE, PUEBLO DE REGADÍO JUNTO AL RÍO ALBAIDA

Los sistemas de regadío, levantados por los musulmanes, permanecieron durante siglos; una muestra del aprovechamiento del agua destinado a la irrigación. Los azudes fueron los artífices de dichos sistemas, al permitir la represa y la derivación de acequias. La localidad de Sempere forma parte de los denominados "*els pobles del riu*", los cuales extraían agua del río Albaida mediante azudes de riego para las huertas. La Séquia dels Quatre Pobles, construida por los musulmanes, es el mejor testimonio de dicho sistema hidráulico. Un agua aprovechada también para moler trigo y arroz a través de molinos como



el de Sempere. Fue abandonado en el año 1932 tras un incendio.

Esta parte de la Vall d'Albaida se caracteriza por un clima mediterráneo, templado con veranos secos y calurosos, e inviernos fríos con algunos episodios de nevadas. Las lluvias se concentran en otoño-invierno. Se observan algunos rasgos de continentalidad. Llama la atención su paisaje dominado por "*tierras blancas*", descritas por el botánico Antonio José Cavanilles: "*Su suelo se compone de marga blanquecina desde el Coll de Llautó hasta Ontiniént y de roxiza desde aquí hasta salir del reyno...*". Actualmente el paisaje está condicionado por el embalse de Bellús (1995), y por la persistencia de las huertas tradicionales.

DESPOBLACIÓN Y ECONOMÍA TRADICIONAL

Sempere es uno de los municipios valencianos con menos de 100 habitantes. De hecho, tan sólo cuen-



Vista panorámica de Sempere y el embalse. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE SEMPERE

1. Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol; 2. Ayuntamiento; 3. Mirador del Pantano; 4. Lavadero.



Skyline, Sempere. Foto: Estepa.

ta con unos 31 habitantes, razón por la cual es el municipio con menos habitantes de la Vall d'Albaida y uno de los más despoblados de la Comunitat Valenciana. La localidad viene registrando progresivamente un descenso de su población desde inicios del siglo XX, cuando en el pueblo residían unos 200 vecinos. En el periodo comprendido entre 1920 y el 2022 ha experimentado una pérdida de más del 80% de su población. Un movimiento migratorio como el que experimentan los pueblos agrarios de la comarca hacia localidades industriales como Ontinyent o Albaida; contrasta además con los escasos servicios ofrecidos por los municipios más pequeños.

Su economía se basa fundamentalmente en la agricultura. El viñedo ocupa un 44% de la superficie cultivada de sus huertas; los árboles frutales, cerca de un tercio (29,1%), seguidos de olivares (17,7%), hortalizas (5%) y viveros (3,8%). El vino representa la principal fuente de ingresos de este municipio.

EL PATRIMONIO CULTURAL EN TORNO AL PUEBLO

Situado en la margen izquierda del río que da nom-

bre a la comarca, el casco urbano de Sempere se articula en función de una sola calle, la de San Pedro, que proporciona nombre al pueblo. Una calle en pendiente y estrecha con casas tradicionales de arquitectura mediterránea del siglo XVIII, algunas reformadas. Y una plaza amplia de forma trapezoidal, situada en el centro del pueblo: la *Plaza de San Pedro*, que alberga el edificio más destacado del municipio, la Iglesia Parroquial dedicada a San Pedro Apóstol del siglo XVIII.

Situada en la parte alta de la plaza, la iglesia que fue restaurada recientemente presenta en conjunto un diseño sencillo y parco en decoración de estilo neoclásico. El monumento está compuesto por una nave de cinco tramos cubierta por una bóveda de cañón y una torre campanario con un reloj en la fachada. En su interior se halla una réplica de la cúpula de San Pedro del Vaticano, decorada en 1814 utilizando la técnica de trampantojo: una técnica pictórica que intenta engañar a la vista jugando con la perspectiva y la profundidad para conseguir una pintura de acentuado realismo. Destacan otros elementos como la escultura de San Pedro tallada en madera. En defini-



tiva, el pequeño municipio de Sempere atesora en su iglesia su principal monumento de gran valor artístico. En la *Plaza de San Pedro* se hallan también los edificios del Ayuntamiento y de la Casa de la Cultura y adosado a la iglesia se observan los restos de un portal adovelado que perteneció al antiguo palacio de los Núñez, destruido por un incendio en el año 1889. Durante el 3 de febrero tienen lugar en esta plaza las fiestas patronales en honor a San Blas.

En la parte más oriental de la calle de San Pedro se localiza el mirador del pantano, un magnífico enclave de obligada visita a orillas del embalse de Bellús que proporciona unas impresionantes vistas de la presa y de la Vall d'Albaida. El embalse de Bellús se encuentra situado entre el municipio de Bellús y varias localidades como Benigànim, Guadasséquies o el propio Sempere. Construido en 1995 sobre el cauce del río Albaida, ocupa unas 700 hectáreas y tiene una capacidad de 69 hm³. Además de facilitar el riego con sus aguas, el pantano tiene la función de prevenir avenidas del río. Entorno al pantano de Bellús se encuentran espléndidas oportunidades para realizar rutas de senderismo, en particular entre los “cuatro pueblos del río”, entre Sempere, Guadasséquies, Alfarrasí y Benissuera.

Vista embalse Bellús. Foto: Mancomunidad.



24 TERRATEIG

A PIE DE PENYES ALBES - SERRA D'ADOR

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Municipio localizado en el extremo oriental de la comarca de la Vall d'Albaida, que linda con la vecina comarca de La Safor, de limitadas dimensiones, apenas 6,6 km² (660 ha). Linda con Benicolet (Norte), Llocnou de Sant Jeroni y Villalonga (Este), L'Orxa (Sur) y Montixelvo (Oeste).

Se ubica junto a la autovía CV-60, eje viario entre La Safor y la Vall d'Albaida, y en las proximidades del Coll de Llautó, paso natural entre ambas comarcas. El relieve forma parte de las estribaciones de la alineación montañosa que predomina esta parte del territorio, la Serra d'Ador, con orientación bética (suroeste-noreste). Destacan las elevaciones de la Lloma de Sant Jaume (582 m s.n.m.), el Carrasc (559 m) y el Morquí (454 m). El pueblo se halla a 254 m s.n.m., y los llanos que acogen los cultivos, entre los 150 y los 250 m.

El término se localiza en la cuenca del río Vernissa, que es afluente del río Serpis (o riu d'Alcoi). Destacan los barrancos de la Font, el Morquí y el Tossal, en cuya margen izquierda se localiza el pueblo.

UNA POBLACIÓN EN RETROCESO

Terrateig fue alquería islámica, que se despobló totalmente tras la expulsión de los moriscos en 1609. Su repoblación fue muy lenta, de manera que a finales del siglo XVIII había unas 60 familias.

La evolución de la población de Terrateig desde 1900 mantiene algunos rasgos singulares respecto a la dinámica general de municipios en proceso de despoblación. El volumen de terrateguinos ha varia-



do durante décadas, con valores entre los 200 y los 400 residentes.

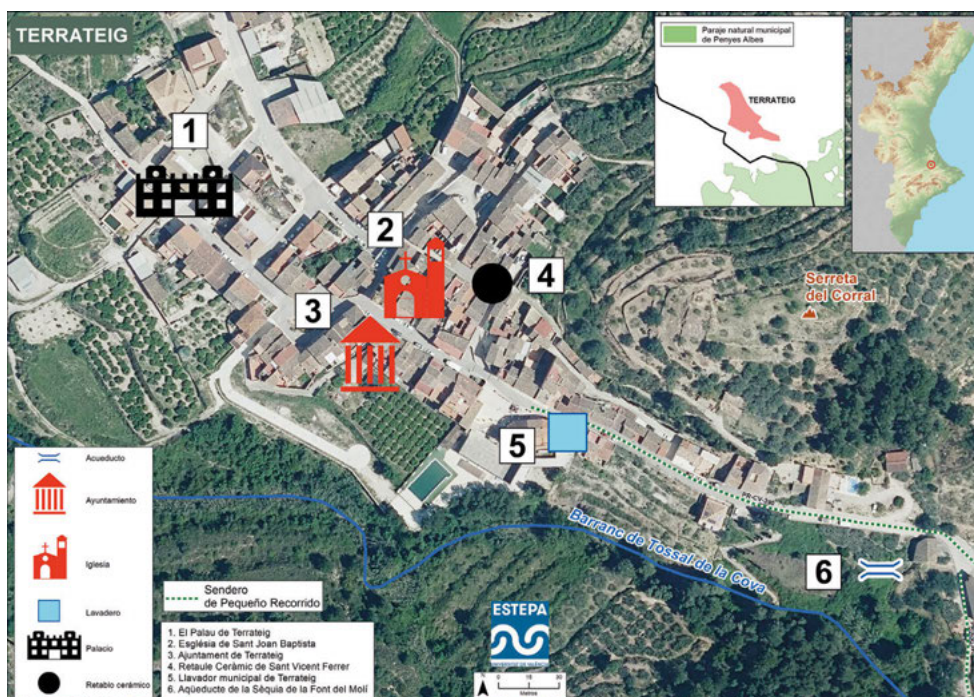
Durante las primeras décadas del siglo XX, la población apenas varió en torno a los 350 habitantes, entre 1900 (352) y 1950 (375). Sin embargo, el período 1950-2000 se caracterizó por el retroceso demográfico, de manera que a finales del siglo XX Terrateig apenas tenía 200 habitantes. La emigración hacia Gandía y Valencia fue determinante.

Los años siguientes fueron de recuperación aparente, por razones de coyuntura electoral. En apenas 4 años la población se duplicó, pues se alcanzó la cifra de 393 habitantes en 2004. A continuación se produjo un nuevo retroceso: 300 vecinos en 2015 y 291 terrateguinos en 2023.

El 40% de la población es originaria de Terrateig, y el 35% es valenciana. Una quinta parte son inmi-



Vista panorámica de Terrateig. Foto: JV. Aparicio.



LOCALIZACIONES DE TERRATEIG

1. El Palau de Terrateig; 2. Iglesia de San Juan Bautista; 3. Ayuntamiento; 4. Retablo Cerámico de San Vicente Ferrer; 5. Lavadero municipal; 6. Acueducto de la Sèquia de la Font del Moli.



Iglesia San Juan Bautista.
Foto: JV. Aparicio.



Ermita de Sant Vicent. Foto: JV. Aparicio.



El Palau dels Barons de Terrateig. Foto: JV. Aparicio.



La Font de la Nevera. Foto: JV. Aparicio.



Lavadero municipal. Foto: JV. Aparicio.

grantes extranjeros, entre los que destacan rumanos y británicos.

Una décima parte de la población tiene menos de 20 años, mientras que los mayores de 65 años representan un tercio. El proceso de envejecimiento es evidente.

El saldo vegetativo es negativo, como es lógico: 9 nacimientos en los últimos 10 años (6 de ellos sin nacimientos) y 40 defunciones.

AGRICULTURA, ENTRE TRADICIÓN Y MODERNIDAD

El regadío tradicional de origen islámico, como señalaba el botánico Cavanilles se dispone en gradería,

y utilizaba las aguas de la Font del Molí de Montixelvo. En las últimas décadas se ha extendido el regadío por goteo mediante el motor de Almiserà.

Fue un pueblo en donde se elaboraba las pasas; actualmente, no.

La agricultura actual de Terrateig se extiende por unas 160 hectáreas, de las cuales unas 68 ha son de regadío. El cultivo más destacado es el olivo, con unas 60 ha, de las cuales 47 son de secano. El algarrrobo (16 ha), el viñedo (12 ha) y el almendro (10 ha) son otros árboles de secano. En el regadío resaltan los cítricos, que ocupan unas 30 ha, seguidos de frutales de hueso (10 ha) y de caqui (6 ha).



Acueducto de la Sèquia de la Font del Molí. Foto: JV. Aparicio.



Olivera de Sant Vicent. Foto: JV. Aparicio.



RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 390 LES PENYES ALBES

Permite al visitante realizar un recorrido de cierta dificultad, de 9 kilómetros y unas tres horas de desplazamiento. Se inicia en Terra-teig, alcanza les Penyes Albes de Montixelvo, para regresar de nuevo al pueblo, mediante un itinerario circular. Permite visitar la Plaça de la Font, el lavadero municipal, el Carrascar y la Font de la Nevera, el Pla de les Fontetes, el Refugi de la Planissa, la Font del Molí (Montixelvo), el Molí de Micairent.

EL PUEBLO DE TERRATEIG Y EL PATRIMONIO HIDRÁULICO

El plano urbano tiene forma lineal, con el sector central más antiguo (plaça de L'Oli, carrer de Dalt, Cervantes, Sant Vicent Ferrer, València), y dos ejes viarios, la Avenguda Gregorio Ordóñez (noroeste) y el carrer de La Font (sureste).

Destacan las edificaciones de la Iglesia de Sant Joan Baptista, de estilo neoclásico, fue restaurada durante el siglo XIX; la Ermita de Sant Vicent Ferrer, construida en el siglo XV y reedificada en el XIX; y el Palau dels Barons de Terrateig (siglos XV-XVII), restaurado, y en donde el Ayuntamiento tiene previsto reubicarse.

En el pueblo y en su término municipal hay constancia de cierta riqueza patrimonial vinculada a la arquitectura del agua, fundamentada en la captación y transporte-suministro del agua para riego y uso doméstico. Llamen la atención los acueductos de L'Arca y de la Séquia de la Font del Molí. Como elementos de captación hallamos el Assut de la Bastea, el Pou del Camí de l'Horta de Baix; y varias fuentes, como la Font de la Nevera, Sant Vicent o de Vidal. Hay también elementos de acopio, como la Bassa de Morquí o la del Pla de les Fonts. Estos elementos de la arquitectura hidráulica contribuyen a configurar unos paisajes del agua de interés, parcelas que adquiere forma de anfiteatro. Un abancalamiento que hallamos en numerosos municipios de la montaña valenciana.



A photograph of a hillside town in Alicante, Spain. The town is built on a steep slope, with a prominent church tower in the center. The background shows a large hill with sparse vegetation. The sky is clear and blue. A semi-transparent yellow banner is overlaid on the right side of the image, containing the title text.

LA DESPOBLACIÓN EN ALICANTE

COMARCAS Y MUNICIPIOS ANTE EL RETO DEMOGRÁFICO

LA MONTAÑA ALICANTINA

DESPOBLACIÓN EN SIERRAS Y VALLES BÉTICOS

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

La *Montaña Alicante*, o simplemente *La Muntanya*, se localiza en la zona nororiental de la provincia de Alacant. Desde el punto de vista físico, constituye la prolongación de las alineaciones montañosas béticas, de dirección Suroeste-Noreste, y aglutina buena parte de las comarcas del Comtat, l'Alcoià, la Marina Alta, la Marina Baixa y parte de l'Alacantí.

Esta delimitación comprende sierras como la de Mariola, Font Roja, Albureca, Gallinera, Mostalla y Segària en la parte septentrional, o las del Cabeçó d'Or, la Penya Roja, la Serrella, Aitana, y el Maig-mó en la meridional. Las elevaciones más destacadas son: Aitana (1.559 m s.n.m.), el Puig Campana (1.408 m s.n.m.), el Montcabrer (1.390 m s.n.m.), el Pla de la Casa (1.379 m s.n.m.), el Menejador (1.352 m s.n.m.) y el Cabeçó d'Or (1.207 m s.n.m.).

El extremo occidental está delimitado por la fosa tectónica del Vinalopó y el oriental por el Montgó, el Cap de la Nau y el Penyal d'Ifac. En la zona externa del sistema bético se presentan una sucesión de sierras, hoyas y valles de dirección SO-NE. Se distingue por unas estructuras especialmente simples, que dan como resultado una topografía donde se alternan sierras anticlinales, compuestas por rocas duras cretácicas y por valles sinclinales, cubiertas de sedimentos miocénicos. Estas sierras mantienen una predominante orientación SO-NE y generalmente son de forma estrecha y alargada, lo cual favorece la división de cuencas hidrográficas como las de los ríos Girona, Gorgos-Xaló, Guadalest-Algar, Amadòrio y Montnegre desde Mariola y Aitana; y dos de los principales ríos autóctonos de la Comunitat Valenciana: el Vinalopó y el Serpis, convirtiendo así a la Muntanya en el principal nudo hidrográfico de ríos autóctonos de la Comunitat.

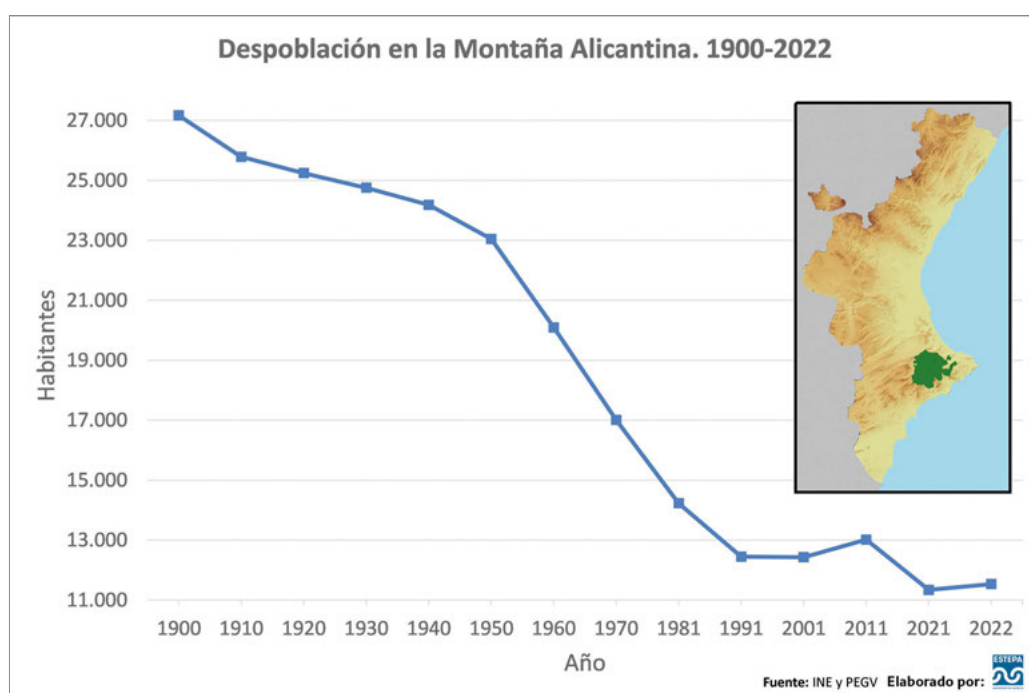


ECONOMÍA AGRÍCOLA Y DESPOBLACIÓN EN LA MUNTANYA

La economía agrícola ha constituido la base de los valles interiores de la Muntanya desde su colonización. Predomina el paisaje de abancalamiento escalonado, formando graderías. Aunque en esta zona se ubican grandes superficies de secano, la transformación y tendencia hacia el cultivo de regadío en el sector nororiental, se ha ido expandiendo hacia el sector meridional y en los valles de interior, donde en la actualidad se ubican también cultivos de regadío. Sin embargo, la economía tradicionalmente ligada a la agricultura se ha ido abandonando progresivamente, por falta de relevo generacional. La menguante actividad agrícola se ve complementada por una nueva función, la del turismo residencial, principalmente de ciudadanos jubilados del norte y centro de Europa, en particular de Reino Unido y Alemania, que deciden establecer su primera residencia en la Muntanya. De la misma manera, la



Vista panorámica de Benifallim. Foto: JV. Aparicio.



LA MONTAÑA ALICANTINA



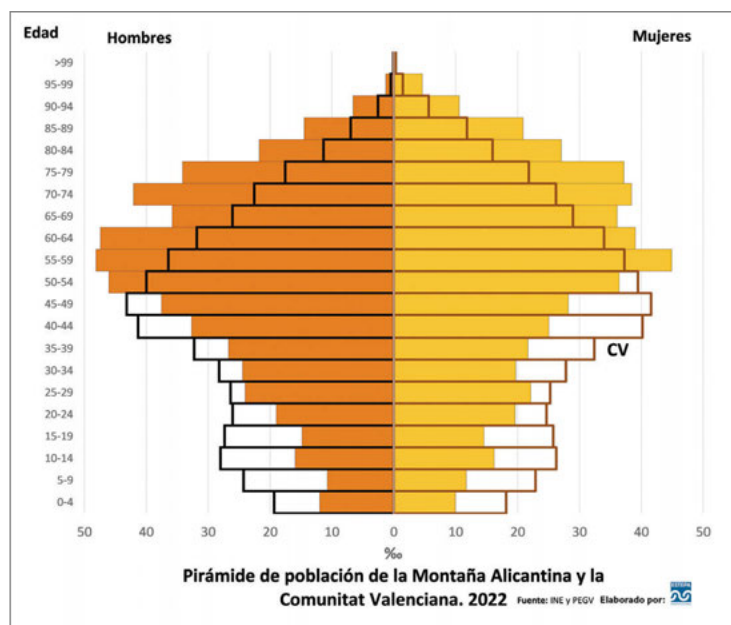
ganadería ha ido perdiendo importancia y en actualidad se puede considerar más bien escasa.

Ya en el siglo pasado empezó el proceso de despo-
blación en los municipios de la Muntanya. En 1900
había unos 27.000 habitantes, unos 20.000 en 1960,
y unos 11.500 en 2022. Durante las primeras déca-
das del siglo XX predominó un proceso de emigra-
ción hacia el extranjero (como Argelia y Estados Uni-
dos), para más tarde dirigirse hacia ciudades como
Barcelona, València, Alacant o Alcoi, y en la actual-
idad, hacia los principales núcleos turísticos del li-

toral próximo, como Benidorm, la Vila Joiosa, Dénia o Xàbia. En consecuencia, encontramos varios municipios con menos de 50 habitantes como Famorca y Tollos; que no alcanzan los 150, como Fageca, Benimassot, Almudaina o Benillup; o los 200, como por ejemplo la Vall d'Alcalà, Benifato, Benasau o Balones. La deficiente accesibilidad con los grandes polos de población y la falta de unas infraestructuras de comunicación adecuadas generan dificultades para el asentamiento de población en esta parte del territorio alicantino, sobre todo joven. La topografía accidentada genera dificultades para la circulación

Fleix, Vall de Laguart. Foto: Rodolfo Ferrer.





UN PATRIMONIO RURAL DE INTERÉS

La Muntanya Alacantina, históricamente conocida como la Muntanya del Regne de València, ha estado poblada desde tiempos prehistóricos. La presencia humana en tiempos pasados ha quedado patente en los asentamientos y prácticas agrícolas de la actualidad. Los abancalamientos de piedra seca, el aprovechamiento de los recursos hídricos para el regadío local y la configuración de los núcleos de población así lo atestiguan. Los cultivos de almendros, olivos y viñedos en el secano junto a los cítricos en el regadío conforman un espacio, que, unido a un patrimonio cultural de contrastado valor, compuesto por pequeños núcleos de población elevados con callejeros estrechos, restos

de personas o mercancías y su naturaleza montañosa ha propiciado que este territorio quede relativamente aislado. La población actual representa el 40% de los residentes en 1900.

Los habitantes mayores de 60 años representan el 42%, mientras que la media para la Comunitat Valenciana es del 26%. La densidad de población apenas es de 17 hab/km². La pirámide de población muestra claramente el envejecimiento poblacional y se aprecia como a partir de los 55 años la población es porcentualmente mayor que en la media del territorio valenciano y, hasta los 45 años, menor. En los últimos 20 años se ha reducido en aproximadamente un 7% la población en territorio, mientras que para el conjunto de la Comunitat Valenciana ha crecido un 23%.

de fortificaciones y castillos, alquerías moriscas, ermitas, neveros o riurais, proporcionan contenido a uno de los territorios de mayor riqueza cultural y con mayor identidad de la Comunitat Valenciana.

Una densa red de senderos permite conocer e identificar los paisajes de esta parte del territorio de los valencianos: en el Comtat, por ejemplo, los Pequeños Recorridos 22, 23, 24, o 168, en Alcoleja, Benasau, Quatretondeta, Benimassot, Facheca, Famorca, o Tollos; en la Marina Baixa, los PR-CV 10, 18, 19, 20, 21, 22, 49, 145, o 146, en Confrides, Sella, Benifato, Castell de Guadalest, Bolulla o Tàrbena; en la Marina Alta, los PR-CV 43, 49, 147, 158, 167, 168, o 445, en la Vall d'Alcalà, la Vall de la Gallinera, la Vall d'Ebo, Benimaurell, Benidoleig o Castell de Castells; y la SL-CV 92 de Orba.

Paisaje de montaña y abancalado de Confrides. Foto: Rodolfo Ferrer.



ALICANTE





EL COMTAT

MUNICIPIOS

380	01 Alcoleja
384	02 Alcosser
388	03 Almudaina
392	04 Balones
396	05 Benasau
400	06 Beniarrés
406	07 Benilloba
412	08 Benillup
416	09 Benimassot
420	10 Fageca
424	11 Famorca
428	12 Gorga
434	13 Lorch/L'Orxa
438	14 Millena
444	15 Planes
448	16 Quatretondeta
452	17 Tollos

José Cantó Doménech
Jorge Hermosilla Pla

LA PUERTA DE ENTRADA A LA SERRA D'AITANA

Situada al noroeste de la Sierra de Aitana, en el extremo meridional de la comarca alicantina de El Comtat, y a 740 m sobre el nivel del mar, se encuentra Alcoleja (Alcolecha en castellano). Se trata de un pueblo de montaña considerado la puerta de entrada a la Serra d'Aitana, el macizo montañoso de mayor altitud de la provincia de Alicante; forma parte del sistema Prebético cuyo pico alcanza los 1.558 m s.n.m.

Está situado en el límite de las comarcas de El Comtat y la Marina Baixa, que se unen en el puerto de Tudons (1.027 m). Sus límites son: al norte, Benasau; al este, Confrides; al oeste, Penáguila; y al sur, Sella. Su situación está condicionada por los barrancos que crean el río Frainos, también conocido popularmente como río de Penáguila o de Alcolecha. El Frainos nace en la Serra d'Aitana y es el afluente más destacado del río Serpis; discurre por Alcolecha, Penáguila y Benilloba, y su principal afluente es el río Seta.

Su clima está condicionado, a grandes rasgos, por su altitud y su orientación. Así, su temperatura media anual es de unos 13,8 °C, siendo julio el mes más cálido (con una temperatura media de 24,5), mientras que el más frío es entre diciembre y enero (con 6,1 °C). Por ello no es de extrañar que existan casi 27 días de helada al año como valor medio. Estas singularidades climáticas, propias de la Sierra de Aitana, hacen que en ella se localicen el máximo número de pozos de nieve de la provincia, muestra de que las nevadas, suelen visitar estas zonas casi todos los in-



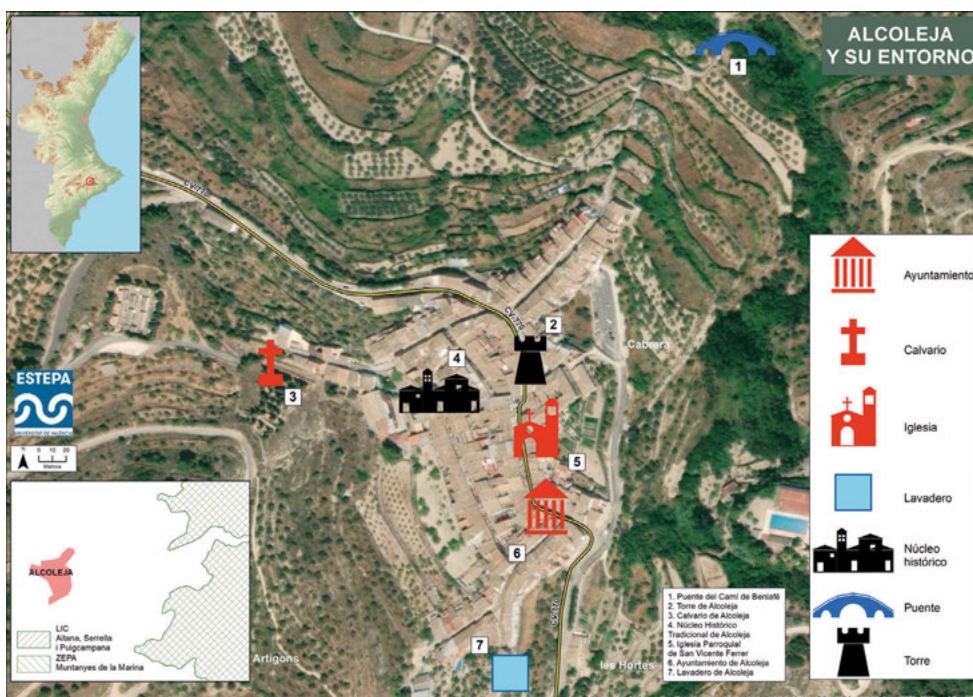
viernos, aunque su incidencia es muy variable entre un año y otro. Cuando la nieve se presenta, es habitual que su casco urbano se colapse por los coches debido a las numerosas visitas para el disfrute de la nieve, sobre todo, de las zonas litorales de la provincia: La Vila Joisa por ejemplo se localiza a 30 km.

GEOGRAFÍA HUMANA DE ALCOLEJA

Alcoleja no tiene un gran término municipal, pues su extensión apenas alcanza 14,6 km² y según el censo del INE del 2023, cuenta con 188 habitantes. Escasa población. De hecho, la despoblación es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta: alcanzaba casi mil habitantes a principios del siglo XX y pasó a tener menos de doscientos desde la primera década del siglo XXI. En los últimos 100 años, la población se ha visto mermada en casi un 78% y los vecinos jubilados representan el 33%, mientras que los jóvenes, algo más del 10%. Desde el año 2012, se han



Vista panorámica del municipio de Alcoleja. Foto: Pilar Casanova.



LOCALIZACIONES DE ALCOLEJA

1. Puente del Camí de Benafé; 2. Torre de Alcoleja; 3. Calvario; 4. Núcleo Histórico Tradicional de Alcoleja; 5. Iglesia Parroquial de San Vicente Ferrer; 6. Ayuntamiento; 7. Lavadero.



Lavadero público Foto: Pilar Casanova.



Puente y Alcoleja. Foto: Pilar Casanova.

registrado un total del 10 nacimientos y 30 defunciones, reflejando un saldo vegetativo claramente negativo.

El origen de Alcoleja es confuso, pero posiblemente tiene su origen en una alquería morisca "Al- Coleya" donde se cita la existencia de una antigua torre defensiva árabe existente, y que seguramente sobre sus desaparecidos restos, fuera donde se edificara en el siglo XVI la torre-campanario de la iglesia, conocida también como Palacio de Malferit. Dicho palacio fue construido en el siglo XVII, cuando los Fenollar, marqueses de Malferit, adquirieron la localidad y construyeron su casa señorial a la que adosaron esta torre defensiva; hoy es uno de los edificios característicos de esta localidad.

El núcleo poblacional está configurado por el paso de la carretera CV-770, el carrer Nou y las calles San Joaquín y San Miguel, que desemboca en el carrer del Calvari. Destaca además su iglesia parroquial de San Vicente Ferrer, construida en 1788 según un grabado que figura en uno de los sillares del edificio. Es de planta rectangular, de nave única, y con capillas laterales entre contrafuertes comunicadas entre sí. Su interior está inspirado en los elementos ornamentales neoclásicos.

Su economía se basa principalmente en la agricultura y cuenta con 260 hectáreas cultivadas. El secano

está distribuido casi en su totalidad en olivos, con 191 ha y almendros, con 27 ha, destacando por su producción para aceite. El regadío es más modesto y se extiende a 21 ha, sobre todo olivos y hortalizas. En los últimos años se han desarrollado ciertas actividades relacionadas con el turismo rural, debido a su proximidad a la Serra d'Aitana, así como una oferta interesante de restaurantes especializados paradójicamente en pescado fresco y marisco: esta circunstancia se debe a la proximidad geográfica del litoral mediterráneo. Las vistas que ofrece la Serra d'Aitana son un aliciente más para el turista; muestra de ello es que, desde sus cumbres, los días más claros y despejados se puede avistar Ibiza e incluso si la claridad es excepcional, Mallorca.

LOS RECURSOS NATURALES DE LA SERRA D'AITANA

La localización de Alcoleja hace que desde su núcleo urbano partan numerosos senderos que la recorren y que permiten descubrir sus paisajes, fuentes y riqueza animal y vegetal, como prueban sus tres microrreservas de flora, Runar dels Teixos, la Penya de la Font Vella y el Passet de la Rabosa, que están declaradas como Lugar de Interés Comunitario LIC. Debido a su gran riqueza geomorfológica y paisajística, a que posee especies vegetales endémicas, a su gran diversidad de fauna, de medio rural, y su baja densidad demográfica, son muchas las voces que



Iglesia parroquial San Vicente Ferrer y partida de pilota. Foto: Pilar Casanova.

reclaman que la Serra d'Aitana y las sierras que la circundan se conviertan en un Parque Natural de la Comunitat Valenciana.

La escasa presencia humana ha tenido como resultado que este territorio se convierta en un refugio natural para muchas especies faunísticas, tanto terrestres (gato montés, jabalí, jineta, lirón, tejón, comadreja, conejo, zorro...) como avícolas (águila perdicera, gavilán, perdiz roja, halcón, búho, lechuza, corneja...). Respecto a su flora, además de las microrreservas propias y endémicas de este territorio, son habituales los carrascales y los robledales, así como prados montañosos de salvia y otras hierbas aromáticas, con propiedades medicinales y de uso habitual en el ámbito gastronómico propio de estas comarcas.

La Serra d'Aitana, presenta numerosas rutas de senderismo, como los PR-CV 20, 21 y 22, que permiten apreciar sus parajes, sus paisajes naturales o las simas de Partagat de las que ya habló Cavanilles. Sus paisajes seducen los sentidos de los visitantes con los aromas a las plantas autóctonas o el sonido de sus numerosas fuentes como la Font de l'Arbre o el espectáculo de ver como transcurre el agua de pila a pila en la Font de Forata. Paradójicamente, el único lugar no accesible de la sierra es su pico, debido a la presencia en él de la instalación militar construida a mediados del siglo pasado. El vértice geodésico no es accesible.

EL VIGILANTE DEL CIELO: LA BASE MILITAR DE AITANA

Unos elementos característicos, perceptibles desde cualquier lugar de este territorio, son las dos esferas blancas de 17,5 metros de diámetro, en cuyo interior se encuentran las antenas de los radares del Escudrón de Vigilancia Aérea, que el Ejército del Aire tiene situado entre los términos de Alcoleja y Confrides. Se trata de una construcción realizada entre 1957 y 1960, como resultado del acuerdo bilateral entre España y EE UU de 1953. En el año 1964, la base fue definitivamente abandonada por Estados Unidos y quedó en funcionamiento únicamente el radar que pasó a servir para vigilar la navegación marítima y aérea de la OTAN hacia Oriente Medio y una gran parte del Magreb.

Esta instalación militar supuso una revolución social y económica para Alcoleja, ya que vecinos del pueblo trabajaron en el complejo militar, y fue además un destino atractivo para los jóvenes de la zona que debían realizar el servicio militar obligatorio. Desde que se decidiera en el 2007 el desmantelamiento de la base militar de Tudons, se han realizado distintas propuestas para darle un uso civil, como centro de interpretación de la Montaña alicantina, aulas para la formación sobre la preservación de la naturaleza, o instalaciones para vigilancia forestal, entre otras.

02 **ALCOSSER**

ENTRE EL BENICADELL Y EL SERPIS

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Alcosser es un municipio de la comarca del Comtat, cuya capital es Cocentaina, ubicado en el sector interior de la misma. Se localiza en la orilla del embalse de Beniarrés y a 14 kilómetros al NE de Alcoi. Su término ocupa unas 448 hectáreas, y se extiende por ambas orillas de la cola del embalse. La orilla izquierda es más extensa y en ella se encuentra el núcleo urbano. Éste tiene forma romboidal.

Limita al Norte con Gaianes, al Este con Planes, al Sur con Benimarfull y al Oeste con Muro de Alcoy. El relieve presenta forma de hoya surcada por los barrancos de Turballos y Negre, que descienden desde la Serra del Benicadell (1.194 m s.n.m.) para desembocar en el río Serpis. Su altitud es de aproximadamente 360 m s.n.m. Geológicamente nos encontramos con materiales calizos cretácicos, los cuales corresponden a la unidad denominada como Prebética. Estos aparecen en alineaciones perfectamente definidas de dirección SO-NE. Las edades de las rocas aflorantes son muy variables, abarcando desde el triásico hasta el cuaternario. El término municipal se sitúa en un sector ligeramente elevado sobre el cauce del Serpis, combinado con una llanura en el sector septentrional, que se interrumpe de manera abrupta al comenzar el dominio montañoso de la sierra del Benicadell.

EL TÉRMINO DE ALCOSSER, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Prospecciones recientes encontraron diversos materiales no datados cronológicamente, aunque los

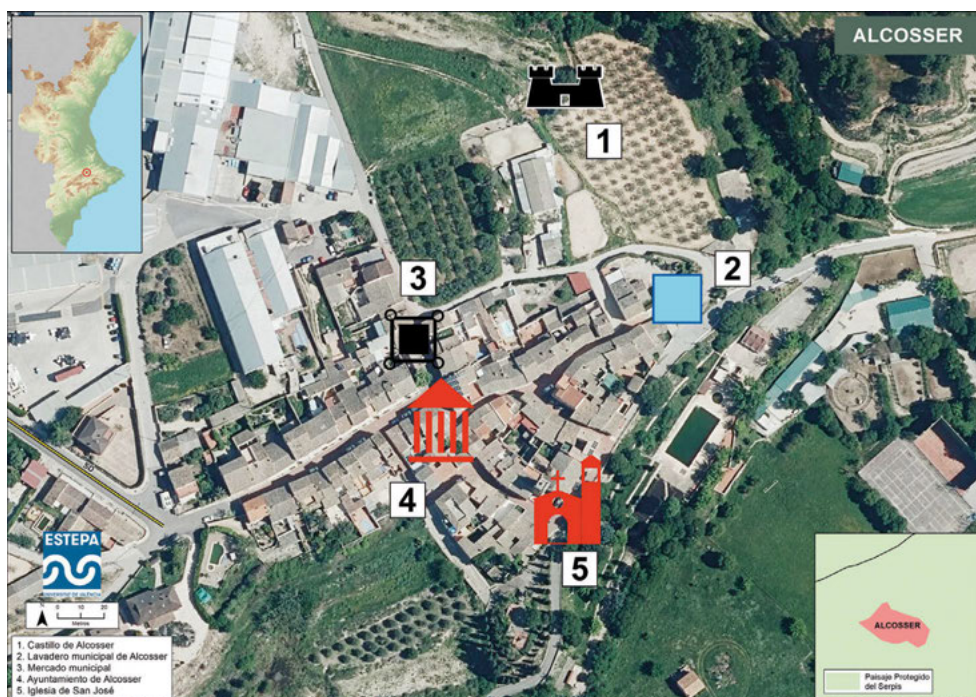


útiles de sílex de la zona conocida como l'Alacantí parecen ser neolíticos. A juzgar por el topónimo, su origen parece árabe. El nombre de Alcosser viene de la palabra árabe *al-qasayr*, que significa "fortaleza pequeña"; fortaleza de la que prácticamente no queda nada, aunque está declarada como Bien de Interés Cultural, BIC.

Alcosser no tuvo carta específica de población, de manera que se rigió por la de Muro de Alcoy. En 1555 dependía de la parroquia de Gaianes y, anteriormente, de la de Cocentaina; más tarde se constituyó como parroquia propia. La población de Alcosser fue musulmana hasta la expulsión de 37 familias moriscas en 1609, y tardó más de un siglo en volver a recuperar ese volumen de población. Tenía 223 habitantes a finales del XVIII. Los titulares de la Baronía de Planes y del Condado de Cocentaina protagonizaron diversos conflictos por la vinculación de su jurisdicción, que se resolvió en 1677 a favor del Condado.



Vista panorámica de Alcosser y el Benicadell. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES
DE ALCOSSEER
1. Castillo; 2. Lavadero
municipal; 3. Mercado mu-
nicipal; 4. Ayuntamiento;
5. Iglesia de San José.



Río Serpis. Foto: Estepa.



Ayuntamiento. Foto: Estepa.



Mirador del Serpis. Foto: Estepa.

ÉXODO POBLACIONAL Y RECUPERACIÓN DEMOGRÁFICA

En 1900 había 347 alcocerinos y en 1920, 344. Desde entonces la población ha experimentado un retroceso durante el siglo XX, y una recuperación parcial, en las primeras décadas del siglo XXI. Se ha observado un retroceso continuo hasta 1981: en 1950 había 269, en 1960, 221; en 1970, 184 y en 1981, 245. Tras ese incremento puntual, de nuevo se redujo a

123 en 1986. Entrado el siglo XXI, en el año 2000 había 129 habitantes, se inicia una recuperación demográfica hasta la actualidad: en el 2001 había 138; en 2010, 230; en 2022, 254, y 259 en 2023.

La población de Alcosser hoy representa dos tercios de la población de principios del siglo XX. El principal motivo fue el éxodo rural, que derivó en un envejecimiento de la población: el 21% de la población tiene más de 65 años, mientras que el 12%, menos de 20. Desde el año 2000 ha habido 24 nacimientos y 49 defunciones, dando esto un saldo vegetativo claramente negativo.

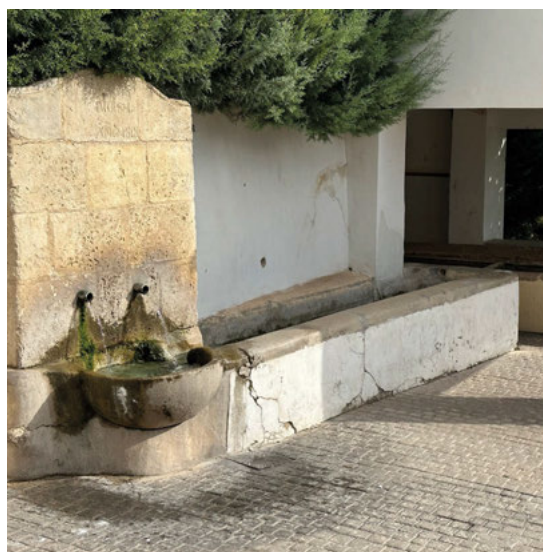
A pesar de ello, se experimenta una ligera recuperación de población desde principios de los 2000, debido a la “nueva” función residencial del municipio. Solamente el 14% de los habitantes empadronados en el municipio de Alcosser han nacido en el mismo y el 16% son inmigrantes: el 40% proceden del Reino Unido, el 10% son rumanos, y el resto pertenecen a una decena de nacionalidades.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

Las aguas del embalse de Beniarrés cubren lo que fueron huertas de Alcosser, y en la actualidad cuenta con alrededor de 128 hectáreas de superficie cultivada, de las cuales, 108 son de secano: 86 ha de olivar, 10 ha de cerezo y guindo, y una docena de hectáreas entre manzanos, melocotoneros, almendros, perales y viñedo. Las 20 hectáreas de regadío se distribuyen entre frutales de hueso: melocotoneros (7 ha),



Carrer Sant Gil. Foto: Estepa.



Fuente, abrevadero y lavadero. Foto: Estepa.



Iglesia de Sant Josep. Foto: Estepa.

ciruelos (6 ha), cerezos y guindos (4 ha); el resto, son perales y nogales. Destaca el aceite de oliva como producción agrícola local.

Persiste la actividad manufacturera relacionada con la preparación de hilados y los géneros de punto.

En los últimos años han proliferado construcciones residenciales a lo largo de la carretera que une Alcosser con la que se dirige a Muro de Alcoy a Beniarrés y L'Orxa. La actividad residencial es clave en la dinámica actual del municipio.

EL NÚCLEO DE POBLACIÓN DE ALCOSSER

El casco urbano se extiende sobre una cuesta, en el margen izquierdo del Serpis, en forma romboidal, con calles empinadas y estrechas, como es el caso de la subida del Calvario. La calle principal es la de Sant Gil, eje socioeconómico del municipio, y en un extremo de ella se halla la Casa Consistorial y el mercado municipal. Destacan el conjunto de la fuente, el abrevadero y el lavadero municipal, recientemente restaurado y la Iglesia parroquial de Sant Josep, de estilo renacentista. Adosada a la iglesia, destaca la torre-campanario de estilo mudéjar, formada por tres cuerpos y es visible desde cualquier punto del término municipal. Destacan las representaciones de pintura artística mural en varios espacios del pueblo.

El balcón mirador que encontramos en el sur del casco urbano ofrece unas vistas excepcionales del valle y del río Serpis. En el norte del pueblo se encuentran los restos del Castillo de Alcosser, de planta irregular

y de origen musulmán, posiblemente una alquería fortificada.

La autovía A-7 transcurre relativamente próxima al pueblo, al cual se accede por la CV-700. En el sector septentrional, se halla el polígono en el que se asientan las fábricas de confección textil. En el sector occidental se localiza el sector de urbanización dispersa de baja densidad.

RED DE SENDEROS OFICIALES

— RUTA A LA ALBUFERA DE GAIANES

Ruta circular de gran atractivo. Consta de un recorrido de unos 7 km de dificultad media, y con un desnivel positivo acumulado de 100 m. Esta ruta es excelente para visitar el pueblo de Alcosser y su entorno, que discurre además por la Albufera de Gaianes.

— RUTA ALCOSSER - CORRAL BLANC - ALCOSSER

Ruta circular de dificultad media que consta de un recorrido de 13,4 km y 246 m de desnivel positivo acumulado. Esta es una fantástica opción que transcurre por asfalto y pistas forestales para visitar los alrededores del municipio más allá de la Albufera de Gaianes. Las cimas del Benicadell y el Montcabrer están omnipresentes a lo largo del recorrido. Ruta excelente para realizar en invierno, ya que está rodeada de sierras a gran altitud, que en caso de nevadas ofrecen geniales panorámicas.

03 ALMUDAINA

LA CIUDADELA DEL VALLE DE PLANES

Jorge Hermosilla Pla
Sandra Mayordomo Maya

Almudaina es un pueblo de reducidas dimensiones, apenas un centenar de habitantes, que ocupan un término de 895 hectáreas, localizado en la comarca alicantina del Comtat. Se accede por la CV-708 entre Benillup y Planes. Con este municipio limita por el norte y el este; Balones en el sureste, y Benillup y Benimarfull, en el sector occidental. Todos ellos en el Valle de Planes.

En el sur del término se halla el principal accidente topográfico, la sierra de Almudaina, que se extiende por unos 10 kilómetros, entre Almudaina, Balones, Benillup, Benimasot, Millena y Planes. Tiene una orientación bética, es decir, suroeste a noreste, como es habitual en los relieves de estos territorios del norte de Alicante. La sierra de Almudaina es límite natural que separa los valles de Planes y de Seta. Su principal altura es Alt de la Caseta (1.008 m s.n.m.).

Se trata de un término accidentado, propio de la Montaña alicantina, dominado por el sur por la sierra de Almudaina, y por los numerosos accidentes, barrancos y desniveles, que hallamos por la existencia de materiales arcillosos entre la sierra meridional y el cauce del río Serpis. Un ejemplo es el barranco del Sofre. En consecuencia, lo abrupto del terreno ha dificultado históricamente la actividad agrícola, una complicada accesibilidad y un tradicional aislamiento geográfico.

El proceso de adaptación al medio físico ha dado lugar a un paisaje abancalado, que se extiende por las abundantes laderas de su territorio. Bancales escalonados se suceden, y forman el paisaje característico



del valle de Planes.

Cavanilles ya lo apuntaba a finales del siglo XVIII: “Hállanse esos quatro pueblos en la parte meridional de la Baronía y faldas septentrionales de la sierra de Almodayna. (...) Para asegurar la tierra de los campos acinaron peñas en forma de paredes: son por lo común aquellas de una especie de brecha o almenadrado, compuesto de cantitos muy duros de diverso tamaño engastados en una pasta térrea”.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La “ciudadela”, traducción del árabe del topónimo “Almudaina”, es indicativo del origen de esta población; así como la Torre almohade que domina el paisaje de este territorio montano. La población musulmana permaneció hasta la expulsión de los moriscos de 1609, cuando había unas 63 familias. Perteneció a la Baronía de Planes hasta el primer tercio del siglo XIX.



Vista panorámica de Almudaina. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE ALMUDAINA

1. Font de Baix; 2. Lavadero de la Font de Baix; 3. Torre Almohade; 4. Iglesia Parroquial de San Bartolomé Apóstol; 5. Ayuntamiento; 6. Font de Dalt; 7. Lavadero de la Font de Dalt; 8. Calvario; 9. Ermita del Santísimo Cristo del Socorro.



Carrer de Les Moreres e Iglesia San Bartolomé. Foto: Rodolfo Ferrer.



Plaza Tomás Bru. Foto: Rodolfo Ferrer.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y AGRICULTURA

En 1900 había 473 habitantes, en 1930 descendió a 399, y en 1950, a 312. En 1970 Almudaina tenía 228 vecinos, y en 1981, 155. En el siglo XXI, se ha mantenido en cifras similares, apenas un centenar de habitantes, 117 en el 2000, 131 en 2011, y de nuevo 110 *almudainers* en 2023. La población se ha reducido desde 1920 en casi cuatro quintas partes y el éxodo rural durante décadas ha dado lugar a una sociedad local de escasos vecinos, apenas 12 habitantes por km² y, además, envejecida: el 40% son mayores de 65 años y el 10%, menores de 20. Asimismo, en los últimos 10 años, tan solo se ha registrado un nacimiento mientras que han fallecido 16 vecinos. Cabe destacar que el 17% de la población son inmigrantes extranjeros. El 47% de estos provenientes del Reino Unido (9) y el 21% de Rumanía (4).

El retroceso demográfico ha estado acompañado por una reducción de la superficie cultivada. Se calcula que a mediados del siglo XX había más de 450 hectáreas en producción; hoy, sin embargo, son unas 264 hectáreas, todas de secano, la mayoría de olivos (170 ha), y también almendros (17 ha) y cerezos (64 ha).

EL PUEBLO Y SU PATRIMONIO CULTURAL

Destaca la Torre almohade, BIC desde 1985, cuyas características son: la fábrica es de tapial, de cinco alturas y la remata una cubierta a dos aguas, de teja; la planta es cuadrangular, construida entre los siglos XII y XIII. Se localiza en el norte del núcleo de población, adosada a varias viviendas. Posiblemente fue el origen del pueblo, pues su función de defensa o vigía



Entorno paisajístico de Almudaina. Foto: Rodolfo Ferrer.

del valle, facilitó la agrupación de edificaciones entorno a alguna alquería musulmana.

El pueblo está organizado a partir de la Plaça de l'Església, en donde se encuentra además el ayuntamiento, la Plaça de Tomàs i Bru, el carrer de Sant Bartomeu, acceso de la CV-108 al pueblo hasta las proximidades de ambas plazas, y el carrer de les Moreres.

El origen de la iglesia parroquial de Sant Bartomeu, San Bartolomé Apóstol, se remonta a finales del siglo XVI, si bien ha experimentado obras de restauración y remodelaciones en varias ocasiones. Sobresale su estilo sencillo, de planta basilical, cubierto con una bóveda de medio cañón y un pequeño pórtico en su entrada. El campanario se alza a los pies del edificio, así como una tribuna superior para el coro. Su decoración también es sobria.

En el entorno del pueblo se halla el lavadero público de la Font de Teulada, al norte; el lavadero de la Font de Dalt, en el suroeste; y La Ermita, en el sur del pueblo.

VALORES DEL PAISAJE DE ALMUDAINA

Conforme nos aproximamos a Almudaina, podemos apreciar algunas de las claves del paisaje mediterráneo de montaña. Las pendientes condicionan el



Torre almohade de Almudaina. Foto: Rodolfo Ferrer.

paisaje. El trazado de las calles del pueblo se adapta a la pendiente; en la parte alta domina la Torre almohade. La red de barrancos del término se alterna con laderas abancaladas, en forma de graderíos, ocupados tradicionalmente por cultivos de secano, como el olivo y el almendro, y actualmente el cerezo. Los cerezos en flor constituyen un excelente atractivo territorial, escenas paisajísticas que se repiten anualmente. En los sectores más elevados permanecen masas de bosque mediterráneo. El ascenso a la Sierra de Almudaina es una de las principales rutas de la zona para conocer el entorno. Este sendero tiene una longitud de 14 kilómetros y salva un desnivel de 700 metros. Desde la parte alta, a 1.010 metros, se divisan los valles de Planes y el de Seta.

04 BALONES

AL PIE DE LA SERRA D'ALMUDAINA

Antonio Martínez Puche
Jorge Hermosilla Pla

Es un municipio del interior de la provincia de Alicante, localizado en el área conocida popularmente como la Muntanya d'Alacant, concretamente en la comarca del Comtat. Tiene una altitud de 663 metros sobre el nivel del mar y goza de un clima mediterráneo con rasgos de continentalidad, por su elevada altitud media. Está situada a la altura de la carretera de Alcoi a Ondara. Su término municipal ocupa 11,25 km²; limita al Norte con los de Almudaina y Planes; al Este con el de Benimassot; al Sur con el que Quatretondeta y al Oeste con los de Gorga y Millena. Es el primer pueblo con el que el visitante se encuentra en la Vall de Seta, si accede por la carretera de Alcoi-Benissa. Tiene una densidad de población de 10'76 hab/km², con apenas 119 habitantes (2023).

UN RELIEVE ABRUPTO, EN LA MONTAÑA ALICANTINA

En su término municipal se aprecia una manifiesta dualidad topográfica: el sector septentrional corresponde al dominio de la sierra de la Almudaina, que alcanza alturas de 1.013 metros de la Mallá del Pouet, 1.008 metros en el Alt de la Casera, 982 metros en la Lloma Redona, mojón donde confluyen los términos Balones, Millena, Benillup y Almudaina, y 892 metros en les Penyetes de l'Alt de Benialfaquí. En el sector frente a la sierra de Almudaina hallamos Els Frares de la Serrella, en el margen derecho del río Seta.

El terreno es muy irregular y el pueblo presenta las características de las poblaciones de montaña y de origen musulmán. De manera que las calles están en



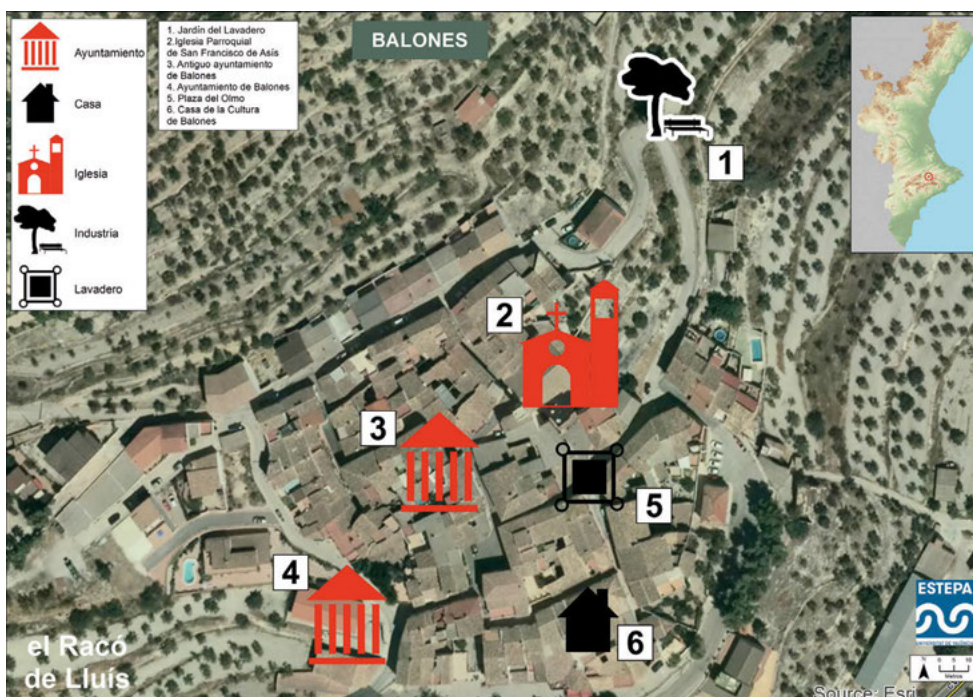
pendiente, son habituales las cuestas, los arrabales y las placetas recoletas, que forman este conglomerado urbano de bellísimo porte que armoniza con el entorno natural. El enclave natural de la localidad y el hecho de que una gran parte de su término sea montañoso hacen que existan parajes ideales para excursiones, como *la Creueta*, *les Coves*, *el Castell*, *la Font* y *la Carrasca de Costurera*, *la Font de Baix*, *el Pitxocol*, *els Frares*, entre otros. La existencia de estos atractivos parajes, donde son habituales variedades de plantas aromáticas con un ambiente tranquilo y relajado, invita a la visita turística y, en particular, al senderismo.

APUNTES HISTÓRICOS. LAS RAÍCES DE BALONES

Los restos más antiguos de poblamiento pertenecen a un hábitat de la Edad del Bronce en el Carrascalet. Sin embargo, los más interesantes son los íberos. Así, en el Collado del Zurdo se encontraron fragmentos



Vista panorámica de Balones y Serra de Balones. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE BALONES
1. Jardín del Lavadero; 2. Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís; 3. Antiguo Ayuntamiento; 4. Ayuntamiento; 5. Plaza del Olmo; 6. Casa de la Cultura de Balones.



Campanario Iglesia Sant Francesc. Foto: Rodolfo Ferrer.



Carrer Trinquet. Foto: Rodolfo Ferrer.

de esculturas de cuadrúpedos. Las esculturas se encuentran en el Museo de Prehistoria de València, y es conocida como *Bicha de Balones*. Además, se encontraron un plomo con escritura, un hacha de bronce, vestigios de murallas y un relieve que posiblemente representa a la divinidad Potnia Hippiom o Epona.

Destaca además el despoblado medieval de Costurera, próximo al Castillo de Seta, declarado Bien de Interés Cultural en 1985. Sus orígenes están en una alquería musulmana. La existencia del castillo no tiene referencias hasta la época del *Llibre del Repartiment*, por el cual se hace mención expresa a esta fortaleza, después de su reconquista por el rey Jaime I el Conquistador. Se le cita como castillo de Seta, que era la toponimia usada entonces para él, por su ubicación en el valle del río del mismo nombre. El castillo y la alquería pasaron primeramente a manos

de su hijo, el infante Don Pedro. Posteriormente fueron incorporados al marquesado de Guadalest. La misión del Castillo de Seta, junto con los de Millena y de La Serrella, era la vigilancia del valle.

LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y LA DESPOBLACIÓN

Con la expulsión de los moriscos, acaecida en el año 1609, la población y el castillo quedaron abandonados, y aunque la población fue más tarde repoblada, no sucedió así con la fortaleza, que quedó completamente deshabitada. Fue el inicio de su crisis y el sucesivo estado de abandono y posterior demolición, hasta llegar a su estado actual de ruina.

En 1713, Balones estaba formado por 24 familias, que habrían aumentado a 60 a finales del siglo XVIII.



Ayuntamiento. Foto: Rodolfo Ferrer.



Serra de la Serrella con les Agulles o els Frares desde Balones. Foto: Rodolfo Ferrer.

El censo de 1857 registró 406 habitantes, derivado de su actividad agrícola, aunque a partir de finales del siglo XIX, la población se vio condicionada por el signo de la emigración: primero a Argelia y América, luego a Francia y más tarde a Alcoi y a las comarcas litorales de la Marina Alta y Baixa. En efecto, Balones tenía 381 habitantes en 1900; descendió a 353 en 1910. Las décadas siguientes fueron de descenso continuo, de manera que en 1960 registraba 293 habitantes, y solo 128 en 2020, y con una sola unidad en diseminado, de 8 habitantes.

En la actualidad, según datos publicados por el INE procedentes del padrón municipal de 2023, la población alcanza un total de 119 efectivos. De este número, el 44% (56) de los habitantes empadronados en el municipio de Balones han nacido en él. Por otra parte, el 41% han migrado a Balones desde

diferentes lugares de España, el 32% (41) desde otros municipios de la provincia de Alicante, el 4% (6) desde otras provincias de la Comunidad Valenciana. El 14% son inmigrantes, cuyos países de origen son: Reino Unido (13), Francia (1), Argentina (2), Bulgaria (1) y Ecuador (1), entre otros. La reducción de la población en los últimos 100 años ha sido del 60%. Los mayores de 65 años representan más del 30% de los vecinos y los menores de 20, tan solo el 8%. En los últimos 10 años se han registrado 5 nacimientos y 20 defunciones, evidenciando así un saldo vegetativo claramente negativo.

UNA ECONOMÍA DE MONTAÑA, TRADICIONAL

Es un municipio cuya actividad económica principal es la agricultura; la mayor parte de la tierra cultivada es de olivar, que ocupa 241 hectáreas y de almendro, con 132 ha. En el resto se cultiva producciones frutícolas, cerezos y melocotoneros. Todo el espacio cultivado es de secano (382 ha). La industria se reduce a un pequeño taller de plásticos. Destaca una casa de turismo rural con 13 plazas, llamada *La Cura*, que facilita las actividades al aire libre que se pueden realizar a través de las rutas senderistas por las sierras de Serrella y Almudaina.

UNOS RECURSOS TURÍSTICOS VARIADOS, CULTURALES Y AMBIENTALES

Destaca el Castillo de Seta, semiderruido, del cual resta solo el exterior de las murallas, así como la torre mayor y dos torres más pequeñas. En el pueblo se localiza la iglesia de San Francisco, y algún resto de muralla árabe. Las fiestas mayores se celebran el primer fin de semana de agosto en honor a San Francisco. En dichas fiestas es muy interesante el Canto de la Aurora que se celebra la madrugada del domingo. El 17 de enero se celebra las fiestas de San Antonio Abad.

En Balones sobresale la riqueza paisajística y las rutas de senderismo que permiten conocer excelentes parajes. Destaca la ruta del castillo musulmán, y al yacimiento arqueológico dels Pitxocols. En este sentido es reseñable la declaración de Bienes de Interés Cultural, en 2010, de los inmuebles de las zonas arqueológicas Barranc de Les Coves y Racó Borrul. Otras excursiones son las que acceden a las cuevas de San Francisco o al Tossal de la Creu o Llometa, en lo que se conoce como Serreta de Balones en las estribaciones de la sierra de Almudaina.

05 BENASAU

ENTRE LA SERRELLA Y AITANA

José Cantó Doménech
Jorge Hermosilla Pla

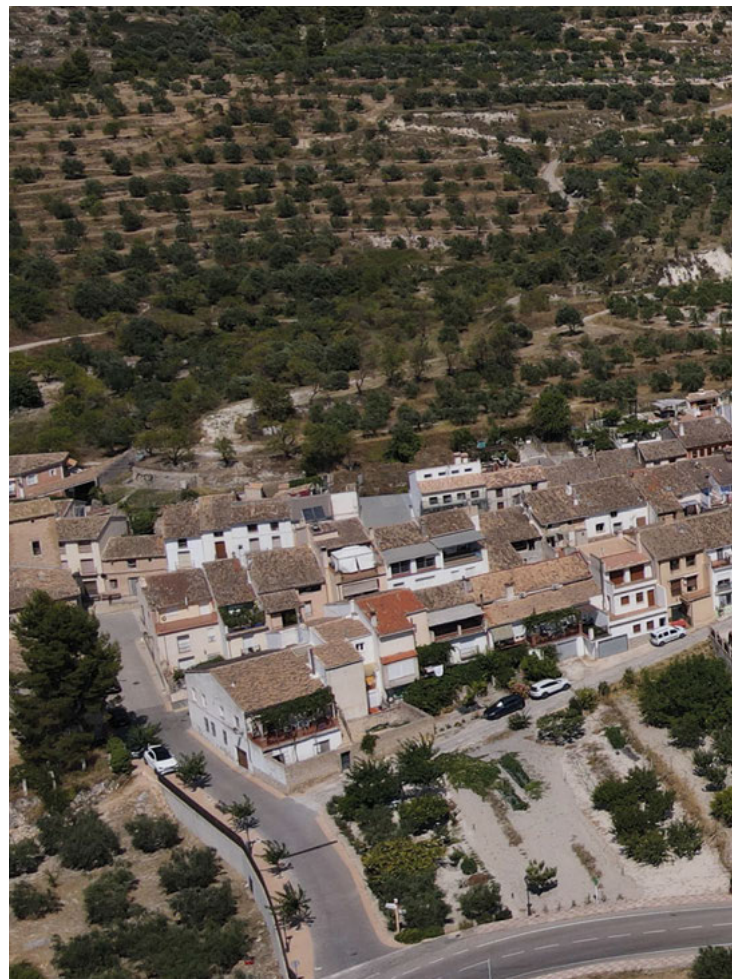
Al oeste de la Serra de la Serrella encontramos el municipio de Benasau, población tradicional de montaña, situada en la comarca de El Comtat. Se puede llegar desde Alcoy por la CV-70 que se prolonga hasta Benidorm, pasando por Confrides, o desde Cocentaina por la CV-790, para tomar en Benilloba la CV-70. Otra posibilidad es acceder desde la costa por la CV-770, concretamente desde La Vila Joiosa. Ambas carreteras nos ofrecen el paisaje de montaña alicantina, tan desconocido para la gran mayoría de la población.

Su término es de unos 9 km² y limita al norte con Quatretondeta y Gorga; al sur con Alcoleja, al este con Confrides y al oeste con Penàguila. Situado a casi 700 m de altitud, presenta un clima mediterráneo condicionado por la altitud. Nos hallamos pues con veranos calurosos y los inviernos fríos, en los cuales son frecuentes las nevadas. Se trata de un término flanqueado por los relieves montañosos de la Serrella y Aitana, entre otros.

UNA HISTORIA CONDICIONADA POR LA DESPOBLACIÓN

La Carta Pobra de Benasau recoge como este pueblo quedó abandonado debido a que todos sus habitantes eran moriscos, por lo que el señor territorial del que dependía, el duque de Medinacelli, lo mandó repoblar con cristianos el 12 de octubre de 1612.

Según el censo del Instituto Nacional de Estadística del 2023, cuenta con tan sólo 173 habitantes y ha perdido el 65% de su población en los últimos 100 años. De hecho, la despoblación es uno de los mayores problemas a los que se ha enfrentado, como la mayoría de los pueblos vecinos. En menos de 200 años, Benasau ha pasado de unos 728 habitantes

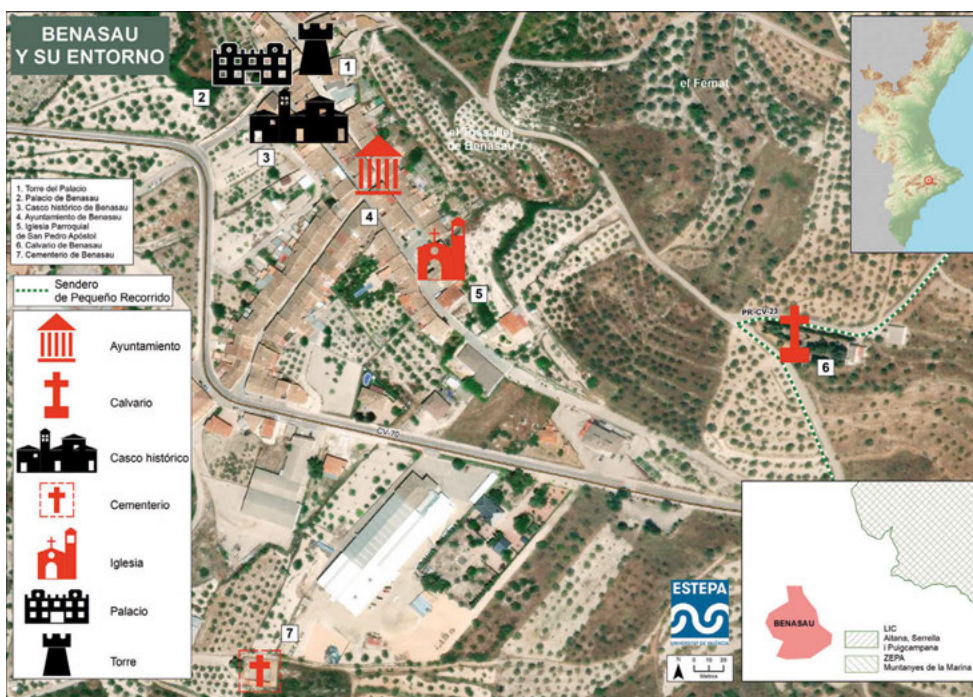


que tenía en el año 1860, a 651 en 1900 y a 189 en el 2000. El éxodo rural se dirige especialmente a las ciudades del entorno, hacia las vecinas Alcoi y Cocentaina, y en particular, el cercano litoral. Benasau es un pueblo alicantino afectado por los efectos negativos de la emigración, como es el envejecimiento demográfico: el 38% de los vecinos son mayores de 65 años y el 11%, menores de 20. En los últimos 10 años, tan solo se han registrado 6 nacimientos mientras que han fallecido 24 habitantes.

Se trata de una población de origen árabe, como bien indica el vocablo "Ben" (*hijo de*) tan característico en esta comarca. Su actividad económica está basada principalmente en la agricultura, con 330 hectáreas cultivadas, el 98% de secano. Destaca por encima del resto el olivo, extendiéndose a lo largo de 297 hectáreas, 291 ha en secano y 6 ha en regadío. La producción de aceite es de gran calidad, concretamente de la variedad alfafarenca. También



Vista panorámica de Benasau. Foto: Ruben Seguí.



LOCALIZACIONES DE BENASAU

1. Torre del Palacio; 2. Palacio de Benasau; 3. Casco histórico; 4. Ayuntamiento; 5. Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol; 6. Calvario; 7. Cementerio.



Iglesia de San Pedro. Foto: Ruben Seguí.



sobresale el almendro (18 ha). Se trata de cultivos distribuidos en bancales adaptados a las pendientes y los desniveles, adquiriendo un paisaje abancalado, en gradería. Constituyen paisajes únicos con un entorno de gran valor paisajístico y natural.

Dichos atractivos se traducen en numerosas rutas de montaña, que tienen su origen en Benasau, y que permiten adentrarse en las montañas del interior de la provincia de Alicante que, al contrario de lo que se pueda pensar, es una de las provincias más montañosas, con más de sesenta cimas que superan los mil metros, muchas de las cuales las encontramos en el entorno territorial de Benasau, en la Serrella y l'Aitana. No se pueden perder las excursiones por Serrella, la Coveta de les Tres Creus o la Fonteta Picó. Es el caso del sendero PR-CV 23, una referencia del excursionismo alicantino.

LOS TESOROS DE UN PASADO

Benasau es un pueblo organizado por tres calles principales: la Calle Mayor, la del Canonge Mas Picó; ambas paralelas, y la Calle Nueva. Su plano está configurado por calles estrechas, con construcciones de décadas e incluso siglos de historia, muchas de ellas abandonadas, que contrastan con las

construcciones de unifamiliares y casonas que pueden encontrarse, sobre todo, por el recorrido de la carretera CV-70. En su núcleo urbano, destacan dos edificaciones dispuestas en extremos opuestos de la calle Mayor: por un lado, la Iglesia parroquial de San Pedro, a cuyos pies se encuentra la Font d'Ullet. Es un edificio de interés arquitectónico, en el cual hallamos la Capella de la Comunió. Al otro extremo, encontramos la Torre Palacio de los barones de Finestrat, una construcción cuadrada hueca actual-





Núcleo de Ares del Bosque. Foto: Ruben Seguí.

EL NÚCLEO DE ARES DEL BOSQUE

Siguiendo la CV-70 encontramos un pequeño núcleo urbano de poco más de 25 habitantes, que depende de Benasau: Ares del Bosc. Se trata de un pequeño poblado de origen islámico conquistado por Jaime I donde continuó habitando la población morisca hasta su expulsión en 1609, cuando pasó a ser repoblada por cristianos. Destaca la iglesia de la Mare de Déu dels Àngels, de 1535, y el Palau de los marqueses del Bosch del siglo XVI. Cabe destacar el sistema de gestión de riego de Ares que, entre otros elementos, tiene la particularidad que se utiliza una caña para medir la cantidad de agua que entra al malecón donde se recoge el agua de distintas fuentes y que sirven para regar. A esta caña se la conoce como “*canya partidora*” y es el origen del refrán “*A Ares es reparteix l’aigua a canyades*”.

Benasau, es sin duda, una parada obligada para conocer el interior de la provincia de Alicante. Desde este municipio alicantino se pueden realizar rutas diversas que nos permiten acceder a las principales alturas de la provincia, y a espectaculares paisajes, condicionados por el clima de montaña. Un lugar de encuentro con los orígenes rurales de estas tierras que esconden un gran patrimonio cultural, gastronómico, paisajístico y natural. Así lo recogía el botánico Cavanilles a finales del siglo XVIII, cuando señalaba “*el término común de Ares y Benasáu tiene una hora de diámetro, todo de cuevas y barrancos, (...) solo tiene 30 jornales de huerta, regados con las aguas que baxan de Serrella y Aitana, en que hay muchas moreras, porción de maíz y hortalizas*”.

mente de cinco alturas construida en mampostería y con sillares esquineros. Está declarado como Bien de Interés Cultural en 1985.

Su gastronomía forma parte de su patrimonio cultural y es uno de sus principales atractivos. Es común a muchos pueblos de la comarca de El Comtat, en la que destacan la pericana y el tradicional puchero, así como carnes a la brasa y verduras condimentadas por el aceite de oliva virgen que se produce en estas tierras.

La Serrella, Benasau. Foto: Ruben Seguí.



06 BENIARRÉS

ENTRE EL BENICADELL Y SU PANTANO

Jorge Hermosilla Pla
Antonio Martínez Puche

Beniarrés es un municipio de algo más de 1.000 habitantes de la comarca alicantina del Comtat, que se encuentra en la solana de la sierra del Benicadell. Su término municipal está condicionado por esa alineación montañosa, que se alza en el sector septentrional, y desde el cual el término bascula hacia el sur. De esa manera, de los 1.105 m s.n.m. de Benicadell pasamos a 387 m s.n.m. del pueblo de Beniarrés, y los 300 m s.n.m. del río Alcoi. La Serra del Benicadell es un hito topográfico que facilita la delimitación entre las comarcas de la Vall d'Albaida y el Comtat.

En el término municipal se halla el cauce del río de Alcoi, aguas abajo el Serpis, y en el sector más meridional, hallamos el Alt de Senabre y la garganta del barranco de L'Encantà, que desciende desde el término de Planes.

El término de Beniarrés limita al este con el de L'Orxa; al oeste, con el de Gaianes; al norte, con los de Beniatjar y Salem; y al sur, con el de Planes; y ocupa unas 2.063 hectáreas.

LA AGRICULTURA DE BENIARRÉS

La superficie ocupada por la agricultura representa alrededor del 40% de su término municipal. Unas 822 hectáreas se cultivan de las cuales medio centenar corresponden al regadío tradicional.



El olivo en secano, cuya producción se destina para la elaboración de aceite, ocupa 693 hectáreas; es el más destacado. A continuación, hallamos el almendro, con 42 ha, los frutales de hueso, con unas 30 ha, y otras tantas de hortalizas. También hallamos viñedo. El Botánico Cavanilles indicaba de la huerta de Beniarrés: "Hállase este pueblo en lo más oriental del valle situado en terreno llano, y cercado de 550 jornales de preciosa huerta, que se prolonga hacia poniente. El río de Alcoi las fertiliza, y se cultivan con tanto esmero, que parecen jardines deliciosos".

La huerta se vio parcialmente afectada por la construcción del pantano de Beniarrés, cuya presa fue construida en 1971, con 54 metros de altura. El pantano se eleva entre las sierras del Benicadell y la Almudaina. Su capacidad, de 40 millones de metros cúbicos, permite el riego de la huerta del Bajo Serpis o río de Alcoi, la Huerta de Gandía y su entorno.



Vista panorámica de Beniarrés, desde la Solana del Benicadell. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE BENIARRÉS

1. Ermita del Cristo del Amparo; 2. Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol; 3. Ayuntamiento; 4. La Font; 5. Lavadero; 6. Abrevadero; 7. Balsa de la Font.



Iglesia de San Pedro y mercado ambulante. Foto: Rodolfo Ferrer.



Carrer dels Dolors. Foto: Rodolfo Ferrer.

La producción de aceite se canaliza mediante la cooperativa agrícola de segundo grado Verge de la Cova Santa, inaugurada como almazara en 1956, que tras las reformas de los años 80 y mejoras de principios del XXI envasa y comercializa el aceite. En la actualidad, además de aceites producen vinos, con el objetivo principal de establecerse en el mercado nacional como una referencia en la producción de aceites y vinos de calidad, conjugando tradición y modernidad. Destacan además la existencia de viveros de plantas.

La actividad industrial está basada en la fabricación de materiales de construcción, producción textil y agroalimentaria. La construcción se ha visto beneficiada en las últimas décadas por la función residencial que ha ido tomando fuerza, en particular por la demanda de las segundas residencias.

RESEÑAS HISTÓRICAS Y DEMOGRÁFICAS

Sus orígenes son musulmanes, pues en el siglo XIII hay referencias de una antigua alquería, *Benafarrez*,



Cova de l'Or. Foto: Rodolfo Ferrer.

dependiente de Planes. Su topónimo, de hecho, deriva del árabe *Bani Harrás*.

Formó parte de la Orden de Montesa, hasta su abolición a comienzos del siglo XIX. Tras la expulsión de los moriscos, se repobló rápidamente, pues en 1646 ya había 30 familias, y 55 familias a principios del siglo XVIII. A mediados del siglo XIX residían 1.189 vecinos.

Los valores demográficos de Beniarrés prácticamente se mantuvieron en el último siglo, entre 1900, con

1.381 habitantes, y 2001, con 1.375. Sin embargo, durante el siglo XX ha fluctuado la población, pues en 1930 había aumentado a 1.849, para volver a descender en 1960, a 1.726 y 1.503 en 1991.

En la actualidad (2023) hallamos unos 1.089 beniarresins, de manera que está experimentado una continua pérdida demográfica que se remonta desde mediados del siglo XX, como consecuencia de la continua emigración hacia las principales ciudades del entorno (Alcoi, Concentaina) y las capitales



El Benicadell. Foto: Rodolfo Ferrer.

provinciales (Alicante y València). En los últimos 100 años, la población se ha visto reducida en alrededor del 40%. El 30% de los habitantes son jubilados y, el 11%, menores de 20 años. Asimismo, el municipio muestra un saldo vegetativo claramente negativo: Desde el año 2012 se han contabilizado 40 nacimientos y 206 defunciones.

EL PUEBLO DE BENIARRÉS Y ALGUNAS REFERENCIAS PATRIMONIALES

La Ermita del Cristo de los Afligidos se encuentra en la parte alta del pueblo, cuyo callejero se asienta en la solana de un cerro, es decir, en la ladera meridional. Las calles de Santa Teresa, Trinquet, Eusebi

Alonso y de la Cova Santa nos permiten delimitar el núcleo antiguo del pueblo. La Iglesia Parroquial de Sant Pere pertenece a un estilo ecléctico, con influencias neogóticas. Destaca también el edificio de la Biblioteca Municipal, construido a principios del siglo XX, así como la antigua estación del ferrocarril Alcoi-Grau de Gandia, de finales del siglo XIX, que se halla junto a la Vía Verde Gandía-Alcoi.

En las proximidades de la Iglesia de Sant Pere hallamos el Ayuntamiento, y junto a él, el Museo del Clima.

En el término municipal sobresalen varias referencias patrimoniales. Repartidas por el término hay numerosas



Presa de Beniarrés y el Benicadell. Foto: Rodolfo Ferrer.

masías, testimonios de su pasado agrícola. Hallamos varias fuentes y manantiales en el sector septentrional, en las inmediaciones del Benicadell. El Botánico Cavanilles ya señalaba que “las entrañas de Benicadell deben ocultar quantiosos depósitos de aguas: en efecto brotan muchas y copiosas fuentes por sus raíces septentrionales hacia el valle de Albayda, y otras por las meridionales hácia el Condado de Concentayna.”

Destaca la Cova de l’Or, un Bien de Interés Cultural, BIC. Se trata de un yacimiento arqueológico del Neolítico con restos cerámicos y líticos. De la misma manera sobresalen las pinturas rupestres de arte esquemático en el abrigo de la Peña del Benicadell, reconocido también con la calificación de BIC.

La CV-711 en dirección a Planes nos permite acceder al mirador del Óscar Saenz, un excelente paraje para contemplar panorámicas del embalse de Beniarrés. La Vía Verde entre Alcoi y Gandía, antiguo trazado del ferrocarril entre ambas ciudades, es hoy una ruta excelente que tiene como referencia el cauce del río Serpis. Se suceden parajes modelados por el agua, vegetación de ribera, elementos del patrimonio hidráulico, antiguas estaciones del ferrocarril... La ruta discurre por Beniarrés.

07 BENILLOBA

EN LA VALL DE PENÀGUILA

Antonio Martínez Puche
Jorge Hermosilla Pla

Es un municipio de 737 habitantes (2023) situado en La Vall de Penàguila, a 529 metros de altitud, y a unos 10 kilómetros al este de la ciudad de Alcoy. El topónimo procede del árabe *Bani Lúbbā*, y hace referencia a una tribu o linaje muy frecuente en *Xarq al-Andalus* (Valencia) durante la etapa musulmana que probablemente descendiera de cristianos (latín *Luppus*) conversos al islam. Los restos más antiguos encontrados son un posible silo neolítico en la avinguda de la Diputació y otros de la misma época en el *Mas de Barrachina* o *Mas Nou*, donde también había restos de cerámicas del Bronce y de antiguos pobladores íberos.

HISTORIA Y PARAJES

Su término municipal tiene 9,54 km² de extensión y limita al norte con el de Gorga, sirviéndole de divisoria el cauce del río Seta; al este y sur con el de Penàguila y al oeste con el de Cocentaina. La mayor parte de su término ocupa el fondo de una gran hoya que delimitan las sierras de Penàguila al sur, Serrella al este y Serreta (de Alcoy) al oeste. En su demarcación las mayores alturas corresponden a lomas interfluviales como las de la Condomina (665 metros), la Pedrera (631 metros) junto a la carretera de Benifallim, els Tossals (615 metros) en las cercanías de Penella (Cocentaina) y las llamadas Penyes del Salt (569 metros) situadas a un kilómetro el norte del pueblo. Benilloba está emplazada junto al río Frainós, entre la Serreta de Alcoy y la Serrella en la carretera que comunica con Callosa d'en Sarriá.



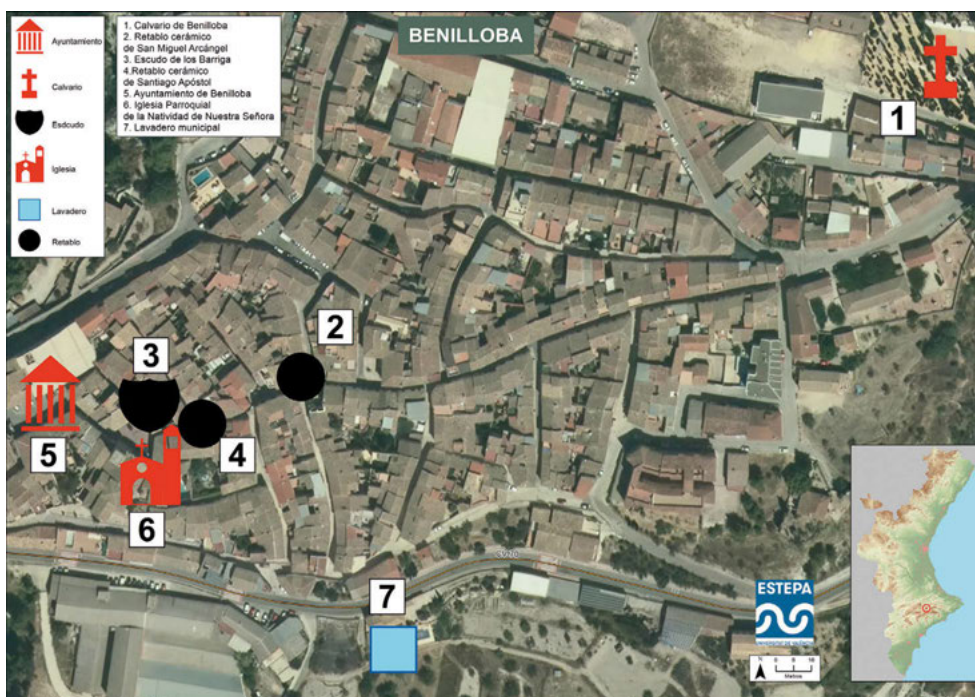
En su término municipal se encuentra los parajes del Salto, La Cruceta, los Estanques del río Frainós, donde aparecen restos de un acueducto musulmán y de dos antiguos molinos de harina. Limita con los términos municipales de Cocentaina y Gorga en la comarca del Comtat de Cocentaina y Penàguila en la de la Hoya de Alcoi. Es territorio agreste, de acceso difícil, en el que predomina el secano y un micro regadío alrededor del pueblo. Cuando a fines del siglo XVIII la recorrió el botánico y geógrafo Cavanilles se hizo eco de lo abrupto del terreno, que obligaba a “rodeos indispensables para atravesar las lomas y barrancos de que se compone el término”.

UNA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA SINGULAR. LA DESPOBLACIÓN

En 1258 la alquería de Benilloba aparece citada en un documento como parte del término de Penàguila, con la diferencia de que los vecinos de Penàguila



Vista panorámica de Benilloba. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE BENILLOBA

1. Calvario; 2. Retablo cerámico de San Miguel Arcángel; 3. Escudo de los Barriga; 4. Retablo cerámico de Santiago Apóstol; 5. Ayuntamiento; 6. Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora; 7. Lavadero municipal.



Carrer de Benilloba. Foto: Rodolfo Ferrer.



Detalle de la portada de Iglesia Parroquial S. Joaquim. Foto: Rodolfo Ferrer.

eran cristianos y los de Benilloba musulmanes. En 1316, pertenecía a Bernat de Cruïlles. Contaba con 330 familias de moriscos y unos 1.485 habitantes aproximadamente, previamente a su expulsión el año 1609. Se estima que salieron de dicho territorio casi un centenar de familias. Sometida al señorío del conde de Aranda, que otorgaron la segunda carta puebla en el año 1611, y que repoblaron el lugar con cristianos viejos llegando en 1646 a ocupar 67 casas. Esta repoblación señorial se hizo en condiciones muy duras para los nuevos habitantes, aunque a fines del siglo XVIII, cuando la visitó Cavanilles, había crecido sensiblemente y de los cien vecinos pasó a los más de 350. El señorío de Benilloba entró a formar parte del patrimonio de la casa condal de Revillagigedo en 1757.

Su gran potencial agrícola y el trabajo a domicilio, tanto cardado como hilado para las fábricas de Alcoy (*putting-out system*), posibilitaron un fuerte crecimiento durante la segunda mitad del siglo XVIII y la mayor parte del XIX: 1.235 habitantes en 1787 y 1.392 en 1887. Le sucedió una fuerte regresión (1.541 habitantes en 1900 que pasó a 1.087 habi-

tantes en 1910) provocada por la mecanización de la industria alcoyana, que implicaba la supresión del trabajo auxiliar en la zona rural y la emigración de la mano de obra industrial a la propia Alcoy. A partir de 1910 la población entró en una larga fase de estancamiento y regresión que ha durado hasta nuestros días: 1.144 h. en 1950, 1.023 h. en 1981, 903 h. en 2003 y 726 h. en 2020. Según los datos publicados por el INE procedentes del padrón municipal (2023) el 46% (339) de los habitantes empadronados en el municipio de Benilloba han nacido en dicho municipio, el 46% han emigrado a Benilloba desde diferentes lugares de España, el 37% (276) desde otros municipios de la provincia de Alicante, el 2,3% (17) desde otras provincias de la Comunidad Valenciana. Por otra parte, el 7,5% (55) han emigrado a Benilloba desde otros países: Reino Unido (20), Rumanía (7), Francia (5), Italia (2), Alemania (2), y también procedentes de países de América Latina y el Magreb. En los últimos 100 años, la población se ha visto reducida en un 40% y los vecinos que superan los 65 años representan una tercera parte de la población, mientras que los menores de 20, algo más de una décima parte. Desde 2012, se han contabilizado un total de 25 nacimientos y 129 defunciones, evidenciando así un saldo vegetativo negativo.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS TRADICIONALES

A grandes rasgos se trata de una depresión intermontana rellenada en su día por materiales miocénicos de textura arcillosa y muy erosionables sobre los que los cursos de agua, aquí abundantes, han excavado profundos cauces que dejan sobreelevadas algunas llanuras de gran fertilidad. Es por esta razón que la mayor parte del término ha estado intensamente cultivada hasta hace algunos años. La superficie cultivada ocupa unas 518 hectáreas, 496 ha en secano y 22 ha en regadío (54% del término municipal); los olivos protagonizan el agro con 347 hectáreas y, los almendros, con 104 hectáreas. También destacan cultivos de cereal, 26 hectáreas y los frutales, 24 hectáreas, especialmente melocotoneros y ciruelos.

La producción agrícola es comercializada a través de las cooperativas *Vergé deis Dolors* y *Grup Serrella Scoop*. Sin menospreciar su potencial agrícola, la economía de Benilloba gira también en torno a la industria y al comercio ambulante. La cercanía de Alcoy, facilitó la creación de fábricas textiles (algu-



Carrer de la Albereda. Foto: Rodolfo Ferrer.



Ayuntamiento. Foto: Rodolfo Ferrer.

nas de ellas derivadas de antiguos molinos harineros), entre las que cabe destacar Mantas Carbonell, Benipunt e Hilados Raphael SA. La crisis económica, se hizo notar en esta actividad industrial a principios del siglo XX, y supuso en 2006 el cierre de la empresa más importante de la población, “*Sucesores de Joaquín Herrero. S.L.*”, después de 40 años de funcionamiento. En esta fábrica llegaron a trabajar hasta tres generaciones de una misma plantilla, e incluso constituyó un foco de atracción laboral para los pequeños pueblos del entorno. La caída de las ventas de género de punto, debido especialmente a la fuerte importación procedente de países asiáticos, aceleró la decisión de sus dueños de tramitar un expediente de extinción de contratos que afectó a la práctica totalidad de la plantilla. En relación a su oferta turística, destacan tres casas rurales con 29 plazas de alojamiento, 2 restaurantes y una empresa de turismo activo.

EL PATRIMONIO CULTURAL. RECURSOS CULTURALES Y AMBIENTALES

Su casco urbano se extiende sobre un altozano en la margen derecha del río de Penáguila o Frainós, junto a la carretera comarcal de Alcoy a Altea (litoral) que salva el curso del río mediante un largo puente. La parte más antigua del pueblo se ordena siguiendo el eje principal de la calle *Major*, que conecta la calle d’Alacant con la plaza de l’Església, donde hallamos el ayuntamiento y la iglesia parroquial construida en el siglo XVIII.

El otro edificio más relevante es el antiguo Palacio Señorial, cuyos últimos titulares fueron los condes de Revillagigedo. Destacan también los retablos cerámicos con representación de santos, según la calle. En el término hay varias construcciones de campo como el *Mas de Iborra* y el *Mas del Tossal*, a los que hay que añadir la Venta de Falcó junto a la



Plaça Font del Progresso, 1896. Foto: Rodolfo Ferrer.

carretera de Cocentaina. Mención especial merece el paraje del Salt, a poco más de un kilómetro al norte del pueblo, donde el río Penáguila se encaja sobre un profundo y estrecho cañón que salva un puente histórico de un solo ojo antes de caer luego por una cascada de 20 metros de caída, en cuyo pie se encuentran las ruinas de un antiguo molino (Molí del Salt), que se reconvirtió en central hidroeléctrica o fábrica de luz. El ayuntamiento dispone de varias rutas temáticas, fáciles de realizar, como la del Molí del Salt, el Barranc de Cuixot, y rutas que permiten aproximarnos a otras poblaciones, como es el caso de Penáguila.

Celebra sus fiestas patronales a Sant Joaquin en agosto, con desfiles de Moros y Cristianos. En septiembre hay una semana de fiestas con danzas típicas de la comarca. El patrimonio oficial de Benilloba se divide en BIC y BRL. El BIC del Escudo de

los Barriga, bien inmueble adscrito a la arquitectura civil. Los BRL son: Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, el Molí o Central Hidroeléctrica del Salt, Retaule Ceràmic de Sant Miquel Arcàngel, Retaule Ceràmic de Santiago Apòstol y Retaule Ceràmic de Santo Tomás de Villanueva.

08 BENILLUP

MIRADOR DE LA VALL DE TRAVADELL

José Cantó Doménech
Jacobo Fernández Sendra

Benillup es un municipio alicantino perteneciente a la comarca del Comtat. Con una extensión de 3,6 km², la localidad se halla en la Vall de Travadell, a los pies de las estribaciones de la Sierra de Almudaina. El término municipal marcado por su quebrado relieve limita con los municipios de Benifarmell al norte y al oeste, Almudaina al este y al sur con Millena.

La localidad de origen musulmán, como demuestra su topónimo que significa *“hijo del lobo”*, fue conquistada por el Rey Jaime I de Aragón en el siglo XIII, pero no sería hasta el año 1609 cuando fueron expulsados, quedando prácticamente despoblada. En el año 1620 Marco Antonio Sisternes, que pertenecía a una importante familia de juristas valencianos al servicio de la Corona, adquirió el pueblo y en el año 1628 como señor de Benillup otorgaría al municipio la carta puebla.

El casco urbano de Benillup se alza sobre una loma a 565 metros de altura sobre el nivel del mar, en una accidentada orografía y rodeado por los barrancos de Sofre y de Caraita, afluyentes del río Serpis. Las lluvias intensas que se registran en esta zona causan desprendimientos de tierra y hacen que el barranco de Caraita se acerque cada vez más al pueblo, representando una amenaza para el municipio.

ENTRE OLIVOS Y CEREZOS

Con un clima mediterráneo con rasgos de continentalidad debido a su altitud, se registra una tempe-

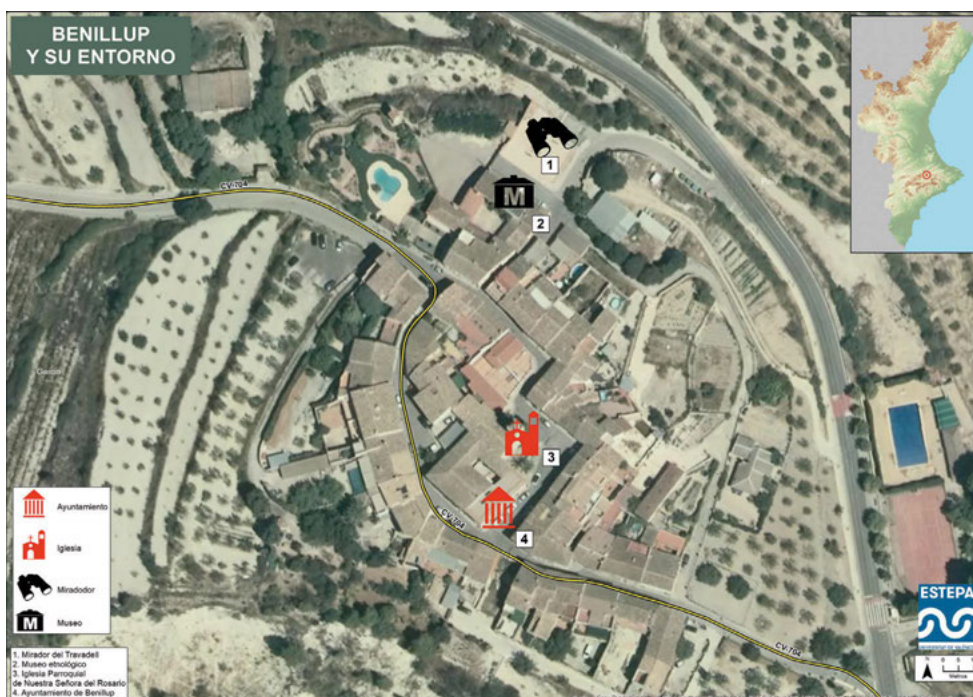


ratura media anual de 15° C, con valores extremos muy acusados. El entorno natural de Benillup está cubierto por bosques de pino carrasco y encinas que suelen cubrirse por un manto blanco en los inviernos fríos con frecuentes nevadas. La belleza del paisaje formado por bosques invita a realizar excursiones en este entorno, donde 127 hectáreas de la superficie municipal están destinada a cultivos, todas en secano. El cultivo más destacado es el olivar, que cuenta con casi 80 hectáreas, seguido por el viñedo, con 19 ha y el cerezo y guindo, con 16 ha.

Con 105 habitantes (INE, 2023), Benillup es uno de los municipios alicantinos más pequeños de la provincia. El éxodo rural también se ha producido en esta localidad, ha perdido una cuarta parte de su población en los últimos 100 años. Si bien se trata de un municipio con escasa población: en 1900 apenas tenía 207 habitantes, es relevante el hecho de que los jóvenes (menores de 20 años) representan el 17,5%



Vista panorámica de Benillup y al fondo el Benicadell. Foto: Fletxa.



LOCALIZACIONES DE BENILLUP

1. Mirador del Travadell;
2. Museo etnológico;
3. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario;
4. Ayuntamiento.



Detalle del callejero de Benillup. Foto: Fletxa.



de la población y los mayores de 65 años, el 16%, cuando lo más común en esta tipología de pueblos, es encontrar una mayor representación de jubilados que de jóvenes. En los últimos 10 años han nacido 4 niños y se han registrado 9 defunciones. Con

una economía basada en la agricultura, destacan los cultivos de olivos para la elaboración del aceite, los almendros y la cereza con denominación de origen de la “Montaña de Alicante”. La Cooperativa de Sant Llorenç es la responsable en comercializar la cereza



Iglesia Nuestra Señora del Rosario. Foto: Fletxa.

CASCO URBANO, UN PLANO SENCILLO

Con un plano circular de apenas tres calles, el núcleo urbano de Benillup se asienta sobre una colina. Se trata de un paisaje urbano con un aspecto rural con casas de una o dos alturas, con el encanto que le confiere el entorno natural en el que se encuentra. En el centro del municipio se halla la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, su edificio más representativo. Este monumento religioso del siglo XVI fue antiguamente la torre árabe de Benillup, la cual servía como torre de defensa y vigía en la propia alquería. El templo presenta una torre campanario de planta cuadrada con muros fabricados en sillarejo y con un reloj de sol en uno de sus costados. En la cima de esta torre se observan dos campanas las cuales están dedicadas a sus patronos, Santa Águeda y San Lorenzo, en cuyo honor se celebran las fiestas municipales.

Este pueblo, siempre vinculado con la agricultura, llevó a cabo un plan de restauración en el año 2000 de su antigua almazara para convertirla en Casa de Cultura. Este edificio contiene en su interior un museo etnológico donde se pueden ver los objetos de labranza más usuales y empleados en las tareas de la elaboración del aceite y del vino. Un lugar que reúne un valor histórico y cultural de gran atractivo turístico para el municipio.

En las proximidades de la Casa de la Cultura se halla el Mirador de Travadell, un lugar idóneo para contemplar las maravillosas vistas de la Vall de Travadell desde donde se observan las sierras de Almudaina y los municipios de Beniarrés y Gaianes. Un balcón con una magnífica perspectiva de este entorno natural de contrastado valor paisajístico. La ascensión a la sierra Almudaina desde Benillup es una de las mejores opciones para conocer el entorno. Desde los 1.010 metros de altitud en el Alto de la Caseta de la Neu, el visitante puede contemplar en todo su esplendor el Valle de Travadell a un lado y el de Seta al otro.

Benillup es uno de los municipios con menor población de la provincia de Alicante que destaca por la naturaleza que lo envuelve, rodeado por campos de cereza y olivos. Sobresale su paisaje dominado por la ruralidad. Una localidad que se enfrenta a la despoblación desde hace décadas.

y el aceite de este municipio rural. Durante el período de floración estos árboles convierten el lugar en un espacio natural de gran belleza, una naturaleza que simboliza uno de sus principales reclamos turísticos.

09 BENIMASSOT

EL BALCÓN DE LA SERELLA

José Cantó Doménech
Jacobó Fernández Sendra

Benimassot es un municipio alicantino encaramado en la sierra de la Almudaina conocido como “el balcó de la Serella” por su privilegiada situación y las preciosas vistas que domina sobre el valle de Seta. Situado en el extremo sudoriental de la comarca de El Comtat, el término municipal limita con las localidades de Balones, Quatretondeta, Tollos, y Fageca, y los municipios de Planes y la Vall d’Alcalà pertenecientes a la Marina Alta.

De origen musulmán, Benimassot fue fundada como una alquería islámica por los almohades a principios del siglo XII. Su nombre proviene de los vocablos árabes “beni” (de la familia) y “massud”, apellido árabe que se muestra en el escudo heráldico de este municipio que tras la reconquista de Jaime I y siguiendo su vasallaje, se convirtió en refugio de numerosos moriscos que huían de otras partes del territorio.

REFERENCIAS PAISAJÍSTICAS E HISTÓRICAS DE BENIMASSOT

Con una superficie de 9,5 km² Benimassot posee un clima mediterráneo con rasgos de continentalidad debido a su altitud, de 730 metros sobre el nivel del mar, con veranos calurosos e inviernos fríos que presentan algunos episodios de heladas. Un entorno natural configurado por parajes de gran valor paisajístico que invita a realizar interesantes excursiones a puntos geográficos elevados y contemplar conocidas formaciones rocosas como: els Frares; el Penyó de Cantacuc; el Tossal del Rei; el Tossal Blanc, donde se encuentran los restos de una antigua torre vigía y una antigua almazara íbera picada en una roca calcárea



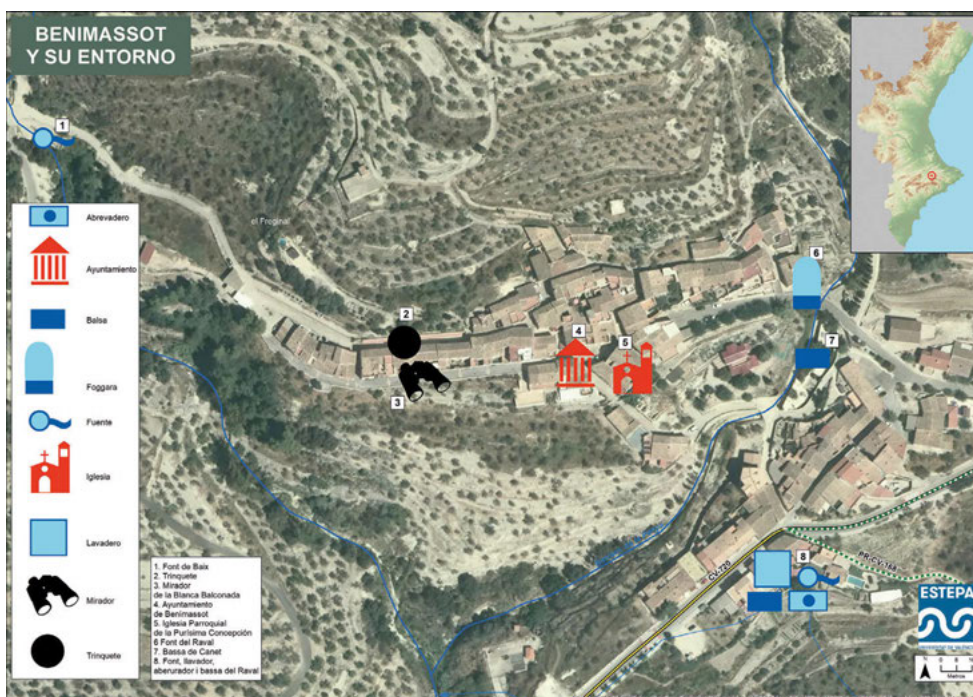
que servía para la obtención de aceite o de vino; o les Covetes Roges y el abrigo de L’Esmoladora, donde se han encontrado pinturas rupestres del arte levantino, macro esquemático y esquemático declaradas Bienes de Interés Cultural en el año 1985. Sobresale también el área recreativa del Molí, junto al río, en la carretera de Tollos; y el área recreativa de la Font de Frau, al pie de la Sierra de Almudaina.

Dos esculturas íberas halladas en 1986, el *Toro* y la *Dama*, son testimonios del conjunto de restos encontrados en la Vall de Seta, lo que evidencia la existencia de un asentamiento próspero en este territorio. Estos vestigios se hallan hoy en el Museo Arqueológico de Alcoi, uno de los más interesantes de la provincia de Alicante.

Benimassot llegó a ser uno de los municipios más ricos del valle, localidad donde tuvo lugar el robo más singular acontecido en la comarca de El Comtat,



Vista panorámica de Benimassot. Foto: Fletxa.



LOCALIZACIONES DE BENIMASSOT

1. Font de Baix; 2. Trinquete; 3. Mirador de la Blanca Balconada; 4. Ayuntamiento; 5. Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción; 6. Font del Raval; 7. Bassa de Canet; 8. Fuente, lavadero, abrevadero y bassa del Raval.



Detalle del callejero de Benimassot. Foto: Fletxa.

en el que unos bandoleros asaltaron la iglesia y atracaron a sus vecinos en el año 1874. Una historia documentada por el historiador olivense Manel Arcos en su libro *El robo de Benimassot*. Hoy, esta zona es una de las menos pobladas de las comarcas centrales de la Comunitat Valenciana, la cual se encuentra en proceso de despoblación desde hace décadas.

BENIMASSOT HOY, DESPOBLACIÓN EN LA MONTAÑA ALICANTINA

Con 105 habitantes (INE, 2023), cifra que representa alrededor de un tercio de los vecinos que residían a



Barranc de Malafrí. Foto: Fletxa.

principios del siglo XX en el municipio, Benimassot ha visto reducida su población en un 67% en los últimos 100 años. Los menores de 20 años tan solo representan el 3% de los vecinos, mientras que los mayores de 65 años son el 40%. Desde el año 2012 se han registrado 17 defunciones y, por contra, 1 nacimiento. Alrededor del 12% son inmigrantes extranjeros, casi la mitad de estos procedentes de Reino Unido.

Benimassot centra su actividad económica en la agricultura, como el resto de los pueblos del valle. Cuenta con 244 hectáreas cultivadas, todas ellas de secano excepto 1 ha de peral. Destacan los olivos (204 ha) y los almendros (24), que se disponen en bancales que llegan hasta el fondo del valle y que durante décadas hicieron de Benimassot una población rica. Llama la atención al visitante la disposición del paisaje abancalado, modalidad de adaptación y de ocupación del territorio para beneficio de las explotaciones agrícolas.

Benimassot es hoy una localidad comprometida con la ecología y el medio ambiente. Su Ayuntamiento está realizando proyectos para la recuperación de zonas de interés general como fuentes, restos arqueológicos y sendas para dinamizar la economía del municipio con el aumento del turismo que está



Iglesia Purísima Concepción y Ayuntamiento. Foto: Fletxa.

experimentando gracias a la apertura del hotel rural Valhalla. Destaca la ruta circular PR-CV 168, con salida y llegada en Benimassot, que recorre el Barranc de Malafí, Plà de Petracos y Castell de Castells.

CASCO URBANO: UN PUEBLO DE MONTAÑA MEDITERRÁNEA

Situado sobre la ladera de una montaña, Benimassot está configurado por típicas calles blancas, de trazado árabe (estrechas, sinuosas), empinadas y en donde son habituales los balcones adornados de flores. Con este aspecto fruto de la combinación entre lo rural y el colorido, el pueblo dispone de diferentes atractivos como el *Trinquete* adornado con azulejos que muestran los escudos que forman el valle de la Seta. De sus monumentos, destaca la iglesia de la Purísima Concepción construida en el siglo XVII de estilo renacentista, y restaurada en 1907. Este monumento religioso, junto con el ayuntamiento, se hallan en la plaza Mayor, a la que se puede acceder a través de un túnel que posee en su interior un interesante mural de azulejos que muestra el término municipal de Benimassot.

Otro de los alicientes de este pueblo alicantino es la visita de sus tres lavaderos; la *Font del Raval* situada

en el casco urbano en una zona ajardinada; la *Font de Baix*, construida en 1927 y restaurada en el 2006; y la *Font de la Penya* situada junto al barranco de Miravet. Junto a ellas, hallamos sus respectivas balsas, elementos del patrimonio hidráulico imprescindibles para el acopio del agua sobrante y para el posterior riego de los cultivos del municipio.

La privilegiada ubicación de Benimassot en el valle de la Seta y su magnífico mirador conocido como “la Blanca Balconada” situado en el extremo occidental del pueblo son las razones por las que este montañoso municipio es conocido como “el Balcó de la Serrera”. Un enclave privilegiado que permite disfrutar de las mejores panorámicas del valle.

Benimassot se halla en un valle que destaca por ser uno de los territorios más envejecidos y despoblados de la provincia de Alicante. Contrasta con la excepcionalidad de su entorno paisajístico. Un municipio con una economía centrada en la agricultura que, a pesar de su envejecimiento demográfico, dispone de interesantes atractivos turísticos de gran valor ambiental y cultural con cuya puesta en valor y la apuesta por un turismo rural y respetuoso con el entorno pueden facilitar la atracción de visitantes, y revitalizar su economía.

10 FAGECA

LA CABECERA DE LA VALL DE SETA

Miguel Antequera Fernández
José Cantó Doménech

El municipio alicantino de Fageca está situado en la comarca de El Comtat. Se localiza en el sector oriental de la Vall de Seta, entre las sierras de Alfaro y la Serrella, en el dominio de los relieves Prebéticos, con una orientación suroeste-noreste. Su núcleo urbano se encuentra a unos 769 m de altitud, en los contrafuertes suroccidentales de la sierra de Alfaro. El término municipal tiene una superficie de 10,17 km² y limita al Norte con Benimassot y Tollos, al Este con Famorca, al Oeste con Quatretondeta y al Sur con Confrides.

UN PUEBLO DE MONTAÑA, EN EL ORIGEN DEL RÍO SETA

Fageca se halla en la cabecera de este río, que nace en la sierra de Alfaro y desagua en el río Frainos o río de Penáguila, tributario del río Serpis en las inmediaciones de la capital comarcal, Cocentaina. El término municipal se adscribe al dominio de la montaña alicantina, donde son habituales las pendientes, los valles y los promontorios de origen calcáreo.

El término se distribuye entre la sierra de Alfaro al Norte, con el pico del de Cunils (808 m), y la sierra de la Serrella al Sur, con los vértices geodésicos del Pla de la Casa (1.378 m) y Matxos (889 m). Entre ambas alineaciones hallamos un estrecho y pequeño valle drenado por el río Seta, que también recibe caudales esporádicos de los barrancos de Alfaro, Bau y dels Moros. En el término también discurre la cabecera del barranc de Famorca, que es el origen del río Gorgos o Xaló.

La precipitación media anual se sitúa en torno a los 550 mm y la temperatura media anual ronda



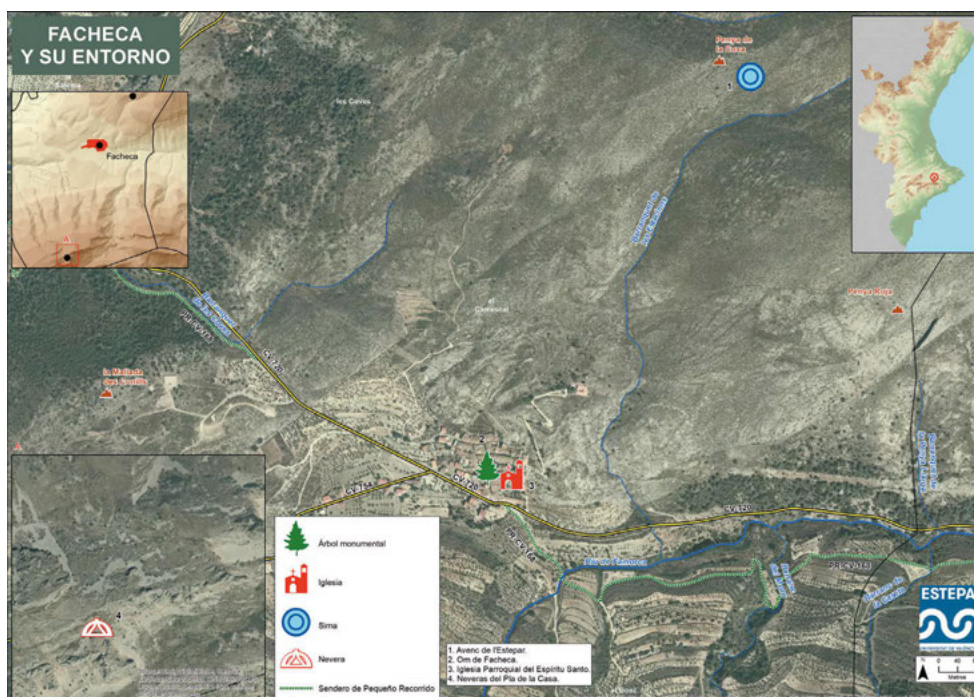
los 15°C. Los inviernos suelen ser fríos, con varias nevadas anuales y heladas frecuentes entre diciembre y febrero. Los veranos son calurosos, aunque las temperaturas mínimas son más frescas. Nos encontramos en un dominio climático mediterráneo, modificado por la altitud.

UNA HISTORIA CONDICIONADA POR LA DESPOBLACIÓN

Los primeros vestigios de actividades humanas en Fageca datan de finales del Paleolítico (unos 8.000 a 10.000 años) y se localizaron en la Cova de Bernat. En la partida de Brovalet se encontraron numerosos restos cerámicos iberos. La estructura del actual poblamiento se configuró en época árabe. En origen fue una alquería musulmana con población de origen bereber. Hacia mediados del siglo XIII las tropas de Jaume I conquistaron estas tierras y quedaron bajo la jurisdicción del marqués de Guadalest. La población



Vista panorámica de Facheca. Foto: Andrés Fornés.

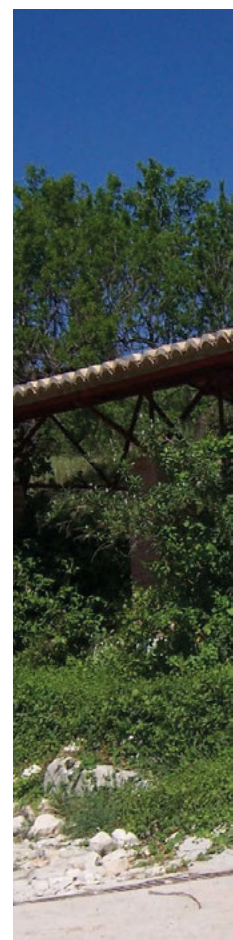


LOCALIZACIONES DE FACHECA

1. Avenc de l'Estepar; 2. Om de Facheca; 3. Iglesia Parroquial del Espíritu Santo; 4. Neveras del Pla de la Casa.



Paisaje abancalado. Foto: Andres Fornés.



musulmana pasó a vivir bajo la ley cristiana hasta su expulsión en 1609. Fageca quedó despoblada y fue repoblada con pobladores procedentes de Mallorca, Alcoi y Xàtiva, principalmente.

Fageca es en la actualidad un municipio afectado de nuevo por la despoblación, en esta ocasión debido a un proceso de abandono progresivo del pueblo. Desde mediados del siglo XIX se padece una lenta pero continua emigración, sobre todo hacia los centros industriales próximos como Alcoi. En 1857 contaba con 414 habitantes, mientras que en 1900 se había reducido a 294. En 1960 disponía de 227 habitantes, en el 2000, 134 y en la actualidad únicamente 101. Fageca, como otros municipios del entorno, se debate hoy ante la despoblación y el vacío demográfico. No hay relevo generacional. En los últimos 100 años se ha reducido en más de un 60% la población y tan solo un 2% de los habitantes son menores de 20 años, mientras que los mayores de 65 representan casi dos quintas partes. En los últimos 10 años solamente se han registrado 2 nacimientos y, por contra, 11 defunciones.

La economía se ha basado tradicionalmente en la agricultura de secano y en una ganadería tradicional hoy desaparecida que aprovechaba los pastos del entorno montañoso, complemento económico a los cultivos. El espacio agrario presenta un paisaje abancalado, característico de los entornos urbanos de nuestros pueblos de montaña. En la actualidad una buena parte de las tierras están abandonadas, y el espacio agrícola activo se reduce a las tierras más próximas al pueblo, con 154 hectáreas. Se abandonan los abancalamientos marginales o las tierras de menor calidad. Los cultivos de secano ocupan la totalidad del espacio cultivado, distribuido entre olivos (136 hectáreas) cuya producción se dirige a las almazaras del entorno; almendros (11 ha) y cerezos (7 ha). Las tierras de regadío, que antaño utilizaban el agua de fuentes próximas, están abandonadas.

ATRACTIVOS PARA EL VISITANTE, EL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

El núcleo urbano de Fageca apenas está formado por una decena de calles, todas ellas estrechas y en



Fuente del Sant Esperit. Foto: Estepa.

pendiente. Su pasado musulmán se aprecia en el trazado del callejero. El principal espacio abierto es la plaza que acoge la Iglesia parroquial del Espíritu Santo, templo construido en 1574, que fue ampliado en 1745. En la misma plaza se situaba el olmo centenario que fue afectado por la grafiosis, y del que únicamente se conserva su enorme tronco de considerables dimensiones.

En el término existen muestras de arte rupestre, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, como las del Abric de les Salemes y las de la Serra d'Alfaro. Son pinturas de tipo esquemático, con motivos de trazo sencillo, que representan estrellas, figuras humanas o animales o barras. Su datación más probable las situaría entre el cuarto y el primer milenio antes de Cristo.

Fageca, por sus destacados valores naturales, forma parte de varios espacios que poseen una protección ambiental. Está integrado en el Lugar de Interés Comunitario de Aitana, Serrella y Puigcampana, un LIC que posee numerosas especies vegetales del piso eu-

rosiberiano en un excelente estado de conservación; y en la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) Muntanyes de Mariola, que es un área discontinua situada en varias comarcas y que alberga poblaciones nidificantes de numerosas especies de aves. Tiene una especial importancia para las rapaces rupícolas, especialmente el águila-azor perdicera.

Uno de los elementos naturales de interés espeleológico es el Avenc de l'Estepar. Es una cavidad que forma parte del Catálogo de Cuevas Protegidas de la Generalitat Valenciana. Está localizada en la partida de les Penyes de les Coves, al Noreste del núcleo urbano de Fageca. Tiene un origen tectónico, al desarrollarse por una falla dispuesta de NE a SW. Su recorrido total alcanza 189 m y su profundidad máxima es de 54 m. En el fondo de la sima y en la pared NW abundan las estalactitas, y se han desarrollado columnas de tamaño considerable.

Los vestigios de la presencia musulmana en el término los encontramos en la Torre o Castell del Pla de la Casa. Es una construcción defensiva situada en la sierra de la Serrella, a 1.359 m de altitud, lo que la convierte en la fortificación ubicada a mayor altitud de la provincia de Alicante. Parece que estuvo en funcionamiento entre los siglos XI y XIII.

En la vertiente septentrional de la sierra de la Serrella, en el extremo suroccidental del término, quedan restos de dos neveras ubicadas en el Pla de la Casa, en la que fue una de las actividades tradicionales de la montaña alicantina, como es el comercio de la nieve. La primera consiste en un ventisquero de planta circular, delimitado en parte por un murete, que se encuentra derrocado parcialmente. La segunda nevera está mejor conservada y fue construida en el siglo XVIII. Está excavada en el terreno y su forma es también circular.

Para los practicantes del senderismo Fageca ofrece varias posibilidades. Cualquier opción elegida es garantía de disfrute de paisajes valiosos de nuestra montaña mediterránea.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 182

Ruta circular por el término de Fageca.

PR-CV 168

Procedente de la vecina Benimassot, con un recorrido más largo.

Miguel Antequera Fernández
José Cantó Doménech

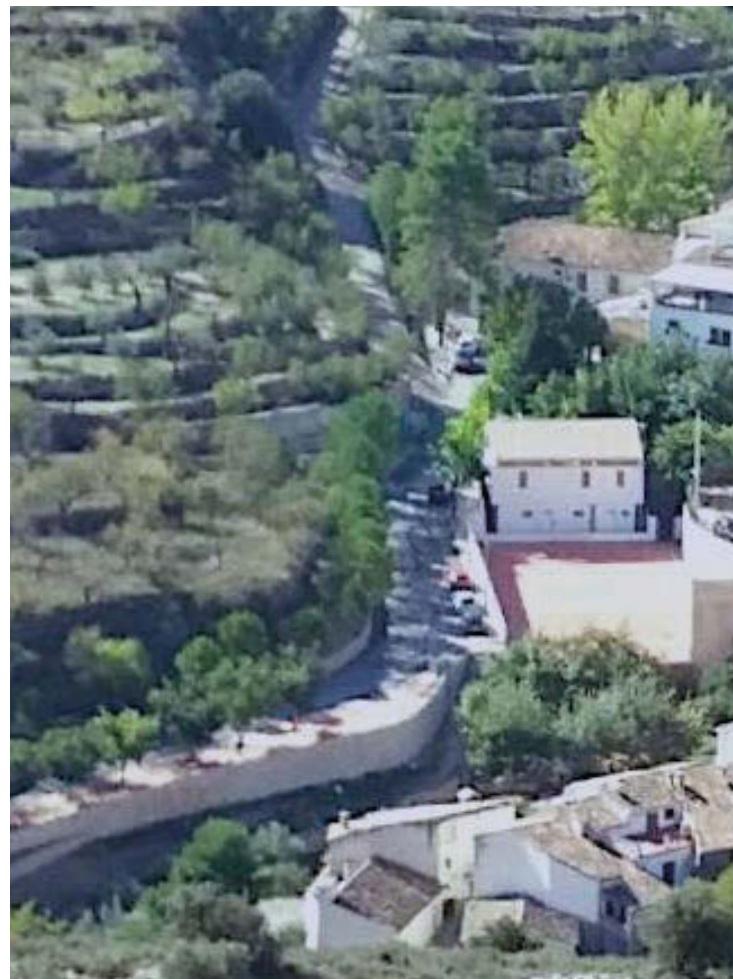
UN PUEBLO DE MONTAÑA

Famorca es un municipio alicantino típicamente montañoso, perteneciente a la comarca de El Comtat. Está situado en el extremo oriental de la denominada Vall de Seta, enmarcado entre las sierras de la Serrella y de Alfaro. El término tiene una extensión de 9,72 km² y tiene como municipios limítrofes Tollós al Norte, Castell de Castells al Este, Fageca al Oeste y Beniardá y Confrides al Sur. El núcleo urbano se ubica a 684 m de altitud, en la vertiente meridional de la sierra de Alfaro, al sur de la carretera CV-720, el único eje viario que atraviesa el término.

La superficie del término es montañosa; es un territorio de escasas llanuras. Al Norte se sitúa la sierra de Alfaro, con el vértice geodésico de Carboneras (1.096 m) y de Alfaro (1.166 m), y al Sur la sierra de la Serrella, con el Alt de la Serrella (1.323 m) y Les Mallaes (925 m). Estas sierras están englobadas geológicamente en la zona de transición entre el Prebético meridional y septentrional, y están configuradas por materiales carbonatados. En medio de estos relieves se halla el angosto valle del barranco de Famorca, que discurre en dirección este y que más adelante se denominará río de Castells, de Xaló o de Gorgos. El clima es mediterráneo continentalizado, con inviernos fríos y con las principales precipitaciones concentradas sobre todo en otoño y primavera. En invierno suele producirse alguna nevada.

RAÍCES HISTÓRICAS Y CONDICIONES DE VIDA

El núcleo de Famorca fue una alquería de origen

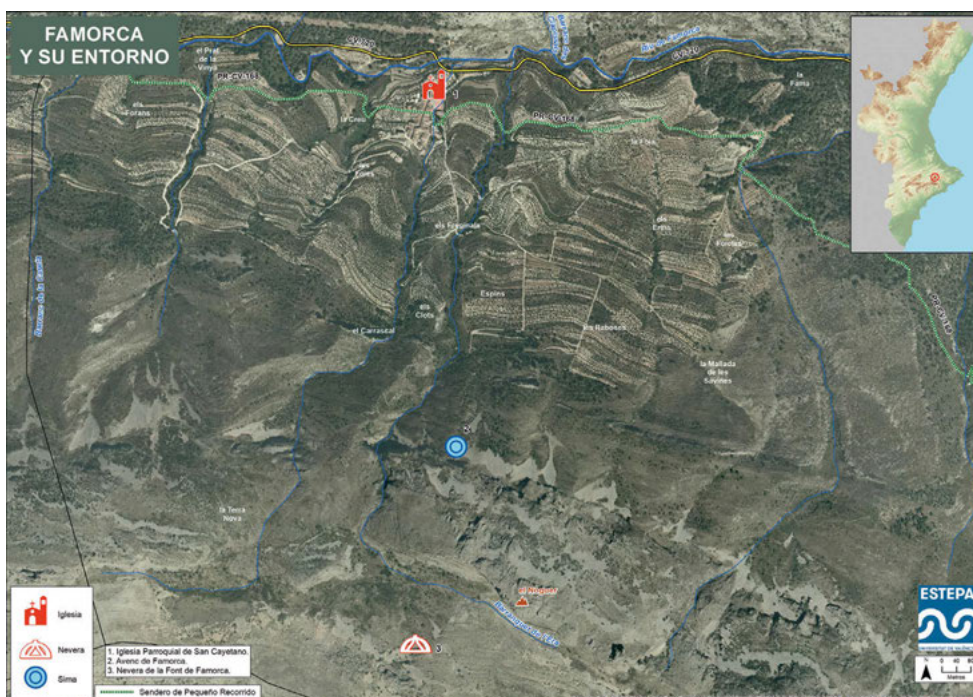


musulmán. Después de la conquista cristiana de mediados del siglo XIII el señorío de estas tierras fue del marqués de Guadalest y después del marqués de Ariza. En 1602 contaba con 26 hogares, lo que suponía unos 117 habitantes. Tras la expulsión de los moriscos en 1609 y la consecuente despoblación, fue repoblado en su mayor parte por familias procedentes de Mallorca. No obstante, la población se redujo considerablemente. La repoblación de los siglos posteriores hizo que alcanzaran los 284 habitantes en 1877.

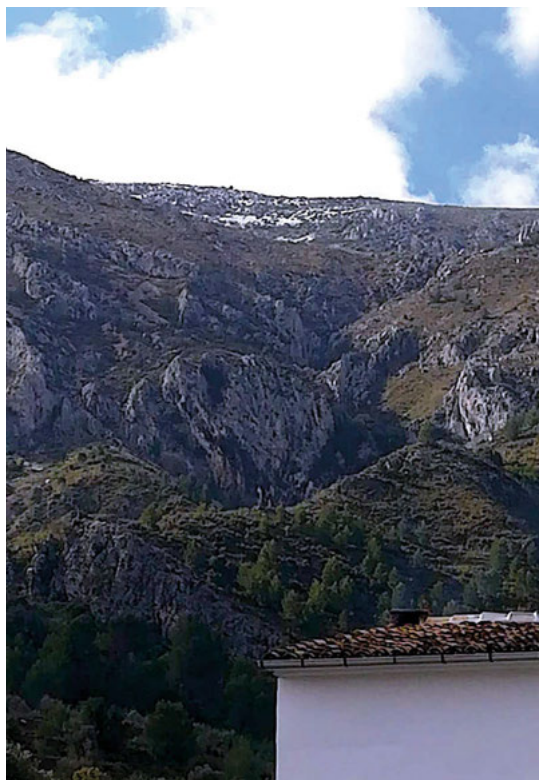
Famorca está habitada por pocos vecinos. La población censada en la actualidad es de sólo 45 habitantes, con una densidad de 5 habitantes/km². Desde principios del siglo XX se produce una lenta regresión demográfica, provocada por la emigración. De las 266 personas con que contaba en 1900 se pasó a 186 en 1960 y a 61 en el año 2000. La despoblación y el envejecimiento son las principales característi-



Vista panorámica de Famorca. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES
DE FAMORCA
1. Iglesia Parroquial de San Cayetano; 2. Avenc de Famorca; 3. Nevera de la Font de Famorca.



Detalle Serra Alfaro. Foto: Ayuntamiento.



Famorca nocturna. Foto: Ayuntamiento.

cas de este municipio de la montaña alicantina, donde, desde el año 1920, la población se ha visto mermada, llegando a reducirse en un 80%. En el pueblo, más de la mitad de los habitantes son mayores de 65 años y solo el 4% menores de 20. Además, no se ha registrado ningún nacimiento en los últimos 10 años y ha habido 2 defunciones. El 10% de los habitantes de Famorca son inmigrantes extranjeros, el 60% de Reino Unido.

ECONOMÍA Y PATRIMONIO RURALES

La economía tradicional de Famorca ha sido y sigue siendo la agricultura; la totalidad de los cultivos de secano, con 82 hectáreas. Las sierras de Alfaro y Serrella parecen acercarse más que en ningún otro lugar, lo que reduce las posibilidades de un abanalamiento cómodo, lo que obliga a la construcción de bancales muy estrechos, que se escalonan de forma muy empinada. La agricultura tiene las características propias de un área montañosa de secano, y está afectada por un notable abandono de las tierras de cultivo. De toda la superficie cultivada, 78 ha pertenecen a olivar de aceitunas para aceite y 4 ha son de almendros. Actualmente permanecen en cultivo las tierras situadas en el fondo del valle, en los enclaves de mayor calidad o más próximos al núcleo urbano. Como complemento a las rentas agrícolas

la ganadería tradicional era la segunda actividad en importancia, pero prácticamente ha desaparecido. El recorrido del Sendero PR-CV 168 permite apreciar ese paisaje agrícola, abancalado, tan singular en tierras montañas mediterráneas.

El casco urbano de Famorca se asienta sobre una colina en la margen derecha del barranco de Famorca. Las calles son estrechas y empinadas, en un perímetro edificado formado por tres calles principales (Diputación, Salamanca y del Forn) y algunas callejuelas menores. La Iglesia Parroquial de San Cayetano es un Bien de Relevancia Local (BRL). Fue edificada a finales del siglo XVI y se reconstruyó en 1912. En 1953 se erigió en parroquia independiente, ya que desde 1574 dependía de Fageca. El reloj centenario situado en el campanario todavía está en uso y se le da cuerda una vez por semana.

En el término municipal existen varias muestras de arte rupestre situadas en los abrigos ubicados en los barrancos de Famorca, de la Fita, de les Coves y dels Pouets, y en el barranco de la Solana de Alfaro. En total se trata de 10 grabados o muestras de arte rupestre esquemático, que han sido declarados Bienes de Interés Cultural (BIC). Son una muestra de la antigüedad de los asentamientos humanos en este espacio.



Serra Alfaro, nevada. Foto: Ayuntamiento.

NATURALEZA Y NEVERAS

Los espacios naturales que disponen de un régimen de protección medioambiental en Famorca forman parte de la Red Natura 2000. La Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) Muntanyes de Mariola, es una extensa área discontinua que alberga poblaciones nidificantes de 13 especies de aves, con especial importancia para las rapaces rupícolas, como el halcón peregrino, el águila-azor perdice-ra, el búho real, el aguililla calzadilla y la culebrera europea. El Lugar de Interés Comunitario (LIC) Aitana, Serrella y Puigcampana posee varios hábitats de reconocido valor como la vegetación casmofítica calcícola, los pedregales de las montañas mediterráneas y los pastizales rupícolas crasifolios calcícolas cársticos, con numerosas especies.

El Avenc de Famorca está localizado en la sierra de Serrella y consiste en una sima de 30 metros de profundidad. A los 5 metros y en la pared Noroeste se abre un orificio que da paso a una galería descendente de 25 m, en cuyo final se abre una segunda sima de 45 m de profundidad, en cuyas paredes existen estalactitas de gran tamaño.

En el sector meridional de Famorca, en la sierra de la Serrella, cerca del límite con el término de Confri-des, se sitúa la Nevera de la Font de Famorca. Es un

Bien de Relevancia Local (BRL). Se construyó aproximadamente en el siglo XVIII en la umbría de la Malla del Llop. Es un depósito de nieve de planta circular con un pozo. Su estado de conservación es regular. Está excavada parcialmente en una vaguada. Las paredes interiores tienen un grosor de 1,15 m y están construidas de mampostería con piedra del entorno unida con mortero. El diámetro interior es de 9,9 m y su altura hasta el nivel exterior es de 8,4 m. Los muros exteriores superaban los 3 m de altura. La cubierta se encuentra derruida y formaba una falsa cúpula de forma hemisférica. La capacidad de almacenamiento era de unos 650 m³. La nevera disponía de 4 puertas, cada una de ellas orientada a los 4 puntos cardinales.

TRADICIONES CASI OLVIDADAS

Famorca, conserva la celebración de la *salpassa* (conocida localmente como *sarpassa*). La tradición consiste en la bendición de las casas por el sacerdote. Antiguamente, se realizaba con la ayuda de un monaguillo que hacía sonar una pequeña campana a modo de aviso. Los moradores preparaban una pequeña mesa con un vaso de agua y un pequeño plato de sal que era utilizado en la bendición de la casa. Hoy en día se celebra con distintas modificaciones en Semana Santa.

12 GORGA

ENTRE EL VALLE DE SETA Y EL DE TRAVADELL

Marga Brugarolas Molla-Bauza
Laura Martínez-Carrasco Martínez
Jorge Hermosilla Pla

Municipio situado en el norte de la provincia de Alicante, en la comarca de El Comtat, tiene una extensión de 9,1 km². Los términos limítrofes son, en el norte, Millena; al este, Quatretondeta; en el oeste, Cocentaina; y en el sur, Benilloba, Penàguila y Benasau.

Se encuentra en el sur de la sierra de la Almudaina, donde es atravesado por el sudeste por los contrafuertes de la Serrella, donde se localiza una de las alturas más destacadas, el Pinar (541 m). Son tierras con una elevada altitud media en donde abundan fuentes y manantiales. Además, otras sierras rodean al municipio: Banifallim, Carrascal, la Mariola, el Benicadell, Alfaro, Aitana y Serrella. Por el sur transcurre el río Seta, cuyas aguas desembocan en el río de Penàguila o Frainos. Próximo al pueblo se encuentra el barranco del Primo y por el sector septentrional del término se encuentra el barranco del Peral, muy próximo al barranco del Pinar.

ORIGEN Y APUNTES HISTÓRICOS DE GORGA

El topónimo de Gorga podría derivar del latín *"gurga"* (garganta), aunque también se le atribuye un origen musulmán, con el significado de "lugar de aguas". En el Libro del Repartiment de València (1237-1252) aparece con el nombre de Gorgo una alquería árabe del término de Travedell, aunque en publicaciones posteriores durante los siglos XIII y XV, se halla con el nombre de "Gorga", "Gorgua" y "Gorgha". Pasada la época medieval, la fonética del topónimo se mantiene inalterable hasta la actualidad.

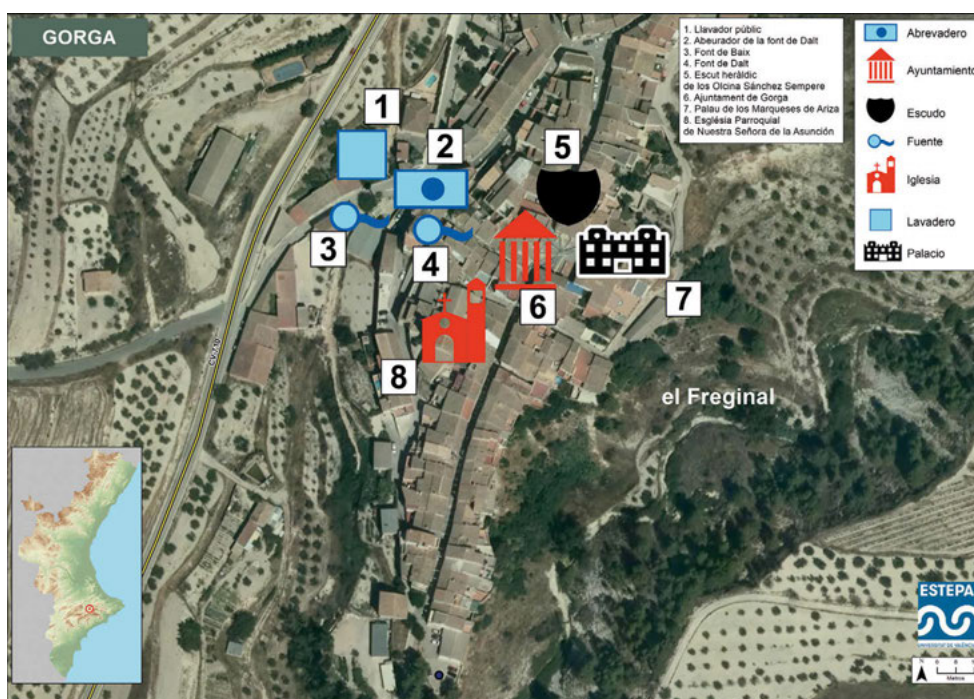


Fundado en el S.XII como alquería musulmana dependiente de Millena y su castillo, fue reconquistada en el año 1233 por Jaime I junto con otras poblaciones de la comarca. Tras la conquista, la comunidad morisca siguió viviendo allí, aunque en 1248 fue repoblada con cristianos procedentes de Mallorca. En el siglo XIV, tras la conquista cristiana, fue señorío de Roger de Llúria, pasando después al marqués de Guadalest y más tarde al marquesado de Ariza. Las revueltas moriscas causadas por el decreto de expulsión de Felipe III (1609) acabaron prácticamente con la población árabe de la población.

De esta villa procede el primer fabulista valenciano, D. Vicente de Olcina y Sempere (1735-1809), autor de la obra "Documentos morales contenidos en varias fábulas, cuentos, símiles, casos, o ejemplos, sacados de varios autores y en tres parábolas del Evangelio" (1800), que escribió durante su exilio como jesuita en Roma.



Vista panorámica de Gorga y la Serrella. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE GORGA

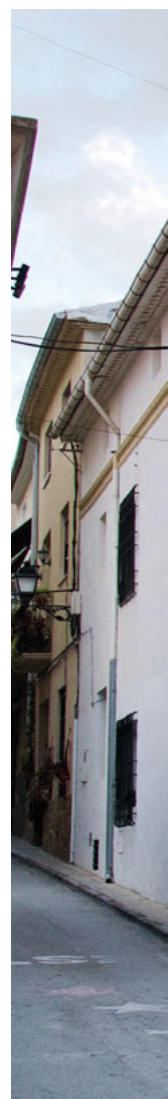
1. Lavadero público; 2. Abrevadero de la font de Dalt; 3. Font de Baix; 4. Font de Dalt; 5. Escut heràldic de los Olcina Sánchez Sempere; 6. Ayuntamiento; 7. Palacio de los Marqueses de Ariza; 8. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



Iglesia de la Asunción. Foto: Rodolfo Ferrer.



Font de Dalt. Foto: Rodolfo Ferrer.



LA DESPOBLACIÓN EN GORGA: EL ÉXODO RURAL

En 1609, año de la expulsión de los moriscos, Gorga tenía 60 casas, que quedaron reducidas a 23 (1646), para llegar a finales del siglo XVI a 47. A finales del siglo XVI, el número de viviendas había ascendido a 47. A continuación, la población creció moderadamente hasta el año 1877, cuando había 613 habitantes, y el máximo demográfico se alcanzó en 1900 con 627 personas. Desde entonces se ha producido una lenta y sostenida pérdida de población. El éxodo rural ha sido continuo, razón de la despoblación. Desde 1920, Gorga ha perdido casi la mitad de la población y en los últimos 25 años, en ningún caso se ha superado la cifra de 276 habitantes (2001). En el 2009 se alcanzó el mínimo, con 232 gorgueros. En 2023, tras unos 3 años de descenso continuado, la población se ha incrementado hasta los 284

habitantes, de los cuales el 54% son gorgueros y el 46% gorgueras. La población mayor de 65 años representa el 26% del total, mientras que los menores de 20 suponen el 10%. En los últimos 10 años se han contabilizado un total de 9 nacimientos y 33 defunciones, lo que representa un saldo vegetativo manifiestamente negativo.

GORGA Y LA ECONOMÍA AGRARIA

La actividad agraria es la principal en el municipio, aunque la superficie cultivada ha disminuido considerablemente en los últimos 30 años. En la actualidad, casi la totalidad de las 461 hectáreas de tierras de cultivo son de secano. En ellas destaca el olivar para aceite (346 ha), el almendro (43 ha) y otros frutales (90 ha). Tan solo resisten 2 ha de viña para



Plaza Ayuntamiento y carrer Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

vinificación, que se destinan a una bodega local, 11 de cereales y 12 de vega. Entre los frutales son especialmente apreciados sus melocotones, aunque la superficie dedicada a este cultivo ha descendido sensiblemente en los últimos años, hasta representar en la actualidad solo 16 ha. También se cultivan cerezos, ciruelos, albaricoqueros, perales, manzanos y nogales.

Hallamos en Gorga cierta actividad ganadera. Hay censadas en el municipio unas 360 cabezas de ganado ovino y caprino para carne, y unas 200.000 gallinas y algo más de 6.000 pavos, pertenecientes a granjas avícolas instaladas en el municipio. Atrás quedaron los legendarios gallos de corral que dieron fama a la villa a principios del siglo XIX en la Exposición Regional de Valencia o las gallinas referen-

ciadas por Cavanilles en el s.XVIII: “Vi en Gorga una variedad de gallina recomendable por su tamaño, más del doblado que el de las ordinarias de Madrid. Tienen el cuello y las piernas muy largas, poca pluma en muslos y cola, y dos cuernos en la cabeza en vez de la cresta que ordinariamente vemos en las demás gallinas. Ponen huevos proporcionados al tamaño de su cuerpo, y los vecinos cuidan de perpetuar la especie, conocida en el reino con el nombre de gallinas de Gorga. Vi algunas monstruosas en casa de los señores Don Antonio y Don Miguel Olcina”.

GORGA Y EL PATRIMONIO CULTURAL

En el carrer de la Iglesia se encuentra la Iglesia Parroquial dedicada a Nuestra Sra. de la Asunción, declarada Bien de Relevancia Local, que data del s.



La Font de Baix y el lavadero. Foto: Rodolfo Ferrer.

XVIII y fue construida en estilo renacentista neoclásico. En su interior, podemos encontrar la imagen de la patrona la Mare de Déu de Gràcia, el órgano de tubos de viento y el retablo de las ánimas atribuido a Juan de Juanes. Gorga cuenta con un BIC, Bien de Interés Cultural, el Escudo Heráldico de los Olcina Sánchez Sempere, ubicado en las proximidades del Ayuntamiento.

En la confluencia entre el Carrer de la Font y el Camí Vell encontramos el Lavadero Público y la Font de Baix. En una zona ajardinada se pueden ver la Font de Dalt, que suministra al abrevadero, ambos rehabilitados en 2017, y la Font de Baix, que abastece al lavadero; este último cuenta con catorce zonas de lavado y un mosaico colocado en el 2013.

En la Plaza Mayor se encuentra un edificio de contrastado valor histórico y patrimonial, el palacio de

los marqueses de Ariza, que data del siglo XVII. Fue construido para las estancias de los marqueses en la zona y pensado como palacio fortificado para repeler posibles ataques de piratas berberiscos. Sobre el dintel de la puerta de acceso, se sitúa el escudo señorial en piedra. Recientemente ha estado habilitado como casa rural con el nombre de “Casona de Navarro-Olcina”.

EL OLIVO BIMILENARIO DEL RACÓ DE FELIP O SOBIRÀ

Un rasgo singular de este municipio de la Montaña alicantina es el único olivo bimilenario de la provincia, premiado como “Mejor olivo monumental” en 2010 por la Asociación Española de Municipios del Olivo y conocido como el Olivo del Racó de Felip o Sobirà. Se trata de un magnífico ejemplar, con un perímetro de 13 metros, que sirvió a principios del



Carrer Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

siglo XX de casa-olivo para una familia que moraba en su interior. Hoy el tronco, aún con su puerta y ventanas, dispone en su interior de unos bancos, y sigue siendo refugio de pastores y paseantes durante los días de tormenta o para resguardarse del sol. Desde su interior se puede disfrutar de su techo de raíces, sus brotes nuevos, a la vez que se contempla el bello paisaje del valle.

VISITAR GORGA, OPORTUNIDAD PARA EL SOSIEGO

Gorga es un pueblo muy cuidado por los gorgueros, por lo que además de apreciar sus bienes culturales, pasear por sus calles, con plantas bien cuidadas o labores de ganchillo colgadas en árboles y plazas, es muy gratificante. Su entorno territorial es ideal para realizar rutas de senderismo y pasear por la orilla del Seta, disfrutando de los paisajes del valle de Trava-

dell, con numerosos barrancos y zonas escarpadas, en los que se pueden practicar deportes de montaña. Destacan las rutas a la Sierra de Almudaina, al Olivo Milenario, a los pueblos próximos como Millena, Balones o Quatretondeta, o al Castell de Travadell. En sus proximidades están trazados senderos de Pequeño Recorrido PR-CV 23 y 24.

Una visita a Gorga es altamente recomendable para los amantes del deporte, de la cultura y también de las fiestas y tradiciones. Hallamos tres fechas imprescindibles: el 3 de febrero, día en el que celebran la fiesta del patrón San Blai; el primer domingo de septiembre con las fiestas en honor de la Mare de Déu de Gràcia, en las que se realizan ofrendas de flores, escenificaciones de actos religiosos y la romería a la virgen; y el segundo día de Navidad, día de la fiesta de Los Labradores.

13 LORCHA/L'ORXA

DE AL-AZRAQ A LOS "TRENES DE LOS INGLESES"

José Cantó Doménech
Jorge Hermosilla Pla

L'Orxa es un municipio alicantino perteneciente a la comarca del Comtat. Con una extensión de 31,8 km², la localidad se halla en la Vall de Travadell, en el margen derecho del río Serpis, que atraviesa su término municipal. L'Orxa presenta una geografía accidentada limitada por la Sierra de L'Albureca, de la Solana del Benicadell y la Serra de la Safor. Limita con los municipios de Terrateig, Montixelvo y Aiello de Rugat al norte, Villalonga y la Vall de Gallinera al este, Planes al sur y Castelló de Rugat, Salem y Beniarrés al oeste. Se trata de una singular y apacible población del interior de la Montaña Alicantina.

El visitante accede a L'Orxa mediante una única carretera directa: la CV-705, desde Muro de Alcoy a Beniarrés, donde nos desviaremos por la CV-701 hasta llegar al pueblo. Las otras dos rutas posibles, desde Pego por la Vall de Gallinera y desde Gandía por Villalonga, es necesario circular por pistas forestales.

Debido a su relieve muy accidentado, la mayor parte de sus tierras cultivables son de secano (183 ha), en el cual predominan los olivos, con 156 ha. Pero debido a dos características singulares de L'Orxa, el paso del río Serpis y un índice pluviométrico superior a la media valenciana, son destacados los cultivos de hortalizas, distribuidos en 20 ha de las 28 ha que hay en regadío. Prueba de esta gran actividad agraria es la presencia de varias cooperativas para comercializar sus productos. Un río, el Serpis o riu d'Alcoi, que facilitó la aparición de una pujante industria textil y papelera cuyo esplendor se alcanzó en el siglo pasado. La energía hidráulica, de nuevo, fue el origen de la protoindustria de esta parte del territorio de las comarcas centrales.

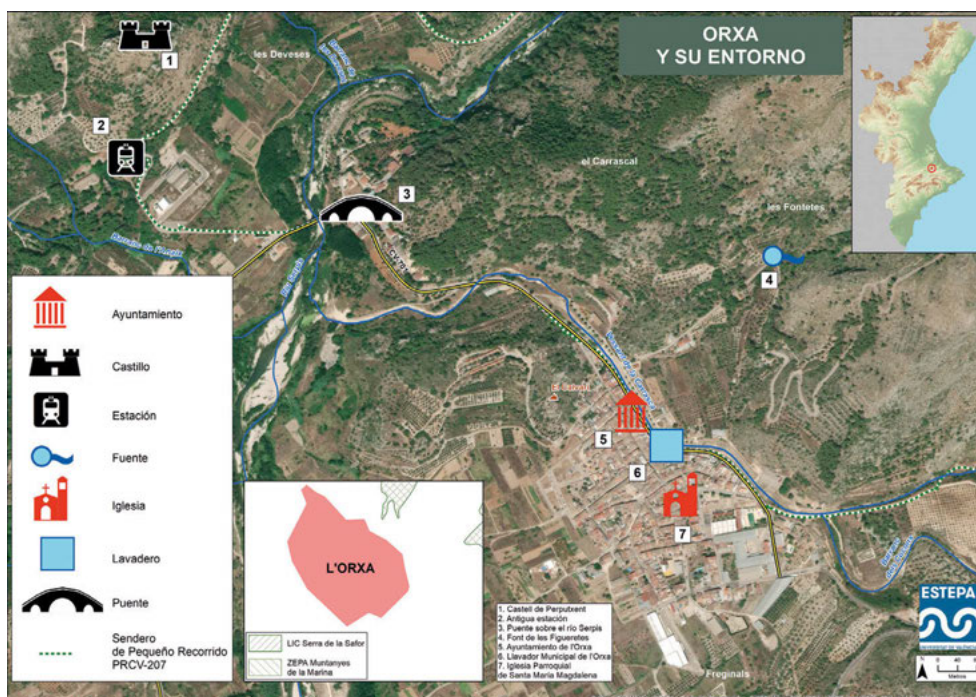


EL CASTELL DE PERPUTXENT

Los distintos yacimientos arqueológicos existentes en sus alrededores facilitan una idea de la importancia histórica que ha tenido este territorio. Un significado debido a su localización: es un paso obligado entre la zona interior de Alicante, hasta el mar Mediterráneo por Villalonga. Una muestra de ello es la Cova Llarga, donde se puede encontrar arte rupestre esquemático declarado Bien de Interés Cultural y también existen restos de una necrópolis romana. De la misma manera, el castillo de Perputxent, declarado Bien de Interés Cultural, es una prueba de posición estratégica. Fue construido en el siglo XI, en época islámica, y perteneció al famoso caudillo Al-Azraq (1208–1276), que fue responsable de distintos enfrentamientos mudéjares con el Reino de Valencia. A partir del pacto de vasallaje, llamado *Pacte del Pouet*, firmado el 1245 por Al-Azraq y el infante de Aragón en nombre del rey Jaume I, este castillo, junto a otros, pasarían al dominio cristiano.



Vista panorámica de Castillo de Perputxent y L'Orxa. Foto: F. Mercader.



LOCALIZACIONES DE ORXA

1. Castillo de Perputxent;
2. Antigua estación; 3. Puente sobre el río Serpis;
4. Font de les Figueretes;
5. Ayuntamiento; 6. Lavadero municipal; 7. Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena.



Assut del Forn. Foto: F. Mercader.



Calle típica. Foto: F. Mercader.



Río Serpis y Castillo. Foto: F. Mercader.

Las ruinas del castillo se localizan próximos a la localidad, en la margen izquierda del río, sobre un promontorio, que domina el valle de Perputxent y un sector del cauce fluvial del Serpis. Con el paso del tiempo pasó a manos de la Orden del Hospital y, posteriormente, a la de Montesa. Se abandonó en el siglo XV y tanto su expolio, como el paso del tiempo, han hecho que algunas partes del mismo se hayan derrumbado. En el año 2009, la fortaleza fue adquirida por la Diputación de Alicante y, junto con el Ayuntamiento, se han realizado distintas actuaciones de conservación.

TERREMOTO Y DESPOBLACIÓN

El Serpis está presente en el trazado de L'Orxa donde destacan las calles de trazado rectilíneo y estrechas como las del Castell y del Pou. En la plaza de la Iglesia, encontramos el templo parroquial dedicado a Santa María Magdalena, en cuyo honor se celebran las fiestas patronales a finales de julio. Es de nueva construcción debido a que la original reconstruida en 1748 fue demolida en 1939.

El siglo XVII marcó un punto de inflexión en L'Orxa. Dos fueron los acontecimientos que marcaron pro-

fundamente esta localidad alicantina. La primera en 1609, cuando tuvo lugar la expulsión de los moriscos, que provocó el abandono de muchas casas y su despoblación, aunque posteriormente fue repoblada por familias de Mallorca. Unos años más tarde, en 1644 se produjo un terremoto que destruyó el pueblo. De hecho, en la plaza de la calle Mayor podemos encontrar aún hoy una placa con la siguiente inscripción: *“Roguemos a la Virgen del Rosario que nos guardo de tal desgracia que laño 1644 uo un terramoto que deribo todo el poeblo de Lorchá y mato siete personas 3 mugeres y 4 niños y si empeço esta casa laño 1647 casa Migel Pocovi natural de Mallorca”*. Según cuentan las crónicas, no hubo más víctimas porque la mayor parte de los habitantes se encontraban en un paraje fuera del pueblo. El terremoto fue muy intenso y provocó también daños importantes al castillo de Perputxent.

L'Orxa ha sufrido una continua disminución de su población durante los siglos XIX y XX, pasando de 1.328 en 1857 a 587 en 2023. Las causas, son múltiples: episodios de cólera (en 1885 murieron 45 vecinos), y especialmente el abandono del medio rural, la emigración hacia ciudades próximas. En los últimos



Iglesia Santa Maria Magdalena y Casa Abadia. Foto: F. Mercader.

100 años, el municipio de L'Orxa ha perdido casi dos tercios de su población y los mayores de 65 años representan un tercio de esta, mientras que los menores de 20 tan solo son una décima parte. El pueblo muestra un saldo vegetativo patentemente negativo en los últimos 10 años: 25 nacimientos y 101 defunciones.

EL TREN “DELS ANGELOSOS”

A los pies del Castell de Perputxent podemos encontrar la antigua estación de L'Orxa, que forma parte de la actual vía verde del Serpis, que une Alcoy con Villalonga, siguiendo el antiguo trazado del llamado “Tren dels Angelesos” o Xixarra. Esta vía verde que se puede recorrer a pie o en bicicleta, discurre por el término de L'Orxa de manera espectacular, puesto que se adentra por un impresionante desfiladero del propio río Serpis.

El recorrido total tiene aproximadamente 50 kilómetros desde Alcoy hasta el Grao de Gandía, con un desnivel de 545 metros. Como los terrenos que debía atravesar eran bastante abruptos, se tuvieron que construir muchos puentes y túneles, que hoy configuran un atractivo turístico para recorrer esta ruta. Des-

taca el “Pont de L'Orxa”, una impresionante construcción del año 1922 para salvar el Serpis, realizado con sillería y que tiene siete arcos de medio punto.

La construcción de la vía junto al curso del río Serpis, que era visible durante la mayor parte del recorrido y a menudo la cruzaba, favoreció la creación de muchas fábricas en su entorno. De hecho, podemos encontrar vestigios de muchas de ellas, que conforman un patrimonio industrial de alto valor y con razones suficientes para que sea conservado. De ellas, podemos encontrar la de la mítica fábrica de papel Raduan, que supuso una fuente de ingresos para una gran mayoría de la población. Cerró en el año 2000.

Actualmente la actividad económica se está revitalizando con el impulso del turismo de interior. De hecho, a los pies del castillo de Perputxent, se localiza el *Centro de Interpretación Turística de la Mancomunitat de l'Alcoià i el Comtat*, donde se puede ver la historia del tren Alcoy-Gandía, así como la posibilidad de conocer los recursos naturales, las fiestas, la historia, la oferta gastronómica de ambas comarcas e incluso recibir información sobre rutas senderistas o de cicloturismo.

14 MILLENA

EN EL VALLE DE TRAVADELL, AL PIE DE LA ALMUDAINA

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Millena es un municipio situado en el sector central de la comarca del Comtat, y su término, de forma alargada, ocupa unos 9,8 km². Se trata de un pueblo de 254 habitantes situado a 635 metros de altitud y a 16 kilómetros al NE de la ciudad de Alcoi, en la subcomarca de la Vall de Seta y Travadell. Millena limita al N con los municipios de Benillup y Almudaina; al E con el de Balones; al S con el de Gorga; y al O con el de Cocentaina.

El relieve de Millena se presenta accidentado por las elevaciones de la Loma Redona, de 982 metros de altitud y el Alto de Patos, estribaciones meridionales de la sierra de Almudaina, que tiene su punto más alto en la Loma Alta, con 1.017 metros de altitud, de orientación bética SO-NE. En la falda meridional de la Loma Redona se halla la Font del Cosí, donde toma origen el barranco del mismo nombre que recorre la parte oriental del término de Millena, para a continuación entrar en el de Gorga y acabar desembocando en el río de la Vall de Seta. La parte occidental, compuesta de materiales calizos y margosos, cubierta de depósitos miocénicos de color blanquecino, es drenada mediante profundos y recortados cauces por los barrancos del Pinar, la Perera, la Zarza y Caraita. Este último dibuja el límite septentrional con Benillup.

EL TÉRMINO DE MILLENA, REFERENCIAS HISTÓRICAS

Se podría decir que la primera evidencia humana que encontramos en Millena, es la “Penya del Dimoni”; se trata de un petroglifo realizado sobre una roca situada entre Millena y Balones que posiblemente

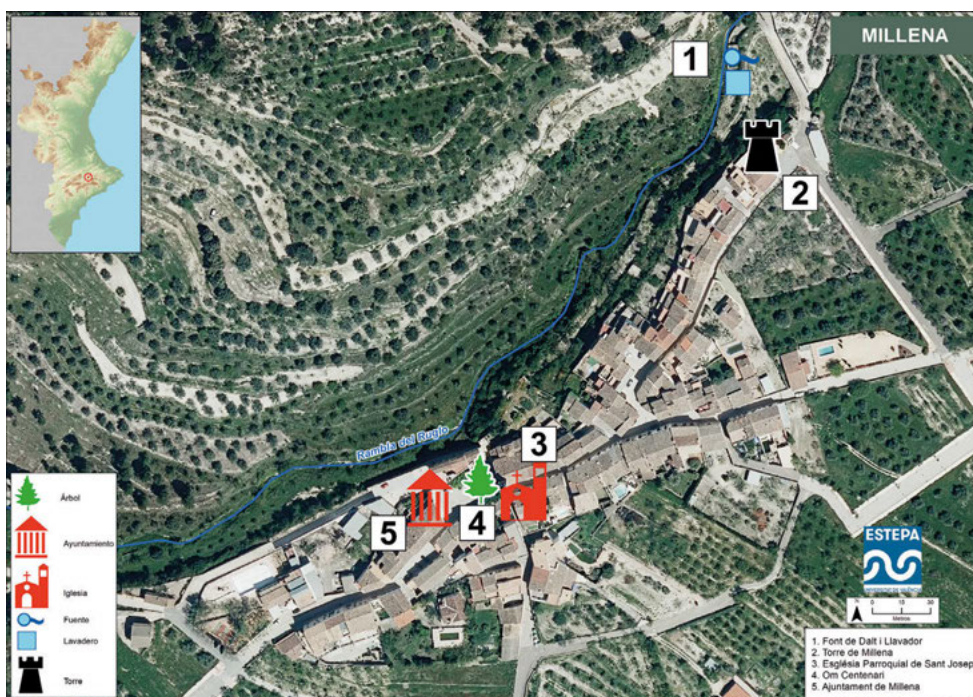


podría datarse en el Neolítico. También se han encontrado diversos materiales romanos dispersos, e ibéricos en el área de la Caraita.

Aunque al pueblo se le supone un origen árabe, los primeros datos documentales son ya del siglo XV, cuando Millena aparece como una alquería dependiente de Penàguila. Sometida al señorío del marqués de Guadalest y después al de Ariza, su población se mantuvo musulmana hasta el decreto de expulsión de 1609; entonces había 42 familias, que fueron expulsados y el territorio quedó despoblado. Un siglo más tarde, en 1713, se censaron 26 casas, cuyo número aumentó a 70 antes de acabar el siglo XVIII: había 303 habitantes en el año 1787. Tras alcanzar un máximo de 465 habitantes en 1857, la población empezó posteriormente a emigrar hacia la vecina ciudad de Alcoi, entonces en pleno proceso industrial y foco de atracción demográfica del entorno territorial.



Vista panorámica de Millena. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE MILENA
1. Font de Dalt y lavadero; 2. Torre de Millena; 3. Iglesia Parroquial de Sant Josep; 4. Om Centenari; 5. Ayuntamiento.



Iglesia parroquial de San José Campanario y El Olmo. Foto: Estepa.

EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

En 1900 había 354 milleneros y desde entonces y durante el siglo XX la población se ha reducido. El retroceso poblacional ha sido continuo: en 1930 había 290 habitantes, en 1950, 256; en 1970, 165; y en 1990, 132. Sin embargo, hacia finales de siglo, se observa un cambio de tendencia. Durante los últimos 25 años se experimenta cierto crecimiento, más o menos sostenido. En 1995 había 143 milleneros; en el 2005, 178; en el 2015, 224; y en el 2023, 254. Sin embargo, no se ha recuperado la población de principios del siglo XX. De hecho, desde 1900 hasta la actualidad, la población se ha reducido aproximadamente un tercio, un 32%.

El éxodo rural generó un proceso evidente de envejecimiento: el 33% de la población tiene más de 65 años, mientras que solo el 8%, menos de 20



Calle Sant Josep. Foto: Estepa.



Castell de Travadell. Foto: Ayuntamiento.

años. En la última década ha habido 13 nacimientos y 35 defunciones, hablamos de un saldo vegetativo claramente negativo.

Los inmigrantes extranjeros en Millena representan una cuarta parte de la población y en torno al 75% de éstos, son procedentes de Reino Unido. Constituye un factor más del cambio de tendencia demográfica.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y ECONOMÍA LOCAL

La economía de Millena es básicamente agrícola. Es conocida por la calidad en la producción de aceite de oliva virgen extra y aceite ecológico, que es co-



Lavadero de Millena. Foto: Estepa.



Ajuntament. Foto: Estepa.



Lavadero. Foto: Estepa.



mercializado en la misma cooperativa comarcal de segundo grado localizada en Muro de Alcoy.

No hay regadío. El secano ocupa unas 357 hectáreas cultivadas, entre las que destacan el olivo, que ocupa 278 hectáreas, y el almendro, con otras 45 hectáreas. Del mismo modo encontramos 12 hectáreas de viñedo y el resto corresponde a cultivos de frutales, tales como cerezos y melocotoneros. Hay una almazara.

EL PUEBLO DE MILLENA, AL PIE DE LA ALMUDAINA

El pueblo se halla situado en la solana del Morro del

Salt, en las proximidades de un pequeño paso de montaña, conocido como el Port de Millena o Pas del Mur, que, del otro lado, estaba vigilado por un castillo musulmán, el de Travadell, del que apenas quedan restos. Esta fortaleza es Bien de Interés Cultural, BIC.

El pequeño casco urbano, de calles estrechas y en pendiente se estira de NE a SO sobre la margen izquierda del barranco del Pinar y está formado básicamente por tres calles: la de Sant Josep, eje socioeconómico del pueblo, la de Santa Bàrbara y la de Sant Roc. Las construcciones de interés son el Ayuntamiento, el lavadero municipal y la Iglesia pa-



Torre de Millena. Foto: Estepa.

roquial de Sant Josep, antigua rectoría de moriscos fundada en 1535 como ayuda de la parroquia de Gorga. Sobresale su campanario cuadrangular, en el que se encuentran dos campanas que datan del año 1848. El templo posee un cuadro de la Virgen atribuido popularmente al Greco y en la misma plaza de la Iglesia encontramos el Olmo centenario de Millena. En el extremo NE del casco urbano, encontramos, ubicada junto al mismo barranco, la Torre de Millena, que se trata de una construcción defensiva declarada Bien de Interés Cultural en 1998 y que se utilizó como local transformador eléctrico.



Detalle de vivienda. Foto: Estepa.

RED DE SENDEROS OFICIALES

RUTA MILLENA - GORGA - OLIVO MILENARIO

Ruta circular de 8 kilómetros que acumula un desnivel de 205 metros y de dificultad baja. En esta ruta se llega a los 643 metros de altitud. Durante la ruta se transita por el pueblo de Gorga, el olivo milenario entre los dos municipios y se puede disfrutar de unas fantásticas vistas de la Serrella antes de regresar a Millena.

RUTA MILLENA - LLOMA REDONDA Y PENYA DEL DIMONI

Ruta circular de 9 kilómetros, con un desnivel de 388 metros y de dificultad media. Durante la realización de esta ruta, se aprecian unas fantásticas vistas de las poblaciones de Beniarrés, Gaianes, Muro de Alcoy, Cocentaina o Alcoy y del pantano de Beniarrés. La ruta pasa por el área recreativa de la Font de Baix, y tras unos kilómetros en ascenso se llega a la Lloma Redona, de 982 metros de altitud, en la Sierra de Almudaina. En el descenso, se llega a la Peña del Dimoni, con un petroglifo grabado en la roca. El camino nos dirige de nuevo a Millena.

15 PLANES

MUNICIPIO ENCANTADO

José Cantó Doménech
Jacobo Fernández Sendra

Planes es un municipio alicantino perteneciente a la comarca central del Comtat situado en una zona montañosa, entre las sierras de la Almudaina y la Alburec, formando un valle con profundos barrancos y cuevas donde se han descubierto hallazgos arqueológicos que demuestran una presencia humana en estas tierras desde la Prehistoria. Su término municipal está configurado por las pedanías de Planes, Benialfaquí, Margarida y Catamarruch con una extensión de 38,9 km²; es el segundo municipio más extenso de la comarca por detrás de Cocentaina, la capital.

La localidad de Planes tiene sus orígenes en la época musulmana cuando estaba bajo el dominio del caudillo Al-Azraq hasta que en el año 1245 pasó a poder de Jaime I mediante el pacto de vasallaje. En el año 1278 se le otorga la carta puebla a Planes, que pertenecería al señorío de Cocentaina hasta el año 1425, cuando pasó a ser Baronía.

En un entorno natural y rodeado por bosques de pino carrasco y encinas, Planes es conocido como la “capital de la cereza”. Con 699 habitantes en 2023, el municipio basa su economía en la agricultura, destacando la cereza por la que tiene otorgada la Denominación de Origen “Cerezas de la Montaña de Alicante”, y la producción de los típicos productos del cultivo de secano mediterráneo: el aceite de oliva (extendido en 716 ha) y la almendra (45 ha). Asimismo, actualmente se cultivan unas 1.200 hectáreas; existe un dominio del secano sobre el regadío (86 ha). Destaca el cerezo con 381 ha, 63 de regadío. En menor medida se cultiva la vid (8 ha), melocotonero (9 ha) y albaricoquero (3 ha).



El municipio ha experimentado un aumento del turismo impulsado por el Ayuntamiento con planes de rehabilitación y puesta en valor de su patrimonio para hacer frente a la despoblación que viene afectando al municipio desde los años 30 del siglo XX: en 1900 Planes contaba con unos 1.650 vecinos; unos 1.600 en 1930; alrededor de 1.400 en 1950; y 800 habitantes en 1990. Actualmente Planes tiene 699 habitantes y en el pueblo residen el 45% de los habitantes que había hace un siglo. Con todo, el éxodo rural ha supuesto para el municipio un proceso de envejecimiento muy marcado: el 34% de la población es mayor de 65 años y solo el 11% es menor de 20. El saldo vegetativo también muestra esta pérdida poblacional, ya que en los últimos diez años solamente ha habido 23 nacimientos, mientras que las defunciones ascienden a 116. Así, los extranjeros suponen el 12%: predomina la nacionalidad inglesa con aproximadamente el 42% de los inmigrantes totales.



Vista panorámica de Planes, al pie de la Ermita del Santo Cristo. Foto: Fletxa.



LOCALIZACIONES DE PLANES

1. Castillo; 2. Lavadero de la Fuente Nueva; 3. Acueducto; 4. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción; 5. Ayuntamiento.



Acueducto de Planes (s.XIII) en el barranco Hondo. Foto:Fletxa.

CASTILLO DE PLANES Y EL NÚCLEO URBANO

El núcleo urbano de Planes se asienta sobre un cerro rodeado por barrancos con una estructura urbana de calles estrechas y fuertes pendientes bajo el imponente *Castillo de Planes* a 467 metros de altura, una fortificación de época almohade construida entre los siglos XII y XIII que ha sufrido modificaciones y reconstrucciones en la posterior época cristiana. Se halla en una ubicación estratégica que permitía controlar la zona de paso del río Serpis además de refugio y defensa de los habitantes del lugar. Su estructura y muralla de mampostería han sido rehabilitadas para garantizar su conservación y supervivencia en el futuro. Hoy es considerada como el principal emblema de esta localidad del Comtat.

Entre las calles del municipio destacan otros edificios como la iglesia parroquial o el ayuntamiento, perteneciente al siglo XVIII con tres arcos en su fa-

chada que atraviesan el edificio, utilizado como colegio hasta los años 70 del siglo XX. En su interior alberga unas dependencias que antiguamente fueron utilizadas como prisión. También destaca en un promontorio que domina el pueblo la Ermita del Santísimo Cristo de Planes.

En el entorno de Planes, concretamente en la pedanía de Margarida se halla el Castillo de Margarida, Bien de Intéres Cultural. Se trata de una fortificación localizada sobre el Barranco de la Gleda, donde se han encontrado restos de diferentes épocas: Edad del Bronce, época romana y musulmana. La torre es de planta cuadrada.

PLANES, MUNICIPIO MONTARAZ, ENTRE BARRANCOS Y ELEVACIONES

El entorno natural del municipio de Planes se carac-



Detalle del núcleo antiguo de Planes. Foto: Fletxa.

teriza por sus barrancos con una gran variedad de plantas y árboles, donde quedan vestigios de época musulmana.

En el barranco Hondo, situado al nordeste del núcleo urbano, se halla un conjunto de tres molinos de agua conocidos con los nombres de *Arcadio*, *Fuente del Oro* y *Fuente de la Arcada* de época musulmana que servían para la molienda de cereales. Se abastecían del agua procedente de un sistema hidráulico, destacado por el acueducto. Reconstruido en 1975 por la Diputación Provincial de Alicante, este monumento del siglo XIII se sustenta en cuatro arcos ojivales y abastece hoy al lavadero de la población que todavía se mantiene en uso, conocido como el *Lavadero de la Fuente Nueva*.

Otro barranco con un gran valor histórico para los planeros es el *Barranc de l'Encantà*. Situado en un

paraje natural de gran belleza paisajística por su diversidad de flora y fauna y donde se observan fenómenos naturales de gran belleza como la cascada del Gorg del Salt, una zona de baño que atrae cada verano muchos visitantes. Este barranco debe su nombre a la existencia de una leyenda que se ha ido transmitiendo generacionalmente con una primera referencia escrita en las *“Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia”* (1797), escritas por Antonio José Cavanilles y que tiene sus orígenes en la conquista de Jaime I: la leyenda cuenta que, ante la inminente llegada del monarca, los musulmanes escondieron sus riquezas en una cueva del barranco bajo la protección de una princesa encantada, la cual cada cien años espera que un hombre la elija a ella y no al tesoro, para así liberarla del encantamiento.

El gran valor paisajístico del que se compone Planes ha favorecido la existencia de diferentes rutas de senderismo, donde los turistas pueden disfrutar del entorno natural de este pueblo. La ruta más conocida es la que va desde el núcleo poblacional hasta el Barranco de la Encantada. Durante este itinerario de unos 11 kilómetros de longitud, se aprecia el increíble entorno natural que rodea a esta localidad; se asciende hasta la Ermita del Santísimo Cristo y del Calvario, donde se halla una extensa área recreativa donde poder disfrutar del paisaje. También se visita el Molino de la Encantada. Los cerezos en flor merecen una mención especial ya que se pueden apreciar un gran número de ellos, lo que confiere al paisaje una vista única.

En resumen, el municipio de Planes está configurado por monumentos, vestigios e historias que hacen de este, una localidad de gran valor histórico en un entorno natural con gran atractivo turístico. Un municipio condicionado por el éxodo rural, con una destacada actividad agraria basada en la calidad de sus cerezas, el aceite y la almendra; y que con el impulso del turismo busca diversificar su economía y ofrecer diferentes atractivos para sus visitantes.

16 QUATRETONDETA

AL PIE DE LA SERRELLA

Jorge Hermosilla Pla
Antonio Martínez Puche

Quatretondeta se localiza en el corredor natural de la Vall de Seta, delimitado por el sur por la Serra de la Serrella, y por el norte, por la Serra de L'Almudaina. Un corredor de orientación bética, es decir, de Suroeste a Noreste, que facilita la alineación de las poblaciones de Gorga y la propia Quatretondeta. El río Seta discurre por este territorio, que confluye con el río de Penàguila y finalmente desagua en el río de Alcoi, el Serpis aguas abajo.

Quatretondeta forma parte de la comarca del Comtat, y se comunica con la capital comarcal, Cocentaina, mediante la carretera local de Gorga, CV-720. Su término municipal está delimitado por dos referentes geográficos: por el norte, el curso fluvial del Seta; y por el sur, la muralla natural de La Serrella (1.359 m s.n.m.), y la principal elevación, el Pla de la Casa (1.379 m s.n.m.), punto de encuentro con los términos de Fageca y Confrides. Quatretondeta limita al norte con Balones y Benimassot; al este con Fageca; al sur con Confrides y Benasau; y al oeste con Gorga y Benasau.

El término municipal ocupa unos 17 km², y alberga dos unidades paisajísticas diferenciadas. El norte, dominado por una parte de la depresión de la Vall de Seta, el río y una serie de barrancos como el de la Canal, los Moros, el Cerezo y el Racó. Se trata de suelos fértiles, de origen sedimentario, fácilmente erosionables, por lo que es habitual una geomorfología irregular y accidentada. Es lógicamente el sector de cultivos.



Y el sur, en pleno dominio de la Serrella. Se trata de un paisaje montañoso, principalmente el sector de la umbría de dicha sierra, y de formas de relieve de gran interés: en la parte alta, numerosas peñas calizas conocidas como "Els Frares", que están flanqueadas por extensos canchales periglaciares; en la cima de la sierra se localiza un sector llano, el "Pla de la Casa"; y en las laderas se extiende una masa forestal y el tradicional paisaje abancalado, de cultivos de secano, que sirve de transición con el sector septentrional.

ALGUNAS CLAVES HISTÓRICAS DE QUATRETONDETA Y LA DESPOBLACIÓN

De origen musulmán, estuvo bajo el dominio señorial del Marquesado de Guadalest, y fue despoblada con la expulsión de los moriscos de principios del siglo XVII (1609). Su recuperación demográfica fue muy lenta, pues a principios del siglo XVIII tenía 20



Vista panorámica de Quatretondeta. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES
DE QUATRETONDETA
1. Ayuntamiento; 2. Iglesia
Parroquial de Santa Ana;
3. Font dels Dos Xorros; 4.
Lavadero público; 5. Balsa.



La Serrella, les Agulles o Els Frares. Foto: Rodolfo Ferrer.



Plaza de la Constitució. Foto: Rodolfo Ferrer.



Carrer Santa Anna. Foto: Rodolfo Ferrer.

vecinos, y a finales del mismo siglo, unos 60 vecinos. Dependió de Balones hasta 1796, cuando se creó una parroquia independiente.

Las primeras décadas del siglo XIX, en cambio, fue tiempos de incremento demográfico acompañado de una expansión agrícola, tanto olivos como viñedos. En 1857 había unos 600 habitantes. Fue entonces cuando la atracción del núcleo fabril alcoyano fue destino de decenas de vecinos, lo que se tradujo en el inicio del éxodo rural. En 1887 se redujo a unos 550 habitantes.

En 1900 contaba con 440 quatretondanos, un volumen que prácticamente se mantuvo hasta 1950, con 439 habitantes. Desde entonces la pérdida poblacional ha sido prácticamente continua: en 1970 había descendido a 284 habitantes, y en 1991 se redujo a 200. En 2005 contaba con 150, y desde 2011 la población apenas supera los 100 habitantes. En 2022 había 133 quatretondans y 136 en 2023. Apenas hay una quincena de habitantes nacidos en el extranjero, mayoritariamente europeos; el 40% es nacido en Quatretondeta y un tercio, de pueblos del entorno. La población se ha reducido en un 70% desde el año 1920. Los mayores de 65 años representan dos quintas partes de los vecinos mientras que los menores de 20, tan solo una décima parte. El saldo vegetativo es manifiestamente negativo en los últimos 10 años: ningún nacimiento y 27 defunciones.



Ayuntamiento. Foto: Rodolfo Ferrer.

ECONOMÍA: ENTRE LA AGRICULTURA Y EL TURISMO

La superficie cultivada es de 546 hectáreas, de las cuales 438 ha son de secano y 18 ha de regadío. El principal cultivo es el olivo, con unas 409 hectáreas. El resto de cultivos son de arbolado diverso: almendros (16 hectáreas), frutales de hueso (19 ha), y frutales de pepita (5 ha). La Cooperativa agrícola de San Blas canaliza gran parte de la producción, y elabora un excelente aceite de oliva.

La actividad turística constituye un sector en alza, muy vinculado a los recursos turísticos del pueblo y a los atractivos naturales de la Serella. Los dos senderos oficiales con que cuenta Quatretondeta se encuentran en el entorno de la sierra, los PR-CV 23 y 24.

EL PUEBLO DE QUATRETONDETA

El pueblo reúne varios atractivos. Se localiza en la margen izquierda del río Seta, en un promontorio, en el sector central del corredor natural, junto al barranco de El Racó y su tributario, el de Figueretes, que discurre por el sur del pueblo.

La trama urbana está organizada a partir de la plaza de la Constitució, que acoge el ayuntamiento y la iglesia parroquial de Santa Anna. Las principales calles son El Racó, País Valencià, El Trinquet, Santa

Ana, Sant Gregori y Sant Blai.

La iglesia de Santa Anna es Bien de Relevancia Local, BRL. Construida entre finales del siglo XVIII y XIX. De estilo sobrio, su campanario barroco se ubica en un lateral de la fachada principal.

El visitante de Quatretondeta podrá disfrutar de los diversos recursos paisajísticos que el territorio le ofrece: el paisaje urbano, el paisaje abancalado de las laderas, y el paisaje de la montaña mediterránea. Un referente del paisaje del Comtat alicantino.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 23 QUATRETONDETA - BENASAU

Recorre la Serella con espectaculares vistas de los paisajes del entorno y parajes de gran interés, como la Font d'Espinal, y les Agulles dels Frares. Un recorrido de unos 11 km y un tiempo de unas 4 horas.

PR-CV 24 QUATRETONDETA - PLA DE LA CASA

Discurre por unos 12 km (6 km de ida) y un desnivel de unos 700 metros; permite enlazar con el PR-CV 182, precisamente en la cumbre del Pla. En el Pla de la Casa se hallan referencias del comercio tradicional de la nieve, las neveras.

17 TOLLOS

DESPOBLACIÓN EN LA MONTAÑA ALICANTINA

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

El municipio alicantino de Tollos se localiza en la comarca de El Comtat. Está ubicado entre las últimas estribaciones sierra de Almudaina al Norte y la sierra de Alfaro al Sur. El término posee una extensión de 15,97 km² y sus municipios limítrofes son la Vall d'Alcalà y la Vall d'Ebo al Norte, Castells de Castells al Este, Famorca y Fageca al Sur, y Benimasot al Oeste. El núcleo urbano se sitúa en el sector occidental del término, a 776 m de altitud, junto al kilómetro 6,5 de la carretera CV-713, cerca de la intersección con la CV-720.

El topónimo Tollos hace referencia a las depresiones o cavidades existentes en el suelo. En el siglo XIII se menciona el *hisn Tulu* (castillo de Tollos). Posteriormente se denominó *Toyllo* y en el siglo XV ya se nombra como Tollo. En el término existen varias masías dispersas deshabitadas, como los Masos de Caipamona, que era una antigua alquería morisca.

UN MEDIO FÍSICO CONDICIONADO POR LA MONTAÑA

Tollos está situado en un área montañosa y con pendientes abruptas. La disposición orográfica está configurada por los relieves Prebéticos, con una orientación SO-NE. En la sierra de Alfaro las principales elevaciones son el pico de Alfaro (1.166 m), la Lloma Grossa (1.101 m) y la Lloma Llarga (1.042 m), mientras que en la sierra de la Almudaina destacan el Alto de la Solana (945 m) y La Lloma del Mig (867 m). En el valle enmarcado entre las sierras de Almudaina y de Alfaro se produce la divisoria de aguas entre una de las cabeceras del río de la Vall de Seta, que discurre en dirección SO hasta desaguar en el río Ser-



pis por la margen derecha, y el barranco de Malafit, afluente del río Gorgos que se dirige hacia el NE.

El clima es mediterráneo, con rasgos de montaña. La temperatura media del mes más frío es de 7°C en enero, mientras que la más cálida es de 23°C de julio. Las precipitaciones se sitúan en torno a los 550 mm anuales, a veces en forma de nieve en invierno.

UNA HISTORIA CONDICIONADA POR LA EXPULSIÓN MORISCA Y LA DESPOBLACIÓN

La presencia humana en este territorio es muy antigua, como lo atestiguan las pinturas rupestres halladas en la Loma del Mig, de carácter esquemático, y en los tres abrigos de les Coves Roges, de tipo macroesquemático. Todas ellas están declaradas Bien de Interés Cultural (BIC). Aunque el origen de Tollos es incierto fue una alquería de origen musulmán que formaba parte de los dominios de Al-Azraq en



Vista panorámica de Tollos. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE TOLLOS
 1. Castillo; 2. Iglesia Parroquial de San Antonio de Padua; 3. Lavadero municipal; 4. Ayuntamiento; 5. Área recreativa El Freginal.



Calle Nueva. Foto: Ayuntamiento.

1245. Tuvo alcazaba. Con la expulsión de los moriscos quedó despoblado y su repoblación fue muy lenta pues en 1713 sólo contaba con 9 viviendas (41 habitantes). En el momento de la expulsión el señorío pertenecía a la familia Cardona, que eran los marqueses de Guadalest, aunque un tercio de las rentas correspondían al monasterio de Santa Clara de Xàtiva. Posteriormente el dominio recayó en los marqueses de Ariza.

En 2022 Tollos es el municipio con menos población de la provincia de Alicante, con tan sólo 30 habitantes. La densidad de la población es de 1,8 hab/km². La pérdida de población ha sido progresiva desde mediados del siglo XIX. En 1860 contaba con 354 habitantes y en 1900 con 210. En 1950 tenía 193 habitantes, pero la emigración de los años 60 y 70 hizo que en 1991 sólo tuviera 42. La reducción de la población en los últimos 100 años ha sido del 85%. Desde el año 2012 tan solo se ha registrado 1 na-



Callejero de Tollos. Foto: Ayuntamiento.

cimiento y, por contra, 12 defunciones. Es habitual en los últimos años el regreso de algunos antiguos emigrados, ya jubilados. Casi el 44% de la población son inmigrantes extranjeros. El 62% de estos provenientes del Reino Unido (8) y el 15% de Alemania (2). La pirámide de población actual muestra un acusado envejecimiento de la población, sin el consiguiente relevo generacional, puesto que la mayor parte de los habitantes tienen más de 65 años (43%). Ninguno tiene menos de 20 años. En 2023 ha habido un aumento de 10 habitantes.

El reducido núcleo urbano de Tollos está asentado en la ladera meridional del Alto de la Solana. Las calles son estrechas y están adaptadas a la pendiente del terreno. La trama urbana mantiene la misma estructura que en siglos anteriores y se ha conservado sin demasiadas alteraciones. La Iglesia Parroquial de San Antonio de Padua está construida sobre restos islámicos, como solía producirse en época de reconquista.

Este templo está declarado como Bien de Relevancia Local (BRL). La torre del campanario es rectangular y una de las campanas data de 1841. La torre campanario es lo que queda de una antigua fortificación, un castillo de origen musulmán.

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL AGROPECUARIA

La economía se ha basado tradicionalmente en la agricultura y en la ganadería, ambas en franca regresión. Aunque se halla flanqueado por montañas el valle donde se asienta, Tollos se encuentra resguardado, lo que facilita la práctica agrícola, de secano. El éxodo rural ha estado acompañado del abandono de tierras de cultivo. De las 400 ha cultivadas en 1960 hoy apenas quedan 63 ha, todas ellas de secano. El cultivo que predomina es el olivar para aceite, con 54 ha, seguido del almendro (5 ha), el cerezo (3 ha) y el melocotonero (1 ha). El paisaje agrícola del término se caracteriza por los cultivos adaptados al parcelario abancalado, acondicionado a la pendiente de las laderas. Llama la atención la estructura de la edificación, con muros de mampostería en seco. La actividad ganadera ha sido muy destacada en el pasado, lo que explica la presencia de numerosos corrales en el municipio. La escasa vegetación arbórea actual se debe a un pastoreo intensivo, que iba asociado con la quema controlada de los montes para la renovación de los pastos.

Tollos dispone de espacios naturales con un régimen de protección, debido a sus valiosos valores ambientales. Está incluido en el Lugar de Interés Comunitario (LIC) Valls de la Marina que posee espacios calcáreos cársticos. Contiene numerosos endemismos vegetales. También forma parte de la Zona de Especial Protección de las Aves (ZEPA) Muntanyes de la Marina, que engloba parte de las comarcas de la Marina Alta, Marina Baixa, la Safor y el Comtat. Esta área es de especial relevancia para la conservación de rapaces rupícolas, como el águila-azor perdicera, el águila real, el búho real, o el halcón peregrino.

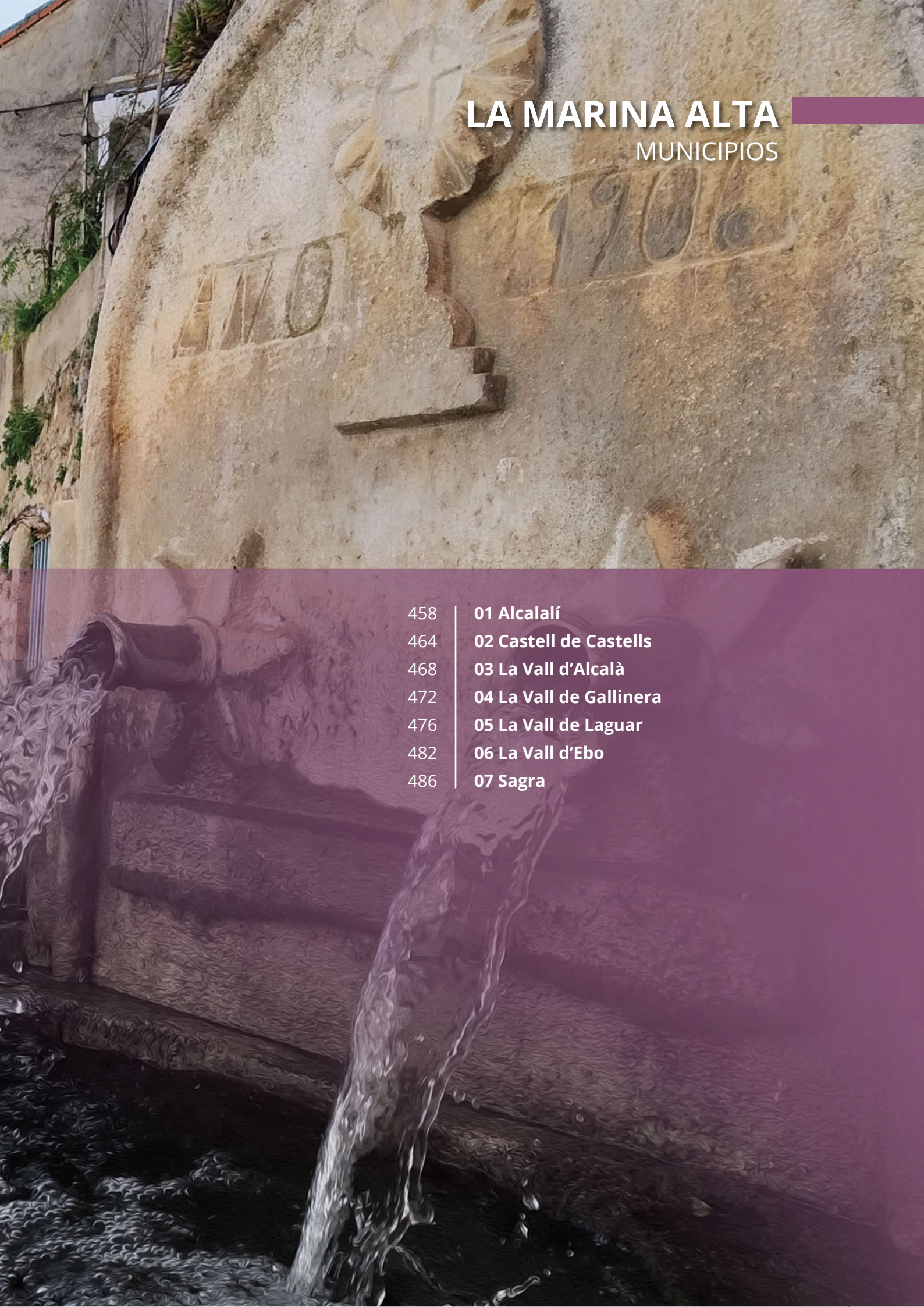
El término de Tollos alberga dos paisajes de Relevancia Regional, pues Tollos se integra parcialmente en los paisajes de Sierras del Interior de Alicante, Mario-la, Maigmó y Penya Roja y de Depresiones y sierras desde Gallinera a Castell de Castells. La principal ruta senderista que discurre por el término de Tollos es el sendero de pequeño recorrido PRV-168, de 35 km, que discurre alrededor de la sierra de Alfaro.



Iglesia Parroquial San Antonio de Padua. Foto: Ayuntamiento.

ALICANTE





LA MARINA ALTA

MUNICIPIOS

458	01 Alcalalí
464	02 Castell de Castells
468	03 La Vall d'Alcalà
472	04 La Vall de Gallinera
476	05 La Vall de Laguar
482	06 La Vall d'Ebo
486	07 Sagra

01 ALCALALÍ

ENTRE EL RIO GORGOS Y EL COLL DE RATES

Jorge Hermosilla Pla

En el interior de la comarca alicantina de Marina Alta, hallamos el municipio de Alcalalí, localizado en el sector central del Valle de Xaló o de Pop, a una altitud en torno a los 230 m s.n.m. El término municipal, de 14,4 km², limita con los municipios de Benidoleig y Pedreguer, al Norte; Xaló, al Este; Tàrbena, al Sur; y Parcent, y Orba, al Oeste.

En el término se diferencian varias unidades de su medio físico. El Valle del Gorgos o de Xaló en el sector central y meridional; el valle de la Llosa de Camacho, en el sector nororiental; la sierra del Carrascal de Parcent es el flanco montañoso del sur (pico de Rates, 780 m s.n.m.), y el Coll de Rates, paso tradicional por el interior entre Oliva y Benidorm. Destacan las alturas del Tossal Gros o Seguili (518 m s.n.m.) y del Castell d'Aixa (606 m s.n.m.), que flanquean el valle de la Llosa de Camacho.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE ALCALALÍ: MUSULMAN Y VIÑEDOS

El Valle de Seta ha sido un territorio habitado por numerosas civilizaciones y culturas, y así lo testimonian los numerosos restos y vestigios de la ocupación parcial de estos lugares. Sobresale las pinturas rupestres del Abrigo de Seguili, y los niveles ibéricos, romanos y medievales del castillo de Aixa. En la partida del Mont de Beniquasi aparecieron cerámicas ibéricas, así como en el Coll de Rates. De época romana hay varios restos, como consecuencia de la proximidad de la vecina Dianium, Dénia.



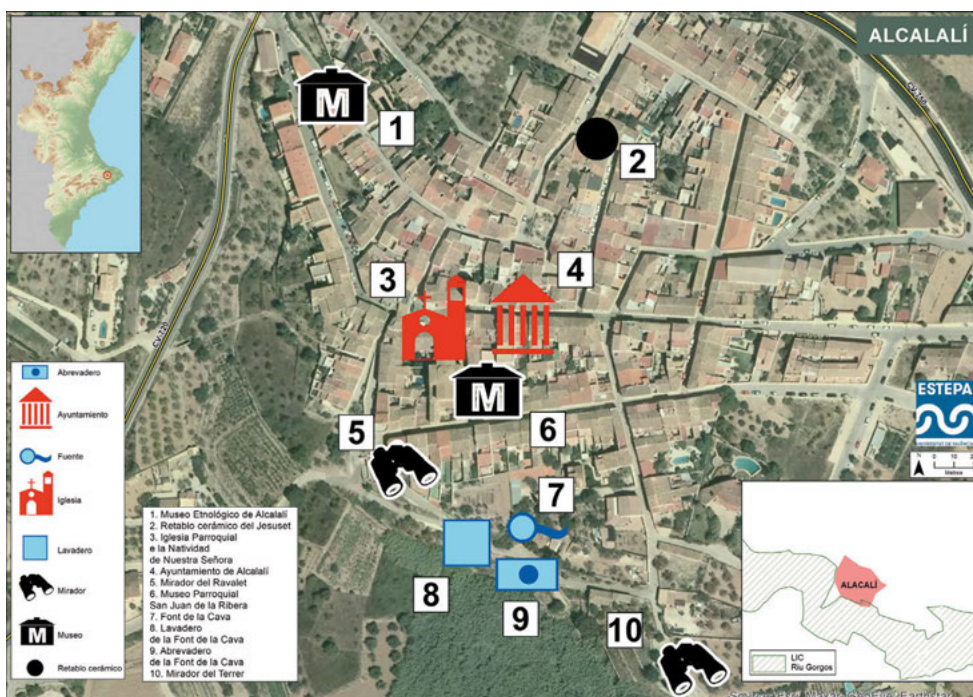
Una alquería musulmana del siglo XIII, denominada "Alquellelin", dependiente de Xaló, constituye el origen de esta población. Hasta la expulsión de los moriscos en 1609 Alcalalí fue territorio musulmán, con 124 familias; posteriormente, fue repoblado mediante la figura de la Baronía de Alcalalí: 50 casas en 1646, y 545 habitantes a finales del siglo XVIII. La comercialización de las pasas, producidas en sus campos, permitió un contrastado crecimiento demográfico durante el siglo XIX, hasta alcanzar unos 1.300 alcalalinos hacia 1887. La crisis económica de fin de siglo y las repercusiones de la filoxera truncaron dicha evolución positiva.

DE LA DESPOBLACIÓN A LA RECUPERACIÓN DEMOGRÁFICA: LOS RESIDENTES EXTRANJEROS

La evolución demográfica de Alcalalí ha estado condicionada por el éxodo rural durante el siglo XX, y por un espectacular crecimiento poblacional, desde



Vista panorámica del municipio de Alcalalí. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE ALCALALÍ

1. Museo Etnológico;
2. Retablo cerámico del Jesueta;
3. Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora;
4. Ayuntamiento;
5. Mirador del Ravalet;
6. Museo Parroquial San Juan de la Ribera;
7. Font de la Cava;
8. Lavadero de la Font de la Cava;
9. Abrevadero de la Font de la Cava;
10. Mirador del Terror.



Arco plaza Ajuntament. Foto: Rodolfo Ferrer.



Torre medieval. Foto: Rodolfo Ferrer.



finales del siglo XX hasta la actualidad, un 33% en los últimos 100 años. En 1900 había 1.118 alcalalinos, en 1940, 961; en 1960, 731; y en 1990, 645 alcalalinos. Un comportamiento demográfico similar a la gran mayoría de municipios de la Montaña Alicantina, integrados por el interior de La Marina y parte de El Comtat y l'Alcoià. Migraciones hacia norte de África, después Barcelona, y finalmente los centros turísticos litorales como Dénia o Xàbia.

Desde entonces la población se ha ido incrementando, como consecuencia de la llegada de extranjeros que deciden tener su primera residencia en Alcalalí, en el pueblo y especialmente en sus urbanizaciones. En el año 2000 había 981 habitantes; 1.524 en 2010, y 1.302 en 2000.

La población de Alcalalí en 2022 asciende a 1.349, de los cuales 547 son españoles y 802, extranjeros. Hay censados 522 británicos y 35 alemanes. En 2023 sigue el aumento de población con un total de 1.397 habitantes. En el núcleo de población de Al-

calalí residen unos 400 habitantes; la mayoría de los residentes se localizan en urbanizaciones: La Solana (alrededor de 550 habitantes), La Llosa de Camacho (en torno a 200), La Vereda (alrededor de 30), y la Aldea de la Cuevas (en torno a 12). Tan sólo unos 300 habitantes son nacidos en Alcalalí.

Dos quintas partes de los vecinos son mayores de 65 años, mientras que menos de una décima parte son menores de 20. En los últimos 10 años, se han registrado un total de 30 nacimientos y 152 defunciones.

LOS USOS DEL SUELO EN TRANSFORMACIÓN

Alcalalí ha experimentado durante las últimas décadas importantes transformaciones en los usos del suelo. Por una parte, el cultivo tradicional durante siglos, el viñedo para pasas de moscatel fue abandonado a partir de finales del siglo XIX y sobre todo a partir de la crisis de la filoxera de 1906. En el secano ha ido implantándose el almendro (31 hectáreas), olivos (48 ha) y algarrobos (28 ha). Se encuentra en



Lavadero público. Foto: Rodolfo Ferrer.

franco retroceso durante las últimas décadas, pues se están abandonando decenas de hectáreas por falta de relevo generacional, en la actualidad hay un total de 131 ha de secano. Por otra parte, el regadío ha experimentado un cierto incremento de la superficie merced a la ampliación de la superficie irrigada tradicional con recursos del río Gorgos, a través de pozos. Actualmente se riegan 93 hectáreas, de las cuales los cítricos ocupan 82 hectáreas.

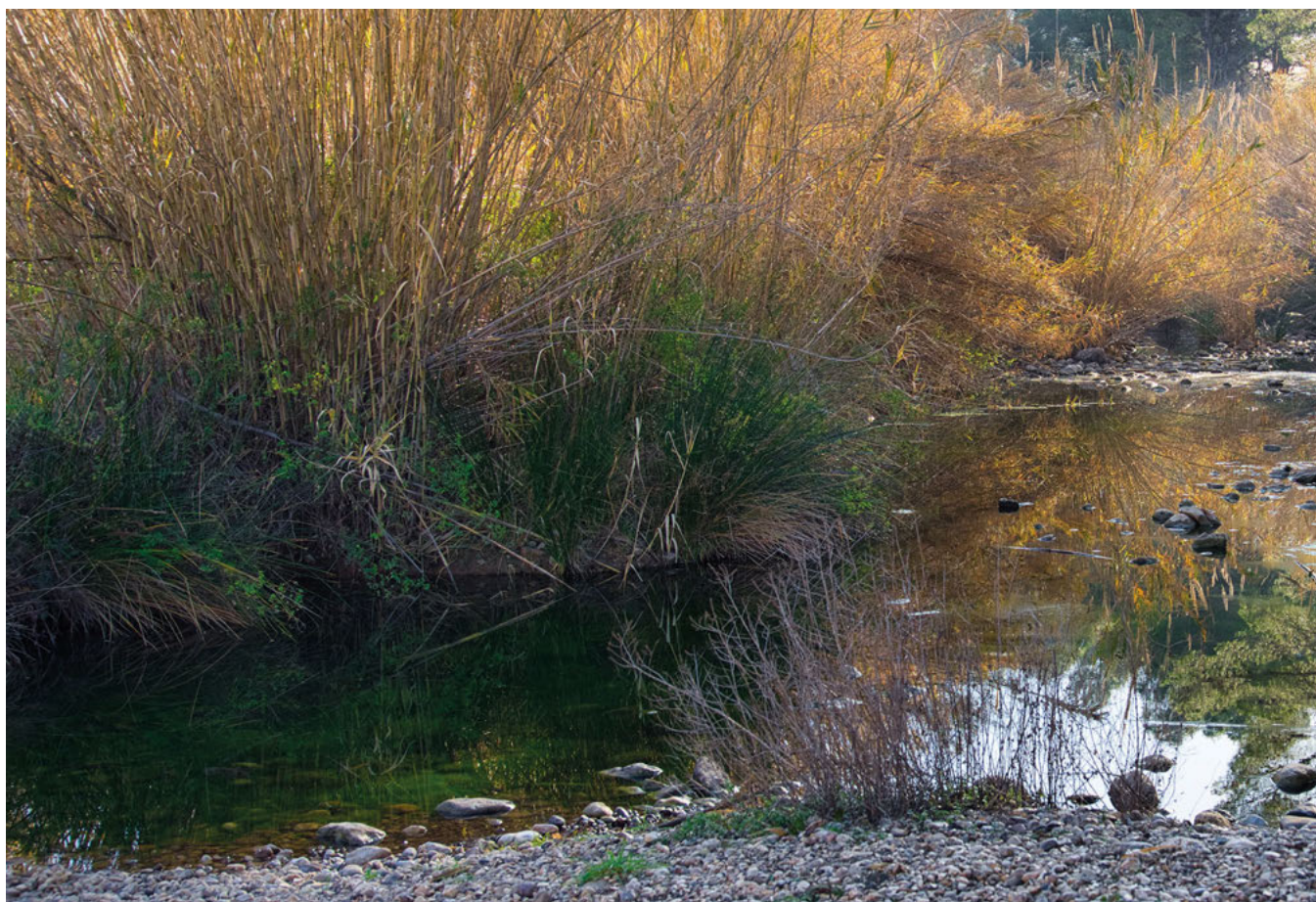
Finalmente, el espacio urbanizado ha experimentado unos cambios determinantes, con la construcción y la consolidación de urbanizaciones en varios lugares del término, destacando La Solana, en el norte del pueblo.

UN PUEBLO CON ATRACTIVOS PATRIMONIALES

El pueblo de Alcalalí se halla en un promontorio, en la parte central del valle, en la margen izquierda del río Gorgos; su trama urbana posee una forma compacta y apiñada, con calles estrechas, varias de

trazado sinuoso; articuladas en función de la disposición de la plaza del Ayuntamiento y las calles Major y del Porxe, centro neurálgico del pueblo, y de otras calles, como Nou, La Creu, Solo, Del Mig y Calvari. En la plaza del Ayuntamiento se alza la Torre y el Palacio medievales, construidos en el siglo XV, perteneció a la familia Rois de Liori. La Torre, que es Bien de Interés Cultural, BIC, tiene planta rectangular, de 6 m por 8 m, y se mantiene en buen estado de conservación. Es propiedad municipal desde 1992, y alberga actualmente el Museo de la Uva Pasa, el Archivo Municipal y el Salón de Plenos.

Junto a la plaza del Ayuntamiento, en el carrer de L'Hort, se alza la Iglesia de la Nativitat de la Mare de Deu. Fue construida entre 1768 y 1808, y reconstruida de nuevo tras la Guerra Civil 1936-1939, hasta 1961. Consta de planta de cruz latina, así como capillas laterales entre los contrafuertes. La ornamentación interior está realizada con motivos neoclásicos. También puede visitarse el Museo Parroquial de San Juan de la Ribera en el que se muestran casullas an-



Río Gorgos. Foto: Rodolfo Ferrer.

tiguas, pinturas, esculturas, orfebrería, ropajes de la Familia Lihori, y entre otros objetos de interés, una biblioteca con la historia de la iglesia.

LUGARES DE INTERÉS EN EL TERRITORIO DE ALCALALÍ

El Coll de Rates es un lugar de interés en Alcalalí. Su topónimo procede de “Rapte”, “Rapto”, como consecuencia de los secuestros que se producían en dicho lugar. Los habitantes de esta población fueron habitualmente víctimas de saqueos por parte de bandoleros y piratas, que accedían a este territorio desde el paso natural del Coll de Rates, pues además ofrecía una posición privilegiada para observar el valle. A finales del siglo XIV y principios del siglo XV se construyó una torre de 18 metros de alto sobre la colina de Alcalalí, que tuvo dos funciones, la de vigía y la de refugio y defensa. La Torre Medieval de Alcalalí es un Bien de Interés Cultural, BIC.





RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 119 XALÓ - COLL DE RATES

En el término de Alcalalí.

PR-CV 53

Ruta de Pedreguer que se adentra por el norte de Alcalalí, al Castell d'Aixa. Constituye un excelente mirador de los paisajes del entorno.

PR-CV 425 ALCALALÍ - COLL DE RATES - PARCENT

Unos 20 km de recorrido de ida y vuelta.

ruta de los caminos de piedra y agua

Es de trazado lineal que transcurre junto al río Gorgos, comunicando las poblaciones del Valle de Pop. Se suceden balsas, aljibes, acequias, norias y molinos hidráulicos. Desde Alcalalí se dirigen hacia el Coll de Rates y el Cavall Verd, el pozo y la noria, junto a la ermita de San Joan de Mosquera. Un recorrido de 19,5 km.

Río Gorgos y Coll de Rates. Foto: Rodolfo Ferrer.



02 CASTELL DE CASTELLS

ABRIGOS NATURALES Y PINTURAS RUPESTRES

Jorge Hermosilla Pla

Municipio alicantino de la Marina Alta, a unos 550 m s.n.m., a unos 30 km de Dénia. Su superficie es de 46,4 km². Limita al Norte con los términos de Vall d'Ebo y Tollos; al Este, con los de la Vall de Laguart y Tàrbena; al Sur con los de Guadalest, Benimantell y Beniardà; y al Oeste, con los de Famorca y Tollos. Se accede a Castell de Castells a través de la CV-752 desde Tàrbena (este), CV-720 desde Benixembla (noroeste); y CV-720 desde Famorca (oeste).

RELIEVE ABRUPTO Y ACCIDENTADO

Su término municipal se caracteriza por su carácter montañoso. Se encuentra en el dominio de las Béticas, con orientación Suroeste-Noreste. Las sierras béticas de Alfaro al Norte y de la Serrella al Sur; las alturas más destacadas son la Xortà (1.098 m s.n.m.), y el Caocoll (1.047 m). Hay numerosos referentes del paisaje kárstico, como consecuencia de las calizas cretácicas y la acción del agua: el Tossal dels Avencs, la dolina de la Llacuna; así como varios barrancos que permiten el drenaje de parte del término: barranco de Malafí, junto a la Vall d'Ebo; y los de Famorca, del Racó y la Serrella, que dan lugar al río de Castells, que a su vez derrama en el río Gorgos.

El clima es mediterráneo, templado de veranos secos y frescos, por la altitud y la disposición del relieve. Las precipitaciones superan los 700 mm, concentradas en otoño.

APUNTES HISTÓRICOS

Hay restos del Paleolítico Superior en la Cova del Pla de Petracos, y sobre todo, restos del Bronce, en el Somo, la Penya de Pere Martí, el Tossal y el Castell de



Bil.la. Además, hay testimonios de despoblados islámicos en el Pla de d'Alt, Bil.la, Santa Maira y restos en el castillo de la Penya del Castellet.

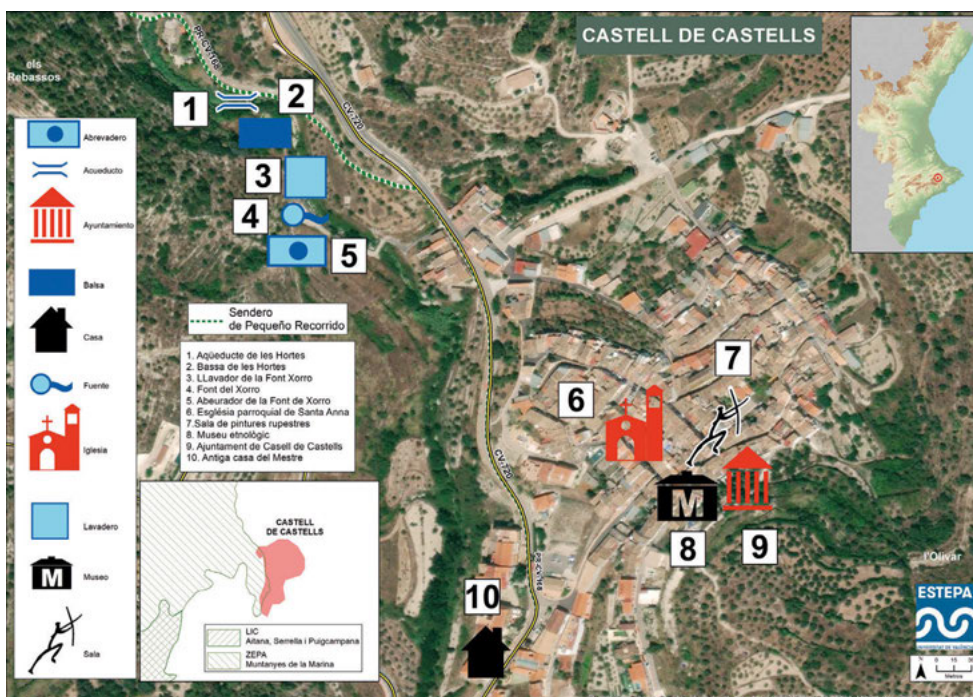
Castell de Castells tiene origen musulmán. Su topónimo procede de aquella época, pues en 1245 se conocía este territorio como "Him Qastál", es decir, "castillo de Qastál". El pueblo fue conquistado por Jaume I y fue cedido al señorío de Bernat de Sarrià y de la Orden de Calatrava. La expulsión morisca, en 1609, hizo que se des poblara totalmente Castell. Fue repoblado por una treintena de familias de Mallorca, y fue incrementando lentamente. Así, en 1787 tenía 743 habitantes. En el siglo XIX hubo un proceso de emigración hacia norte de África (Argelia) y América.

ÉXODO RURAL Y RETROCESO AGRÍCOLA

Durante el siglo XX la población de Castell de Castells fue reduciéndose continuamente, de manera



Vista panorámica del municipio de Castell de Castells. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE CASTELL DE CASTELLS

1. Acueducto de les Hortes; 2. Bassa de les Hortes; 3. Lavadero de la Font Xorro; 4. Font del Xorro; 5. Abrevadero de la Font del Xorro; 6. Iglesia Parroquial de Santa Ana; 7. Sala de pinturas rupestres; 8. Museo etnológico; 9. Ayuntamiento; 10. Antigua casa del Mestre.



Calle San Antonio. Foto: Rodolfo Ferrer.



Ayuntamiento. Foto: Rodolfo Ferrer.



Calle Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

que actualmente apenas supera los 400 habitantes. En 1900 tenía 1.451 habitantes; 1.109 en 1920; 1.186 en 1930; 977 en 1950; 820 en 1960; 695 en 1981; 466 en 2000; 493 en 2010, 426 en 2022 y 445 en 2023.

En los últimos 100 años, la población se ha reducido en un 62%. El éxodo rural ha propiciado el envejecimiento en el municipio: el 37% son mayores de 65 años y tan solo el 10%, menores de 20. Desde el 2012 ha habido 18 nacimientos y 101 defunciones, mostrando un saldo vegetativo claramente negativo. El 19% de la población actual son inmigrantes extranjeros. El 45% de estos (36) de Reino Unido.

Actualmente apenas se cultiva el 7% de su término municipal, cuando a mediados del siglo XX se explotaba agrícolamente una cuarta parte del mismo. El secano representa un total de 342 hectáreas y el regadío, 4 ha. El olivar ocupa 300 hectáreas, el almendro, unas 27 ha, y el resto, unas 15 ha, frutales (manzanos, perales...). En Castell destaca la producción de aceite, que se obtiene en la almazara de la cooperativa de San Isidro, y en otras.

EL PUEBLO DE CASTELL DE CASTELLS

El municipio se localiza en la parte central de un circo montañoso, sobre un pequeño promontorio del terreno. El pueblo mantiene los trazos del paisaje rural, con una trama de calles estrechas (Raconet, San Antonio...) y con la plaza de la Iglesia como centro del núcleo urbano. Las principales arterias son la calle Constitución, San Juan, San Joaquín y la avenida de Dénia, travesía. La Iglesia de Santa Ana es del siglo XVIII y su torre campanario, del XX. Una construcción sencilla de nave central, con bóveda



Lavadero junto al río Castells. Foto: Rodolfo Ferrer.



Pla de Petracos. Foto: Rodolfo Ferrer.

de cañón con lunetos y arcones fajones. Tiene varias capillas laterales, entre los contrafuertes del edificio.

EL ARTE RUPESTRE DE CASTELL DE CASTELLS

Castell de Castells forma parte de un territorio con excelentes ejemplos del arte rupestre prehistórico. Hay referencias del arte esquemático, macroesquemático y levantino, declarados BIC y localizados en varios abrigos de los barrancos de Famorca y la Bil·la, la Cova Alta, el Serril, el Racó de Gorgorí, el Racó dels Sorellets, y en particular, en el Pla de Petracos.

El Santuario del Pla de Petracos, situado en término municipal de Castell de Castells, constituye uno de los más destacados ejemplos en toda Europa de Arte Macroesquemático y está declarado como Bien de Interés Cultural y Patrimonio de la Humanidad. El yacimiento de Pla de Petracos toma el nombre de la partida donde se encuentra. Se trata de un conjunto de abrigos y una cueva ubicada en la margen izquierda del Barranc de Malafí. Descubierta en 1980, queda compuesto por ocho abrigos, de los que cinco presentan motivos pintados en un rojo intenso perfectamente visibles. De éstos, cuatro, que resultan próximos entre sí, conservan representaciones adscritas al denominado Arte Macroesquemático. El Pla de Petracos es uno de los mejores yacimientos con arte rupestre de la Comunidad Valenciana. En los tiempos en que se realizaron las pinturas era un santuario: un lugar de encuentro y culto.

SENDERISMO EN CASTELL DE CASTELLS

Además de las rutas que puede realizar el visitante por el término municipal, llama la atención la media

docena de senderos reconocidos oficialmente, que facilitan su recorrido y disfrute.

Castell de Castells, al igual que otros términos municipales de la Montaña Alicantina, como la Vall d'Ebo y Tollos, sufrieron las consecuencias del incendio forestal de mediados de agosto del 2022. Miles de hectáreas sucumbieron ante la presión del fuego.

RED DE SENDEROS OFICIALES

-  **PR-CV 18**
Sendero de Guadalest en dirección a Castell de Castells, por la cumbre la Xorta.
-  **PR-CV 19**
Sendero de Castell hacia Guadalest, por la Font de la Bota y el Coll del Castell.
-  **PR-CV 49**
Sendero espectacular, de cierta dificultad, que une Castell con el paraje de Els Arcs dels Atanços.
-  **PR-CV 150**
Ruta circular en Castell de Castells, entre la Serra d'Aixortà, El Castellet y el Morro Blau.
-  **PR-CV 151**
Ruta entre Castell y Els Arcs, de unos 8 km, circular.
-  **PR-CV 168**
Ruta circular que rodea la sierra de Alfaro, lo que permite pasar por Castell de Castells, Famorca, Fageca, Benimassot y Tollos.

03 LA VALL D'ALCALÀ

TERRITORIO DE MORISCOS

Jorge Hermosilla Pla
Jacobo Fernández Sendra

La Vall d'Alcalà se localiza en el dominio de las cordilleras Béticas, en donde predomina la orientación Suroeste-Noreste. Rodeado de formaciones montañosas y barrancos se halla este pueblo alicantino de la Marina Alta. Su término municipal limita con los municipios de Benimassot (SW), Planes (W), la Vall de Gallinera (N), Tollos (S) y la Vall d'Ebo (E).

Situado entre las Sierras de la Forada y de Cantacuc, el municipio disfruta de unas condiciones climáticas suaves, dada la proximidad del mar Mediterráneo y su ubicación en un valle, resguardado por estas formaciones montañosas. Destaca una vegetación con abundante arbolado de pino carrasco (*Pinus halepensis*) y encina carrasca (*Quercus rotundifolia*).

En el término de la Vall d'Alcalà se encuentran actualmente habitados dos de los siete núcleos poblacionales que lo formaban. Se trata de Alcalà de la Jovada y Beniaia. Sin embargo, Criola, Benialí, Benixarco, La Roca y l'Adsubia, están deshabitados.

Con calles estrechas y plano irregular, con construcciones a base de piedra natural, Alcalà de la Jovada se halla en el noroeste del término. Es conocido por ser el lugar donde nació y luchó durante años el caudillo árabe Al-Azraq, "el de los ojos azules", quien acabó derrocado por Jaime I de Aragón. La plaza del pueblo acoge una fuente con la imagen de dicho caudillo árabe y una inscripción que rememora la figura del señor musulmán de la villa. El castillo del caudillo fue derribado parcialmente para levantar la iglesia del pueblo, inaugurada en 1636 y en el que todavía se conservan primitivos elementos defensivos.

La despoblación condiciona la economía de esta localidad, dónde apenas residen 174 habitantes (2023), que representa una tercera parte de la población de



principios del siglo XX, pues residían unas 650 personas en los numerosos núcleos de su término. Asimismo, el éxodo rural ha supuesto en el municipio un proceso de envejecimiento imparable: el 35% de los vecinos son mayores de 65 años, mientras que poco más del 9% son menores de 20. En los últimos diez años solamente ha habido 7 nacimientos, y las defunciones ascienden a 21. Una tercera parte de los vecinos procede de localidades alicantinas, y el 10% son extranjeros. De entre estos destaca la nacionalidad inglesa que supone el 41% del total.

Hoy, tiene como base económica principal la agricultura; destacan los cultivos de secano con 213 hectáreas, como el olivo (150 ha), el almendro (9 ha) y el cerezo (42 ha), del cual tienen concedida Denominación Específica de Origen. También se cultivan diferentes tipos de frutales: ciruelo (1 ha), manzano (7 ha) y melocotonero (3 ha). El regadío únicamente se extiende por 1 hectárea, de olivo.



Detalle de Beniaia. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE LA VALL D'ALCALÀ
 1. Fuente con una esfinge de Al Azraq; 2. Castillo de la Vall d'Alcalà; 3. Iglesia Parroquial. Restos del antiguo palacio-residencia de Al Azraq; 4. Ayuntamiento.



Detalle Fuente cabeza Al-Azraq. Foto: Ayuntamiento.



Restos de la Adzuvieta. Foto: Ayuntamiento.

LOS POBLADOS MORISCOS

La Vall d'Alcalà destaca por atesorar cuatro poblados moriscos de interés cultural, que constituyen un atractivo turístico.

Poblado morisco de El Benialí. Se sitúa al sur del término municipal, sobre una loma, junto al barranco de la Parra, a 660 metros de altitud. De origen andalusí, se hallan tres casas modificadas como corrales de ganado.

Poblado morisco de L'Atzuvieta. Se trata de un conjunto de edificaciones construidas sobre suelo rocoso en las que se diferencian dos agrupaciones separadas. Se pueden observar los restos de una decena de viviendas, además de los restos de un molino y la acequia que le suministraba el agua, y la noria, así como los restos de una prensa de aceite.

Poblado morisco de La Roca. Se localiza en el sector oriental, y se accede fácilmente. Está formado por una unidad constructiva, bien conservada, organizada en torno a un patio.

Poblado morisco de La Cairola. Se ubica en el paraje de El Condoig, en el este del municipio. Se encuentran los restos de edificaciones rurales que reaprovecharon los muros de la antigua alquería morisca.



Nevera de Baix. Foto: Ayuntamiento.

ANTEPASADOS PREHISTÓRICOS Y PINTURAS RUPESTRES

Un atractivo destacado de la Vall d'Alcalà son los vestigios de la presencia humana que se recogen en varios lugares, hasta ocho yacimientos arqueológicos, como el *Tossal de la Roca* y el *Barranquet de Beniaia*.

El *Tossal de la Roca* se halla ubicado junto al barranco de Pelegrí, a 640 m s.n.m. Distintas civilizaciones habitaron este refugio desde el Paleolítico superior hasta el Epipaleolítico, en el que se registran los diversos procesos de transformación de esa etapa cultural, desde los últimos grupos cazadores recolectores hacia los primeros grupos productores. De entre todos los restos arqueológicos encontrados en este asentamiento, el hallazgo más importante es el conjunto de representaciones de fauna grabadas sobre las paredes. Los materiales hallados, se pueden contemplar en el Museo Arqueológico de Alicante. En la cumbre del *Tossal de la Roca*, se halla un yacimiento de un poblado de la Edad del Bronce, donde se han encontrado diferentes reliquias como dientes de hoz de sílex o fragmentos de cerámica.

En el paraje natural del Condoig, de exuberante vegetación, y donde quedan restos de formaciones vegetales de laurisilva, se halla un yacimiento en el Barranquet de Beniaia, que atesora representaciones de caza pertenecientes al Neolítico.

Estos, junto con el conjunto de yacimientos de la Vall d'Alcalà, el Abrig del Condoig, el Abric del Barranc de la Gleda, la Cova del Passet, Ruinas de Saltes, y el poblado Peña de la Retura, constituyen testimonios gráficos de las raíces culturales de estos territorios.

RUTAS TEMÁTICAS Y SENDERISMO

La Vall d'Alcalà es un territorio habitual de senderismo. Hay numerosas rutas que permiten apreciar el contrastado valor ambiental de su término, incluido en la Red Natura 2000. El municipio conserva un interesante pozo de nieve, el Pou de Baix, testimonio de un tiempo en el que la producción de hielo era una industria que abastecía a puertos próximos y localidades del litoral. Sobresale las rutas del Paraje Condoig, de la Montaña, de los Antepasados o la de los Despoblados Moriscos, promocionadas por el propio ayuntamiento. Destaca el Sendero oficial Pequeño Recorrido PR-CV 43 Les Valls, promovido por el Centro Excursionista de Valencia.

RED DE SENDEROS OFICIALES



PR-CV 43 LES VALLS

Consiste en un atractivo recorrido por Villalonga, Vall de Gallinera, La Vall d'Alcalà, La Vall d'Ebo, Pego, Orba, y La Vall de Laguar.

04 LA VALL DE GALLINERA

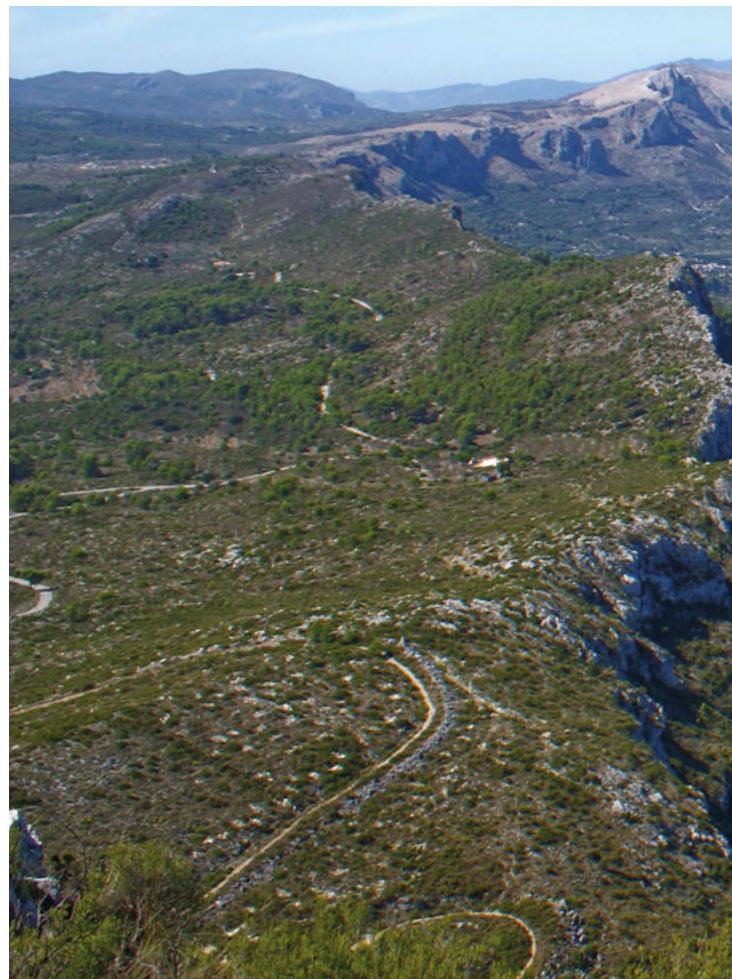
UN PAISAJE MORISCO A LOS PIES DE LA PENYA FORADÀ

Jorge Hermosilla Pla
Miguel Antequera Fernández

La Vall de Gallinera está ubicada en el extremo noroccidental de la comarca alicantina de la Marina Alta. Limita al Norte con el municipio valenciano de Vilallonga; al Este con l'Atzúvia y la Vall d'Ebo; al Sur con la Vall d'Alcalà; y al Oeste con Planes y l'Orxa. Ocupa una superficie de 53,67 km² y apenas 581 habitantes (2023) distribuidos en ocho núcleos de población. Se trata de un municipio herencia directa de las numerosas alquerías musulmanas, base del poblamiento histórico de este valle. De Oeste a Este hallamos las poblaciones de Benissili, Llombai, Alpatró, La Carroja, Benitaia, Benissivà, Benialí y Benirrama.

UN VALLE MEDITERRÁNEO SINGULAR

La Vall de Gallinera forma un valle alargado y estrecho, por donde discurre la rambla Gallinera, que ha excavado una depresión margosa, cerrada al Norte por la Serra de la Safor, Almirante y Albureca, y al Sur por la Serra Foradada. Estas elevaciones forman parte del Prebético externo, con estructuras tectónicas de dirección WSW-ENE, y su topografía es abrupta y escarpada; las principales elevaciones se localizan en la cima de la Serra de la Safor (1.013 m) y en el Tossal de la Creu (912 m), en la Serra Foradada. A media ladera aparecen margas blancas y azules de la facies 'tap', impermeables, sobre las calizas cretácicas, razón por la cual hay innumerables fuentes y manantiales, lo que facilitó el establecimiento de pequeñas alquerías.



La etimología del término Gallinera proviene del vocablo pre-romano formado por KAL (roca, peña) e INAR (obertura, agujero), que hace referencia a la conocida como Penya Foradà. Es un arco de piedra natural de 3,5 de altura, situado en una de las cimas de la Serra Foradada, a 737 m s.n.m. A este respecto Cavanilles, en su renombrada obra "Observaciones ..." (1797) describe que para ver el valle "el sitio más oportuno para verlo de un golpe es el cabezo de la Peña Horadada... Mucho más se extiende la vista subiendo a la cumbre, donde está el agujero que dio nombre al monte".

UNA HISTORIA CONDICIONADA POR LAS ALQUERÍAS MUSULMANAS

Los vestigios más antiguos de poblamiento pertenecen al Paleolítico medio, en la Cova d'En Pardo. Existen 17 abrigo en los que se han conservado más de 200 muestras de arte rupestre del Neolítico, de-



Vista panorámica de la Vall de Gallinera y la montaña de l'Almiserà. Foto: Salvador Perelló.

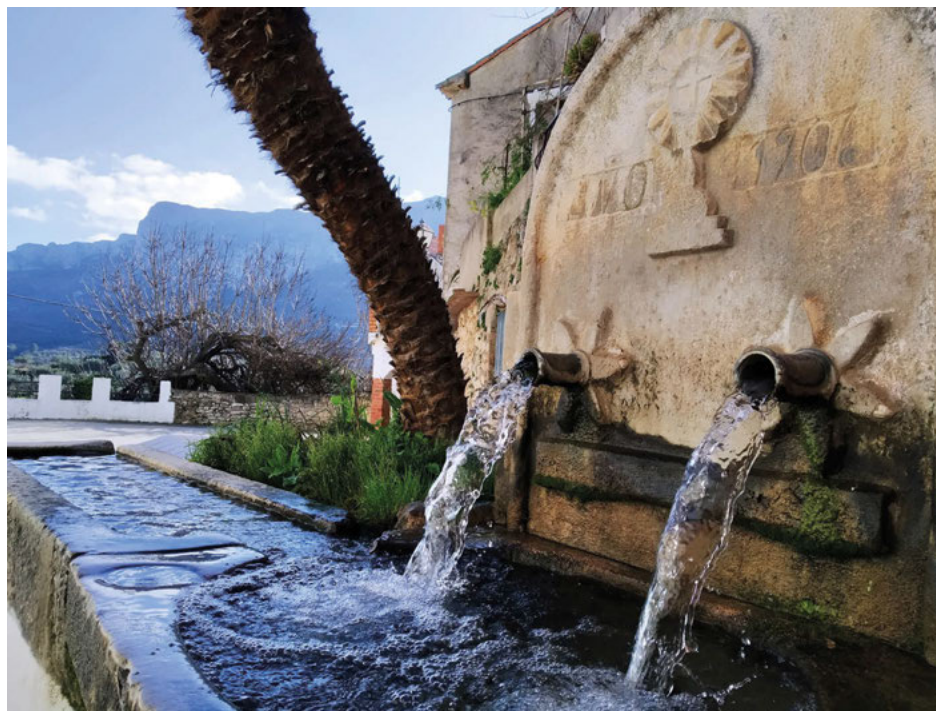


LOCALIZACIONES DE LA VALL DE GALLINERA

1. Castillos declarados Bienes de Interés Cultural;
2. Microrreservas.



Benissivà y la floración del cerezo. Foto: Ayuntamiento.



Lavadero de Benissili. Foto: Ayuntamiento.

claradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. En su mayoría se ubican en el Barranc de Benialí y en el de Benirrama. Están representados los estilos pictóricos prehistóricos levantino, esquemático y macroesquemático. El poblado de la Foradà y el del Castellot d'Alpatró pertenecen a la Edad del Bronce. En el siglo X ya se habían asentado varias alquerías musulmanas. El poblamiento presenta un carácter disperso, ya que además de los ocho núcleos de población actuales llegó a haber un total de 21 alquerías moriscas. Actualmente son despoblados y ya no quedan prácticamente restos de su existencia. Existieron seis fortificaciones musulmanas, aunque las principales sean los castillos que custodiaban las entradas occidental y oriental del valle, el de Alcalá o de Benissili, y el de Gallinera o de Benirrama, respectivamente. El Castillo de Alcalá o de Benissili está situado en el Penyal Gros y es de una planta irregular adaptada a la abrupta topografía. En la parte superior dispone de una ciudadela, y en los bordes exteriores tiene con dos albaracas. El Castillo de Gallinera o Benirrama es de origen musulmán, pero se reformó en época cristiana, después del terremoto de 1396. Su planta es irregular y alargada. En 1644 quedó destruido por otro seísmo, aunque ya estaba deshabitado.

La conquista cristiana se produjo en 1245. En 1521 y por orden del rey Carlos I, los musulmanes que

permanecían en estas tierras se vieron obligados a convertirse al cristianismo. En 1609 Felipe III decretó su expulsión, lo que dejó el valle prácticamente despoblado. El señor de este territorio, el duque de Gandía, lo repobló con 150 familias mallorquinas. La Carta Puebla de Benialí se otorgó el 10 de junio de 1611. La repoblación cristiana redujo el número de núcleos habitados, y los más desarrollados ampliaron su tamaño. Hoy se mantienen las características típicas del paisaje agrario de origen morisco.

LA DESPOBLACIÓN Y LA AGRICULTURA, VARIABLES CONSTANTES

Desde los inicios del siglo XX la dinámica demográfica ha supuesto una persistente pérdida de población. En 1900 contaba con 1.949 habitantes, se redujo a 1.350 en el año 1960 y a 726 en 1991. Durante el siglo XXI ha continuado la regresión: en 2023 hay 581 habitantes y la población se ha reducido en un 72% en los últimos 100 años. La densidad de población es de 10,78 hab/km². Casi una tercera parte de los vecinos superan los 65 años y, una décima parte, son menores de 20. Los nacimientos registrados en los últimos 10 años se quedan en 19, mientras que las defunciones alcanzan las 87. Cabe destacar que, una cuarta parte de los habitantes son inmigrantes extranjeros, más de la mitad de estos procedentes de Reino Unido, Francia y Alemania.



Piedra en seco. Ruta de los 8 pueblos. Foto: Ayuntamiento.

EL PATRIMONIO PAISAJÍSTICO, SEÑA DE IDENTIDAD

El paisaje de La Vall de Gallinera constituye un activo. Los núcleos de población y el paisaje abancalado constituyen testimonios inequívocos del pasado musulmán. Además, La Vall de Gallinera contiene importantes valores medioambientales, fruto de su biodiversidad. El término se integra en los Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) de la Serra de la Safor, y de les Muntanyes de la Marina. Forma parte también de la ZEPA de les Muntanyes de la Marina. Un elemento destacado del patrimonio es la Nevera Almirant, edificada en el siglo XVII o XVIII, en el monte homónimo. Tiene una planta circular, 13 m de diámetro y 5 m de profundidad. Está construido de mampostería y mortero de cal, aunque

se encuentra muy deteriorado. Está declarado Bien de Relevancia Local (BRL). Las rutas de senderismo permiten apreciar los valores paisajísticos de La Vall de Gallinera.

El principal hito paisajístico de la Vall de Gallinera, la Penya Foradà, tiene una especial vinculación con el Convento de San Andrés del Monte, hoy desaparecido. Este convento se comenzó a construir en 1611 y perteneció a los frailes de la Orden de San Francisco. La Foradà y el convento recreaban, merced a una alineación solar, una hierofanía o manifestación de lo sagrado. La circunstancia de que el sol atravesase la Foradà e ilumine la zona donde se edificó el convento, el día que se conmemora el patrón de los franciscanos, implica que la elección del lugar obedece a unas observaciones astronómicas muy precisas. En los últimos años se ha recuperado esta tradición olvidada, convirtiéndose en un reclamo turístico por la rareza del este fenómeno.

La economía ha sido tradicionalmente agrícola, pese a que en la actualidad el turismo rural da mayor relevancia al sector servicios. La agricultura es básicamente de secano, la cual se extiende en 512 hectáreas de las 579 cultivadas. Predomina el cerezo (239 ha) y el olivar (234 ha). Forma parte de la Indicación Geográfica Protegida “Cerezas de la Montaña de Alicante”, y constituye una de las señas de identidad del municipio. La extensión que ocupa el regadío se reduce a 67 hectáreas, principalmente cítricos, con 58 ha.

Existen múltiples microrregadíos de media montaña, que alumbran una superficie reducida. Las elevadas pendientes hacen que se tengan que realizar abancalamientos para evitar la erosión, lo que genera un paisaje escalonado, de terrazas en graderío. Los manantiales suelen ser permanentes, aunque con caudales de escasa entidad. De la Rambla Gallinera no hay ningún sistema de riego. Los únicos azudes que existieron se emplearon para dotar de fuerza motriz al Molí de Dalt o dels Moliners, al Molí del Mig o de Porra y al Molí del Baix o dels Serafins, este último ya en l'Atzuvia, aunque su presa estuviera en la Vall de la Gallinera. El Molinet aprovechaba el caudal de la Font de l'Asbeurà, de la Font de Benialí o de la Concepción y del Pantanet, que es un azud ubicado en el barranc del Pont de Malonda.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 43 LES VALLS

PR-CV 58.4 BENIRRAMÀ

PR-CV 167 LA VALL DE GALLINERA - BENIALÍ

— RUTA DE LOS OCHO PUEBLOS

05 LA VALL DE LAGUAR

EL MUNICIPIO DE BENIMAURELL, FLEIX Y CAMPELL

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

Municipio alicantino, de la comarca de La Marina Alta, que ocupa unos 23,2 km², que limita al Norte y Noreste con el de Orba; al Sur, con el de Benigembla; al Sureste, con el de Orba; y con Castell de Castells y la Vall d'Ebo, al Oeste.

Se trata de un municipio singular por estar compuesto por tres poblados en la cuenca alta del río Girona y el sanatorio de Fontilles. Benimaurell, Fleix y Campell, son los tres núcleos de población de origen musulmán, que se hallan dispuestos de forma escalonada, de manera que se les conoce como Els Pobles de Dalt (530 m s.n.m.), d'Enmig (437 m s.n.m.) y de Baix (390 m s.n.m.).

El relieve de La Vall de Laguar pertenece al dominio de las Béticas. De hecho, el término municipal se asienta en un corredor natural, un valle de orientación Suroeste a Noreste, de forma alargada y basculada hacia el NE, y recorrido por el río Girona, que ha ido depositando materiales terciarios y cuaternarios en un llano en el sector oriental. Cavanilles a finales del siglo XVIII señalaba *"El valle tiene de norte á sur una legua desde el barranco del Inférn hasta la cumbre de los montes, y legua y media de oriente á poniente desde los confines con el Marquesado de Dénia, hasta la llanura de Gargas"*.

Se trata del dominio de calizas cretácicas, que dan lugar a varias formas de relieve cársticas. Un valle flanqueado por alineaciones montañosas, por el nor-



te y por el sur. En el flanco septentrional hallamos las sierras de la Manzaneda (725 m s.n.m.) y la Carrasca (950 m s.n.m.); mientras que, por el sector meridional, se alza la sierra del Penyó y la Penya Alta (851 m s.n.m.).

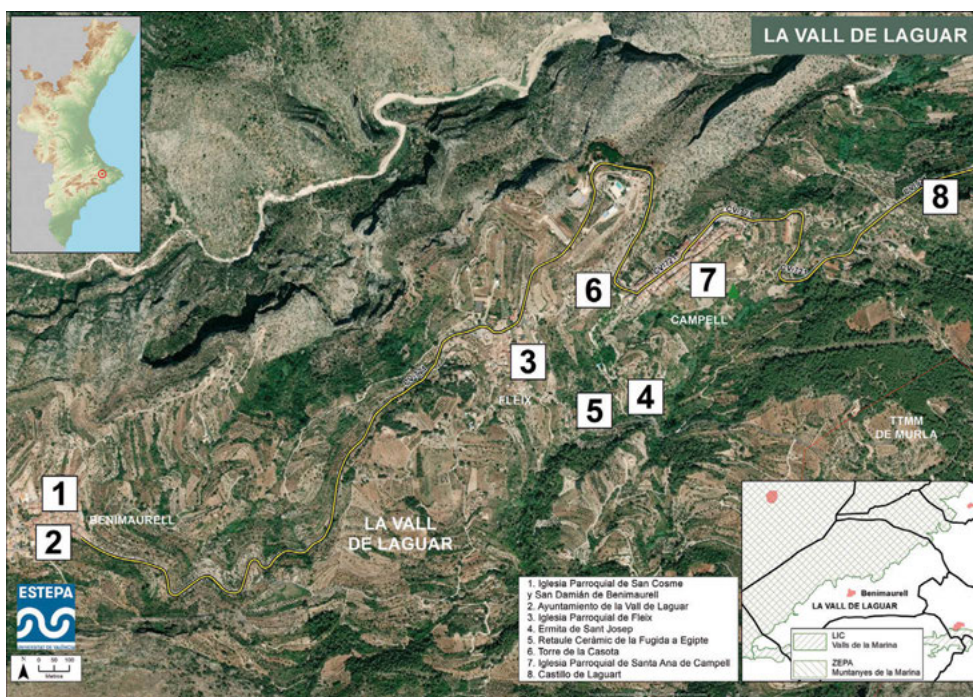
HIDROGRAFÍA Y CLIMA DE LA VALL DE LAGUAR

El río Girona procede de la Vall d'Ebo, que aprovecha un cañón natural en la sierra de la Carrasca, para adentrarse en el término de La Vall. Dicha garganta natural se le conoce como Barranc de L'Infern, un referente del senderismo y de deportes de aventura alicantinos. El río Girona desemboca en Dénia. Por el extremo meridional del término, en La Maia, discurre el río Gorgos, que discurre por otro valle, hasta alcanzar al Mar Mediterráneo, a la altura de Xàbia.

El clima es mediterráneo, condicionado por la altitud y la disposición del relieve. Los valores térmicos son



Vista panorámica de Benimaurell. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE LA VALL DE LAGUAR

1. Iglesia Parroquial de San Cosme y San Damián de Benimaurell; 2. Ayuntamiento de la Vall de Laguar; 3. Iglesia Parroquial de Fleix; 4. Ermita de Sant Josep; 5. Retable cerámico de la huida a Egipte; 6. Torre de la Casota; 7. Iglesia Parroquial de Santa Ana de Campell; 8. Castillo de Laguart.



Fleix, Vall de Laguar. Foto: Rodolfo Ferrer.



Campell, Vall de Laguar. Foto: Rodolfo Ferrer.

algo más frescos que en el litoral, pese a su proximidad: 10 grados C en enero, y 26 grados C en agosto. Las precipitaciones son relativamente abundantes, pues supera los 800 mm anuales, pues son frecuentes las masas de aire húmedas procedentes del Mediterráneo, en particular en el equinoccio de otoño.

PREDOMINIO DE LA AGRICULTURA DE SECANO

La agricultura de secano es la protagonista de los paisajes antropizados. Destaca el cultivo del olivo, con unas 160 hectáreas. Otros cultivos destacados son el cerezo, con unas 45 ha, de las cuales 10 son de regadío; el almendro, con 21 ha, y el algarrobo, con 9 ha. Los cítricos se hallan en el regadío, con unas 8 hectáreas (mandarinos y naranjos). El regadío apenas ocupa unas 20 hectáreas.

La superficie cultivada ha experimentado una disminución muy significativa durante las últimas décadas. Actualmente se cultivan algo más de 240 hectáreas, cuando en los años noventa del siglo pasado se cultivaba más del doble de superficie, más de 600 hectáreas. Entonces los cultivos predominantes eran el almendro y el algarrobo, junto con el olivo. La competencia del mercado laboral de otras actividades económicas, como la construcción y el turismo, así como el reclamo de las oportunidades laborales del litoral, junto la crisis de algunos cultivos, generó el abandono de tierras, y la falta de relevo generacional.

LA DESPOBLACIÓN Y EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICOS

En 1900 había 1.627 laguartianos, que se redujeron a 1.429 en 1910. Desde entonces y hasta mediados del siglo XX se recuperó la población, pues en 1930 había 1.585, y en 1950, 1.628. La causa fue la construcción del Sanatorio de Fontilles.

La pérdida de población fue continua durante las décadas siguientes. En 1960 había 1.451 valleros; en 1981, 1.064; y en 1989, ya no superaba los 1.000 habitantes, 994. Durante las últimas décadas el volumen demográfico ha ido oscilando, con tendencia a la baja: en 2010, 981; en 2015, 826; y en 2022, 890 residentes. En 2023 la cifra ha descendido a 873.

El 45% de la población es del propio municipio, el 22% de la Comunitat Valenciana, y la población extranjera representa casi el 22%, de los cuales un 52% son británicos y alemanes.

El 36% de la población total tiene más de 65 años; y sólo el 12% posee menos de 20 años. El proceso de envejecimiento es manifiesto, como consecuencia del continuo éxodo rural y en los últimos 10 años se han registrado un total de 315 defunciones por, apenas, 46 nacimientos. Durante las últimas décadas dicha emigración se ha compensado parcialmente con la llegada de nuevos residentes, extranjeros, así como la introducción progresiva del turismo residencial.



Sector montañoso, Barranc de l'Infern. Foto: Rodolfo Ferrer.

La población se distribuye entre 277 en Benimaurell, 254 en Campell y 211 en Fleix. Además, en Fontilles residen unos 111 habitantes.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En el Barranc de L'Infern hallamos numerosas muestras de arte rupestre esquemático y macroesquemático levantino. Hay también restos del Bronce en el término.

Varias construcciones son testimonio de parte de la historia de La Vall de Laguar. El Castell de Atzavares estuvo ocupado en época ibérica y romana, y posteriormente, medieval. El Castell de Garga es medieval. Hallamos la Torre de la Casota, de origen almohade, en Fleix.

La Vall de Laguar debe su topónimo al árabe, "al-aguadr", que se puede interpretar como "las cuevas", relacionado con el paisaje cárstico que es frecuente en el término municipal. El conjunto de poblaciones fueron donadas en la conquista cristiana, en el siglo XIII y posteriormente en el siglo XIV, primero a varios caballeros, y a continuación, a Constanza de Aragón y al Duque de Gandía.

La expulsión de los moriscos, en 1609, fue determinante en este territorio, pues fueron enviados al norte de África unos 180 vecinos. Consecuencia, un territorio

despoblado a principios del siglo XVII. La repoblación a partir de 1611 se realizó con pobladores venidos de Mallorca, unas 35 familias. La población creció progresivamente hasta alcanzar los 700 vecinos a finales del siglo XVIII. El siglo XIX, como aconteció en otros municipios del entorno, fue de expansión agrícola, de manera que fue acompañada por cierta expansión demográfica: unos 1.500 habitantes a mediados del siglo XIX, y unos 1.600 a finales de siglo, pues en las últimas décadas del XIX se produjo cierto flujo migratorio hacia el norte de África, a Argelia, y a América.

La construcción del sanatorio de Fontilles, a principios del siglo XX (se inauguró en 1909), facilitó cierto mantenimiento de la población de La Vall de Laguar, pues entre personal trabajador y los enfermos sumaban varios centenares.

LOS NÚCLEOS DE POBLACIÓN: EL ATRACTIVO DEL POBLAMIENTO DISPERSO

El Campell es el primer pueblo que nos encontramos si accedemos desde el litoral, por la carretera CV-721 desde Orba. Su trama urbana está organizada en torno a las calles de Cervantes, Santa Ana y Jaume I, así como la travesía, calle de Sant Antoni, en dirección a los otros núcleos. Destaca la Iglesia parroquial de Santa Ana, localizada en la Plaza de Santa Ana. La iglesia es sencilla, de planta rectangular con cubierta a dos aguas y nave cubierta con



Fleix. Carrer Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

bóveda de cañón, y pasillos laterales con capillas. El Camí Fontilles, por el sureste, permite acceder a las instalaciones del Sanatorio de Fontilles.

Ascendiendo por la CV-721, en dirección Suroeste-Oeste, hallamos Fleix. Se trata del pueblo más pequeño, y ocupa una posición central respecto al resto de núcleos. Destaca su iglesia de Santa Teresa y San Pascual, del siglo XVIII. Es un edificio de factura sencilla, que consta de una sola nave de planta rectangular con cubierta a dos aguas y capillas laterales. Su callejero está organizado en función de las calles Major, Sant Josep y Terranova.

Tras un nuevo ascenso, siguiendo la CV-721, hacia el Oeste, recorridos unos dos kilómetros, llegamos a Benimaurell. Su trama urbana es singular, por su dis-

posición irregular, calles estrechas, como la del Llop, del Pou, Sant Vicent, y Àguila, que se disponen en torno a la plaza del Sacrament, en donde se alza la iglesia de los Santos Cosme y Damián, y el Ayuntamiento de La Vall de Laguar. La Iglesia es de una sola nave de planta rectangular con cubierta a dos aguas, construida en el siglo XVI, y unas capillas laterales, levantadas en el siglo XVIII.

EL SENDERISMO DE LA VALL DE LAGUAR.

El Ayuntamiento de La Vall de Laguar recomienda, además de los senderos “oficiales”, un conjunto de rutas de paisajes espectaculares, en donde el agua y las formas cársticas son excelentes reclamos turísticos: la Bajada al Toll Blau, el recorrido de las Fuentes de la Vall, itinerario de Garga o la Llacuna.



Fontilles y el Sanatorio, Vall de Laguart. Foto: Rodolfo Ferrer.

Como lugares de interés destacan el Castillo de los Atzavares (restos de un recinto amurallado en la entrada del valle), el Sanatorio San Francisco de Borja, en Fontilles; la Torre de la Casota (siglos XI-XIII); y la espectacular Presa de Isbert, embalse levantado en 1945 en el Barranc de l'Infern.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 147 LA CATEDRAL DEL SENDERISMO

Ruta de los 6.800 escalones. Ruta circular de 14 km, que parte en Fleix, y se dirige hacia Benimaurell. Es un recorrido de exigencia física moderada, a través de subidas y bajadas, cruzando en dos ocasiones el río Girona. Un tramo de ellos es conocido como Barranc de l'Infern. Espectacular.

PR-CV 181 VALL DE LAGUAR A SERRA DEL PENYÓ ROC

Ruta de unos 25 km, con un recorrido circular, con salida en Fleix. Transcurre por Campell, el sector oriental del término municipal, serra del Penyó, y regreso a Fleix.

06 LA VALL D'EBO

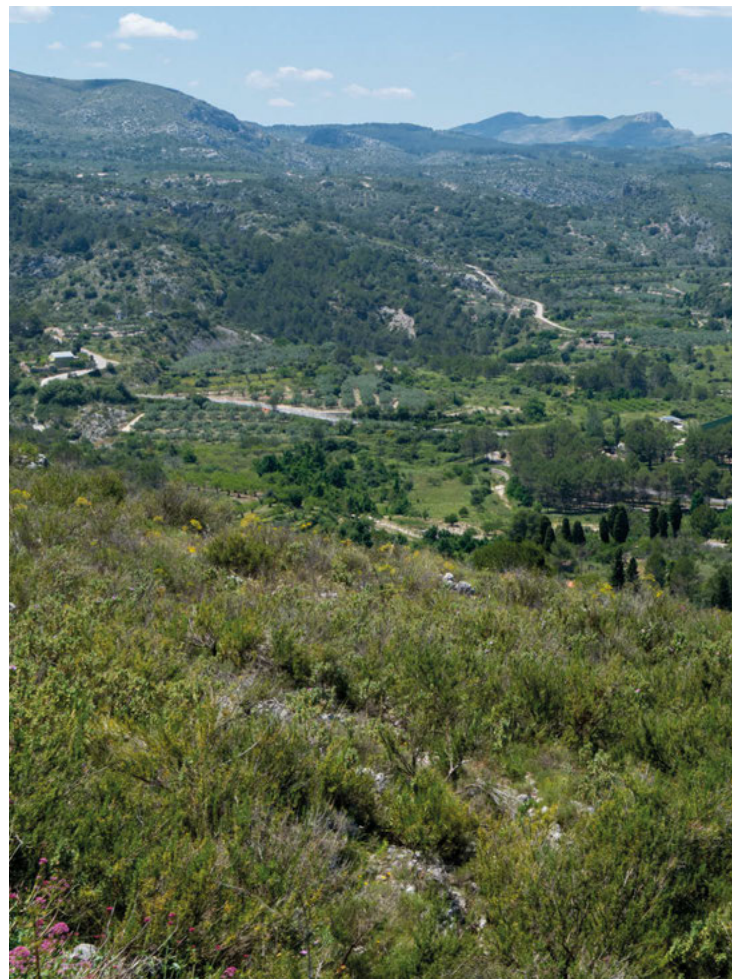
NATURALEZA EN EL INTERIOR DE LA MARINA

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

La Vall d'Ebo se sitúa en el sector noroccidental de la comarca alicantina de la Marina Alta. Está localizada en la cuenca alta del río Girona, cauce que en este tramo recibe también la denominación de río Ebo. Posee una superficie de 32,4 km² y sus municipios limítrofes son al Norte, l'Atzúvia; al Este, Pego y Orba; al Sur, la Vall de Laguar, Castell de Castells y Tollos; y al Oeste, la Vall d'Alcalà y la Vall de la Gallinera. El núcleo urbano se ubica a 392 m s.n.m., junto a la margen derecha del río Ebo (topónimo local), o Girona. La Vall d'Ebo se encuentra cercada por las sierras que se elevan entre la Gallinera, Laguar y Pego, por lo que geomorfológicamente se asemeja más a una fosa que a un valle. Es por ello que nos encontramos en un territorio caracterizado por un emplazamiento aislado, con difíciles comunicaciones. De hecho, la única carretera que se adentra en el término es la CV-712, procedente de Pego y arriba hasta la Vall d'Alcalà, cuyo trazado es sinuoso debido a la existencia de dichas elevaciones.

UN TERRITORIO ACCIDENTADO, DE PAISAJES ATRACTIVOS

El término municipal se encuentra en el Prebético externo, integrado por una serie de sierras de naturaleza caliza, alargadas longitudinalmente con una orientación OSO-ENE. El relieve es muy accidentado, quebrado, con elevaciones que acotan la cubeta margosa que ocupa el sector central del término. Al Norte se sitúa la alineación de la Foradada-Miserat-Migdia y por el Sur el límite municipal coincide

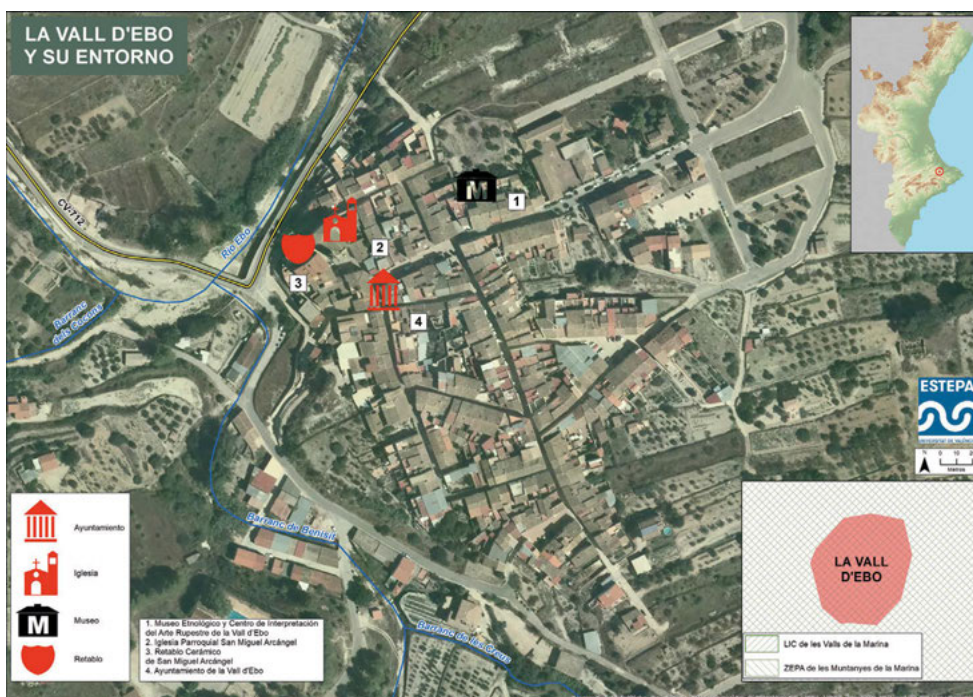


con la sierra de la Carrasca. Las principales altitudes son la Penya Blanca de la Mallada de Figuera (954 m), la Penya dels Hedrerets (953 m), la Penya de la Fita (921) y la Mallada de la Penyeta (853 m).

Entre este circo de montañas discurre el río Girona. El valle, de dirección SO-NE, se abre antes de alcanzar el núcleo de población, aprovechando una cubeta tectónica. En el sector oriental del término el cauce cambia de dirección por la oclusión de la sierra Miserat-Migdia. A continuación sigue una orientación Norte-Sur, y se encaja de forma súbita en el denominado barranc de l'Infern, que es la única salida natural de esta depresión. En ese tramo atraviesa la sierra de la Carrasca, mediante un angosto y profundo desfiladero, de difícil acceso, excavado en los materiales calizos. Cavanilles, en su obra Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia (1797) indica que "Uno de los mayores barrancos del reyno



Vista panorámica de la Vall d'Ebo. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE LA VALL D'EBO

1. Museo Etnológico y Centro de Interpretación del Arte Rupestre de la Vall d'Ebo; 2. Iglesia Parroquial San Miguel Arcángel; 3. Retablo cerámico de San Miguel Arcángel; 4. Ayuntamiento.



Iglesia de San Miguel Arcángel. Foto: Ayuntamiento.

es el llamado del Infern, al qual acuden por varios rumbos los de las montañas de Alcalá, Evo y Lahuar. Sería largo describir su curso con los precipicios, quebradas y abismos que presenta". La acción erosiva del agua ha esculpido un hondo cañón cárstico. Dispone de numerosas pozas y marmitas que escalonan el cauce. Es un referente del excursionismo valenciano y de la escalada.

UN VALLE DE "HISTORIAS"

Existe constancia de asentamientos en este territorio desde el Paleolítico superior (15.000 a.C.), como se observa en las pinturas rupestres de la Cova de Reinós y la Cova Fosca. En el Abric de les Torrunades se localizan pinturas rupestres del arte Levantino, y una representación de arte Esquemático. Estas pinturas rupestres fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, además de Bienes de Interés

Cultural (BIC). De la Edad del Bronce data el poblado de Cocons, en el que se han hallado fragmentos cerámicos. El Museo Etnológico de la Vall d'Ebo acoge el Centro de Interpretación del Arte Rupestre, lo que permite a los visitantes conocer las pinturas existentes en el municipio.

Durante el periodo medieval islámico los asentamientos consistían en varias alquerías dispersas que solían habitar entre 10 y 12 familias, como las de Benicais, Benissit, La Cairola, Serra, La Solana, Bisibilim, Benissuai y Villans. En el Tratado del Pouet de 1244 el valle y las alquerías pertenecientes al caudillo moro Al-Azrak pasaron a manos de Jaume II. Su primer señor fue Bernardo de Sarriá, a comienzos del siglo XIV. Después de la expulsión de los moriscos en 1609 estas alquerías se despoblaron. En 1611 pertenecía a los duques de Gandía, que las repoblaron con colonos mallorquines.

De las primitivas alquerías musulmanas sólo sobrevivieron las de Benissuai y Villans, situadas a escasa distancia, que se unieron para formar el actual núcleo de población de Ebo (Vall d'Ebo). Se ubican sobre un piedemonte en la vertiente septentrional de la Sierra de la Carrasca. Benissuai está al sur, en la parte más elevada. La Iglesia Parroquial de San Miguel fue construida en 1623 y dispone de una talla del siglo XVII de la Virgen de los Desamparados. Está situada en el área que correspondía a la alquería de Villans.

EMIGRACIÓN Y UNA ECONOMÍA DE MONTAÑA MEDITERRÁNEA

En la segunda mitad del siglo XIX tuvo un crecimiento demográfico destacado, ya que de los 417 habitantes en 1842 pasó a 774 en 1900. Tras la Guerra Civil (1936-1939), y sobre todo en la década de los 50 y 60 el descenso demográfico ha sido muy acusado: la emigración se dirigió hacia Valencia, Francia y núcleos litorales próximos, como Pego y Dénia. De los 825 habitantes en 1930 se pasó a los 560 en 1960 y a los 359 en 1991. En 2022 residen 219 habitantes, y la densidad de población es de 6,7 hab/km². En 2023 la población ha aumentado hasta los 230.

En los últimos 100 años la población se ha venido reduciendo en un 72% y el éxodo rural ha dejado una población envejecida: el 33% son mayores de 65 años y solo el 6% menores de 20. En los últimos 10 años ha habido 2 nacimientos mientras que han fallecido un total de 43 habitantes. El 15% de la po-

blación son inmigrantes extranjeros. El 33% de estos son procedentes de Francia

La economía se ha basado tradicionalmente en actividades agropecuarias. La ganadería extensiva destacó por los pastos habidos. La agricultura ocupa 268 hectáreas y ha sido predominantemente de secano; sólo una hectárea se riega. Destaca el olivar (227 ha), seguido por frutales de hueso, como el cerezo (15 ha), además del manzano (10 ha). Actualmente la agricultura es de autoconsumo y suele ser a tiempo parcial. El riego más relevante es el de la Font de Serra, manantial situado en la margen derecha del barranc del Mallorquí. Junto a la fuente existe un conjunto formado por el abrevadero y lavadero municipal. Abastecía al Molí de la Font de Serra o El Remolí, que se encuentra en ruinas. En la partida de Les Solanes existe un conjunto de 5 norias o “sénias” de tracción animal.

VALORES NATURALES Y MEDIAMBIENTALES

A nivel paisajístico y medioambiental la Vall d'Ebo es un territorio de referencia. Forma parte del Lugar de Interés Comunitario (LIC) “Valls de la Marina” y de la Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) “Muntanyes de la Marina”. También se integra en el Paisaje de Relevancia Regional denominado “Depresiones y Sierras desde Gallinera a Castell de Castells”. La naturaleza calcárea de los materiales ha dado lugar a procesos de carstificación y formas cársticas, como cuevas, simas y avencs en el municipio, que son de interés para la espeleología. Algunas de ellas cuentan con un régimen específico de pro-

tección en el catálogo de cuevas protegidas de la Comunitat Valenciana, como la Cova del Rull, l'Avenc Ample, l'Avenc del Mig y l'Avenc Estret. Es frecuente hallar espeleotemas de gran calidad, con estalactitas, estalagmitas, chimeneas, columnas y coladas. En las proximidades de la cima de la Sierra de la Carrasca existen dos neveras o pozos de nieve de planta circular, declarados Bien de Relevancia Local (BRL).

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 43 LES VALLES

Este recorrido tiene una distancia total de 37,3 kilómetros y está clasificado de dificultad alta. La ruta se inicia en la Vall de Laguar y atraviesa los términos municipales de La Vall d'Ebo, la Vall d'Alcala y Benialí entre otros. Es excelente para conocer los pequeños pueblos y el entorno del interior de la Marina alta.

PR-CV 58.5

Se trata de una ruta circular, de 8 kilómetros y de dificultad media. Esta ruta se realiza en unas 2 horas y 30 minutos. Se inicia en el mismo municipio de Vall d'Ebo y llega al refugio de La Figuereta, situado a 540 metros de altitud para posteriormente, tomar el camino de vuelta a la Vall d'Ebo.

Paisaje quebrado de la Vall d'Ebo. Foto: Ayuntamiento.



07 SAGRA

EN LA CUENCA DEL RÍO GIRONA

Jorge Hermosilla Pla
Jose Vicente Aparicio Vayà

Sagra es un municipio de la Marina Alta, comarca alicantina en el noreste de la provincia. Se localiza en el sector oriental de La Montaña Alicantina, que aglutina varios municipios afectados por el éxodo rural y la despoblación. Concretamente, se ubica en el Valle de la Rectoría.

Con apenas una superficie de 5,7 km², limita con los términos de Tormos, al Sur; de Pego, al Oeste, y de Ràfol d'Almúnia, al Norte y Este. Su término se encuentra surcado por el barranco de la Bolata, que discurre de oeste a este, hasta derramar en el río Girona, cuyo cauce sirve de límite con el término de Tormos. En el Suroeste hallamos la sierra del Migdia, con el pico de la Creu del Cavall, próximo a los 600 m s.n.m. En esta parte del término de Sagra hallamos el puerto de Sagra, por el que discurre la carretera CV-715, eje de comunicación entre Oliva y Benidorm, por el interior, por Pego y otros municipios del interior.

APUNTES HISTÓRICOS DE SAGRA

El origen de Sagra es posiblemente una alquería musulmana. De hecho, su topónimo es de origen árabe, "sakhra", que significa "altozano, peña". Sagra se encuentra a los pies de una peña. La expulsión de los moriscos en 1609 supuso una pérdida de unas 50 familias, que fueron sustituidas con el tiempo con colonos de Granada y Valencia, así como de Mallorca. J.A. Cavanilles, a finales del siglo XVIII, recogía la vinculación de Sagra con otros pueblos de una antigua rectoría con capital en Ràfol: *"A la izquierda del estrecho de Isber y en las raíces del monte Cabál está el lugar de Tormos con 55 vecinos, y junto a él, Sagra con 66. Síguese a corta distancia el Rafól en la*



llanura contigua al Montit, donde moran 55 familias, y luego Benimeli, con 60." Por esas fechas tenía algo más de 300 habitantes.

Durante el siglo XIX la emigración fue habitual, primero al norte de África, a la agricultura argelina; a continuación, a América, y Francia, ya en el siglo XX.

UN TÉRMINO MUNICIPAL HETEROGÉNEO

En el sector suroriental se extienden los terrenos de llanuras, rellenadas por sedimentos cuaternarios aportados por el barranco de la Bolata y el río Girona. Es la zona utilizada tradicionalmente para la agricultura, además de las laderas de los relieves del entorno.

El regadío ocupa actualmente más de 110 hectáreas. Los cítricos representan unas 105 hectáreas. También se cultiva el aguacate y el caqui, con unas 7 hectá



Vista panorámica del municipio de Sagra. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE SAGRA

1. Plaza de las Fuentes; 2. Fuente de los Cuatro Chorros; 3. Lavadero municipal; 4. Ayuntamiento; 5. Iglesia Parroquial de San Sebastián Mártir.



Calle Major. Foto: Rodolfo Ferrer.

reas. El secano apenas se extiende por unas 18 hectáreas: almendros (5 ha), algarrobos (9 ha) y olivos (4 ha). Durante las últimas décadas se ha producido un proceso de abandono de tierras de cultivo, habitualmente las menos productivas y de secano, en las laderas de los relieves del término. El resultado, un paisaje abancalado abandonado.

Sagra se encuentra en el dominio del clima mediterráneo, clima templado de verano seco, con unas



Campanario de San Sebastián y Ayuntamiento. Foto: Rodolfo Ferrer.

medias térmicas de 9 grados en enero y unos 25 grados en agosto. Se halla además en la franja de precipitaciones por encima de la media alicantina, pues supera los 900 mm anuales. Las masas de aire húmedas del mar Mediterráneo cuando entran en contacto con los relieves, como la sierra del Migdia, suelen precipitar.

La hidrogeología de Sagra ha permitido la expansión del regadío, en particular en el sector Llano suroccidental, debido a las numerosas surgencias de agua, como los manantiales, fuentes y minas que aparecen repartidas por su término. El predominio de suelos calcáreos y las precipitaciones que permiten la recarga de los acuíferos han facilitado disponer de suficientes recursos hídricos para el regadío.

Destacan varias fuentes, como la Font dels Mortits, la Font de Baix, y los pozos de la cooperativa de Sant Sebastià.

LA POBLACIÓN, ENTRE EL ÉXODO RURAL Y LA RECUPERACIÓN PARCIAL

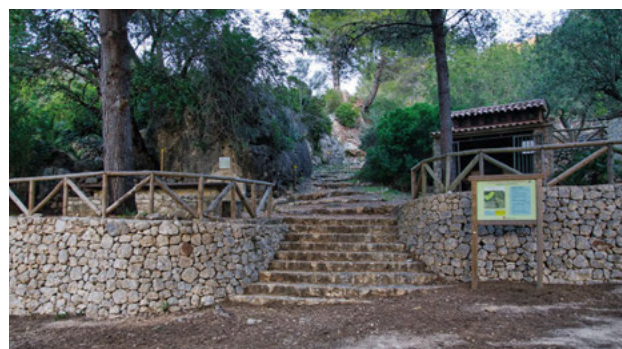
Entre 1900 y 1930 se produjo cierto crecimiento demográfico, de 559 habitantes a 598. Sin embargo, desde entonces se ha ido reduciendo como consecuencia del éxodo demográfico. Un descenso continuado, desde 1930, con 558 habitantes en 1950,



Río Girona. Foto: Rodolfo Ferrer.



Lavadero municipal. Foto: Rodolfo Ferrer.



Font dels Mortits. Foto: Rodolfo Ferrer.

495 en 1970, y 399 en 2000. Durante las primeras décadas del siglo XXI se ha recuperado o mantenido: en 2010, 465 habitantes, en 2015, 410, en 2022, 435, y 442 en 2023. En dicha recuperación han participado nuevos residentes extranjeros, los cuales representan casi dos quintas partes de la población (la mitad de estos, británicos) y que han ido rehabilitando viviendas tradicionales. Los núcleos turísticos del litoral de la Marina, como Dénia y Xàbia, constituyen por otra parte los destinos habituales de quienes deciden irse del pueblo.

La reducción de población en los últimos 100 años ha sido del 27%. Sagra se caracteriza por poseer un elevado porcentaje de jubilados y un menor número de jóvenes, el 36% son mayores de 65 años y, tan solo el 11%, menores de 20. En los últimos 10 años se han registrado un total de 64 defunciones por tan solo 21 nacimientos.

UN PUEBLO EN LA MONTAÑA ALICANTINA

El núcleo de población de Sagra conserva la esencia de un pueblo de la montaña mediterránea. Dos carreteras y sus respectivas travesías, la CV-715 de Oliva a Benidorm, y la CV-729 de Ondara y Dénia, condicionan el trazado de la trama urbana. En la CV-729 se localizan el Ayuntamiento y la Iglesia Parroquial de Sant Sebastià Màrtir.

Las calles principales son Sant Antoni y la Rambla de Sant Sebastià, en la parte alta, y las del Santíssim Crist, Major, del Morerar y la Font, así como la Plaza del País Valencià, que organizan el plano urbano.

La iglesia de Sant Sebastià Màrtir fue construida en el siglo XVI, a partir del derribo de una mezquita. Entre 1850 y principios del siglo XX se produjeron las principales reformas y ampliaciones. Es de planta rectangular, con nave central y varias capillas entre los contrafuertes. Como particularidad, llama la atención a los visitantes un característico reloj, en el campanario, que está dispuesto de forma perpendicular a la fachada y que permite su visión desde varias localizaciones del pueblo.

RUTAS Y LUGARES DE INTERÉS

Sagra ofrece a sus visitantes una amplia red de caminos que permiten realizar diversas rutas relacionadas con los recursos patrimoniales, tanto naturales como culturales. Destaca como destino habitual la Serra de Migdia, que posibilita acceder a otros lugares de interés, como el Cavall de Sagra, la Vall d'Ebo o el Barranc del Infern. El río Girona constituye otro referente paisajístico, relacionado además con parajes de interés, como la Boleta, la huerta tradicional, las fuentes de Mortits, Reinós y de Dalt.

A photograph of a stone archway, likely part of a historic building. The arch is constructed from rough-hewn, light-colored stone blocks. The interior of the arch is dark and shadowed. To the left of the arch, there is a decorative metal railing. The word "ALICANTE" is written in white capital letters on a yellow rectangular background in the upper left corner.

ALICANTE

The background of the entire page is a photograph of a stone wall. In the upper left, there is a white rectangular plaque with the text 'VILLA CASTILLO DE GUADALEST' and 'DE ALICANTE' below it. Below the plaque is a small, square, light-colored stone crest or coat of arms. The wall itself is made of rough, light-colored stone blocks. The title 'LA MARINA BAIXA' is in large, bold, white capital letters, and 'MUNICIPIOS' is in smaller, bold, white capital letters below it. A dark horizontal bar is behind the word 'MUNICIPIOS'.

LA MARINA BAIXA

MUNICIPIOS

492	01 Beniardà
496	02 Benifato
502	03 Confrides
508	04 El Castell de Guadalest
514	05 Sella
518	06 Tàrbena

01 BENIARDÀ

EN LA COLA DEL PANTANO DE GUADALEST

Jorge Hermosilla Pla

Municipio alicantino, en el interior de la Marina Baixa, ubicado en la Vall de Guadalest, en las proximidades del pantano de Guadalest. Se localiza a unos 464 m s.n.m., se extiende por unos 15,3 km², y en él habitan algo más de 200 habitantes. La CV-757 une el pueblo con la carretera CV-70, de Benidorm a Alcoi.

Limita al Norte con Castell de Castells y Famorca; al Este, con Benimantell; al Sur, con Benifato; y al Oeste, con Confrides.

El origen de Beniardà es árabe, pues fue una alquería musulmana, Benerida, que se hallaba bajo la jurisdicción del castillo cristiano de Guadalest (mediados del siglo XIII). En el siglo XV Beniardà formaba parte de un territorio de varias poblaciones musulmanas, como Beniassim, Beniqueis o Benialet, cuyos vecinos fueron expulsados en 1609. Desde entonces, tras la expulsión morisca, sólo se repobló Beniardà. Fue creciendo su población desde entonces, hasta el millar de efectivos a mediados del siglo XIX. Beniardà formó parte del Marquesado de Guadalest, junto a las poblaciones de Benifato, Benimantell y la propia Guadalest.

El término de Beniardà es montañoso, accidentado, bajo el dominio de La Serrella (1.361 m s.n.m.), alineación montañosa que se alza por el norte, con formas escarpadas. Su orientación, de NO-SE, contrasta con la alineación general del dominio del Sistema Bético, de SO-NE. En la prolongación oriental se alza la serra de L'Aixortà, y la Penya Foradada, de 1.050 m s.n.m. En el sector nororiental hallamos la serra del Carrascar (1.184 m s.n.m.) y el Port de Confrides, paso natural que discurre entre Alcoi y Callosa d'En Sarrià.



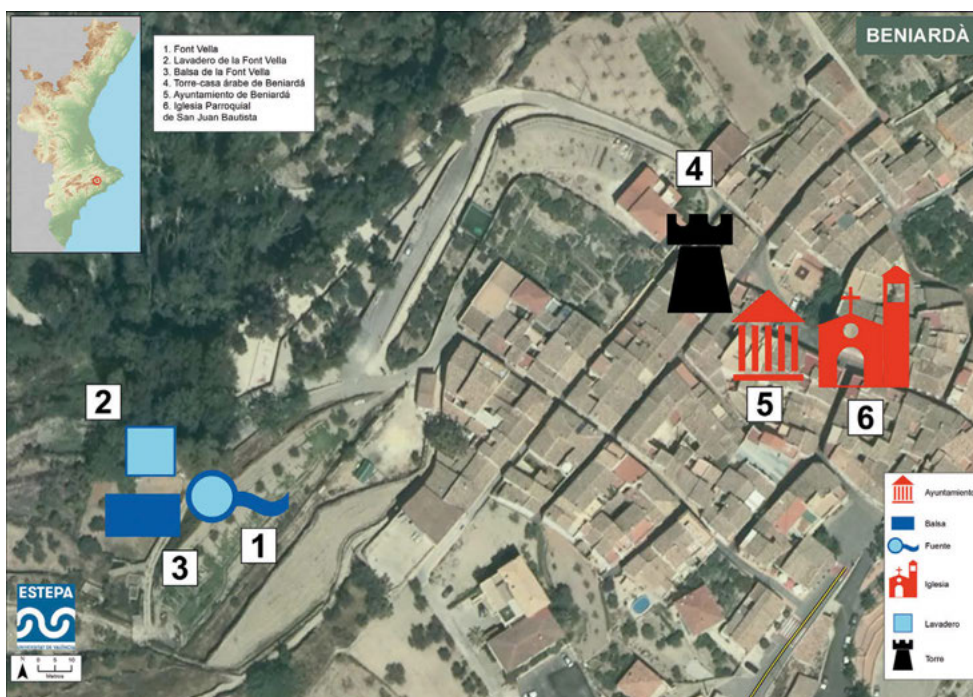
El río Beniardà discurre de oeste a este por el sur. Los principales barrancos se localizan en el sector sureste del término, y configuran la cabecera del río Guadalest. Nos referimos a los cursos de Les Coves, Favara, Beniardà o Les Mates.

AGRICULTURA MEDITERRÁNEA: EL OLIVO

A finales del siglo XVIII Cavanilles apuntaba que cada pueblo del valle tenía su propia fuente, circunstancia que permitía un espacio de riego con agua de gestión común que permitía el cultivo de “numerosas producciones, exceptuado el arroz”. En la actualidad la agricultura se ha transformado. Parte de las tierras más fértiles fueron ocupadas por el embalse de Guadalest. Las tierras de cultivo se localizan en la parte meridional del término. Se cultivan unas 270 hectáreas, en las que predomina el olivo (224 hectáreas, de las cuales 51 en regadío). También se cultiva el almendro (17 ha, de las cuales 7 están en regadío),



Vista panorámica del municipio de Beniardà y entorno. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE BENIARDÀ

1. Font Vella; 2. Lavadero de la Font Vella; 3. Balsa de la Font Vella; 4. Torre-casa árabe de Beniardà; 5. Ayuntamiento; 6. Iglesia Parroquial de San Juan Bautista.



y el algarrobo (7). También se cultivan algunos frutales en el regadío, como el níspero, el limero o el manzano (13). Funciona una Cooperativa Almazara, la de Sant Joan, además de otros establecimientos que canalizan la producción agrícola del término. El aceite local es de gran calidad.

LA EMIGRACIÓN Y EL PUEBLO

Desde el siglo XIX Beniardà ha sido lugar de éxodo rural. Las emigraciones hacia el norte de África, la agricultura argelina, y América, fueron los primeros destinos; a continuación, fue Francia, país habitual de destino de habitantes del interior de La Marina; y posteriormente los núcleos turísticos del litoral alicantino, más próximos.

La evolución demográfica así lo testimonia: en 1900 tenía 741 habitantes; en 1920, 556; 464 en 1950. En 1960 se hallaba por debajo de los 400 vecinos. En 1981 tenía 264, y en el 2000, 205. En la actualidad, 218. Durante las últimas décadas la población ha oscilado en torno a los 200 habitantes y se ha reducido en más del 60% desde 1920. El regreso de antiguos vecinos y la llegada de algunos extranjeros procedentes del litoral alicantino han contrarrestado parcialmente dicho éxodo. La población extranjera se aproxima al 17%, procedentes del Reino Unido (36%), Rumanía (20%) y Alemania (14%). El 30% de los habitantes son mayores de 65 años y, el 18%, menores de 20. Mientras que las defunciones en los últimos 10 años han sido 36, los nacimientos tan solo han llegado a 10. En 2023 se ha registrado un ascenso de la población hasta llegar a los 252 habitantes.

El pueblo se localiza próximo a la cola del pantano de Guadalest, en la margen derecha del río Beniardà. La trama urbana está estructurada en torno a un sector central, histórico, en el que hallamos el Carrer Major, la Plaza de la Constitución, o el Carrer de Rey Jaime I. Los principales viales del pueblo son el Carrer de La Torre, San Joan, o del Rosario, entre otros. Son habituales las rehabilitaciones de antiguas viviendas, utilizadas hoy como primeras o segundas residencias.

En la Plaza de la Constitución hallamos el Ayuntamiento, y junto al Carrer Major se encuentra la Iglesia de San Juan Bautista. Es un templo del siglo XIII, de nave única, de forma rectangular, y con capillas laterales entres los contrafuertes. La nave central se cubre con bóveda de cañón, mientras que el cruce-



Ajuntament. Foto: Rodolfo Ferrer.



Plaza Modesto Juan. Foto: Rodolfo Ferrer.

ro aparece con bóveda vaída, y las capillas laterales están cubiertas con cúpulas de planta circular. La fachada es de factura sencilla, un paño blanco desornamentado dominado por un arco de medio punto. Se trata de un tipo de construcción muy común en estos pueblos del interior de la Montaña Alicantina.

LAS RUTAS Y UN ATRACTIVO PARTICULAR, EL PANTANO

El pantano de Guadalest, construido entre 1953 y 1963, ocupa unas 90 hectáreas la lámina de agua, de las cuales unas 40 pertenecen al término de Beniardà. El embalse, que, como anécdota cuentan los lugareños, “nunca fue inaugurado”, abastece una zona de regadío de unas 3.000 hectáreas, de los términos municipales de Altea, Alfàs del Pi, Benidorm, Finestrat y La Vila Joiosa, y abastece de agua potable,

en caso de necesidad, a Polop, La Nucia y Callosa d'En Sarrià. Este embalse y su entorno constituyen un territorio de atracción turística, en particular para aficionados al senderismo y al disfrute de la naturaleza. De hecho, encontramos varias rutas de senderismo oficiales que tienen al pantano como un referente paisajístico de primer nivel: destacan entre otros los PR-CV 18, 19 y 150, de fácil acceso desde Beniardà. Sobresale la ruta circular desde el pueblo hacia el embalse de Guadalest, de unos 10 km de recorrido y unas tres horas de duración. Apta para familias, es una apuesta segura para el disfrute de los paisajes forestales e hidráulicos de Beniardà.

Otros lugares de interés para visitar son la Penya Foradada (12 km, dificultad alta); la Mallà del Llop (9 km, dificultad media); L'Aixortà (más de 20 km, dificultad alta); o El Castellet (18 km, dificultad media).

Embalse de Guadalest. Foto: Rodolfo Ferrer.



02 BENIFATO

LA PUERTA DE AITANA

Jorge Hermosilla Pla
Javier Berenguer Sala

Benifato es un pequeño municipio ubicado en el sector interior de la Vall de Guadalest, en la comarca de la Marina Baixa. Se localiza en las proximidades de la comarca vecina del Comtat. Benifato se encuentra a 658 metros de altitud, a 25 kilómetros de Benidorm. Su término, que ocupa unos 12 km², limita al Norte con el de Beniardà, al Este con el de Benimantell, al Sur con el de Sella y al Oeste con el de Confrides.

La mayor parte del territorio está ocupado por la Sierra de Aitana, cuyas cimas se hallan a unos 1.500 metros de altitud en la Penya Alta. Del otro lado hallamos ya la Solana de Les Tagarines, orientada hacia Sella, pero la parte principal de la sierra corresponde a la umbría que desciende hacia Benifato. En este sector sobresalen formas impresionantes como son los grandes cantiles del Corral de Bernat y del Corral de Soliquer, aunque los accidentes más representativos son la Moleta y el Penyó del Castellet, dos gigantes peñascos que se alzan aislados.

De sur a norte hallamos pronunciados barrancos como los de Alfàfara, Ansanet y Forat, que tributan en el río Guadalest.

En el término abundan las fuentes, debido a su particular geología. Se trata de un dominio de fracturas de grandes dimensiones, en la parte alta de Aitana, en donde destacan los materiales calizos y margosos del Eoceno.



Desde el punto de vista hidrogeológico se distinguen los “avencs”, que representan puntos de recarga de aguas, tanto procedentes de las lluvias como de la nieve, que queda atrapada en su interior en época nival.

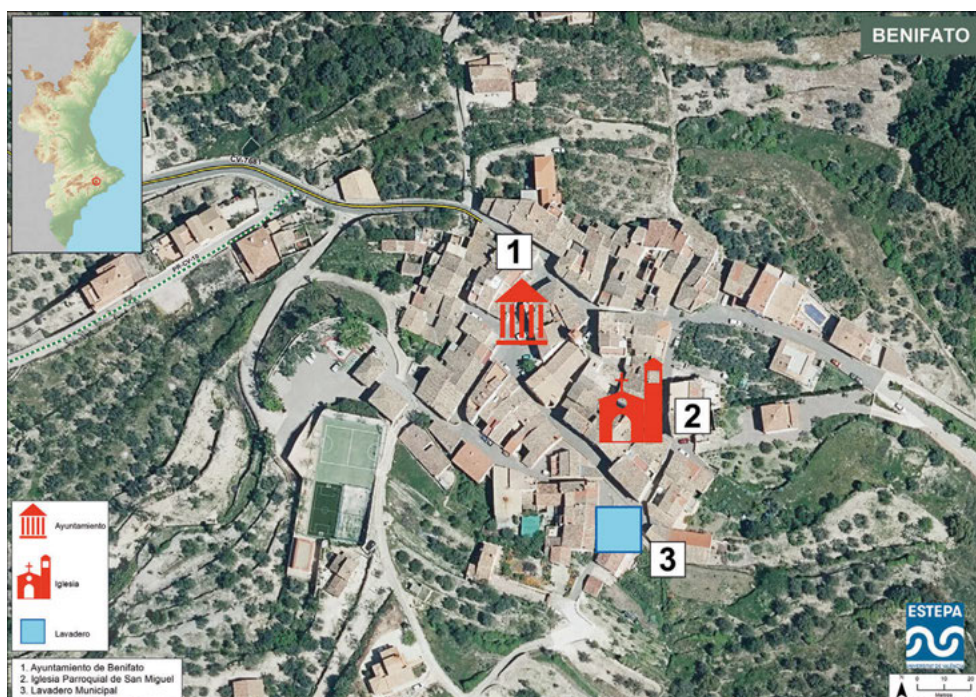
UNA ALQUERÍA MUSULMANA, SU ORIGEN

No se cuenta con evidencias de asentamientos anteriores a la dominación musulmana en el valle de Guadalest. Por tanto, se puede suponer que la población del valle se debe a la oleada árabe-bereber que se produjo en la Península Ibérica a comienzos del siglo VIII.

Benifato tiene su origen en 1248 en una alquería musulmana que después de la reconquista permaneció bajo la jurisdicción del Señorío de Guadalest y conservó su población morisca, alrededor de unas 40 familias en 1602, fue un lugar de moriscos agregado a



Vista panorámica del municipio de Benifato, la Serrella y la Mallada del Llop. Foto: Estepa.



LOCALIZACIONES DE BENIFATO

1. Ayuntamiento; 2. Iglesia Parroquial de San Miguel;
3. Lavadero municipal.



Carrer Trinquet. Foto: Estepa.



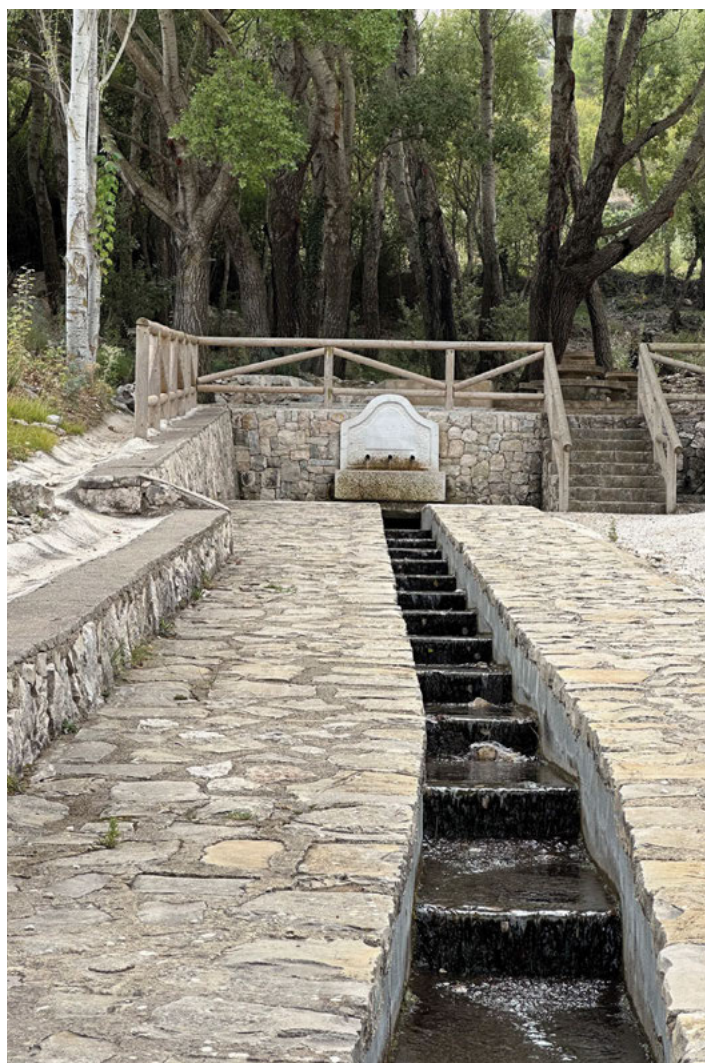
Iglesia parroquial de San Miguel. Foto: Estepa.

la rectoría de Beniardà hasta 1702. Tras quedar despoblado por la expulsión de 1609, Benifato aparece por primera vez en los censos de población en 1713, cuando estaba habitado por 32 familias, que eran 80 a finales del siglo XVIII y que alcanzó su máximo de población de 335 habitantes en 1857.

DESPOBLACIÓN Y ÉXODO RURAL

En 1900 había 349 benifatenses, los cuales redujeron en número hasta los 268 en 1930. En 1940 se recuperó ligeramente la población, pues alcanzó los 306. Desde entonces la población se ha reducido prácticamente hasta el inicio del presente siglo. El retroceso ha sido continuo, como consecuencia del éxodo rural. Así, en 1950, había 252 habitantes, en 1970, 164; y en 1990, 128.

La evolución demográfica desde los años 90 ha sido dispar. En el 1995 residían 140 habitantes, cifra que



Font del Partegat. Foto: Estepa.

fue aumentando hasta 2012 con 202, debido en gran parte a la inmigración de familias alemanas e inglesas. Se trata de un proceso de adquisición y rehabilitación de las tradicionales viviendas del término, en particular del pueblo. Durante la última década la población se ha reducido hasta los 140 habitantes, en 2023.

Así pues, durante el período transcurrido en los últimos 100 años se ha reducido a la mitad la población. El éxodo rural ha estado acompañado de un proceso de envejecimiento imparable: el 28% de la población tiene más de 65 años, mientras que alrededor del 11% menos de 20 años. Durante la última década ha habido 10 nacimientos y 25 defunciones, evidenciando un saldo vegetativo negativo.

Los inmigrantes de Benifato representan alrededor del 65% de la población. Una quinta parte son extranjeros, de los cuales la mitad proceden de Alemania, Reino Unido, Francia e Italia.



Castillo de Aljofra. Foto: Estepa.

UNA ECONOMÍA LOCAL TRADICIONAL

El terreno, por tratarse de una zona de umbría es rico en fuentes, como la del Arbre o el Partegat, aunque éstas son de escaso caudal y sus aguas son recogidas en balsas que sirven para abastecer de riego a alrededor de 40 hectáreas, principalmente de olivos, con 31 hectáreas, y frutales, 6 hectáreas. El secano representa la mayor parte de los cultivos de Benifato: 92 hectáreas de olivar y 29 hectáreas de almendros, éstos últimos en regresión debido a la caída continua de los precios. Con todo, contabilizamos unas 165 hectáreas cultivadas, de las cuales tres cuartas partes son de secano.

La actividad agraria está tan disminuida con respecto a épocas pasadas que la cooperativa local de Sant Miquel, fundada en los años ochenta, está inactiva desde mediados de los noventa.

La importancia de la función residencial del municipio es destacable. En el caso de Benifato, la compra



Lavadero. Foto: Estepa.



Carrer del Llavador. Foto: Estepa.

y restauración/rehabilitación de antiguas casas por parte de los inmigrantes extranjeros es un proceso de reactivación de la economía local. El turismo activo y las rutas de montaña son el principal elemento de atracción del lugar.

EL PAISAJE URBANO. EL PUEBLO DE BENIFATO

El núcleo urbano se asienta en un sector de pendien-

tes pronunciadas en las proximidades de la CV-70, y que, tomando una carretera con sinuosas curvas nos permite llegar al núcleo urbano del pueblo.

La mayoría de la población vive en el mismo centro del pueblo, aunque una parte de ella vive en caseríos diseminados. El núcleo urbano de origen medieval presenta una estructura típicamente árabe, donde sobresalen pequeñas fuentes de piedra y se caracte-

Aitana desde Benifato. Foto: Estepa.





Ayuntamiento. Foto: Estepa.

riza por sus calles estrechas y de fuertes pendientes, con algunos pequeños ensanches en la la Plaça del Campanari, donde encontramos la Iglesia de Sant Miquel, cuya particularidad consiste en que el campanario se encuentra exento de la planta, y la Plaça Major con el Ayuntamiento. El Castillo de la Aljofra, que son las ruinas del que fuera un destacado castillo árabe del siglo XIII, el más alto de la provincia, situado en la llamada peña del Castellet es otro de los elementos patrimoniales destacables junto con la fuente del Partegat, que se encuentra a su vez en una zona recreativa muy frecuentada por los habitantes de la zona, y el lavadero municipal.

El paisaje de Benifato es el resultado de la combinación de escarpadas cumbres y bancales cultivados en gradería, colonizados por olivos y almendros.

PUESTA EN VALOR DEL TERRITORIO DE BENIFATO. RUTAS REPRESENTATIVAS

En relación con el turismo activo, hay una atractiva oferta de rutas senderistas: las condiciones de su término municipal para el desarrollo de esta actividad son idóneas. Es el caso de las siguientes rutas oficiales

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 10 BENIFATO - SELLA

Ruta que une Benifato con el municipio de Sella mediante un recorrido por la sierra de Aitana, por la umbría y por la solana. Pasa por la Font del Partegat, desde donde continua por pista forestal hasta cruzar a la vertiente sur de la sierra por el Port de Tagarina. Allí se puede disfrutar de un atractivo paisaje del Puig Campana. El recorrido transcurre por el sur de Benifato y por el norte de Sella, con una longitud de 16 km.

PR-CV 21 BENIFATO - PORT DE TUDONS

Ruta que asciende a la Font del Partegat. Desde ella, sube alternando senderos y pistas hasta la Font de la Forata, donde se puede visitar un pozo de nieve. Prosigue hasta llegar a la Font de l'Arbre, donde encontraremos otros pozos de nieve. Finalmente desciende por una pista forestal hasta el Port de Tudons. El recorrido tiene una longitud de unos 15 km, y transcurre por el sur de Confrides y Alcoleja.

03 CONFRIDES

ENTRE LA SERRELLA Y AITANA

Marga Brugarolas Molla-Bauza
Laura Martínez-Carrasco Martínez
Jorge Hermosilla Pla

Municipio situado en el interior de la comarca alicantina de la Marina Baixa, limita al noroeste con la comarca del Comtat. La superficie del término es de 40 km², y tiene por municipios vecinos, en el norte, Fageca, Famorca y Quatretonda; en el oeste, Alcoleja y Benasau; al este, Benifato y Beniardá; y en el sur, Sella. El municipio cuenta con dos núcleos poblacionales que distan entre sí 3,5 km: Confrides, en la CV-70, en la margen derecha del río Beniardà, y Abdet, en la margen izquierda.

La mayor parte del relieve es sumamente agreste, con una elevada altitud, por encima de los 900 m s.n.m., pues se encuentra entre las sierras de la Serrella y Aitana. Además, en su proximidad se levantan otras sierras y cerros como las del Carrascal (1.208 metros), el Tossal de Florent (1.131), la Solana de Mela (1.128) y La Muelica y el Castell de Benifato, con impresionantes cortados. Cuenta el municipio con multitud de barrancos, entre los que destaca el de Ares, que vierte hacia la cuenca del río Penáguila, o el Llop, el Monecillo o el Masec de Mora que configuran la cabecera del río Guadalest.

ORIGEN Y APUNTES HISTÓRICOS

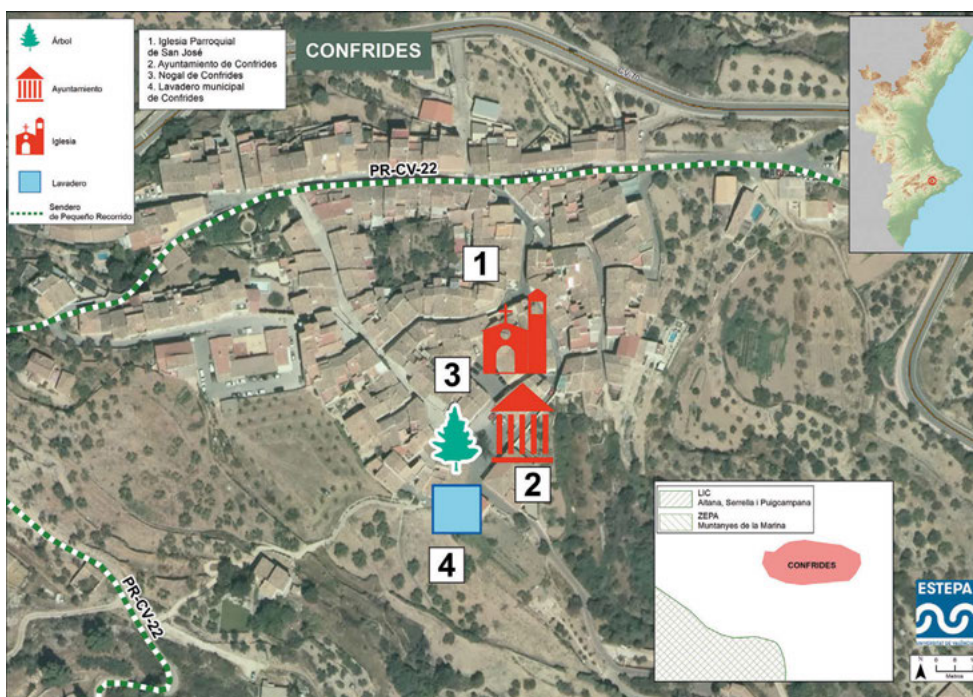
Los dos núcleos de población del municipio, Confrides y L'Abdet, tienen origen árabe. El primero en una alquería musulmana denominada Aljoфра, de la que no queda resto alguno y cuyos habitantes se trasladaron a Confrides después de una epidemia que diezmo el vecindario. Tanto Confrides como L'Abdet



fueron conquistadas en 1264 por Jaime I de Aragón, quien las donó a Vidal de Sarriá. Después de dos generaciones, fueron cedidas al Infante D. Pedro, y más tarde a las familias Cardona y Ariza. Durante la guerra con Castilla, en la segunda mitad del siglo XIV, Confrides fue conquistada por las tropas castellanas y mantenida en su poder hasta 1364 que la recuperó Pedro IV de Aragón. En el siglo XVI, y como consecuencia de la guerra de les Germanies, la población, que era mayoritariamente musulmana en ambas localidades, fue obligada a convertirse al cristianismo, pero los mudéjares que allí habitaban se revelaron en 1526 contra esa conversión forzosa y se refugiaron en el Valle de Laguart. Cuando los moriscos fueron expulsados definitivamente, en L'Abdet quedaron abandonadas sus 12 únicas casas y la población de Confrides, que antes de la expulsión había sido de 240 habitantes, se vio muy diezmada. Posteriormente, fueron repoblados, y en el siglo XVIII llegaron a tener entre ambas localidades 822 habitantes.



Paisaje de montaña y abanclado de Confrides. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE CONFRIDES

1. Iglesia Parroquial de San José; 2. Ayuntamiento; 3. Nogal de Confrides; 4. Lavadero municipal.



Callejero de Confrides. Foto: Rodolfo Ferrer.



Confrides y castillo de Alfófra. Foto: Rodolfo Ferrer.

LA DESPOBLACIÓN, UN PROCESO INICIADO EL SIGLO PASADO

En el año 1900, Confrides tenía 744 habitantes y en 1940 había unos 860 confridreños. A partir de entonces tuvo lugar una despoblación sostenida y pronunciada hasta 1992, donde el municipio llegó a tener solo 288 habitantes. A partir de esa fecha, la despoblación se ha seguido manteniendo de una forma menos pronunciada, aunque cayó hasta 187 habitantes en 2019. En los años 2020 y 2021 se ha producido cierta recuperación demográfica, posiblemente debido a la pandemia, que ha situado la población en 282 habitantes a 2022, de los cuales 154 son hombres y 128 mujeres. En L'Abdet la población del mismo modo se ha ido reduciendo, hasta los 59 vecinos en 2019; sin embargo en los dos últimos años se ha recuperado ligeramente, hasta alcanzar unos 84 habitantes en 2022, de los cuáles 42 son hombres y 42 mujeres. En 2023 la población ha ascendido a 297.



LA AGRICULTURA CONFIDREÑA: LA MONTAÑA ALICANTINA

En los mejores tiempos, la superficie cultivada en el municipio llegó a alcanzar las 1.000 hectáreas, pero en la actualidad se cultiva una quinta parte, alrededor de 194 hectáreas de cultivo, localizadas en el sector oriental del término y repartidas en 136 ha de secano y 58 de regadío. El paisaje predominante es el de parcelas abancaladas, formando graderías escalonadas que descienden desde la sierra hasta el valle del Guadalest. Una modalidad habitual de adaptación de la agricultura al medio físico. La mayor parte de la superficie se dedica a olivar para aceite, con 131 hectáreas, de las cuales casi un 75% están en secano y el 25% restante en regadío. Otros cultivos destacados son el almendro (21 ha), el cerezo (24 ha) y el manzano (11 ha). De forma residual aparecen algunos campos de nogal, algarrobo, ciruelo, peral y patata de media estación. Sin embargo, nada queda de los granos a los que aludía Cavanilles: “el clima

frío y destemplado en las alturas de Confrides solo sirve para granos”. La actividad ganadera es escasa y solo hay recogidas unas 14 cabezas de ganado ovino y caprino.

UN PATRIMONIO CULTURAL SINGULAR Y DE INTERÉS

De entre todas las edificaciones del municipio destaca el Castell de Alfofra o de Confrides, declarado BIC en 1985. Situado en la Foia de Sales, ‘Penya del Castellet’ o ‘Cúa de bacallar’, es el castillo de más altitud de la provincia de Alicante, a 1.100 m s.n.m. Desde la edificación se puede observar la totalidad del valle del Guadalest, e incluso, el mar Mediterráneo. Aunque está en ruinas, todavía pueden contemplarse varios elementos del castillo como su muralla en tapial árabe, su aljibe, y gran parte de tres de las torres defensivas, dos de sección cilíndrica y otra de sección rectangular. La fortaleza se construyó en el



Castillo de Alfofra. Foto: Rodolfo Ferrer.

siglo XIII, lo que queda recogido en un documento de 1259 en el que se referencia un arriendo a favor de Vidal de Sarriá por dos años, de los réditos reales de Confrides y sus términos. En 1264 se hace mención expresa del castillo de Confrides con motivo de una orden a este mismo personaje para que tuviera 500 hombres en el castillo, cuyo salario se percibiría sobre los réditos del mismo. Vidal de Sarriá entregó el castillo posteriormente a Andrés de Puigvert.

En el casco urbano de Confrides podemos encontrar un gran nogal en la plaza, frente al Ayuntamiento, y la iglesia parroquial de San José, considerada Bien de Relevancia Local, así como el lavadero tradicional del pueblo.

La aldea de L'Abdet solo cuenta con cuatro calles: La Calle de Arriba, la de En Medio, la de Abajo y la Calle de la Costereta. El trinquete, situado en la plaza de San Vicente Ferrer, data de 1772 y es por lo tanto uno de los más antiguos de la Comunidad Valenciana. En él se practica el popular juego de la "pilota grossa". En esta misma pedanía podemos encontrar el Lavadero de L'Abdet que era utilizado por los vecinos para lavar la ropa y la iglesia de San Vicente Ferrer, Bien de Relevancia Local.

UN PATRIMONIO NATURAL RELACIONADO CON LA MONTAÑA

El término de Confrides forma parte del LIC de Aitana, Serrella i Puigcampana junto con 19 municipios más; ocupa 17.606,06 ha; de la ZEPA Muntanyes de la Marina con más de 43.000 ha, que engloba diversos sistemas montañosos situados en las comarcas valencianas de la Marina Alta, Marina Baixa, el Comtat y la Safor y conformada por 49 municipios. Además cuenta con las mircorreservas Coll del Ventisquer de 7,34 ha y Camarell de 19,39 ha.

En la Sierra de Aitana, en las zonas correspondientes al municipio de Confrides, se pueden encontrar varios pozos de la nieve de los siglos XVIII y XIX.

OTROS ATRACTIVOS TURÍSTICOS: DEPORTE Y FIESTAS

Confrides, junto con su pedanía de L'Abdet, es una localidad muy apreciada para la práctica de diversos deportes de aventura como el barranquismo, la escalada o el senderismo. Cuenta con un área recreativa en la Font de l'Arbre, a unos 1200 metros de altitud, situado en la sierra de Aitana, que forma parte de las rutas PR-CV 20 y PR-CV 21. Otras rutas senderistas



Ajuntament e Iglesia de San José. Foto: Rodolfo Ferrer.

interesantes son la circular de Mela y las rutas hacia Beniardà o Confrides (Serrella y Pla de la Casa...). El sendero PR-CV 22, de dificultad baja con desnivel de 418 m, une el Puerto de Tudons con Confrides a lo largo de sus 11,4 km. Asimismo, una de las etapas del GR-330 pasa por Confrides.

Los deportistas de montaña encontrarán atractivos los numerosos barrancos: el de Mela y el del Sord son los más frecuentados, aunque destacan también el del Llop y el del Fanalic. Además, el paraje del Fanalic ofrece, en periodos de lluvias, una espectacular cascada del río que discurre majestuosamente por el barranco. También se pueden visitar interesantes cuevas y simas como la cueva de Pericos, que cuenta con más de 1.000 metros cuadrados, con pasos estrechos y contrastadas galerías, la cueva de Carrascal o la sima de La Plana.

En Confrides, el penúltimo domingo de agosto, celebran sus fiestas patronales en honor a San José y de la Virgen de los Dolores; el fin de semana más próximo al trece de junio tiene lugar la festividad de los jóvenes; y la noche del Jueves Santo, la fiesta de las Chapas, de gran tradición en el municipio. En L'Abdet, el tercer domingo de agosto se celebran las Fiestas



Lavadero municipal. Foto: Rodolfo Ferrer.

Patronales, en honor a la Virgen de los Dolores, o las de los jóvenes, en honor a San Vicente Ferrer, en la última semana de Pascua.

04 EL CASTELL DE GUADALEST

ENTRE CASTILLOS Y EMBALSE

Jorge Hermosilla Pla
Marga Brugarolas Molla-Bauza

Municipio del interior de la Marina Baixa, a 586 m s.n.m. y a unos 17 kilómetros al Noroeste de Benidorm. Se accede al pueblo del Castell de Guadalest por la carretera CV-70 Benidorm-Alcoi.

El Castell de Guadalest, conocido también como Guadalest, se localiza en la Vall de Guadalest, un valle situado entre las sierras de Aitana, la Serrella y la Xortà, y recorrido por el río homónimo. El Valle, orientado de Noroeste a Sureste, tiene unas dimensiones de unos 18 km de longitud y unos 4 km de anchura, y en él se asientan las poblaciones de Benimantell, Beniardà, Benifato, Confrides y Guadalest. La carretera de Callosa d'En Sarrià a Alcoi recorre longitudinalmente el valle. En su parte central se halla el embalse de Guadalest.

El término linda con Castell de Castells por el Norte; con Bolulla y Callosa, por el Este; con Polop y Benimantell, por el Sur; y con Benimantell por el Oeste. El río Guadalest recorre el valle, una vez recoge en su cabecera los caudales de varios barrancos que permiten el drenaje de las sierras de Aitana y la Serrella. Al norte del pueblo discurre el río, hasta alcanzar el embalse. Aguas abajo, pasa al término de Callosa d'en Sarrià, y afluye al río Algar.



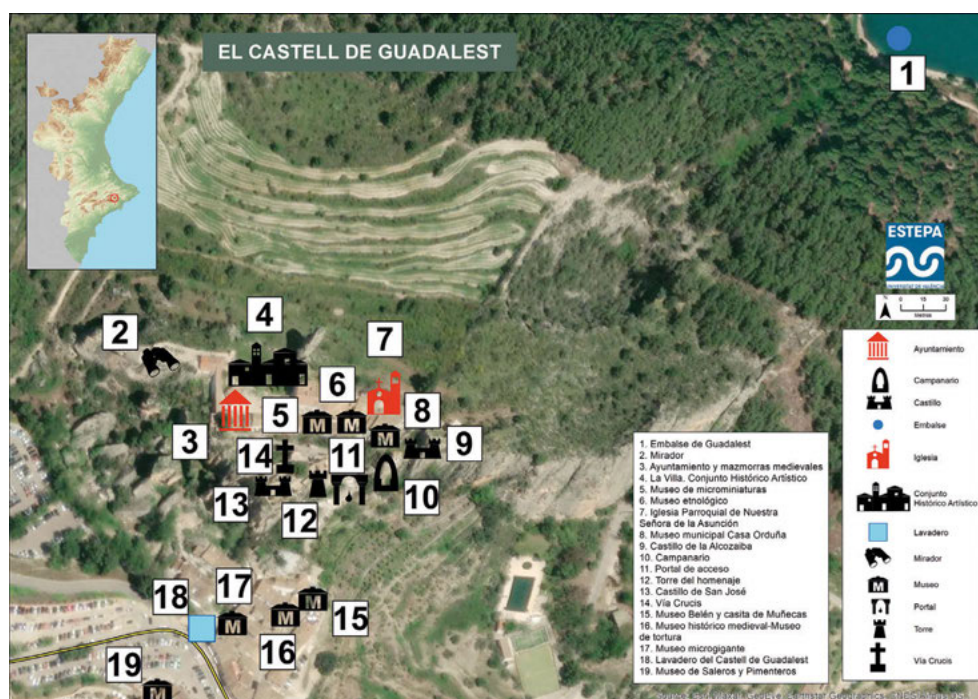
EL EMBALSE DE GUADALEST Y LA AGRICULTURA

Es una presa cercana al pueblo de Guadalest, que recibe el caudal del río Guadalest, así como del Algar, por bombeo. El embalse tiene una capacidad de 16 hm³ y una superficie de lámina de agua de 86 ha, y una altura de 96 m. Se construyó entre 1953 y 1966, y se inauguró en 1971. Su función prioritaria es almacenar aguas para el riego y para el abastecimiento de las localidades del Consorcio de la Marina Baixa, integrada por 8 municipios del litoral alicantino, entre ellos Benidorm y La Vila Joiosa.

La construcción del embalse anegó las huertas y las mejores tierras de cultivo del término. Actualmente los cultivos principales están en el secano: los olivos ocupan 71 hectáreas, y los algarrobos, 24 ha; a continuación, encontramos el viñedo, con 6 ha, y el almendro, con otras 5 ha. El regadío se extiende por otras 50 hectáreas, distribuidas entre los cítricos (32 ha), nísperos (8 ha), aguacate (9 ha) y almendros (6 ha).



Vista panorámica del municipio de Guadalest y entorno paisajístico. Foto: Adela Talavera.



LOCALIZACIONES DEL CASTILLO DE GUADALEST

1. Embalse de Guadalest; 2. Mirador; 3. Ayuntamiento y mazmorras medievales; 4. La Villa. Conjunto Histórico Artístico; 5. Museo de microminiaturas; 6. Museo etnológico; 7. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción; 8. Museo municipal Casa Orduña; 9. Castillo de la Alcozaiba; 10. Campanario; 11. Portal de acceso; 12. Torre del homenaje; 13. Castillo de San José; 14. Vía Crucis; 15. Museo Belén y casita de muñecas; 16. Museo histórico medieval-Museo de tortura; 17. Museo microgigante; 18. Lavadero municipal; 19. Museo de Saleros y Pimenteros.



Portal de Guadalest. Foto: Adela Talavera.



Iglesia Nuestra Sra Asunción. Foto: Adela Talavera.

APUNTES HISTÓRICOS Y DESPOBLACIÓN CONTEMPORÁNEA

Guadalest ejerció de capital, dada su posición central en el Valle y la disponibilidad de una inexpugnable fortaleza. De origen musulmán, de ahí que su topónimo proceda del árabe (“río de Last”), fue conquistada y repoblada por los cristianos, mientras que el resto de pueblos siguieron habitados por musulmanes. En el Valle había 350 familias de moriscos cuando la Expulsión de 1609.

Se repobló con algunas familias de Mallorca, pero fue un proceso muy lento. En 1713 había un centenar de habitantes. A mediados del siglo XIX ascendía a unos 550.

Destacó la emigración a Argelia y a América durante las últimas décadas del siglo XIX.

La población ha descendido durante el pasado siglo. A principios del siglo XX había unos 483 habitantes, cifra que fue reduciéndose hasta 1981, cuando apenas había 158 vecinos. En 1950 había 333, y 218 guadalestinos en 1970.

Durante las últimas décadas la población ha evolucionado con cifras en torno a los 200 vecinos: 181 en el 2000; 246 en el 2010; 224 en el 2020; y 258 en el 2022. Una parte de la población, un centenar, aproximadamente, reside en diseminado. En 2023 la población ha aumentado hasta las 274 personas.



Castillo de la Alcozaiba. Foto: Adela Talavera.

Un tercio de la población es de Guadalest; otro tanto procede de Alicante, y el tercio restante, son inmigrantes. Éstos son británicos (25%), latinoamericanos (20%), y el resto están muy repartidos entre diversas nacionalidades.

Se observan algunos signos de envejecimiento. El 21% de la población guadalestina tiene más de 65 años, y el 11%, menos de 20 años. Se han producido 16 nacimientos y 26 defunciones en los últimos 10 años.

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y EL CASTILLO

La actividad económica protagonista es el turismo.

A su riqueza paisajística se le suma la proximidad de los centros turísticos del litoral alicantino, como Benidorm y Altea, lugares de procedencia de miles de visitantes a lo largo del año.

El pueblo y su castillo constituyen unos excelentes reclamos turísticos. El paisaje del pueblo es pintoresco, con una trama urbana singular, ligada al propio Castillo. Este es un excelente mirador que permite visualizar el embalse y buena parte del Valle.

El pueblo de Guadalest está zonificado en dos sectores diferenciados. Por una parte, el sector alto, al que se accede por el Portal de Acceso, que tiene una planta rectangular, que acoge el Ayuntamiento, la



Castell de Guadalest. Foto: Estepa.

antigua Casa señorial, y la Iglesia parroquial de la Asunción. Esta se halla junto a la Casa Nobiliaria de los Orduña; fue construida entre 1740 y 1753, sobre el solar primitivo templo del siglo XIII. Tras la Guerra Civil fue remodelada, acortándose su longitud, y desaparecieron el crucero y la cúpula.

Por otra parte, el conjunto urbano formado por varias calles en torno a la travesía CV-755 (calles Aitana, Achova, la Serrella, Aixorta, Sol, Virgen o Las Eras).

Tanto el castillo como el núcleo antiguo de la población tienen el reconocimiento oficial de Bien de Interés Cultural, B.I.C.

El Castillo de Guadalest se localiza en una roca escapada que permitía su protección natural. La fortaleza está integrada por dos construcciones: el castillo de la Alcazaiba o San José, ubicado en el sector de los acantilados, con torre y varias estructuras; y el castillo del Rey, integrado en el recinto amurallado. A él

Embalse de Guadalest. Foto: Adela Talavera.





se accede por el Portal de Acceso, un túnel excavado en la misma roca. Tras este Portal hallamos numerosos comercios turísticos, varios museos de temática singular, entre ellos el Museo Etnológico del Valle de Guadalest y el Museo Municipal, en la antigua Casa de Orduña.

El castillo se asienta en la parte más alta del altozano, y de él se conservan varios lienzos de la muralla, la cisterna y la torre del homenaje; además de

Castillo de Guadalest y pueblo. Foto: Adela Talavera.



Mazmorras. Foto: Adela Talavera.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 19 GUADALEST - CASTELL DE CASTELLS

Ruta de 13,6 km, con un desnivel de unos 490 m s.n.m. Recorrido lineal entre la carretera de Callosa d'en Sarrià con Guadalest, que transcurre por la presa, bordea el pantano, un camino hacia Castell de Castells y Beniardà, el collado de Castell y finalmente el pueblo de Castell.

PR-CV 18 GUADALEST - PENYA ALTA - CUMBRE DE AIXORTÀ

Ruta de 15,8 km, en las proximidades de Guadalest. Se recorren varios lugares de interés, como el embalse de Guadalest, el collado de Castell, la Penya Alta-cumbre de la Xortà, y conexiones a los **PR-CV 45, 19, y 150**. Son habituales los elementos de arquitectura rural, y varias fuentes.

acoger al cementerio municipal. En el edificio del Ayuntamiento se hallan los antiguos calabozos, del siglo XII.

Además, se cuenta con varias rutas de gran interés paisajístico y de baja dificultad, como la Ruta por el Embalse de Guadalest, de unos 5 kilómetros, de ida y vuelta; y la Ruta circular por al Embalse, de unos 10 km de recorrido.

05 SELLA

MONTAÑA Y AGUA EN LA MARINA BAIXA

Jorge Hermosilla Pla
Antonio Martínez Puche

Municipio alicantino, en el interior de la comarca de la Marina Baixa, localizado a unos 12 kilómetros de La Vila Joiosa, por la carretera CV-770.

Linda con Alcoleja, Confrides y Benifato, por el norte; Benimantell y Finestrat, por el este; Relleu y Penàguila, por el oeste; y Orxeta y Relleu, por el sur. Se extiende su término por 38,7 km², y el pueblo, de unos 590 habitantes, se halla a una altitud de 420 m s.n.m.

RELIEVE E HIDROGRAFÍA

El término municipal se caracteriza por un relieve abrupto, quebrado, tanto por las abundantes fallas y plegamientos, como por las numerosas sierras que se alzan en su entorno territorial. En la parte central destaca una depresión, una hoya de forma triangular, flanqueada por alineaciones montañosas: en el sureste, la sierra de Benimantell y el Puig Campana; en el norte, la sierra de Aitana (más de 1.000 m); la sierra de Aguilar se alza por el suroeste.

En su término sobresalen los barrancos de Tagarina y del Arch, cuya confluencia en las proximidades del pueblo, dan lugar al río Sella, afluente a su vez del Amadorio, el río de la Vila Joiosa.

El clima de Sella es, lógicamente mediterráneo, de temperaturas templadas con verano seco. Las medias térmicas son de 8 grados C en enero, y 24 grados C en agosto. Sin embargo, está condicionado por la altitud y la disposición de los relieves, de tal mane-



ra que se observa comportamientos térmicos y pluviométricos de clima de montaña: 800 mm de precipitación en el norte, y unos 300 mm en el sur.

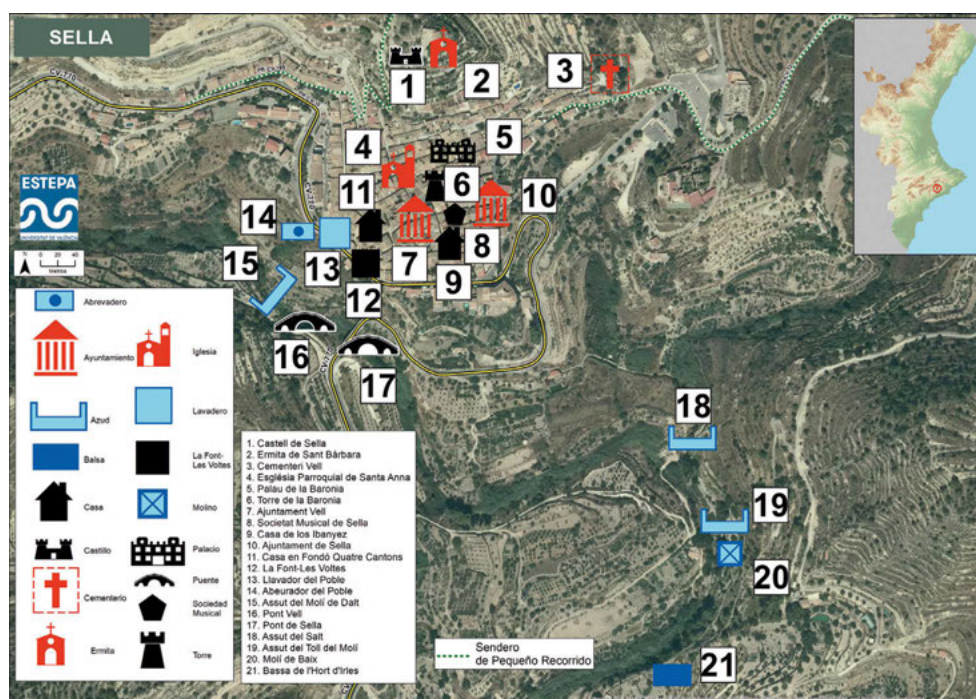
HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE SELLA

Su origen se relaciona con una alquería musulmana, al amparo del antiguo castillo de Sella. Hay referencias documentales en los siglos XIII y XIV, referenciada como una alquería situada en la Vall de Castell y habitada por musulmanes. De hecho en 1510 residían 47 familias, y en el año de la expulsión de los moriscos, en 1609, 115 familias. Fue Sella repoblada por cristianos viejos procedentes de Mallorca, pero fue incompleta, apenas 43 casas en 1646.

Según J.A. Cavanilles (1797) "el vecindario de este pueblo antes de la expulsión de los moriscos, que no pasaban de 200 familias: al presente hay 400, y van en aumento".



Vista panorámica de Sella. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE SELLA

1. Castillo; 2. Ermita de Santa Bàrbara; 3. Cementerio viejo; 4. Iglesia Parroquial de Santa Ana; 5. Palau de la Baronia; 6. Torre de la Baronia; 7. Ajuntament vell; 8. Societat Musical de Sella; 9. Casa de los Ibañez; 10. Ajuntament de Sella; 11. Casa en Fondó Quatre Cantons; 12. La Font Les Voltes; 13. Lavadero municipal; 14. Abrevadero; 15. Assut del Moll de Dalt; 16. Puente viejo; 17. Puente de Sella; 18. Assut del Salt; 19. Assut del Toll del Moll; 20. Moll de Baix; 21. Bassa de l'Hort d'Irles.



Vista de Sella, desde La Ermita. Foto: Rodolfo Ferrer.



Detalle callejero. Foto: Rodolfo Ferrer.

El crecimiento demográfico fue espectacular durante el siglo XVIII, de manera que en 1787 había unos 1.600 habitantes, pues Sella experimentó una espectacular expansión agrícola basada en el almendro y el viñedo. Fue entonces cuando se produjo la construcción de caseríos repartidos por el término: case-río de Tagarina, en las proximidades de Aitana, Les Forques, Almusent, Aguilar, Rapella... y en las proxi-midades del puerto de Tudons, la Venta y Seguró.

La evolución demográfica durante el siglo XX se ha caracterizado por un continuo descenso, motivado por diversos procesos: durante las primeras décadas fue la emigración a Argelia y Marruecos, más adelan-te los núcleos urbanos de Alicante, y a partir de me-diados de siglo, la atracción de los núcleos turísticos del litoral, en particular, La Vila Joiosa y Benidorm. En 1900 había 1.758 habitantes, en 1940, 1.454, y en 1960, 1.260. Desde entonces Sella ha tenido menos de 1.000 habitantes y la población se ha re-ducido en más del 60% en los últimos 100 años. En 1981 había 690, en 1998, 580; en 2004, cierta re-cuperación, con 650; y en la actualidad, 2022, 592. Los mayores de 65 años representan el 27% y los menores de 20, el 12%. Desde el año 2012 han na-cido un total de 27 niños mientras que han fallecido

98 vecinos. Alrededor del 14% de la población son inmigrantes extranjeros: el 55% de estos procedentes de Reino Unido, Alemania, Francia e Italia. En 2023 se han registrado 607 censados.

UNA ECONOMÍA EN TRANSFORMACIÓN: AGRICULTURA, CONSTRUCCIÓN Y TURISMO

El barbecho social está muy extendido, como con-secuencia del proceso de abandono de tierras de cultivos: había 1.600 hectáreas cultivadas en 1970, mientras que alrededor de 380 ha en la actualidad, repartidas en 342 ha en secano y 46 ha en regadío.

El espacio regado se localiza en terrazas en torno al río Sella. Los cultivos aparecen dispuestos en grade-río, parcelas abancaladas que se adaptan a las nume-rosas pendientes. Un paisaje característico de la me-dia montaña mediterránea, con regadío en las vegas y cultivos de secano en los bancales escalonados. En las partes más altas, hallamos bosque mediterráneo.

Destaca el almendro, que ocupa 267 hectáreas, se-guido del olivo, con 59 ha. Otros cultivos son el al-garrobo (14 ha), el caqui (11), los cítricos (10), los cerezos (3), y las hortalizas (4).



Iglesia de Santa Ana. Foto: Rodolfo Ferrer.

Destaca el sector de la construcción, pues hay una gran demanda de albañiles en el litoral próximo, La Vila Joiosa y Benidorm, y en el propio municipio, por demanda de segundas residencias y reformas locales.

PATRIMONIO CULTURAL DE SELLA

El pueblo se localiza al pie del antiguo castillo de Santa Bárbara y la Ermita, en la solana de una ladera en la cual se ha ido adaptando el callejero. Las calles siguen las curvas de nivel, o las salvan mediante calles estrechas y en pendiente. Predominan las casas encaladas y tejados pardos. En la plaza Mayor se alza la iglesia parroquial de Santa Ana, así como los edificios más representativos, como el ayuntamiento y la casa señorial de los Calatayud. La iglesia fue construida en el siglo XVI, en ella destaca su campanario.

Destaca el patrimonio hidráulico relacionado con el uso del agua de las fuentes del entorno y del río Sella: azudes, acequias, fuentes... que configuran un paisaje del agua muy atractivo. Otras rutas son destacables, como el Alto de la Peña de Sella, la Font de Forata por el Collado de l'Arbre, el Port de Tudons o la Senda l'Aguilar (dirección a Relleu).



La Ermita. Foto: Rodolfo Ferrer.



Entorno de Sella y el Puig Campana. Foto: Rodolfo Ferrer.

RED DE SENDEROS OFICIALES

SL-CV 112 RUTA DEL AGUA

Constituye un referente en esta parte del territorio: durante 6,6 km, en una ruta circular, se puede apreciar una parte de ese patrimonio hidráulico.

PR-CV 12 SELLA - FINESTRAT

Sendero de dificultad alta, de unos 17 km, que transcurre también por Benimantell.

PR-CV 199 SELLA - COLLADO TRAVESA - SELLA

Sendero de unos 10 km, que recorre el noroeste del término de Sella, de dificultad media, apta para paseos familiares.

PR-CV 10 SELLA - BENIFATO - BENIARDÀ

Ruta de 21,3 km, aconsejable para senderistas en forma, con un desnivel próximo a los 1.000 m.

06 TÀRBENA

PAISAJES DE MONTAÑA EN LA MARINA BAIXA

Jorge Hermosilla Pla
Laura Martínez-Carrasco Martínez

Tàrbena, de unos 31,7 km², se halla en el interior de la comarca de la Marina Baixa, próxima al núcleo turístico de Benidorm, a una distancia no superior a los 20 km. Se localiza a 560 m s.n.m., y desde su término se puede observar parte del litoral, incluida la Serra Gelada.

Se accede al núcleo urbano de Tàrbena mediante la CV-715, cuyo trazado obedece a la antigua carretera que unía Oliva y Benidorm. Limita su término con los de Castell de Castells, al Oeste; con el de Xaló, al Este; con los de Benigembla y Parcent, al Norte; y con los de Callosa d'en Sarrià y Bolulla, al Sur.

UN TÉRMINO DE CONTRASTES

El relieve de Tàrbena se dispone en los sectores periféricos de su término, de manera que en la parte central se configura una pequeña depresión en forma de cuenca, delimitada por varios relieves. Los de mayor altitud, próximos a los 1.000 m s.n.m., se encuentran en el sector norte, en donde encontramos las sierras de Bixausca y del Carrascal de Parcent. Hacia el sector oriental se alza la sierra del Ferrer, y en el sur hallamos relieves de menos altitud, como la Muntanyeta, Les Escalles, el monte Albieg y el Soluxa. En el sector central se alza el monte de Santa Bàrbara, que alberga el Castell dels Moros.

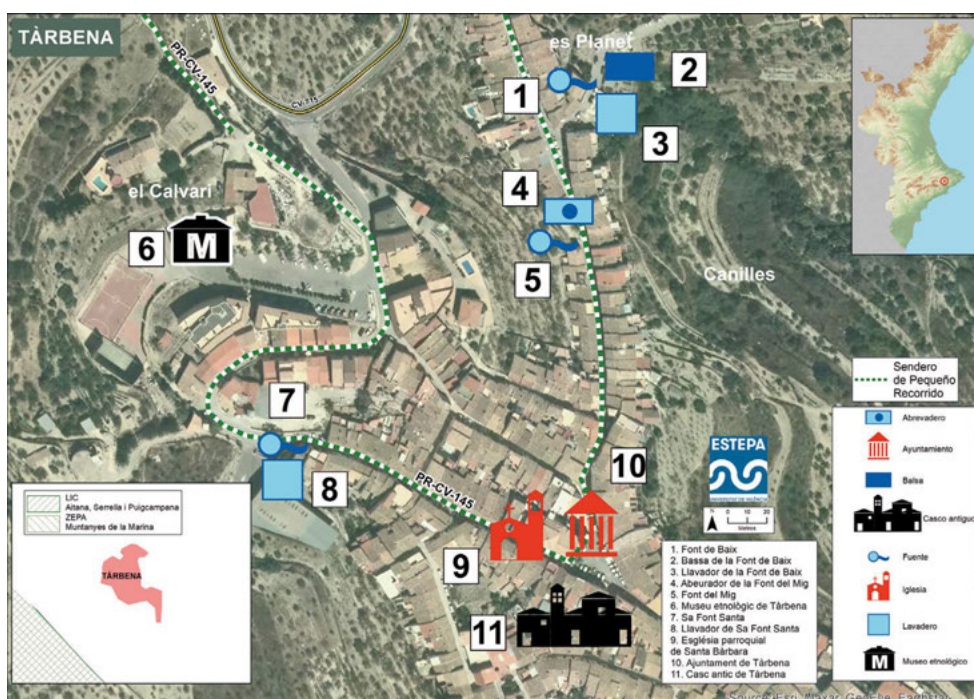


El clima es mediterráneo, de temperaturas templadas con verano seco, y condicionado por la altitud y por cierta protección de los relieves prelitorales que le proporcionan cierto aislamiento. La amplitud térmica estacional es de 15 grados C, entre los 8 grados de invierno y los 23 grados de verano. Las precipitaciones se concentran en los equinoccios, en particular en otoño, y el verano es especialmente seco. En total se recogen algo más de 600 mm anuales.

La hidrogeología de Tàrbena da lugar a varias fuentes, como las de Olví, Albica, Coll de Rates, Grossa, Rabosa, Benisalim y Azud. No hay río principal, sí en cambio varios barrancos cuyo régimen fluvial está condicionado por el comportamiento de las precipitaciones. Por lo tanto, cursos intermitentes, con prolongados estiajes. Sobresalen los barrancos de Les Viudes (donde se practica el barranquismo), La Murta, La Falsia, y el barranco de Vinarreal, que es la cabecera del río Algar.



Vista panorámica de Tàrbena desde el Castell. Al fondo Benidorm y Serra Gelada. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES DE TÀRBENA

1. Font de Baix; 2. Bassa de la Font de Baix; 3. Lavadero de la Font de Baix; 4. Abrevadero de la Font del Mig; 5. Font del Mig; 6. Museo etnológico; 7. Sa Font Santa; 8. Lavadero de Sa Font Santa; 9. Iglesia parroquial de Santa Bàrbara; 10. Ayuntamiento; 11. Casco antiguo.



Carrer Sant Josep. Foto: Rodolfo Ferrer.



Vista desde el Castell y Serra del Carrascar. Foto: Rodolfo Ferrer.

UNA ECONOMÍA TRADICIONAL, CONDICIONADA POR EL TURISMO

Tàrbena es territorio de espacios forestales y matorrales, que ocupan unos 25 km², mientras que la agricultura de secano es la protagonista con más de 230 hectáreas. El regadío en cambio apenas ocupa unas 44 hectáreas. Actualmente la superficie agrícola irrigada se compone de 10 ha de hortalizas, unas 8 ha de cítricos, 21 ha de frutales, 8 ha de cerezos y guindos.

En el secano sobresale el olivo, con unas 150 ha, seguido del almendro (46 ha), y el algarrobo (12 ha). Tàrbena llegó a tener más de 500 ha de almendros cuya producción era consumida mayoritariamente por la industria turroneira de la vecina Xixona, La Vila Joiosa y la capital, Alicante; y destacó además por el cultivo de los viñedos de moscatel.

La proximidad de Benidorm, Altea y otros núcleos turísticos litorales ha generado que en las últimas décadas haya una actividad turística cada vez más dinámica, que descansa en el turismo residencial, la transformación de viviendas para nuevos residentes, y de la misma manera, en el turismo gastronómico, como es el caso de la afamada sobrasada de Tàrbena. Se trata de un embutido característico de este



Castell. Foto: Rodolfo Ferrer.

pueblo, que se elabora siguiendo las recetas mallorquinas. Cuenta con una interesante oferta de alojamientos rurales.

APUNTES HISTÓRICOS Y PROCESO DE DESPOBLACIÓN

Hay restos de pinturas rupestres en la Coveta de les Lletres, concretamente de arte esquemático, y en el barranco del Xorquet, de arte levantino. Hay además restos neolíticos en la Cova de Dalt, y de poblado ibérico en la zona del castillo.

El castillo de Tàrbena se encuentra en ruinas, en la parte central del valle de Tàrbena. Su recinto alberga restos de algunos elementos constructivos, como el aljibe. De origen musulmán, fue ocupado y reformado por los cristianos. Existen referencias del castillo en 1237, integrado en el territorio de Al-Azraq. Estuvo bajo el dominio de Berenguer de Capraria, a finales del siglo XIII, y posteriormente, de Bernardo de Sarriá, el infante Pedro o el conde de Castrillo.

Sufrió los efectos de la expulsión de los moriscos de principios del siglo XVII, de manera que un centenar de familias abandonaron Tàrbena. Fue repoblada por colonos mallorquines, unas 26 familias había en

1646. Desde entonces la población fue aumentando hasta alcanzar los 1.228 habitantes en 1787 y 1.702 en 1857.

En 1900 había 1.515 taberners, y unos 1.550 en 1920. Desde entonces la población se redujo: 1.410 en 1930 y 1.420 en 1940, a 1.050 en 1960, y 720 en 1981.

La emigración se dirigió hacia el norte de África, Argelia concretamente, y a América, posteriormente a Europa (Francia y Alemania), y finalmente a los núcleos próximos del litoral, conforme el turismo fue creciendo y atrayendo taberners a la costa.

Desde entonces la población se ha mantenido en esos valores e incluso aumentando en un centenar de vecinos, llegando a 800, en 2010-2013. En los últimos años, de nuevo, un retroceso demográfico, hasta alcanzar los 624 habitantes en 2022. En 2023 se han registrado 630 vecinos. La población se ha reducido en un 60% en los últimos 100 años y más del 30% de los vecinos son mayores de 65 años (el 11% menores de 20). Tàrbena presenta en los últimos 10 años un saldo vegetativo negativo, con 10 nacimientos y 104 defunciones y cuenta con una importante comunidad foránea, ya que el 40% de la población



Vista desde el Castell. Foto: Rodolfo Ferrer.

son inmigrantes extranjeros, el 43% de estos naturales de Reino Unido y Alemania.

Llama la atención los nuevos pobladores que han ido instalándose en las últimas décadas en Tàrbena, tanto en el pueblo como en viviendas diseminadas, como consecuencia de la rehabilitación de antiguos rius-raus, así como la construcción de viviendas unifamiliares.

UN PUEBLO CON ATRACTIVOS PATRIMONIALES

La trama urbana de Tàrbena se articula en torno a la plaza Mayor o de la Iglesia, en la cual confluyen

varias calles, la de San Miguel, San Rafael y Santa Bàrbara. Además, destacan en el callejero las calles de San Antonio, y Santa Margalida; así como los lavaderos de la Font de Baix, el Museo Etnológico y la Iglesia parroquial. Esta última está dedicada a Santa Bàrbara, de planta rectangular y torre campanario cuadrada, data del siglo XVIII, con rasgos barrocos en su bóveda, y con decorados de gran belleza. Es Bien de Relevancia Local, BRL. La fuente oral popular afirma que la iglesia de Tàrbena es una obra “del pueblo”, pues los agricultores de la época de su construcción, aportaban al finalizar su jornada laboral en el campo material para contribuir a su construcción.



RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 145 FONT DELS OLBIS

Ruta de dificultad media y una longitud de unos 15 kilómetros, permite acceder al Mirador de la Vall de Tàrbena, y el Coll de Rates.

PR-CV 146 PICASSÀRIES

Ruta de dificultad media y una longitud de unos 11 kilómetros, permite al visitante pasear por los antiguos caseríos de la Vall de Tàrbena, y su recorrido discurre por la Font de Benissalim, la Font Blanca, la Font dels Taroners, y la Font d'Albicà.

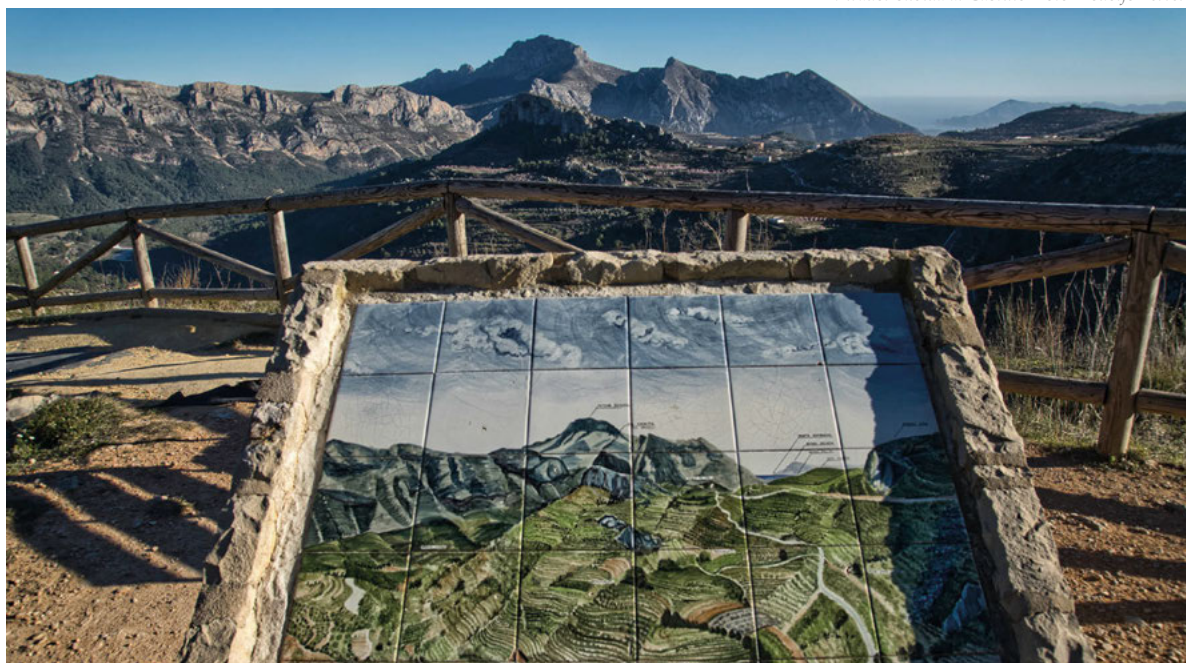
PR-CV 46 CALLOSA D'EN SARRIÀ - TÀRBENA - CASTELL DE CASTELLS

Recorrido circular de dificultad media, y algo más de unas 7 horas de duración. Un trazado interesante, que permite alcanzar la Penya de les Cabres, y el Coll de Bijauca.

RUTA DE LA CASETA DE LOS MOROS

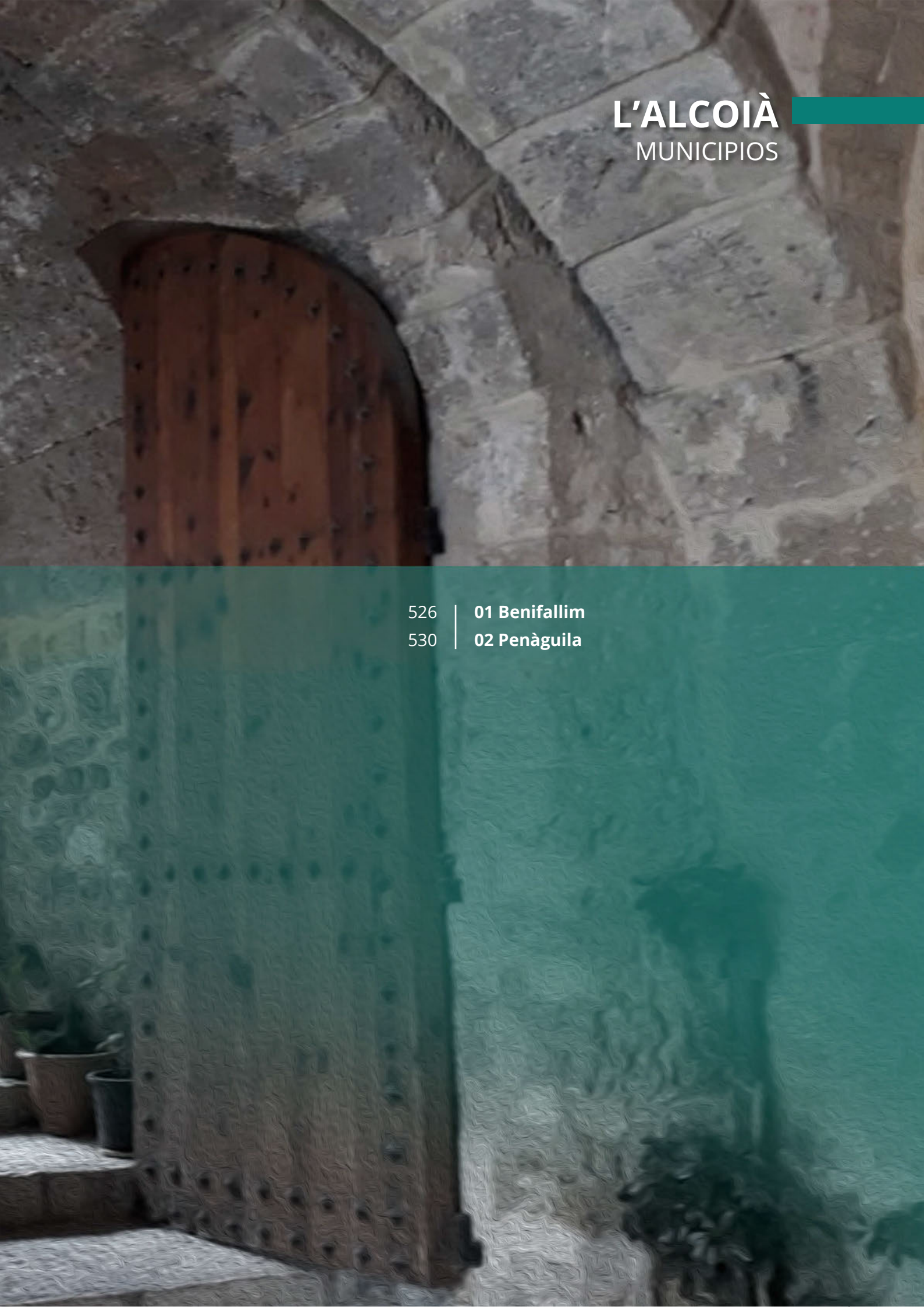
Recorrido que permite acceder a un lugar de gran interés paisajístico, un excelente mirador de paisajes de la Marina Baixa, desde un altzano de unos 700 m s.n.m.

Mirador subida al Castillo. Foto: Rodolfo Ferrer.



ALICANTE





L'ALCOIÀ

MUNICIPIOS

526

01 Benifallim

530

02 Penàguila

01 BENIFALLIM

EL CASTELL DE L'ALCOIÀ

Miguel Antequera Fernández
Jorge Hermosilla Pla

La localidad alicantina de Benifallim se localiza en el sector oriental de la comarca de l'Alcoià. El término ocupa una superficie de 13,69 km². Limita al Norte y el Este con Penáguila; al Sur con la Torre de les Maçanes; y al Oeste con la capital comarcal, Alcoi. La población se asienta a 735 m s.n.m., a los pies de un cerro donde se sitúa el Castillo de Benifallim, en las estribaciones de la sierra del Rontonar. El acceso desde Alcoi se realiza desde la CV-785, mientras que la carretera CV-787 conecta con Benilloba y la CV-780 con la Torre de les Maçanes.

El término posee una orografía abrupta y montañosa, pues forma parte del Prebético, con plegamientos cuya dirección predominante es Suroeste-Noreste. Las elevaciones más destacadas son Els Plans (1.331 m), Peña del Carrascal (1.214 m), Morret de Jeroni (1.132 m), Morro de la Vena (1.118 m) y la Peña del Gori (1.081 m). En el término hallamos varios barrancos, como el dels Horts, el de la Marrà y el del Tormo, que son tributarios del río Frainos o de Penáguila por su margen izquierda. Pascual Madoz indica en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* (1845-1850) que “el terreno es de secano y cubierto de montes, cruzándole varios arroyuelos formados por las vertientes de los cerros y barrancos, durante la temporada de lluvias, los cuales dirigen su curso hacia Benilloba”.

APUNTES HISTÓRICOS Y DESPOBLACIÓN DE BENIFALLIM

Benifallim ha estado poblado desde épocas pretéritas; en su término se hallan varios testimonios, nume-

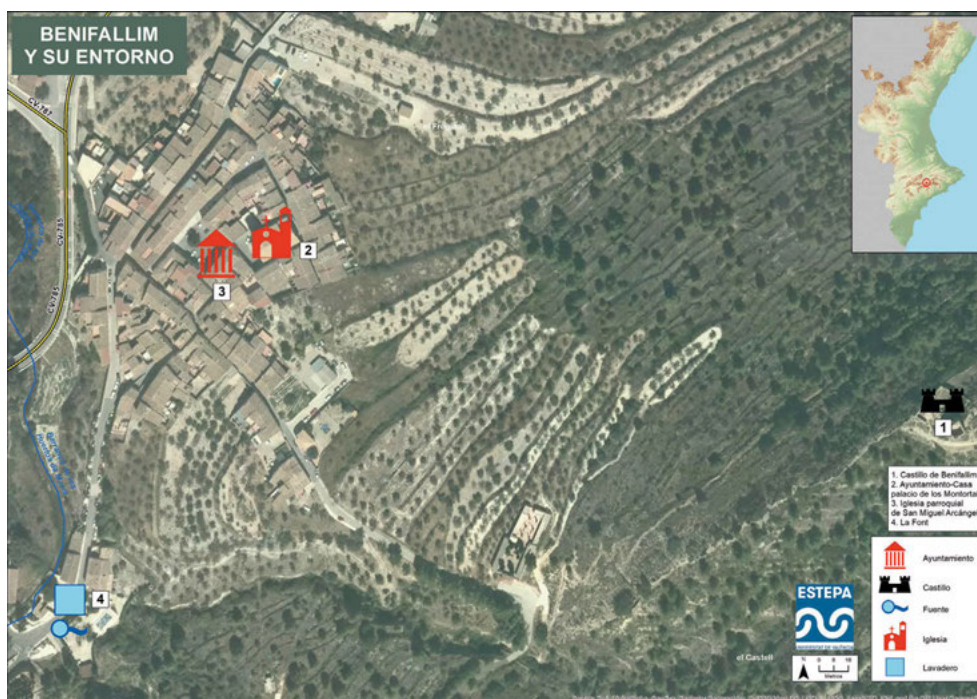


rosos yacimientos arqueológicos de distintos periodos. En el Alt de la Capella se encontraron en el año 2001 instrumentos y materiales líticos atribuibles al Musteriense (Paleolítico medio). En los yacimientos de El Carrascalet, l'Altet del Vell, Les Puntetes, y Mas de les Carrasquetes, y en alguna otra parcela se han hallado restos de cerámicas del Neolítico, Edad del Bronce, iberos y romanos. En esos lugares se han establecido Espacios de Protección Arqueológica que se han declarado Bienes de Relevancia Local (BRL).

El origen de la población es una alquería islámica. El origen del topónimo Benifallim es islámico. Benifallim significa “hijo o descendiente” y Halim es un nombre propio, de la raíz árabe hlm. El topónimo aparece documentado por vez primera en 1250, en dos donaciones de la vecina alquería de Penáguila. Su territorio fue concedido a Ximén López de Foces y a Blasc Pérez d'Azlor, después de la conquista de Jau-me I. Durante el siglo XIV estas tierras quedaron des-



Vista panoràmica de Benifallim. Foto: JV.Aparicio.



LOCALIZACIONES DE BENIFALLIM

1. Castillo; 2. Ayuntamiento-Casa palacio de los Montortal; 3. Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel; 4. La Font.



Iglesia de S. Miguel Arcángel. Foto: JV.Aparicio.



Paisaje de Benifallim. Foto: JV.Aparicio.

pobladas, lo que obligó a Bernat de Cruïlles, señor de Penáguila y Castalla a otorgar en 1236 Carta de poblamiento a Benifallim, en la que concedía heredades para 30 pobladores procedentes de Penáguila. A mediados del siglo XVI pertenecía a Pere de Castelló y posteriormente pasó a los condes de Rótova y Montortal. En la primera mitad del siglo XVII se concede al señor de Benifallim la Baronía, por lo que se segregó de Penáguila. La expulsión de los moriscos supuso una importante pérdida poblacional, lo que supuso un lento proceso repoblador. Durante el siglo XX y en el XXI la población se ha ido reduciendo paulatinamente. En 1900 tenía 547 habitantes, que se redujeron a 389 en 1940. Se redujo hasta 183 en 1970, y 148 en 2000. En 2022 apenas están censados 106 habitantes, y 111 en 2023. La densidad lógicamente es muy baja, 7,7 hab/km². En los últimos 100 años, el número de vecinos en Benifallim se ha reducido en un 74% y los jóvenes (menores de 20 años) tan solo representan el 7% de la población, mientras que los vecinos jubilados son el alrededor del 30%. Tan solo 3 niños han nacido desde 2012 y ha habido 11 defunciones.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y PATRIMONIO

La principal actividad económica ha sido tradicionalmente la agricultura de secano, aunque en la

actualidad se compagina con el sector servicios y el turismo de interior. Los cultivos se extienden en parcelas escalonadas, en forma de gradería. La superficie cultivada es de 264 hectáreas, de las cuales 208 ha son de secano y 56 ha de regadío. La principal producción de secano es el olivar, con 170 ha, seguido del almendro, que ocupa 30 ha. Los cultivos de regadío ocupan pequeñas parcelas, con árboles frutales, como cerezo y guindo (47 ha), manzanos, perales y albaricoqueros. El denominado Antic Safareig es el lavadero municipal de la población. Se encuentra ubicado al sur del núcleo urbano, al final de la calle la Font. Fue remodelado en 2007; está adaptado como aula de naturaleza.

Benifallim posee un casco urbano formado por calles estrechas y pendientes pronunciadas. El Ayuntamiento ocupa el edificio del marqués de Montortal, que antiguamente perteneció al conde de Rótova. El núcleo histórico también alberga otro Palacio, probablemente del siglo XV. Ambos edificios han sido declarados Bien de Relevancia Local (BRL), lo mismo que la Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel, construida en diversas fases. El campanario y el coro se edificaron a finales del siglo XIX. Destaca como Bien de Interés Cultural el Escudo de los Castelló, que fueron señores de la Baronía de Benifallim; está construido en piedra y se localiza en la calle San Miguel.



Castell de Benifallim. Foto: JV.Aparicio.

Al este del núcleo urbano, sobre un contrafuerte rocoso y escarpado, se sitúan las ruinas del Castillo de Benifallim. Es un punto de referencia del paisaje y un excelente mirador. Se trata de una antigua fortaleza construida entre los siglos XIII y XIV, de la que aún se observan algunos lienzos de muralla y restos de una torre de planta cuadrada, ubicada sobre un talud. Se asienta sobre una superficie de 400 m² y ha sido declarado Bien de Interés Cultural (BIC). En 2007 se efectuó un acondicionamiento de los accesos a la torre y la consolidación de los muros. Al sur del casco urbano se sitúa en una ladera el Calvario, formado por varios aterrazamientos ascendentes.

El municipio de Benifallim dispone de varias figuras de reconocimiento medioambiental y paisajístico. Diversas partes del término están integradas en varios Paisajes de Relevancia Regional, como son los de Sierras del Interior de Alicante, Mariola, Maigmo y Peña Roja; les Foies d'Alcoi y Castalla y Vall de Bocairent; y la Vall de Guadalest y Serres d'Aitana, Serrella y Aixortà. Posee una Microrreserva de Flora denominada Serra del Rontonar, situada en un área de umbría de 20 ha de extensión, con especies arbóreas como carrascas (*Quercus ilex*), fresnos (*Fraxinus excelsior*) y arces (*Acer granatense*). Desde el pueblo se pueden efectuar varias rutas senderistas entre las que destacan la subida al Castillo, a la cumbre



Castell de Benifallim. Foto: JV.Aparicio.

del Rontonar y la ruta Serra dels Plans. Además, Benifallim forma parte del GR Montaña de Alicante, en el tramo Alcolecha-Relleu.

En la subida a la cumbre del Rontonar se localiza el Pou del Rontonar, que es una nevera ubicada al SE del vértice geodésico de la Serra dels Plans, en el límite con la Torre de les Maçanes. Ha sido declarada Bien de Relevancia Local. Posee una planta circular de 9,8 m de diámetro y una altura de 13,7 m hasta el nivel de las puertas superiores. Su capacidad estimada es de 1030 m³. Se ha construido de mampostería con mortero, aunque sus muros se encuentran deteriorados. Se construyó a finales del siglo XVIII y servía para el abastecimiento de Alcoi, Alicante y Xixona. En su explotación participó la compañía de 'nevaters' de Bartolomé Picó.

02 PENÀGUILA

A LOS PIES DE LA SIERRA AITANA

Marc Baldó Lacomba
Jacobo Fernández Sendra

Penàguila es un municipio alicantino situado a los pies del conjunto montañoso de la Sierra de Aitana, en el sistema Prebético valenciano. Su término municipal se caracteriza por su relieve accidentado y con pronunciadas pendientes. Localizado en la comarca l'Alcoià, Penàguila se encuentra rodeado por tres ríos que son el Frainos o Penàguila, el mayor afluente del Serpis, l'Anadrac y el Riuet que proporcionan la abundancia de agua de esta localidad agrícola. Sus límites administrativos lindan con numerosos términos, más de una decena: los de las localidades de Alcoi y Benifallim al este, al norte con Cocentaina, Benilloba, Gorga y Benasau, al oeste con Alcoleja, Relleu y Sella y al sur con los municipios de Benifallim y la Torre de les Maçanes.

En el término, las excavaciones arqueológicas han registrado poblamiento desde el neolítico y diversos abrigos de arte rupestre esquemático mediterráneo declarados Patrimonio de la Humanidad. También hay Bronce y de la civilización ibérica sobresale el poblado de la Serreta, entre los términos municipales de Penàguila, Cocentaina y Alcoi. En la época islámica la población estuvo bajo el dominio del caudillo andalusí Al-Azraq hasta que Jaime I logró conquistar estas tierras hacia 1275; su hijo Pere el Gran le dio carta puebla en 1278. En el siglo XVI, se le concedió el título de *Vila Real* con derecho a voto en Corts.

UN DOMINIO DE LA MONTAÑA MEDITERRÁNEA

Bajo la influencia de la sierra de Aitana, Penàguila tiene un clima mediterráneo condicionado por su altitud y su localización en el interior con una temperatura media anual de 14,5°C con heladas frecuentes durante los meses invernales. Su localización geográfica coincide con un entorno de gran



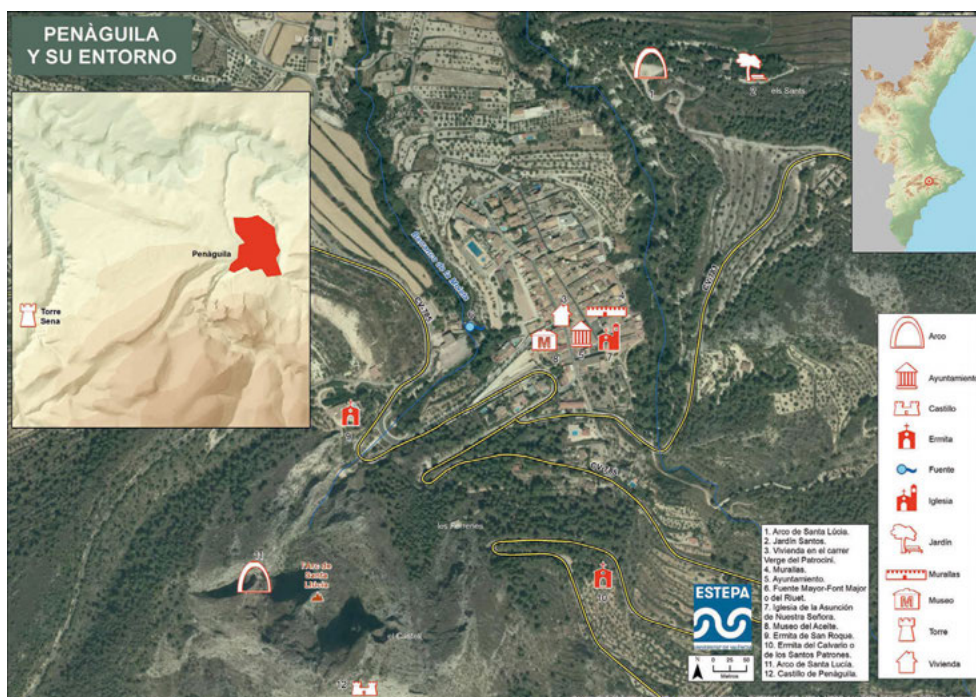
variedad faunística y vegetal donde predomina la encina (*Quercus ilex*), otorgándole a la sierra un valor añadido. De hecho la sierra de Aitana es un referente del dominio montañoso alicantino, calificada como monte público.

En un peñasco de la *Serra de Penàguila*, contrafuerte de Aitana, llamado *El Castell* por situarse en su cúspide un castillo almohade, se produce un fenómeno natural que cada año se puede divisar desde Penàguila: la alineación solar del solsticio de invierno, cuando el disco solar se ve pasar por dentro del hueco natural de l'Arc de Santa Llúcia y se proyecta sobre el pueblo. Un hito que se produce entre el 13 y el 29 de diciembre. Constituye un atractivo más de la localidad, un reclamo para curiosos.

Más de la mitad del suelo es terreno de cultivo destinado principalmente al cultivo de secano donde predomina el olivo y el almendro. El sector agrario



Vista panoràmica de Penàguila. Foto: Ayuntamiento.



LOCALIZACIONES DE PENÀGUILA

1. Inicio de itinerario al Arco de Sta. Lucía; 2. Jardín Santos; 3. Vivienda en el carrer Verge del Patrocin; 4. Murallas; 5. Ayuntamiento; 6. Fuente Mayor o del Riuet; 7. Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora; 8. Museo del Aceite; 9. Ermita de San Roque; 10. Ermita del Calvario o de los Santos Patrones; 11. Arco de Santa Lucía; 12. Castillo.



Detalle callejero. Foto: Marc Baldó.



Torre muralla. Foto: Marc Baldó.



Vista panoràmica. Foto: Marc Baldó.

supone la principal actividad económica de este municipio de 287 habitantes, cifra que representa la décima parte de los vecinos de la localidad a principios del siglo XX con unos 1.400. Con todo, el éxodo rural ha supuesto para la localidad un proceso de envejecimiento poblacional, ya que alrededor del 30% de la población es mayor de 65 años, y solo el 12% es menor de 20. En la última década ha habido 19 nacimientos (5 en 2021) y 40 defunciones; el saldo vegetativo refleja una pérdida de población. El 41% de los vecinos proceden de otros lugares del territorio español y los extranjeros suponen algo más del 8%.

La *Cooperativa de Labradores y Ganaderos Virgen del Patrocinio* canaliza buena parte de las tareas del campo: concentra y organiza las actividades agrarias de esta localidad, que a través de otros sectores como el turístico busca formas de detener el éxodo rural y reavivar su economía. Actualmente hay cultivadas unas 992 hectáreas; predomina el secano con el 86% de la superficie cultivada. Destaca el almendro (191 ha), olivar para la realización de aceite (537 ha) y los cereales para grano, extendidos sobre 86 hectáreas. El cerezo ocupa casi la mitad de la agricultura de regadío, con 62 ha; también hay manzano (6 ha), ciruelo (6 ha) y girasol (4 ha).

UN SINGULAR CASCO ANTIGUO, AMURALLADO

Atravesando sus estrechas calles, se pueden observar algunos restos de la antigua muralla medieval del siglo XIV y contemplar cinco torres. En junio de 2001, el conjunto de los restos conservados de las murallas y elementos defensivos fueron declarados como Bien de Interés Cultural (BIC). Paseando por el casco antiguo se puede apreciar como en algunas de las casas aún se identifican estos elementos defensivos. Destacan las casas solariegas de los Fenollar y los Moncada; y otros monumentos y edificios de gran valor histórico son: la Torre Vernet recientemente restaurada, el *Portalet*, la *Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora* construida en el siglo XV y reformada en los siglos XVII y XVIII, de estilo barroco y neoclásico, o la *Font Major* o *Riuet*, de 1857, con 30 caños de agua que abastecen un lavadero público y donde Enric Valor sitúa su rondalla *I queixalets també*.

Con el objetivo de atraer visitantes, se han llevado a cabo proyectos como la rehabilitación de un edificio para albergar el *Museu Etnològic de Penàguila*, donde se ilustra el proceso de obtención del aceite de aceituna, tal y como se hacía antiguamente. Penàguila era tierra de almazaras.



Portal muralla. Foto: Marc Baldó.

JARDÍN DE SANTOS Y ENTORNO DE PENÀGUILA

En su entorno se halla el *Jardí de Santos*, lugar destacado del municipio al que se puede acceder a pie desde la localidad a través de un paseo de cipreses situado al margen derecho del barranco *Anadrac*. Se trata de un jardín del siglo XIX de estilo neoclásico construido por el terrateniente Joaquín Rico y diseñado por el pintor Ferran Cabrera. Se trata de espacio de gran atractivo turístico que destaca por su diseño y la multitud de especies de gran valor natural como tejos, cedros del Líbano, pinos pinsapo y magnolios entre otras especies vegetales.

El jardín, de propiedad municipal desde el año 1987, alberga árboles de considerables dimensiones y un abanico multicolor de flores. En él, se diferencian nueve zonas de gran valor paisajístico con estatuas mitológicas, un invernadero, pajarera, un puente elevado, y un laberinto de cipreses que conduce a un gran cedro en el centro. En su interior hay un museo restaurado que contiene diferentes utensilios que se utilizaban para cuidar el jardín y paneles informativos para conocer la historia de este lugar.

Otros lugares que destacan en el entorno de la localidad son: el *Safari Aitana*, con una extensión de 1.500.000 m², único safari de la Comunitat Valenciana

na que se visita en coche, y que también se dedica a la conservación de animales en peligro de extinción y sus hábitats; y el *Castell de Penàguila*, fortaleza árabe del siglo XII situado sobre un cerro que servía de vigilancia y desde donde se divisan magníficas vistas de la villa. Declarado BIC, conserva restos de una torre de planta cuadrada con un aljibe en su interior. Además, se pueden realizar múltiples itinerarios con el fin de conocer el alto valor histórico y paisajístico de Penàguila, como la ruta Penàguila – Arco de Santa Lucía – Castillo de Penàguila, de 7 km de longitud y una dificultad media. También el sendero de subida hacia Pla de la Casa (Serrella), de tipo lineal y de dificultad alta debido a que se asciende hasta los 1.379 m s.n.m. Para el barranquismo existe una zona denominada El Barranco de Salt de Penàguila; se trata de un barranco vertical de unos 70 metros.

En resumen, Penàguila destaca por su patrimonio histórico visible en sus calles medievales, localizado en la emblemática Sierra Aitana, con lugares interesantes de visitar como el Jardí de Santos. Un municipio muy afectado por la despoblación desde hace décadas, con una economía asentada en la agricultura, y con oportunidades de poner en valor su patrimonio cultural para el desarrollo turístico.

ALICANTE





L'ALACANTÍ

MUNICIPIOS

536 | 01 La Torre de les Maçanes

01 LA TORRE DE LES MAÇANES

EL PUEBLO DE "LA TORRE-CASTELL"

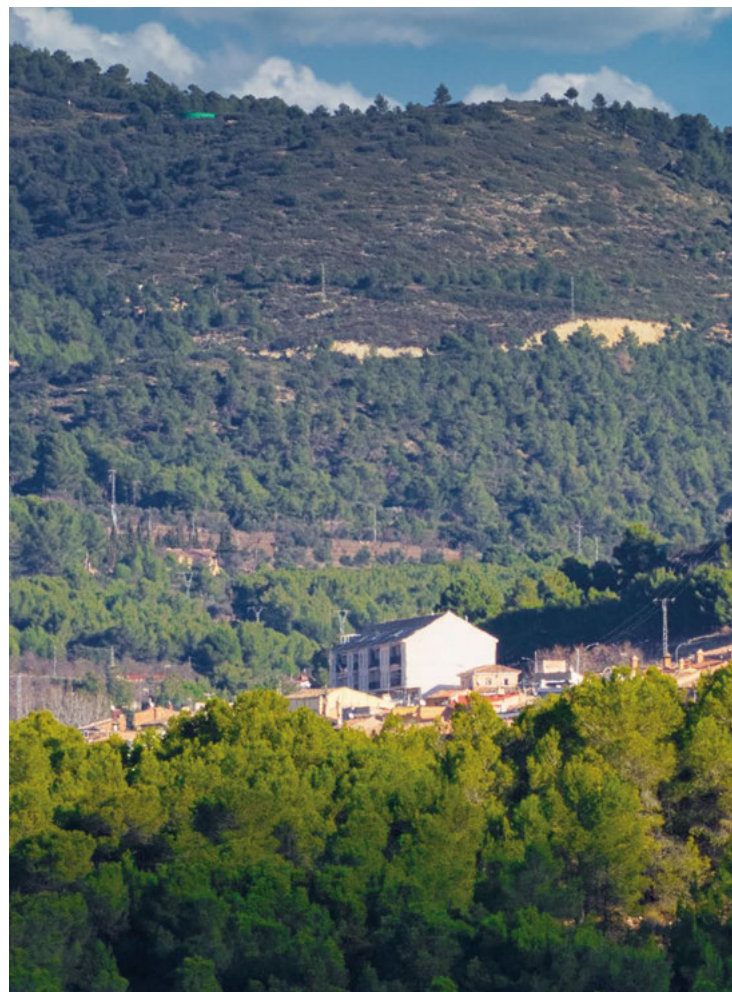
Jorge Hermosilla Pla
Antonio Martínez Puche

La Torre de les Maçanes, de 683 habitantes, es un municipio de la subcomarca alicantina natural de la Foia de Xixona, en la comarca del Camp d'Alacant o l'Alacantí.

Su término municipal se extiende por unos 30,7 km², y limita con Alcoi, Benifallim y Penàguila, por el Norte; con Relleu, por el Este; y por el Sur y el Oeste, el término de Xixona.

El relieve del término está condicionado por la orientación bética, de Suroeste a Noreste. Las dos principales alineaciones montañosas se localizan en los sectores septentrional y meridional del término. Por el noroeste hallamos la Serra dels Plans, y su prolongación hacia el suroeste, la Serra de la Carrasqueta. Las altitudes de ambas alineaciones oscilan entre los 1.400 y 1.100 m s.n.m. Por el sureste se alza la Serra de la Grana (1.095 m s.n.m.), un espacio natural de especial atractivo y espectaculares vistas. En el sector central del término discurre el río de La Torre, tributario del río Monnegre. El río de La Torre recoge aguas de los barrancos del Pilar, del Carrascal y dels Furons. Finalmente, destaca el sector nororiental del término, que corresponde a la cuenca hidrográfica del río de Relleu o Amadorio, a través del barranco encajado de Monferri, en las proximidades de Penàguila.

Su altitud media se aproxima a los 800 m s.n.m., y la disposición de las alineaciones montañosas, dan lugar a un clima mediterráneo con ciertos rasgos de continentalidad, de manera que las variables térmicas oscilan entre 7 grados C de media en enero, y 24



grados C en julio. Las precipitaciones, concentradas en los equinoccios de primavera y otoño, apenas sobrepasan los 400 mm.

REFERENCIAS HISTÓRICAS DE LA ANTIGUA "TURRIS DE MAÇANES"

Los principales yacimientos arqueológicos corresponden al epipaleolítico, en el Freginal de la Font Major, y del Calcolítico, en el Molí, el Mas dels Castellans, Montagut o el Pla de Santa Ana. De la cultura ibérica destaca la Peña Carochita, y de la romana, una villa romana en la Foia de Cortes.

De origen musulmán, fue conquistada por los cristianos a mediados del siglo XIII, la localidad conocida como *Turris de Maçanes*. En el siglo XIV, a finales, ya aparece el topónimo actual de *Torre de les Maçanes*. Perteneció sucesivamente a los señoríos de García Martínez y Roger de Lauria; posteriormente formó



Vista panorámica del entorno paisajístico de Torremanzanas. Foto: Rodolfo Ferrer.



LOCALIZACIONES
DE LA TORRE
DE LES MAÇANES
1. Acueducto de la Rambla
de la Torre; 2. Ayuntamien-
to; 3. Iglesia Parroquial de
Santa Ana; 4. Torre de
Maçanes; 5. Villa Edel-
mira.



Iglesia Parroquial de Santa Anna. Foto: Rodolfo Ferrer.



Carrer Major. Foto: Rodolfo Ferrer.



Lavadero municipal. Foto: Rodolfo Ferrer.



parte de realengo junto con Xixona. En la Guerra de Sucesión fue destruida, y reconstruida bajo el mandato de Felipe V, a partir de 1708. La Torre de Maçanes obtuvo el título de villa, y su emancipación de Xixona, en 1805.

El siglo XIX se caracterizó por los trabajos de colonización acompañada por la expansión agrícola, basada en los cultivos del olivo, el almendro y la vid. Los dos primeros continúan siendo protagonistas del agro local, mientras que la vid prácticamente desapareció por la crisis de la filoxera, a partir de 1912. La población creció de manera significativa durante ese siglo XIX: a principios había unos 750 vecinos, y a finales, unos 1.700.

PÉRDIDAS DE POBLACIÓN Y ÉXODO RURAL

La población de La Torre de les Maçanes ha ido perdiendo efectivos demográficos, desde principios del siglo XX; aproximadamente, unos 1.000 vecinos. Durante las últimas décadas el volumen poblacional ha experimentado algunos cambios, que han derivado en oscilaciones entre los 600 y 800 habitantes.

En 1900 había 1.644 torruanos, que pasaron a ser 1.239 en 1930; 1.072 en 1960; y 782 en 1981. Desde entonces la población se ha caracterizado por cierta tendencia a la constancia, con 752 en 1990; 720, en 2000; 788 en 2010; 746 en 2015, y 683 en 2022. En 2023 ha habido un aumento poblacional hasta las 714 personas.



Los destinos del proceso migratorio han variado con el tiempo; las pautas geográficas han sido similares a otros pueblos de la Montaña Alicantina y su entorno: primero, el norte de África, en particular las plantaciones agrícolas de Argelia; a continuación, los centros fabriles próximos, Alcoi y Xixona; seguidamente, de nuevo la emigración internacional, a Francia; y en las últimas décadas, los centros urbanos del litoral alicantino, en donde el turismo es una actividad atrayente.

Actualmente, el 46% de la población es nacida en el propio pueblo; un 30% es de la provincia de Alicante; y un 19% son extranjeros, de diversas nacionalidades (alemanes, británicos, rumanos, etc.). Una parte de la población reside en diseminado, el 22%, unos 150 vecinos, en núcleos como Cortés de Arriba y de Abajo, Lloma Grossa, Casas del Collado, etc.



Castell de La Torre de Maçanes. Foto: Rodolfo Ferrer.



EL PUEBLO Y SU ENTORNO

El pueblo se halla atravesado por el curso del río de La Torre, que transcurre de norte a sur. En el sector oriental, margen izquierda del río, se localiza el núcleo urbano, mientras que, en el sector occidental, hallamos una ampliación del pueblo.

En el núcleo urbano destaca su torre árabe original, conocida como la Casa Alta de Torremanzanas. Se localiza en el sector oriental del pueblo, en el Carrer del Castell. Se trata de una antigua torre almohade, con una función de vigilancia desde su construcción, en el siglo XII, hasta la Reconquista. Posteriormente fue utilizada como casa de señorío. Se la

conoce como “El Castell”, y está construida a base de tapial. En la actualidad tiene apariencia de cubo, con techumbre a dos aguas. Da lugar al topónimo del pueblo. Así mismo, en el sector meridional del casco urbano se emplaza la Villa Edelmira que, al igual que la Torre, está declarada como Bien de Interés Cultural.

Su trama urbana está organizada por varios viales con un trazado norte-sur, como la Avinguda d'Espanya, el carrer de la Creu, el carrer Major, de Santa Anna, del Rector Belda Sant Gregori, del Calvari o del Salvador. En la plaza de l'Església se encuentra la Iglesia Parroquial de Santa Anna. Fue construida en



Vista desde El Calvario de La Torre de Maçanes. Foto: Rodolfo Ferrer.

1588, con un estilo neoclásico, mediante una planta de cruz latina, con tres tramos y capillas, y con una bóveda vaída sobre el presbiterio.

En el sector occidental del pueblo hallamos la ampliación urbana, con un callejero de viales más anchos y con construcciones menos apiñadas. Hallamos las avenidas del País Valencià, d'Alcoi y d'Alacant; esta última permite salvar el río de la Torre y acceder al pueblo.

RED DE SENDEROS OFICIALES

PR-CV 232 SERRA DELS PLANS

Ruta circular desde el pueblo, que transcurre por el sur, por la espectacular Serra dels Plans. El recorrido es de 19 km, sin dificultades, y de unas 5 horas.

GR 330 SENDERO COSTABLANCA INTERIOR

Se trata de una travesía de 456,6 km, dividida en 20 etapas, a través de las cuales se puede conocer la variedad de paisajes de la provincia de Alicante. La etapa sexta transcurre entre Sella y Torremanzanas, y la etapa séptima, entre Torremanzanas e Ibi.





BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLANO, F. (1976). *Historia de la Villa de Tuéjar*. Diputación provincial.
- CERDÁ, MANUEL. (dir.). (2005). *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana*. Prensa Valenciana.
- ESLAVA BLASCO, R. (2007). *Ademuz y su patrimonio histórico-artístico*. Ayuntamiento de Ademuz.
- GRAU, JF Y PRADILLA, MA. (2005). *Rosell*. Onada Edicions.
- HERMOSILLA PLA, J. Y GARCÍA PATÓN, J. (1999). *Los Paisajes del Agua en el Valle de Ayora. Una apuesta por el Turismo Rural*. Mancomunidad del Valle de Ayora-Cofrentes.
- HERMOSILLA PLA, J. (coord.). (2005). *Los Riegos de la Safor y la Vall d'igna. Agua, territorio y tradición*. Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2000). *Turismo rural en Cortes de Pallás*. Ayuntamiento de Cortes de Pallás.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2008). *Las vegas tradicionales del Alto Turia. Sistemas y paisajes de regadío*. Universitat de València y GVA.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2011). *Los regadíos tradicionales de la Marina Alta: Las cuencas de los ríos Girona y Gorgos*. Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano.
- HERMOSILLA PLA, J. (coord.). (2012). *Los paisajes valencianos: paisajes valiosos, paisajes valorados*. Turisme CV y Universitat de València.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2016-2024). *Avalem Territori-Labora*.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2017). *Paisajes Valencianos: Territorio Turístico. Paisatges Valencians: Territori Turístic*. Universitat de València.
- HERMOSILLA PLA, J. (dir.). (2020). *Recursos Territoriales Turísticos Valencianos*. Turisme CV y Universitat de València.
- HINOJOSA, J. (2002). ARES Y BENILLOBA (Alicante): DOS COMUNIDADES MUDÉJARES VALENCIANAS A FINES DE LA EDAD MEDIA, en *Sharq al-Andalus*, 16-17 (1999-2002). Anales de la Universidad de Alicante.
- IRANZO, P. (2004). *Arqueología e Historia de Sinarcas*. Ayuntamiento de Sinarcas.
- JIMÉNEZ, JOSÉ LUIS y RUIZ, JUAN JOSÉ. (2019). El acueducto de Peña Cortada (la Serranía, Valencia) en Arcos y conductos: estudios sobre ingeniería hidráulica en la Comunidad Valenciana, Luis Arciniega García (dir.).
- LLULL, J. (2008). *La alineación solar de la Foradà en la Vall de Gallinera*. Ayuntamiento Vall de Gallinera.
- MARTÍNEZ, R. y GUILLEM, M. (2016). *Arte rupestre en los Corrales de Silla*. Ayuntamiento de Tuéjar.
- MIRA-PERCEVAL, E. (2017). *Nobleza y genealogía de los Olcina de Gorga*. Genealogías de Alicante.
- MORERA, V y ORTOLÀ, J. (2011). *La Vall de Gallinera per camins de moriscos i mallorquins*. Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta (IECMA).
- OLÀRIA, C. (2012). *El Parque de Gasulla* (Ares del Maestrat, Castellón).

PIQUERAS HABA, J. (1993-1999). *Geografía de les Comarques Valencianes*, Foro Ediciones, 7 vols.

PIQUERAS HABA, JUAN. (1997). *“La Meseta de Requena-Utiel”*. Monografías CER.

POVEDA, JV. (2001). *Historia de Ayora, Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes y Zarra*. Mancomunidad del Valle de Ayora-Cofrentes.

PRADILLA, M.A. et al. (2001). *Els masos de Rossell*. Biblioteca Rosellana

QUIXAL, DAVID. (2009). *El Pico de los Ajos (Yátova) y el poblamiento ibérico en torno a los ríos Magro y Mijares*. REC-Revista de Estudios Comarcales.

QUIXAL, DAVID. (2015). *La Meseta de Requena-Utiel entre los siglos II a.C. y II d.C.* Diputación de Valencia.

RODRIGO, CARLES. (1998). *El Rincón de Ademuz. Análisis geográfico comarcal*. Asociación para el Desarrollo Integral del Rincón de Ademuz (ADIRA).

RODRIGO, CARLES. (2010). *Higueruelas en el tiempo*. Ayuntamiento de Higueruelas.

SEBASTIÁN FABUEL, V. (1990). *Aproximación a la Baronía de Chulilla*. Ayuntamiento de Chulilla.

SOLER, ABEL y JORDÀ, RAFA. (2007). *Aielo de Rugat: Geografía, historia, patrimonio*. Ayuntamiento de Aiello de Rugat.

SOLER, ABEL. (2008). *Rugat: Geografía, historia, patrimonio*. Ayuntamiento de Rugat.

SOLER A. (2009). *Llocnou de Sant Jeroni: geografía, història, patrimoni*. Ayuntamiento de Llocnou de Sant Jeroni.

SOLER, ABEL. (2010). *Bufali: geografía, història, patrimoni*. Ayuntamiento de Bufali.

SOLER, R. y SOLER, A. (2016). *Estudio del paisaje cultural y arquitectónico mediterráneo: la Vall d'Alcalà, la Vall d'Ebo, la Vall de Gallinera*. Universitat Politècnica de València.

TORRÓ, JOSEP. (1985). *Prospecció toponímica i distribució del poblament: els despoblats de la Vall d'Ebo*, en *Afers: fulls de recerca i pensament*.

VEDREÑO, MC., TORRES, F. y NAVARRO, P. (2000). *Olocau del Rey*. Guía del Archivo Municipal.

Webgrafía

Páginas web Ayuntamientos de todos los municipios.

<http://www.elsports.es>

<http://www.caminodelcid.org>

www.senderosdealicante.com

<http://guiacastillosalicante.blogspot.com/2014/04/casa-palacio-del-marques-de-ariza-gorga.html>

www.marqalicante.com

<https://www.turismodecastellon.com>

<https://agroambient.gva.es/es/>





GENERALITAT
VALENCIANA



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA